



Universidad
de Alcalá

COMISIÓN DE ESTUDIOS OFICIALES
DE POSGRADO Y DOCTORADO

ACTA DE EVALUACIÓN DE LA TESIS DOCTORAL

Año académico 2018/19

DOCTORANDO: JAEN CASTAÑO, MARÍA
D.N.I./PASAPORTE: ****4289N

PROGRAMA DE DOCTORADO: D401-ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS, LITERARIOS Y TEATRALES
DPTO. COORDINADOR DEL PROGRAMA: FILOLOGÍA, COMUNICACIÓN Y DOCUMENTACIÓN
TITULACIÓN DE DOCTOR EN: DOCTOR/A POR LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

En el día de hoy 18/01/19, reunido el tribunal de evaluación nombrado por la Comisión de Estudios Oficiales de Posgrado y Doctorado de la Universidad y constituido por los miembros que suscriben la presente Acta, el aspirante defendió su Tesis Doctoral, elaborada bajo la dirección de FERNANDO GÓMEZ REDONDO.

Sobre el siguiente tema: LITERATURA DE TRADICIÓN ORAL Y CULTURAL POPULAR DE ALDEALABAD DEL MIRÓN Y OTROS PUEBLOS DE LA COMARCA DE EL BARCO DE ÁVILA-PIEDRAHÍTA (ÁVILA): ETNOTEXTOS Y ESTUDIO COMPARATIVO

Finalizada la defensa y discusión de la tesis, el tribunal acordó otorgar la CALIFICACIÓN GLOBAL¹ de (no apto, aprobado, notable y sobresaliente): Sobresaliente

Alcalá de Henares, ...18... de ...enero... de ...2019

EL PRESIDENTE

Fdo.: MARIA JESUS LACARRA DUCAY

EL SECRETARIO

Fdo.: JOSE MANUEL PEDROSA BARTOLOME

EL VOCAL

Fdo.: DAVID MAÑERO LOZANO

Con fecha 21 de enero de 2019 la Comisión Delegada de la Comisión de Estudios Oficiales de Posgrado, a la vista de los votos emitidos de manera anónima por el tribunal que ha juzgado la tesis, resuelve:

- Conceder la Mención de "Cum Laude"
 No conceder la Mención de "Cum Laude"

FIRMA DEL ALUMNO,

Fdo.: JAEN CASTAÑO, MARÍA

La Secretaria de la Comisión Delegada

¹ La calificación podrá ser "no apto" "aprobado" "notable" y "sobresaliente". El tribunal podrá otorgar la mención de "cum laude" si la calificación global es de sobresaliente y se emite en tal sentido el voto secreto positivo por unanimidad.

INCIDENCIAS / OBSERVACIONES:



Universidad
de Alcalá

COMISIÓN DE ESTUDIOS OFICIALES
DE POSGRADO Y DOCTORADO

En aplicación del art. 14.7 del RD. 99/2011 y el art. 14 del Reglamento de Elaboración, Autorización y Defensa de la Tesis Doctoral, la Comisión Delegada de la Comisión de Estudios Oficiales de Posgrado y Doctorado, en sesión pública de fecha 21 de enero, procedió al escrutinio de los votos emitidos por los miembros del tribunal de la tesis defendida por *JAEN CASTAÑO, MARÍA*, el día 18 de enero de 2019, titulada *LITERATURA DE TRADICIÓN ORAL Y CULTURAL POPULAR DE ALDEALABAD DEL MIRÓN Y OTROS PUEBLOS DE LA COMARCA DE EL BARCO DE ÁVILA-PIEDRAHÍTA (ÁVILA): ETNOTEXTOS Y ESTUDIO COMPARATIVO*, para determinar, si a la misma, se le concede la mención "cum laude", arrojando como resultado el voto favorable de todos los miembros del tribunal.

Por lo tanto, la Comisión de Estudios Oficiales de Posgrado **resuelve otorgar** a dicha tesis la

MENCIÓN "CUM LAUDE"

Alcalá de Henares, 22 de enero de 2019
EL VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y TRANSFERENCIA



F. Javier de la Mata

F. Javier de la Mata de la Mata

Copia por e-mail a:

Doctorando: JAEN CASTAÑO, MARÍA

Secretario del Tribunal: JOSE MANUEL PEDROSA BARTOLOME

Director de Tesis: FERNANDO GÓMEZ REDONDO



DILIGENCIA DE DEPÓSITO DE TESIS.

Comprobado que el expediente académico de D./D^a _____
reúne los requisitos exigidos para la presentación de la Tesis, de acuerdo a la normativa vigente, y habiendo
presentado la misma en formato: soporte electrónico impreso en papel, para el depósito de la
misma, en el Servicio de Estudios Oficiales de Posgrado, con el nº de páginas: _____ se procede, con
fecha de hoy a registrar el depósito de la tesis.

Alcalá de Henares a _____ de _____ de 20____

Fdo. El Funcionario



Programa de Doctorado en Estudios Lingüísticos, Literarios y
Teatrales

**Literatura de tradición oral y cultura popular de
Aldealabad del Mirón y otros pueblos de la
comarca de El Barco de Ávila-Piedrahíta (Ávila):
etnotextos y estudio comparativo**

Tesis Doctoral presentada por

MARÍA JAÉN CASTAÑO

Director:
DR. FERNANDO GÓMEZ REDONDO

Alcalá de Henares, 2018

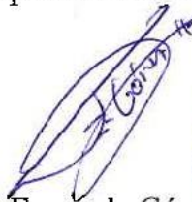
D. FERNANDO GÓMEZ REDONDO,
CATEDRÁTICO DE TEORÍA DE LA LITERATURA Y LITERATURAS
COMPARADAS DEL DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA, COMUNICACIÓN Y
DOCUMENTACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

HACE CONSTAR

Como Director de la Tesis Doctoral de **D.ª MARÍA JAÉN CASTAÑO**, titulada **“Literatura de tradición oral y cultura popular de Aldealabad del Mirón y otros pueblos de la comarca de El Barco de Ávila-Piedrahíta (Ávila): etnotextos y estudio comparativo”**, que este Trabajo de Investigación reúne las condiciones científicas necesarias para su presentación y defensa en el Departamento de Filología, Comunicación y Documentación.

Y para que conste donde convenga, a los efectos oportunos, firmo el presente en Alcalá de Henares, a veintisiete de septiembre de 2018.

Fdo.: Dr. D. Fernando Gómez Redondo





M^a. ÁNGELES ÁLVAREZ MARTÍNEZ, Coordinadora de la Comisión Académica del Programa de Doctorado en Estudios Lingüístico, Literarios y Teatrales

INFORMA que la Tesis Doctoral titulada “*Literatura de tradición oral y cultura popular de Aldealabad del Mirón y otros pueblos de la comarca de El Barco de Ávila-Piedrahíta (Ávila): etnotextos y estudio comparativo.*”, presentada por D^a **María Jaén Castaño**, bajo la dirección del Dr. *D. Fernando Gómez Redondo*, reúne los requisitos científicos de originalidad y rigor metodológicos para ser defendida ante un tribunal. Esta Comisión ha tenido también en cuenta la evaluación positiva anual del doctorando, habiendo obtenido las correspondientes competencias establecidas en el Programa.

Para que así conste y surta los efectos oportunos, se firma el presente informe, en Alcalá de Henares, a ocho de octubre de dos mil dieciocho.

M^a Angeles Alvarez

Fdo.: M^a. Ángeles Álvarez Martínez



A ellos...

Las gallinas ya no cacarean en el pajar del abuelo ni el huerto tiene vida que dar. El riachuelo ya no traza senderos y las estrellas no son nombradas. Aquellos que os cantaban se han ido apagando poco a poco. Solo queda un susurro lejano, como una dulce melodía que se resiste a morir... Todavía sus voces acarician el pilón, la fuente, los resolanos.... No, aún no se quieren marchar. Porque su alma crece en las encinas, en los regatos y en las zarzas que tímidamente se abren paso a través de los ventanucos. Porque estas tierras les pertenecen y ellos pertenecen a la tierra. Oh, cuco, sigue cantando, porque ellos también participan de tu canto. Ellos forman parte de todas las cosas.

María Jaén Castaño

Nos juntábamos en la *toñá* o en el invierno allí a los resolanos, en un portal que había, y además era mío. Y allí jugábamos y se hablaba, pues claro, pues de muchas cosas: de unas y otras, de la caza como tú dices... Y cantábamos canciones...

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-03-2013

Bueno, pues noso..., en *la nuestra época* pues no había diversiones como las hay ahora. Nosotros nada más nos juntábamos... Íbamos a lavar en una poza y nos reuníamos allí. Por lo menos diez o doce había de lavaderos en aquella poza, y allí todas venga a charlar, venga a charlar, y venga a reírnos, porque ese era el divertimento que teníamos aquí. Teníamos mucho trabajo, no había en el pueblo otra diversión y lo que hacíamos, eso.

Y luego nos sentábamos al sol por las tardes a coser también todas, nos juntábamos todas las vecinas, y cosiendo ahí hasta que ya se ponía el sol. Al ponerse el sol, pues ya nos levantábamos a poner lumbre, que había que poner lumbre a..., que teníamos chimenea de estas caseras y poníamos la lumbre, poníamos la cena. Luego echábamos de cenar a las gallinas y todas las vecinas:

—¡Piita, piita, piita!

Y cada gallina conocía a su amo y eso estaba *mu* bonito. Así que esos son los divertimientos que teníamos antiguamente en los años allá de... ¿Cuántos años te digo? Muchos. Tengo ochenta y tres, pues mira si hay años.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-03-2013

Otro lugar era en las eras. La gente se iba a dormir a la era, donde, vamos, recolectaban toda la..., el trigo, para que no se lo robaran, y todas las noches dormían. Y había eras que estaban juntas y lo mismo una era estaba formada por siete, ocho familias, y dormía allí uno de cada familia cuidando la..., el grano.

Cuando nos íbamos de vaqueros, o..., nos íbamos de vaqueros, que salíamos al campo a la rastrojera o la *garrobera*, e íbamos cada uno con nuestro grupo de *ganao*, y nos juntábamos siete, ocho cuidando el ganado y estábamos toda la tarde pues hablando, charlando. Hablabas de chicas, hablabas de cosas que te hubieran ocurrido y de todo. Es que había muchísimos lugares, que cualquier... Había mucha gente, en cualquier punto había..., podía ser un punto de encuentro para hablar.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 25-02-2013

AGRADECIMIENTOS

Quisiera dedicar unas palabras de sincero agradecimiento a todas aquellas personas que han contribuido a esta tesis y me han acompañado a lo largo de estos años de duro trabajo.

En primer lugar, deseo agradecer a mi director, Fernando Gómez Redondo, la confianza y el interés que ha puesto siempre en todos mis proyectos, y la atención y dedicación con la que ha tutelado mi trabajo.

En segundo lugar, quiero dar gracias a mi profesor José Manuel Pedrosa por compartir conmigo su pasión por la investigación y animarme a embarcarme en este bello proyecto. Él, sin duda, es el responsable de haber despertado en mí el amor por la literatura y la cultura tradicionales.

Gracias, por supuesto, a toda mi familia por su interés y apoyo constantes, y en especial por brindarme su ayuda en el trabajo de campo y en los problemas técnicos que han ido surgiendo.

He de mostrar mi gratitud también al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y a la Universidad de Alcalá por la concesión de diversas ayudas que me han ofrecido apoyo económico para poder llevar a cabo este proyecto.

Para terminar, quiero destacar la importante y desinteresada colaboración de los lugareños de las ocho localidades encuestadas, que me han dedicado todo su tiempo y cariño, y sin los cuales esta tesis no hubiera sido posible. A ellos les dedico este trabajo, en especial a mis abuelos, que desde niña me entretuvieron con sus canciones e historias.

ÍNDICE GENERAL

| | |
|---|-----|
| I. INTRODUCCIÓN | 1 |
| 1. LOS GÉNEROS DE LA LITERATURA TRADICIONAL | 1 |
| 1.1. GÉNEROS EN VERSO: LA POESÍA TRADICIONAL | 1 |
| 1.2. GÉNEROS EN PROSA: LA NARRATIVA TRADICIONAL | 7 |
| 2. OBJETIVOS | 9 |
| 3. ESTADO DE LA CUESTIÓN..... | 10 |
| 4. LOS PUEBLOS ENCUESTADOS..... | 15 |
| 5. LOS INFORMANTES..... | 17 |
| 6. DONANTES DE FOTOGRAFÍAS Y OTROS MATERIALES ETNOGRÁFICOS | 31 |
| 7. EL TRABAJO DE CAMPO: METODOLOGÍA..... | 32 |
| 8. TRANSCRIPCIÓN Y CRITERIOS DE EDICIÓN..... | 34 |
| 9. CLASIFICACIÓN | 37 |
| II. CORPUS DE ETNOTEXTOS | 39 |
| 1. CANCIONES..... | 39 |
| 1.1. CANCIONES DEL CICLO DE LA VIDA HUMANA..... | 39 |
| 1.1.1. CANCIONES Y RIMAS INFANTILES | 39 |
| 1.1.2. CANCIONES DE AMOR, RONDA Y GALANTEO..... | 88 |
| 1.1.3. CANCIONES DE QUINTOS Y SOLDADOS | 128 |
| 1.1.4. CANCIONES DE BODA | 139 |
| 1.2. CANCIONES DEL CICLO FESTIVO ANUAL..... | 146 |
| 1.2.1. CANCIONES Y VILLANCICOS NAVIDEÑOS | 146 |
| 1.2.2. CANCIONES DE CARNAVAL..... | 154 |
| 1.2.3. CANCIONES DEL MES DE MAYO..... | 155 |
| 1.2.4. CANCIONES DE CELEBRACIÓN DE LA PASCUA | 156 |
| 1.3. OTRAS CANCIONES..... | 156 |
| 1.3.1. CANCIONES DE TRABAJO..... | 156 |
| 1.3.2. CANCIONES FESTIVAS Y DE BAILE | 159 |
| 1.3.3. CANCIONES BÁQUICAS Y BRINDIS..... | 169 |
| 1.3.4. CANCIONES JOCOSAS Y SATÍRICAS | 171 |
| 1.3.5. CANCIONES ERÓTICAS Y OBSCENAS..... | 185 |
| 1.3.6. CANCIONES RELIGIOSAS..... | 212 |
| 1.3.7. CANCIONES SENTENCIOSAS Y MORALES..... | 225 |
| 1.3.8. CANCIONES DE HISTORIA ORAL | 227 |
| 1.3.9. CANCIONES DE TEMA LOCAL | 229 |
| 2. PLIEGOS DE CORDEL ORALIZADOS Y CANCIONES NARRATIVAS VULGARES | 239 |
| 3. ROMANCES TRADICIONALES..... | 268 |

| | |
|---|-----|
| 4. ENIGMAS..... | 286 |
| 4.1. ADIVINANZAS | 286 |
| 4.2. ACERTIJOS..... | 295 |
| 5. TRABALENGUAS..... | 298 |
| 6. UNIDADES FRASEOLÓGICAS..... | 299 |
| 7. PLEGARIAS..... | 320 |
| 7.1. ORACIONES..... | 320 |
| 7.2. ENSALMOS | 333 |
| 7.3. CONJUROS..... | 333 |
| 8. DICTADOS TÓPICOS..... | 335 |
| 9. PEGAS Y BURLAS | 341 |
| 10. CUENTOS TRADICIONALES | 347 |
| 10.1. CUENTOS DE ANIMALES | 347 |
| 10.2. CUENTOS-NOVELA..... | 350 |
| 10.3. CUENTOS RELIGIOSOS Y MORALES | 354 |
| 10.4. CUENTOS HUMORÍSTICOS, CHISTES Y ANÉCDOTAS | 354 |
| 10.5. CUENTOS DE FÓRMULA..... | 407 |
| 11. LEYENDAS Y CREENCIAS TRADICIONALES..... | 411 |
| 11.1. LEYENDAS Y CREENCIAS COSMOGÓNICAS Y METEOROLÓGICAS | 411 |
| 11.2. LEYENDAS Y CREENCIAS DE FUNDACIÓN Y TOPOGRÁFICAS..... | 426 |
| 11.3. LEYENDAS SOBRE TESOROS OCULTOS..... | 437 |
| 11.4. LEYENDAS MARIOLÓGICAS Y HAGIOGRÁFICAS..... | 438 |
| 11.5. LEYENDAS TERRORÍFICAS | 442 |
| 11.6. CREENCIAS SOBRE EL CUERPO, LAS ENFERMEDADES Y LAS ACTIVIDADES HUMANAS..... | 448 |
| 12. BRUJERÍA, MAL DE OJO Y CASOS DE VIOLENCIA SIMBÓLICA..... | 454 |
| 12.1. LAS BRUJAS | 454 |
| 12.2. EL MAL DE OJO | 458 |
| 13. ETNOMEDICINA: PRÁCTICAS PARA CURAR..... | 468 |
| 14. ETNOZOOLOGÍA..... | 489 |
| 15. ETNOVETERINARIA | 509 |
| 16. ETNOBOTÁNICA | 519 |
| III. GLOSARIO..... | 529 |
| IV. ESTUDIO COMPARATIVO | 537 |
| V. CONCLUSIONES | 574 |
| VI. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA..... | 578 |
| VII. ÍNDICE DE LOS MATERIALES COMPLEMENTARIOS | 586 |
| VIII. ÍNDICE DE PRIMEROS VERSOS Y TÍTULOS | 587 |

I. INTRODUCCIÓN

1. LOS GÉNEROS DE LA LITERATURA TRADICIONAL

Esta tesis doctoral versa sobre la literatura y la cultura tradicional de varios pueblos de la comarca abulense de El Barco de Ávila-Piedrahíta, donde hemos registrado diferentes expresiones culturales que se manifiestan por medio de la oralidad. Para enmarcar teóricamente nuestro trabajo, comenzaremos explicando en qué consiste la literatura tradicional y presentando sus principales géneros.

La literatura tradicional engloba todos aquellos textos que se transmiten oralmente y de forma anónima de generación en generación. Como consecuencia de su carácter anónimo y oral, estos textos son susceptibles de ser reelaborados y presentar distintas variantes en cada nueva ejecución. Es precisamente en esta transmisión activa y recreadora en la que el pueblo siente como suyo este repertorio.

La literatura tradicional se opone a la llamada literatura culta o letrada, escrita y de autor conocido, pero resultan frecuentes las interferencias y aproximaciones entre ambas. Son muchas las manifestaciones de signo culto que han llegado a tradicionalizarse, y a su vez muchos los escritores que han buscado inspiración en los temas y formas de la tradición oral.

Al igual que en la literatura culta, dentro de la literatura tradicional podemos trazar una primera distinción entre dos grandes bloques: los géneros en prosa y los géneros en verso. A continuación estableceremos los rasgos distintivos básicos de cada uno de ellos.

1.1. GÉNEROS EN VERSO: LA POESÍA TRADICIONAL

La canción

Se entiende por canción toda «forma de expresión oral que combina poesía y música para comunicar mensajes o expresar emociones de forma artística»¹.

Este es uno de los géneros más variados y prolíficos de la poesía tradicional. La canción es sin duda una de las principales expresiones de los modos de ser y pensar del pueblo, o, lo que es lo mismo, de sus señas de identidad. Durante siglos, el canto ha acompañado al hombre en sus distintas etapas vitales como vehículo de sentimientos,

¹ Nieves Gómez López y José Manuel Pedrosa, *Las voces sin fronteras: didáctica de la literatura oral y la literatura comparada*, Almería, Universidad de Almería, 2003, p. 22.

inquietudes, ideas, pero también con una marcada función social (entretener, festejar, acompañar las labores del campo...).

En función de los modos de producción y de transmisión, encontramos diferentes tipos de canciones, pero la que nos interesa aquí es la canción tradicional, es decir, aquella que, habiendo sido creada por un autor concreto, es asimilada por el pueblo, olvidándose su autoría y adquiriendo variantes textuales y musicales por la vía de la transmisión oral.

En lo que respecta a la clasificación de este género, existen propuestas muy diversas, como la ordenación de los materiales atendiendo al ciclo de la vida y al ciclo sacro-estacional o las clasificaciones fundamentadas en otros aspectos como su función o su temática. En este trabajo la clasificación de las canciones se ha basado en la función social y cultural que cumplen, y en las ocasiones o en el contexto en que se cantan.

El romance tradicional/vulgar

Otra manifestación que merece un apartado autónomo, dada su singularidad en la literatura hispánica, es la del romance: poema narrativo sin partición estrófica, compuesto por versos octosílabos de rima asonante regular en los versos pares.

Dentro de este género podemos establecer dos grandes categorías atendiendo a los criterios de autoría, transmisión y estilo: el romancero tradicional y el romancero no tradicional, que incluiría el romancero vulgar.

El romancero tradicional se caracteriza por su anonimia y por su transmisión y estilo oral. Este repertorio engloba el romancero viejo y el documentado en la tradición oral moderna.

Puesto que los romances son poemas narrativos, presentan peripecias y acciones que se desarrollan en tramas complejas, generalmente con un planteamiento, nudo y desenlace, si bien es común la presencia de comienzos *in media res* y de finales truncados, que potencian el poder expresivo y dramático de estos textos.

Los temas del romancero tradicional son muy diversos (históricos, novelescos, religiosos...) y están estrechamente vinculados a la comunidad de la que emanan. La oralidad no solo condiciona las peculiaridades formales y estructurales de estos textos, sino también su propia visión del mundo, pues «la apertura, la adaptación al medio en que se reproducen, permite la adecuación de las narraciones romancísticas a la ideología

del “pueblo” cantor que las transmite y re-crea»².

Por otra parte, el romancero vulgar o de cordel se desarrolló principalmente en los siglos XVII y XVIII, y se cultivó hasta bien entrado el siglo XX.

Los impresores de estos romances los difundían en pliegos de cordel entre las clases populares. En este circuito de transmisión destaca la figura del ciego, de ahí que también estos textos sean popularmente conocidos como «romances o coplas de ciego».

La transmisión de estas composiciones se caracterizaba por rasgos como la recitación pública, durante la cual era común el uso de determinadas fórmulas, como los exordios tópicos, o el empleo de estrategias discursivas para otorgar veracidad a lo narrado y generar suspense. Asimismo, la recitación o el canto se acompañaban de toda una serie de aspectos dramáticos para captar la atención del público y mantener su interés.

En cuanto a la temática de estos romances, «en un principio, se centraron en historias de cautivos, prodigios y delincuentes, aunque en el siglo XIX y el XX predominaron los relatos de crímenes y sucesos truculentos»³.

La amplia difusión de estos textos y la escasa alfabetización del pueblo, que en ocasiones solo podía acceder al contenido de los romances por la vía oral, facilitaron la convivencia de los textos impresos con sus diversas producciones orales, algunas de las cuales todavía perviven en la memoria de los mayores de los pueblos encuestados.

El enigma

Los rasgos del enigma se acuñan en esta definición:

...proposición (en forma poética, prosística o iconográfica, y de carácter tradicional o culto) cuyo enunciado expresa, mediante metáforas, paradojas y un tipo de lenguaje más o menos simbólico y artístico, alguna característica o condición de un objeto cuyo nombre y condición deben averiguarse⁴.

El origen del enigma, ligado al desarrollo del pensamiento simbólico, es muy remoto. Desde tiempos inmemorables su resolución debió de suponer una verdadera

² Diego Catalán, J. Antonio Cid, Beatriz Mariscal, Flor Salazar, Ana Valenciano y Sandra Robertson, *Catálogo General del Romancero, Teoría general y metodología del romancero pan-hispánico*, CGR 1.A., Madrid, Seminario Menéndez Pidal, 1984, p. 21.

³ José Manuel Pedrosa, «El romance», *E-excellence: literatura oral. Liceus Portal de Humanidades* (www.liceus.com), 2005, p. 9.

⁴ Gómez López y Pedrosa, *Las voces sin fronteras*, p. 28.

prueba de sabiduría e ingenio.

Este género engloba diferentes categorías como las adivinanzas, los acertijos, los enigmas cultos y los rompecabezas textuales, gráficos y poéticos. En el corpus de etnotextos únicamente atenderemos a las manifestaciones de carácter oral y tradicional: la adivinanza y el acertijo, conceptos que con frecuencia suelen confundirse.

Las adivinanzas son «proposiciones enigmáticas en verso, con un elevado nivel de elaboración formal y de complejidad significativa, y transmisión fundamentalmente oral y tradicional»⁵, mientras que los acertijos son «proposiciones enigmáticas en prosa, con un nivel de elaboración formal y significativo menor que el de la adivinanza»⁶.

El trabalenguas

Este género presenta similitudes con la adivinanza y el acertijo, pues comparte con ellos su función lúdica y la importancia de la elaboración formal a la hora de cumplir este cometido.

El trabalenguas se puede definir como toda «palabra o locución difícil de pronunciar, en especial cuando sirve de juego para hacer que alguien se equivoque»⁷. Como señala Pedro C. Cerrillo, «el *trabalenguas* puede entenderse como una burla más, porque de lo que se trata en él es de intentar que otro u otros repitan una cantinela —de evidente complejidad sonora— de la que el emisor que la propone domina su enunciado correcto»⁸.

La paremia

La paremia es «una unidad fraseológica (UF) constituida por un enunciado breve y sentencioso, que corresponde a una oración simple o compuesta, que se ha fijado en el habla y que forma parte del acervo socio-cultural de una comunidad hablante»⁹.

El término paremia engloba las diversas unidades lingüísticas que componen el mundo paremiológico: refrán, proverbio, máxima, sentencia, adagio, etc. En cuanto a la

⁵ *Ibidem.*

⁶ *Ibidem.*

⁷ “Trabalenguas”, *DRAE*.

⁸ Pedro C. Cerrillo, *La voz de la memoria (Estudios sobre el Cancionero Popular Infantil)*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2005, p. 101.

⁹ Julia Sevilla Muñoz y Carlos Alberto Crida Álvarez, «Las paremias y su clasificación», en *Paremia*, 22 (2013), pp. 105-114, p. 106.

taxonomía de las paremias, una primera gran división de estas unidades se basa en el origen (conocido o anónimo) y en el uso (culto o popular). Así tendríamos por un lado las paremias de origen conocido y uso preferentemente culto (proverbio y aforismo); y por otro, las paremias de origen anónimo y uso preferentemente popular (el refrán, la frase proverbial, la locución proverbial y el dialogismo)¹⁰.

En el corpus obtenido en este trabajo predomina el refrán: «paremia de origen anónimo y uso popular, cuya estructura es generalmente bimembre, con presencia de elementos mnemotécnicos, con potencial presencia de elementos jocosos, basado en la experiencia y con valor de verdad universal, en su gran mayoría»¹¹.

Oraciones, conjuros y ensalmos

Siguiendo el estudio realizado por José Manuel Pedrosa en su libro *Entre la magia y la religión: oraciones, conjuros, ensalmos*¹², la oración se define como el «discurso que una persona dirige a una divinidad, santo o personaje sagrado con el objeto de obtener un favor o una gracia moralmente positivas».

El conjuro es el «discurso que una persona dirige a un personaje sagrado o demoníaco con el objeto de exigirle o de obligarle a la concesión de un favor mágico, que puede ser (aunque no siempre) moralmente negativo o perjudicial para otras personas».

El ensalmo es el «discurso que una persona dirige a una divinidad, santo o personaje sagrado, con el objeto de obtener una curación mágica o milagrosa de una enfermedad propia o de otra persona».

Estas tres manifestaciones están tan relacionadas entre sí que en ocasiones resulta difícil adscribir ciertas fórmulas a una u otra tipología. Además, presentan ciertas similitudes formales: formulismo repetitivo, uso de figuras de contraste y polarización, empleo de figuras retóricas patéticas (invocaciones, exclamaciones, interrogaciones retóricas...) y otros recursos lingüísticos como, por ejemplo, los juegos de yo-tú¹³.

¹⁰ Sobre esta clasificación, véase *ibidem*, pp. 106-113.

¹¹ *Ibidem*, p. 111.

¹² José Manuel Pedrosa, *Entre la magia y la religión: oraciones, conjuros, ensalmos*, Oartzun, Sendoa, 2000, pp. 9-10. Todas las citas que se presentan proceden de dichas páginas.

¹³ Sobre la caracterización formal de oraciones, ensalmos y conjuros, véase José M^a Díez Borque, "Conjuro", en *Diccionario de Literatura Popular Española*, ed. de Joaquín Álvarez Barrientos y M^a José Rodríguez Sánchez de León, Salamanca, Ediciones Colegio de España, 1997, pp. 77-79.

La oración se diferencia sobre todo de los otros dos conceptos en que «suele reflejar un tipo de pensamiento religioso más o menos ortodoxo, y suele ser aceptada, e incluso fomentada, por las instituciones religiosas dominantes». El conjuro y el ensalmo en cambio se basan en creencias de carácter mágico que se encuentran en los márgenes o fuera de la norma impuesta por la religión oficial.

El dictado tópico

El filólogo Antonio Rodríguez-Moñino definió los dictados tópicos del siguiente modo:

...colección de documentos folklóricos que, afectando a cualquier forma expresiva, se refieren a nombres de pueblos, apodos colectivos de sus habitantes, características y relaciones entre unos y otros, o simplemente sean referencias calificativas de los mismos¹⁴.

Bajo este nombre encontramos distintas manifestaciones de la literatura de tradición oral (canciones, gentilicios, refranes...) que aluden a pueblos, gentes y lugares con una intención predominantemente valorativa, pues no hay que olvidar su «significación como mensajes y expresiones de diferencia o de identidad, que enuncian la pertenencia a una comunidad, a un pueblo o región o expresan la distancia social entre gentes de distintas poblaciones»¹⁵.

Este apartado, por tanto, constituye una interesante muestra de las interrelaciones entre las poblaciones que forman parte de este estudio, pero también de la visión que tienen sus lugareños sobre otras poblaciones más alejadas y sus habitantes, fruto todo ello de los vínculos comerciales, profesionales y de parentesco, y de los contactos establecidos en ferias, romerías y fiestas patronales.

¹⁴ Antonio Rodríguez-Moñino, *Diccionario geográfico popular de Extremadura*, Madrid, Diputación Provincial de Badajoz, 1965, p. 9 del Prólogo.

¹⁵ Honorio M. Velasco, "Dictado tópico", *Diccionario de Literatura Popular Española*, p. 104.

1.2. GÉNEROS EN PROSA: LA NARRATIVA TRADICIONAL

El cuento

El cuento tradicional o folclórico es una narración breve de ficción en prosa, creada y transmitida mediante la vía oral, obra de un autor o conjunto de autores y de recreadores anónimos, y, por tanto, de carácter abierto y variable.

En todas las sociedades, además de servir como fuente de entretenimiento, el cuento tradicional ha sido un género fundamental como soporte de las preocupaciones humanas y como medio de transmisión de los saberes y valores culturales que debían legarse a las generaciones futuras.

Una de las principales clasificaciones y tipologías que se han establecido del cuento tradicional es la de Antti Aarne, Stith Thompson y Hans-Georg Uther¹⁶. También es de especial relevancia para el cuento tradicional español la obra de Julio Camarena y Maxime Chavalier: el *Catálogo tipológico del cuento folklórico español*¹⁷.

La leyenda

La leyenda se reconoce por los siguientes rasgos:

...una narración oral o escrita que presenta hechos extraordinarios considerados como posibles o reales por el narrador y por el oyente, y relacionados con el pasado histórico y con el medio geográfico de la comunidad a la que atañe o en la que se desarrolla la narración¹⁸.

Dentro de este género podemos distinguir dos grandes categorías: la leyenda oral y tradicional y la leyenda escrita y literaria.

En nuestro corpus atenderemos a la primera, es decir, a aquella de carácter anónimo y oral, por lo general más breve y de menor complejidad que la leyenda escrita y literaria.

¹⁶ Hans-Jörg Uther, *The Types of International Folktales. A Classification and Bibliography, Based on the System of Antti Aarne and Stith Thompson*, Helsinki, Suomalainen Tiedekatemia-Academia Scientiarum Fennica, 2004, 3 vols.

¹⁷ Julio Camarena Laucirica y Maxime Chevalier, *Catálogo tipológico del cuento folklórico español*, 4 vols.: *I. Cuentos de animales*, Madrid, Gredos, 1997; *II. Cuentos maravillosos*, Madrid, Gredos, 1995; *III. Cuentos religiosos*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2003; *IV. Cuentos-novela*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2003.

¹⁸ Gómez López y Pedrosa, *Las voces sin fronteras*, p. 30.

Informaciones etnográficas

La información etnográfica es «una modalidad de discurso que evoca creencias, rituales, costumbres que afectan a toda una comunidad»¹⁹.

En este trabajo se recogen informaciones etnográficas de carácter muy heterogéneo (creencias meteorológicas, creencias sobre el cuerpo, las enfermedades y las actividades humanas, creencias acerca de la brujería y el mal de ojo, y conocimientos sobre etnomedicina, etnozología, etnoveterinaria y etnobotánica).

Bajo el epígrafe de etnozología se incluyen los saberes tradicionales relativos al reino animal.

Los apartados de etnomedicina y etnoveterinaria reúnen aquellas informaciones acerca de la curación de enfermedades en personas y animales, respectivamente.

Por último, en el apartado dedicado a la etnobotánica se presentan etnotextos que recogen conocimientos tradicionales sobre las plantas.

El caso

Hay que señalar que muchos de los relatos que se presentan en esta tesis doctoral tienen forma de casos, ya que recogen sucesos inusitados narrados en primera persona o acontecidos a personas próximas al informante.

Para comprender mejor las características de estos relatos resulta imprescindible el estudio del profesor Luis Beltrán Almería, «El caso: de la oralidad a la escritura»²⁰, que analiza los rasgos del «caso» como género oral que ha perdurado hasta nuestros días.

¹⁹ *Ibidem*, p. 33.

²⁰ Luis Beltrán Almería, «El caso: de la oralidad a la escritura», en *Revista de Literaturas Populares*, 8 (2008), pp. 77-101.

2. OBJETIVOS

Presento en este trabajo un corpus de literatura tradicional de la comarca de El Barco de Ávila-Piedrahíta. La mayor parte de los materiales pertenece a Aldealabad del Mirón, pequeño pueblo, o como su nombre indica, aldea de la provincia de Ávila. También he atendido, en menor medida, a la literatura oral de otros núcleos de población cercanos: Mercadillo, El Mirón, Arevalillo, Martínez, Pascualcobo, Collado del Mirón y Becedillas.

Los materiales registrados abarcan desde los géneros en prosa (cuentos, leyendas, informaciones etnográficas, etc.) hasta los géneros en verso (canciones, romances, oraciones, enigmas, paremias, etc.).

En la elección de esta zona como centro de mi investigación etnográfica influyeron diferentes factores. Por un lado, mis raíces familiares, que me han ligado a Aldealabad del Mirón y a Pascualcobo, localidades que he frecuentado durante muchos veranos. Por otro, el interés creciente, especialmente desde que inicié el Grado en Estudios Hispánicos, por conocer la tradición folclórica que me ha rodeado desde niña, y más hoy, en que soy plenamente consciente de que se halla en vías de desaparición. Así pues, los objetivos principales que persigo con este trabajo son los siguientes:

-recuperar y ofrecer un corpus, lo más significativo posible, de la literatura de tradición oral conservada entre las gentes de estos pueblos;

-registrar otras manifestaciones de la cultura tradicional que no han gozado de reconocimiento en los estudios de folclore (leyendas, creencias...);

-realizar un estudio comparativo de una selección de muestras de este corpus, con el fin de acreditar la riqueza y el interés literarios de los materiales recogidos;

-mostrar el valor del patrimonio cultural inmaterial de la comarca de El Barco de Ávila-Piedrahíta, con el propósito de que este corpus complete los trabajos realizados sobre la provincia de Ávila;

-y, en definitiva, reivindicar, por una parte, el papel de las pequeñas localidades rurales y sus gentes en la conformación de nuestra memoria colectiva; y por otra, el valor de la literatura y de la cultura tradicionales, en tantas ocasiones relegadas a un segundo plano en los proyectos académicos y en los estudios, programas y manuales universitarios.

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La literatura de tradición oral de Ávila no ha sido objeto de exploraciones y estudios tan numerosos y sistemáticos como los que han favorecido al acervo tradicional de otras regiones españolas. Sigue siendo necesaria una labor de recopilación y análisis que contemple todos los géneros de la literatura oral en las distintas comarcas de la provincia²¹.

La mayor parte de los trabajos etnográficos que se han venido realizando en Ávila desde comienzos del siglo XX se centran en la comarca del Valle del Tiétar. La bibliografía de la que disponemos para el estudio de la literatura oral de la comarca de El Barco de Ávila-Piedrahíta, es, por tanto, insuficiente y de irregular calidad.

A continuación se presentan las principales obras y autores que han recopilado o estudiado la literatura tradicional abulense, atendiendo a un orden cronológico:

Kurt Schindler, *Folk music and poetry of Spain and Portugal*, Nueva York, Hispanic Institute in the United States, 1941.

El hispanista Kurt Schindler llevó a cabo su recopilación de materiales orales en la provincia de Ávila en 1932, llegando a recolectar 172 canciones. Su labor se centró principalmente en el valle del Tiétar, pero también se halla representada la comarca de El Barco de Ávila-Piedrahíta por tres localidades: Navalonguilla, San Martín del Pimpollar y Solana de Ávila.

José Mayoral Fernández, *Entre cumbres y torres*, Ávila, Imprenta Vda. de Emilio Martín, 1950.

Esta obra, en la que aparecen referencias a algunas localidades de la comarca de El Barco de Ávila-Piedrahíta, recoge diferentes manifestaciones de la literatura tradicional de la provincia (leyendas, canciones, refranes...) además de anécdotas, tradiciones, festividades y todo tipo de informaciones etnográficas y de índole histórica.

Albert Klemm, *La cultura popular de la provincia de Ávila*, Mendoza (Argentina), Anales del Instituto de Lingüística, 1962.

²¹ Sobre el estado de la cuestión de los estudios de literatura de tradición oral en las comarcas de Ávila, véase Luis Miguel Gómez Garrido, «El corpus de la literatura oral en la provincia de Ávila: balance y perspectivas», en *Los paisajes de la voz. Literatura oral e investigaciones de campo*, coord. de David Mañero Lozano y David González Ramírez, en *Boletín de Literatura Oral*, n.º extraordinario 1 (2017), pp. 507-518.

El objeto de estudio de esta tesis doctoral, reeditada en 2008 por la Institución Gran Duque de Alba, es la cultura material abulense (arquitectura popular, indumentaria, agricultura y ganadería, etc.), aunque dedica un breve capítulo a las canciones tradicionales. Klemm recorrió principalmente el suroeste de la provincia, por lo que en este estudio aparecen varios pueblos de la comarca de El Barco de Ávila-Piedrahíta: Los Llanos del Tormes, El Losar del Barco, El Barco de Ávila, Solana de Ávila, Puerto Castilla, Santiago de Tormes, Navalperal de Tormes, San Juan de Gredos, Hoyos del Espino y Hoyos de Miguel Muñoz.

Ricardo López Serrano, *La recogida de literatura tradicional como actividad educativa*, Salamanca, Instituto de Ciencias de la Educación-Ediciones Universidad de Salamanca, 1986.

Esta obra recoge materiales orales recopilados por alumnos del instituto Gredos de Piedrahíta en varias localidades del valle del Corneja: Piedrahíta, La Horcajada, El Mirón, Malpartida de Corneja y Santa María de los Caballeros. Lamentablemente, se echan en falta datos sobre la metodología de trabajo y los informantes, y no se identifican los materiales que corresponden a cada pueblo.

Arturo Medina, *Pinto Maraña. Juegos populares infantiles*, Valladolid, Miñón, 1987.

Esta obra recoge juegos infantiles registrados en diferentes lugares de la geografía española. La comarca de El Barco de Ávila-Piedrahíta aparece representada por tres pueblos: Puerto Castilla, Barco de Ávila y Santa María de los Caballeros.

Eduardo Tejero Robledo, «Dictados tópicos abulenses. A Faustino Hernández “Nino”», en *Cuadernos Abulenses*, 10 (1988), pp. 73-134.

En este trabajo, dedicado a los dictados tópicos de Ávila, hay una significativa representación de la comarca de El Barco de Ávila-Piedrahíta.

Luis Díaz Viana y Miguel Manzano Alonso (coords.), *Cancionero popular de Castilla y León: romances, canciones y danzas de la tradición oral*, Salamanca, Centro de Cultura Tradicional-Diputación de Salamanca, 1989.

Esta recopilación de canciones y romances de Castilla y León, acompañados de sus correspondientes transcripciones musicales, únicamente recoge materiales del valle del Tiétar (Candeleda, El Arenal, Mijares, Pedro Bernardo y Santa Cruz del Valle).

Teresa Cortés Testillano, *Cancionero abulense*, Ávila, Caja de Ahorros de Ávila, 1991.

Esta amplia compilación del folclore de Ávila se acompaña de transcripciones musicales y de material audio, pero no recoge información sobre la metodología empleada ni los informantes. Aparecen representadas algunas localidades de El Barco de Ávila-Piedrahíta, pero atiende más a otras zonas como Gredos o el valle del Tiétar.

Eduardo Tejero Robledo, *Literatura de tradición oral en Ávila*, Ávila, Institución Gran Duque de Alba, 1994.

Este trabajo constituye una de las obras más completas a la hora de aproximarse al cancionero abulense, aunque también recoge en menor medida otras manifestaciones de la literatura tradicional como romances, refranes y dictados tópicos. La obra se nutre de los cancioneros anteriores y de otras fuentes como revistas, folletos y programas de fiestas, y se completa con el propio trabajo de campo del autor. Destacan el marco teórico sobre la literatura tradicional de Ávila y la amplia referencia bibliográfica que se ofrece al final. Se recogen escasas referencias a la literatura tradicional de los pueblos que forman parte de este estudio.

María del Rosario Llorente Pinto, *El habla de la provincia de Ávila*, Salamanca, Caja Salamanca y Soria, 1997.

Esta obra ofrece un cuadro general del habla popular de la provincia de Ávila atendiendo a los niveles fonético, morfosintáctico y léxico. Se centra en veintiuna localidades, cuatro de ellas pertenecientes a la comarca de El Barco de Ávila-Piedrahíta: Garganta del Villar, El Mirón, Bohoyo y Pascualcobo.

Salvador Llopis Llopis, *Caminata por tierra abulense. El antepecho del Valle del Corneja. Setiembre 1959*, Salamanca, Librería Cervantes, 2004.

En su recorrido por tierras abulenses, Salvador Llopis visitó cinco de las localidades que forman parte de este estudio (Arevalillo, Aldealabad del Mirón, Mercadillo, El Mirón y Collado del Mirón), además de Narrillos del Álamo, pueblo del que es anejo Mercadillo. El autor narra en este libro las experiencias vividas durante su viaje y ofrece diversas informaciones de interés etnográfico sobre oficios y actividades tradicionales, arquitectura popular, toponimia, etc., que permiten retratar la vida de estos pueblos a finales de la década de los cincuenta. A lo largo del libro se distribuyen las fotografías de los lugareños y su entorno, realizadas por el autor.

Emilio Blanco Castro, *Etnobotánica abulense. Las plantas en la cultura tradicional de Ávila*, Jaca, Jolube Consultor Botánico y Editor, 2015.

Este trabajo es una amplia recopilación de conocimientos y creencias tradicionales sobre las plantas en la provincia de Ávila. Se acompaña de 800 láminas que ilustran tanto las especies vegetales como los propios usos etnobotánicos.

También pueden encontrarse informaciones sobre la literatura y la cultura tradicionales de la comarca en trabajos de investigación antropológica²².

Aparte de la bibliografía académica, encontramos otras publicaciones de ámbito más local, como las revistas parroquiales *Hablemos* y *En familia*, que también se ocuparon años atrás de la historia y las tradiciones de estos pueblos. La revista *Hablemos*, centrada en las poblaciones de Casillas, Becedillas, El Collado, El Mirón, Navahermosa, San Bartolomé, Valdemolinos y Santa María del Berrocal, recogía informaciones etnográficas sobre festividades, oficios tradicionales, palabras en desuso, etc., y textos de la literatura tradicional (canciones, refranes, leyendas...) registrados a los lugareños de estas localidades.

Desde los propios pueblos también se han ido desarrollando iniciativas para la recuperación y difusión del folclore, como la creación de páginas web y blogs. A modo de ejemplo, citaré la siguiente página web dedicada a Arevalillo (<http://www.arevalillo.org>), que además de datos históricos y fotografías aportadas por los lugareños, recoge textos de literatura tradicional, informaciones etnográficas relativas a fiestas, tradiciones y juegos, junto a muestras de escrituras populares (cartillas de escolaridad, cuadernos escolares...).

La revisión de la bibliografía y de las fuentes de las que disponemos confirma la inexistencia de estudios que se centren específicamente en la literatura tradicional de la comarca de El Barco de Ávila-Piedrahíta. Además, los pueblos que forman parte de este

²² Véase, por ejemplo, Pedro Tomé Martín y Andrés Fábregas Puig, *Entre Mundos. Procesos interculturales entre México y España* [1999], Guadalajara, Jalisco (México), Colegio de Jalisco-Institución Gran Duque de Alba-Universidad de Guadalajara, 2001; Pedro Tomé Martín, *Antropología ecológica. Influencias, aportaciones e insuficiencias. Procesos culturales de adaptación en el Sistema Central*, Ávila, Institución Gran Duque de Alba, 1996; Honorio M. Velasco, «Horizontes de interdependencia. Rituales en el valle del Corneja», en *Rituales y proceso social. Estudio comparativo en cinco zonas españolas*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1991, pp. 121-163; Honorio M. Velasco, «Leyendas y vinculaciones», en *La leyenda: antropología, historia, literatura*, ed. de Jean-Pierre Étienne, Madrid, Casa de Velázquez-Universidad Complutense de Madrid, 1989, pp. 115-132; y Honorio M. Velasco, «Sobre los procesos de la tradición oral: las adivinanzas, mediaciones de poder y de saber», en *Culturas populares. Diferencias, divergencias, conflictos*, ed. de Yves-René Fonquerne y Alfonso Esteban, Madrid, Casa de Velázquez-Universidad Complutense de Madrid, 1986, pp. 171-184.

trabajo tienen una escasa representación en las compilaciones y estudios de literatura de tradición oral. Asimismo, hay que advertir la preponderancia del cancionero frente a otros géneros (cuentos, leyendas, creencias populares...) más desatendidos por los estudios etnográficos abulenses.

4. LOS PUEBLOS ENCUESTADOS

Los pueblos que forman parte de este estudio (Mercadillo, Aldealabad del Mirón, El Mirón, Arevalillo, Martínez, Pascualcobo, Collado del Mirón y Becedillas) pertenecen a la comarca abulense de El Barco de Ávila-Piedrahíta, situada al extremo sur de la provincia.

Atendiendo a su orografía, esta comarca se caracteriza por los siguientes rasgos:

Presenta una variedad territorial destacable que va desde el Alto Gredos, hasta los profundos barrancos o las suaves lomas y relieves. En conjunto son elementos de alta montaña, sierras intermedias y valles que la dotan de gran interés. Destacan las grandes manchas de vegetación, pastos, arbustos y árboles, especialmente estos últimos, grandes áreas de roble y enebro, orientadas al norte, en una falda umbría de la sierra. Al pie de la sierra se encuentra el corredor natural del Alto Tormes, unido a la fosa de Aravalle y abierto a la zona de El Barco de Ávila. Al norte se cierra con La Serrota, elevación que forma parte del Espacio Natural de La Paramera²³.

La evolución demográfica de la comarca de El Barco de Ávila-Piedrahíta presenta desde la segunda mitad del siglo XX una marcada tendencia regresiva, siendo una de las comarcas más afectadas por la despoblación. Las localidades en las que he realizado trabajo de campo son reflejo de esta evolución poblacional negativa, pues en la actualidad solo Martínez supera el centenar de habitantes, según los últimos datos del INE.

El éxodo rural ha dañado gravemente las estructuras demográficas y económicas de estos pueblos, dedicados tradicionalmente a la agricultura y la ganadería, pero también ha tenido un devastador e irreversible impacto sobre el patrimonio cultural inmaterial de la zona. Por ello, estas localidades constituyen un escenario especialmente interesante para el trabajo de campo y la reflexión etnográfica, puesto que permiten documentar los últimos vestigios de una cultura que, aunque ya agonizante, pervive en el recuerdo de un pasado en el que el poder de la voz marcó el ciclo vital y el quehacer cotidiano de las gentes.

Uno de los ejemplos más significativos de esta crisis demográfica es el de Aldealabad del Mirón, población en la que se ha centrado el trabajo de campo.

²³ José Luis Sáinz Guerra, *Edificios y conjuntos de la arquitectura popular en Castilla y León*, Consejería de Cultura y Turismo-Junta de Castilla y León, 2012. [En línea]. Enlace: <http://www.patrimoniocultural.jcyl.es/web/jcyl/PatrimonioCultural/es/Plantilla100Detalle/1284217324650/_/1284216312761/Redaccion> [Consulta: 27/10/2017].

Por Aldealabad del Mirón, localidad aneja de El Mirón, discurre una vía pecuaria de primer orden, la Cañada Real Soriana Occidental, que arranca en la provincia de Soria y termina en Badajoz.

Respecto a la arquitectura popular, el material básico de construcción es el granito, abundante en la zona, junto a materiales tradicionales como el adobe.

Por lo que se refiere a su patrimonio arquitectónico, destacan la antigua iglesia parroquial, de estilo románico, de la que se conservan la torre y los muros exteriores, y el torreón.

En la actualidad, las principales actividades económicas, la agricultura y la ganadería, han sido abandonadas prácticamente por completo, pues solo tres de los lugareños, ya jubilados, poseen algunas cabezas de ganado. Las tierras, arrendadas en su mayoría a ganaderos de los pueblos colindantes, son explotadas principalmente para el aprovechamiento de pastos para ganado vacuno.

5. LOS INFORMANTES

A continuación se ofrecen algunos datos biográficos sobre los informantes que han participado en este estudio. Ellos son los verdaderos protagonistas de esta obra, pues sin su abnegada colaboración este corpus de literatura tradicional nunca hubiera visto la luz. Algunos de ellos han vivido siempre en el pueblo; otros, sin embargo, se vieron obligados a abandonar su hogar para labrarse un futuro o mejorar sus condiciones de vida, pero todos han contribuido a escribir la historia de estos pueblos: la historia de unas formas de vida y de unas tradiciones. Que estas líneas sirvan para que sus nombres no caigan en el olvido, como homenaje a estas gentes, a su tierra, a sus raíces...



M^a Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón, 2014)

Albarrán Ríos, M^a Amor: nació el 31 de mayo de 1935 en Aldealabad del Mirón, donde reside actualmente. Su madre nació en este pueblo y su padre en la localidad aledaña de El Mirón. Apenas pudo acudir a la escuela, pero sabe leer y escribir. Ha

dedicado su vida a ayudar en las tareas del campo y a las labores domésticas. También regentó durante quince años un bar en el pueblo. Ha viajado a Madrid, Aranjuez, Ávila, Salamanca, Granada y Sevilla. Fue entrevistada varias veces por mí en Aldealabad del Mirón, en 2012, 2013 y 2014.

Benito Casas, Mariano: nació el 1 de abril de 1931 en Horcajo Medianero (Salamanca, el pueblo de sus padres. Estudió hasta los 14 años y ha desempeñado diferentes oficios a lo largo de su vida: panadero, barrendero y policía. Realizó el servicio militar en Huesca. Actualmente reside en Salamanca. Fue entrevistado por mí en Aldealabad del Mirón, el pueblo de su mujer, en varias ocasiones durante el verano de 2012.



Mª Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo, 2016)

Castaño Jiménez, Mª Teresa: nació en Pascualcobo el 18 de septiembre de 1965. A la edad de 8 años emigró a Madrid, pero ha regresado al pueblo con frecuencia durante los periodos vacacionales. Estudió Derecho en Madrid y trabaja como auxiliar administrativo en Alcalá de Henares, ciudad en la que reside. Es mi madre y ha sido entrevistada por mí en varias ocasiones, en 2015 y 2016.

Castilla González, Ángel: nació el 21 de marzo de 1932 en El Mirón, donde reside actualmente. Su padre era de El Mirón y su madre de Santa María del Berrocal. Realizó

los estudios primarios, aunque no pudo acudir a la escuela con regularidad. Ha desarrollado diferentes oficios a lo largo de su vida: ganadero, vendedor y carnicero. Realizó el servicio militar en El Pardo y vivió durante 12 años en Cuba. También ha viajado a Vigo, Barcelona, Ávila, Salamanca, Cáceres, Cádiz, Lima... Estuvo presente en algunas de las entrevistas realizadas a Gabriel Mayoral Sánchez y colaboró en el verano de 2014 aportando un acertijo y una canción de ronda.



Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón, 2014)

De la Calle Gómez, Gabino: nació el 19 de febrero de 1930 en Collado del Mirón, el pueblo de sus padres. Estudió en la escuela hasta los 11 años y ha dedicado su vida a la agricultura y la ganadería. Realizó el servicio militar en Villa Nador (África) y también ha viajado a Galicia, Álava, Salamanca, Ávila, Madrid y Alcoi. Actualmente vive en Collado del Mirón. Fue entrevistado por mí en Collado del Mirón en los veranos de 2014 y 2015. He de destacar su entusiasmo y predisposición a la hora de colaborar en este trabajo.



Bibiana García Sánchez (Mercadillo, 2014)

García Sánchez, Bibiana: nació el 22 de agosto de 1933 en Mercadillo. Su padre era de Armenteros (Salamanca) y su madre de Aldealabad del Mirón. Estudió hasta los 13 años, pero no pudo acudir a la escuela de forma regular. Ha desarrollado las labores propias de una ama de casa. Vive medio año en Mercadillo y la otra mitad con su hijo en Madrid. Apenas ha viajado. Fue entrevistada por mí en Mercadillo en varias ocasiones en los veranos de 2014 y 2015.

Gómez Sánchez, Marcelina Bernardina: nació el 25 de abril de 1937 en Arevalillo, el pueblo de sus padres. Estudió el bachillerato en Ávila y ha dedicado su vida a las labores de casa. Ha viajado por diferentes provincias de España, y ha vivido en Ávila y Bilbao. Actualmente reside en Alcalá de Henares. Fue entrevistada en varias ocasiones por mí en Alcalá de Henares, en 2014 y 2015.

Gómez Vega, Dionisia: nació el 10 de octubre de 1935 en Aldealabad del Mirón. Su madre era de Aldealabad del Mirón y su padre de El Mirón. Se fue del pueblo con 29 años. Estudio hasta los 14 años, pero no acudió a la escuela con regularidad. Se ha

dedicado toda su vida a las labores del hogar. Ha viajado a Toledo, Aranjuez, Alcalá de Henares, Segovia, Gerona, Alicante, Ávila, Salamanca... Actualmente vive en Madrid, pero todos los veranos pasa largas temporadas en el pueblo. Fue entrevistada por mí en Aldealabad del Mirón en el verano de 2012.

Gómez Vega, Felicidad: nació el 23 de noviembre de 1939 en Aldealabad del Mirón. Su madre era de Aldealabad del Mirón y su padre de El Mirón. Estudió hasta los 14 años y se ha dedicado a las labores propias de la casa. Ha viajado por varias provincias de España y actualmente reside en Leganés, aunque todos los veranos pasa una temporada en Aldealabad del Mirón. Es hermana de Dionisia Gómez Vega y fue entrevistada por mí en Aldealabad del Mirón en el verano de 2015.



Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón, 2016)

González Aparicio, Adolfo: nació el 11 de septiembre de 1926 en Aldealabad del Mirón, donde ha vivido siempre sin apenas viajar. Su padre era de Mercadillo y su madre nació en Aldealabad del Mirón. Estudió hasta los 14 años y ha dedicado gran parte de su vida a la agricultura y la ganadería. Realizó el servicio militar en Getafe. Es hermano de mi abuela paterna y ha sido entrevistado por mí en Aldealabad del Mirón y en Alcalá de Henares en numerosas ocasiones desde 2011.



Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón, 2016)

González Aparicio, Dominica: nació el 6 de junio de 1928 en Aldealabad del Mirón, donde ha vivido casi toda su vida sin apenas viajar. Su padre nació en Mercadillo y su madre en Aldealabad del Mirón. Estudió en la escuela hasta los 14 años. Al quedarse huérfana, tuvo que dedicarse tempranamente a las labores propias de la casa. Actualmente vive con su hija en Arganda del Rey. Es mi abuela por parte paterna y ha sido entrevistada por mí en Aldealabad del Mirón y en Alcalá de Henares en diversas ocasiones desde 2012.

Hernández Obeso, Luis: nació en 1932 en Arevalillo. Ha trabajado la mayor parte de su vida como ganadero. Realizó el servicio militar en Toledo. Actualmente reside en Arevalillo. Ha sido entrevistado en varias ocasiones por mí en Arevalillo en el verano de 2014.



Martín Jaén González (Alcalá Henares, 2013)

Jaén González, Martín: nació en Aldealabad del Mirón el 16 de abril de 1963. Con 14 años abandonó el pueblo para estudiar en el internado de Armenteros. Continuó sus estudios en la Universidad de Salamanca, donde se licenció en Ciencias Químicas. Realizó el CIR en Cáceres y el resto del servicio militar en Madrid. Con 25 años emigró a Madrid. Actualmente trabaja como profesor de secundaria en Alcalá de Henares, pero siempre ha mantenido contacto con el pueblo, adonde ha regresado con frecuencia durante los periodos vacacionales. Es mi padre y ha sido entrevistado por mí en varias ocasiones desde 2012. Su colaboración ha sido fundamental a la hora de contactar con los informantes y realizar las entrevistas.

Jaén Ramos, Eulogio Florencio: nació el 22 de septiembre de 1933 en Aldealabad del Mirón, el pueblo de sus padres. Tiene estudios primarios y trabajó como guardia civil. Realizó el servicio militar en Hoyo de Manzanares. Actualmente reside en Madrid, pero visita el pueblo todos los veranos. Es hermano de mi abuelo paterno y fue entrevistado por mí en Aldealabad del Mirón en el verano de 2016.



Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón, 2016)

Jaén Ramos, Martín: nació el 13 de enero de 1927 en Aldealabad del Mirón, donde ha residido prácticamente toda su vida sin apenas viajar. Este es también el pueblo de sus padres. A los 11 años tuvo que abandonar los estudios para colaborar en las faenas agrícolas. Ha dedicado gran parte de su vida a la venta ambulante, la ganadería y la agricultura. Realizó el servicio militar en Campamento. Actualmente vive con su hija en Arganda del rey. Es mi abuelo por parte paterna y ha sido entrevistado por mí en Aldealabad del Mirón y en Alcalá de Henares en numerosas ocasiones desde 2011. A su incansable entusiasmo y su prodigiosa memoria se debe el grueso de este trabajo.

Jiménez Arévalo, Manuela: nació el 1 de enero de 1924 en Pascualcobo, el pueblo de sus padres. Tiene estudios primarios y ha dedicado toda su vida a las labores propias de la casa. Actualmente vive en Colmenar Viejo. Fue entrevistada por mí en Pascualcobo en el verano de 2012.



Eustoquia Jiménez Jiménez (Alcalá de Henares, 2014)

Jiménez Jiménez, Eustoquia: nació el 28 de septiembre de 1924 en Martínez, el pueblo de sus padres. Estudió hasta los 14 años. Al casarse con 28 años, se trasladó a Pascualcobo, el pueblo de mi abuelo, donde ambos regentaron durante años una panadería. Después emigró a Madrid, al barrio de Los Cármenes, donde desarrolló las labores propias de una ama de casa. Conoce Madrid, Ávila, Salamanca, Zamora y Sevilla. Actualmente reside en Alcalá de Henares. Es mi abuela por parte materna y ha sido entrevistada por mí en Alcalá de Henares en numerosas ocasiones desde 2012.



Plácida Martín Jiménez (Madrid, 2014)

Martín Jiménez, Plácida: nació el 9 de septiembre de 1940 en Martínez, el pueblo de sus padres. Estudió hasta los 14 años y emigró a Madrid a los 29. Se ha dedicado toda su vida a las labores de la casa. Ha visitado distintas ciudades de España y también ha viajado a Nueva York. Actualmente reside en Madrid. Es sobrina de mi abuela materna y fue entrevistada por mí en 2014 en dos ocasiones, una en la casa de su hija y otra en Alcalá de Henares.

Martín Martín, Alejandro: nació en 1936 en Zapardiel de la Cañada. Tras casarse pasó a residir en El Mirón. Actualmente vive en Madrid. Aportó al corpus una copla, grabada en El Mirón en el verano de 2014.

Martín Martín, Rosario: nació el 4 de septiembre de 1941 en El Mirón, el pueblo de sus padres. Estudió hasta los 14 años y se ha dedicado a las labores de la casa. Ha viajado a Ávila, Salamanca, Santiago de Compostela, Pamplona... Actualmente vive en Madrid. Estuvo presente en la entrevista realizada en El Mirón a Abelina Martín Vega en el verano de 2016. Aportó al corpus una retahíla de sorteo.

Martín Pastor, Angelines: nació el 27 de septiembre de 1959 en Arevalillo. Regenta uno de los bares de Arevalillo. Aportó al corpus dos coplas de tema amoroso, grabadas en su bar en el verano de 2014.

Martín Sánchez, Benedicta: nació el 22 de marzo de 1925 en Aldealabad del Mirón. Sus padres eran de Horcajo Medianero (Salamanca). Sabía leer y escribir. Trabajó en las labores propias del campo y lavando ropa del internado de Armenteros. También trabajó en la tejera de Aldealabad del Mirón hasta que se casó. Fue entrevistada por mí en el verano de 2012. Lamentablemente, falleció en 2014.

Martín Sánchez, Juana: nació el 8 de marzo de 1958 en Aldealabad del Mirón, el pueblo de su padre. Su madre era de Becedillas. Estudió hasta los 14 años, edad a la que abandonó el pueblo para trabajar como empleada de hogar en Madrid. Actualmente vive en Alcalá de Henares. Ha sido entrevistada en varias ocasiones por mí en Aldealabad del Mirón, en los veranos de 2012 y 2015.



Abelina Martín Vega (El Mirón, 2016)

Martín Vega, Abelina: nació el 10 de noviembre de 1921 en El Mirón, el pueblo de su padre. Su madre nació en Aldealabad del Mirón. Estudió hasta los 14 años y ha

dedicado toda su vida a las labores de la casa. Actualmente vive en Madrid. Es prima de mi abuela materna y fue entrevistada por mí en El Mirón en el verano de 2016.

Mayoral Marcos, María: nació el 10 de mayo de 1929 en Aldealabad del Mirón, el pueblo de sus padres. No pudo acudir con regularidad a la escuela, pero sabe leer y escribir. Ha dedicado su vida a las labores propias de una ama de casa. Ha viajado a Fátima, Ávila, Salamanca... Actualmente vive en Leganés, pero visita todos los veranos el pueblo. Fue entrevistada por mí en Aldealabad del Mirón en el verano de 2015.

Mayoral Sánchez, Gabriel: nació el 22 de abril de 1925 en El Mirón, el pueblo de sus padres. Cursó estudios primarios hasta los 14 años y ha dedicado la mayor parte de su vida a la agricultura y la ganadería. Realizó el servicio militar en El Pardo y ha viajado a Francia, Ávila, Salamanca, Valencia... Actualmente reside en El Mirón, donde fue entrevistado por mí en varias ocasiones en los veranos de 2014 y 2015.

Pérez Sánchez, Bienvenido: nació el 12 de septiembre de 1936 en Becedillas, el pueblo de sus padres. Realizó el servicio militar en Ceuta y ha viajado por diferentes provincias de España. Trabajó como maestro. Vivió en Ávila y Bilbao. Actualmente vive en Alcalá de Henares. Es el marido de Marcelina Bernardina Gómez Sánchez y fue entrevistado en varias ocasiones por mí en Alcalá de Henares, en 2014 y 2015.

Prieto Gutiérrez, Manuela: nació el 29 de mayo de 1929 en Narrillos del Álamo, el pueblo de sus padres, pero pronto su familia se trasladó a Aldealabad del Mirón. Estudió hasta los 14 años y ha dedicado su vida a las labores de casa. Apenas ha viajado. Estuvo viviendo en Aranjuez y actualmente reside en Leganés. Todos los veranos pasa una temporada en Aldealabad del Mirón. Fue entrevistada por mí en Aldealabad del Mirón en los veranos de 2012 y 2015.

Sánchez Bruno, Hilario: nació el 14 de enero de 1933 en Becedillas, el pueblo de sus padres. Tiene estudios primarios y trabajó como guardia civil. Realizó el servicio militar en Getafe. Es el primo de Juana Martín Sánchez y actualmente reside en Lérida. Hilario no fue entrevistado por mí, pero me envió por correo postal varias hojas manuscritas por él con refranes, canciones y anécdotas de Becedillas.

Sánchez Gómez, María: nació el 9 de abril de 1932 en El Mirón, pueblo natural de sus padres. Acudió a la escuela hasta los 8 años. Ha dedicado la mayor parte de su vida a servir como empleada de hogar. Estuvo 15 años trabajando en Santa María del Berrocal y después en Madrid. Ha viajado a Santander, Madrid, Ávila, Salamanca... Actualmente reside en El Mirón. Fue entrevistada por mí en El Mirón en los veranos de 2014 y 2015.

Sánchez Peral, Privada: nació el 20 de abril de 1931 en Collado del Mirón, donde reside actualmente. Su madre era de Becedillas y su padre de Collado del Mirón. Estudió en la escuela hasta los 11 años. Ha viajado a Ávila, Salamanca, Madrid y Toledo. Fue entrevistada por mí en Collado del Mirón en el verano de 2014.

Sánchez Peral, Sicilia: nació el 11 de julio de 1927 en Collado del Mirón, el pueblo de su padre. Su madre nació en Becedillas. Al contraer matrimonio, a los veinte años se trasladó a Aldealabad del Mirón, donde ha vivido desde entonces. Los meses de invierno vive en Madrid con sus hijas. Estudió hasta los 14 años y ha dedicado su vida a las labores propias del campo y de la casa. También su casa funcionó como bar en el pueblo durante varios años. Ha viajado a Madrid, Piedrahíta, Ávila, Salamanca, Sevilla, Córdoba y Huelva. Es la hermana de Privada Sánchez Peral y fue entrevistada en varias ocasiones por mí en Aldealabad del Mirón, en 2012, 2013 y 2014.



Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo, 2014)

Sánchez Sánchez, Rafael: nació el 27 de mayo de 1930 en Arevalillo, el pueblo de sus padres, donde reside actualmente. Realizó el servicio militar en el cuartel de María Cristina. Ha dedicado gran parte de su vida a la agricultura y la ganadería. Fue entrevistado por mí en Arevalillo en varias ocasiones durante el verano de 2014.

Vega Martín, Custodia: nació el 18 de enero de 1962 en Aldealabad del Mirón, el pueblo de sus padres. Abandonó el pueblo a los 14 años para estudiar en el internado de Armenteros. Es diplomada en Profesorado de EGB. Aunque actualmente vive en Alcorcón, visita el pueblo todos los veranos. Es la hija de Benedicta Martín Sánchez y fue entrevistada por mí en Aldealabad del Mirón en el verano de 2012.

6. DONANTES DE FOTOGRAFÍAS Y OTROS MATERIALES ETNOGRÁFICOS

| Nombre y apellidos | Fecha y lugar de nacimiento | Año de donación | Clase de material |
|---|---|------------------------|--|
| Albarrán Ríos, M ^a Amor | 31-05-1935, Aldealabad del Mirón. | 2014 | Fotografías etnográficas. Tarjeta postal de felicitación del Día de la Madre (1957). |
| Castaño Jiménez, M ^a Teresa | 18-09-1965, Pascualcobo. | 2017 | Fotografías etnográficas. |
| Gómez Sánchez, Marcelina Bernardina | 25-04-1937, Arevalillo. | 2014 | Fotografías etnográficas. |
| Gómez Vega, M ^a Josefa | 1953, Aldealabad del Mirón. | 2014 | Fotografía etnográfica. |
| Jaén González, Martín | 16-04-1963, Aldealabad del Mirón. | 2017 | Fotografías etnográficas. |
| Mayoral Marcos, María | 10-05-1929, Aldealabad del Mirón. | 2014 y 2015 | Fotografías etnográficas. |
| Sánchez Bruno, Hilario | 14-01-1933, Becedillas. | 2014 | Hojas manuscritas con canciones, refranes, anécdotas, etc. |
| Sánchez Gómez, María | 9-04-1932, El Mirón. | 2014 | Fotografías etnográficas. |
| Sánchez Jaén, Francisco | 17-12-1943, Aldealabad del Mirón. | 2014 | Fotografías etnográficas. |
| Vega Martín, Custodia | 18-01-1962, Aldealabad del Mirón. | 2014 | Fotografías etnográficas. Cartilla profesional agrícola. Tarjeta de abastecimiento. |

7. EL TRABAJO DE CAMPO: METODOLOGÍA

Mi contacto con la tradición abulense se remonta a los años de infancia. Desde niña, me han acompañado las canciones, los cuentos y los refranes del abuelo Martín. Pero fue más tarde, en los años de universidad, cuando se despertó en mí el interés por conocer mejor la memoria oral de mi familia.

La labor de recopilación de literatura de tradición oral fue iniciada en 2011, año en que recogí algunas muestras de lírica popular y varios testimonios relativos a la brujería y al mal de ojo entre mis familiares más directos de Aldealabad del Mirón, con motivo de la celebración de las II Jornadas de Estudios de Literatura Oral y Cultura Popular de la Universidad de Alcalá.

Con el objetivo de reunir más materiales para mi Trabajo Fin de Grado, en el verano de 2012 realicé alguna entrevista en Pascualcobo e inicié un trabajo de campo más exhaustivo en Aldealabad del Mirón, que me permitió confirmar que este minúsculo núcleo de población atesoraba una rica tradición oral.

Durante el verano de 2014, consciente del rápido proceso de deterioro que afecta a la tradición oral de estos pueblos, y con la intención de contextualizar mi corpus dentro de un marco comarcal más amplio, incluí en mi zona de estudio varias localidades cercanas a Aldealabad del Mirón y a Pascualcobo: Mercadillo, El Mirón, Arevalillo, Martínez, Collado del Mirón y Becedillas. Desde entonces he continuado realizando entrevistas de carácter más puntual.

Para llevar a cabo el trabajo de campo, en un primer momento confeccioné una relación de informantes que eran reconocidos en estos pueblos por su especial memoria y por sus conocimientos, aprovechando las indicaciones de familiares y conocidos; posteriormente, los mismos informantes sirvieron de fuente para localizar a otros voluntarios.

Cada vez que identificaba a algún potencial informante realizaba una primera visita a su domicilio para comunicarle la finalidad de mi trabajo. En ese primer contacto trataba de ganarme su confianza conversando sobre temas relacionados con su vida cotidiana, pero también sobre temas relativos a la tradición oral, para así, desde un primer momento, poder tantear o calibrar si el voluntario era depositario de información de interés para mi trabajo.

Las entrevistas fueron realizadas principalmente de forma individual en los domicilios de los informantes, aunque, en ocasiones, se aprovecharon las reuniones de

amigos o vecinos en lugares como tabernas, patios, resolanos, etc. La mayor parte tuvo lugar durante el verano, momento propicio en el que los informantes se encuentran más disponibles. El resto del año se dedicó a la transcripción y a la entrevista de informantes que residen en Madrid, pero que siguen vinculados a sus pueblos.

En un principio la labor fue complicada debido a factores como la desconfianza y la timidez de los entrevistados. Además, la avanzada edad de algunos de ellos también supuso un impedimento en determinadas ocasiones, debido a la dificultad de obtener informaciones organizadas de forma clara y ordenada. Pero a pesar de los inconvenientes iniciales, la mayoría de los informantes me recibió en todo momento con los brazos abiertos, y colaboraron de forma activa y comprometida.

La recogida del material se apoyó sobre diferentes modelos de cuestionarios, principalmente el *Cuestionario para la realización del Atlas General de Mitos y Leyendas del Mundo Hispánico*, elaborado por mi profesor José Manuel Pedrosa.

Para la recogida de romances, en las últimas entrevistas utilicé un elenco de *incipits* que facilitó bastante mi indagación. Aunque hay que destacar que en algunos de los casos los informantes eran depositarios de un saber tan inmenso y de una memoria tan privilegiada que no fue necesario el uso de ningún tipo de guía escrita.

Además de los cuestionarios, la utilización de un cuaderno de campo fue de gran utilidad para apuntar los datos de los informantes (nombre y apellidos, fecha y lugar de nacimiento, grado de instrucción, etc.) y otros datos relacionados con el material recogido.

En las primeras grabaciones registré únicamente la voz de los informantes, pero posteriormente, y una vez comprobadas las ventajas e informaciones que aporta (voz, fisonomía, gestos, escenario) el registro en video, en una segunda etapa decidí registrar la mayor parte de las entrevistas en este soporte.

8. TRANSCRIPCIÓN Y CRITERIOS DE EDICIÓN

Tras el trabajo de campo se acometió el trabajo de gabinete, que conlleva la transcripción, edición, ordenación y clasificación del corpus reunido. Para emprender esta labor, me ha resultado muy útil tomar como modelo las tesis doctorales dirigidas por el profesor Pedrosa, especialmente la tesis de Luis Miguel Gómez Garrido²⁴, dedicada también a la provincia de Ávila.

El trabajo de transcripción, totalmente necesario, es sin duda uno de los más arduos, por la dificultad que supone encorsetar la riqueza y la espontaneidad de lo oral en los moldes del lenguaje escrito. En no pocas ocasiones, factores como la especial dicción de algunos informantes o el ruido ambiental me han obligado a revisar repetidas veces una misma grabación. Pese a estas dificultades, en la transcripción he procurado respetar en todo momento el discurso oral de los informantes, intentando reflejar fenómenos como los vulgarismos y las voces dialectales, pero he normalizado el discurso eliminando ciertos rasgos que no aportan ningún aspecto con valor formal, semántico o estilístico, y que, por tanto, no resultan informativos o pertinentes para el relato. Para ello he procedido de la siguiente manera:

-he eliminado la mayor parte de las marcas de duda o vacilación, la mayoría formuladas mediante la interjección *eh*;

-he eliminado la mayoría de las pausas largas que hacen los informantes al hablar;

-he prescindido de las repeticiones accidentales;

-he normalizado la puntuación, intentando reflejar fielmente el ritmo y la entonación del texto oral;

Además, en la labor de transcripción he seguido los siguientes criterios:

-en el caso de contracciones de palabras, con simplificación de vocales geminadas, he suplido el fonema vocálico con el apóstrofo: «*p'acá*»;

-todos los vulgarismos (fonéticos y morfosintácticos), las palabras dialectales y los errores o vacilaciones de pronunciación los he resaltado con letra cursiva;

-las palabras o frases apenas inteligibles van entre paréntesis y con signo de interrogación inverso (?);

²⁴ Luis Miguel Gómez Garrido, *Recopilación y estudio de un corpus de literatura oral de la Moraña (Ávila)*, tesis doctoral, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2012. [En línea]. Enlace: <<https://gedos.usal.es/jspui/handle/10366/121360>> [Consulta: 3/08/2017].

-los vocablos totalmente ininteligibles se suplen con un paréntesis de signo de apertura y de cierre de interrogación (¿?);

-cuando he suprimido un fragmento de un etnotexto porque no resultaba pertinente para el mismo he utilizado el signo «[...]»;

-también he utilizado los corchetes para restituir palabras suprimidas por los informantes: «desde el parque [de] Piedrahíta» y para añadir informaciones necesarias para la correcta comprensión del etnotexto, como, por ejemplo, «esa [se decía] el tres de mayo».

-las lagunas en los etnotextos en verso han sido señaladas con puntos suspensivos.

En cuanto a los criterios de edición del corpus, en primer lugar, cada etnotexto va precedido por un número correlativo para facilitar su localización.

Los títulos de los etnotextos los resalto en cursiva y en negrita. Excepto los romances tradicionales y algunas canciones narrativas vulgares, a los que he asignado los títulos acuñados por el Seminario Menéndez Pidal, el resto de etnotextos han sido titulados por mí. Cuando el narrador ha identificado el etnotexto con un título, esta información se presenta en las notas a pie de página.

En las versiones romancísticas, el título aparece seguido de la indicación del esquema de rima entre paréntesis y el texto va estructurado en versos de 16 o de 12 sílabas, numerados al margen y con cesura.

Dentro del índice de primeros versos y títulos que figura al final de este trabajo, los títulos de los romances tradicionales, las canciones narrativas vulgares, los pliegos de cordel, los cuentos, las leyendas y los etnotextos sobre informaciones etnográficas van en cursiva.

Al final de cada etnotexto, figuran el nombre y los apellidos del informante, la localidad de donde procede la versión y la fecha en que fue grabada. En los romances, tras esta información se indica si la música fue registrada.

Cuando las circunstancias de la entrevista han dificultado o impedido la recogida de los datos personales del informante, o en los casos en que este ha preferido ocultar su identidad, se utiliza la marca de lugareño o lugareña, según proceda, seguida de la localidad donde se registró el texto.

También en notas a pie de página se ofrecen diferentes tipos de aclaraciones sobre topónimos, antropónimos, localismos, vulgarismos y sobre algunos otros términos o expresiones en desuso, para facilitar su comprensión.

Todos los términos explicados a lo largo del corpus se presentan en un glosario. Para señalar la definición de los vocablos he recurrido a la 23ª edición del *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)* en su versión electrónica y a las obras de María del Rosario Llorente Pinto²⁵ y de José de Lamano y Beneite²⁶, citadas en mi glosario mediante las formas abreviadas *Llorente Pinto* y *Lamano*, respectivamente. Cuando los términos no están registrados en estas obras o presentan una acepción distinta a las recogidas, se aporta la definición basada en la explicación de los informantes o se reproduce su propio testimonio.

Cuando se incluye en el corpus más de una versión de un mismo tema o texto, lo indico mediante numeración arábiga entre paréntesis: (1), (2), (3)... Además, si a un mismo informante se deben varias recitaciones, edito la que he considerado más cabal, con anotación de las variantes léxicas o morfosintácticas más significativas en notas a pie de página.

He realizado una transcripción directa de los textos manuscritos donados en 2014 por Hilario Sánchez Bruno, natural de Becedillas, normalizando la ortografía y la puntuación.

A lo largo del corpus de etnotextos se distribuyen las fotografías realizadas por mí y algunas que han sido donadas por los informantes, acompañadas de sus correspondientes explicaciones.

Además, y con la finalidad de aumentar el valor testimonial y etnográfico del corpus recogido, presento un dispositivo de almacenamiento electrónico con una selección de archivos videográficos y sonoros que reflejan las entrevistas realizadas, y con las fotografías y otros materiales etnográficos donados por los informantes.

²⁵ María del Rosario Llorente Pinto, *El habla de la provincia de Ávila*, Salamanca, Caja Salamanca y Soria, 1997.

²⁶ José de Lamano y Beneite, *El dialecto vulgar salmantino* [1989], Salamanca, Diputación de Salamanca, 2002.

9. CLASIFICACIÓN

Tras la transcripción he llevado a cabo la compleja tarea de ordenación y clasificación de los materiales orales. Puesto que en la literatura de tradición oral son normales los cruces y contaminaciones de todo tipo, esta parte del trabajo me ha obligado a tomar decisiones significativas acerca de etnotextos que perfectamente podrían incluirse en varios apartados o subapartados. Este es el caso, por ejemplo, de algunas canciones usadas indistintamente tanto en las rondas como en el acompañamiento de las faenas agrícolas, de los refranes cantados o insertos en cuentos, de los romances usados como oraciones... Así pues, ante la imposibilidad de definir unos compartimentos cerrados, mi principal objetivo ha sido buscar una clasificación que permitiese dar cuenta de la riqueza, versatilidad y variedad de los textos recogidos.

Los apartados en los que he clasificado los etnotextos del corpus, divididos a su vez en diferentes secciones que se detallan en el índice general, son los siguientes:

1. Canciones
2. Pliegos de cordel oralizados y canciones narrativas vulgares
3. Romances tradicionales
4. Enigmas
5. Trabalenguas
6. Unidades fraseológicas
7. Plegarias
8. Dictados tópicos
9. Pegas y burlas
10. Cuentos tradicionales
11. Leyendas y creencias tradicionales
12. Brujería, mal de ojo y casos de violencia simbólica
13. Etnomedicina
14. Etnozoología
15. Etnoveterinaria
16. Etnobotánica

Durante esta labor de ordenación, clasificación y catalogación del corpus he consultado varias obras.

Para el romancero tradicional he seguido, fundamentalmente, la clasificación presentada en el *Romancero General de León*²⁷.

Para la ordenación y catalogación de los cuentos tradicionales he tomado como referencia dos obras imprescindibles: el catálogo internacional de los tipos del cuento folklórico de Aarne, Thompson y Uther, y el *Catálogo tipológico del cuento folklórico español*, elaborado por Julio Camarena Laucirica y Maxime Chevalier.

Por último, debo señalar que en algunos de los bloques dedicados a los géneros en verso se han incluido etnotextos narrativos que se relacionan con su contenido o enriquecen su comprensión. A modo de ejemplo, dentro del apartado dedicado a las canciones y rimas infantiles he decidido incluir también los etnotextos relativos a juegos tradicionales que carecen de rima o canción.

²⁷ Diego Catalán y Mariano de la Campa (eds.), *Romancero General de León. Antología 1899-1989*, Madrid, Seminario Menéndez Pidal-Universidad Complutense de Madrid-Diputación Provincial, 1991, 2 vols.

II. CORPUS DE ETNOTEXTOS

1. CANCIONES

1.1. CANCIONES DEL CICLO DE LA VIDA HUMANA

1.1.1. CANCIONES Y RIMAS INFANTILES

Las canciones y los juegos infantiles han cumplido tradicionalmente una importante función social y «endo-cultural» que hoy día se ve amenazada por unas nuevas prácticas lúdicas apartadas de las calles y plazas.

El repertorio tradicional infantil presenta contenidos y elementos formales (sencillez en la sintaxis, juegos de palabras, repeticiones, diminutivos, etc.) que lo caracterizan e identifican. La literatura tradicional y el juego están íntimamente ligados con la infancia. Por ello, la mayor parte de las composiciones que integran este apartado sirven para iniciar un juego, acompañar su ejecución, o constituyen por sí mismas un juego verbal. Aunque también encontramos un interesante repertorio de fórmulas y canciones en las que el niño hace uso de un lenguaje mágico con la intención de conseguir algún resultado o favor.

Este corpus se ha ordenado atendiendo a las distintas etapas vitales del niño, desde las canciones y juegos de los primeros años —momento en que la intervención del adulto es imprescindible— hasta aquellas canciones y juegos en los que el niño adopta un papel protagonista y activo en su desarrollo.

Canciones de cuna

1

Duerme, mi niño,
duérmete un poco,
que viene el coco
y se lleva a los niños
que duermen poco.

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 17-05-2015

2

Duérmete, niño,
duérmete ya,
que viene el coco
y te comerá.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 27-12-2014

3

Duérmete, niño,
que viene el coco,
y se lleva a los niños
que duermen poco.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 17-01-2015

4

Había un villancico que yo recuerdo que lo cantábamos allí, en el pueblo,
y que luego lo cantaban también para dormir a los niños, como nana. Y era:

Ro, mi niño, ro,
cierra los ojitos,
que te canto yo.

Duerme, rosa y capullo,
duerme mientas te arrullo,
ro, mi niño, ro...

M^a Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 27-12-2015

5

Y..., a ver, canciones así, pues de bebés, también en plan nana, pues, por ejemplo, recuerdo la de Pin Pon:

Pin Pon es un muñeco
de trapo y de cartón,
se lava la carita
con agua y con jabón.

Se desenreda el pelo

con dientes de marfil,
y cuando tiene sueño
Pin Pon se va a dormir, ¡a dormir!
Pin Pon se va a dormir.

Sí, esa nos la cantaban así para... Bueno, yo lo recuerdo no de cuando era bebé, lógicamente, si no de *qu'he* oído, pues eso, cantarla pues a otras personas a los bebés pequeños.

M^a Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 27-12-2015

Canciones y juegos infantiles mímico-gestuales

6

Mira, cuando alguien se hacía una heridita, o tenía pupa, y te venía el niño llorando, pues le decíamos:

Sana, sana,
culito de rana,
si no se cura hoy,
se curará mañana.

Y entonces le dabas un besito —en la mano, donde se hubiera hecho la herida— y el niño se iba tan contento, complacido, como si le hubieras *curao* plenamente.

M^a Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 27-12-2015

7

Cinco lobitos
tenía una loba,
cinco lobitos
al tronco [de] una escoba.
Cinco tenía,
cinco criaba,
y a todos cinco
teta les daba²⁸.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 17-05-2015

²⁸ Esta cancioncilla se entona al mismo tiempo que se gira de izquierda a derecha la mano con los dedos extendidos para que el pequeño aprenda a imitar el movimiento.

8

Cinco lobitos
parió la loba,
blancos y negros
detrás de una escoba.
Cinco parió,
cinco crió,
y a todos cinco
la teta les dio.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 17-01-2015

9

Cinco lobitos
tenía la loba,
blancos y negros
detrás de una escoba.
Cinco tenía,
cinco criaba,
y a todos cinquito
la teta *los* daba.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 7-02-2015

10

Este fue a por leña,
este *le* cortó,
este se encontró un huevo,
este *le* frió,
y este, por ser el más pequeñito,
se *le* comió²⁹.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 17-05-2015

²⁹ Con este juego la madre enseña al niño a distinguir los dedos de su mano. Para ello, el pequeño debe tener todos los deditos juntos y se van separando uno a uno a la vez que se indica qué actividad ha realizado cada dedo.

11

Este fue a por leña,
este la cortó,
este se encontró un huevo,
este *le* frió,
y este, por ser el más chiquitito,
se *le* comió.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 17-01-2015

12

Palmas, palmitas,
higos y castañitas,
azúcar y turrón,
qué ricos son³⁰.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 17-07-2015

13

Había una canción que recuerdo que nos la cantaban cuando éramos bebés, y yo, de hecho, os la he cantado a vosotras muchas veces cuando erais pequeñas. Poníamos al niño en las rodillas y... —hacíamos como si fuera un caballo—, y empezábamos:

Al paso, al paso, al paso.
Al trote, al trote, al trote.
Al galope, al galope, al galope.

M^a Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 27-12-2015

14

Aserrín, aserrán,
los niñitos de San Juan,
los que sierran, sierran bien,
y los de la reina también³¹.

³⁰ Esta canción se entona a la vez que se coge al niño por las muñecas para enseñarle a batir palmas.

³¹ En la interpretación de esta canción, se coloca al niño sobre las rodillas y se le coge de los brazos provocando un movimiento de vaivén de adelante hacia atrás al ritmo de la tonada.

Claro. Se ponía encima [de] las piernas: «Aserrín, aserrán...», le agarraban con la mano y daban *p'allá* y *p'acá*.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-05-2015

15

Te ponías al niño así en brazos y le hacías *p'allá* y *p'acá*:

Aserrín, aserrán,
los palos de San Juan....

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 17-05-2015

16

Aserrín, aserrán,
los mozos del lugar...

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 17-07-2015

17

A la silla [de] la reina,
que nunca se peina,
y una vez que se peinó,
un piojito se encontró.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 17-07-2015

18

Ah, la sillita de la reina. Sí, cogíamos entre dos, nos cogíamos de las manos, así abrazados, con las manos cruzadas, y sentábamos a otra persona en el medio, y la subíamos hacia arriba. Y empezábamos:

A la sillita [de] la reina —balanceándola—,
que nunca se peina,
que un día se peinó,
cuatro pelos se arrancó:
una, dos, tres y cuatro.

Y luego íbamos cambiando. Nos tocaba... —era como una especie de columpio—, nos tocaba balancearnos cada vez a uno.

M^a Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 27-12-2015



Esta es tu madre. En Pascualcobo, en *ca* una vecina (*Eustoquia Jiménez Jiménez, Martínez*).

Canciones y juegos infantiles-juveniles

19

Esta era un cuento que cantábamos nosotros, cuando jugábamos al escondite, para ver quién se la quedaba:

Pinto, pinto,
calabacinto,
vendió las vacas
a *venticinco*.
—¿En qué corral?,
¿en qué calleja?
—La Moraleja.
Puso vino,
puso pan,
puso mesa,

a todo el mundo
convidó,
menos a uno
que dejó.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 21-08-2014

20

Pinto, pinto,
calabacinto,
vendió las vacas
a *venticinco*.
—¿En qué corral?
—Madejal.
Puso mesa,
puso pan,
to las damas
convidó,
menos una
que dejó.
Zapa allí,
zapa aquí,
¡vete a la cama!

Y la guardan así [la mano].

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

21

Pinto, pinto,
gorgorito,
vendió las vacas
a *venticinco*
y los bueyes a *ventiséis*.
Puso mesa,
puso pan,
a to las damas
convidó,
menos a una.

¡*Sape*³², a la cama sin cenar!

Rosario Martín Martín (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

22

Pinto, pinto,
gorgorito,
vende las vacas
a *venticinco*.
—¿En qué corral?
—En Salmoral³³.
—¿En qué calleja?
—La Moraleja.
—Agárrate, niña,
d'esa oreja.

Sí, poníamos así todas las manos. Y el que estaba... Uno se quedaba sin jugar. Y ese iba diciendo la canción, vamos, la cosa esta. Iba tocando a todas las manos, y cuando acababa, al acabar la última mano, pues aquel se ponía otra vez para empezar el juego. Ese no ponía la mano, y ese ponía... Volvía a poner la mano el que estaba puesto para continuar el juego, y el otro seguía luego con ello. Así era.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 27-12-2014

23

Pinto, pinto,
gorgorito,
vendió las vacas
a *venticinco*.
—¿En qué corral?
—En Salmoral.
—¿En qué calleja?
—La Moraleja.
—Agárrate, niña,
de una oreja.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 17-01-2015

³²*Sape*: 'para ahuyentar a los gatos, para manifestar extrañeza o miedo al enterarse de un daño ocurrido o para denotar el propósito de no exponerse a un riesgo que amenace'. *DRAE* s. v. *zape*.

³³ Pueblo de la provincia de Salamanca.



Y mira esta, ahí a la plaza. Este es tu tío Esteban... Tu tío... Me *paece qu'es* Esteban, este. Y este es un muchacho de Romanín que se ha muerto, de Damiana. Mira qué *alipenda* estaba yo. Mira qué patas. Mira qué delgadita. Mira. Aquí tengo a uno en brazos, no sé quién sería. Este, *pos* este igual era Carlos. No, Carlos no. Sería Quico. Porque Toño, Toño es este de las patas *delgás*. Este es José Miguel y este Pedro. Y este no sé quién será, si sería Quico. Faltaría alguno ya (*M^a Amor Albarrán Ríos, Aldealabad del Mirón*).

24. *Jugar al corro en la Cuaresma (1)*

En aquellos tiempos, nosotros, se guardaba mucho la religión, y había que... Se iba al baile los domingos. Todos los domingos íbamos al baile con un señor que tocaba un *acordión*, que estaba *mu* bonito, tocaba *mu* bien.

Pero luego, cuando llegaba el miércoles de ceniza —que son siete semanas de Cuaresma—, no nos dejaban ir al baile ni *le* ponía nadie el baile, hacíamos carbonera. Carbonera, que era en la plaza un corro, que todas las mozas hacían un corro *mu*... —bueno, según las que hubiera, pero muchas—, hacían un corro *mu* grande en la plaza. Y luego nosotros, los más pequeños, pues todos nos metíamos en el medio. Y nosotros en medio brincando, y riéndonos y cantando *La carbonera*. Y las que iban alrededor, pues igual, mozos y mozas, pues todos *agarraos* y nos lo pasábamos *pos mu* bien.

Y [al] baile, pues no íbamos hasta que no pasaban las siete semanas. Luego ya que pasaban las siete semanas, pues ya íbamos al baile todos los domingos. Los domingos que..., lo que había en a..., en este pueblecito, en aquella época nuestra.

Sí, sí. Eso no se cantaba más que en Cuaresma, y se hacía la Cuaresma, siete semanas.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-03-2013

25. *Jugar al corro en la Cuaresma (2)*

Y luego después en la Cuaresma no íbamos al baile. Eso era sagrado para nosotros. No se podía entrar ni en los bares ni en el baile. Pero entonces hacíamos la..., en la plaza nos jun..., nos reuníamos toda la gente joven, menos joven, los chicos y todo, y jugábamos al corro. Jugábamos a los corros, ¿verdad? No, hombre, ¿cómo cantábamos, Mariano? ¿Qué era los cantares que cantábamos? No, hombre, ese es ahora. Can..., empezábamos cantando..., que pasábamos así unas por otras, así. Nos agarrábamos así de los brazos, los chicos y las chicas, ¿entiendes? Y hacíamos un corro y cantábamos. En la Cuaresma, no sabes lo bonito que era aquí la Cuaresma, porque en el baile no entrábamos. Y en los bares tampoco se entraba, la gente joven, entraría la mayor y eso, pero la gente joven no entraba nadie. Se respetaba la Cuaresma así, haciendo la... Pero, ¿qué era lo que cantábamos, oyes? Ahora no me acuerdo, fíjate.

Dionisia Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012

26. *Jugar al corro*

O sea, al escondite salíamos, cuando jugábamos al corro o al escondite. ¿Y qué más? No es como ahora, que ahora en los colegios *las* enseñan mucho. Pero entonces, pues no. O sea que nosotros, ya te digo, jugábamos al corro, se cantaban las canciones del corro, pero que yo ya ni..., ya ni me acuerdo. Es que ni me acuerdo [de] cómo eran las canciones de... Sí, ese sí, o sea, «al corro de la patata...». Y le he *renovao* yo con la nieta. Pero, *na* más. Que luego [de] las canciones de las niñas y *to* eso no me acuerdo.

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

27

Cantábamos:

La carbonera, la carbonera,
la del carbón...

Y la viudita se quiere casar
con el conde, conde de Cabra,
conde de Cabra de la ciudad.

Dionisia Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012

28

Quién dirá que la carbonera,
quién dirá que la del carbón,
quién dirá que la carbonera,
quién dirá que le dio su amor.

María Sánchez Gómez (El Mirón). Grabado el 21-07-2015

29

Quién dirá que la carbonera,
quién dirá que la del carbón,
quién dirá que la carbonera,
la carbonera no tiene amor.

La viudita se quiere casar
con el conde, conde de Cabra,
conde de Cabra de esta ciudad.

Yo no quiero
conde de Cabra,
conde de Cabra,
triste de mí.

Yo no quiero
conde de Cabra,
conde de Cabra,
na más que a ti.

Pos eso eran todos de la car..., pues esos, esos *tos*, esos todos son de La Aldea, de los cantares de cuando iban a la carbonera.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

30

Quién dirá que la carbonera,
quién dirá que la del carbón,
quién dirá que la pájara pinta,
sentadita en el verde limón,
con el verde criaba la hoja,
con la hoja criaba la flor.

¡Ah, mi amor!³⁴

Pues sí. [En] esa nos agarrábamos en corro todas. Y entonces, cuando cantábamos la canción, pues cuando cantábamos la estrofa, ¡pum!, nos agachábamos. Y luego nos levantábamos. Y al terminar, nos agachábamos en *coclillas* todos. Sí, en corro, cantando.

Pues esa [se cantaba] cuando salíamos por las tardes a jugar. A jugar en el pueblo, en la plaza. Pues nos reuníamos ahí, y lo cantábamos y lo bailábamos así. Era hacer un corro.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 12-10-2014

31

Estaba la pájara pinta
sentadita en el verde limón;
con el pico picaba la hoja,
con la hoja picaba el limón.
¡Aaay!, ¿cuándo vendrá mi amor?

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 23-07-2015

32

—Yo soy la viudita
del conde Laurel;
casarme quisiera
y no tengo con quién.

—Siendo tú tan bella
y no tienes con quién,
elige tú ahora,
que aquí tienes quién.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 23-07-2015

33

—Yo soy la viudita
del conde Laurel;
que quiero casarme

³⁴ Variantes registradas el 17-05-2015: «con el pico picaba la hoja» (v. 5), «con la hoja picaba la flor» (v. 6), «¡Ay, mi amor!» (v. 7).

y no encuentro con quién.

—Siendo tú tan bella
y no tienes con quién,
elige a tu gusto,
que aquí tienes quién.

Y nada más. Y entonces elegías a una de las que estaban... ¿Eh? Pues esa [se jugaba] al corro, era al corro [de] la patata.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 17-05-2015



Esta ya es más moderna, porque esta es la comunión de la..., de mía..., de mi hija, de la pequeña. De las dos que tengo, de la pequeña. Que la hizo aquí en la escuela esta, que estaba doña Lola. Y esto, las que tomaron comunión, porque entonces había muchas niñas aquí. Así que estaban, ya digo, todas las de..., unas que eran de comunión y otras que eran de la edad suya, y se juntaban *toas*. Como aquí se juntaban pocas, pues siempre andaban *toas* juntas (*María Mayoral Marcos, Aldealabad del Mirón*).

34

—Arroyo claro,
fuente serena,
quién te ha lavado el pañuelo
saber quisiera.

Arroyo claro,
fuente serena,
quién te ha lavado el pañuelo
saber quisiera.

—Me lo ha lavado
una serrana
en el arroyo de un claro
que corre el agua,
que corre el agua.

Una *la* lava,
otra *la* tiende,
otra le tira rosas
y otra clavales,
y otra claveles.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

35

Y luego:

Arroyo claro,
fuente serena,
quién te lava el pañuelo
saber quisiera.

Me *le* ha lavado
una serrana
en el río de *atrochos*
que corre el agua.

Tú eres la rosa,
yo soy el lirio,
para entrar una noche
y hablar contigo,
que ya hace mucho tiempo
que no he venido.

Luego:

Dos y dos son cuatro,
cuatro y dos son seis,

seis y dos son ocho,
y ocho, dieciséis.
ocho, *venticuatro*,
ocho, treinta y dos,
ánimas benditas,
me arrodillo yo.

Ese también era de La Aldea, de la carbonera, que cantaban los mozos.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

36

Mambrú se fue a la guerra,
¡mire usted, mire usted, qué pena!,
Mambrú se fue a la guerra,
no sé cuándo vendrá:
do, re, mi, do, re, fa,
no sé cuándo vendrá.

Si vendrá por la Pascua,
¡mire usted, mire usted, qué Pascua!,
si vendrá por la Pascua
o por la *Navidá*:
do, re, mi, do, re, fa,
o por la *Navidá*.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 23-07-2015

37

Mambrú se fue a la guerra,
¡qué dolor, qué dolor, qué pena!,
Mambrú se fue a la guerra,
¡qué dolor, qué dolor, qué pena!,
no sé cuándo vendrá:
arreí, arreá,
no sé cuándo vendrá.

Felicidad Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 30-07-2015

38

Mambrú se fue a la guerra,
¡viva el amor!,
no sé cuándo vendrá,
¡viva la rosa en su rosal!

Si viene por la Pascua,
¡viva el amor!,
o por la Trinidad,
*¡viva la rosa en su rosal!*³⁵

Jugando al corro la solíamos cantar esa.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 20-07-2015

39

Mambrú se fue a la guerra,
no sé cuándo vendrá,
si vendrá por la Pascua
o por la Navidad.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 17-07-2015

40

Al levantar una lancha,
al levantar una lancha,
una jardinera vi,
una jardinera vi,
regando sus lindas flores,
regando sus lindas flores,
la más fresca yo escogí,
la más fresca yo escogí.

Era al corro. Esa era del corro.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 23-07-2015

³⁵ Variantes registradas el 20-07-2015: «o por la Navidad» (v. 7).

41

—Al levantar una lancha,
una jardinera vi,
regando sus lindas flores,
y al momento la seguí.

Jardinera, tú que andas
por el jardín del amor,
de las flores que tú riegas
dime cuál es la mejor.

—La mejor es una rosa
que se viste de color,
del color que se *la* antoja,
y verdes tiene las hojas.

Tres hojitas tiene verdes
y las demás encarnadas.
A ti te vengo a escoger
por ser la más resalada.

Y ya me parece que ahí terminaba. La cantábamos nosotros pues así en el tiempo de la Cuaresma. Nos juntábamos los chicos y las chicas y hacíamos un corro grande de quince o veinte. Cantábamos ese. De cha... Ya de quince años, de alrededor de quince. Ya éramos mocitos, porque te procurabas cogerte de la mano a la que a ti te parecía un poco que la querías seguir los pasos.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 20-07-2015

42

Cuando salíamos del colegio, jugábamos:

Al corro [de] la patata,
comeremos ensalada,
lo que comen los señores:
naranjitas y limones.
Atupé,
sentadita me quedé.

Todos los días [jugábamos]. Cuando salíamos [del colegio], cuando (lo demás?), a pelar patatas, como *t'he* dicho.

M^a Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-03-2013

43

Nos juntábamos cinco o seis, nos agarrábamos de la mano todas así, y jugábamos al corro:

Al corro [de] las patatas,
comeremos ensalada,
lo que comen los señores
naranjitas y limones.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-05-2014

44

Te voy a cantar una serie de canciones que ju..., cantábamos nosotros, cuando éramos pequeñas, allí en el pueblo, con los juegos infantiles. Una *d'ellas*, la más corriente, era la del *Corro de la patata*. Y cantábamos así:

Al corro [de] la patata,
comeremos ensalada,
lo que comen los señores:
naranjitas y limones.
Achupé, achupé,
sentadita me quedé.

Formábamos un corro cogidos de la mano todos los niños, y íbamos girando, y al cantar el *achupé*, todos nos sentábamos y nos poníamos a sentadillas.

M^a Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 27-12-2015

45

Y luego, cuando jugábamos al corro, *pos* cantábamos entre ellas una canción que era así —aparte del *Corro [de] la patata*—, pues cantábamos esta que era: «La Chata Meren...», y íbamos corriendo todas alrededor una detrás de otra.

La Chata Merengüela,
güi, güi, güi,
como es tan chula,
trico, trico, tri,
como es tan chula,
lairón, lairón,

*lairón, lairón, lairón,
¡lairón!*

Se pinta los colores,
güi, güi, güi,
con gasolina,
trico, trico, tri,
con gasolina,
lairón, lairón,
lairón, lairón, lairón,
¡lairón!

Su madre le ha dicho:
güi, güi, güi,
—Quítate eso,
trico, trico, tri,
quítate eso,
lairón, lairón,
lairón, lairón, lairón,
¡lairón!

Que va a venir tu novio,
güi, güi, güi,
a darte un beso,
trico, trico, tri,
a darte un beso,
lairón, lairón,
lairón, lairón, lairón,
¡lairón!

—Mi novio ya ha venido,
güi, güi, güi,
ya me *le* ha dado,
trico, trico, tri,
ya me *le* ha dado,
lairón, lairón,
lairón, lairón, lairón,
¡lairón!

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

46

Luego recuerdo así varias canciones de corros. O canciones en las que nos poníamos en fila varios niños y niñas, y íbamos cantando, y era como un poco en plan..., pues se hacía en plan de juego y en plan de elegir también un poco al chico que te gustaba o a la chica que te gustaba. Por ejemplo, cantábamos la de:

La Chata Meringüela,
güi, güi, güi,
como es tan fina,
trico, trico, tri,
como es tan fina,
lairón, lairón,
lairón, lairón, lairón.

Se pinta los colores,
güi, güi, güi,
con gasolina,
trico, trico, tri,
con gasolina,
lairón, lairón,
lairón, lairón, lairón,
¡lairón!

Y le ha dicho su madre:
güi, güi, güi,
—Quítate eso,
trico, trico, tri,
quítate eso,
lairón, lairón,
lairón, lairón, lairón,
¡lairón!

Que va a venir tu novio,
güi, güi, güi,
a darte un beso,
trico, trico, tri,
a darte un beso,
lairón, lairón,
lairón, lairón, lairón,
¡lairón!

—Mi novio ya ha venido,
güi, güi, güi,
ya me lo ha dado,
trico, trico, tri,
ya me lo ha dado,
lairón, lairón,
lairón, lairón, lairón,
¡lairón!

Y, como te digo, nos poníamos en dos filas y íbamos bailando pues delante de..., o de... —si éramos todas niñas—, pues delante de alguna niña haciendo el *güi, güi* con movimientos; el *trico, trico, tri* con movimientos. Y al final, delante de la que nos quedábamos era la que salía y iniciaba otra vez la vuelta.

M^a Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 27-12-2015

47

Otra canción que cantábamos y jugábamos en corros era la de:

El patio de mi casa
es particular,
y siempre que llueve
se moja la mitad.
Agáchate —y entonces nos agachábamos—,
y vuélvete a agachar,
que los agachaditos
no saben bailar.
Hache, i, jota, ka,
ele, eme, ene, a,
que si tú no me quieres,
otro amigo me querrá.
Hache, i, jota, ka,
ele, eme, ene, a,
que si tú no me quieres,
otro amigo me querrá.

M^a Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 27-12-2015

48

De Cataluña vengo
de servir al rey,
¡ay, ay!, de servir al rey, de servir al rey,
me traigo la licencia
de mi coronel,
¡ay, ay!, de mi coronel, de mi coronel.

Al pasar el arroyo
de Santa Clara,
¡ay, ay!, de Santa Clara, de Santa Clara,
se me cayó el anillo
dentro del agua,
¡ay, ay!, dentro del agua, dentro del agua.

Por sacar el anillo,
saqué un tesoro,
¡ay, ay!, saqué un tesoro, saqué un tesoro:
un crucifijo de oro
y un San Antonio,
¡ay, ay!, y un San Antonio, y un San Antonio.

San Antonio bendito,
dame un buen novio,
¡ay, ay!, dame un buen novio, dame un buen novio,
que no fume tabaco
ni beba vino,
¡ay, ay!, ni beba vino, ni beba vino,
ni vaya a las tabernas
con sus amigos,
¡ay, ay!, con sus amigos, con sus amigos.

Esa era de corro. La cantábamos todas, todas... Con tu padre y con tu tío, y con todas, la cantábamos ahí en la plaza de la escuela.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 23-07-2015

49

Sí, al del conejo. El del conejo, pues hacíamos como un corro. Y entonces, el que se quedaba entraba dentro del corro y empezábamos a cantar:

El conejo no está aquí,
se ha marchado esta mañana
a la hora de dormir.
¡Pum!, ya está aquí —entonces entraba dentro del
corro—.
Haciendo reverencias,
con cara de vergüenza,
tú besarás
a quien te guste más.

Y entonces daba un besito, pues, si éramos todas chicas, a las chicas; o si éramos chicas y chicos, pues al chico que más le gustaba. Y entonces, la persona elegida pues era la que hacía de conejo. Y así. Y daba un beso pues a la siguiente, al que más le gustaba, o al que quería. Y así nos íbamos turnando en el juego.

M^a Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 27-12-2015

50

Y luego, cómo no, pues el corro y la comba. Entonces el corro, pues cantábamos las canciones clásicas que todos se saben del *Corro de la patata*. Y a la comba, sí. A la comba nos cantábamos unos cantares ahí..., saltando a la comba, que bueno, como saltaba yo, que estaba super delgadita entonces, que pesaba treinta quilos. Y cantábamos, a ver, aquella canción que decía... ¡Ay! Ya me acuerdo.

Me casé con un enano
para hartarme de reír, de reír;
le puse la cama en alto
y no la podía subir.

Al subir las escaleras
una pulga le pico, le picó;
le agarré de las orejas,
le tiré por el balcón.

Que a una, que a dos
y que a tres;
que salga la niña bonita
que va a perder.

Y bueno, pues esa es una. Cantábamos *Soy la reina de los mares, La Chata Merenguela...*, un montón de canciones que, bueno, ya con una, pues ya vale. Eso era al mediodía y por la tarde.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

51

Cuando yo era pequeña, jugábamos mucho al corro y cantaba muchas canciones. Entre ellas, pues recuerdo alguna que, bueno, nos lo pasábamos pipa. Y saltando a la comba sobre todo. Cuando saltábamos a la comba, cantábamos esta canción que era:

Soy la reina de los mares,
ustedes lo van a ver,
lo van a ver;
tiro mi pañuelo al suelo
y lo vuelvo a recoger.

Pañuelito, pañuelito,
quién te pudiera tener
guardadito en un bolsillo
como un pliego de papel.

Que a una, que a dos
y que a tres;
que salga la niña bonita
que va a perder.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

52

Y a la comba, también. A la comba cantábamos:

Tiro mi pañuelo al suelo
y lo vuelvo a recoger.

Pañuelito, pañue...

Sí, «soy...», eso cantábamos y hacíamos la comba. Si, oye, entonces pisabas la comba, salía otra, ¿entiendes? Aquella perdía.

Y tirábamos un pañuelo al suelo, según íbamos brincando, y cogíamos el pañuelo del suelo. Y, claro, si le cogías y lo hacías todo bien, ganabas; y si no,

perdías, entraba otra. Íbamos a lo mejor dos o tres *pa un lao* y dos o tres *pa otro*. El que lo hacía todo seguido y lo hacía bien, pues aquel ganaba. Hacíamos muchos juegos.

Dionisia Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012

53

Al cocherito, *leré*
me dijo anoche, *leré*,
que si quería, *leré*,
montar en coche, *leré*.

Y yo le dije, *leré*,
con gran salero, *leré*,
no quiero coche, *leré*,
porque me mareo, *leré*.

El nombre de María,
que cinco letras tiene:
la M, la A, la R, la I, la A,
MA-RÍ-A.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 12-10-2014

54

Bueno, te voy a cantar la del *Cocherito, leré*, que era también una canción que se utilizaba cuando jugábamos a la comba. Era:

El cocherito, *leré*,
me dijo anoche, *leré*,
que si quería, *leré*,
montar en coche, *leré*.

Y yo le dije, *leré*,
no quiero coche, *leré*,
que me mareo, *leré*.

El nombre de María,
que cinco letras tiene:
la M, la A, la R, la I y la A,
MA-RÍ-A.

M^a Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 27-12-2015

55

Al pasar la barca,
me dijo el barquero:
—Las niñas bonitas
no pagan dinero.

Al pasar la barca,
me volvió a decir:
—Las niñas bonitas
no pagan aquí.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 12-10-2014

56

Al pasar la barca,
me dijo el barquero:
—Las niñas bonitas
no pagan dinero.

La volví a pasar,
me volvió a decir:
—Las niñas bonitas
no pagan aquí.

En una cuerda dábamos una a un *lao* y otra a otro, y pasábamos. Y decíamos eso:

Al pasar la barca,
me dijo el barquero:
—Las niñas bonitas
no pagan dinero.

La volví a pasar,
me volvió a decir:
—Las niñas bonitas
no pagan aquí.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 18-03-2017

57

Otra de las canciones, pues de comba, por ejemplo:

Al pasar la barca,
me dijo el barquero:
—Las niñas bonitas
no pagan dinero.

—Yo no soy bonita
ni lo quiero ser.
Arriba la barca,
una, dos y tres.

Esto era pues con una comba, lógicamente, dando entre dos niños. Ibas saltando, y en el momento que pisabas la comba —que se iba dando como si fuera una ola—, pues perdías y..., perdías tu turno y te ponías a dar.

M^a Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 27-12-2015

58

—¡Ay, don José,
qué gordo está *usté*!
—Si no lo he de estar,
si como muy bien.
Me voy al casino,
me tomo el café,
digo a la criada
que me caliente los pies,
que me limpie las botas,
y si no, que me compre otras.

Y yo creo que ahí se acaba. [Se jugaba] a la comba. Uno a cada *lao*... ¿Tú has jugado a la comba algunas veces? Sí, bueno, pues eso. Una niña a cada *lao* y la otra brincando. Y mientras que esa brincaba, si la canción..., si pisaba la cuerda antes de acabar la canción, pues se perdía y volvíamos con otra niña, que estaba esperando a comenzar, a que..., saltar. Eso era.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 27-12-2014

59

Las niñas bonitas
no van al café,
porque los soldados
las pisan el pie.

—Soldadito, soldadito,
no me pise *usté*,
que soy pequeñita
y me puede doler.

—Si te duele, que duela,
yo te compraré
un pañuelito
de color café.

—Que no quiero eso,
que quiero otra cosa,
que quiero un vestido
de color de rosa.

Pues era una canción que cantábamos cuando éramos niños y jugábamos a la comba. Mientras que estábamos saltando, nos la cantaban. Y luego salían unos y se metían otros a saltar.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 26-07-2015

60

Sí, la de *Pase misí, pase misá* era... Nos cogíamos así de las manos, con las manos..., con los brazos abiertos. Iban pasando, formaban..., todos los niños que estaban en el juego formaban una fila y iban pasando por debajo de nosotros. Y entonces cantábamos:

Pase *misí*,
pase *misá*,
por la puerta
de Alcalá;
los de *alante*
corren mucho,
los de atrás
se quedarán.

Y entonces, cogíamos y pillábamos. Al decir el *quedarán*, pillábamos. Y el que se quedaba dentro, pues perdía, digamos que perdía, y ya se ponía, se ponía a hacer el *pase misí*. Y los demás seguían pasando, alrededor.

M^a Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 27-12-2015

61

Bueno, te voy a cantar la de *Teresa la marquesa*, nunca mejor dicho. Como yo soy Teresa, me la cantaban muchas veces.

Teresa la marquesa,
tipití, tipitesa,
tenía una corona,
tipití, tipitona,
con cuatro monaguillos,
tipirri, tipirri, tipirritillos,
el cura y el sacristán,
tipirri, tipirri, tipirritán.

Sí, era una canción. A mí me la cantaban por el nombre.

M^a Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 27-12-2015

62

[Era] un juego que se jugaba los chavales, cuando estaban en la escuela, y uno se ponía así *agachao* y tenían que brincar los otros. Y el pri..., y decía:

A la una anda la mula.
A las dos, el *reló*.
A las tres, el burro Che.
A las cuatro, el burro blanco.
A las cinco, el vino tinto.
A las seis, pan comeréis.
A las siete³⁶, pongo *mis* carapuchete.
A las ocho, se recoge el corcho³⁷.
A las nueve, saca la perrita y bebe.
A las diez, vuelves a beber.

³⁶ En la grabación de vídeo realizada el 21-03-2015 el informante añadió esta explicación: «*sigún* estaba así, ponías la gorra».

³⁷ En la grabación de vídeo realizada el 7-11-2015 el informante añadió esta explicación: «la cogías luego [la gorra]».

A las once, habla el conde.
Y a las doce, le responde³⁸.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-03-2015

63

A la una anda la mula.
A las dos, el *reló*.
A las tres, San Andrés.
A las cuatro, brinco y salto.
A las cinco, un pellizco.
A las seis, que le deis.
A las siete, un cachete.
Y a las ocho, un bizcocho.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 23-07-2015

64

Ese también *le* sabíamos:

A la una anda la mula.
A las dos, el *reló*.
A las tres, el burro Che.
A las cuatro, el mejor salto.
A las cinco, el mejor quinto.
A las seis, pan comeréis.
A las siete...

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-07-2015

65

A la una anda la mula.
A las dos, salta el *reló*.

³⁸ Variantes registradas el 21-03-2015: «A las cuatro, el mejor salto» (v. 4), «A las cinco, el mejor brinco» (v. 5), «A las ocho, recojo el corcho» (v. 8), «A las once, lo dice el conde» (v. 11), «Y a las doce, *lo* responde» (v. 12). En esta grabación además el informante añadió la siguiente explicación: «Así [flexionando el tronco hacia adelante]. Y venía el otro corriendo, ponía las manos así [en la espalda del niño], y saltaba. ¿Te das cuenta cómo digo? Se ponía así, y venías..., iban saltando. El que caía al burro —que se llamaba el burro el que estaba así—, pues aquel se ponía. Y se quitaba ese y se ponía él por haber *perdío*».

Variantes registradas el 7-11-2015: «A las dos, anda el *reló*» (v. 2), «A las diez, vuélvela a meter» (v. 10).

A las tres, Maringuntrés.
A las cuatro, salto y salto.
A las cinco, el mejor brinco.
A las seis, pan comeréis si lo tenéis.
A las siete, pongo mi carapuchete.
A las ocho, el bizcocho.
A las nueve, saca la bota y bebe³⁹.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 17-05-2015

66

Debajo [de] un botón, *ton, ton*,
que tenía Martín, *tin, tin*,
había un ratón, *ton, ton*,
¡ay, qué chiquitín, *tin, tin!*
Ay, qué chiquitín, *tin, tin*,
era aquel ratón, *ton, ton*,
que tenía Martín, *tin, tin*,
debajo [de] un botón, *ton, ton*.

M^a Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 27-12-2015

67

Ratón, que te pilla el gato,
ratón, que te va a pillar,
mira que como te pille,
mira que te va a matar.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-02-2016

68

Mañana es domingo,
que se casa Respingo
con una mujer
que no tiene tetas
ni sabe coser
y desecha la llave
con un alfiler.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 23-01-2016

³⁹ Este verso se lo recordó su marido, Bienvenido Pérez Sánchez, de Becedillas.

69

Manolo Pirolo
mató a su mujer
con siete cuchillos
y un alfiler,
la echó en sal,
la fue a vender
conque era carne de vaca
y era de su mujer.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 18-06-2017

70

Valentín tenía tres gatos,
los tocaba el tamboril,
los hacía bailar a ratos,
¡mal recoño en Valentín!

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 17-01-2015

71

Valentín tenía tres gatos,
los hacía bailar a ratos,
los tocaba el tamboril,
¡mal demonio en Valentín!

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 7-02-2015

72

Estando la mora
sola en su lugar,
fue la araña
por hacerla mal.
*La araña a la mora
estando la mora en su lugar sola.*

Estando la araña
sola en su lugar,
fue el ratón
por hacerla mal.

*El ratón a la araña,
la araña a la mora,
estando la mora en su lugar sola.*

Estando el ratón
solo en su lugar,
fue el gato
por hacerle mal.
*El gato al ratón,
el ratón a la araña,
la araña a la mora,
estando la mora en su lugar sola.*

Estando el gato
solo en su lugar,
vino el perro
por hacerle mal.
*El perro al gato,
el gato al ratón,
el ratón a la araña,
la araña a la mora,
estando la mora en su lugar sola.*

Estando el perro
solo en su lugar,
vino el palo
por hacerle mal.
*El palo al perro,
el perro al gato,
el gato al ratón,
el ratón a la araña,
la araña a la mora,
estando la mora en su lugar sola.*

Estando el palo
solo en su lugar,
vino la lumbre
por hacerle mal.
*La lumbre al palo,
el palo al perro,
el perro al gato,
el gato al ratón,
el ratón a la araña,
la araña a la mora,*

estando la mora en su lugar sola.

Estando la lumbre
sola en su lugar,
fue el agua
por hacerle mal.
*El agua a la lumbre,
la lumbre al palo,
el palo al perro,
el perro al gato,
el gato al ratón,
el ratón a la araña,
la araña a la mora,
estando la mora en su lugar sola.*

Estando el agua
sola en su lugar,
fue el buey
por hacerle mal.
*El buey al agua,
el agua a la lumbre,
la lumbre al palo,
el palo al perro,
el perro al gato,
el gato al ratón,
el ratón a la araña,
la araña a la mora,
estando la mora en su lugar sola.*

Estando el buey
solo en su lugar,
fue el cuchillo
por hacerle mal.
*El cuchillo al buey,
el buey al agua,
el agua a la lumbre,
la lumbre al palo,
el palo al perro,
el perro al gato,
el gato al ratón,
el ratón a la araña,
la araña a la mora,
estando la mora en su lugar sola.*

Estando el cuchillo
solo en su lugar,
fue el herrero
por hacerle mal.
*El herrero al cuchillo,
el cuchillo al buey,
el buey al agua,
el agua a la lumbre,
la lumbre al palo,
el palo al perro,
el perro al gato,
el gato al ratón,
el ratón a la araña,
la araña a la mora,
estando la mora en su lugar sola.*

Estando el herrero
solo en su lugar,
vino la muerte
por hacerle mal.
*La muerte al herrero,
el herrero al cuchillo,
el cuchillo al buey,
el buey al agua,
el agua a la lumbre,
la lumbre al palo,
el palo al perro,
el perro al gato,
el gato al ratón,
el ratón a la araña,
la araña a la mora,
estando la mora en su lugar sola.*

Era como un cuento de niños. Bueno... Eso lo, lo, lo..., me lo decía mi padre cuando yo era niño, y lo aprendí.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

73

Luna, lunera,
cascabelera,
que cuece los mocos
en una caldera.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 31-12-2015

74

Anda *qu'eso* [no] lo decíamos en la cocina por la noche:

Que llueva, que llueva,
la Virgen de la Cueva,
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan.

Dile al pastor
que toque el tambor,
dila a la abuela
que toque la *viruela*⁴⁰.

Si no la toca bien,
que la den, que la den,
con el rabo [de] la sartén.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 23-01-2016

75

Que llueva, que llueva,
la Virgen de la Cueva,
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan.

Llamar a Periquito
que toque el abanico,
y si no *le* toca bien,
que le den, que le den,
con el rabo [de] la sartén.

⁴⁰ *Viruela*: 'instrumento musical de cuerda, pulsado con arco o con plectro'. *DRAE* s.v. *vihuela*.

Cuando estaba así *pa* llover lo cantábamos. Sí, jugábamos en corro.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 17-01-2015

76

Cuando iba a llover, cantábamos también la de:

Que llueva, que llueva,
la Virgen de la Cueva,
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan;
que sí, que no,
que caiga [un] chaparrón
con azúcar y turrón,
y se mojen los cristales
de la estación,
y los míos no.

M^a Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 27-12-2015

77. Rito de la caída de dientes (1)

Que, cuando se caía un diente, se le tiraba a un *tejaio pa* que saliera más bonito.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 19-09-2014

78. Rito de la caída de dientes (2)

Pos na. Eso eran ya *bobás*. Eso decía la gente. A lo mejor te atabas un hilo y tirabas, y *le* agarraban la gente, de antiguo, eso son *bobás*. Dice que *le* agarraban y *le* tiraban al *tejaio pa* que saliera otro más bonito. Saldría como fuera. Si era bonito, saldría; y si no, eran feos, pues saldría tuerto.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 20-09-2014

79

Se tiraba al tejadito, *pa* que le saliera otro más bonito. Sí. Se le tiraba a un *tejao*, dice:

Te le tiro al tejadito,
pa que te salga más bonito.

M^a Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

80

Tejaíto, tejaíto,
ahí te va este *dentito*
pa que me salga
otro más bonito.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-05-2015

81

Era que cuando se te quitaba un diente, o se te movía, o una muela, que entonces con un hilo te lo quitaban. Y luego después, se cogía y se tiraba al *tejao*. Te ponías de espaldas, te ponías de espaldas y decías:

Ratoncito,
ahí te mando este dientito
para que me salga
otro más bonito.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 17-05-2015

82

Diente, dientito,
te tiro al *tejaíto*
pa que me salga
otro más bonito.

Se tiraba al *tejao*.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 24-12-2014

83

Sí, lo del diente es:

Diente, dientito,
te tiro a este tejadito
para que me salga
otro más floridito.

Eso es. Sí, los padres, todos. Todos porque a lo mejor de pequeño no lo alcanzabas al *tejaio*, y te lo tiraban ellos, claro.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 27-12-2014

84

Otra creencia que había sobre los animales era que, si se te posaba una mariquita en la mano, eso era de bue..., te daba buena suerte si te contaba los dedos. Tú te cogías la mariquita y le decías:

Mariquita de Dios,
cuéntame los dedos
y vete con Dios.

Y si se te daba un paseo por los dedos y te contaba los cinco, si luego echaba a volar, pues era buena suerte; y si no te los contaba, pues era mala suerte.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

85

También, pues de niños, al llegar la primavera, nos gustaban mucho todos los animales. Y cogíamos a las mariquitas, lo que hoy comúnmente llamamos como las mariquitas: esos bichitos que son rojitos con las pintitas negras.

Entonces se tenía la creencia de que las *coquitas*⁴¹, vamos, las mariquitas, eran pues unos insectos digamos como sagrados, que tenían unión directamente con Dios. Y entonces nosotros, cuando veíamos una, la cogíamos, la poníamos encima de la mano y *la* cantábamos:

Coquita de Dios,

⁴¹ *Coquita*: ‘mariquita’ (según informa Martín Jaén González). No figura en el *DRAE*.

coquita de Dios,
cuéntame los dedos
y vete con Dios.

Entonces la *coquita* lo que iba haciendo es [que], cuando *le* ponías en un lado de la mano, comenzaba a andar por todos los dedos, y al llegar al último, al llegar al final, lo que echaba era a volar. Y nosotros le cantábamos eso:

Coquita de Dios,
coquita de Dios,
cuéntame los dedos
y vete con Dios.

Y creíamos que iba a ver a Dios.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-10-2014

86

Eso me acuerdo yo que, cuando la veíamos, la poníamos en la mano, para... —ya no sé si era por el revés o por el derecho—, y *la* contábamos *pa* que te fuera contando los dedos:

Mariquita de Dios,
cuéntanos los dedos
y te vas con Dios.

Sí, de eso me acuerdo yo, de la mariquita. Sí...

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

87

Mariquita de Dios,
cuéntame los dedos
y te vas con Dios.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 25-04-2015

88

Caracol, col, col,
saca los cuernos al sol,
que tu madre y tu padre

también los sacó.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 24-12-2014

89

Pues cuando éramos niños y llegaba la primavera, pues íbamos al campo, a la iglesia, y por las paredes, para ver a las lagartijas. Entonces, claro, al ver las lagartijas [a] los niños, se escondían. Entonces nosotros, para que salieran, *las* cantábamos:

Lagartijita, sal, sal,
que tu padre y tu madre
te están esperando
con un granito de sal.

Entonces, claro, la lagartija se escondía, pero al cabo de un cierto tiempo, pues salía a tomar el sol. Y nosotros nos creíamos que era porque le cantábamos la canción y que les gustaba mucho la sal, en lugar de comer insectos, como sabemos ahora que comen insectos.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-10-2014

90

Al pájaro, *pa* saber si [es] hembra y macho, se le ponía panza... No. *Sigún* estaba *asentao*, se le decía:

Si eres hembra,
estate quieta.
Y si eres macho,
date un salto.

Y si era hembra, se estaba quieta; y si era macho, se daba un salto. Así es.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 25-12-2014

91

Si eres hembra,
estate quieta.
Y si eres macho,
date un salto.

[Se decía] cuando veíamos alguno que andaba con las gallinas o con los pájaros.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 25-04-2015

92

Y el diente, que también cuando te que..., que te quedaba el diente sin diente, pues entonces los otros niños te..., se reían y decían:

¡Diente mella,
que se cagan los perros
y los gatos en ella!

Y los niños a lo mejor llorábamos, porque nos decían eso. Sí...

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 17-05-2015

93

Ah, sí. Mira, sí. Para hacer rabiar a los niños, les decíamos:

Rabia, rabiña,
que tengo una piña
que tiene piñones
y tú no los comes.

M^a Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 27-12-2015

94

Había una madre que tenía un hijo que le llamaba Bartolo. Y un día le mandaba barrer y le dijo:

—Barre, barre, Bartolito.

Y dice el hijo:

—Madre, no quiero barrer,
que tengo los calzones rotos
y el culillo *me se ve*.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 9-09-2014

95

Antes, cuando estaban las mujeres y los niños chicos, y tenían mucha hambre:

—¡Mama, que tengo hambre! ¡Mama, que tengo hambre!
Y di... *Po* como la madre no le podía atender, dice:
—¡Pues matas un piojo y te bebes la sangre!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-01-2018

96

Padre nuestro,
que viene el maestro
metido en un cesto
tapado con adobes
para que no le piquen
los moscarrones.

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 1-07-2014

97. *El brinco [de] la mula*

Y bueno, jugar, pues eso, ¡je, je!, los muchachos y muchachas, todos, al brinco [de] la mula, eso. ¿Cómo es eso? Al burro. Se ponía así uno [flexionando el tronco hacia adelante] y el otro montaba ahí: «javeta y jamón» decían, ¡ja, ja! Y se subía uno encima de otro hasta, a lo mejor, hasta cinco encima de uno solo. Y esos eran.

María Sánchez Gómez (El Mirón). Grabado el 19-08-2014

98. *El rey de Umento*

Al rey de Umento, los muchachos. Se ponía uno de mesa y el otro saltaba por *cima* de él. Y se ponía otro y saltaba por *cima* de aquel. Y [a] *tos* los que se pusieran tenía que saltar. Y si no saltaba, donde saltaba, ya paraban, y perdía. Eso los muchachos lo hacían, sí. Al rey de Umento. De Umento, sí. Eso era *pa* los chicos. Se ponían así *en clucas*⁴²... *En clucas* no, un poco más alto, ¡y cómo saltaban! Y se ponían así, alrededor, iban saltando uno por uno. Y el que perdía, pues ya se paraba la cosa. Y si los saltaba a todos, pues no sé que ganaban. Se ganaban mucho, sí.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 27-09-2014

⁴² *En clucas*: ‘en cuclillas’ (según informa Eustoquia Jiménez Jiménez). No figura en el *DRAE*.

99. *Pico, zorro y zaina*

Era un juego en el cual colocábamos tres piedras. Si las poníamos una a continuación de otra, era *zaina*. Si le poníamos en pico, en tria..., formando un triangulito, era *pico*. Y si poníamos dos piedrecitas y otra encima de las dos, se llamaba *zorro*.

Entonces se ponía los... Se jugaba un grupo de niños, y se ponían apoyados sobre una pared o sobre una piedra, en forma de burrito, y los otros iban y montaban, iban montando de uno en uno. Si jugaban tres contra tres o cuatro contra cuatro, pues montaban los cuatro. Y *s'iban* colocando encima de ellos. Y decían: «¡*Pico, zorro, zaina!*!» Y decían: «¡*Pico!*» Pues *s'iba* a mirar, y si era *pico*, pues se intercambiaban. Y si perdían, pues seguían otra vez puestos y volvían a montar, y así sucesivamente.

¿Por qué se utilizaban las piedras para eso? Porque de esa manera se veía si era *verdá* o mentira lo que habían colocado. Y se llamaba *pico, zorro y zaina*.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-04-2017



Ah, esta, la de mi abuela. Esta fue allí en el corral de mi abuela. Esta es Merce. Este es Pedro. Este es José Miguel. Esta es Ana, mi abuela. Este es Dioni. Y este será... No sé si es Quico, los tendría todos, o no era Quico. Ya no me acuerdo. José Miguel, Carlos, Pedro... Pues claro, Merce y eso. Ese es otro. No sé si sería Antonio o sería Quico. Sí. Allí, en el corral de mi abuela (*M^a Amor Albarrán Ríos, Aldealabad del Mirón*).

100. *Los alfileres (1)*

Y luego después, por las noches... Pues... Y luego jugábamos a los alfileres también, a los alfileres.

Pos, que cogíamos los alfileres, y con un huesecito... *Qu'es* que nosotros no había juguetes entonces, ¿no? A lo mejor nos hacíamos las muñecas de trapo, ¿sabes? Los carritos, cogíamos una lata de sardinas, cuando se vaciaba, le poníamos una rueda de madera, y con eso hacíamos un carrito y jugábamos a... Cogíamos, *le* llenábamos de arena, en vez de coger ni cubos, ni palas ni nada de todo eso.

Entonces, los alfileres, cogíamos un hueso del cerdo, que lleva en la rodilla, le lleva aquí en la rodilla el hueso ese de cerdo, y lo tirábamos. Y le llamábamos..., le llamaban... ¿Cómo le llamábamos? ¡Ay, Mariano!, (ya no?) me acuerdo, ¿eh? Porque los alfileres era con las canicas. Los alfileres era con una canica. Y entonces, si la canica entraba donde..., en un hoyo que hacíamos, pues ganábamos los alfileres, ¿entiendes? Te ganaba un alfiler, se llamaba. Eran alfileres, auténticamente. Pero el hueso ese no me acuerdo cómo se llamaba. ¿Que tú te acuerdas? ¿No?

Dionisia Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012

101. *Los alfileres (2)*

Nada. Hacen un corro así, se sientan alrededor, y *el* corro que está limpio tiran el alfiler. Y si cae en el corro, pues, tiene que jugar. O se lleva *to* los alfileres que haya.

Según los que hubiéramos. Cada uno poníamos uno.

Nos poníamos así *tos* alrededor, hija. Y hacíamos como un círculo allí, y lo barríamos un poco, tirábamos el alfiler, y si caía en el círculo, le dejábamos. Iban tirando todos y el que cayera en el círculo se los llevaba todos.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 28-10-2016

102. *Los pinches*

A los pinches, la..., unas piedritas redondas, jugábamos a los pinches. A los alfileres... [Para jugar a los pinches] se ponían cinco y se..., y dejaban cuatro. Y cogíamos uno y le tirábamos, y cogíamos el de abajo a ver si cogíamos el de arriba que caía. O sea, los poníamos así, y tirábamos uno *p'arriba*, y mientras que bajaba, cogíamos el pinche del suelo y cogíamos lo otro.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-05-2014

103. *La rayuela*

A la rayuela también jugaban. Hacían una raya así, y con las perras, iban y tiraban. Y el que la pasaba ganaba no sé cuánto. Tenían muchos juegos los chicos. Y las chicas también teníamos.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 27-09-2014

104. *Los calderones (1)*

Luego, los juegos que nosotros hacíamos... Nos, teníamos una hora de recreo y salíamos a la calle a la plaza a jugar. Y jugábamos, pues eso, [a] los clásicos juegos. *Los* que más me gustaba era los calderones, que hacíamos un redondel, con una tiza, en la plaza gran... Bueno, con tiza no, miento. Si era arena, la plaza era de arena entonces. Hacíamos con un palo un redondel en el suelo. Y luego hacíamos cuatro cuadrados, y eran *indo*, *cachindo*, *ganso*, *descanso*, *pípiri* y *gloria*.

Eso era el juego. O sea, la *gloria* era el redondel. Y claro, eran *indo*, *cachindo*, *ganso*, *descanso*, *pípiri* y *gloria*. Íbamos con un canto, pues dando con el pie, a la paticoja. Y si te tropezabas y te caías, habías perdido. Y entonces, *pos* nada, eso era nuestro juego favorito.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

105. *Los calderones (2)*

Y luego ya jugábamos, pues también, *pos* que te voy a decir, hacíamos unos cuadros, que lo llamábamos nosotros los... ¿Calderones, se llamaban?

Se llamaban los calderones, ¿sabes? Hacíamos muchos juegos sin eso. Y íbamos tirando con una lancha, así, tirábamos la lancha. Y íbamos a la paticoja, ¿sabes?, con la lancha llevándola por los cuadros. Si *te se* quedaba —sí, sí, una piedra, digamos, que es como una lancha, la cogíamos plana—, y, si pisabas en la raya, que habíamos hecho de los cuadros, ya perdías, y entraba otra a jugar, ¿sabes? Y la que primero llegara a pasar todos los cuadros con la lancha, pues esa ganaba, la primera que pasara. Íbamos así con, a la paticoja, dando a la lancha. Si hacíamos una de juegos que no te *pues*...

Dionisia Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012

106. *Los calderones (3)*

¡Huy, madre!, muchos juegos, hija mía. A las, a las... ¿Cómo se llama eso? A las... ¡Huy, qué coño! Hacíamos así un redondel y hacíamos cuatro, cuatro rayas, dos rayas por medio. Y jugábamos a la..., a la... Con una piedra, íbamos pasándola por un *lao*, por otro, hasta que llegábamos a lo último. A los calderones, eso.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-05-2014

107. *El truquele*

Jugar yo como muchacha, no, no, *mu* poquito. Alguna vez de noche, por ahí, al escondite y así. A esto del truquele, que decíamos, no podíamos porque teníamos las zapatillas y si... ¿Sabes cómo te digo? Lo que decís vosotras a la... ¿Cómo se llama? Sí, que iba una a la pata sola, una así a la pata coja, y... Una pata sola, ¿eh?, la pata coja, sí. Y *caro*, se rompían las zapatillas. Si nos veía mi madre, ¡menuda era!

María Sánchez Gómez (El Mirón). Grabado el 19-08-2014

108. *El partido*

Ah, mira, cuando íbamos a la escuela, jugábamos al partido. Unas nos poníamos en un..., íbamos unas a una parte y otras a otra. La primera que llegaba a la *paré*, aquella ganaba. Esa era el partido.

Dionisia Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012

109. *Bote botero*

Y luego por la noche, cuando hacíamos los deberes, y en la cena, *pos* nuestro juego más bonito era a liebre y al bote botero. Que cogíamos una lata de un bote, a dar patadas, que no es otro juego más que el escondite. Pero, lo que mejor me lo pasaba yo, me buscaba los escondites más..., los rincones más recónditos del pueblo: pajares, leños... Nos escondíamos por todo el pueblo. Y ahí nos tirábamos horas y no nos encontraban. Ahora, nos picaban las pulgas, nos picaban las arañas, nos picaban todo, y no salíamos del escondite. Y, bueno, pues esas son las anécdotas un poco de la escuela.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

110. *El escondite*

Nos guardábamos en los pajares, en las casas viejas, en las calles, y otros se quedaban en la plaza. Y cuando daba uno un chillido, ya es que podían ir a buscarlos. Y claro, no nos encontraban, tardaban en encontrarnos. Y luego el que perdía, *pos* tenía que volver a..., se marchaba a esconder, y volvía a buscarlos el otro, y así.

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

111. *Las hormigas*

Y luego recuerdo, otra vez, con tu tío, que coincidíamos los dos, que teníamos dos prados muy cerca y nos mandaban a cuidar las vacas, como no teníamos con qué jugar, *pos* nos poníamos las hormigas, y a *peluchar* hormigas. Y eso era lo que jugábamos, los juegos que teníamos. Cogíamos: «¡Ven aquí!». Y cogíamos una hormiga con la otra y nos poníamos a cómo se *peluchaban* las hormigas unas con las otras.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

1.1.2. *CANCIONES DE AMOR, RONDA Y GALANTEO*

Antiguamente, los mozos del pueblo solían reunirse por las noches para hacer la ronda. Generalmente los domingos y días de fiesta, recorrían las calles —en ocasiones acompañados de instrumentos rudimentarios, como un badil y una llave— entonando canciones en las ventanas de las mozas a las que querían cortejar.

Las canciones de ronda y de temática amorosa conforman uno de los repertorios más representativos del cancionero tradicional de los pueblos estudiados.

112

Ya venimos a la ronda,
ya venimos a rondar,
la moza que esté dormida
se tendrá que despertar.

Venimos echando suertes
desde la esquina al madero,
venimos echando suertes
y a mí me tocó el primero.

Venimos echando suertes
desde la esquina al portal,
venimos echando suertes
y a mí me tocó cantar.

Los mandamientos⁴³ de amor,
niña, te voy a cantar;
ponte el codo en la almohada
si los quieres escuchar.

El primero es el bautismo,
ya sé que estás bautizada;
te bautizó el señor cura
con unas gotitas de agua.

El segundo, confirmación,
ya sé que estás confirmada;

⁴³ Se trata de una confusión, pues nuestro canto de *Los sacramentos de amor* es diferente de otro canto de *Los mandamientos de amor* que es tradicional también en la memoria lírica hispana.

te confirmó el señor obispo
para ser mi enamorada.

El tercero es penitencia,
por penitencia me han dado
el estar contigo a solas
y eso no se me ha logrado.

El cuarto es la comunión,
la que dan a los enfermos,
y a mí me la pueden dar,
que por ti me estoy muriendo.

El quinto es la extremaunción,
que por extremos te quiero,
que me traes por estas calles
que ni duermo ni sosiego.

El sétimo, el matrimonio,
que es lo que vengo a buscar;
la licencia de tus padres,
la tuya la tengo ya.

La despedida te echo,
la que no he echado a ninguna,
que tus hijos y los míos
se arrollen en la misma cuna.

Se arrollen o no se arrollen,
o se dejen de arrollar,
tus hijos y los míos
hermanos se han de llamar.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

113

Los sacramentos de amor,
niña, te voy a cantar,
ponte de codo en la cama
si me quieres escuchar.

El primero es el bautismo,
segundo, la confirmación,

el tercero, penitencia,
y el cuarto, la comunión.

El quinto la extremaunción,
la que dan a los enfermos;
a mí me la pueden dar,
que por ti me estoy muriendo.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016



Esta es la mía. Fíjate, diferente. Esta me *l'han pillao* ellos sin darse cuenta. Esta es de blanco y negro. En Berrocal, en Santa María del Berrocal era la foto. Tenía yo... *Venticuatro* o *venticinco* años tendría (*M^a Amor Albarrán Ríos, Aldealabad del Mirón*).

114

Tienes el portal muy chico,
la ronda no coge en él;
como eres tan rebonita,
todos te vienen a ver.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

115

Te venimos a rondar,
novia de un amigo mío;
si no te casas con él,
me pesa el haber venido.

Dionisia Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012

116

Te venimos a rondar,
novia de un amigo mío;
si no te casas con él,
me pesa el haber venido.

Te venimos a rondar
cuatrocientos en cuadrilla;
si quieres que nos sentemos,
saca cuatrocientas sillas.

La primera es para mí,
el segundo pa mi hermano,
y los que vengan detrás,
que se sienten en el suelo.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

117

Te venimos a rondar
cuatrocientos en cuadrilla;
si quieres que nos sentemos,
saca cuatrocientas sillas.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

118

Vámonos de aquí, galán,
que es de día y amanece,
y no puede ser rondada
lo que esta dama merece.

Ya. Y luego tocaban y canta..., y bailaban y eso. Sí, no, pero es porque entonces venían los mozos. Ves, como ahora no, pero enton..., entonces sí.

María Sánchez Gómez (El Mirón). Grabado el 19-08-2014

119

Si supiera o entendiera
que otro galán te rondaba,
yo le quitaría la vida
o el a mí me la quitara.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

120

Si alguno pregunta
la ronda quién la ha traído,
es el hijo [de] tío Teo,
que está borracho *perdío*.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

121

Esta noche vamos a rondar
la ronda de las mujeres,
la que no enganche este año
enganchará al año que viene⁴⁴.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 3-03-2013

⁴⁴ Variantes registradas el 3-03-2013: «Esta noche venimos a rondar» (v. 1); «Esta noche venimos a cantar» (v. 1).



En las fiestas de Martínez. En las fiestas [de] Santa..., de Martínez de Santa Teresa. Sí. Y este e... Mira, es esta, que es mi hermana. Esta, Aureliana, se llama Aureliana, que tu padre..., tu abuelo la conocía. Sí. Esta es otra, María, que se casó con un americano. Y esta es otra, *pos* otra amiga. Y esta es una que se murió al poco tiempo, de muy jovencilla, pero que no sé cómo se llamaba tampoco. Y esta era de los molineros de Martínez, se (¿?)..., o sea, del pueblo [de] tu abuela (*Marcelina Bernardina Gómez Sánchez, Arevalillo*).

122

—La ronda de la noche
ya viene tarde,
que me estoy desnudando
para acostarme.

—Si te estás desnudando,
vuélvete a vestir,
cuántos y malos ratos
paso yo por ti.

—Si pasas malos ratos,
galán, perdona,
que tú serás el dueño
de mi persona.

—Pues si he de ser el dueño
de tu persona,
levanta y dame un beso,
blanca paloma.

—Eso de darte un beso
no me conviene,
que cuando tuya sea,
aquí me tienes.

Aquí me tienes, niño,
y muy segura,
eso de darte un beso
todo es locura.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014

123

Y me ronda la cancela
un mocito pinturero,
y a pesar de los pesares
nunca te dije: «Te quiero».

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-07-2015

124

Por esta calle me voy,
por la otra me doy la vuelta;
si hay alguna que me quiera,
que tenga la puerta abierta.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 21-03-2015

125

Fue el novio a rondar a la novia y le dice:

—Una teja me llevo
de tu tejado
para no irme del todo
desconsolado.

Dice la novia:

—Si te llevas la teja,
me la traes luego,
porque cae una gotera
donde yo duermo.

—Si te cae una gotera,
pones la mano,
que esta teja no vuelve
al tu tejado.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 19-08-2014

126

Cuando vuelvas de la siega,
asómate a la ventana,
que al segador no le importa
que le dé el sol cara a cara.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

127

Asómate a esa ventana,
cara de puchero roto,
luego dirás mañana
que no te rondan los mozos.

No, salían una pandilla de mozos —que pocos, yo me acuerdo más de otro pueblo que de este—, y se ponían delante de la puerta o de la ventana de la moza que fuera. No, se iban por todas las ventanas, yo creo. Y cantaban así. Esa porque *m'he acordao* yo ahora, pero había más, claro.

¡Qué va! [Llevaban] *candajos*, a lo mejor dos latas, o algo por el estilo. Ellos no tenían... Entonces no había nada de eso. No. Aquí en este pueblo, por lo menos, no.

María Sánchez Gómez (El Mirón). Grabado el 20-08-2014

128

Quítate de esa ventana,
cara de vaca lucera⁴⁵,
que no te ha querido nadie
y quieres que yo te quiera.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 3-08-2012

129

Quítate de esa ventana,
cara de sardina frita,
que cada vez que te veo
me se revuelven las tripas.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 3-08-2012

130

Cuando paso por tu puerta,
tu madre me llama feo,
a otra vez que me lo llame
sacaré el pito y la meo.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

131

Cuando paso por tu puerta,
tu madre me llama feo,
y a otra vez que me lo llame
saco el pito y la meo.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

132

Cuando paso por tu puerta,
paro la burra y escucho;
oigo decir a tu madre:

⁴⁵ *Lucero, ra*: ‘dicho de algunos animales cuadrúpedos: De pelo oscuro y con una mancha blanca en la frente’. *DRAE*.

—¡Eres guarra y comes mucho!⁴⁶

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

133

Y al pasar por tu puerta,
cojo pan y voy comiendo,
para que no diga tu madre
que de verte me mantengo⁴⁷.

Eulogio Florencio Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2016

134

A tu puerta sembré un guindo
y a tu ventana un cerezo;
de cada guinda, un abrazo,
de cada cereza, un beso.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

135

Capullito, capullito,
que te estás volviendo rosa,
y ya se va acercando el tiempo
de decirte alguna cosa.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

136

Ese era ya uno que tenía aquí —que se llamaba tío Zamorano—, que vivía —ya se ha caído— en *ca* los Macarios *p'arriba*, y *tinía* un huerto que le tiene *metía* en ese *prao* nuestro de Martín Viejo, por debajo, que le tiene Sicilia, que le compró luego. Y el hombre, pues... Yo le hacía los cigarros, mira, y era chico. Y le gustaba siempre andar... Pero ya murió de *mu* viejo el hombre. Mira, si no podía hacer los cigarros y él fumaba... Y decía:

Un día te vi *presinar*,

⁴⁶ Variante registrada el 3-08-2012: «y oigo decir a tu madre» (v. 3).

⁴⁷ Variantes registradas el 13-08-2016: «Cuando paso por tu puerta» (v. 1).

mis ojos fueron testigos,
quién te pudiera besar
ande dice «enemigos».

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 20-07-2015

137

No te acuerdas cuando estabas
sentada debajo *el* puente
con el mandilito blanco:
—¡Tápame, que viene gente!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 14-08-2016

138

Cuándo vendrá ese día,
cuándo vendrá ese día,
y esa feliz mañana
que nos lleven a ti y a mí
y el chocolate a la cama,
y el chocolate a la cama.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

139

Morenita, morenita,
¿quién te quiere más que yo?
La madre que te crió,
tanto sí, pero más, no.

Esa es la canción de las ventanas.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012

140

Ya sé que estás acostada,
pero dormidita no;
ya sé que estarás diciendo:
«Ese que canta es mi amor».

Desde que te vi,
ya no puedo más,
tus ojos, morena,
me van a matar.

Lugareña de El Mirón. Grabado el 19-08-2014

141

Cuando yo ascendí a ladrón
en los altos Pirineos,
lo primero que robé
fueron unos ojos negros.

Fueron unos ojos negros
en una cara morena,
si no me quitan la vida,
me he de casar con ella.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

142

Una vez que fui ladrón
en los montes Pirineos,
lo primero que robé
fueron unos ojos negros.

Fueron unos ojos negros
en cara de una morena,
que si no son para mí,
me voy a morir de pena.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

143

Preso y cautivo me tienen
esos ojitos negros y grandes,
y el lunarcito de tu boquita
loco me tiene, quiere matarme.

Es tu presencia la audiencia,
tus ojos son los fiscales,
tu boca lee mi sentencia,
pero yo libre y sin (culpa?)
salgo a la calle.

Mal haya en quien inventó
que en este mundo exista el dinero,
como no lo tengo yo,
me veo ausente de quien más quiero.

Siendo de la misma carne
todos los hombres y las mujeres,
hay quien derrocha, goza y se ríe,
hay quien no come, sufre y padece.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014

144

Había una costumbre aquí en el pueblo [que era] que las niñas para divertirnos los domingos la diversión que teníamos era irnos a comer una bolsita de pipas al bar y hablar de nuestras cosas. Y luego era típico, con nuestro vestido nuevo, nuestros zapatos y nuestros calcetines, salir la carretera abajo y irnos hasta el cruce, hasta la carretera general, que va de Alba de Tormes hasta Piedrahíta. Y entonces, carretera arriba, carretera abajo, pues cantábamos cantares. Y cantábamos cantares pues de todo. Las... Nosotras éramos del grupo de las pequeñas. Luego mi hermana —tengo una hermana más mayor—, que iban delante cantando canciones. Y luego otra hermana más mayor, que iban cantando. Entonces, yo recuerdo de pequeña cómo mi hermana la mayor cantaba las coplas y las canciones tan bonitas. Y la diversión era ir cantando por la carretera de don..., los domingos, y comiéndonos una bolsita de pipas, que valía una peseta. Y así pasábamos las tardes de los domingos. Nos poníamos a cantar. Y una canción que siempre recuerdo que la cantaba mucho mi hermana la mayor —que se la enseñó mi madre— es..., se titula así: *Los chopos de la alameda*:

Los chopos de la alameda
y unidos de siete en siete
no tienen tanta firmeza
como yo para quererte.

*Más te quisiera
y más te amo yo,
y toda la noche la paso*

suspirando por tu amor.

Yo vendo unos ojos negros,
¿quién me los quiere comprar?
Los vendo por hechiceros,
porque me han pagado mal.

*Más te quisiera
y más te amo yo,
toda la noche la paso
suspirando por tu amor.*

Ojos verdes traicioneros,
¿por qué me miráis así?,
tan alegres para otros
y tan tristes para mí.

*Más te quisiera
y más te amo yo,
y toda la noche la paso
suspirando por tu amor.*

Las flores de mi balcón
con el sol se decoloran,
y los ojos de mi negro
sufren por el bien que adoran.

*Más te quisiera
y más te amo yo,
y toda la noche la paso
suspirando por tu amor.*

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

145

Las tres horquillas del puente,
la hija del secretario,
la que me sacó la suerte,
la suerte que me sacó.

Me sacó el número cinco,
la bolita.
Por eso no tengas pena,

más pena debe tener
la pobre de mi morena.

Eso eran coplas ya de antiguas, pero viejas.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-07-2015

146

Levántate, morenita,
levántate, resalada.
Levántate, morenita,
que ya viene la mañana.
Levántate,
que ya es de día,
que ya es de día,
que ya se ve,
que ya es la hora
de venirme a ver.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

147

Levántate, morenita,
levántate, resalada,
que ya viene el día,
que ya viene la mañana,
levántate,
que ya es la hora
de venirme a ver.

Eulogio Florencio Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2016

148

Las dos hermanitas duermen
en una cama de alambre;
si mucho quiero a la chica,
mucho más quiero a la grande.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 21-08-2014

149

Las dos hermanitas duermen
en una cama de rosas;
entre todas eres tú
la más hermosa.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 21-08-2014

150

Debajo del delantal
tienes una bicicleta,
déjame montar en ella
por ver si llego a la meta.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 30-06-2014

151

Debajo [de] tu delantal
tiene la perdiz un nido,
y yo como perdigón
al reclamo me he venido.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 30-06-2014

152

Debajo de tu mandil
tiene la perdiz el nido,
y yo como perdigón
al reclamo me he venido.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-03-2014

153

Debajo [de] tu delantal
tienes un pozo muy hondo,
déjame meter la mano
por ver si llego hasta el fondo.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 30-06-2014

154

Debajo del delantal
tienes un tintero lleno,
déjame mojar la pluma,
que soy escribano nuevo.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 30-06-2014

155

Como vives en alto,
vives dichosa,
por eso te *criastes*
tan buena moza⁴⁸.

Eso se canta cuando iba bien la cosa. Cuando iba mal, era de otra manera.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 3-08-2012

156

Eres chiquita y bonita
como junco de ribera,
has tenido más amores
que flores la primavera.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

157

Eres chiquita y bonita
como flor de primavera,
tienes la cara bonita,
no quieres que te la vean.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-01-2015

158

Quítate, niña guapa,
de tu cara la pintura,

⁴⁸ Variante registrada el 24-12-2011: «por eso te has *criao*» (v. 3).

porque cuando voy a casa
mi madre se lo figura
que ando con mujeres malas.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 20-05-2016

159

Mi novia es bonita y vale,
no la cambio por ninguna;
tiene la cara bonita,
no quiere que se la vean⁴⁹.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 14-02-2015

160

Tienes dientes de chinita,
tus labios, de leche y sangre,
y el pelito ensortijado
como la Virgen del Carmen.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

161

Las estrellas y luceros
que asoman por el oriente
los comparo, niña hermosa,
a los rizos de tu frente,
y tus labios son dos rosas.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

162

Los cabellos de una rubia
dicen que tienen veneno;
aunque muera *envenenao*,
cabellos de rubia quiero.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 14-02-2015

⁴⁹ Variantes registradas el 28-02-2015: «y no *qui* que se la vean» (v. 4).

163

Todas las Marías son dulces,
dulces como el caramelo,
y por eso a mí me gustan
tanto los caramelos.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

164

Todas las Marías son
dulces como el caramelo,
y yo, como soy goloso,
por una María me muero.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 11-04-2015

165

Todas las Marías son
dulces como un caramelo,
y yo, como soy goloso,
por una María me muero.

Eulogio Florencio Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2016

166

Entre montes y valles
un caserío está, *tralarán*.
Allí vive muy dichosa
una niña muy hermosa
que se llama Soledad.

Soledad, Sole, Sole, Sole,
cuánto me gusta tu nombre, Soledad.
Sole, Sole, Sole, Sole,
también me gusta todo lo demás.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014

167

—Dame un besito amor.
—No te *le* puedo dar,
porque [lo que] no acostumbro yo
es a los hombres besar.
Y si te beso a ti,
me pueden criticar.

—No te critico, no,
no te criticaré.
Ahora que estamos solitos
y ahora que nadie nos ve,
ahora que estamos solitos,
un besito te daré.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-06-2014

168

De los besos que te dí,
lloraba tu madre un día;
dame tú a mí los que quieras
hasta que llore la mía⁵⁰.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

169

De los besos que te daba,
tu madre lloraba un día;
dame tu a mí los que quieras,
por ver si llora la mía.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

170

De los besos que te di
por debajo [de] la escalera,
se lo cuentas a tus padres

⁵⁰ Variantes registradas el 3-08-2012: «tu madre lloraba un día» (v. 2).

y te casas con tu abuela⁵¹.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

171

Amor mío, si te vas,
no me vengas a esas horas,
que la vecina de enfrente
es algo murmuradora.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-01-2015

172

—Esquilones de plata,
bueyes rumbones,
esas sí que son señas
de labradores.

¿Que adónde vas a dar agua,
niña, a los bueyes?
Desde mi cama siento
los cascabeles.

—Eres un pasiego
de esos de plantío,
que gastas albarcas⁵²
sin haber *llovío*.

—¿Dónde vas, morena?,
dime dónde vas.
¿Dónde vas, morena?,
que hay que ordeñar.

Era de ronda.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 20-07-2015

⁵¹ Variantes registradas el 3-08-2012: «se lo cuentas a tu madre» (v. 3).

⁵² *Albarca*: ‘calzado de cuero o de caucho que cubre solo la planta de los pies y se asegura con cuerdas o correas sobre el empeine y el tobillo’. *DRAE*.

173

—Voy a la fuente de abajo
a beber un vaso de agua,
que me han dicho que es muy buena
beberla por la mañana.

*Dime dónde vas, morena,
dime dónde vas, salada.*

—Voy al jardín de Valencia
a decir al jardinero
que me dé una rosa blanca,
que en mi jardín no la tengo.

*Dime dónde vas, morena,
dime dónde vas, salada.
Dime dónde vas, morena,
a las tres de la mañana.*

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 20-08-2014

174

*Dime dónde vas, morena,
dime dónde vas, salada.
Dime dónde vas, morena,
a las tres de la mañana.*

—Voy a la fuente de abajo
a buscar un cántaro de agua,
que me han dicho que es muy buena
beberla por la mañana.

Y eso lo cantábamos nosotros así aquí en las rondas que preparábamos.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-07-2015



Aquí estoy posando en una de las fuentes públicas que abastecían de agua al pueblo porque en ese momento no había agua dentro de las viviendas. Tenía aproximadamente unos cinco o seis años. Sería sobre el año setenta, setenta y uno.

Esta fuente estaba situada al lado de mi casa, en una plazoleta, y abastecía, digamos, la parte..., la zona alta del pueblo, la abastecía de agua. Íbamos a buscar el agua allí y la llevábamos a casa en cubos o recipientes (*M^a Teresa Castaño Jiménez, Pacualcobo*).

175

Caminito de la fuente
van las mozas del lugar,
con la cara sonriente,
con el ansia de llegar.

Pobre cantarito mío,
ya me llora amargamente,
porque ayer me lo rompieron
caminito de la fuente.

¿Esa? Esa la solíamos cantar como de ronda. Como de ronda. Es que antes iban, como no había agua a domicilio, se iba a las fuentes a por agua. En La Aldea bajaba por allí al arroyo. Y aquí teníamos una fuente en un barrio y otra fuente en el otro. Y salíamos los mozos, los chavales, a lavar la cara a las mozas. Y algunos cántaros volaban con el jaleo.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 20-07-2015

176

Voy al río por ver agua,
al verde, por ver las flores,
al jardín, por ver las rosas,
y al baile, por ver amores.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

177

Pajarito alegre,
no bebas agua de noria,
que te pones amarillo
y no te quiere la novia.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

178

Límpiate con mi pañuelo,
yo lo lavaré mañana
a la orillita del río
y a la corriente del agua.

*Anda, resalada,
resalada, resalero;
anda, resalada,
límpiate con mi pañuelo.*

Mi pañuelo me lo lava
mi morena en el Adaja;
y de todas las que van
mi muchacha es la más maja.

*Anda, resalada,
resalada, resalero;
anda, resalada,
límpiate con mi pañuelo.*

Pues este, pregúntaselo a Dominica, Dominica, verás, doña..., la..., doña Remedios, que se llamaba. Así que este es de La Aldea también. Claro, allí en la escuela.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016



Y esto es en el *prao* [de] Martín Viejo. Esta soy yo, lavando, esta es Lumi, y esta es Socorrito. Con la burra de mi abuelo, ¡madre mía!, no hace años ya. Ahí tendría yo..., *pos* mira, ya tenía yo hijos... Tendría... Me casé de *ventiocho*, *pos* tendría cuarenta, o treinta y tantos. Estaba *mu delgá* (*M^a Amor Albarrán Ríos, Aldealabad del Mirón*).

179

Y ay, qué murallas tan altas,
y ay, qué murallas tan altas;
y ay, qué remanso de nieve,
y ay, qué niñas más bonitas,
dichoso el que se las lleve;
y ay, qué niñas tan bonitas,
dichoso el que se las lleve.

Y a tu madre la han visto
y en el río lavar,
y a mí me ha parecido
la sirena del mar.

La sirena del mar,
la sirena del mar,
y a tu madre la han visto
y en el río lavar.

Ventana de oro, ventana,
ventana de oro, ventana

de hierro los travesaños,
la niña que cierra y abre
no tiene *ventidós* años.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

180

Al olivo, al olivo,
al olivo caí;
por cortar una rama
del olivo caí.

Del olivo caí,
¿quién me levantará?
Esa gachí morena
que la mano me da.

Que la mano me da,
que la mano me dio,
esa gachí morena
es la que quiero yo.

Es la que quiero yo,
es la que he de querer;
esa gachí morena
ha de ser mi mujer.

Ha de ser mi mujer
y mi mujer será
esa gachí morena
que la mano me da.

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 20-08-2014

181

Ah, un cantar, otro cantar, que *m'he acordao*. Si yo, yo me aprendía mucho, lo *qu'es* que ya se me han *olvidao*. Este también me le enseñó mi tío, aquel:

Al olivo, al olivo,
al olivo subí

a cortar una rama,
y al olivo caí.

Al olivo caí,
¿quién le levantará?
Esa gachí morena
que la mano me da.

Que la mano me da,
que la mano me dio,
esa gachí morena
es la que quiero yo.

Es la que quiero yo,
y es la que he de querer,
y esa gachí morena
ha de ser mi mujer.
Ha de ser y será
mi mujer.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 19-08-2014

182

Esta casa sí que es casa,
esta casa es un jardín;
el ama es una rosa,
y el amo es un serafín.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

183

Tengo una rosa en el agua,
un clavel en agua y vino;
la rosa es para mi novio,
el clavel para mi primo.

Los labradores,
por la mañana,
el primer surco
es por su dama.

Los labradores,
al mediodía,
cortan la rosa
de Alejandría.

Los labradores,
ya por la tarde,
sueltan las yuntas:
—¡Vamos, que es tarde!

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 19-08-2014

184

Esta me la enseñaron también en la escuela. Y... —cuando yo era
pequeñito, la maestra—, y decía así. Allá va:

Ya se van los pastores
a la Extremadura,
queda la sierra
triste y oscura.

Ya se van los pastores
por la majada⁵³,
queda la sierra
triste y callada.

Si se van, que se vayan,
que ya volverán,
que para mayo
termino mi carrera
y en esta primavera
nos vamos a casar.
Que para mayo
termino mi carrera
y en esta primavera
nos vamos a casar.

Me casaré
cuando tú quieras, mujer,
mujer primorosa y clavelina,
que *distes* el amor.

⁵³ *Majada*: ‘lugar donde se recoge de noche el ganado y se albergan los pastores’. *DRAE*.

El amor a un niño
tonto y con patillas
no lo quiero.

Quisiera, quisiera,
quisiera volverme hiedra,
y subir, y subir,
y subir por las paredes.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 9-09-2014

185

De la uva sale el vino,
de la aceituna el aceite,
y de mi corazón sale, ¡ay!,
cariño para quererte.

Eres más chica que un huevo
y ya te quieres casar,
corre y di a tu madre, ¡ay!,
que te enseñe a trabajar.

En Cartajena se suena
que nos queremos los dos;
dímelo tú, vida mía,
que también te lo digo yo.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 9-09-2014

186

Una mujer me pidió
honra, cariño y dinero;
honra y cariño *la di*,
pero dinero no puedo
porque pobre yo nací⁵⁴.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 14-02-2015

⁵⁴ Variantes registradas el 28-02-2015: «Mi novia me pidió» (v. 1).

187

La mujer que se enamora
de la ropa y no del hombre
es una loca *perdía*,
porque la ropa se rompe
y el hombre es *pa toa* la vida.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 14-02-2015

188

Triste fue el primer amor,
triste fue, que me engañó;
es como el que mira al cielo
después de que tropezó.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

189

Árboles de la ribera,
tener compasión de mí,
porque yo la estoy queriendo
y ella no me quiere a mí.

Angelines Martín Pastor (Arevalillo). Grabado el 29-06-2014

190

Y este también *le* solíamos cantar en las ventanas, de ronda:

¿Por qué te llamas Dolores?
Explícame ese misterio.
¿Por qué te llamas Dolores
siendo yo el *dolorío*
porque tengo mal de amores
desde que *t'he conócío*?

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

191

En la sierra una pastora
padecía del mal de amores.
En la sierra una pastora,
como allí no había doctores,
ella se curaba sola
con el perfume de las flores.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 20-07-2015

192

Agua salada del mar
es buena *pa' l* mal de amores.
Agua *salá* bebí yo
para ver si me calmaban los dolores
que aquella mujer me dio.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

193

Dicen *qu'el* agua divierte,
quita pena y da alegría;
yo voy a ir a esa fuente
a ver si esta pena mía
se la lleva la corriente.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 14-11-2015

194

Dicen *qu'el* agua divierte,
quita pena y da alegría;
tengo que irme a la fuente
a ver si esta pena mía
se la lleva la corriente.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

195

Agua fresca yo bebí
en el borde de una fuente,
y en su reflejo te vi
con la cara sonriente:
del agua celos cogí.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

196

No canto por cantar bien
ni por alabar mi voz,
canto porque se me quiten
las penas del corazón.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

197

Dicen que borra el querer,
la gran distancia y el tiempo
dicen que borra el querer.
El sabio que *la* escribió
nunca quiso a una mujer
como la he querido yo.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

198

No me olvides, no me olvides,
no me olvides los lumbrales,
qu'el rosal que yo tenía
nunca más ha *floreció*
desde que te *apartastes*
tú de conmigo.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-07-2015

199

Una rosita *encarná*
que su perfume al viento daba
nadie la supo cuidar,
y como no se regaba,
se marchitó en el rosal.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

200

La rosa de tu rosal
sin pedir te la mediste,
la rosa de tu rosal.
Cuando loco me volviste,
me *empezastes* a olvidar,
mujer, que mal me *quisistes*.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

201

Si tú la ves, *la* dices
que ya la he olvidado,
pero por favor no digas
que te lo conté llorando.

Angelines Martín Pastor (Arevalillo). Grabado el 29-06-2014

202

Una vez que te lo dije,
me *dijistes qu'era* chico,
a otra vez que te lo diga,
te monto en un borriquito.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 16-01-2016

203

Si no me quieres, dímelo,
y si no, di que me vaya;

no me tengas al sereno
como un cántaro de agua.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 14-02-2015

204

Cuando quise, no querías,
y ahora que quieres, no quiero;
pásate la vida triste,
que yo la pasé primero.

Así lo cantaban cuando no... A lo mejor... Cuando no le queríamos ya y
teníamos otro que nos pareciera mejor, decíamos eso.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 6-09-2014

205

Yo te quise, me *quisistes*;
me *olvidastes*, te olvidé;
zapato que yo deseche
no vuelve a entrar en mi pie.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

206

Me *quisistes*, me olvidaste,
me *volvistes* a querer;
zapato que yo deseche
no entrará más en mi pie.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

207

Un día lo bueno
te se hizo malo;
ahora vuelves, mi vida,
a lo despreciado.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 21-03-2015

208

Déjala que vaya y venga,
que ella sola volverá;
y si acaso no volviera,
ella perdería más.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 21-03-2015

209

Andas buscando quien te entretenga
para mayor martirio darme.
Quédate con lo que tengas,
que ya vendrás a buscarme
cuando remedio no tengas.

Estos son *cantarecillos* que venían así en, por ejemplo, en un... Venían tres o cuatro en una hoja, o cinco cantares de estos.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

210

En tu casa llora un niño,
y tú casada no eres;
el niño llama a su padre
y tú marido no tienes.

No llores, niño, no llores,
que a tu madre *la* da pena,
que dicen que llora un niño
en casa de una soltera.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 12-10-2014

211

Te comiste los pimientos,
ahora te pican los labios,
muérete de sentimiento.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 31-12-2015

212

Pareces el arcoíris
que despide las tormentas,
y así te despido yo
cuando no me tiene cuenta.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

213

A tu madre la llaman
saltaparedes,
a tu padre conejo,
y tú la liebre.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-06-2014

214

Morena, si fueras buena,
te compraría unas albarcas;
pero como no lo eres,
te jodes y andas descalza.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

215

Mocita de tanto rumbo,
no te lo presumas tanto,
que muchas mejores que tú
se han *quedao pa* vestir santos.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-11-2015

216

Mocita de los *vente* novios
y conmigo *ventiuno*,
como sean *tos* como yo,
pronto no tienes ninguno.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-04-2013

217

Novia de *vente* novios
y con Lucio *ventiuno*,
y, si no es por Lucio,
se queda sin ninguno.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 9-08-2012

218

Uno del abuelo Saturnino, cuando cantaba a Francis. ¿Cuántos años hace que murió el pobre ya? Ay, que no nos avisaron, que ya te digo, estábamos en el monte:

—Ay, un *intierro* en La Aldea. Ay, quién se habrá muerto —pues, hija, que no nos avisaron, y decíamos que quién sería.

Ah, *pos* decía el abuelo Saturnino, cuando cantaba a Francis:

Esta calle abajo va
una naranja corriendo;
cuanto más abajo va,
mejor me va pareciendo.

En el mar hay una parra
que cría las uvas verdes;
en este pueblo hay una moza
que a todos los que ve quiere.

Esto se lo cantaba el abuelo Saturnino a Francis.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

219

¿Cómo quieres que te quiera
y que te tenga cariño,
si cuando voy a tu casa
riñen tus padres conmigo?

Claro, eso se *la* cantaba a la ventana.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-02-2015

220

Todo te lo consiento
menos faltar a mi madre,
que madre *na* más que hay una
y a ti te encontré en la calle.

Eso era como cuando se casaba uno *pa...*, a la mujer, que *to* se lo consentía, pero menos faltar a su madre.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012

221

Las calabazas tengo
puestas al lomo;
al primero que venga
se las emplomo.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-01-2018

222

Mírala por donde va
la mi novia pinturera,
y me ha dado calabazas
después de dormir con ella.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

223

Caminito de Santiago,
caminito de Santiago,
viene Luz Divina llorando,
viene Luz Divina llorando,
con la calabaza al hombro,
con la calabaza al hombro
que Desiderio le ha dado.
Luz Divina, Luz Divina,
Luz Divina de mi vida,
me *distes* calabacitas,
me *distes* calabacitas,
la culpa tuvo tu hermana.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

224

El cura que me casó se llamaba don Gaudencio y era de San Juan del Olmo, que luego no... Sí, sí, que era..., se llamaba otro nombre más feo. Era muy buen sacerdote, muy bueno. Bueno, pues me casó. Pero aquel iba con toda la juventud a rondar, y can..., entre ellos, cantaba un cantar. Y yo..., él decía, dice:

Aquí termina la historia
de aquellos amores míos;
ella se marchó con otro
y a mí me dejó haciendo pío,
pío, papío, papío.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 18-08-2014

225

La despedida te echo,
no te la quisiera echar;
se me van mis compañeros,
no me quieren esperar.

La despedida te echo,
la que echó Cristo en el alto:
«Gloria al Padre, Gloria al Hijo,
y Gloria al Espíritu y Santo».

A cantar me ganarás,
pero no a saber cantares,
que tengo yo un arca llena
con *venticinco* pajares.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

226

La despedida te echo,
la que echa el verraco al junco:
—Me han dicho que andas caliente,
¡la hostia si te barrunto!

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

227

La despedida te echo,
y con esta ya van cinco;
y no ha podido sacar
la jarra del vino tinto.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

228

La despedida te echo,
y con esta ya van ocho;
y no ha podido sacar
la caja de los bizcochos.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

229

La despedida te echo,
la *qu'echan* los labradores;
con las coyundas⁵⁵ al hombro,
y ¡adiós, ramito de flores!

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

230

Allá va la despedida,
la que echan los labradores,
con las coyundas al hombro,
adiós, ramito de flores.

Lugareña de El Mirón. Grabado el 19-08-2014

231

Allá va la despedida,
la que echan los labradores,
con la *aijadita*⁵⁶ en la mano

⁵⁵ *Coyunda*: 'correa fuerte y ancha, o sogas de cáñamo, con que se uncen los bueyes'. *DRAE*.

⁵⁶ *Aijada*: 'vara larga que en un extremo tiene una punta de hierro con que los boyeros pican a la yunta'. *DRAE*.

y un ramito de flores.

Ángel Castilla González (El Mirón). Grabado el 19-08-2014

232

Allá va la despedida,
la que echó Dios a Polinche:
—Que se te llene la cama
de piojos, pulgas y chinches.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 12-10-2014

1.1.3. CANCIONES DE QUINTOS Y SOLDADOS

Antiguamente, los mozos en edad de unirse al servicio militar obligatorio eran popularmente conocidos como los quintos. Antes de que este fuera abolido, la entrada en quinta, sobre todo en el medio rural, constituía para los varones un acontecimiento crucial como rito de paso a la edad adulta. Los dos momentos más importantes de esta etapa vital eran la talla y el sorteo para la incorporación a filas.

En este apartado se recogen varias canciones que los quintos solían entonar a modo de despedida por las calles del pueblo, con constantes alusiones a dos figuras centrales en la vida de estos jóvenes: la madre y la novia. Pero también se incluyen canciones aprendidas por los soldados durante el servicio militar. Algunas de estas tonadas tienen un carácter satírico e incluso obsceno, pero también cantan a la patria, al compañerismo, a la ausencia de los seres queridos, a la dureza de la vida militar...

233

*¡Los quintos, los quintos
se van a marchar;
pobrecitas madres,
cómo llorarán!*

Las madres son las que lloran,
que las novias no lo sienten,
se quedan cuatro chavales

y con ellas se divierten.

*¡Los quintos, los quintos
se van a marchar!*

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

234

Ya se van los quintos, madre,
ya se van los buenos mozos,
ya se van los quintos, madre,
ya se van los buenos mozos,
y la plaza queda llena
de tuertos y *lagañosos*.
Ya se van los quintos, madre.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

235

Ya se van los quintos, madre,
unos cantan y otros lloran,
y otros van a por papel
para escribir a la novia⁵⁷.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

236

Ya se van los quintos, madre,
ya se va mi corazón,
ya se van los que tiraban
chinitas a mi balcón⁵⁸.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-03-2013

⁵⁷ Una versión idéntica de esta canción fue grabada por mí a Martín Jaén Ramos, de Aldealabad del Mirón, el 31-12-2013.

⁵⁸ Una versión idéntica de esta canción fue grabada por mí a Abelina Martín Vega, de El Mirón, el 12-08-2016.



Es mi padre, cuando... En esta foto es de cuando realizó el servicio militar, que lo hizo en Madrid, y tendría aproximadamente pues *veintiún* años (*Martín Jaén González, Aldealabad del Mirón*).

237

Y cantábamos, en las ventanas, pues este cantar:

Y ahora me voy al servicio,
dejo un ramo a tu ventana
de rosas y de claveles,
y luego que venga cumplido
te *le* pondré de laureles.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 9-08-2012

238

Si me vieras aquí encima
del famoso Gurugú,
dirías: «Olé, mi novio,
le deseo mucha salud»⁵⁹.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

⁵⁹ El informante aprendió esta canción de un hombre de Becedillas que cantaba muy bien.

239

Margarita se llama mi amor,
Margarita Rodríguez Garcés,
una chica, chica, chica pum
del calibre ciento ochenta y tres,
pororó, po, po.

Margarita el pañuelo sacó
cuando el tren hizo pi, tracatrá,
y una lágrima rodó, rodó
de su rostro angelical.

—No lleves sofocón
—*la dije yo al partir*—,
que yo te escribiré
tan pronto llegue allí,
porón, pon, pon.

Plana Mayor de Mando,
Segundo Batallón,
Regimiento [de] Infantería
treinta y ocho de Leooooón,
porón, pon, pon.

Si preguntas en María Cristina,
te dirán *qu'es* la mejor⁶⁰.

Claro, esa nos la hacían cantar, sí.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 21-08-2014

240

Y luego, en la mili también había otro, que no sé si le tendrás puesto.
Dice:

Estando de centinela
en mi *ganita* sentado,
vi pasar una señorita
con esa del pelo ondulado.

⁶⁰ El informante aprendió esta canción durante el servicio militar en el cuartel de María Cristina (Madrid).

La solicitó y le arrearón
unas purgaciones
que al hospital le llevaron.

Ya vienen los *practicantes*
con la tijera en la mano,
se dicen unos a otros:
—Esto es preciso cortarlo.

—Córteme *usté* las dos piernas,
córteme *usté* los dos brazos,
córteme *usté* la cabeza,
pero no la del *carallo*.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-07-2015

241

Guadalajara en un llano,
México en una laguna,
donde se lavan las feas
porque guapa no hay más que una.
Y esa la tiene su madre
en la cuadra con las burras⁶¹.

Eso se cantaba allí en la mili.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 20-07-2015

242

Noche triste y silenciosa,
noche triste y sin dolor,
las estrellas están tristes
como está mi corazón.

Triste está la noche oscura
en esta *lugubre* garita,
temblando está el centinela
en estas horas malditas.

⁶¹ Variantes registradas el 21-09-2014: «porque guapa no hay ninguna» (v. 4), «Y la que hay la tiene su madre» (v. 5).

Triste está la noche oscura,
por ella puedo saber,
lo que se tiene en la vida
de los padres el querer.

Hermano del alma mía,
amigo de corazón,
si queréis saber de veras
lo que se quiere a los padres,
que os lo diga la garita,
que la garita lo sabe⁶².

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 29-06-2014

243

Con el brazo extendido
y la frente elevada,
marcharemos unidos
a la empresa sagrada.

Nuestra España gloriosa
nuevamente ha de ser
la nación poderosa
que jamás dejó de vencer.

Al son de justicia
de una nueva era,
radiante amanece.

⁶² El informante en un intento de reconstruir la canción, también recitó las siguientes versiones:

«Otra, que te la canto. Y esa me sé parte de ella, pero no... Esa sí que era bonita, bonita, y práctica. De la mili. Se titulaba “La garita”, me *paece*. “El centinela”, “El centinela”: Noche triste silenciosa, / noche triste sin dolor, / las estrellas están tristes / como está mi corazón. // Triste está la oscura noche / en esta *uguble* garita, / temblando está el centinela / en estas horas malditas. // Recuerdo yo muchas veces, / recuerdo yo, padres míos, / me mandaban cualquier cosa / y no quería obedecerles. // Sin embargo, aunque las noches son malas / y las horas son malditas, / doy muchas gracias a Dios / por esta *uguble* garita. // Porque por ella he aprendido, / por ella he *aprendío* a saber, / lo que se quiere a los padres, / de los padres el querer» [Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 30-06-2014].

«Noche triste y silenciosa, / noche triste de dolor, / las estrellas están tristes / como está mi corazón. // Triste está la oscura noche / en esta *lugubre* garita, / temblando está el centinela / en estas horas malditas. // Recuerdo yo, padre mío, / recuerdo yo muchas veces, / me mandabas cualquier cosa / y no quería obedecerte. // Sin embargo, en estos días / y en estas horas malditas / doy muchas, muchas, muchas gracias / a la *lugubre* garita. // Porque por ella en la vida / he podido aprender / lo que se tiene a los padres / su cariño y su querer» [Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 21-08-2014].

Que es nuestra nación
la pura bandera
que ha de ser el signo
de la redención.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 20-07-2015

244

Cantábamos cantares preciosos. Cantábamos otro que decía:

Yo tenía un camarada,
entre todos el mejor,
siempre juntos caminábamos,
siempre juntos avanzábamos
al redoble del tambor.
Al oír una descarga,
—¿va a por ti o va a por mí?—
Y al mirar [a] mi compañero,
en su rostro muerte vi.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 20-07-2015

245

Ah, allí cantábamos un cantar, que este era de miedo, porque aquello era un disciplinario:

La madre que tenga un hijo
y quiera que se le muera,
que lo mande a regulares
a los campos de Lucena.

A los campos de Lucena,
los de caballería,
donde los hombres no duermen
ni de noche ni de día.

A las tres de la mañana,
nos llaman para barrer;
a las siete menos cuarto,
toca el trompeta el café.

Salimos del comedor,
nos tocan a botasilla;
echa montura al caballo,
que vamos para la pista.

Que vamos para la pista
con nuestros nobles caballos,
y nos forman por escuadras,
y en cada escuadra va un cabo.

Los cabos de nuestra escuadra
se portan como leones,
mandando derecha, izquierda,
media vuelta y variaciones.

Media vuelta y variaciones,
adelante el pelotón,
se necesita salero
pa mandar un escuadrón.

Yo mandaba un escuadrón, bue..., porque aquello era... Me hicieron cabo sin examen ni nada. Estuve de cabo furriel. Cabo segunda, ¿eh?, no cabo primera. Yo si recibo, si..., con poco, si me examino, me hacen cabo primera rápidamente, con poco que hubiera ido a la academia. Pero allí había que ir a una academia y ¿quién me lo pagaba?

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

246

Esa historia también está bonita, ¿eh? Allí había de todo, y se sacaban historias. Y en África, como hacía mucho calor, había muchos piojos cuando estuvimos nosotros. Y, ¡ji, ji!, y sacábamos esto: «Historia de un regular peleando con los piojos en campaña». Y decía así:

Tengo mi cuerpo, señores,
como el terreno español,
por él se van las centurias
de Falange y de las *JOS*⁶³.

⁶³ Se refiere a las JONS (Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista).

La Falange son las pulgas
que trepan por las laderas;
los soldados son los piojos
que con mi cuerpo pelean.

La otra mañana temprano,
a grande velocidad,
venían mil cuatrocientos
al mando de un general.

El general en cabeza
les decía a sus soldados:
—Apretad un poco más,
qu'esto va casi ganado.

Me entraron por los sobacos,
desplegaron en guerrilla
a tomar la posición
del cuello y la paletilla.

Otra mañana temprano,
al hacer la descubierta,
venían un regimiento
de cuatrocientos cincuenta.

Como héroes de venganza,
se desplegaron mis dedos,
yo los piojos que pillaba
los hacía prisioneros.

Los piojos, como son torpes,
el que a mis manos venía,
entre dos piedras muy grandes,
poco a poco perecía.

Aquí termina la historia
de este pobre regular
que por causa de los piojos
sin sangre se va a quedar.

Eso lo inventaban los *soldaos* allí. Un poco de unos, otro poco de otros. Tuve unos amigos catalanes que eran mucho más, porque en los años cincuenta Cataluña estaba muy *adelantá* en la cultura, mucho más que nosotros. No nos

podíamos comparar con ellos, porque era, eran... No es que fueran más listos ni menos que los demás, pero tenían mucha más cultura que nosotros.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014



Este, el abuelo, o sea, el padre de Agapito, cuando hizo la mili. Fíjate si tiene años. ¡Huuuy!, ¡muchísimos!, porque se murió él de ven... De ochenta y cuatro años se murió. Y ya hace..., *po* que haga *vente* años que se murió. Así que, fíjate, los años que tendrá. Y esta la tenían *pegá* y no sé dónde. Y esta la mandó, que era una tarjeta de la mili, la mandó...

Esto no lo sé yo nada de esta historia. Esta es que era de la abuela, y estaba en un cuadro *mu* feo, y *pa* meterla ahí con estas la he *quita*o el cuadro, porque era un cuadro *estropeao* ya y feo, y se quedó la fotografía sola. Pero esta tiene una tanda de años (*María Mayoral Marcos, Aldealabad del Mirón*).

247

En el alto Gurugú
una morita decía:
—Vale más un regular
que toda la infantería.

El tercio fumaba lubi,
y [los] regulares manila,

y los pobres de los pipis⁶⁴
van cogiendo las colillas.

A la derecha va el Tercio
y a la izquierda regulares,
y los que van protegiendo
son los que ganan dos reales.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

⁶⁴ *Pipi*: ‘el de infantería’ (según informa Gabino de la Calle Gómez). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

1.1.4. CANCIONES DE BODA

Antiguamente, las bodas constituían uno de los acontecimientos más importantes de la vida de un pueblo. Las viejas tradiciones y costumbres que rodeaban al rito nupcial podían alargarse varios días (víspera, boda, tornaboda...) e implicaban a toda la comunidad.

El día del enlace se acudía primeramente a casa del novio para acompañarle a casa de la novia. Posteriormente, los novios, en compañía de los padrinos y toda la comitiva, se dirigían a la iglesia. Si la muchacha era forastera, se la iba a recoger en caballerías, que se adornaban con vistosas colchas y mantas de Cantalapiedra.

Los banquetes tenían lugar en el pueblo, y se contrataba a una reputada guisandera que comenzaba los preparativos unos días antes de la celebración. En Aldealabad del Mirón, El Mirón y Mercadillo se solía obsequiar a las mozas del pueblo que no acudían al convite con un gran roscón y también con varios de los platos (paella, guisado, fruta...) del banquete, lo que en Mercadillo llaman el tálamo. Finalizada la comida o durante el baile, era costumbre entregar a los novios regalos o cierta cantidad de dinero, lo que se conoce en la zona como la espiga.

A continuación presentamos varias canciones de boda que durante generaciones han sido entonadas en los pueblos que forman parte de este estudio.

248

No olvides este corral
ni tampoco el empedrado,
porque aquí dejás en él
los padres que te han criado⁶⁵.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

249

No olvides este corral
ni tampoco al *enrollado*⁶⁶,
mira que dejás en él

⁶⁵ Se cantaba a las muchachas que se casaban con un mozo forastero.

⁶⁶ *Enrollado*: 'empedrado, enchinarrado' (*Lamano*, p. 426). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

los padres que te han criado.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

250

¿Qué historia es? Que se casaban dos, uno en un pueblo y otro en otro, y iban a caballos. En vez de coche, caballos. Y ya..., ¿cómo empecé?

—Madrina tan rebondosa,
madrina tan resalada,
¿adónde tienes el coche
para llevar a la ahijada?

—El coche está preparado
y no ha querido subir,
porque quiere ir a caballo,
porque se quiere lucir⁶⁷.

Sicilia Sánchez Peral (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-03-2013

251

Y luego también, cuando se casó tío Simón, pues vino una sobrina, y venían desde Berrocal⁶⁸ a aquí, y decían, dice:

Ábranse las puertas
del palacio fuerte,
que viene mi tío
con toda la gente.

Como venían desde Berrocal a aquí, y venía una sobrina.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

252

Salga la novia a casarse,
la hierbabuena pisando,

⁶⁷ Se cantaba en la puerta de la casa de la madrina cuando se salía el día de la boda hacia el pueblo del novio. Era cantada por la juventud del pueblo, principalmente por las mujeres. Sicilia recuerda haber escuchado esta canción en la boda de Adolfo, un joven de Collado del Mirón, y Juana, una muchacha de Becedillas.

⁶⁸ Se refiere al pueblo vecino de Santa María del Berrocal.

hasta el portal de la iglesia
la iremos acompañando.

No llores, novia, no llores,
no tienes por qué llorar;
tienes padre y tienes madre,
marido te van a dar.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

253

De las bodas, pues se decía, cuando se casaba uno, vamos, el hijo propio,
pues cuando ya se venían —si era forastera como si era del pueblo—, y al llegar
a casa, pues *la* decían:

Que salga la madre del novio
un poquito más afuera,
y a reconocer [a] su hijo
y también [a] la nuera.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

254

Salga la madre del novio
un poquito más afuera
a felicitar a su hijo
y a recibir a su nuera.

Dionisia Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012

255

Salga la madre del novio
un poquito más afuera
a recibir a su hijo
y a reconocer la nuera⁶⁹.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

⁶⁹ Hilario Sánchez Bruno, de Becedillas, me envió de forma manuscrita una versión idéntica de esta canción.



Y esta mi padre y mi madre. Mira mi padre y mi madre, el día que se casaron, fíjate. *Po* la original tiene que estar *p'ahí*, ¿eh? (*M^a Amor Albarrán Ríos, Aldealabad del Mirón*).

256

Ah, también dice:

Salga el sacerdote
con la cruz de plata
a casar la novia,
la paloma blanca.

A la puerta de la iglesia
relucen cuatro candiles:
son los ojos de los novios
que los sacramentos piden.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

257

Y luego, otra canción que siempre la cantaba él, que era la única que yo le oía cantar:

Qué bonita está la sierra

con el tomillo florido;
más bonita está una dama
al lado de su marido⁷⁰.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

258

Ah, aquí en El Mirón eran bonitas. Venía... Si la novia era de un pueblo y el novio de otro, si era..., sobre todo si era de aquí la novia, venían a buscarla y luego se iban. A caballo. Los caballos los vestían con colchas, *mu* bonitos. *Los* mejores cosas que tenían se lo ponían a los caballos: «¡Ay, que hay una boda de no sé quién, de..., forastera! ¡Vaaa!»». La gente a ver a los caballos, tan bonitos, y eso. Y las bodas, *pos* normales. Luego cantaba..., *las* cantaban cantares a las moza..., a *las* novios. Decía uno..., era, esa tía Sebastiana, la madre de mi sobrino Ángel, y decía:

Qué bonita está la sierra
con el tomillo florido;
más bonita está la novia
al lado de su marido.

Y lo cantaba, y luego hacía un relincho: «¡Ijijijiji!»», así. ¡Ji, ji, ji, ji!
Paecía una yegua, ¡ja, ja, ja! Y cantaba mucho. Mi madre también cantaba.

María Sánchez Gómez (El Mirón). Grabado el 19-08-2014

259

Viva el novio y la novia,
viva el novio y la novia
y el cura que los casó.

Viva el novio y la novia
y el cura que los casó,
y los *envitados*,
y los *envitados* y yo.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

⁷⁰ La informante aprendió esta canción de su padre.



Esta es la boda. Lumi, que fue madrina, porque yo estaba mala, con Fidel. Mira Fidel qué *delgao* estaba el pobre, y luego lo mal que le pegó. Esta es Elena, este es Blas... Este ya se ha muerto, Eladio. Esta allí Lumi, este es Fidel, esta es Ovidia, y esta es Sabina. Mira, ya... Esta, muerta. Este, muerto. Ese que ahí es Eladio, se llama Eladio, muerto. Hicieron el gasto en *ca Sicilia* [...]. [Los novios eran] Blas Albarrán y Elena Jaén [...] (*M^a Amor Albarrán Ríos, Aldealabad del Mirón*).

260

Luego en las bodas había las costumbres de cantar, ¿sabes? Iban cuando... [Iban] todas a la boda. Y aunque no estuvieran invitadas a la boda, pues todas las mozas del pueblo se iban, y nos daban un plato de todo. Nos daban un roscón, nos daban un plato de paella, nos daban un plato de *guisao*... Y luego nosotros hacíamos... —de todo lo que tuvieran en la boda, pues... [Les daban a las chicas solteras] del pueblo, sí—, y luego después hacíamos nosotros la juerga también. Se les cantaba, se les cantaba:

Viva la novia y el novio
y el cura que los casó,
el padrino y la madrina,
los convidados y yo.

Dionisia Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012

261

Que contento viene el novio
porque la trae por suya,
tres veces dijo que sí
delante del señor cura.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014



Esta es la boda de Inés. De Inés, que no sé si tú los conocerás. ¿Conoces alguno de los...? No los conocerás. A los de Gripi. Los muchachos de Gripi. Sí. Es que han *veníó mu* poco aquí cuando habéis *veníó* vosotros. Pues este y esta son las madrinas, y esa..., los padrinos. Y estos dos son los novios. Y luego ya, gente que hay ahí detrás, ya no... Será el acompañamiento (*Francisco Sánchez Jaén, Aldealabad del Mirón*).

262

Toma, niña, esta manzana,
repártela por la mesa,
da primero a tu marido,
que así lo manda la iglesia⁷¹.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

⁷¹ Se cantaba después de la comida.

1.2. CANCIONES DEL CICLO FESTIVO ANUAL

Las fiestas, sacras y profanas, han constituido desde antiguo una expresión de identidad y de cohesión social en la vida comunitaria de los pueblos. En las sociedades rurales, el año litúrgico católico y el ciclo agrícola-ganadero han marcado tradicionalmente el ciclo festivo anual.

En la fiesta, como hecho social de carácter ritual y simbólico, cobran importancia el baile y el canto. A continuación presentamos algunas de las canciones que desde antaño han acompañado a las festividades de los pueblos estudiados.

1.2.1. CANCIONES Y VILLANCICOS NAVIDEÑOS

263

Eso me lo contaba, lo cantaba mi padre en Nochebuena:

Estas doce palabritas dichas y retorneadas
me dirán la una: que parió en Belén la Virgen pura.

Estas doce palabritas dichas y retorneadas
me dirán las dos: las dos tablas de Moisés,
donde Cristo, nuestro bien, que nació en Belén,
la una, que parió en Belén la Virgen pura.

Estas doce palabritas me dirán las tres: las tres personas de la Santa
Trinidad,
las dos tablas de Moisés,
donde Cristo, nuestro bien, que nació en Belén,
la una, que parió en Belén la Virgen pura.

Estas doce palabritas dichas y retorneadas
me dirán las cuatro: *las* cuatro evangelistas,
las tres personas de la Santa Trinidad,
las dos tablas de Moisés,
donde Cristo, nuestro bien, que nació en Belén,
la una, que parió en Belén la Virgen pura.

Estas doce palabritas dichas y retorneadas
me dirán las cinco: las cinco llagas,
los cuatro evangelistas,
las tres personas de la Santa Trinidad,

las dos tablas de Moisés,
donde Cristo, nuestro bien, que nació en Belén,
la una, que parió en Belén la Virgen pura.

Estas doce palabritas dichas y retorneadas
me dirán las seis: las seis candelarias,
las cinco llagas,
los cuatro evangelistas,
las tres personas de la Santa Trinidad,
las dos tablas de Moisés,
donde Cristo, nuestro bien, que nació en Belén,
la una, que parió en Belén la Virgen pura.

Estas doce palabritas dichas y retorneadas
me dirán los siete: los siete coros,
las seis candelarias,
las cinco llagas,
los cuatro evangelistas,
las tres personas de la Santa Trinidad,
las dos tablas de Moisés,
donde Cristo, nuestro bien, que nació en Belén,
la una, que parió en Belén la Virgen pura.

Estas doce palabritas dichas y retorneadas
me dirán las ocho: los ocho gozos,
los siete coros,
las seis candelarias,
las cinco llagas,
los cuatro evangelistas,
las tres personas de la Santa Trinidad,
las dos tablas de Moisés,
donde Cristo, nuestro bien, que nació en Belén,
la una, que parió en Belén la Virgen pura.

Estas doce palabritas dichas y retorneadas
me dirán los nueve: los nueve meses,
los ocho gozos,
los siete coros,
las seis candelarias,
las cinco llagas,
las cuatro evangelistas,
las tres personas de la Santa Trinidad,
las dos tablas de Moisés,
donde Cristo, nuestro bien, que nació en Belén,
la una, que parió en Belén la Virgen pura.

Estas doce palabritas dichas y retorneadas
me dirán las diez: los diez mandamientos,
los nueve meses,
los ocho coros,
los siete gozos,
las seis candelarias,
las cinco llagas,
los cuatro evangelistas,
las tres personas de la Santa Trinidad,
las dos tablas de Moisés,
donde Cristo, nuestro bien, que nació en Belén,
la una, que parió en Belén la Virgen pura.

Estas doce palabritas dichas y retorneadas
me dirán las once: las once mil vírgenes,
los diez mandamientos,
los nueve meses,
los ocho coros,
los siete gozos,
las seis candelarias,
las cinco llagas,
los cuatro evangelistas,
las tres personas de la Santa Trinidad,
las dos tablas de Moisés,
donde Cristo, nuestro bien, que nació en Belén,
la una, que parió en Belén la Virgen pura.

Estas doce palabritas dichas y retorneadas
me dirán los doce: los doce apóstoles,
las once mil vírgenes,
los diez mandamientos,
los nueve meses,
los ocho coros,
los siete gozos,
las seis candelarias,
las cinco llagas,
los cuatro evangelistas,
las tres personas de la Santa Trinidad,
las dos tablas de Moisés,
donde Cristo, nuestro bien, que nació en Belén,
la una, que parió en Belén la Virgen pura.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

264

Esta noche es Nochebuena
y mañana cañamones,
que ha parido la estanquera
una *nasa*⁷² de ratones:
uno vivo, otro muerto
y otro con el rabo tuerto.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 31-12-2013

265

Esta noche es Nochebuena
y mañana *Navidá*,
que ha parido la estanquera
una bucha⁷³ *colorá*.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 31-12-2013

266

Esta noche es Nochebuena
y mañana Navidad,
saca la bota, María,
que te voy a emborrachar.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

267

Esta noche es Nochebuena,
que no es noche de dormir,
está la Virgen de parto
y a las doce ha de parir.

Ha de parir un niño
rubio, blanco y colorado,
que se ha de llamar Manuel,
para cuidar el ganado.

⁷² *Nasa*: 'la *nasa* era una cosa... ¿No te cuerdas tú que era de...? No. Una *nasa* la tenían antes los labradores, *mu* grandona, *pa* vaciar comestible *pa* las vacas. Que era, que era... Sí, que era hecha de paja' (según informa Dominica González Aparicio). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

⁷³ *Buche, cha*: 'asno recién nacido y mientras mama'. *DRAE*.

Corran, corran los pastores
a por una carga [de] leña,
para calentar al niño
que nació en la Nochebuena.

No ha nacido en cama [de] rosa
ni tampoco en el romero,
que ha nacido en un establo
entre la paja y el heno.

La mula le tira coces,
la vaca le está lamiendo:
bendito sea la vaca,
to los años su becerro;
maldita sea la mula,
ningún año su muleto.

Los pastores y los reyes
fueron juntos a por leña,
para calentar al niño
que nació en la Nochebuena.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

268

Y yo, como soy tan romántica y tan nostálgica, y mi padre era tan mayor,
pues entraba a la lumbre y le veía ahí el pobrecito, a veces le decía:

—Anda, papi, cántame un villancico.

Y el pobre empezaba:

—¡Hija, si yo no tengo ganas!

Y yo:

—Anda, papito, cántame un villancico.

Y pesada, pesada, pues me cantaba uno que yo no sé, yo no se lo he oído
nunca cantar a nadie, desde luego. Decía:

Corran, corran los pastores
a por una carga [de] leña
para calentar al niño
que nació en la Nochebuena.

No nació en cama de paja
ni tampoco en el romero,
que nació en un pesebrito

y entre la vaca y el heno.

Y esa era la canción que me cantaba mi padre.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

269

En el portal de Belén
ponen lumbre los pastores
para calentar al niño,
que ha nacido entre las flores.

Gloria, gloria a los recién nacíos.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014

270

*Ay, del chiquirritín
que ha nacido entre pajas.
Ay, del chiquirritín,
queridín, queridín,
queridito del alma.*

Tu carita parece
coral y rosas,
tus manitas chiquitas
son muy hermosas.

*Ay, del chiquirritín
que ha nacido entre pajas.
Ay, del chiquirritín,
chiquitín, chiquitín,
queridito del alma.*

Luis Hernández Obeso (Arevalillo). Grabado el 21-08-2014

271

Manolito chiquito,
rey de los cielos,
que ha nacido pequeñito

sin amparo y sin consuelo.

Yo quiero ir a Belén
a ver al niño Manuel,
que dicen que es más bonito
que Juanito el de Isabel.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014

272. Las canciones y villancicos navideños en la iglesia

Allí en la iglesia. Nos juntábamos allí y cantábamos al niño cuando la Navidad. Nos juntábamos allí todos, los chavales que íbamos al colegio, y íbamos por allí luego después y cantábamos allí los villancicos estos, en la iglesia. Y instrumentos también se tocaban. Tocaban la cosa esta de la guitarra y las panderetas, y cosas de esas se tocaba.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

273

Tarramplín,
que si vas a la una,
verás al niño,
al niño en la cuna,
en Belén, en el portal.

*Que si vas, tarramplín,
que si vas, tarramplán,
a adorar al niño,
y al niño adorar.*

Tarramplín,
que si vas a la dos,
verás al niño,
al niño de Dios,
en Belén, en el portal.

*Que si vas, tarramplín,
que si vas, tarramplán,
a adorar al niño,
y al niño adorar.*

Tarramplín,
que si vas a las tres,
verás al niño,
al niño Manuel,
en Belén, en el portal.

*Que si vas, tarramplín,
que si vas, tarramplán,
a adorar al niño,
y al niño adorar.*

Tarramplín,
que si vas a las cuatro,
verás al niño
pegar un salto.

*Que si vas, tarramplín,
que si vas, tarramplán,
a adorar al niño,
y al niño adorar.*

Tarramplín,
que si vas a la cinco,
verás al niño
pegar un brinco.

*Que si vas, tarramplín,
que si vas, tarramplán,
a adorar al niño,
al niño adorar.*

Tarramplín,
que si vas a las seis,
verás al niño,
al niño Moisés.

*Que si vas, tarramplín,
que si vas, tarramplán,
a adorar al niño,
y al niño adorar⁷⁴.*

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

⁷⁴ Se cantaba en Nochebuena.

274

La Virgen lava pañales
y los tiende en el romero,
los angelitos cantando
y el romero floreciendo.

*Beben y beben
y vuelven a beber
los peces en el río
por ver a Dios nacer.*

La Virgen está lavando
y los tiende en el romero,
Santa Ana entretiene al niño
y el agua se va riendo.

*Beben y beben
y vuelven a beber
los peces en el río
por ver a Dios nacer.*

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1.2.2. CANCIONES DE CARNAVAL

275

Ya vienen los carnavales⁷⁵,
la feria de las mujeres;
la que no ferie este año
feriará al año que viene⁷⁶.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 17-01-2015

⁷⁵ Una versión idéntica de esta canción fue grabada por mí a Adolfo González Aparicio, de Aldealabad del Mirón, el 24-07-2015.

⁷⁶ Variantes registradas el 24-08-2017: «la fiesta de las mujeres» (v. 2).

1.2.3. *CANCIONES DEL MES DE MAYO*

276

Y desde la Semana Santa, pues se llegaba al mes de mayo, al mes de la Virgen. Entonces, aquí en el mes de la Virgen, yo me he cogido muchas anginas porque la maestra nos hacía... Todas las niñas de la escuela preparábamos un altar. Y en los vasitos de yogures, de cristal antiguos, pues íbamos a los prados y cogíamos *cazuelos*⁷⁷, campanillas, margaritas... Y todos nos calábamos en los *praos*, en pleno mes de mayo, y preparábamos un altar con unas flores preciosas. Y se rezaba el rosario, porque aquí había que rezar el rosario, como Dios manda. Y —como podéis imaginar— una que está aquí presente largando, pues la maestra siempre me mandaba a mí que yo rezara el rosario, porque decía que tenía una voz muy fuerte y que la gente mayor se me escuchaba muy bien. Y que a las que rezaban el rosario bajito *las* decía que no porque no las entendía. Entonces, se tocaban las campanas y a las siete de la tarde en la escuela toda la gente del pueblo íbamos a rezar el rosario. Se rezaba el rosario una niña y la otra leía las flores. Y cantábamos pues *Venid, vamos todos; Salve, madre; Eres bella como alba del día, o Tomad, Virgen pura*... Esas canciones que eran tan bonitas.

Tomad, Virgen pura,
nuestros corazones.
No nos abandones
jamás, jamás.
No nos abandones
jamás.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

⁷⁷ *Cazuelo*: ‘el *cazuelo* era una flor parecida a la campanilla, lo único que era..., tenía los pétalos más abiertos y tenía la forma de un cazuelillo, por eso *le* llamábamos el *cazuelo*. No, era una flor como la campanilla, de adorno, que se criaba en las praderas. Y nosotros las recogíamos de pequeños para llevárselas a la Virgen’ (según informa Martín Jaén González). No figura en el *DRAE*.

1.2.4. CANCIONES DE CELEBRACIÓN DE LA PASCUA

277

Ya sale la bella aurora
por las puertas de su casa
a recibir a su hijo
la mañanita de Pascua⁷⁸.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

1.3. OTRAS CANCIONES

1.3.1. CANCIONES DE TRABAJO

En la tradición oral existe una rica variedad de cantos asociados al trabajo (faenas agrícolas, transporte de mercancías, labores domésticas y artesanales...). En este repertorio se recogen algunas de estas canciones (tonadas de arada, de siega, etc.) con las que, hasta hace no mucho, era habitual que los campesinos acompañaran sus labores para amenizar y facilitar la dureza del trabajo en el campo.

278

Ese era uno que araba. Ese le cantaba él en la fiesta *el Collao*, que *entoavía* vive, es de mi tiempo. Luego se casó en Armenteros⁷⁹. Ese se cantaba: «Salamanca la blanca...», porque cantaban así a..., como a la *sigún* eran los labradores:

Salamanca la blanca
ni era la negra
ni era la blanca.

Y ahí paraba. Pero él cantaba *sigún* cantaban ellos así, como cuando cantaban los, claro, los gañanes, los labradores.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-07-2015

⁷⁸ Esta canción la entonaban las mujeres la mañana del domingo de Pascua, al terminar la misa, cuando se sacaba a la Virgen y al Niño Jesús en procesión. Como la iglesia está unida al cementerio, se llevaba cada imagen por un lado.

⁷⁹ Pueblo de la provincia de Salamanca.

279

Labrador es mi novio
de cinco mulas:
tres y dos son del amo,
las demás suyas.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)



Ah, sí, sí, este es mi padre, el mismo *qu'el* de la cartilla. ¿La cartilla es...? ¿De quién es? Francisco Vega. Pues el mismo es. Ahí arando con los bueyes.

Pues será en una tierra de aquí *d'este* pueblo. Pero yo no conozco, hija, es que no me acuerdo. Pero vamos, *qu'este* pueblo es. O será una... Es que antes se araba todo. ¿Tú no...? ¿No os acordáis de cuando araban? No, ¿no? De cuando se sembraba y todo eso. No. No. No sé, pues puede ser de cualquier alto de por ahí.

[...] Pues mira, podemos pensar en los años. Pero... Yo que sé. ¿Cuántos años podía tener mi padre (¿?)? Yo seguro que había nacido ya. Porque, yo, si estaba así esta aquí... Digo yo, no sé. Yo me acuerdo, yo *d'esta* vaca me acuerdo, ¿eh? Sí. Y yo tengo cincuenta y dos años... Pues, hija... O sea, me acuerdo vagamente *d'estas* cosas. Podía yo tener seis años... Cuarenta y pico años [puede tener la fotografía]. Ponle cuarenta y ocho o así, o cuarenta y cinco como mucho. Como poco, como poco cuarenta y cinco, si no son más, porque yo me acuerdo *mu* vagamente, ¿eh? (*Custodia Vega Martín, Aldealabad del Mirón*).

280

Y luego también había otras, cuando se araba. Dice:

La despedida te echo,
la que echan los labradores;
surco arriba y surco abajo,
con un ramito de flores.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

281

Y cuando segabas:

La despedida te echo,
la que echan los segadores;
surco arriba y surco abajo,
con un ramito de flores.

Que era la misma. Si el que cantaba *pa* arar, pues cantaba *pa* segar.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-03-2013

282

Al segador que le importa
que le dé el sol cara a cara
estando al pie de su morena...⁸⁰

Caro, como se segaba y se ponían *mu* negros *tos* como tizos, porque, *caro*, ahí al sol *to* el día...

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

283

Y también cuando veníamos del campo de escardar⁸¹, cuando veníamos del campo de escardar, decíamos, dice..., que dice..., eso:

Al entrar en el pueblo,
¿qué cantaremos?

⁸⁰ El informante escuchó esta canción a los extremeños que venían a segar al pueblo.

⁸¹ *Escardar*: 'arrancar y sacar los cardos y otras hierbas nocivas de los sembrados'. *DRAE*.

Que nos pongan la mesa,
que ya *venemos*.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016



Ahora queda la de tu abuela. Esta es la de mi abu..., la de tu abuela, que está ahí. Esta es mi padre y.... Sí. Mi padre ahí *pa* la..., ahí por la puerta de tío Fredo. Que ha *salío la vuestra casa, qu'es* esta. Y la abuela que estaba, mira, a la puerta mirando, y como la enfocó, *pos* salió. Era carrascos, de estos que trae Martín. Lo que pasa es que *sigún* ha *salío* de cara le están los carrascos... Pero..., pero si es de *lao*... Mira, la yunta con los bozales y todo. Y las... ¿No ves el yugo? Y el yugo va con las *yundas*, y los cuernos. Y mi padre iba... Salió ahí la monja y dijo que si quería que..., o sea, lo que le dijera, y dijo que sí, que... Así que vela ahí (*Francisco Sánchez Jaén, Aldealabad del Mirón*).

1.3.2. CANCIONES FESTIVAS Y DE BAILE

284

Te compré unas enaguas
pa que en el baile,
pa que en el baile,
las tirarás luciendo
brincos al aire.

Cuando voy de romería
por entre trigo y encinares,
todo mocito garrido
se prende de mis andares.

Eso nos lo enseñaban en La Aldea en la escuela.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

285

Ah, esa, esto era tío..., tío..., le estoy viendo con *la acordeón*:

Es aquella *manteresa*,
es aquella *manteresa*,
que antes era una criada
y ahora es ama de una dehesa.

Y luego, dice:

Esta se hizo una desvergüenza,
esta se hizo una desventura,
y ha cogido por testigos
al caballo, señor cura.

Ahí venga a cantar y tocar, ¡ay, madre!

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

286

Bartolo tiene una gaita
con un agujero solo,
ay, la gaita, y ay, la gaita,
ay, la gaita de Bartolo.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-09-2015

287

Al salir el sol,
canta la perdiz,
y el macho *la* dice:
—¿Cómo por aquí?,

¿cómo por aquí?,
¿cómo por allí?
Al salir el sol,
canta la perdiz.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-03-2014

288

Y luego otra vez, que fuimos a *Rivilla*⁸², tío Pepe, que se llamaba Pepe Guerros, hay un *venturro*, y veníamos ahí siete [u] ocho de Arevalillo, sacamos allí vino, y luego, pues después él... Y llevaba zajones⁸³, porque eso fue en abril, que hacía frío, *pos* lo llevara. Y también cantaba. Y dice:

Ay, Narciso,
Narciso, báilala,
que te doy permiso⁸⁴.

Y tocaba él. Y nosotros, mira, mozos bailando allí en el *venturro*, en un, en un..., que daban allí vino *pa* beber.

Y luego también decía el otro. Dice:

289

Ay, Juanillo,
anda *p'allá*,
que eres un cobarde
y no vales *pa na*⁸⁵.

Pero bueno, son cuentucos que...

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-07-2015

290

Las vacas del pueblo
ya se han *escapao*,
¡riau, riau!, *¡riau, riau!*

⁸² Se refiere a la dehesa de Revilla, perteneciente a la provincia de Ávila.

⁸³ *Zajón*: 'especie de mandil, principalmente de cuero, atado a la cintura, con perneras abiertas por detrás que se atan a la pierna, usado por cazadores, vaqueros y gente de campo para resguardar el traje'. *DRAE*.

⁸⁴ Variantes registradas el 6-08-2012: «Ay, Narciso, Narciso» (v.1).

⁸⁵ Variantes registradas el 6-08-2012: «Y anda, Juanillo» (v. 1), «y anda *p'allá*» (v. 2).

Y ha dicho el alcalde
que no salga *naide*,
que no anden con bromas,
qu'es muy mal *ganao*.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

291

Señor alcalde mayor,
no prenda usted [a] los ladrones,
porque tiene usted una hija
que roba los corazones.

Señor alcalde,
señor alcalde,
que si no hay toros,
tampoco hay baile.

Que si no hay baile,
tampoco hay misa,
porque los mozos
no la precisan.

Señor alcalde mayor,
no prenda usted a los ladrones,
porque tiene usted una hija
que roba los corazones.

Señor alcalde,
señor alcalde,
que si no hay toros,
tampoco hay baile.

Que si no hay baile,
tampoco hay misa,
porque los mozos
no la precisan.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

292

La jota me dan que cante,
la jota me dan que cante,
la jota yo no la sé.
Para dar gusto a mi amante,
para dar gusto a mi amante,
la jota les cantaré.

Larguito de *alante*,
cortito de atrás,
con un (clavel grande?),
y arre, que te vas.

Arre, que te vas,
que te vas a ir,
a ver a los toros
de Valladolid.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

293

La jota quieren que baile,
la jota yo no la sé,
por dar gusto a mi morena
la jotita bailaré.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

294

Arrímate, bailador,
arrímate que no pecas,
que el que baila y no se arrima
es comer el pan a secas.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 9-02-2012

295

Ahí la tienes, bailalá,
no la rompas el mandil,

mira que no tiene otro
la pobrecita infeliz.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

296

Anda, muchacho, con ella,
no la rompas el mandil,
que no tiene *pa* comprar otro
la pobrecita infeliz.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

297

Y arrincónamela,
y échamela al rincón,
si es casada la quiero,
si es soltera mejor.

Y ahí la tienes,
báilala, báilala,
no la rompas
el mandil, el mandil;
mira que no tiene otro
la pobrecita infeliz.

Ya no va la niña
a por agua a la fuente,
ya no va la niña,
ya no se divierte.

Ya no va la niña
a por agua al arroyo,
ya no va la niña,
ya no tiene novio.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

298

Y aunque me des veinte duros,
no voy contigo al pinar,
porque tienes sabañones
y me los puedes pegar.

Y me los puedes pegar,
y me los puedes pegar,
y aunque me des veinte duros,
no me voy contigo al pinar.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

299

Me gustan los labradores
sobre todo en el verano,
por la sal que ellos derraman
para recoger el grano.

Los labradores,
por la mañana,
el primer surco y ¡olé!
es por su dama.

Es por su dama,
ramo de flores,
a mí me gustan y ¡olé!
los labradores.

Esa se cantaba, pues..., se cantaba, pues en la jota, bailando la jota en la plaza. Y se dedi... —en fiestas—, y se dedicaban, pues ve ahí, a los labradores. Sí, o sea que eso eran las fiestas. En San Isidro, que había bailes. O sea, pero eso era no que lo cantaban. Esa era que..., fiestas, que había baile en la plaza y tocaban con tapaderas. Tocaban con tapaderas en la plaza. Sí, por eso. Y, pero ponían baile con tapaderas en la plaza, como cuando eso, y bailando la jota allí. Y era cuando ponían eso. Y luego, a lo mejor, luego también ya la había sin música. Eso es lo que ya no me acuerdo. Sí...

Cuando se hacía fiestas. Que el día de San Isidro, pues también se celebraba, y se ponía baile en la plaza. Se po..., se decía la misa, la decían los labradores. Iba toda la *hermandá*, la jefe...—que había un jefe de *hermandá*— y otros, y iban a la iglesia, se sacaba a San Isidro, y luego por la tarde había baile en la plaza.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 12-10-2014

300

Un día que yo marchaba
desde Pamplona para *Riaixo*,
oí cantar una jota
y aquella jora era navarra,
era navarra, y yo no la olvido.

Esos cantares eran como navarros.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014

301

*¡Ay, la Clara, la Clara, la Clara,
que antes fue soltera
y ahora está casada!*

*¡Ay, guindilla, guindilla, guindilla,
que ya no te quiere
la de la toquilla!*

La Clara cuando va a misa
se pone en el altar mayor,
con el librito en la mano,
pidiéndolo a Dios perdón.

*¡Ay, la Clara, la Clara, la Clara,
que antes fue soltera
y ahora está casada!*

*¡Ay, guindilla, guindilla, guindilla,
que ya no te quiere
la de la toquilla!*

Esos dos que están bailando,
los dos me parecen bien,
uno parece una rosa,
lo otro parece un clavel.

Anda, y anda,
ay, ay, la vera,
la manita, la de la vera.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

302

Y esos dos que están bailando,
y esos dos que están bailando
los dos me parecen bien,
una parece una rosa,
la otra parece un clavel.

Y esos dos que están bailando,
esos dos que están bailando
los dos me parecen mal,
uno parece una forja,
el otro parece un costal.

*Tralarala, larala, lalala, lara,
tralarala, larala, lala, lala*⁸⁶.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

303

San Isidro, pues, eso había una mujer... Eso yo de chico también, en las eras⁸⁷. Digo las eras, iba yo *pa* las eras aquellas, y vivían en la casa de Vítor unos que, *caro*, que no eran de aquí. Pero luego, mira, se casó una hija aquí con uno [...].

Y esa un día que iba yo *p'abajo*, pues estaba cantando ella —¡era *mu* juerguista!—, aquí en el verano. Y ya te digo. Y cantó ese cantar ella:

El día de San Isidro
tocaron a misa tarde,
porque fueron a la dehesa
a matar la zorra grande.

Y eso lo bailaba ella a estilo de *charrá*⁸⁸. ¿Te suena a ti la *charrá*? Antes andaban mucho con la *charrá*. Pues que, ¡coño!, iba yo, ¡coño!, pues sí, pues tendría doce o catorce años yo ya, grandecillo, y estaba ella allí a la puerta. Pero es que no es que fuera boba, no, que esa era lista, pero que, pues estaba ya de jarana y echó el cantar ella ese.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-07-2015

⁸⁶ El informante ha identificado esta composición como una jota.

⁸⁷ *Era*: 'espacio de tierra limpia y firme, algunas veces empedrado, donde se trillan las mieses'. *DRAE*.

⁸⁸ *Charrá*: 'baile propio de los charros salmantinos'. *DRAE* s. v. *charrada*.

304

Y agáchate, Pedro,
y agáchate, Juan,
que las agachadillas
bien bailadas van.

Esas se bailaban a estilo de *charrá*, la de San Isidro y eso.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

305

Caminito de Tejares,
caminito de Tejares,
me *distes* las avellanas;
saque una, saque dos,
todas me salieron vanas.

¡Ay, Chana, Chana!
¡Ay, Chana, Chana,
cuánto me gustan
las avellanas!

¡Pa ti las pochás,
pa mí las sanas,
*ay, Chana, Chana!*⁸⁹

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

306

Y a la puerta de la Chana
tocaban el tamboril
por si la Chana, Chana
se salía a divertir.

¡Ay, Chana, Chana,
cómo me gustan
las avellanas!

¡Y ay, Chana, Chana,

⁸⁹ El informante ha identificado esta composición como una charrada.

*pa ti las pochás,
pa mí las sanas!*

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

307

Salamanca la blanca,
Salamanca la blanca
se está cayendo,
se está cayendo,
una pulga y un piojo,
una pulga y un piojo,
la están *susteniendo*,
la están *susteniendo*.

—Salamanca la blanca,
¿quién te mantiene?,
¿quién te mantiene?

—Cuatro carboneritos,
cuatro carboneritos,
que van y vienen,
que van y vienen⁹⁰.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

1.3.3. CANCIONES BÁQUICAS Y BRINDIS

308

Borracho me acosté anoche,
borracho me levanté,
no sé qué *coños* me pasa,
que estoy borracho otra vez⁹¹.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-06-2014

⁹⁰ El informante ha identificado esta composición como una charrada.

⁹¹ Variantes registradas el 27-12-2015: «que no me tengo de pie» (v. 4).

309

Y mi novia no me quiere
porque bebo mucho vino,
y anda, y anda, tabernera,
echa otro par de cuartillos.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

310

En este mundo para gozar
la vida a tragos hay que pasar.
De dos en dos van a pasar,
atravesando por la ciudad;
de dos en dos del brazo así,
atravesando todo Madrid.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014

311

El vino salió de la uva,
la uva la cría la cepa,
la cepa la cría la tierra,
la tierra la hizo Dios de la nada,
nada en catalán es *res*,
res es un toro,
Toro es un pueblo de la provincia [de] Zamora,
Zamora es una provincia de España,
España es una nación,
Nación es el diario de La Habana,
La Habana es la capital de Cuba,
y de la cuba sale el vino.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014

312

Agua clara y cristalina,
madre de ranas y sapos,
donde lavan a los trapos,
¿yo beberte? ¡Eso no!

El vino es *confortamudo*,
que da valor a los reyes;
el agua es para los bueyes,
que tienen el cuerno duro.

Y si algún autor hubiera
que esto a mi me contradiga,
es mejor tener calor en la frente
que no dolor de barriga.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014

1.3.4. *CANCIONES JOCOSAS Y SATÍRICAS*

313

A mi novia *la* pedí
un beso por la ventana;
ella me dijo que no,
que volviera yo mañana.
Mañana no quiero yo⁹².

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-02-2015

314

Gasta la molinera
ricos collares
con la harina que roba
de los costales.

Dionisia Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012

315

A las mujeres, quererlas,
ofrecerlas y no darlas,
dormir un poco con ellas,
y al mismo tiempo dejarlas.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

⁹² Variantes registradas el 13-02-2015: «que yo volviera mañana» (v. 4).

316

La mujer que sale mala
ni reñirla ni pegarla,
cogerla debajo *el* brazo
y a su madre llevarla⁹³.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 11-04-2015

317

El amor de las mujeres
es como el de las gallinas,
que si falta el gallo grande
a cualquier pollo se arriman⁹⁴.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

318

De cien hombres que hay en presidio
lo menos noventa y nueve
están sufriendo condena
por culpa de las mujeres
porque no hay ninguna buena.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

319

Todas las mujeres tienen
el retrato del marido,
y en el bolsillo llevan
la carta de su querido.
¡Qué malas son las mujeres!
¡Qué malas son cuando quieren!

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

⁹³ Variantes registradas el 25-07-2017: «y llevársela a su padre» (v. 4).

⁹⁴ Variantes registradas el 7-02-2015: «que faltando el gallo grande» (v. 3), «cualquier pollito se arriman» (v. 4).

320

En una sala cuadrada,
llena de iluminaciones,
no se puede considerar
lo falsos que son los hombres.

Lo falsos que son los hombres,
lo que no son las mujeres,
que están diciendo «te quiero»
pensando en otros querer.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

321

El dinero es un metal
que ni los perros lo quieren;
sin embargo las mujeres
por el dinero se mueren.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-07-2015

322

Maldito sea el dinero
y aquel que lo hizo redondo,
que el hombre que no lo tiene
no sufre más que bochornos
y las mujeres bonitas no lo quieren.

Es que en las ferias y cosas comprábamos algún... Que eso se compraba así, coplas *d'esas*. Y en una página, pues venían cinco o seis cantares de estos. Yo aquí *na* más tengo el principio *d'ellos*.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

323

A la mujer la comparo
lo mismo que a la cerveza,
que quitándola el tapón
se *la* va toda la fuerza.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

324

Una mujer y una burra
se apostaron a correr.
¿Quién le parece a *usté* que ganó?
La burra de la mujer⁹⁵.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 31-12-2013

325

Tanto que sabes, que sabes,
tanto que sabes bordar,
me has hecho unos calzoncillos
con la *petrina p'atrás*.

Tanto que sabes, que sabes,
tanto que sabes coser,
me has hecho unos calzoncillos
con la *petrina* al revés.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 17-01-2015

326

Eres alta como un huevo,
derecha como una hoz,
blanca como una morcilla:
¡buenas noches nos dé Dios!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-02-2015

327

Permita Dios que te veas
como se ven mis calzones:
en lo alto de una *higara*
espantando gorriones⁹⁶.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

⁹⁵ Variantes registradas el 7-02-2015: «¿Quién te parece que ganó?» (v. 3).

⁹⁶ Variantes registradas el 13-02-2016: «en lo alto de la higuera» (v. 3), «en lo alto de una higuera» (v. 3), «para espantar gorriones» (v. 4), «*pa* espantar gorriones» (v. 4).

328

Josefina, mi vecina,
mujer de mucho aparato,
se comía las sardinas
y echaba la culpa al gato⁹⁷.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

329

Tararira tiene un perro
que le daba chocolate;
tan caliente se lo daba
que le quemaba el gaznate⁹⁸.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

330

¿Tía Úrsula, qué andas haciendo
tanto tiempo en la cocina
y no me fríes un huevo
que me puso la gallina?

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

331

Celedonia se peinaba
con la raya a medio lado,
y su novio *la* decía:
—A mí no me da *cuidao*.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-09-2014

332

Una vez que te dije:
—Péiname, Juana,
me *tirastes* el peine
por la ventana.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-02-2015

⁹⁷ Variantes registradas el 7-08-2012: «y decía que había *sío* el gato» (v. 4).

⁹⁸ Variantes registradas el 23-01-2016: «que se quemaba el gaznate» (v. 4).

333

El que come asadura
y besa a una vieja
no sabe lo que come
ni lo que besa.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

334

Una vieja y un candil,
la perdición de una casa;
la vieja por lo que gruñe
y el candil por lo que mancha.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

335

Una vieja, muy vieja,
dijo al pan duro:
—Como te pille en sopas,
yo te aseguro.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-11-2015

336

El hombre para ser hombre
necesita cien mujeres,
matar una cada día
y luego vender las pieles.

Alejandro Martín Martín (El Mirón). Grabado el 1-07-2014

337

A los hombres se *los* da
la mano, y no la derecha,
el codo, pero no todo,
y el querer no se demuestra.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

338

En una sala muy grande,
llena de iluminaciones,
me pongo a considerar
lo falsos que son los hombres.

Lo falsos que son los hombres
cuando van a conquistar,
pues mata más una pena
que una larga enfermedad.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

339

El novio dice a la novia:
—Mira, que te doy un beso.
Y la novia le contesta:
—Ya podías haberlo hecho.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-03-2013

340

Me *caso* en Dios,
dijo un cura,
al tiempo de confesar,
señores, que yo me quiero casar.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 26-05-2017

341

Me casé con un cabrero
creyendo de adelantar;
me se murieron las cabras
y me quedó el animal.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 1-11-2014

342

Me casé con una rica
creyendo de adelantar;
se *la* acabó el dinero
y me quedó el animal.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 25-07-2014

343

Dicen *qu'el* casar, casar,
yo también me casaría,
dicen *qu'el* casar, casar,
yo también me casaría,
si la vida de casado
fuera como el primer día,
si la vida de casado
fuera como el primer día.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

344

Dicen que casar, casar,
que se casen los demonios,
que no hay vida más alegre
que ser moza y tener novio.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

345

Yo no me caso con viuda,
eso lo digo y es cierto;
yo no pongo las manos
donde las ha puesto un muerto.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-09-2014

346

Yo no me caso con viuda
ni mujer que quiso a otro,

porque esos asuntos son
un poquito peligrosos⁹⁹.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-02-2016

347

Yo no me caso con vieja
ni mujer que quiso a otro,
que esos asuntos son
un poquito peligrosos¹⁰⁰.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-02-2016

348

José se llamaba el padre,
y Josefa, la mujer,
y dos hijos que tuvieron
también los *puson* José.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 16-06-2017

349

Anda diciendo tu madre
que no me quiere,
y la mía, a ti tampoco,
¿qué nos importa de nadie
si nos queremos nosotros?¹⁰¹

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-11-2015

350

A la que no quieres:

Anda diciendo tu madre
que los quiere de carrera;

⁹⁹ Variantes registradas el 13-02-2016: «que esos asuntos son» (v. 3).

¹⁰⁰ Variantes registradas el 13-02-2016: «porque esos asuntos son» (v. 3).

¹⁰¹ Variantes registradas el 17-12-2016: «tu madre y que no me quiere» (v. 1), «y la mía, a ti tampoco» (v. 2).

en mi casa tengo un galgo,
vaya *usté* cuando quiera,
que ese las coge de un salto.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

351

Anda diciendo tu madre
que tienes un hijo mío;
le puedes poner mi nombre,
pero no mis apellidos,
que puede ser de otro hombre
como puede ser hijo mío¹⁰².

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 21-07-2015

352

Dicen que todas las suegras
las van a tirar al mar;
la puñetera [de] la mía
ha aprendido a nadar.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-07-2014

353

Cantar mal o cantar bien
en el campo es diferente,
pero delante de la gente
cantar bien o no ponerte.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2017

354

Como uno de Becedillas, que vino aquí *an* casa [de] tía Matea, eso que estaba caído. Pues ese también cantó dos. Mira, pues chico, ha muerto también el hombre ahora ya, que era mayor que yo. Y *caro*, pues *an ca* tío Reunido —esa

¹⁰² Variantes registradas el 28-12-2016: «porque puede ser de otro hombre» (v. 5), «igual que puede ser mío» (v. 6).

casa que está caída pegando con Urbano, que era de mi tío, que tenía bar—, pues allí cantaba. Y una vez cantó dos o tres que eran un poco curiosos. Decía:

Ese cantar que has cantado,
no *le* has sabido cantar;
te pareces *al mi burro*
cuando acabas de rondar.

355

Y dice:

Y ese cantar que has cantado,
le has cantado de repente,
saca *p'ahí* una espina¹⁰³
que tengo en el culo
con los dientes.

Y eso lo cantaba uno que era, vamos, mayor que yo de todas las maneras. Pero, nosotros de chavales. Pues tendríamos a lo mejor doce o catorce años, si los tenía, y mira, y ya ni me acuerdo yo. Y ese era de Becedillas. *P'ahí* eran mucho, mu, mu... Como tú dices que *te se* cantaban esos cantares, *p'ahí* canta... Si es que había muchos que cantaban bien, y luego muchos cuentujos que sacaban de *p'ahí* ellos [...].

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-07-2015

356

El fandanguillo de Cádiz
una mujer *le* compuso
por las calles de Sevilla
con la rueca y con el huso.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 18-08-2014

357

Cuando cantan las ranas,
bailan los sapos,

¹⁰³ Variantes registradas el 6-08-2012: «Ese cantar que has cantado» (v. 1), «sácame una espina» (v. 3), «que llevo en el culo» (v. 4).

tocan las castañuelas
los renacuajos.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 23-01-2016

358

Cantan las ranas,
bailan los sapos,
tocan las castañuelas
los gusarapos.

Eso se cantaba cuando, en las charcas, por la noche, cantaban las ranas y los gusarapos. Y se decía: «Mira, esta noche cantan las ranas y bailan los sapos, y tocan las castañuelas los gusarapos». Eso se decía porque cantaban las ranas, en las charcas, sí.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 24-12-2014

359

Los ratones de mi casa
han cogido la costumbre
de *arrascarse* las narices
a la lancha de la lumbre.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 3-08-2012

360

Los hombres y las mujeres
de ochenta *p'arriba*
no se *puen* mojar la barriga,
porque a los hombres se *los* arruga
y a las mujeres se *las* enfría.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 30-07-2015

361

Antiguamente, teníamos
el *chocho*¹⁰⁴ en la frente;
ha venido una mudanza
y *le* tenemos en la panza.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 21-03-2015

362

Buenos días, tía María,
ya sabes que soy tu gato,
y anoche por cenar bien
y no querer pagar a escote,
me han rodeado el capote.

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 20-08-2014

363

A la puerta de un ciego
llamaba un cojo:
—Si me das una pata,
te doy un ojo.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 21-03-2015

364

De un alto montón de nieve
un ciego vio salir humo,
un cojo huyó de la quema
y un manco llevó dos cubos,
y al alcalde, *qu'era* sordo,
dio parte verbal un mudo.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014

¹⁰⁴ *Chocho*: ‘ombligo’ (Llorente Pinto, p. 182). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

365

No tengo padre ni madre,
mis hermanos me abandonan,
tengo novia y no me quiere,
llamo a la muerte y no viene,
no sé qué será de mi persona.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012

366

Tengo novia y no me quiere,
mis amigos me abandonan,
llamo a la muerte y no viene,
¿qué va a ser de mi persona?

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-09-2014

367

En tiempo de los apóstoles,
los hombres eran barbáros,
se subían a los árboles
y mataban los pájaros.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-09-2014

368

En tiempo de los apóstoles,
había muchos barbáros,
se subían a los árboles
y mataban los pájaros.

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 20-08-2014

369

Tonto de noche,
tonto de día,
por la mañana
y a mediodía.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-12-2015

370

¡Ay!, peseta, peseta,
no te vuelvas cinco reales;
si te vuelves cinco y medio,
perdemos las amistades.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

371

Desde Navarra a Pamplona
han puesto un telefonico,
para que puedan hablar
los navarros y mañicos.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014

372

Nosotros éramos cuatro
y ellos eran ocho;
que palos *los* dimos
ellos a nosotros.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-12-2016

1.3.5. CANCIONES ERÓTICAS Y OBSCENAS

373

Por *cima* de tu tejado
anda un alcotán perdido
por ver si puede sacar
a la paloma del nido¹⁰⁵.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

¹⁰⁵ Variante registrada el 3-08-2012: «a ver si puede sacar» (v. 3).

374

A ratones me huele,
niña, tu cuarto.
Abre la puerta, niña,
que entre mi gato.

Que como entre mi gato,
niña, yo te aseguro
que no queda en tu cuarto,
niña, ratón ninguno.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

375

Buenas noches, Marusiña,
a tiempo de ir a acostar,
a ti te enseño la camisa,
tú me enseñas el camisón,
tú me *enseñastes* la raja
y yo te enseñé el hurón.

Y el hurón, como es tan pillo,
por la raja se metió;
y si no es por los testigos,
todo *me se* queda dentro.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-07-2015

376

El hurón, como es tan tuno,
por la racha se metió;
si no es por los cascabeles,
sin hurón me quedo yo¹⁰⁶.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-02-2016

¹⁰⁶ Variante registrada el 13-02-2016: «por la raja se metió» (v. 2).

377

El carallo fue a la cona
con gana de merendaile,
metió la cabeza adentro
y no la pudo sacaile.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 9-08-2012

378

Si te duele la cabeza,
la arrimas a mi pañuelo,
que le llaman quitapenas
y a mí me llaman consuelo.

Y si te duele más abajo,
la arrimas a mi cintura,
que tengo una hierbabuena
que a los males *to* los cura¹⁰⁷.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

379

Si me das esa medalla
que tienes entre las piernas,
yo te doy un Santo Cristo
que tiene las barbas negras.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-03-2014

380

Si me das esa hermosura
que tienes entre las piernas,
yo te doy un Santo Cristo
que tiene las barbas negras.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 11-04-2015

¹⁰⁷ Variantes registradas el 2-08-2012: «si te duele más abajo» (v. 5), «que todos los males cura» (v. 8).

381

Como sé que te gustan
las aceitunas,
por debajo [de] la pata
te meto una.

Como sé que te gusta
la arroz con leche,
alza la pata, niña,
que te *la* eche.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 17-01-2015

382

De tu ventana a la mía
voy a poner una caña,
pa la leche que derrame mi picha,
que te entre por la castaña.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 16-01-2016

383

Una vez que te lo hice
a la lancha de la lumbre,
a gotitas, a gotitas,
me *sacastes* media azumbre¹⁰⁸.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 17-12-2016

384

Una rubia fue a por leche
y se *la* rompió el puchero,
y se puso panza arriba:
—Y eche *usté* leche, lechero.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-05-2015

¹⁰⁸ *Azumbre*: ‘medida de capacidad para líquidos equivalente a unos dos litros’. *DRAE*.

385

Que te tumbo,
que te tumbo, niña,
que te tumbo,
que te tumbaré.

Y me dijo la hija
de la gran puñetera:
—No me tumbes,
que yo me echaré.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 21-03-2015

386

Si quieres que te lo haga
a estilo de Cataluña,
abre la boca sin dientes
que te meta el *deo* sin uña.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 11-04-2015

387

Arrepújate y meto
son dos lugares;
la picha y los cojones,
primos carnales.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 16-01-2016

388

Tenía mi abuelo
debajo [de] los calzones
una longaniza
y dos melocotones.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-07-2015

389

Señores,
he comido pavo
y todos los vecinos
me chupan el rabo.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 24-12-2015

390

*La metí la mano
en la fratriquera*¹⁰⁹;
*la comí los higos,
tócame la pera.*

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 3-08-2012

391

*La metí la mano
en la fratriquera;
la agarré los pelos,
tócame la pera.*

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 23-01-2016

392

Ni la chica ni la grande,
la hija del señor alcalde,
la que se *arrepatajonó*¹¹⁰
en *el mi ciruelo*:
no en el mío,
en el de mi huerto.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

¹⁰⁹ *Fratiquera*: ‘bolsa de tela que se ata a la cintura y se lleva colgando bajo la vestimenta.’ *DRAE* s.v. *faltriquera*. También en *DRAE* *faldriquera*.

¹¹⁰ *Arrepatajones*: ‘las mujeres antes cuando iban así a llevar la comida a las fincas, pues casi siempre iban las mujeres. Y la que se tenía mucho iba a sentadillas, que se llamaba; y la que no era *arrepatajones*. Que en vez de sentarse con las piernas juntas mirando *pa* un *lao*, se echaba la albarda a una pierna por cada *lao*. Y eso lo llamaban *arrepatajones*’ (según informa Martín Jaén Ramos). No figura en el *DRAE*.

393

Que me *l'han tentao*,
que me *l'han tentao*,
que me *l'han tentao*,
que no ha sido en casa,
que ha sido en un prado,
que no ha sido un mozo,
que ha sido un casado.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 18-08-2014

394

No me toques, no me toques,
no me toques el culo,
que *me se espelujan*
los pelos del culo.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-07-2015

395

Sigún tienes la boca,
tienes el culo;
unque no te *le* he visto,
me lo figuro.

Ese [lo cantaba] Ba..., el padre de *Tedoro* y de Demetrio, ese que... De Metrín y de Carmen, de esa..., y de Dori, y esas que vivían, tío..., que era un primo nuestro.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2016

396

Por la tapia de un corral
va una mujer en camisa,
y un fraile iba detrás
con vara y media de pi...
de pipa que ella fumaba.

El fraile, que no era tonto,
la dice con disimulo:

—Si me aguarda *la* daría
aunque fuera por el cu...
el cubo de sacar agua.

Mira cómo corre el agua
por los arroyos abajo,
así corría mi leche
por la punta del cara...

Caramba con las mocitas
que se miran al espejo,
se dicen unas a otras:
—¡Qué largos tienes los pe...!

Pensé que estabas dormida
en cama de dos colchones,
y estabas con las dos manos
tocándome los co...

Cójeme la mano, niña,
tú que la tienes bien suave,
verás que gusto me da
cuando la leche me sa...

Sale el sol por la mañana,
se empiezan a hacer el moño,
se dicen unas a otras:
—¡Qué grande tienes el co...!

Cochina me llamó un cura
porque no lo quise hacer,
y a la mañana siguiente
con un sargento a jo...

Joven soy para casarme
y sin vergüenza lo digo,
que no tengo resistencia
pa que me rompan el vi...

Vizcaya es una provincia
como las demás naciones,
y alguno de los presentes
me quiere tocar los cojones.

397

Estando subido en el árbol
más alto de la alameda,
he visto una dama
que estaba el galán con ella.
Desde el Puertollano
a los Miravalles,
desde los Miravalles
a los Zampapanes,
desde los Zampapanes
a las Margaritas Preciosas,
desde las Margaritas Preciosas
al botón del medio mundo,
desde el botón del medio mundo
a lo oriscundo,
dieron tripi con tripi,
frente con frente
y hicieron clamores
sin cine dicenti.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 30-06-2014

398

La mujer de Reverte
tiene un muchacho,
que se le hizo Reverte
de un pichorrazo.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 17-01-2015

399

Ella que la meneaba,
ella que la meneaba,
la ceniza del brasero
pa que yo me calentara.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-11-2015

400

Por la mañana,
te espero, Juana,
ahí en el balcón.
Mira, Juana,
que tengo gana
de hacerte la operación.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 14-02-2015

401

Esta noche va a llover,
que lleva cerco la luna,
bueno ha de ser que no llueva
entre las piernas de alguna.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 25-12-2014

402

Esta noche va a llover,
que lleva cerco la luna,
bueno ha de ser que no llueva
entre las doce y la una.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-11-2015

403

Esta noche va a llover,
que lleva cerco la luna,
bueno ha de ser que no llueva
en la fandanga de alguna.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-11-2015

404

Mi novia no ve de noche
y yo *la* arrimo la vela,
y cuanto más se la arrimo,
menos ve la puñetera.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

405

A mi novia la picó
una pulga en la rodilla;
si la pica más arriba,
queda *pa* siempre perdida.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 22-08-2014

406

A mi novia la picó
una pulga en la rodilla.
¡Cuándo la picaré yo
cuarta y media más arriba!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-10-2015

407

A mi novia la picó
una pulga en el *ombrigo*¹¹¹;
si la pica más abajo,
el mundo queda perdido.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 25-12-2014

408

A mi novia la picó
una pulga en el *ombrigo*;
si la pica más abajo,
ya había *quedao* perdido.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-11-2015

409

A una niña la picó
una pulga en el *ombrigo*;
si la pica más abajo,
quedamos todos perdidos.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-02-2016

¹¹¹ *Ombrigo*: ‘ombligo’ (Llorente Pinto, p. 213). No está en el *DRAE*.

410

A mi novia la pedí
cuando venía de lavar,
y me dijo la infeliz:
—¡Qué fresca me *quies* pillar!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-09-2014

411

—¡Madre, que me lo han roto!
—¡Hija, no digas el qué!
—El cantarito en la fuente,
madre, ¿qué se creía *usté*?

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

412

—¡Madre, que me lo han roto!,
¡madre, que me lo han roto!
—¡Hija, no digas *lo* qué!,
¡hija, no digas *lo* qué!
—El cantarito en la fuente,
el cantarito en la fuente,
madre, ¿qué creía *usté*?
madre, ¿qué creía *usté*?

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

413

Una muchacha de a quince
a su madre *la* pregunta
que si la cosa [de] los hombres
tienen un hueso a la punta.
Y su madre *la* contestó así:
—Hija, úntate con manteca el perejil.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 5-11-2016

414

La mujer del panadero
anda pidiendo el divorcio
porque dice que el marido
no vale para el negocio.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-11-2015

415

¡Qué polvo tiene el camino,
qué polvo la carretera,
qué polvo tiene el molino
y también la molinera!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 3-08-2012

416

La primera vez que yo lo hice,
se lo hice a una molinera,
mira que mal la sabría
que me dijo que volviera.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 23-01-2016

417

Al revolver una esquina,
la molinera cayó,
con el molinero encima,
¡vaya cisco que se armó!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

418

Al revolver de una esquina,
la molinera cayó,
con el molinero encima,
¡vaya polvo que la echó!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 3-08-2012

419

La mujer del herrero
dicen que tiene, que tiene
adelante la fragua
y atrás el fuelle.

La mujer del herrero
tiene, que tiene
la camisa cagada,
huele, que huele.

La mujer del herrero
dicen que tiene,
que tiene las orejas
detrás de las sienes.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

420

*La puso el doctor
la mano en la frente;
dice Micaela:
—Y eso son los inocentes.*

*Que tumba y que dale,
que azúcar y canela,
que no podemos dar
con el mal de Micaela.*

*La puso el doctor
la mano en los ojos;
dice Micaela:
—Y eso son los engañosos.*

*Que tumba, que dale,
que azúcar y canela,
que no podemos dar
con el mal de Micaela.*

*La puso el doctor
la mano en las narices;
dice Micaela:
—Y esa son las infelices.*

*Que tumba, que dale,
que azúcar y canela,
que no podemos dar
con el mal de Micaela.*

La puso el doctor
la mano en la boca;
dice Micaela:
—Más abajo tengo otra.

*Que tumba, que dale,
que azúcar y canela,
no podemos dar
con el mal de Micaela.*

La puso el doctor
la mano en la barba;
dice Micaela:
—Más abajo son más largas.

*Que tumba y que dale,
que azúcar y canela,
que no podemos dar
con el mal de Micaela.*

La puso el doctor
la mano en las tetas;
dice Micaela:
—Y esa son las alcahuetas.

*Que tumba, que dale,
que azúcar y canela,
que no podemos dar
con el mal de Micaela.*

La puso el doctor
la mano en los pies;
dice Micaela:
—Mal camino lleva *usté*.

*Que tumba, que dale,
que azúcar y canela,
que no podemos dar
con el mal de Micaela.*

*La puso el doctor
la mano en las patorras;
dice Micaela:
—Más arriba son más gordas.*

*Que tumba, que dale,
que azúcar y canela,
que no podemos dar
con el mal de Micaela.*

*La puso el doctor
la mano en el culo;
dice Micaela:
—Esa chimenea es de mal humo.*

*Que tumba, que dale,
que azúcar y canela,
que no podemos dar
con el mal de Micaela.*

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

421

Los curas y los lobos
son de un tamaño,
que las noches más oscuras
hacen los daños.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-11-2015

422

Si a tu casa ves arder,
y en tu culo un avispero,
un fraile con la mujer,
¿adónde *cuides* primero?¹¹²

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

¹¹² Variantes registradas el 7-09-2014: «en *el tu culo* un avispero» (v. 2), «¿adónde acudes primero?» (v. 4).

Variantes registradas el 13-02-2016: «Si tu casa ves arder» (v. 1), «en tu culo un avispero» (v. 2).

423

Si tu casa ves arder
y en tu culo un avispero,
y a tu mujer con el cura,
¿dónde acudirías primero?

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 30-06-2014

424

El cura de Marruelos
duerme en el suelo,
porrón pon pon,
porque rompe las sábanas,
porrón pon pon,
con el piruelo.

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 1-07-2014

425

El cura *la* dice al ama:
—Échate a los pies, cordera.
Ella lo entendió al revés
y se echó a la cabecera.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

426

Dicen que van a poner,
dicen que van a poner
y un ferrocarril a Mieres.

Dicen que van a poner
y un ferrocarril a Mieres
para calentar las mujeres,
para calentar las mujeres.

Pa calentar las mujeres
ya no hace falta carbón,
que se calientan ellas solas
con el roce *el* pantalón.

Con el roce *el* pantalón
la mujer pierde el sentido,
y al tiempo de marcar gol
dicen que se la han metido.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

427

Si buscas novia,
búscala gorda y *cancheta*¹¹³,
que son las que tienen buen culo
y también buenas tetas.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

428

Mocito, si te echas novia,
tra, lalará, lalará,
revísala como yo;
si tiene las tetas blandas,
el pájaro ya voló,
tran, lalarán, lalarán.

Esa novia que tú tienes
antes la he tenido yo,
que quiero que te diviertas,
que quiero que te diviertas
con lo que a mí me sobró.

¡Qué malas son, qué malas son,
qué malas son todas las mujeres!
¡Qué malas son, qué malas son,
pa qu'el trapero se las lleve!

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

¹¹³ *Cancheta*: 'bajita' (según informa Adolfo González Aparicio). No figura en el *DRAE*.

429

Las mocitas por mocitas,
por *mu* guapitas que sean,
no dejarán de mojarse
los pelitos cuando mean.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 30-06-2014

430

Una niña bonita,
por *mu* bonita que sea,
no dejará de mojarse
los pelitos cuando mea.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-02-2016

431

Una niña muy bonita,
por muy bonita que sea,
no dejará de mojarse
el pelito cuando se peina.

Eulogio Florencio Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2016

432

Yo tengo una novia coja,
hija de una panadera,
que *pa* lo que yo la quiero
no *la* estorba la cojera.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-07-2015

433

Desde que te vi
con la pata de palo,
dije para mí:
«Malo, malo, malo».

Desde que te vi
con la pata de madera,
dije para mí:
«Fuera, fuera, fuera».

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

434

Tengo una novia, señores,
que si la presento
se van a pasmar.
Tiene un *fin* de defectos
que ahora en secreto
les voy a explicar.

Tiene las piernas torcidas,
le falta una oreja,
no tiene nariz.
Si la ven cuando anda
parece una gamba
la pobre infeliz.

Tiene granos a montones,
y en los dedos, sabañones,
y un ojo *qu'es* de cristal.

Tiene la mala costumbre
de mear en la lumbre
y apagar el carbón.
Los peines echa en un cesto
con el pan envuelto
y un trozo jabón.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

435

Tengo una novia, señores,
que si la presento
se van a pasmar,
con un *sinfín* de defectos
que ahora en secreto
les voy a contar.

Tiene las piernas torcidas,
la falta una oreja,
no tiene nariz,
y si *la* ven cuando anda
parece una gamba
la pobre infeliz.

Me da besos a montones;
en el culo, sabañones,
y un ojo que es de cristal.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-07-2015

436

Tengo una novia, señores,
qu'es un tipo de hermosura:
sin pelo, sin dentadura,
tuerta, coja y arregada.
Cada día padece un mal,
cada día a la semana:
el lunes *la* da moquillo,
el martes *la* dan viruelas,
el miércoles, sarampión,
y jueves, dolor de muelas.
El viernes, las tercianas,
y el sábado, en conclusión,
se *la* ponen almorranas.
Y el domingo de tantos bienes
la pobre ha muerto
de una diarrea que tiene¹¹⁴.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 29-06-2014

437

La mi novia es chata y fea
y con ella me conformo,
la toco la barriga
y *la* suena como un bombo.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

¹¹⁴ Variantes registradas el 30-06-2014: «cada día *la* da un mal» (v. 5), «el martes *la* da viruela» (v. 8), «el sábado, en conclusión» (v. 12).

438

La mujer que es chata y fea
de rabia se arranca el moño,
mete el culo en agua fría
y maldice a los demonios.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-01-2015

439

La mujer que es chata y fea
de rabia se arranca el coño,
mete el culo en agua fría
y maldice a los demonios.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-01-2015

440

Toda la vida he *andao*
buscando una mujer mediana,
y ahora *m'he echao* una pindonga
que no me coge en la cama.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

441

Y yo me la llevé al río,
y yo no me la llevé,
que ella se vino conmigo.
Y yo me la llevé al río
y me resultó un pingo.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

442

Yo me la llevé al río,
creyendo que era mozuela.
Y yo no me la llevé,
y ella se vino conmigo
y me resultó un pingo.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2016

443

Que yo me la llevé al río,
que yo me la llevé al río,
creyendo que era formal,
y luego resultó un pingo.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 14-08-2016

444

Dices que estás virgen
y no has roto un plato,
y entran media docena
contigo en el (cuarto?).

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

445

Dices que tienes, que tienes,
¿qué coños vas a tener?
Tienes el horno caliente,
no tienes pan que meter.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

446

Dices que tienes, que tienes,
¿qué coños vas a tener?
Cuatro pelos en el culo
como otra cualquier mujer.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 30-06-2014

447

Eres puta y vendes huevos,
y tú no tienes gallinas;
se los quitas a los hombres
cuando los tienes encima.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 14-02-2015

448

Puta tú, puta tu madre,
puta tu abuela, puta tu tía;
si yo me caso contigo,
entraré en la putería¹¹⁵.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 17-01-2015

449

Por puta y puta que seas,
no ganabas a tu madre,
que ganó en una noche
tres mil quinientos reales:
unas veces a perra chica
y otras veces lo hacía de balde¹¹⁶.

Así que mira, pues si era a perra chica y ganar tres mil quinientos reales... Que eso lo cantaban *p'aquí, caro*, los que eran más grandes, de nosotros, bueno, y nosotros luego ya.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-07-2015

450

Por *mu* puta que seas tú,
no ganarás a tu madre,
que en una noche ganó
cuatro mil quinientos reales:
a perra chica lo dio
y algunas veces de balde.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 21-07-2015

451

Una puta me lo dio,
la otra me lo estaba dando,
y la otra estaba diciendo:
—¡Yo tengo mejor fandango!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-11-2015

¹¹⁵ Variantes registradas el 14-02-2015: «puta tu abuela y puta tu tía» (v. 2), «si me caso contigo» (v. 3), «entro en la putería» (v. 4).

¹¹⁶ Variantes registradas el 6-08-2012: «que en una noche ganó» (v. 3), «y otras veces de balde» (v. 6).

452

Pero por no decir «puta», que *paece* que abulta mucho, se dice:

Una niña me lo dio,
la otra me lo estaba dando,
la otra me estaba diciendo:
—¡Yo tengo mejor fandango!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-11-2015

453

La Tarara tiene
una camiseta
que de puro fina
se *la* ven las tetas.

La Tarara tiene
un higo en el culo:
—¡Acudid, muchachos,
que estaba maduro!

La Tarara tenía
unas pantorrillas
que parecían palos
de colgar morcillas¹¹⁷.

Eso, a eso una, eso se lo oí cantar yo a una moza de aquí. Y era de San Miguel, de tío Pepe. Tenía siete hijos. Sí, cuatro... ¡Ocho! Ellas cinco y tres: ocho. Y venía aquí al baile, que era un año mayor que yo. Y lo cantaba. Y es la que pasaba. Esa es que cantaba ella.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-07-2015

454

Anda, Paula, anda, Paula,
por tanto guardar la viña,
y el granuja de Cornelio
por detrás se la vendimia.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-05-2015

¹¹⁷ Variantes registradas el 6-08-2012: «Tiene la Tarara» (v. 1), «Tiene la Tarara» (v. 5), «que ya está maduro» (v. 8), «Tiene la Tarara» (v. 9), «que parecen palos» (v. 11).

455

A la tía Pichiricha
la he visto el culo,
no he visto chimenea
que eche más humo.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

456

La Cirila y *la* Tomasa
fueron juntas a bellotas;
la Tomasa se calló
y trajo las bragas rotas.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 19-09-2014

457

Una vieja, muy revieja,
más vieja que San Antonio,
tenía las uñas negras
de puro *arrascarse* el coño.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

458

Una vieja, muy revieja,
más vieja que San Antón,
se echó las tetas al hombro
y le arrastraba un pezón.

Eulogio Florencio Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2016

459

Una vieja en un corral
se lo miraba y decía:
—¿Cuántas veces habrá entrado

por el candil la *torcía*¹¹⁸?

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

460

Una vieja en un corral
se tiró un *peo* y mató a un burro;
luego dicen que las viejas
no tienen fuerza en el culo.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-12-2013

461

A tu madre la vi
con la puerta *cerrá*,
con la música dentro,
sin dejar de tocar.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

462

La culpa tuvo tu madre,
que dejó la puerta abierta,
y yo por meterme dentro
y tú por estarte quieta¹¹⁹.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

463

Tengo un rizo
sobre la frente
que a mi chiquillo
le vuelvo lelo.

¹¹⁸ *Torcía*: ‘mecha de algodón o trapo torcido, que se pone en los velones, candiles, velas, etc.’ *DRAE* s.v. *torcida*.

Variante registrada el 13-02-2016: «se la miraba y decía» (v. 2).

Una versión idéntica de esta canción fue grabada por mí a Eulogio Florencio Jaén Ramos, de Aldealabad del Mirón, el 13-08-2016.

¹¹⁹ Variante registrada el 21-03-2015: «yo por meterme dentro» (v. 3). Una versión idéntica de esta canción que incluye esta variante fue grabada por mí a Eulogio Florencio Jaén Ramos, de Aldealabad del Mirón, el 13-08-2016.

Y cuatro rizos
en las patillas,
y cuatro rizos
en el pescuezo.

Tengo dos lunares:
el uno junto a la boca
y el otro donde tú sabes.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014

1.3.6. *CANCIONES RELIGIOSAS*

464

Luego la de misioneros, pues eso, dice:

Levántate, fiel cristiana,
aprisa y con devoción,
deja para mañana
la sábana y el colchón.
Venid, cristianos, venid
que la iglesia abierta está.

Lugareña de El Mirón. Grabado el 19-08-2014

465

Bueno, pues nada, estuvieron aquí los misioneros haciendo las misiones. Nos levantamos a las seis de la mañana, por ejemplo. Y muchos años. ¿Cuántos años hace que estuvieron aquí? Sesenta y siete años hace que estuvieron aquí. [...] Y nos levantaban a la mañana, a las seis de la mañana, para ir al Rosario de la Aurora.

Y luego, pues, cuando se marcharon y todo eso, mi padre mismo hizo una cruz. Hicimos una procesión hasta la iglesia y íbamos cantando:

Que viva, que viva
la Cruz Sacrosanta;
que viva, que viva,
y quien la llevó.

Y mi padre decía:

—Hay que cantar:

Que viva, que viva
la Cruz Sacrosanta;
que viva, que viva,
y quien la hizo.

Dionisia Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012



Estas no las conozco yo siquiera. Esa es la abuela, esa es la madre de Manuela. Esa sí la conozco. Y esta era Fernanda, la madre de Mari, la de allí de *sigún* se va *pa* la iglesia. ¿La conoces tú a Mari? Pues esta es la madre, que se llamaba Fernanda. Y esta es Paulina. Y esa es Luz. ¿Y esta quién *t'he* dicho que era? Sí, la abuela de Manuela. Si es que casi no las veo yo *mu* bien aquí. Sí. Luz, Copia, Fer..., o... Luz, Paulina, Fernanda, y mi abuela, que se llamaba Teresa. Que yo no sé dónde... Donde... Estaba mirando a ver si se ve esto, a ver dónde las *hizon*. Pues seguramente que fue en la plaza estas, me parece a mí. Que entonces estaba *mu* vieja la plaza. ¿No se ve...? A ver si lo veo yo más, que lo conozca. Pues esto es de la iglesia también, pero de la iglesia vieja. Iban ahí los pequeños que los llevaban quien fuera, que ya no los conozco. Sí. Sí, de así, que venían de misa (*María Mayoral Marcos, Aldealabad del Mirón*).

466

Ah, que decían... Ah, que, fíjate ahora, a lo mejor me acuerdo cuando no me tengo que acordar y cuando eso... Cantábamos:

—Que no se vayan,

que aquí se queden,
que en este pueblo
todos las quieren.

Sí. Y luego ellas decían:

—Que no nos vamos,
que nos quedamos,
que el corazón
aquí dejamos.

Dionisia Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012

467

Luego, la tía Sebastiana esa, la que cantaba a los novios tanto —bueno, a los novios y en *to* los sitios cantaba la mujer—, hubo una vez misioneros y bajábamos por *ahi* abajo, y íbamos a despedirlos el último día que estuvieron, ya se iban, y cuando vemos, por tu casa *p'abajo*, donde tu abuelo, tía Sebastiana decía:

A los padres misioneros
los vamos a despedir;
el corazón va muy triste,
pero el alma muy feliz.

Eso decía. Sí, eso decía.

María Sánchez Gómez (El Mirón). Grabado el 19-08-2014

468

La canción que os voy a cantar se titula *Dios tiene un puente de cristal*, y me la enseñó la maestra cuando estaba en la escuela del pueblo y era pequeñín. Y dice así:

Dios tiene un puente
de cristal,
que desde la tierra
al cielo va.

Tiene diez arquitos,
son diez nada más;

son los Mandamientos
que hay que guardar.
*¡Din, don, dan,
din, don, dan!*

Quien rompe un arco,
al agua va,
y si no nada,
se ahogará.

Pero si te arrepientes
sin tardar
y vas corriendo
a confesar,

ese puentecito
se vuelve a juntar,
¡ay, qué derechito
al cielo te irás!
*¡Din, don, dan,
din, don, dan!*

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 9-09-2014

469

Virgen de Valdejimena¹²⁰,
que entre monte estás *metía*,
entre Valverde¹²¹ y Horcajo¹²²,
Sancho Pedro¹²³ y Chagarcía¹²⁴.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

¹²⁰ Valdejimena se encuentra al suroeste de la provincia de Salamanca, en la jurisdicción eclesiástica y civil del pueblo de Horcajo Medianero. La leyenda cuenta que un toro, de nombre Romo, se dispersó del resto de la manada. Juan Zaleos, el vaquero que lo cuidaba, lo encontró postrado a los pies de una encina. Este se acercó al animal pensando que quizá estuviese enfermo, pero al aproximarse vio un resplandor que salía del tronco del árbol y que le hizo reparar en la imagen de la Virgen. Tras rezar ante ella y dejar una señal en la encina para poder reconocerla, se dirigió hacia el pueblo para comunicar el hallazgo a las autoridades, quienes lo acompañaron hasta el lugar. La imagen fue trasladada a la iglesia de Horcajo Medianero, pero al día siguiente esta desapareció y fue encontrada de nuevo en la encina. Por ello, más tarde se levantaría en el lugar en que fue descubierta una ermita en su honor. Sobre la historia del santuario de Valdejimena, véase José Sánchez Vaquero, *Valdejimena: historia, novena, cancionero*, Salamanca, Imp. Calatrava, 1974.

¹²¹ Dehesa de la provincia de Salamanca.

¹²² Pueblo de la provincia de Salamanca.

¹²³ Dehesa de la provincia de Salamanca.

¹²⁴ Pueblo de la provincia de Salamanca.

470

—Virgen de Valdejimena,
¿dónde te tienen metida?
—Entre Valverde y Horcajo,
Sancho Pedro y Chagarcía.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-09-2014

471

—Virgen de Valdejimena,
¿dónde tienes tus hermanas?
—Una la tengo en la Vega¹²⁵
y otra en la Peña de Francia¹²⁶.

Dionisia Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012

472

Virgen de Valdejimena,
desde La Aldea venimos
pisando polvo y arena,
solo por verte a ver,
Virgen de Valdejimena.

Dionisia Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012

473

Toda la noche he venido
pisando polvo y arena,
solo por verte a ver,
Virgen de Valdejimena.

Te *aparecistes* a un toro,
entre ramas y maleza.
El toro se volvió manso
y tú con mucha entereza
lo *llevastes* al redil
para que nadie temiera.

¹²⁵ Se refiere a la Virgen de la Vega, patrona de Piedrahíta.

¹²⁶ Se refiere a Nuestra Señora de la Peña de Francia, a la que se rinde culto en el santuario dominico situado en la cima de la Peña de Francia, en el término municipal de El Cabaco (Salamanca).

Virgen de Valdejimena,
que en el camerino estás,
échame la bendición,
que nos vamos a marchar.

Pues yo creo que la del toro casi se la he sacado yo a la Virgen. Alguna estrofa he tenido, y luego yo no me acordaba, y esas estrofas casi se las he compuesto yo a la Virgen. Sí... Porque sé *qu'el* toro es *verdá* que se apareció. ¿Sabes?, la historia de ella, y entonces me ha ido saliendo así a mí la canción esta de Valdejimena. O también se la oí yo cantar a alguien y luego esto. Pero mucho la..., me la he luego compuesto yo. Se me hubiera casi olvidado, sí.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 12-10-2014

474

Toda la noche he venido
pisando rollo y arena,
solo por verte a ver,
Virgen de Valdejimena.

—Virgen de Valdejimena,
¿dónde tienes las hermanas?
—Una tengo en la Vega
y otra en la peña de Francia.

Pues esos son de allí. Hombre, claro. Uy, *to* las mujeres allí con la Virgen, todas venga a cantar.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

475

Virgen de Valdejimena,
reina de estos pueblos,
bendice nuestros hogares,
ampara a pobres y enfermos.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-09-2014



Esta es la bo.... ¿De *aónde* es? De la iglesia de Valdejimena es esta. Esta sí la conozco bien porque en cuanto veo el coche lo conozco. Aquí estábamos nosotros. Una amiga de las muchachas que vino con nosotros, a la fiesta de Valdejimena, y nosotros, los cuatro.

Vinimos en este coche. Y la iglesia es esa, que *la* pusimos este detrás de la iglesia a la sombra. La iglesia..., la ermita de Valdejimena (*María Mayoral Marcos, Aldealabad del Mirón*).

476

Virgen de Valdejimena,
como eres tan milagrosa,
ni ha llovido ni ha nevado
ni han florecido las rosas.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 18-08-2014

477

—¿Dónde vas, niña preciosa,
con ese ramo florido?
—Voy a pedir a la Virgen
por todos los desvalidos¹²⁷.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 18-08-2014

¹²⁷ Esta canción también estaba dedicada a la Virgen de Valdejimena.

478

Virgen de Valdejimena,
que en el camarín estás,
échanos la bendición,
que nos vamos a marchar.

Claro. Esa ya la cantábamos cuando nos veníamos al pueblo, pero entonces en carros y en burros.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabada el 18-08-2014

479

Virgen de Valdejimena,
tú que eres tan milagrosa,
mádanos por Dios el agua
que se nos pudre la hoja.

Dionisia Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012

480

Virgen de Valdejimena,
tú que tienes el poder,
echa la llave a las nubes
pa que deje de llover.

Dionisia Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012

481

—Virgen Santa de la Estrella¹²⁸,
¿dónde tienes tus hermanas?
—Una está en Valdejimena
y otra en la Peña de Francia.

Era una canción [de] cuando yo era moza. [Se cantaba] cuando había que hacer rogativas.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-05-2014

¹²⁸ La fiesta de Nuestra Señora de la Estrella se celebra en Martínez el 15 de agosto. La imagen de la Virgen es venerada en la ermita de Nuestra Señora de la Estrella, situada en la dehesa de Montalvo.

482

Virgen Santa de la Estrella,
tú que tienes el poder,
saca las llaves del cielo
para que empiece a llover.

Y cuando le decíamos —hacíamos rogativas—, y cuando le decíamos esa..., esa... —mujer, ¿esa cómo se llama?—, esa estación que decíamos, empezaba a llover. A gotas. Así empezaba, y luego ya seguía lloviendo bien. Sí, íbamos y sacábamos [a] la Virgen.

Virgen Santa de la Estrella,
tú que tienes el poder,
saca las llaves del cielo
para que empiece a llover.

Y raro era el día que no llovía cuando le decíamos la esa.

Virgen Santa de la Estrella,
tú que tienes el poder,
danos las llaves del cielo
para que empiece a llover.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 25-12-2015

483

Íbamos a (buscar?) [a] la Virgen de la Estrella, y la traíamos. Cuando no llovía, *pos* hacíamos la rogativa esa. Íbamos a buscar [a] la Virgen de la Estrella, la traíamos a nuestra iglesia, hasta que dejaba de llo..., hasta que llovía. Y luego la cogíamos otra vez y la volvíamos a llevar a la Estrella. ¡Huy, la Virgen de la Estrella tiene muchos cantares!

Sí, mujer, a ver si...

Virgen Santa de la Estrella,
danos agua, danos agua,
que *nos se* secan los trigos,
avenas y las cebadas.

Eso hacíamos rogativas. Íbamos a buscar [a] la Virgen de la Estrella.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-05-2014

484

Pues más bien se hacía en el tiempo de... Cuando sembraban la cosecha, si no llovía, por mayo o así, la sacaban. La sacaban todos los años y la daban, pues unas vueltas por todo el campo allí cerca. Y la rezaban mucho y la sacaban, pues a lo mejor dos o tres veces. Y venía a llover, claro, llovía, porque si no las cosechas no se..., las sembraban, pero no nacían. Entonces luego ya, como el terreno estaba movible, pues al llover, entraba el agua y ya empezaban las cosechas a crecer.

Sí se hacía, sí. Si no llovía de la primera, la sacaban a la segunda. Por lo menos tres veces hasta que conseguían que lloviera, sí.

Yo es que el que me sé es este:

Virgen Santa de la Estrella,
tú eres nuestro regalo,
confiamos día y noche
que estés a nuestro lado.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

485

Danos agua, San Antonio,
te piden los labradores,
que se ahogan con el polvo
que sale de los terrones.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 6-12-2014

486. Rogativas a San Isidro

Ese dicen que el que sacan es a San Isidro. Pero aquí, como no hay San Isidro... San Isidro era el que sacaban aquí, o sacar..., he oído decir yo que San Isidro *pa* que venga la lluvia, *pa* los campos, pero como aquí no *le* hay, aquí no se sacaba (ningún santo?). Aquí no.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 28-07-2015

487

Danos agua, danos agua
de esos dos caños dorados,
que se nos secan los trigos,

las cebadas y los prados¹²⁹.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

488

San Cristóbal¹³⁰, danos agua,
aunque no la merezcamos,
que por merecer fuera,
ni la tierra que pisamos.

San Isidro, San Isidro,
nos dio agua de un peñasco;
sácala tú, San Cristóbal,
de la fuente del (abastos?).

Eso cuando... Esa se cantaba cuando no llovía y los trigos se secaban. Y entonces, se sacaba a San Cristóbal —mi..., teníamos que haber puesto eso primero— y luego se cantaba eso. Y entonces se sacaba por el campo, a bendecir los campos, porque [en] cuanto saliera San Cristóbal, *te se* tenía fe, y llov..., sí, que lloviera. Y entonces, era por lo que se sacaban a los campos. [En] cuanto estaban... En la primavera más bien era eso. Sí. Y se le sacaba, constantemente. Y a San Isidro también, porque si no, no llovía y la gente tenía miedo que los trigos se *secaban*. La..., los trigos, los centenos y las algarrobas, todo eso, que se secaba. Y entonces se le sacaba en procesión por los campos. Y el cura bendecía los campos y se le cantaba esas canciones allí, sí... ¿Esa canción? Pues, esa sería de mis padres. De mi madre, seguro. Seguro. La aprendería..., esa sería de mi madre. Porque me acuerdo yo todavía por donde sacábamos..., salíamos..., sacábamos..., le sacábamos al campo a San Cristóbal. Y otras veces a San Isi... A San Isidro cuando se le sacaba en procesión también por el campo era cuando era San Isidro, en mayo. Se le sacaba también para bendecir..., la bendición de campos. Sí...

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 12-10-2014

489. Rogativas a la Virgen de la Natividad

Aquí las lluvias, en los veranos, bueno, pues no queríamos lluvia. Pero luego, claro, a veces se avenía el otoño y no llovía, y era necesario porque si no se podía sembrar. Entonces, pues, si ya llegaba una sequía muy extrema, muy

¹²⁹ En Becedillas, los años que no llovía en primavera, sacaban todas las imágenes por el campo en procesión.

¹³⁰ Patrón de Arevalillo.

extrema, a mí *m'han* contado incluso que han tenido que sacar aquí a la Santísima Virgen que tenemos, que es la Natividad, la Virgen de la Natividad, que se celebra el día ocho de septiembre, que es la única que tenemos, pues se la sacaba en procesión para rogarla a la Virgen que trajera las lluvias.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012



Esta es la Virgen de aquí del pueblo, que está allí en... Y antes era más bonita la Virgen porque tenía más..., tenía más *vestimenta*, y estaba *mu* bien.

Y estos eran, pues unos que no están ni aquí. Este ya no existe. Y este sí que existe, pero ya es *mu* mayor. Que este es primo mío. Y este... Y... Sí, son los dos primos, míos. Y es el día de la Virgen de aquí, del día ocho. Y..., pero entonces estaba en aquella iglesia, que es el arco de..., cuando la sacaban de la iglesia, es la puerta esta.

Pues [la procesión] se venía por aquí, por pueblo, y corría *to* el pueblo. *Toa* la calle esa *alante*, y luego venía por aquí. Ahora sale por allí *p'allá*. Y antes venía por allí abajo, por la calle de abajo, a dar la vuelta por aquí arriba. Como ahora sale de esta iglesia y está como al revés... Y aquella salía de ahí, de la otra *p'acá*. Y esta ahora va *p'allá*. Pero mira si tiene años. Anda que estos ya... Eran unos chavales los que llevan la Virgen y ahora ya son igual que yo de mayores (*María Mayoral Marcos, Aldealabad del Mirón*).

490. Novenas al Santo Cristo: origen de la procesión del Santo Cristo

Hubo muchas sequías, ¿sabes?, y entonces hicieron una novena al Santo Cristo de aquí, y le sacaron en procesión. Y cuando venían de la procesión, luego decían, decía tío Tareño, dicen... Y decía tío Antonio, dice:

—Cuando veníamos por la *fandicuerda*, empezaron a salir unos nubarrones —hacia así el hombre—, y caían unos goterones, y ya abrí el paraguas y se *le* di a don Antonio: «Tenga *usté*, don Antonio, que el Cristo no sé qué... —di..., di...— *Pa* que no se moje. Tenga *pa* que no se moje, don Antonio, que ya...»

Y creo que antes de llegar la procesión a la iglesia, empezó a llover. Y desde entonces el Cristo le sacan en el día..., en mayo, el día tres de mayo, ¿*verdá?*, le sacan en procesión.

Sí, pero tío Chavo le hizo una poesía *mu* bonita. Pero que yo tampoco estaba aquí. Sí, pero nos reíamos mucho porque decía tío..., el marido, el padre de la..., el abuelo de la cartera de aquí era. Y era el hermano mayor. ¿Eh? Fernando, estará en La Aldea, tú le conoces, el veterinario, ¿no? El abuelo de ese era. Y..., y dice... Tenían mucha..., bueno, sí tenían mucha fe en eso, porque hubo tanta..., era tanta sequía, tanta sequía, que ya decidieron hacerle una novena y eso, y luego le sacaron, cuando terminó la novena le sacaron en procesión, y antes de llegar a la iglesia (¿?) a llover, y llovió creo. Eso sí.

María Sánchez Gómez (El Mirón). Grabado el 20-08-2014



Y de la otra... La otra era la del Cristo, que te dije que iba desde la iglesia a... Esta es la urna del Santo Cristo, que si no has visto la iglesia, no lo conoces. Y también fíjate los años. Estos señores que tendrían entonces setenta años o por *ahí*, los que han *pasao* para acá, fíjate. Y esta iba al cementerio, desde el cementerio volvía. Sí (María Sánchez Gómez, *El Mirón*).

491

¡Coño!, pues había otro que íbamos por las ventanas. Y era también aquel que se decía:

Las ánimas a tu puerta
pidiendo limosna están,
no las mandes que perdonen
que ellas te perdonarán.

Y así. Eso era *pa* cuando eran las ánimas, que se pedía, si había una (¿?) de jarana. Y *ande* había confianza, *pos s'iba*, y te sacaban una *marza*¹³¹ o algo algunos; otros *na*, ni te contestaban.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

1.3.7. *CANCIONES SENTENCIOSAS Y MORALES*

492

El pan que se da a los pobres
ya no se llama limosna,
se llama escaleras
para subir a la Gloria.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

493

Ah, este era más triste. Ese me *le* enseñó a mí una señora en Ga..., en *Madriz*. Dice:

Siempre que paso y miro
por la puerta *el* camposanto,
le digo a mi cuerpecito:
«Aquí será tu descanso».

Pues esa me la enseñó a mí una señora de allí.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

¹³¹ *Marza*: 'longaniza' (según informa Dominica González Aparicio). No figura en el *DRAE*.

494

La pared del cementerio
de rodillas la subí,
por dar un beso a mi madre
que cuando murió no la vi.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-01-2015

495

Tengo una pena muy grande,
tengo un dolor muy profundo,
que no conozco a mi padre,
sabiendo que está en el mundo,
que me lo ha dicho mi madre.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

496

Si es verdad que hay ese Dios
tan bueno, tan santo y tan poderoso,
¿cómo puede consentir
de que unos vivan tan dichosos
y otros no podamos vivir?

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

497

El hombre le dijo al tiempo
que le diera un desengaño,
y el tiempo le contestó:
—Tú te irás desengañando.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 19-08-2014

498

Aquel que en la vida fue grande
el tiempo lo hizo pequeño.
Y el que dijo la verdad
de que esta vida es un sueño,

un sueño de realidad.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

1.3.8. CANCIONES DE HISTORIA ORAL

En la tradición oral de los pueblos encuestados encontramos textos de gran interés como testimonio de la realidad social de épocas pasadas. En estas canciones encontramos referencias a los acontecimientos históricos, las desigualdades sociales, la miseria sufrida durante la posguerra, etc.

499

Tengo un cante, que este..., un cantar que *le* cantaba mi tutor, un tío mío que estuvo en Cuba, a finales del mil ochocientos, que fue cuando terminó la Guerra de Cuba, en el ochocientos... ¿Tú *conocistes* a tía Primitiva, la mujer de tío Marianete el Cojo? Bueno, pues el padre era tío mío. Y él con dieciocho años fue a Cuba, a la guerra de Cuba, en el... El nació en el mil ochocientos setenta o setenta y cinco y con dieciocho años fue allí, y estuvo tres años. Y cantaba este cantar el pobre:

Cuba, que ingrata te muestras
con tus pobres españoles,
siendo España la primera
que te coronó de flores.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

500

Cuándo querrá Dios del cielo
que el pan se ponga barato
pa que esta barriga mía
no pase tan malos ratos.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-02-2015

501

«Ya viene el tiempo de las *aciceras*¹³²...», porque, entonces, los pobres no cogían trigo *pa'l* año. Y, cuando llegaba abril, al que se le iba acabando, iba en *ca* los ricos y *los* daba: «¡Oye!, dame un costal de trigo», *le* envolvía y hacía pan; si no, no comía. Y cuando venía el tiempo [de] las *aciceras*, cantaban y decían:

Ya viene el tiempo
de las *aciceras*,
que se caguen los ricos
en las paneras.

Ya no les hacía falta trigo.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-09-2014

502

Ya viene el tiempo
de las *aciceras*,
que se fastidien los ricos
en las paneras.

Porque se *los* acababa el trigo en marzo, que es cuando vienen las *aciceras*. Y que se fastidien los ricos en el trigo, en la panera, que ya no pasaban hambre.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 31-12-2015

503

Dicen los ricos borricos
que van a morir los pobres,
hemos cogido patatas,
que nos toquen los melones.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 31-12-2015

¹³² *Acicera*: 'la *acicera* era una planta que tenía las hojas ovaladas, y se criaba junto a las paredes. Y esa hoja ovalada era la que se comía. Lo que pasa que se decía que «la *acicera* antes de abril, calenturas *pa* morir». Se comían después de abril' (según informa Martín Jaén González). No figura en el *DRAE*.

504

Dicen los ricos borricos
que van a morir los pobres,
hemos cogido patatas,
que nos toquen los cojones.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 16-01-2016

1.3.9. CANCIONES DE TEMA LOCAL

505

Ya vienen a misa
los tres pueblezuelos:
Naharra, Los Hoyos
y Valdemozuelos.

Tres. Tres barrios, tres pueblecillos que había entonces. Pero eso yo, eso no..., eso no ha habido... Vamos, ya no existía nada de esos pueblos de ahí. O sea... Bueno, lo contaban de atrás, eso sí, eso la abuela María, la madre de abuelo Rafael. Abuela María, pues esa es la que andaba siempre con eso. Se ve que entonces no... Quizá cuando ella naciera, fuera pequeña, de joven, no sé si existirían, pero estaba eso todavía caliente, siempre andaba ella con eso.

Valdemozuelos es una zona ahí, según vamos de paseo, ya entrando de las encinas más... No, pero ese..., no, ese era Valdemozuelos, que era uno de los que estaba en eso [...].

Eulogio Florencio Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2016

506

Ya tocan a misa
los tres pueblezuelos:
Las Curricasas,
Naharra y Valdemozuelos¹³³.

GABRIEL: Había tres pueblos. En Naharra está muy claro. ¿Has visto los cimientos de la iglesia?

MARTÍN: Un poquitín.

¹³³ Esta canción alude a tres pueblos de la zona desaparecidos.

GABRIEL: ¿Ya se ve muy poco *verdá*? Y en Las Curricasas también había restos. Y en Valdmozuelos también. Yo en Valdmozuelos no los he visto.

MARTÍN: ¿Pero las Curricasas dónde queda?

GABRIEL: Ahí mismo, cuando llegáis a..., salís del pueblo y veis el bosque...

MARTÍN: Sí.

GABRIEL: A mano izquierda.

MARTÍN: ¿A mano izquierda?

GABRIEL: Sí, ahí. No se ve nada.

MARTÍN: Es que yo sé que... ¿No...? Hay por *ahi* uno que tiene un *prao*, de Becedillas, que le llevábamos nosotros, pasando el barranco [de] Naharra, a la derecha...

GABRIEL: Ah, sí.

MARTÍN: ¿Y ahí decí...? ¿Ahí había algo? ¿Ahí había algún pueblo en ese cacho?

GABRIEL: Ese es Naharra.

MARTÍN: Ese es Naharra.

GABRIEL: Ese es Naharra.

MARTÍN: Es Naharra.

GABRIEL: Y el de Las Curricasas ahí mismo, al pie de la carretera. Y Valdmozuelos está, cuando pasáis Placimero y luego ya entráis en el monte, allí está en aquellos *praos* que hay a la derecha, que ya aquello parece un bosque. Eso es Valdmozuelos. Ahí, ahí.

Dice que había otro en los Hoyos —que también hay restos—, que hay otro más. Naharra, Los Hoyos y Valdmozuelos. *Los Curricasas* también. Y yo creo que había más, que habría más.

Yo tengo un huerto ahí, un huerto ahí cerca del castillo. Yo *le* compré. Estaba medio sin romper. Le metí la vertedera¹³⁴, la yunta... Yo tenía una yunta buena, ¿eh? Tenía mi máquina de segar, mi Bertolini, y un carro bueno, también. Y me metí a arar*le* y salían muchos restos: ochavos, cerámica, también; pero toda deshecha. No, no se podía nada... Es muy difícil ya encontrar aquí nada, porque todo está ya *encontrao*. Ya te digo que cuando han ido al castillo y *le* han visto, pues han *encontrao* ya muchas...

Gabriel Mayoral Sánchez y Martín Jaén González (El Mirón y Aldealabad del Mirón).

Grabado el 4-07-2014

507

Bueno, y esta era la..., las canciones antiguas que cantaban. Que mi hermana cantaba cuando iba por aquí, que se ponía:

¹³⁴ *Vertedera*: ‘especie de orejera que sirve para voltear y extender la tierra levantada por el arado’. DRAE.

Cuando me vieron del brazo
bajé platicando la calle Real¹³⁵,
y entre la gente del pueblo
fue la letanía de nunca acabar.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

508

Era un..., el padre, la madre y una hija. Y tenían dos huertos, *mu* lejos: uno le tenía *pa* la raya *el Collao* y otro *pa* Fuente Mora. Iban *montá*... La Hilaria iba en la burra y la Toña iba en el caballo, y el pobre la Curita, que se llamaba la Curita, ¡ja, ja!, iba a pie. Y tenía un perro que siempre iba detrás de ellos porque estaba sequito, no podía casi andar. Y como *le* pegaba mucho, *le* llamaba *pa* que fuera y se escapaba. Y le decía:

Tú te vas ahora,
ya vendrás *aluego*,
como te *antalle*¹³⁶ en casa,
yo te arañaré el pelo.

¡Ji, ji, ji, ji...! Y ya se acabó. ¿Eh?, gente del pueblo, sí. *Ande* tiene Marti el garaje, allí vivían, allí en la casa.

Y el día que se murió tío Curita, íbamos *tos* los muchachos al entierro, porque había muchos. Y tenían costumbre de, cuando venían del *intierro*, de darlos un cacho [de] pan, y nos daban un cacho [de] pan a cada uno, ¡ji, ji!, ¿sabes? Ya está.

509

La Hilaria va en la burra,
la Toña va en el caballo,
y el pobre la Curita —que era él—
iba andando.

Y el perro iba detrás, que no se tenía de pie. Lo decían de cuento, de cuento —que era *verdá*— que lo decía el tío, ¿sabes? Y entonces como estaba por allí la gente, pues se criticaba, como siempre, unos a unos y otros a otros [...].

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-02-2015

¹³⁵ Calle de Aldealabad del Mirón.

¹³⁶ *Antallar*: ‘pillar’ (según informa Martín Jaén Ramos). No figura en el *DRAE*.

510

Ah, eso era de Gallegos¹³⁷, un hombre que eso, que mato a la mujer *pa* casarse con otro.

En el pueblo de Gallegos...

Eso lo contaba Padre, el abuelo.

En el pueblo de Gallegos,
pueblo judicial de Béjar¹³⁸,
ha ocurrido un *precipicio*
por una mujer perversa.

A él le llamaban Felipe,
a ella la llaman Manuela,
y al amante que tenía
le llamaban Trabique.

Entre los dos le mataron,
le llevaron al arroyo
y se *vinon* tan contentos.

Era ahí en un pueblo —que creo que fue *verdá*, ¿eh? —, que tenía novio, y fue la mujer, y no, y le mataron. Y entre los dos le llevaron al arroyo y se vinieron tan contentos, fíjate.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

511

El veintiséis de septiembre
allí nació una gitana;
por todo el sitio que iba
la llamaban Bejarana.

Armenia que era una sola,
que de por agua venía,
aquel hombre criminal
con una enorme navaja
la quitó su joven vida¹³⁹.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

¹³⁷ Pueblo de la provincia de Salamanca.

¹³⁸ Pueblo de la provincia de Salamanca.

¹³⁹ Esta copla se refiere a un crimen pasional acaecido en Béjar. Allí vivía una gitana muy bella que fue asesinada por un gitano al que no quería.

512. *El crimen en la dehesa de Montalvo (1)*

Los gitanos en Montalvo¹⁴⁰
bien comían y bebían
y en la raya [de] Arevalillo
les tocó la lotería.

Que les mataron los guardias. Y que había una señora viviendo en la casa, en la finca de Montalvo, y un señor. Y a la señora la colgaron de las llares, y *puson* leña para quemarla. Y llegó la Guardia civil y los pudo librar. Eso sí, de toda la vida, sí. Los pudo librar de ellos, la quita..., la..., echaron agua en la leña, vamos, en la brasa, y la desataron de las llares, sí.

Sí, *mu* cerca, *mu* cerca [de Martínez]. Yo no sé cuántos quilómetros son. Si Jeromo es de allí, de Montalvo. Vamos, no es de Montalvo, es de Revalvos¹⁴¹, pero la finca es de su padre, la finca es de Montalvo. Y él tiene allí su parte, claro. Pero eso pasó antes de que el abuelo de..., antes de que su padre muriera, el abuelo muriera, eso pasó mucho antes, o sea, la leyenda es de atrás. Y sacaron en un libro en la iglesia, lo..., vamos, sacaron un libro que le dieron en la iglesia. Y como todo el mundo quería saber más, pues luego habrán puesto lo que sea cierto o lo que no sea cierto [...].

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

513. *El crimen en la dehesa de Montalvo (2)*

Pues esto es a los gitanos que fueron a robar a Montalvo. Y era en la dehesa, en la casa de Pepa, de Montalvo. Y entonces, al llegar allí, pues estaba la dueña, y *la* pidieron el dinero. *La* pidieron el dinero y ella no se lo llevaba. Y entonces decía:

A la señora Margarita
la pidieron el dinero,
porque, si no se lo daban,
la colgaban del humero.

Los gitanos en Montalvo
bien comían y bebían,
a la raya [de] Arevalillo
les tocó la lotería.

¹⁴⁰ Dehesa que se encuentra en el término municipal de Martínez en su parte suroeste, entre los términos de Horcajo Medianero y de Arevalillo.

¹⁴¹ Pueblo de la provincia de Salamanca.

Los gitanos en Montalvo
bien tiraban de chorizo,
y a la raya [de] Arevalillo
les tocó lo que no *quison*.

Y están las piedras, las piedras allí, en la raya que hace mi pueblo con Montalvo, que es Valdebellía, se llama el campo de Valdebellía, pues allí están las piedras de *pinote*... En la raya, pusieron unas piedras, de esas pizarras que están allí, donde los colgaron a los gitanos, a los gitanos. Sí, sí. Eso es cierto. Eso es cierto. Eso fue cuando... En la casa de Pepa fue. Hombre, claro, vivían otros; no..., entonces no vivían ellos allí. Y *na* más, eso de los gitanos.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 12-10-2014

514. *El crimen en la dehesa de Montalvo (3)*

Luego la oí contar así, que decían eso, que *la* habían *colgao*, ¡pum!, la cabeza *p'abajo*. Pero [a] alguien *le* salvaron, alguien de..., que se hizo el muerto, de esos —no sé si colgaron al marido y la mujer—, se hicieron los muertos y alguno no se murió. Pero alguno sí mataron, claro, alguno sí murió. No sé si el pastor vería las luces y por *ahi* se pudieron salvar. Si no, pues no se salva ninguno, porque *colgaos* así... Los descolgaron antes de eso y no se..., alguno no se murió [...].

Los gitanos en Montalvo
bien comían y bebían,
y a la raya de Martínez
los cayó la lotería.

Los gitanos en Montalvo
bien tiraban de chorizo,
y a la raya de Arevalillo
les dieron en los hocicos.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 24-07-2015

515. El crimen en la dehesa de Montalvo (4)

Y cogieron, y eran muchos, porque eran ocho o nueve gitanos, y *to* las gitanas, pues una cuadrilla entre ellos. Y cogieron y luego lo barruntó..., que era el abuelo de..., o el padre de..., (¿?) el abuelo de Eloína. Estaba sirviendo y barruntarían que salía humo, o *sintiría chiar*¹⁴² algo [...]. Y cogieron, y fueron, y *caro*, al cuartel que iban gente, o el pastor, así se escaparon. Y luego ya dieron cuenta a los guardias, y cuando *vinon*, se escaparon. Y cogieron, y los quitaron, y los colgaron de las llares *pa* que se *afixiaran*, y se escaparon. Y luego ahí *pa* Alba o *p'ahí* ya fueron los guardias, los cogieron. Y luego ahí en Montalvo, ahí los *trajon*, y ahí los mataron, a ocho o nueve. A los gitanos si eran ocho o nueve hombres. Y luego, *caro*, eso anda que no lo contaba bien las co... —ese sí que sacaron coplas largas— tía Lorenza.

Pero ahí, eso es en la misma carretera *sigún* se va a aquí a Horcajo, al mismo cruce, que es en el mismo cruce, el de Salamanca y el de eso. Si esos *praos* de abajo, eso son ya de Montalvo, *ande* ha *pasao* esto. Pero esa parte luego ya le tocó a esos de la Pepa, *qu'eran* parientes nuestros. Pues ahí los mataron. Y luego decían las gitanas que habían *matao*, *caro*, a ocho como ocho artilleros. Claro, tíos de esos gitanos, como fuesen *mu* grandes...

Pues esos *vinon* y los robaron primero, lo que tuvieran, y luego los colgaron. Y, pero no, no murieron, porque lo barruntó aquel, si no, no... Y luego, *caro*, ya irían los que estuvieran en esas otras casas a dar cuenta a los guardias, pero luego mañana... Ellos se escaparon aquella noche, como andaban con carros. Porque no los cogieron. Pero luego estaban en una cantina ellos de jarana, *caro*, como se habían *pillao* lo que *tuvían*, los jamones y lo..., todo, cuando llegaron los guardias de aquí de Martínez y los que hubiera, que hubieran *dao* cuenta, que esos estaban allá *pa* Alba, *p'ahí* en ese cacho, un poco más arriba o más abajo. Y los montaron en un camión y en la misma raya los mataron a todos. Ocho o nueve hijos. Y ese también pasó en Montalvo, que fueron a robar a ellos y los dejaron *colgaos*. Y luego otro al barruntar la jarana, o alguno que *chiara*, ese, que era tío Antolano, con el pastor, que este era..., estaba de chaval, porque ya lo vieron, los colgarían y luego ya vie..., fueron a Martínez a dar cuenta esta otra gente, a lo mejor, como eran vecinos, pero a aquella casa no fueron, *na* más fueron que a la otra. Y luego ahí los mataron, los mataron a tiros los guardias, pero a los gitanos. Copla, pero ese salieron en coplas. Pero ya, si ya, luego ya que se va a acordar uno. Si eso ya...

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-07-2015

¹⁴² *Chiar*: 'chillar, chirriar' (*Lamano*, p. 372). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

516

Ah, pues ese era un guardia de Tórtoles¹⁴³, que nació [allí]. Y era... Ese me denunció a mí por la burra, y sin ser la mía. Y luego vino de guardia a Martínez. Y le sacaron cantares los de Martínez. Y yo porque me lo han *contao* los de Martínez, si no, qué coño iba a saber. Y decían:

En Tórtoles *nacistes*
y a Martínez *venistes*,
vaya un perro que *metistes*.

Dicen que denunció a mucha gente en Martínez, no le podían ver. Ese, había otros, *los* pagaban; a ese no le pagaban un chato ni a su padre. Las denuncias que metería y lo malo que era. Bueno, y dicen que ya se ha *jubilao*. Y vino a Piedrahíta y no le *puen* ver nadie, nadie, nadie, nadie de Martínez ni nadie de Piedrahíta de ma..., de denuncias que puso y de malo que era.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-07-2015

517. *El crimen de los hijos del Charro* (1)

¡Ay!, el cabo, ¡ay!, el cabo,
con horcas de hierro
su cuerpo pasaron.

En la dehesa de Montalvo
hay una piedra labrada
con un letrero que dice:
«Aquí murió Malaschanzas».

¡Ay!, el cabo, ¡ay!, el cabo,
qué muerte le dieron
los hijos del Charro.

La mujer del tío Corrales
le ha suplicado a la reina
que si *la* salva los hijos
la regalará la dehesa¹⁴⁴.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

¹⁴³ Pueblo de la provincia de Ávila.

¹⁴⁴ El informante aprendió de sus abuelos esta copla, que narra un crimen acaecido en la dehesa de Montalvo. Un Guardia Civil jubilado se dirigía a Piedrahíta a cobrar la pensión, según la costumbre de la época. Al pasar por la dehesa de Montalvo, lo atacó un perro. El Guardia Civil disparó al animal y lo mató. Los dueños del perro, que estaban trillando, esperaron a que el cabo regresara para asesinarlo con sus horcas.

518. *El crimen de los hijos del Charro (2)*

El chico le dice al grande,
el grande dice al del medio:
—El matar a Malaschanzas
la culpa la tuvo el perro.

Pobre Malaschanzas,
qué muerte le dieron,
pasaron su cuerpo
con horcas de hierro.

Sí, de ahí, de por *ahi*, de por alguna dehesa o algo de por *ahi*, de cerca de esa parte de... Esa, la dehesa... ¿Cómo se llamaba la dehesa? Pero por *ahi*, por *ahi*, por *ahi*... Por la parte de Zapardiel¹⁴⁵ o de Horcajo, o de... No sé, por *ahi*, por esas partes. Pero es una pena. Yo antes me la sabía toda, pero ahora no. No, no me acuerdo.

María Sánchez Gómez (El Mirón). Grabado el 21-07-2015

519. *El crimen de los hijos del Charro*

[...] Sí, era guardia civil. Guardia o ca... Esta, Bibiana te ha dicho que era cabo. Ahí *na* más *dijon* que era un guardia. Luego, *qu'el* guardia podía ser cabo, pero que yo qué sé si era cabo... Si eso, eso es ya de otro siglo, no es de ahora. No creas que es de ayer tarde. Tía Lorenza, sacaron coplas y lo cantaba. Pero yo qué te voy a decir. Y no serían *mu* largas, porque una cosa como esa... Pues, *caro*, que ellos estaban, el hombre vi... Es un camino que pasa por la dehesa, y trillaban en el cor..., *caro*, igual que cuando es un cordel, en las eras suyas, *qu'es* que es suyo el terreno, y el camino que pasa por ello. Y, *caro*, pues el perro iría a él, a ladrarle, y el tío se cabrearía, o que fuera de mala hostia, porque yo qué te puedo decir, también *pa* matarle... Porque él yendo *montao*, no le iría a morder el perro al ca..., a él. Pues le —*caro*, como llevaban siempre la pistola—, pues le mató. Y, *caro*, si ellos trillaban como de aquí *an ca* Sicilia, pues con el caballo, pues se escapó. Pero a la vuelta, como ya le vieron venir, pues le esperaron. Y el hombre, pues no lo esperaría. Dirá:

—¿Qué pa...?

O saldrían ellos hablando:

—¡Coño!, ¿cómo has hecho eso? ¿*Pa* qué nos has *matao* al perro?

Como luego... Pero es como, eso es como, dice: «el que la hace, la paga». Dirá: «Tú nos has *matao* al perro, pues ahora te matamos a ti». Si eran

¹⁴⁵ Pueblo de la provincia de Ávila.

ellos de mala hostia, pues, pues nada, que cogieron y... Y bueno, y que le mataron y *na* más, con las horcas, sí. Y luego eso sí. Y luego el que fue a la cárcel decía:

Ay, hermanos, hermanos,
entre todos le matamos
y yo solo lo estoy pagando.

Que es la palabra que yo te puedo decir. Otra cosa yo que te voy a decir. Que no tiene más. Vamos, no, no tiene más, tiene eso que te estoy diciendo. Si era más largo, *pos* yo ya no me acuerdo. Pero tía Lorenza, *pos* lo contó muchas veces, que vivían ahí, *caro*, en este corral de ahí, en frente, ese que tienen ahí.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-07-2015

520

En la romería de Valdejimena se celebran novilladas, y un aficionado murió, según mi abuelo.

El pobrecito Cachucha,
de Diego Álvaro¹⁴⁶ que era,
está enterrado en Horcajo
por ir a Valdejimena¹⁴⁷.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

¹⁴⁶ Pueblo de la provincia de Ávila.

¹⁴⁷ Estos versos pertenecen a una antigua copla que hace referencia a la muerte de un aficionado en Valdejimena, donde tradicionalmente se celebraban corridas de toros: «El año 1883 Valdejimena presenció un día de luto. En la capea resultó muerto el aficionado “Cachucha”, por los toros del ganadero Antonio Delgado, de Revilla, según canta la copla: Ni los toros de Juan Sánchez / ni los de los Zapatero / igualan a los de Antonio, / que matan a los toreros» [José Sánchez Vaquero, *Valdejimena: historia, novena, cancionero*, p. 57].

2. PLIEGOS DE CORDEL ORALIZADOS Y CANCIONES NARRATIVAS VULGARES

Antaño, era común la llegada a los pueblos de ciegos o tullidos que se dedicaban a cantar o recitar coplas y romances que luego vendían en unas hojitas de papel. La falta de prensa escrita y de los modernos medios de comunicación contribuyó a que muchos de estos textos sirvieran de medio de transmisión de noticias, casi siempre truculentas, referidas a crímenes, tragedias personales, etc. Aquí recogemos algunos de estos textos, en ocasiones solo fragmentos, que han pervivido en la memoria de los mayores.

Conquista amorosa

521. *El galán que corteja a una mujer casada (1)*

El domingo, a la mañana,
voy a misa con mi madre
y en el camino encontré
una mujer como un ángel.

Yo la seguía los pasos
por ver dónde ella se hallaba,
al llegar a su portal,
la dije que si me amaba.

Ella me dijo que no:
—No, señor, que soy casada,
y a mi marido querido
no debo faltarle en nada.

Y al pasar un arroyuelo,
un jilguerito cantaba.
—Jilguerito, jilguerito,
¿qué remedio me has de dar
para una mujer que amo,
que no la puedo lograr?

—Si no la puedes lograr,
trátala con cariño y síguela con firmeza,
que si ella es mujer de bien,

ella dará su pureza.

Yo la seguía tratando
como el jilguero decía,
y al cabo de poco tiempo,
yo logré lo que quería.

—Clara, siendo clara me enturbié,
por eso no digas nunca:
«De *este* agua no he de beber»¹⁴⁸.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

522. *El galán que corteja a una mujer casada (2)*

En el domingo, en la mañana,
voy a misa con mi madre
y en la mitad del camino yo encontré
una mujer como un ángel.

Yo la seguía los pasos
por ver en dónde ella se hallaba,
y al llegar al portal,
la dije que si me amaba.

Ella me dijo que no:
—No, señor, yo soy casada,
y a mi marido querido
no le debo faltar en nada.

Al pasar un arroyuelo,
un jilguerillo cantaba.
—Jilguerillo, jilguerillo,
¿qué remedio me has de dar
para una mujer que amo,
que no la pueda lograr?

¹⁴⁸ Variantes registradas el 2-08-2012: «del domingo a la mañana» (v. 1), «y al llegar a su portal» (v. 7), «yo, señor, estoy casada» (v. 10), «no le debo faltar nada» (v. 12), «al pasar un arroyuelo» (v. 13), «y no la puedo lograr» (v. 18), «tú síguela con cariño y síguela con firmeza» (v. 20). En esta grabación además el informante añadió la siguiente estrofa al final de la composición: «—Clara, siendo clara se enturbió, / por eso no digas nunca: / “De esta agua no bebo yo”».

Variantes registradas el 14-08-2016: «del domingo a la mañana» (v. 1), «en el camino encontré» (v. 3), «no le debo faltar nada» (v. 12), «tú trátala con cariño y síguela con firmeza» (v. 20).

—Si no la puedes lograr,
tú trátala con cariño y con firmeza,
que si ella es mujer de bien,
ella entregará su pureza.

Yo la seguía tratando
como el jilguero decía,
y al cabo de poco tiempo,
yo logré lo que quería.

—Clara, siendo clara me enturbié,
por eso no digas nunca:
«De *este* agua no he de beber».

—Clara, siendo clara se enturbió,
por eso no digas nunca:
«De *este* agua no bebo yo».

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-10-2015

Amores contrariados por los padres

523. *La novia de Pedro Carreño*

Ella quería a otro que se llamaba Pedro y se..., el día de la boda...

La boda se volvió entierro
y toda la gente lloraba,
y a los padres de María
toda la culpa le echaban.

—Voy a bajar al jardín—,
ella le dijo a la gente,
y se ha tirado en el pozo,
recibiendo allí la muerte.

Al sacarla para arriba
y al recostarla en las andas,
l'han encontrado en un bolso
una tristísima carta:

«Pedro, te juro, te juro,
Pedro, te juro ante Dios

que a ti solo te quería
con todo mi corazón».

Pedro, que estaba delante,
gime y llora como un niño,
creyendo que era el culpable
de aquel horrible suicidio¹⁴⁹.

No sé si hay más ya o no. No, no me acuerdo yo.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014

524. *Soy el hijo del desierto*

Soy el hijo del desierto,
que nunca a mis padres jamás conocí,
solo es que a mí me cogieron
y a mí me criaron los moros de allí.

Luego que fui grandecito,
una mora yo encontré,
de su carita de cielo
de ella prendado quedé.

Desde entonces en mi pecho
sentí un encendido amor;
terrible y desesperado,
la busqué con gran dolor:
ella a mí me ha abandonado¹⁵⁰.

Pero como era una pobre,
mi madre la despreció,
y loca por mi cariño
de sentimiento murió.

Se oyen doblar las campanas,
con su sonido conmueven,
tocan la triste agonía
por la que algún día mi amor la juré.

¹⁴⁹ Variantes registradas el 3-07-2014: «ella *les* dijo a la gente» (v. 6), «de tan horrible suicidio» (v. 20).

¹⁵⁰ Este verso fue añadido por el informante en una segunda grabación de video realizada el 20 de julio de 2015.

Cansado de andar,
la encontré por fin
sola en el desierto,
que acababa de morir.

Yo he visto *en* un cuerpo inerte,
nada me causa alegría,
si he preferido la muerte,
para qué quiero la vida¹⁵¹.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

Crímenes

525. *Cerca de los Pirineos*

Y luego, me contaba mi madre que la..., cuando ocurría alguna desgracia, o algún suceso, *pos* lo escribían en papeles, porque, como aquí no llegaba la radio ni había televisión, la única manera de que las chicas y la gente supiera lo que había ocurrido, *pos* lo escribían y se llamaban coplas. Esas coplas, me contaba ella que había un señor que se llamaba Frascuelo que las traía por el pueblo y se las iba repartiendo. Y cuando yo era pequeña, pues me daba mucha pena con la copla que ella me la cantaba mucho, que decía así:

Cerca de los Pirineos, de elegante heroica tierra,
y ha ocurrido este suceso que al oírlo causa pena.
Un padre con sus dos hijas se salió de su aldea,
y a vender un par de mulas hasta la ciudad de Huesca.
Eran las tres de la tarde cuando el padre hizo su venta,
y ha llamado a sus dos hijas, *las* dice de esta manera:
—Vosotras os vais a casa, y antes que la noche venga,
y entregáis a vuestra madre estas trescientas pesetas.
Las coge Aurora y las guarda, y al punto sin detención,
se dirigen muy alegres camino para su aldea.
Cuando cerca de su casa ya las niñas se encontraban,
un coche de pistoleros que a ellas se abalanzaban,
sin temor de Dios del cielo ni de la tierra el castigo,
cogen a estas inocentes dándolas grandes martirios.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

¹⁵¹ Gabino de la Calle Gómez aprendió esta canción en África, cuando realizaba el servicio militar en los años cincuenta.

526. *Dicen en Villaconejos*

Dicen en Villaconejos:
—Muera el traidor el Pirata,
que mató a su mujer
por los celos, Virgen Santa.

Era una mujer honrada,
amante de la virtud,
y la mató su marido
cuando iba a dar a luz.

—No siento morir —decía—,
hijos de mi corazón.
No siento yo mi agonía,
es más grande mi dolor.

Si quiera por mis hijitos,
que los acabe de criar,
hijos de mi corazón,
Virgen de la Soledad.

—Muere, traidora perjura,
sobre ti no hay salvación.
Te quiero, sí, con locura,
sobre mí, la maldición.

Era una mujer honrada,
amante de la virtud,
y la mató su marido
cuando iba a dar a luz.
Y la mató por los celos,
por los celos, Virgen Santa.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 24-07-2015

527. *Rosita encarnada (1)*

Y luego *m'he* acordado mucho de un señor, que ya ha fallecido, de aquí del pueblo, que era caminero, y siempre estaba arreglando la carretera. Y entonces, cuando le tocaba donde yo cuidaba las vacas, que estaba al *lao* de la carretera, me decía:

—Ven acá, Juanita, que te voy a contar la Rosita encarnada.

¿Os *l'ha contao* Mariano la canción de Rosita encarnada? ¿No? Pues es muy trágica, muy trágica, muy trágica. Y esa canción era la que iba de los tatarabuelos a los abuelos, a los nietos, a los bisnietos, pero de... Es muy antigua, muy antigua, muy antigua, muy antigua. Y yo cuando vengo aquí al pueblo y los niños pequeños me dicen que se la cante, pues algunas noches se la canto [...].

—Y al marcharme, Rosita encarnada,
me juraste que tú me esperabas,
y ahora vengo a casarme contigo
y te encuentro que ya estás casada.

—Casada, casadita estoy
porque la ley me hizo volver.
Me he casado en la flor de mi vida
con un hombre que yo nunca amé.

—Dame un beso, Rosita encarnada,
dame un beso de esos de tu amor,
que en tu pecho ha tocado otro hombre
y en tus labios quiero besar yo.

—Ese beso que tú a mí me pides
y ahora y nunca te *le* podré dar,
y ese beso se *le* di a otro hombre
con el que ahora me encuentro *casá*.

—Yo no quiero besos de tus labios,
lo que quiero es lograr mi intención.
Y sacando un puñal de dos filos,
en el pecho fue y se *le* clavó.

—Y si mi amante y marido supiera
que la muerte tú me ibas a dar,
ya a la cárcel conducido fueras
por la Guardia Civil por detrás.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

528. Rosita encarnada (2)

—Buenos días, Rosita encarnada,
ahora vengo a lograr mi intención

me *jurastes* que tú me esperabas,
y ahora vengo a casarme contigo
y te encuentro que ya estás casada.

—Casadita, casadita estoy,
que la ley me hizo casar.
Me he casado en la flor de mi vida
con el hombre que yo nunca amé.

Y si mi marido supiera
la muerte que tú me ibas a dar,
a la cárcel conducido irías
con la Guardia Civil por detrás.

—No me mates, por Dios, no me mates.
No me mates, tenme compasión,
matarás a una hermosa criatura
que dentro de mi pecho estará.

—Yo no mato a esa hermosa criatura
que dentro de tu pecho estará,
en el día que ella venga al mundo
a ti sola te daré la muerte.

A los quince días tuvo una niña
más hermosa que la luz del sol
y de nombre la pusieron Rosa,
Rosa como su madre mandó.

A los ocho días salió a misa,
en la plaza fue y se lo encontró.
—Buenos días, Rosita encarnada,
ahora vengo a lograr mi intención.

—No me mates, por Dios, no me mates,
no me mates, tenme compasión.
Y si mi marido supiera
la muerte que tú me ibas a dar,
a la cárcel conducido irías
con la Guardia Civil por detrás.

529. En un pueblo de Jaén

En un pueblo de Jaén
un matrimonio habitaba.
Él se llamaba Francisco
y su esposa, doña Sara,
la que falleció de parto
al quinto año de casada.

Quedando solo Francisco
con los tres niños pequeños,
trabajaba esclavamente
para darles el alimento.

Pero al cabo de algún tiempo
Francisco dio en pensar
que él solo con los tres niños
no se podía arreglar.

Pero para bien de él y para bien de sus hijos,
él pronto se casó
con una joven villana,
la que fue su perdición.

Al casarse el pobre hombre
a su mujer y *la* dijo:
—Desde hoy has de ser madre
de mis desgraciados hijos.

Como madre *los* pondrás
educación y cariño,
pues ya sabes que los pobres
se encuentran huerfanitos.

Yo, si Dios me da salud,
con afán trabajaré
para que en nuestra casa
no nos falte de comer.

Un día que al trabajo
se marchaba,
la ingrata de su mujer
a su esposo le decía:

—Son tan traviosos tus hijos,
me hacen mil travesuras,
que aunque me duele el pegar*les*,
les tengo que castigar;
pues hoy me han roto un plato
y una jarra de cristal.

Al oír esto Francisco,
creyendo que era verdad,
a sus inocentes hijos
los empezó a maltratar.

Un día el niño mayor
de rodillas se postraba,
ante su padre llorando,
le decía estas palabras:

—Padre de mi corazón,
no hagas caso a nuestra tía,
pues todo lo que nos dice
es una pura mentira.

Cuando *usté* se va al trabajo
nos encierra en la cuadra,
y no nos da de comer
nada más que pan y agua.

Con una vara que tiene
siempre nos está pegando,
y dice que poco a poco
así nos irá matando.

Si no miras por nosotros,
yo me voy con mis hermanos
a pedir una limosna
entre los buenos cristianos.

El padre enfurecido,
lleno de pena y dolor,
a la ingrata de su esposa
seriamente reprendió.

Pero la vil criminal
no le contestó palabra,

guardando en su corazón
la más terrible venganza.

Al día siguiente,
cuando Francisco se marchaba,
se levantó la traidora
para cometer su infamia.

Se dirigió al aposento
donde los niños estaban,
y agarrándoles del pelo
les arrastró hasta la cuadra
sin escuchar los lamentos
que los infelices daban.

Pero el padre,
en vez de irse al trabajo,
él paseó el camino
y se volvió *pa* su casa,
y allí encontró hechos pedazos
los hijos de sus entrañas.

Y con el mismo cuchillo
que a los niños *les* mató,
a la criminal, su tía,
nueve *puñalás* pegó.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

530. *En un pueblecito de mar*

Y esta es otra copla antigua, mira:

En un pueblecito [de] mar,
muy cerca de Santander,
allí vivía una joven
que se llamaba Isabel.

En compañía de su madre,
en este rincón vivían,
con el sudor de su frente,
a la madre mantenía.

Pero como la desgracia
se lleva siempre presente,
la pretendía un mocito
que se llamaba Clemente.

El día siete de abril
a luz a una niña dio.
Él sin dejarla un momento,
y ella con grande cariño
le trataba casamiento.

Y él *la* dice: —Vida mía,
para eso tenemos tiempo.
Así la siguió engañando
este mozo postinero.

Así la siguió engañando
a esta joven inocente,
con otra joven más rica
se iba a casar Clemente.

Cuando la joven se enteraba,
sin poderlo remediar,
amargamente lloraba.

Y la madre al contemplarla
de esta manera decía:
—A ti no te ha de faltar
pan para tu pobre hija.

Pero esta joven humilde
para sí se lo calló,
y sin decir nada a nadie,
para la calle salió.

En busca [de] los dos amantes,
entretenidos estaban,
sin pensar en aquella boda
que a Clemente le esperaba.

—Haga el favor, caballero,
le suplico, por favor.
Él *la* contesta enseguida:
—¿A qué vienes Isabel?

Ya sabes que no te quiero
y aun me vienes a ofender.

—Quiero que des y tu nombre a mi hijo,
que es tuyo también.

—Yo a ti no te conozco
ni a esa niña tampoco.

Soltando a su hija en el suelo
y sacando un gran cuchillo
el pecho *la* atravesó.
Habiendo bañado en sangre
la novia, se le escapó.
Intentaba *de* cogerla,
pero ya no la alcanzó.

Cogiendo su hija en el brazo,
dándola y humildes besos,
se arrojan los dos al mar.

Viendo esto unos pescadores,
que algo lejos sí se hallaban,
cogieron ellos sus barcas,
corriendo auxilio prestaban.

Pero cuando ellos llegaron,
ya la infeliz y su hija
ya se habían ahogado.

La justicia dio la orden
de levantar los cadáveres:
—*Le* lleven al cementerio,
Dios les perdone sus males.

Carta que escribe a su madre
antes de arrojarse al mar:
«Adiós, mi madre querida,
que jamás te vuelvo a ver.
Solita y desamparada
te quedas, pobre mujer.

Ruégale a Dios por mi alma,
yo velaré por la tuya,
y cuando puedas no dejes

[de] venir a mi sepultura.

No siento morir tan joven,
porque la vida no es nada,
siento dejar en el mundo
a una madre abandonada».

Madres, las que tengáis hijas,
no les deis la sogá larga,
no se vean como yo
en esta celda encerradas,
por no escuchar los consejos
que su madre ya les daba.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

Casos y sucesos

531. *En un pueblo de Guipúzcoa*

Ah, mira, ahora aquí ya son las coplas estas —a ver si esto es que te vale—, uno con las coplas que me decías, antiguas, que venían en el pueblo.
Mira:

En un pueblo de Guipúzcoa,
que se llama Villafranca,
con un niño de dos años,
un matrimonio habitaba.

Eran humildes obreros
y una casita habitaban
a las afueras del pueblo
con el niño que adoraban.

Un día al anochecido
que la madre se ausentó,
dejó a su niño dormido
y hacia el pueblo se marchó.

Pero una gitana vieja,
que al acecho se encontraba,
y al ver salir a la madre
a la casa penetraba.

Se dirigió hacia la cuna
donde el niño descansaba,
y aun dormido el pobrecito,
la gitana lo raptaba.

Cuando vino el padre,
por el niño preguntó:
—Nuestro niño no está en casa,
¿por qué desapareció?

Al otro día siguiente,
dieron parte a la justicia,
pero todo ha sido inútil:
el niño no aparecía.

Porque cuando la gitana
al pobre niño raptó,
andando toda la noche,
a San Sebastián llegó.

Cerca de la capital
hay un hermoso palacio,
y *el* momento la gitana
a él dirigió sus pasos.

En el jardín de la finca,
los señores la esperaban,
y al ver que traía un niño,
contentos *la* preguntaban:

—¿Este es el niño que un día
hemos visto en Villafranca?

—Este es el mismo, señor—,
le contestó la gitana.

—Has cumplido nuestro encargo,
ahora serás bien pagada.
Dándola mucho dinero,
del palacio se alejaba.

Al cumplir los veinte años,
y la señora murió;
y los dos años siguientes,
el señor también murió.

Pero antes de morir,
por Antoñito llamó,
y después de acariciarle,
todo se lo confesó.
Y al ver que no eran sus padres,
creyó morir de dolor.
.....
sus papeles arregló
y al primer barco que hubo
para España se marchó.

Que eso no sé cómo pega, porque todo era España. Pero bueno, la copla me acuerdo que lo decía eso.

Como se vio tan solito,
a San Sebastián marchó,
y al poco tiempo el joven
con una chica muy linda se casó.

Un día [de] cada semana
a la casa se acercaba
una pobrecita anciana
que una limosna imploraba.

Los jóvenes la socorren
con cariño y con amor,
pues sentían por la pobre
una honda compasión.

Un día que de romería,
de romería marchaban,
al salir por el jardín,
se encontraron a la anciana.
Y al ver a aquel niño hermoso,
amargamente lloraba.

—¿Por qué llora *usté*, señora?—
dijo de pronto el señor.
Y sin dejar de llorar,
ella le contestó:

—Este niño se parece
a uno que tuve yo,
de casa me lo robaron

y jamás apareció.

Al poco tiempo mi esposo
y con la pena murió,
y quedé sola en el mundo
sin amparo y sin amor.

—No llores, madre querida,
no llores, madre adorada,
pues al fin has encontrado
al hijo que tanto amabas.

Una fiesta celebraron
en la casa de su hijo,
y allí viven muy felices
llenos de amor y cariño¹⁵².

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

532. *En un lugar humilde*

En un lugar humilde muy triste vivía
una niña ciega con su anciano abuelo,
y para curarle la vista a su nieta
limosna imploraba, juntando el dinero.
Estando la niña una noche solita en su habitación,
llegó un forajido, cogió la cajita,
y la ciegucecita le dijo al ladrón:

—No me robes el dinero
que en esa caja te llevas,
lo está juntando mi abuelo
para curar mi ceguera.

Tú que no lo necesitas
más que para algún antojo,
ya ves que soy ciegucecita
y guardo en esa cajita
la luz que piden mis ojos.

¹⁵² En la repetición de algunos versos se recogieron las siguientes variantes: «con un niño de tres años» (v. 3), «para España se embarcó» (v. 61).

Con estas palabras de la ciegucecita
dejó al *desarmado* con hondo dolor.
Y mientras la niña rezaba y lloraba,
dejó nuevamente la caja el ladrón.
Y así con dulzura y para sacarla
de aquella *afección*, el ladrón *la* dijo:

—Ahí te queda tu dinero,
que tanto lo necesitas,
perdóname si *t'he* ofendido,
perdóname, ciegucecita.

Luis Hernández Obeso (Arevalillo). Grabado el 30-06-2014

533. *Anoche fui an ca el cura*

Anoche fui *an ca* el cura con la escopeta cargada,
y era el día del infierno que ni pájaros andaban.
Yo me fui por mi camino y *vinían* dos enmascaradas:
era el cura y el ama.
Yo cogí la escopeta y la apuntaba,
y era la hija la puta que le dijo al cura:
—Ya la tiene descargada.

Pues uno, que ese se lo oí yo cantar a ese chaval, que ya te lo conté, de Bece..., que ya ha muerto, y cantaba muy bien, que le tenían ahí, *an ca* tío Botas, del *Collao*. Pero yo iba con dos cabras, que siete [u] ocho, y éramos quintos, *pos* mira.

Él, pues le daba de comer. Eran cinco o seis hermanos, y tío Botas no tenía familia y tenía una yunta de labor, pues le ayudaba *p'allí* a mucho. Bueno, y *caro*, le daba de comer, y alguna perra le daría, claro. Y yo que sé. Era un cantar que cantaba¹⁵³.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

¹⁵³ Esta explicación fue grabada el 24-07-2015.

Variantes registradas el 24-07-2015: «era el río del infierno» (v. 1), «iba yo por mi camino» (v. 2), «era el señor cura / y también el ama» (v. 3), «y yo cogí la escopeta / y yo los apuntaba» (v. 4), «y decía la hija puta *el cura*: / —Ya la tengo descargada» (v. 5).

Vidas de santos e intervenciones milagrosas

534. *San Antonio y los pájaros (1)*

Mientras yo me voy a misa
buen cuidado has de tener;
mira que los pajaritos
lo echan todo a perder.
Entran en el huerto,
pican el sembrado,
por eso te encargo
que tengas cuidado...

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón) Grabado el 2-08-2012

535. *San Antonio y los pájaros (2)*

Divino Antonio precioso,
*suplicó su*¹⁵⁴ Dios inmenso
que por tu divina gracia
alumbra mi entendimiento,
para que mi lengua
refiera [el] milagro
que en el huerto *oraste*¹⁵⁵
de edad de ocho años.

Desde niño fue criado
con grande temor de Dios,
de sus padres estimado
y del mundo admiración.
Fue caritativo
y perseguidor
de todo enemigo
de la religión.

Por la mañana, un domingo,
como siempre acostumbraba,
su padre se marchó a misa,
cosa que nunca olvidaba.
Y le dijo: —Antonio,

¹⁵⁴ Presunto error del informante. Debería ser *suplicale a Dios*.

¹⁵⁵ Presunto error del informante. Debería ser *obraste*.

ven acá, hijo amado,
que tengo que darte
para ti un recado.

Mientras que yo voy a misa
gran cuidado has de tener;
mira que los pajaritos
todo lo echan a perder.
Entran en el huerto,
comen el sembrado,
por eso te encargo
que tengas cuidado.

Su padre se marchó a misa
y en la iglesia se sentó,
y Antonio quedó cuidando
y a los pájaros llamó:
—Venid, pajaritos,
dejar el sembrado,
que mi padre ha dicho
que tenga cuidado.

Por aquellas cercanías
ningún pájaro quedó,
todos vinieron a un cuarto,
como Antonio les mandó.
Lleno de alegría
San Antonio estaba
y los pajaritos
alegres cantaban.

Al ver venir a su padre,
les ha mandado callar.
Llegó su padre a la puerta
y le *empenzó* a preguntar:
—¿Qué tal, hijo mío?,
¿qué tal, Antoñito?
¿Has cuidado bien
de los pajaritos?

Pero Antonio le contesta:
—Padre, no tenga cuidado,
para que no nos den mal,

todos los tengo encerrados.
Y su padre al ver
milagro tan grande,
al señor obispo
trató de avisarle.

Acudió el señor obispo
con mucho acompañamiento
a ver milagro tan *gangre*,
a ver milagro *otento*.
Ábranse ventanas,
puertas a la par,
a ver si las aves
se querían marchar.

Y entonces les dice Antonio:
—Señores, nadie se agravie,
los pajaritos no salen
hasta que yo se lo mande.
Se puso a la puerta
y les dijo así:
—¡Ea, pajaritos,
ya podéis salir!

Salgan cigüeñas con orden,
águilas, grullas y grajas,
gavilanes y *avuchardas*¹⁵⁶,
chovas, mochuelos y urracas;
salga el cuco y el vilano,
el pastor y el *anderríos*¹⁵⁷,
águilas y ruiseñores,
y todos pájaros mirlos.

Salgan *calderines*
con las *calderinas*¹⁵⁸
y las *cocujardas*¹⁵⁹
y las golondrinas.

Y terminaron de salir,
todas juntitas se ponen

¹⁵⁶ *Avucharda*, ‘avutarda’.

¹⁵⁷ *Anderríos*, ‘andarríos’.

¹⁵⁸ *Calderinas*, ‘cardelinas’, esto es, ‘jilgueros’. Vulgarismo fonético por metátesis.

¹⁵⁹ *Cocujardas*, ‘cogujadas’.

a escuchar a San Antonio
hasta el ver que *las* dispone.
Y Antonio *las* dice:
—No entréis por los sembrados,
iros por los montes,
*mordiscos*¹⁶⁰ y prados.

Y al punto de echar el vuelo
cantan con mucha alegría,
se despidieron de Antonio
y toda su compañía.
Y el señor obispo,
al ver tal milagro,
por todas las partes
hizo publicarlo.

¿Esta? Tú fíjate, [me la enseñó] mi abuela, cuando yo tenía cuatro años.
Así que setenta y ocho años, hija, metido en la cabeza.

Luis Hernández Obeso (Arevalillo). Grabado el 21-08-2014

536. *San Antonio y los pájaros* (3)

Divino Antonio precioso,
suplícale a Dios inmenso
que con tu gracia divina
alumbre mi *entendimiento*,
para que mi lengua
refiera el milagro
que en el huerto hiciste
de edad de ocho años.

Antonio, que era el padre...

Antonio, gran caballero
cristiano, honrado y prudente,
que *sos* mantenía en su casa
con el sudor de la frente.
Y tenía un huerto
donde recogía
cosechas y frutos

¹⁶⁰ Presunto error del informante. Debería ser *riscos*.

que el tiempo traía.

Un domingo, de mañana,
como siempre acostumbraba,
su padre se marchó a misa,
cosa que nunca olvidaba.
Y le dijo a Antonio:
—Ven acá, hijo amado,
escucha que tengo
que darte un recado.

Mientras que yo voy a misa
gran cuidado has de tener;
mira que los pajarillos
todo lo echan a perder.
Entran en el huerto,
pican el sembrado,
por eso te digo
que tengas cuidado.

—Venid, pajaritos,
venid a mi lado,
mi padre me ha dicho
que tenga cuidado.
Y su padre en misa
muy atento estaba,
y los pajaritos
alegres cantaban.

Su padre volvió de misa y le dijo:
—Ven acá, hijo amado,
ven acá, Antoñito,
¿has cuidado bien
de los pajaritos?
—Para que yo mejor pueda
cumplir con mi obligación,
todos los tengo encerrados
dentro de esta habitación.

Y su padre al ver
milagro tan grande,
al señor obispo
trató de avisarle.
Ya viene el señor obispo

con *to'l* acompañamiento,
todos quedan admirados
al ver tan grande portento.

Y el obispo ordena:
—Ábranse ventanas,
puertas a la par,
por ver si las aves
se quieren volar.
Y Antonio les dice:
—Ellas no salen de aquí
mientras que yo no lo mande.

Ya, ahora vienen cosas que se me olvidan. Y ya les manda salir y dice:

Salga el cuco, la cigüeña,
salga el alcotán y el pito,
salgan *tos* los pajaritos;
salgan las urracas,
tórtolas, perdices,
y los gorriones
y las codornices;
salga la gaviota
.....

Y ya no me acuerdo yo ahí de eso.

Y Antonio les ordena:
—Marchad por los montes,
acequias y prados,
bosques y praderas,
cuidad del sembrado.

Y ya no sé. Yo ya ahí..., ya me extravió. Ya no... Porque eso era *cantao*.
Eso era *cantao*.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

537. Milagro del trigo

Camina la Virgen pura
huyendo del rey Herodes,
por el camino pasaron

grandes fríos y calores.

Al niño lo llevan
con grandes cuidados
porque el rey Herodes,
porque el rey Herodes
quiere degollarlo.
Caminito hacia delante,
[a] otro labrador que vieron
le ha preguntado María:
—Labrador, ¿qué estás haciendo?

—Señora, sembrando
un poco de trigo;
un poco de trigo
para coger grano.

Caminito hacia delante,
[a] otro labrador que vieron
le ha preguntado María:
—Labrador, ¿qué estás haciendo?

—Señora, sembrando
un poco de piedra;
un poco de piedra
para coger grano.

Fue tanta la multitud
qu'el señor le dio de piedra,
que le salió *ca* peñasco
que parecía una sierra.

Este fue el castigo
que Dios le envió
por ser mal hablado,
por ser mal hablado
aquel labrador.

Jocosos y burlescos

538. *Rosita la Cigarrera*¹⁶¹

En el jardín del relleno,
debajo de una palmera,
allí estaba sentada
Rosita la Cigarrera.

Timoteo el Barrendero,
que al otro lado se hallaba,
se dirigió y a la joven,
por ver si la conquistaba.

Él, como la conocía,
a la joven se acercó,
con cariñosas palabras
el amor *la* declaró:

—Rosita primaveral,
sin ti no puedo vivir,
si no estás enamorada,
enamórate de mí.

Y Rosita le contesta,
con la sonrisa en los labios:
—No permito tener novio
hasta cumplir veinte años.

—No lo creo, Cigarrera,
que tú no tengas novio,
esa cara tan divina
ya requiere un matrimonio.

—Y si acaso lo tuviera,
no ha de ser un barrendero,
que ha de ser un encumbrado
que tenga mucho dinero.

—Rosita, muy alto vas a mirar,
eres demasiado loca,
no sé si te casarás.

¹⁶¹ El título fue aportado por el informante.

—No lo creas, Timoteo,
que yo me he de quedar soltera,
porque tengo un jardín muy bonito,
no faltará quien lo quiera.

—Ese jardín que tú tienes
suele tener muchos nombres,
también suele decirse
la perdición de los hombres.

—La perdición es la tuya,
que sabes que no te quiero,
porque un jardín tan bonito
no requiere un barrendero.

—Cúidalo bien, Cigarrera,
que no te lo lleve el viento,
porque eres la mujer más falsa
que cobija el firmamento.

Treinta y dos años cumplidos
tiene ya la Cigarrera,
treinta y dos años cumplidos
y aun todavía está soltera.

Soltera de padre y madre,
sin marido y sin dinero,
y diciendo a todas las horas:
—¡Quién pillara un barrendero!

Y para que sirva de ejemplo
a las mocitas solteras,
que lean este papel
de Rosita la Cigarrera.

Y aquí termina la historia
de Timoteo y de Rosa
para que sirva de ejemplo
a los mozos y a las mozas.

Y aquel que quiera saber
el autor de estos cantares,
es el ciego de Casar,

natural de Linares¹⁶².

Eso eran unos ciegos que venían por los pueblos, en ese sentido. Y venían por todos los pueblos. Y venían cantando y recitando esas canciones.

Mariano Benito Casas (Aldelabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

539. Chaparrita la Divina¹⁶³

Chaparrita la Divina
la que al templo se encamina
para a tiempo ir a rezar.

Lleva las uñas pintadas,
las ojeras moradas,
y los labios de color.

Era también sufridora,
y a veces se descolora,
pero se vuelve a pintar.

Chaparrita la Divina
me da besos a montones,
y a veces mordiscones,
que a veces me hacen llorar.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

540. *El enfado de dos novios en víspera de boda*¹⁶⁴

En la Alcarria dos novios
son dos amantes
al comprar una cama
nueva y flamante.

¹⁶² Variantes registradas el 1-08-2012: «que esa cara tan divina» (v. 23), «tengo un jardín muy bonito» (v. 34) «también suele llamarse», (v. 38), «para que sirva de ejemplo» (v. 56).

¹⁶³ El título ha sido aportado por la informante.

¹⁶⁴ Los dos pliegos de cordel (*La cama de mil pesetas* y *El enfado de dos novios en vísperas de boda*) que narran la discusión y la posterior ruptura de dos novios, Casimiro y Felisa, por la compra de una cama, pueden consultarse en la Biblioteca Digital de Castilla y León: <<https://bibliotecadigital.jcyl.es/bdcyl/en/consulta/registro.cmd?id=7064>> [Consulta: 29/12/2017].

Quién lo dirá,
quién lo diría,
que por tan poquita cosa
se enfadarían.

El comerciante,
que es una persona experta, dice:
—Tengo una cama
de mil pesetas.

Y si no le gusta,
yo se lo juro,
que aquí tengo otra
de ochenta duros.

Para los mozos y mozas,
que no lo tomen a risa,
Casimiro no se casa,
señores, con la Felisa.

Casimiro tiene novia
y esta se llama Asunción,
esta no es tan vanidosa,
se quieren de corazón.

Sí. Sí, mira, venían los..., un ciego, un manco, y nos las vendían, porque como no había radios ni había televisiones ni nada, pues las comprábamos.

Sí, sí, esa canción... Quitá, hombre, es que esa canción si vierais que graciosa fue. Veníamos todas de Codes¹⁶⁵, de este tiempo, de segar, que segaban el trigo, y íbamos con los burros a llevar la comida. Veníamos sudando, con un calor, y sucias hasta arriba, porque el camino... ¡Y oímos tocar coplas! ¡Pues adonde estaban tocando las coplas! ¡Y dónde estaban tocando las..., cantando? A la puerta de tío Casimiro [...] ¹⁶⁶.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 18-08-2014

¹⁶⁵ Dehesa de Mercadillo.

¹⁶⁶ He suprimido un fragmento del etnotexto que resultaba prácticamente ininteligible debido a la velocidad de habla de la informante y a la calidad de la grabación.

3. ROMANCES TRADICIONALES

El romancero tradicional es uno de los géneros mejor atestiguado y estudiado de la memoria oral hispánica. La tradición de cantar romances estuvo presente durante siglos en la vida del pueblo español. Hoy día, estos textos, desprovistos de su función social (entretener, acompañar las fiestas, las labores del campo, los juegos infantiles...) sobreviven únicamente en la memoria de los mayores.

El corpus romancístico que se presenta a continuación es un buen ejemplo del estado de deterioro en que se encuentra esta tradición, pero también una muestra representativa de la riqueza de que debió de gozar el romancero en las poblaciones de la comarca de El Barco de Ávila-Piedrahíta.

Romances carolingios

541. *Gaiferos y Galván* (á)

- 2 Estando la condesina en su palacio real
con peine de oro en la mano para su hijo peinar,
ha llegado el rey moro, que venía de cazar.
- 4 Ha llamado a los criados, que al padre comían pan:
—*Did* y matad ese niño en los montes de Aguilar
y por señas hais traerme el su corazón leal,
y de la mano derecha también el dedo pulgar.
(Mira cómo hablaban entonces:)
- 8 *Diba* una perra con ellos, cuidando *diba* en cazar.
—Mataremos a esa perra, de niño parecerá;
10 le cortaremos el dedo, por eso no morirá.
Le dejaremos aquí, Cristo le consolará.
- 12 Pasará por aquí su tío, que vendría de cazar.
(Llega el tío:)
—¿Quién te truxo, mi sobrino, a los montes de Aguilar?
- 14 —Criados del perro moro, que me venían a matar.
Ya le coge entre sus brazos, le pone en su ruán;
16 siete años le ha tenido comiéndole vino y pan.
Al cabo de siete años, el niño empezó a llorar.
- 18 —¿Qué te pasa, mi sobrino, qué te pasa que estás mal?
¿Hízote mal el mi vino, o hízote mal el mi pan,
20 o te hacen mal mis criados? *Les* mandaré despachar.

- ¿O no ves doncella alguna que no puedas alcanzar?
 22 —No me hizo mal vuestro vino ni me hizo mal vuestro pan,
 ni me *hizon* mal vuestros criados, no *les* mande despachar;
 24 es la muerte de mi padre, que la quiero *dir* vengar.
 Dadme caballo y las armas, que yo le *diré* a matar.
 26 —Tengo jurado, sobrino, allá en San Juan de Letrán,
 mis armas y mi caballo a nadie *les* emprestar.
 28 El niño, *den qu'este* oyó, al suelo cayó a rodar.
 —Arriba, garzón, arriba, no te hagas desmayar;
 30 mis armas y mi caballo estarán a tu mandar,
 mi cuerpecito, aunque viejo, para el tuyo acompañar.
 32 Se quitan trajes de seda, vistiéronse de sayal;
 de día anduvieron monte, de noche camino real.
 34 Y a la puerta la condesa van a pedir caridad.
 —No lo quiera Dios del cielo ni la Santa Eternidad,
 36 *qu'el* moro me lo ha prohibido esta vez y *muchos* más;
 caballeros de alta sangre al *mesor* fueran cenar.
 38 *Pasar*, daré pan por dinero y vino por caridad.
 Cuando lo estaban comiendo, llega el moro de cazar:
 40 —¿Qué *t'he* dicho, condesina, esta vez y muchas más?
 Que a romeros de otras tierras no les dieras caridad.
 42 Los dientes de la condesa por la sala van rodar.
 El niño, *den qu'esto* vio, de pronto subióse allá,
 44 de la primer puñalada mató romero a Galván.
 —¡Vayan con Dios, romeros, viuda me hicieron quedar!
 46 —Si vos no fuerais mi madre, con vos hiciera otro tal.
 —No tengo hijo ni hija, sola en el mundo estoy ya;
 48 porque un hijo que tenía murió en montes de Aguilar,
 y en su cofrecito tengo el su corazón leal,
 50 y de la mano derecha también el dedo pulgar.
 —El corazón que guardáis, de la perra de Galván,
 52 el dedito que tenéis aquí *le* veréis faltar.
 La madre, *den* que esto vio, empezáronse abrazar;
 54 y lágrimas y suspiros, el placer fue a tornar¹⁶⁷.

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 20-08-2014. Música no registrada

¹⁶⁷ Los versos 11, 13, 53 y 54 corresponden a una segunda recitación registrada en vídeo el 21-07-2015. Variantes registradas el 21-07-2015: «que me venían matar» (v. 14), «y le pone en su ruán» (v. 15), «hízote mal el mi pan» (v. 19), «o te hacen mis criados» (v. 20), «en San Juan de Letrán» (v. 26), «El niño, *den qu'esto* vio, / del suelo cayó a rodar» (v. 28), «Quitaron trajes de seda, / vistiéronse de *sagal*» (v. 32), «el moro me lo ha prohibido / esta vez y muchas más» (v. 36), «al mesón vayan cenar» (v. 37), «Estando ellos comiendo» (v. 39), «mató el romero a Galván» (v. 44), «—No tengo hija ni hijo» (v. 47), «y en un cofrecito tengo» (v. 49), «aquí *le* veréis faltar» (v. 52).

Romances caballerescos

542. *En un monte solitario* (á-a)

En un monte solitario un castillo se levanta,
2 y a la entrada del castillo hay dos torres almenaras.
En el quicio de la puerta cose una dama sentada;
4 el dedal es de oro fino, las agujas son de plata.
Al llegar cerca de ella *d'esta* manera le hablaba:
6 —¿A quién espera, señora?, ¿a quién espera sentada?
—Espero al conde que está en la guerra de Granada.
8 Si mi esposo hubiera muerto, ya estaría yo enlutada,
y en lo más hondo del cobre, mis alhajas yo guardara¹⁶⁸.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016. Música registrada

543. *El conde Niño* (á)

Estando don Fernandito a las orillas del mar
2 dando agua a su caballo, allí se puso a cantar.
La reina le estaba oyendo desde el palacio real:
4 —Mira, hija, cómo canta la *serenita* del mar.
—Mamá, que no es la sirena ni tampoco lo será,
6 mamá, que es don Fernandito, que a mí me viene a buscar...

Felicidad Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 30-07-2015. Música no registrada

Romances trovadorescos y líricos

544. *No me entierren en sagrado* (á-o)

El día que yo me muera, que me entierren en un prado,
2 la hierba qu'el prado eche que se la coma el ganado...

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 23-01-2016. Música no registrada

¹⁶⁸ El segundo hemistiquio de los versos 2, 4 y 8 se repite una vez.

Conquista amorosa

545. *La niña que lava en el Jordán* (á-o)

En el río de Alagón hay una niña lavando,
2 ella lo lava y lo riega, y lo tiende en el naranjo.
Ha bajado un pastorcito a dar agua a su ganado,
4 mientras el ganado bebe de amores están hablando.
Su padre, que estaba allí, todo lo estaba escuchando.
6 —Esta niña no es *pa* ti, que se cría con regalo.
—Tengo un rebaño de ovejas, niña, para tu regalo;
8 tengo una yunta de bueyes que en la sierra están labrando.
Y al oír estas palabras, quedaron enamorados¹⁶⁹.

Porque el padre ya, como vio que tenía el novio, pues ya lo dio por bueno. Ya quedaron enamorados, sí. Ese me *le* enseñó a mí Crecio.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 18-08-2014. Música registrada

546. *La doncella guerrera* (ó + é + ó)

En Sevilla a un sevillano siete hijos le dio Dios,
2 pero la suerte que tuvo, que ninguno fue varón.
Al hijo más pequeño le tiró la inclinación
4 de irse a servir al rey vestido de varón.
—Hijo, por Dios, no te vayas, que te van a conocer:
6 tienes el pelito largo y carita de mujer.
—Pues si tengo el pelo largo, madre, me lo cortaré,
8 y después de bien cortado un varón pareceré.
Siete años por la guerra y nadie le conoció,
10 y al montar en su caballo la espada se le cayó.
—Por decir «Jesús, pequé» dije «pecadora yo».
12 Y el rey, que la estaba oyendo, de ella se enamoró.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014. Música no registrada

¹⁶⁹ Variante registrada el 18-08-2014: «Ha bajado un pastorcillo» (v. 3).

Variantes registradas el 24-07-2015: «ella lo lava y lo seca» (v. 2), «Ha pasado un pastorcito» (v. 3), «—Tengo una yunta de bueyes / que en la sierra están arando; // tengo un rebaño de ovejas, / niña, para tu regalo» (vv. 7-8).

Amor fiel

547. *El quintado* (1) (é-a)

2 *Venticinco* soldaditos van quintados a la guerra,
de los *venticinco* uno con mucho dolor y pena.
—¿Qué te pasa, buen soldado, que ni comes ni te alegras?
4 ¿Lo haces por ser soldado, o por venir a la guerra?
—No lo hago por ser soldado ni por venir a la guerra,
6 que el día en que me casaron me separaron de mi prenda.
Al oír esto el capitán, le ha mandado para su tierra,
8 y el soldado, agradecido, echa mano a su cartera.
Ha sacado una moneda de oro con guarniciones y perlas:
10 —Tenga usted, mi capitán, de mi parte esta cadena,
que el día en que me casaron me la regaló mi prenda.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012. Música registrada

548. *El quintado* (2) (é-a)

2 *Venticinco* soldaditos van quintados a la guerra,
de los *venticinco* uno con mucho dolor y pena...

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016. Música no registrada

549. *El quintado + La aparición de la enamorada* (é-a + í)

2 *Venticinco* soldaditos van pintados a la guerra,
de los *venticinco* uno con mucho dolor y pena.
—¿Lo haces por ser soldado, o por venir a la guerra?
4 —No lo hago por ser soldado ni por venir a la guerra,
que el día que me casaron me apartaron de mi prenda.
6 —Coge el caballo, soldado, y vete para tu tierra.
El soldado, engrandecido, ha cogido una cadena:
8 —Tome usted, mi capitán, de mi mano esta cadena,
que el día que me casé me la regaló mi prenda.
10 En la mitad del camino, una sombra negra vio;
el caballo se recela y no ha querido seguir.

(Y luego... ¡Ay, y ya no me sé más, maja! Espérate a ver. ¿Cómo era? Era su prenda la que salía allí a la sombra, que se había muerto cuando llegó)

- 12 —No te asombres, soldadito, no te asombres tú de mí,
que soy tu dulce Elvira, que no me aparto de ti.
14 —Si eres tú mi dulce Elvira, ¿cómo no me besas, di?
—Labios con que te besaba a la tierra se los di.
16 —Si eres tú mi dulce Elvira, ¿cómo no me abrazas, di?
—Brazos con que te abrazaba a la tierra se los di.

Felicidad Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 30-07-2015. Música registrada

550. ¿Dónde vas, Alfonso XII? (1) (í + á + á-o)

- ¿Dónde vas, Alfonso Doce, dónde vas, triste de ti?
2 —Voy en busca de Mercedes, que ayer tarde no la vi.
—Merceditas ya se ha muerto, ya la llevan a enterrar,
4 y por cabecera lleva la capa de torear.
De amores son mis [...] y de amor mis desengaños,
6 al verte dejar la vida a los dieciocho años.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 28-07-2015. Música no registrada

551. ¿Dónde vas, Alfonso XII? (2) (í + ó)

- ¿Dónde vas, Alfonso Doce, dónde vas, triste de ti?
2 —Voy en busca de Mercedes, que ayer tarde no la vi.
—Si Mercedes ya se ha muerto, muerta está, que yo la vi;
4 cuatro duques la llevaban por las calles de Madrid.
Su carita era de virgen, sus manitas de marfil
6 y el mantón que la cubría era un rico carmesí.
Los zapatos que llevaba eran de rico charol,
8 regalados por Alfonso el día que se casó.

Felicidad Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 30-07-2015. Música registrada

Ruptura de la familia, malmaridadas e incestos

552. Me casó mi madre (1) (6 + 6; í-a)

- Me casó mi madre chiquita y bonita.
2 ¡Ay, ay, ay!, chiquita y bonita.
Con un muchachito que yo no quería.
4 ¡Ay, ay, ay!, que yo no quería.

- Me asomé al balcón por ver si venía.
 6 ¡Ay, ay, ay!, por ver si venía.
 Y venía diciendo: —Ábreme, María.
 8 ¡Ay, ay, ay!, ábreme, María.
 Que vengo cansado de buscar la vida.
 10 ¡Ay, ay, ay!, de buscar la vida.
 —No vienes cansado de buscar la vida.
 12 ¡Ay, ay, ay!, de buscar la vida.
 Tú vienes cansado de la otra querida.
 14 ¡Ay, ay, ay!, de la otra querida¹⁷⁰.

Ves, ya me salió. Era ese. Era ese. Era de mi madre.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 23-07-2015. Música registrada

553. Me casó mi madre (2) (6 + 6; í-a)

- Me casó mi madre chiquita y bonita.
 2 Tralarán, chiquita y bonita.
 Con unos amores que yo no quería.
 4 Tralarán, que yo no quería...¹⁷¹

Felicidad Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 30-07-2015. Música registrada

554. Amnón y Tamar (á-a)

- El rey moro tenía un hijo que Tranquilo se llamaba,
 2 a la *edá* de quince años se ha *enamora*o de su hermana.
 Al ver que no podía ser, enfermo cayó en la cama.
 4 Su padre ha subido a verle, como siempre acostumbraba:
 —¿Qué te pasa, hijo querido, qué te pasa, hijo del alma?
 6 —Tengo un dolor de cabeza y calenturas muy malas.
 —¿Si quieres que te matem^o de esas que vuelan por casa?
 8 —Yo no quiero que me maten ni tampoco quiero nada;
 quiero una taza de té, que me la suba mi hermana.
 10 Si sube, que suba sola, que no suba acompañada,
 porque si acompañada sube, soy capaz de devorarla.
 12 Como era en tiempo verano, ha subido en bata blanca.

¹⁷⁰ El primer hemistiquio de cada verso se repite una vez.

¹⁷¹ El primer hemistiquio de cada verso se repite una vez.

- ¡Repara, por Dios, Tranquilo, repara, que soy tu hermana!
 14 —Si eres mi hermana, que seas, no haber nacido tan guapa.
 Al cabo de un tiempo, la chica está embarazada;
 16 al cabo los nueve meses, un chico con pelo y barba.
 Aquí termina la historia de Tranquilo y de su hermana¹⁷².

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014. Música registrada

555. Delgadina (á-a)

- Un rey tenía tres hijas, todas tres como una plata,
 2 la más chiquitita de todas Delgadina se llamaba.
 Un día, estando a la mesa, y su padre la miraba:
 4 —¿Qué me mira usted, mi padre, qué me mira usted mi cara?
 —Qué te tengo de mirar, hija, que has de ser mi enamorada.
 6 —¡Dios del cielo no lo quiera ni la Virgen soberana!
 Mandó hacer un cuarto, un cuarto con cuatro ventanas:
 8 una para pedir pan, otra para pedir agua,
 otra para confesar, otra para comulgar.
 10 Delgadina, Delgadina ya se pone a una ventana:
 —Madre, si es usted mi madre, aquella que solíais ser,
 12 ¡por Dios, un vaso de agua!, que yo me muero de sed.
 —Delgadina, Delgadina, yo te la diera, Delgada,
 14 si por ti hace cinco años que estoy yo *mu* mal casada.
 Delgadina, Delgadina ya se pone a otra ventana:
 16 —Hermanas, si sois mis hermanas, aquellas que solíais ser,
 ¡por favor, un vaso de agua!, que yo me muero de sed.
 18 —Delgadina, Delgadina, yo te la diera, Delgada,
 si el rey padre lo supiera, la cabeza nos cortaba:
 20 y tú porque la pedías y yo porque te la daba.
 Delgadina, Delgadina ya se pone a otra ventana:
 22 —Padre, si es usted mi padre, aquel que solía *usté* ser,
 ¡por favor, un vaso de agua!, que yo me muero de sed.
 24 —Delgadina, Delgadina, yo te la diera, Delgada,
 si me cumples la palabra.
 —Yo se la cumpliré a *usté*, padre, aunque sea de mala gana.
 26 —Corred, criados, corred a Delgadina a darle agua,
 unos con jarros de oro, otros con jarros de plata.
 28 El que primero llegare la corona se ganaba,
 y el que el último llegare la cabeza le cortara.
 30 Corren unos, corren otros, todos a la par llegaban.

¹⁷² Cada hemistiquio se repite una vez.

- 32 Cuando llegaron
a los pies de Delgadina había una fuente que manaba,
y a los pies de su padre, una culebra enroscada.

Felicidad Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 30-07-2015. Música no registrada

Reafirmación de la familia

556. *La hermana cautiva* (1) (í-a)

- El día de los *torneros* pasé por la morería¹⁷³
2 y vi lavando a una mora al pie de una fuentecilla:
—Apártate, mora bella, apártate, mora linda,
4 que va a beber mi caballo de *ese* agua cristalina.
—No soy mora, caballero, que soy cristiana cautiva;
6 me cautivaron los moros desde pequeñita y niña.
—¿Si quieres venir conmigo para mi caballería?
8 —Y los pañuelos que lavo, ¿dónde yo los dejaría?
—Los de seda y los de holanda en mi caballo irían,
10 y los que nada valieran, la corriente llevaría.
Al ir ya por los altos, la morita ya suspira.
12 —¿Por qué suspiras, mi prenda, por qué suspiras, mi vida?
—¡No tengo de suspirar! Si aquí era donde venía
14 con mi hermano el Aguileño y mi padre en compañía.
—¡Válgame Dios de los cielos, la Virgen Santa María,
16 que creí traerme a una mora y traigo a una hermana mía!
—¡Ábrame las puertas, madre, ventanas y celosías,
18 que aquí te traigo la niña que llorabas noche y día!
Su madre la recibió con muchísima alegría
20 y enseguida la pregunta que con los moros qué hacía.
—Allí los moritos, madre, todos mucho me querían,
22 me querían para guardar los patos y las gallinas¹⁷⁴.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arealillo). Grabado el 12-10-2014. Música registrada

¹⁷³ Los versos 1-10 y 17-22 componen la versión cantada por la informante el 12 de octubre de 2014. Los versos 11-16 fueron recordados en dos versiones posteriores, recitadas el 16 de noviembre de 2014 y el 17 de mayo de 2015. Hay que señalar que en la primera versión la informante había situado al final del romance los siguientes versos: «—¡Válgame Dios de los cielos, / la Virgen Santa María, // que por traerme a una mora, / me traigo una hermana mía!». Los versos 11, 13, 53 y 54 corresponden a una segunda recitación registrada en vídeo el 21-07-2015.

¹⁷⁴ Variantes registradas el 16-11-2014: «aquí en mi caballo irían» (v. 9), «que aquí te traigo el tesoro / que soñabas noche y día» (v. 18), «y enseguida que la preguntan» (v. 20), «me tenían para guardar / los pavos y las gallinas» (v. 22).

Variantes registradas el 17-05-2015: «que aquí te traigo el tesoro / que llorastes noche y día» (v. 18), «y enseguida la preguntan» (v. 20).

557. *La hermana cautiva (2)* (í-a)

- Había una mora lavando cerca de una fuentecilla:
(Y viene el ot..., el caballo, y dice:)
- 2 —Apártate, mora bella, apártate, mora linda,
que va a beber mi caballo de *ese* agua cristalina.
- 4 —No soy mora, caballero, que soy cristiana cautiva;
me cautivaron los moros desde pequeñina y niña.
- 6 —¿Si te quieres venir conmigo aquí en mi caballeriza?
—Y estos pañuelos que tengo, ¿dónde yo los dejaría?
- 8 —Los de hilo, los de seda, aquí en mi caballería,
los que no valgan nada por la corriente se iban.
(Ya se montan en el caballo y van a casa...)
- 10 —¡Ábranse las puertas, padres, ventanas y celosías,
que en vez de traer una novia, traigo una hermanita mía¹⁷⁵!

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 21-07-2015

558. *Las tres hermanas cautivas (1)* (6 + 6; í-a + ó)

- A la verde, verde, a la verde oliva,
2 donde cautivaron a mis tres cautivas:
la mayor Constanza, la menor Lucía
4 y la más pequeña llaman Rosalía.
Un día fue a por agua a la fuente fría
.....
- 6 La pícara mora, que las escuchó,
abrió una mazmorra y allí las metió.
- 8 Cuando vino el moro, de allí las sacó,
y a su pobre padre se las entregó.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 23-07-2015. Música registrada

559. *Las tres hermanas cautivas (2)* (6 + 6; í-a + ó)

- A la verde, verde, a la verde oliva,
2 donde cautivaron a mis tres cautivas:
la mayor Constanza, la menor Lucía,
4 la más pequeñita llaman Rosalía.

¹⁷⁵ El informante canta únicamente los versos 2 y 3, y recita el resto.

Constanza lloraba, Lucía gemía,
6 la más pequeñita así les decía:
—No llores, Constanza, no llores, Lucía,
8 que viniendo el moro, nos libertaría.
La pícara mora, que las escuchó,
10 abrió una mazmorra y allí las metió.
Cuando vino el moro, de allí las sacó
12 y a su padre, padre, se las entregó.

Felicidad Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 30-07-2015. Música no registrada

560. *Las tres hermanas cautivas* (3) (6 + 6; í-a + ó)

A la verde, verde, a la verde oliva,
2 donde cautivaron a las tres cautivas:
la mayor Constanza, la menor Lucía,
4 y a la más pequeña llaman Rosalía.
—¿Qué oficio daremos a estas tres cautivas?
6 La mayor masaba, la menor cernía,
y la más pequeña agua les traía.

Dionisia Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2016. Música no registrada

Devotos

561. *La flor del agua* (á-a)

Mañanita de San Juan, cuando Cristo alboreaba,
2 iba la Virgen pura al pie de una fuente clara
a lavar sus benditos pies, también su bendita cara.
4 —Dichosita la mujer que aquí viniera a por agua.
La hija del rey, que lo oyó, desde el balcón donde estaba,
6 cogió el cantarito de oro, la servilleta de plata;
para la fuente marchó, para la fuente marchara,
8 y a la mitad del camino a la Virgen se encontrara.
—Dime tú, Virgen María, si he de ser monja o casada.
10 —Casadita sí, por cierto, pero bienaventurada.
Siete hijos has de tener, los siete infantes de Lara:
12 tres han de entrar en guerra, los otros tres en batalla,

y el más pequeñito de ellos ha de ser rey en España¹⁷⁶.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 24-12-2012. Música no registrada

Jocosos y burlescos

562. *El cura pide chocolate* (6 + 6; á-a)

Estaba el curina malito en la cama,
 2 mando a la criada
 que le trajera un poco de agua.
 4 Y al coger el agua
 la picó una mosca, la picó una araña
 6 la picó con gusto la picó con gana:
 y a los siete meses la barriga hinchada,
 8 y a los nueve meses
 parió un curina con capa y sotana¹⁷⁷.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2016. Música no registrada

563. *La loba parda*¹⁷⁸ (á-a)

Estando yo en la mi choza pintando la mi cayada,
 2 las cabrillas altas iban y la luna rebajada;
 mal barruntan las ovejas, no paran en la majada,
 4 vide venir siete lobos por una oscura cañada.
 Y venían echando a suertes a ver a quién le tocaba.
 6 Le tocó a una loba parda, vieja, *patituerca* y torrejana,
 que tenía los colmillos como puntas de navaja.
 8 Dio tres vueltas al redil y no pudo sacar nada;

¹⁷⁶ Variantes registradas el 27-09-2014: «estaba la Virgen pura» (v. 2), «lavando sus benditos pies / y su bendita cara» (v. 3), «lavando sus benditos pies, / también su bendita cara» (v. 3), «y la servilleta de plata» (v. 6), «y a la *mitá* del camino» (v. 8), «uno ha de entrar en guerra, / otro ha de entrar en batalla» (v. 12).

Variantes registradas el 21-03-2015: «uno entrará en guerra, / otro en batalla» (v. 12).

Variantes registradas el 17-07-2015: «uno ha de entrar en guerra, / los otros en batalla» (v. 12).

¹⁷⁷ Variantes registradas el 6-02-2015: «Estaba el cura / malo en la cama» (v. 1), «que *la* trajera un poco de agua» (v. 3), «Al coger el agua» (v. 4), «A los siete meses» (v. 7), «a los nueve meses» (v. 8).

Variantes registradas el 7-02-2015: «Estaba el cura / malito en la cama» (v. 1).

Variantes registradas el 28-02-2015: «Estaba el curita / malo en la cama» (v. 1).

Variantes registradas el 28-07-2015: «Y al beber el agua» (v. 4), «un curina / con capa y sotana» (v. 9).

¹⁷⁸ Esta versión parece derivar de la versión ficticia de *Flor Nueva de Romances Viejos*. Tejero Robledo recopila en su libro *Literatura de tradición oral en Ávila* varias versiones de *La loba parda*: Cuevas del Valle (p. 97), Hoyocaserero (p. 264), Navalosa (pp. 277-278), San Martín del Pimpollar (pp. 396-397).

- a la cuarta vuelta que dio, sacó la borrega blanca,
10 que tenían mis amos para el domingo de Pascua.
—¡Allá, mis siete cachorros, allá, perra trujillana!
12 Si recobráis la oveja, cenaréis leche y hogaza;
si no la recobráis, cenaréis de mi cayada.
14 Los perros tras de la loba las uñas se *esmirriajaban*¹⁷⁹.
La corrieron siete leguas por unas altas montañas;
16 al llegar a la última cima, la loba ya va cansada.
—Tomad, perros, la borrega, buena y sana como estaba.
18 —No queremos la borrega de tu boca alobada,
que queremos tu pellejo para mi amo hacerse un zurrón y una zamarra,
20 y tus tripas para hacerse un cordón para las sandalias¹⁸⁰.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 16-07-2015. Música no registrada

564. *Don Gato (1)* (á-o)

Este era a especie de un cuento:

- Estando el gato rabón en silla de oro sentado,
2 ha venido la noticia que si quería ser casado
con la gatilla rabona, chiquilla del otro barrio.
4 El gatito, de contento, se ha caído del tejado;
se ha roto siete costillas y un brazo descoyuntado,
6 y quiere hacer testamento de todo lo que había hurtado:
cien varas de longaniza, otras tantas de adobado,
8 las morcillas no se cuentan, que pasan de mil cuatro.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014. Música no registrada

565. *Don Gato (2)* (á-o)

Y ahora te voy a cantar otra canción, que es la del señor don Gato, que la cantábamos pues a veces jugando los niños y las niñas a la comba, o a veces bailando, que era *d'esta* forma:

- Estaba el señor don Gato sentadito en su tejado,
2 ¡remiamiamiáu, miau, miau!, sentadito en su tejado.

¹⁷⁹ *Esmirriajar*: 'destrozar' (según informa Martín Jaén González). No figura en el *DRAE*.

¹⁸⁰ Variantes registradas el 16-07-2015: «y de tus tripas cordones / para atarse las sandalias» (v. 20).

Le ha llegado la noticia que ha de ser casado,
 4 ¡remiamiamiáú, miau, miau!, que ha de ser casado
 con una gatita parda y el rabito colorado,
 6 ¡remiamiamiáú, miau, miau!, y el rabito colorado.
 Le ha extrañado la noticia, se ha caído del tejado,
 8 ¡remiamiamiáú, miau, miau!, se ha caído del tejado.
 Se ha roto siete costillas, el espinazo y el rabo,
 10 ¡remiamiamiáú, miau, miau!, el espinazo y el rabo.
 Ya le llevan a enterrar por la calle del pescado,
 12 ¡remiamiamiáú, miau, miau!, por la calle del pescado.
 Al olor de las sardinas, el gato ha *resucitao*,
 14 ¡remiamiamiáú, miau, miau!, el gato ha resucitado.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-10-2014. Música registrada

566. Don Gato (3) (á-o)

Estaba el señor don Gato sentadito en su tejado,
 2 ¡miarramiaumiáú, miau, miau!, sentadito en su tejado.
 Le ha llegado la noticia que tenía que ser casado,
 4 ¡miarramiaumiáú, miau, miau!, que tenía que ser casado
 con una gatita blanca, hija del señor don Gato,
 6 ¡miarramiaumiáú, miau, miau!, hija del señor don Gato.
 Al oír de la noticia, se ha caído del tejado,
 8 ¡miarramiaumiáú, miau, miau!, se ha caído del tejado.
 Se ha roto siete costillas, el espinazo y el rabo,
 10 ¡miarramiaumiáú, miau, miau!, el espinazo y el rabo.
 Ya le llevan a enterrar por la calle del mercado,
 12 ¡miarramiaumiáú, miau, miau!, por la calle del mercado.
 Al olor de las sardinas, el gato ha resucitado,
 14 ¡miarramiaumiáú, miau, miau!, el gato ha resucitado.
 Ya lo decía mi abuela: —Siete vidas tiene un gato,
 16 ¡miarramiaumiáú, miau, miau!, siete vidas tiene un gato.

Y esto nos poníamos como en dos filas, íbamos pues así, moviéndonos, y el *miarramiaumiáú* lo cantábamos delante de alguien. Y luego, delante de la última persona que quedabas era la que se turnaba y volvía a pasar por el..., por medio del pasillo bailando, y moviéndose con las manos y haciendo el *miarramiaumiáú*.

Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 27-12-2015. Música registrada

Romances religiosos

567. *La Virgen y el ciego* (1) (é)

La Virgen va caminando, caminito de Belén,
 2 y en medio de aquel camino, pide el niño de beber.
 —Cállate, hijo de mi vida, cállate, hijo de mi bien,
 4 que vienen las aguas turbias y no se pueden beber.
 Un poquito más adelante la Virgen un ciego vio:
 6 —¿Me puede usted dar una naranja para este niño entretener?
 —Cójalas, usted señora, y vuélvalas usted a coger;
 8 que por una que usted coja, ciento vuelven a nacer.
 Y el ciego en aquel momento ha empezado a ver:
 10 —¿Y quién es esa señora que me ha hecho tanto bien?
 —Es la Virgen María que camina hacia Belén.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012. Música no registrada

568. *La Virgen y el ciego* (2) (é)

Camina la Virgen pura, camina para Belén,
 2 y a la mitad del camino, pide el niño de beber.
 —Cállate, hijo de mi vida, cállate, hijo de mi bien,
 4 que corren las aguas turbias y no se pueden beber.
 Allá arriba, en aquel alto, hay un rico naranjero,
 6 que lo guarda un pobre ciego, pobre ciego que no ve.
 —¿Me podría dar una naranjita *pa* este niño entretener?
 8 —Coja usted las que usted quiera, que las que usted quiera han de nacer.
 La Virgen, como era humilde, solo pidió que tres:
 10 una para el niño, una para San José,
 y otra se quedó en las manos, para la Virgen oler¹⁸¹.

Está muy bien. Es una oración eso. Pues abuelo Pepe me lo diría. Abuelo Pepe se sabía muchas oraciones.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 27-09-2014. Música no registrada

¹⁸¹ En algunas de las grabaciones la informante presentó serias dificultades para recordar cabalmente el romance, por lo que encontramos lagunas, vacilaciones y numerosas variantes surgidas en el proceso. Por ello, a la hora de editar la versión más cercana a la archivada en la memoria de la informante, he optado por reflejar en la nota a pie de página únicamente las variantes más significativas.

Variantes registradas el 24-12-2012: «y a la *mitá* del camino» (v. 2), «que están las aguas turbias» (v. 4); «—¿Me dará *usté* una naranjita» (v. 7).

Variantes registradas el 27-09-2014: «que vienen las aguas turbias» (v. 4), «y otra se quedó en sus manos» (v. 10), «solo cogió que tres» (v. 5).

Variantes registradas el 24-12-2016: «La Virgen, como era pobre, / *na* más cogió que tres» (v. 9).

569. *La Virgen y el ciego* (3) (é)

Camina la Virgen pura de Egipto para Belén,
2 en la *mitá* del camino, el niño tenía sed.
—No pidas agua, mi vida, no pidas agua, mi bien,
4 que los ríos corren turbios y los arroyos también.
Allá arriba, en aquel alto, hay un viejo *naranjel*,
6 el viejo que *le* guardaba es un ciego que no ve.
—Por Dios te pido, buen viejo, que así Dios te deje ver,
8 que me des una naranja, que mi niño tiene sed.
—Entre *usté*, señora, y coja las que hubiera menester.
10 La Virgen, como era Virgen, no cogía más que tres;
el niño, como era niño, no se cansaba de coger.
12 Apenas se va la Virgen y el viejo comienza a ver:
—¿Quién ha sido esta señora que me hizo tanto bien?
14 Era la Virgen María que va de Egipto a Belén,
en la borriquita *manda* que le mandó San José.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 12-10-2014. Música no registrada

570. *El ateo*¹⁸² (á-o)

Jesucristo iba de caza, los galgos lleva cansados
2 de subir cuestras arriba, de bajar cuestras abajo...

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 24-07-2015. Música no registrada

571. *¿Cómo no cantáis, la bella? A lo divino* (1) (é-a)

La Virgen se está peinando debajo de una alameda,
2 pasó por allí José y la habló de esta manera:
—¿Cómo no canta, la blanca, cómo no canta, la negra?
4 —¿Cómo quieres que te cante si estoy en tierras ajenas?

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 3-03-2013. Música no registrada

¹⁸² Este romance es una vuelta a lo divino del romance de *La muerte ocultada*.

572. ¿Cómo no cantáis, la bella? A lo divino (2) (é-a)

La Virgen se está peinando debajo de una alameda,
2 pasó por allí José, *la* dijo de esta manera:
—¿Cómo no cantas, la blanca, cómo no cantas, la bella?
4 —¿Cómo quieres que yo cante si estoy en tierras ajenas?
Un hijo que Dios me ha dado, más blanco que una azucena,
6 me lo están crucificando en una cruz de madera.
Subiremos al Calvario y veremos la escalera,
8 toda llenita de sangre, allí murió quien muriera,
el Redentor del mundo, también el de la tierra¹⁸³.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 27-09-2014. Música no registrada

573. ¿Cómo no cantáis, la bella? A lo divino (3) (é-a + á-o)

La Virgen se está peinando debajo de una alameda,
2 los cabellos son de oro, las cintas de primavera.
Pasó por allí San Juan, *la* dijo de esta manera:
4 —¿Cómo no cantas, María, cómo no cantas, la bella?
—¿Cómo quieres que yo cante
6 si un hijo que yo tenía, más blanco que la azucena,
me le están crucificando en una cruz de madera?
8 Ya le clavaron los pies, ya le clavaron las manos,
ya le dan la cuchillada en su piadoso costado.

Eso de..., de mi madre lo aprendería.

Felicidad Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 30-07-2015. Música no registrada

574. ¿Cómo no cantáis, la bella? A lo divino + El rastro divino (é-a + á-o)

La Virgen se está peinando debajo de un naranjal,
2 pasó por allí José y *la* dijo de esta manera:
—¿Cómo no canta, la blanca, cómo no canta, la bella?
4 —¿Cómo quieres que yo cante si estoy en tierras ajenas?
Un hijo que yo tenía, más blanco que la azucena,
6 me le están crucificando en una cruz de madera.
Ya le clavaron los pies, ya le clavaron las manos,

¹⁸³ Variantes registradas el 24-12-2016: «me le están crucificando» (v. 6), «y también el de la tierra» (v. 9).

8 ya le metieron la lanza por su divino costado.
La sangre que de ahí cae, cae en un cáliz consagrado,
10 el hombre que lo bebiera será bien afortunado:
en este mundo será rey y en el otro coronado.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Dictado el 3-01-2018

575. *En el monte murió Cristo* (é-o)

En el monte murió Cristo, Dios y hombre verdadero,
2 no murió por sus pecados, que murió por los ajenos.
En la cruz estás clavado con fuertes clavos de hierro.
4 Padre mío, todo es tuyo, nada tengo.
El alma tengo prestada y desde hoy os la ofrezco,
6 para que goce y descanse en vuestro santísimo Reino.
Amén.

Sí, eso es como una oración. Eso es una oración.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 28-07-2015. Música no registrada

4. ENIGMAS

4.1. ADIVINANZAS

576

Vivas fue de caza,
mató tres perdices
y las trajo vivas a casa¹⁸⁴.

(El cazador, que se llama Vivas, llevó las perdices a casa)

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-03-2014

577

Este banco está ocupado
por un padre y por un hijo;
el padre se llama Juan
y el hijo ya te lo he dicho.

(Esteban)

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-01-2016

578

Mi amigo Alí
y su perro Can
fueron a tomar té
a la ciudad
que le he dicho a usted.

(Alicante)

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-01-2016

¹⁸⁴ Variante registrada el 16-01-2016: «y vivas las trajo a casa» (v. 3).

579

Una señorita
muy señoreada,
que va en un coche
y siempre va mojada.

(La lengua)

M^a Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2014

580

La cazuela de barro,
la tapa de carne,
si no lo aciertas tú,
no lo acierta nadie.

(De abuelo Pepe. El padre de tu madre, de tu abuela, y de la mía. ¿Te suena algo? Pues es... Bueno, si no quieres grabarlo... La cazuela era el váter. La tapadera era el culo. Claro, si no te lo sabes tú, no se lo sabe nadie. Tú has *estao* puesta allí... Pues es eso. Ese me lo contó él. Y fíjate, no se me ha vuelto a olvidar. Años hace)

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

581

El puchero de barro,
la tapadera de carne,
caen las *tajás*
y no las ve nadie.

(Lo mismo que lo otro. Es, es... El puchero, pues era la taza del váter, igual. Lo de arriba era el culo. Y las tajadas, pues lo que es la mierda. Y no lo ve nadie porque estás tú solo allí, no van a estar mirándote, claro. Es así)

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

582

Redondo, redondo
como un queso

y tiene el rabo
patitioso.
¿Qué es?

(La sartén)

Lugareña de Aldealabad del Mirón. Grabado el 13-08-2016

583

Fui al campo,
planté una estaca,
y el roto
me *le* traje a casa.

(El excremento y el ano)

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 6-09-2014

584

Entre dos piedras feroces
hay un hombre dando voces.
Lo *oyerás*, pero no le verás.

(El pedo)

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 31-12-2015

585

Bendito sea tu pico y tu picante,
y quien te lo puso *alante*,
el punto sobre el punto,
la pirpitilla.
Vamos hacer tú y yo *estillas*,
cuerpo de mástil,
que te baticulo,
que te voy a meter de los tres
el más grande¹⁸⁵.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

¹⁸⁵ El informante no ha especificado el referente, pero parece que se refiere a los órganos sexuales.

586

—Adivina, adivinanza,
¿quién puso el *güevo* en la paja?
—La gallina.
—Cagajón *pa* quien tanto adivina.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

587

—Adivinanza, adivinanza,
¿quién puso el huevo en la paja?
Dice:
—La gallina.
—Chúpate la *cagalina*.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

588

—Acertín, acertaja,
¿quién puso el *güevo* en la paja?
—La gallina.
Dice:
—Pues cuando jodas, no lo digas.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-02-2015

589

Estudiante que tanto estudias
Gramática y Teología,
¿cuál es el animal
que sin tener pechos cría,
a los vivos da sustento
y a los muertos alegría?

(Es la abeja porque con la miel se sustentan las personas vivas y con la cera se hacen velas para encender y dar alegría a los muertos)

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 18-08-2014

590

Blanco por dentro,
verde por fuera;
si quieres que te lo diga,
espera.

(La pera)

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-01-2016

591

Oro parece,
plata no es.
¿Qué es?

(El plátano)

Lugareña de Aldealabad del Mirón. Grabado el 13-08-2016

592

Verde era,
prado no era.
Agua tenía
y fuente no era.
¿Qué es?

(La sandía)

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 16-01-2016

593

Lo metí duro,
lo saqué blando,
coloradito y chorreando.

(El pan, cuando se mete en el vino, lo metes duro, que por eso se echaba lo duro *pa* hacer sopa en vino. Y luego, al sacarlo, *pos* chorreaba *colorao*)

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 16-01-2016

594

Largo, largo como un camino
y hoza¹⁸⁶ como un cochino.

(El río, el agua, que hace regato igual que hace el cochino. Va, va, va,
va...)

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 16-01-2016

595

Con vida estoy medio año,
sin vida la otra mitad,
ando siempre por el mundo
y no me canso jamás.

(El sol)

Lugareño de Arevalillo. Grabado el 21-08-2014

596

Cien señoritas
en un corral
y todas mean a la par.

(Las canales de los tejados)

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-03-2014

597

Muchas monjas
en un corral
y todas mean a la par.

(Las canales de los tejados)

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 11-04-2015

¹⁸⁶ *Hozar*: ‘mover y levantar la tierra con el hocico’. *DRAE*.

598

Mi abuela fue al pajar
y mi abuelo detrás,
cuanto más paja metía
más dura se le ponía.

(Coño, pues que fue a por paja la abuela, y metía paja en el costal. Y cuanto más paja metía, más duro se ponía el costal)

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 3-08-2012

599

¿Qué es una cosa
que va al prado y no bebe¹⁸⁷,
va al río y no bebe,
y dando voces se mantiene?

(El cencerro)

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 20-08-2014

600

Va al *prao*, no come,
va al río, no bebe,
y con dar voces se mantiene.

(El cencerro, claro. No hace más que sonar, sonar, y no le hace falta comer)

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 18-08-2014

601

Chiquitito, chiquitito
como un ratón,
y guarda la casa
como un león.

(Lo que no *m'acuerdo* es lo que... Yo creo *qu'era* la llave)

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 23-01-2016

¹⁸⁷ Presunto error del informante. Debería ser *come*.

602

Mira, te voy a contar un acertijo que me *le* contaba mi padre y todavía no se me ha *olvidao*. Y es así:

El buen morenito
en lo alto está,
la chacha rabacha
en el culo le da.

(Y ahora te voy a explicar lo que significa. En las chimeneas, que antes se ponía siempre lumbre, se cocinaba a la lumbre, pues ahí... —y ya te digo, que en mi casa todavía hay una, si quieres vas a verla— hay como una cadena de hierro col..., que cuelga de la chimenea, y para enganchar a un caldero. De ahí se engancha el caldero, y como antes no había agua caliente, pues ahí siempre había..., siempre estaba colgado un caldero en eso que se llamaban las llares. Y para cuan..., para lo que..., para tener siempre agua caliente para lo que hiciera falta: para lavarte, para fregar los platos, para lo que sea. Siempre, siempre estaba ese caldero colgado a la lumbre. Entonces, pues de ahí viene el acertijo: el buen morenito... —*caro*, como estaba negro el caldero...—, el buen morenito en lo alto está, la chacha rabacha —*qu'es* la lumbre— en el culo le da)

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

603

Pica, que pica,
cierra la puerta
y detrás queda el roto.

(Coño, la *abuja*. Pica, y si te (ve?), te pica. Y luego pasa. Y luego después queda... Cose ella, que cierra la puerta, porque ya cose el roto. Y luego el roto queda en la *abuja*, que queda lo último, detrás)

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-03-2014

604

—Anda, anda,
y nunca llega a Peñaranda.
¿Qué es?
Y dice el otro:
—La devanadera.
Dice:

—Pues chúpate la cagalera.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-11-2015

605

—¿Qué es una cosa
que anda, anda,
y nunca llega a Peñaranda?
—La *devanaera*.
—Úntate los dientes con cagalera.

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 20-08-2014

606

Mi abuelo lo tiene largo,
más lo debía de tener,
tiene pelos en la punta
y pinta un muchacho con él.

(El pincel)

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 3-08-2012

607

Gordito, gordito
lo quieren las mozas,
que tapen el roto
y cuelgue la bolsa.

(El pendiente)

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 16-01-2016

608

Largo y gordito
las gusta a las mozas,
por su bello gusto
las rompe la cosa.

(El pendiente)

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 13-02-2016

609

El boticario y su hija,
el médico y su mujer
compraron nueve naranjas
y *tos* tocaron a tres.

(La hija del boticario es la mujer del médico)

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-03-2014

610

El boticario y su hija,
el médico y su mujer
se comieron nueve huevos
y tocaron todos a tres.

(La hija del boticario es la mujer del médico)

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 1-07-2014

4.2. ACERTIJOS

611

—¿Cuál es una cosa que no ha podido hacer Dios? ¿Y sabes lo que es?
—Un alto sin un bajo no ha *podío* hacer.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 25-07-2017

612

—¿Qué está detrás de los cielos?
—Santificado.

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 1-07-2014

613

—¿Quién fue el que nació antes que su madre, mató a cuarta parte del mundo y le enterraron en las entrañas de su abuela?

(Adán y Eva. Eva no nació, que la *hizon* de la costilla de Adán. Bueno, pues entonces... Fue el que nació, ¿cómo digo?, antes que su padre, antes que su madre. O sea, *el* Caín fue el que nació antes que su madre, porque *la su madre* no nació, porque la hicieron. Entonces Caín mató a la cuarta parte del mundo, que mató al hermano, que eran cuatro. Y le enterraron, ¿adónde? Las entrañas de su abuela era la tierra, porque la hicieron de tierra)

Ángel Castilla González (El Mirón). Grabado el 1-07-2014

614

Dice así un refrán, que decía, dice:

—¿En qué época tiene más lana la oveja?

Y le contesta, dice:

—Cuando está el carnero encima.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

615

—¿En qué mes se cubre la zorra?

—En el mes *qu'el* zorro le meta la porra.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 9-08-2012

616

Le pregunta uno a otro:

—¿Sabes en qué mes se toma la zorra?

Dice:

—Pues no sé.

Dice:

—*Pos* mira, la zorra se toma en el mes *qu'el* zorro *la* mete la porra.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-11-2015

617

- Un peregrino iba por un camino. No bebía agua, ¿qué bebía?
—Vino.
—Besa el culo al peregrino.

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 20-08-2014

618

- En una feria compran cierta cantidad de *ganao* dos, dos chalanés. Van regresando ya a sus respectivos hogares, del pueblo, y le dice uno a otro, dice:
—Oye, ten *cuidao*, que como se te pase una, te doblo.
Y le dice el otro:
—Ten *cuidao* tú, que como se te pase una a mí, te igualo.
¿Qué cantidad de *ganao* llevaba cada uno?

(Siete y cinco)

Lugareño de Arevalillo. Grabado el 21-08-2014

5. TRABALENGUAS

619

Gato, que en el cenicero estás,
salte del cenicero
y te desencenizarás.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-03-2014

620

Una seca, seca, seca,
seca, seca se casó.
Como era tan seca, seca,
seca, seca se quedó.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 9-08-2012

621

Un probe se casó
con una proba,
y el probe dijo a la proba
que si lo había probao.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

6. UNIDADES FRASEOLÓGICAS

622

El lunes Santa Aburrida.
El martes Santa Conformidad.
El miércoles Santa Mediada.
El jueves Santa Vencida.
El viernes Santa Esperanza.
El sábado Santa Cobranza
y el domingo Santa Restanza.

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 12-10-2014

623

Lunes y martes, los Santos Mártires,
miércoles y jueves, los Santos Reyes,
viernes y sábado son Felipe y Santiago,
y domingo, domingo es.
¿Queréis más días de fiesta,
mocitos de San Bartolomé?¹⁸⁸

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

624

Lunes y martes,
fiesta en todas las partes.
Miércoles y jueves,
trabajar no se puede.
Viernes y sábado,
la fiesta al año.
Y yo el domingo trabajaría,
pero como no es día...
La semana inglesa.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 4-07-2014

¹⁸⁸ Esta fue la respuesta del alcalde del pueblo abulense de San Bartolomé de Corneja a los mozos de la localidad, que se quejaban de la escasez de fiestas, según me informó por escrito Hilario Sánchez Bruno.

625

Lunes, luneras.
Martes, marteras.
Miércoles, miercolinas.
Jueves Santo, Catalina.
Viernes, cada uno come lo que tiene.
Sábado, tú comes lo que yo cago,
y el domingo se come pan y tocino.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 31-12-2015

626

Enero, sabe la berza como el carnero.
Febrero, busca la sombra el perro y el cochino el
bañadero.
Marzo, marzuco, retoña la zarza y brota el saúco.
Abril, el de las lluvias mil.
Mayo granado.
Junio, la hoz en el puño.
Julio, mes de mucho calor.
Agosto, mes de ferias.
Septiembre, todo el mundo le tiembla.
Octubre, la mano a la ubre.
Noviembre, mes de nieblas.
Diciembre, último mes del año con los días cortos y
fríos.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

627

Bueno, ahora te voy a contar lo que hablaban de los meses del año, pues
aquí como siempre a refrán va, refrán viene:

Enero es frío y nevado,
febrero, un poco alocado,
en marzo el viento es furioso,
florece abril caprichoso,
mayo, estallido de rosas,
junio, espigas rumorosas,
en julio, el mar tentador,
agosto, seso y sudor,

septiembre, las uvas rojas,
octubre, secas las hojas,
crisantemos, en noviembre,
y Navidad, en diciembre,
doce hermanos sin igual,
un año entero y cabal.

Esos me los enseñó mi madre.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

628. En enero anda la gata en celo.

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

629. En enero, el hielo en el puchero.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

630

Y bueno, pues luego ya, llegaba enero. Y en enero, ya se había *curao* la longaniza y el chorizo que habíamos hecho, y había un refrán que decía: «El diecisiete de enero longaniza quiero».

Y ya nos dejaba mi madre probar la longaniza que habíamos matado.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

631. En febrero, busca la sombra el perro.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

632. En febrero, ya busca la sombra el perro; y en marzo, el perro y el amo.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 17-01-2015

633. En febrero, busca la sombra el perro; y en marzo, el perro y el amo.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

634. Febrero el loco, que si un día es malo, peor es el otro.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

635. Marzo ventoso y abril lluvioso sacan a mayo florido y hermoso.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

636. Marzo airoso y abril lluvioso sacan a mayo florido y hermoso.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

637. Marzo copioso, abril *lluvioso*, sacan a mayo florido y hermoso.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

638

Había uno que le *dijon* que andaba buen tiempo, y le contestó:

—Como marzo rodee el rabo, no deja oveja con pelleja ni pastor enzamarrado¹⁸⁹.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-07-2015

639. Que si mayo¹⁹⁰ vuelve el rabo, no queda oveja con pelleja ni pastor enzamarrado.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

640. Si en marzo oyes atronar, vende los bueyes y empléalos en pan.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

641. Marzo, tres hojitas tenga el ajo.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

¹⁸⁹ Variantes registradas el 17-01-2015: «Cuando marzo rodea el rabo, no queda oveja con pelleja ni pastor enzamarrado».

¹⁹⁰ Presunto error de la informante. Debería ser *marzo*.

642. Marzo, marzucu, retoña la zarza y también el saúco.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-03-2015

643. Abril, aguas mil.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

644. En abril, aguas mil.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

645. En abril, las aguas mil.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

646. En abril, los centenos al cuadril.

En abril crecían mucho. Abril es tiempo bueno, y luego espigaban. Y en..., luego entre abril y mayo se ponían... Y refranes de esos. En abril, los centenos al cuadril. Ya decía la gente:

—¡Mira, mira, ya están al cuadril!
Luego ya espigaban y ¡coño!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-09-2014

647. En mayo, quemó la vieja el escaño; y en junio, porque no *le* tuvo.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

648. En agosto, el frío en rostro.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 17-01-2015

649. La luna de octubre siete lunas cubre.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 11-04-2015

650. Por *Navidad*, lo conoce la vieja en el hilar, que hecha una hebra más.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 11-04-2015

651. Por *Navidad*, lo conoce la vieja en el hilar.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

652. Por Santa Teresa, derrama tu trigo a priesa.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

653. Por Santa Teresa, derrama tu trigo *apresa*.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

654. —Ajo ruin, ¿cómo te *criastes* tan *malutín*¹⁹¹? —Porque no me *sembrastes* por San Martín.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 17-01-2015

655. Por San Andrés, todo el tiempo noche es.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

656. Dichoso mes, que entras con los Santos y sales con San Andrés, que todo el tiempo noche es.

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 16-11-2014

657. Por Santa Lucía, enchican las noches y engrandan los días.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 11-04-2015

¹⁹¹ *Maluto*: ‘que no vale *pa na*, que es chiquinino’ (según informa Martín Jaén Ramos). No figura en el *DRAE*.

658. Por la Candelaria pone la gallina, la buena y la mala.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

659. Por San Blas, la cigüeña verás¹⁹².

Todos los años por San Blas, el tres de febrero, van. Luego se marchan..., crían y se marchan, en los pueblos [...].

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-09-2014

660. En Carnaval, todo pasa.

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 16-11-2014

661

Y luego, teníamos un vestido para el día de la fiesta. Otro vestido, que nos compraban nuevo, el día del Domingo de Ramos. Que el Domingo de Ramos era típico que nos decían: «El que no estrena vestido no tiene pies ni manos». Y entonces, de lo poquito que había, y de la carencia que había, *pos* ella siempre nos llevaba a Piedrahíta, nos compraba un vestidito, y yo iba tan contenta a misa con mi vestido nuevo.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

662. Por San Marcos, el agua en los charcos.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 1-01-2015

663. Las aguas por San Juan quitan vino y no dan pan.

Es *mu* malo *p'al* trigo que se meta en las casillas, y *pa* la uva. Eso las perjudica, esas aguas. Aguas por San Juan quitan vino y no dan pan... Pero es que la casilla está abierta, y se mete el agua y no grana el trigo. Y tiene que estar *cerrá*, *pa* que..., en el capullo que tiene. Y la uva, *pos* la pegará mal que se moje. Luego ya, pues... *Hora* [a] lo mejor ya las pega bien, que se refresquen, y si... —tiene jugo la parra más que si está

¹⁹² Una versión idéntica de este refrán fue grabada por mí a Custodia Vega Martín, de Aldealabad del Mirón, el 8-08-2012, y entregada por escrito por Hilario Sánchez Bruno, de Becedillas.

seca— está *mu* seca, que no llueve, pues la uva no tiene jugo y es más chica. Y si está el terreno que tiene sangre, que coge..., está *mu mojado*, pues engordan doble las cosas.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 20-07-2015

664. Hacer San Pedro.

El día de San Pedro, el veintinueve de junio, se reunían los criados que había en el pueblo, y sobre todo pastores, se reunían, como digo, por la tarde, que se hacía fiesta en el bar del pueblo de la señora Chispa —que no sé por qué la llamaban Chispa, era un apodo que la habían puesto, digamos así, una señora del bar muy graciosa—, y allí iban a buscar otros dueños. Se reunían, como digo, los pastores, los gana..., los criados, y iban allí a buscarles otras personas para si les convenía seguir de pastores, o de criados, con los mismos dueños que habían estado, o querían cambiar de dueño. Y entonces había de todo; había criados y pastores que seguían con los dueños y otros pastores o criados que por la razón que fuere no estaban de acuerdo y se cambiaban de dueño porque les dieran más jornal, o porque estuvieran más contentos o por lo que fuera. Y algunos de ellos, ya digo, cambiaban de amo. Por eso se dice que cuando se hacía alguna faena, o se cambiaba de alguna cosa, decía:

—Oye, ¿qué pasa? —dice—, ¿te ha ido mal? —dice— ¿Qué pasa, que has hecho San Pedro?

Porque al decir San Pedro parece que es como si ya se cambiara ya de amos o de tal. Y esa es la historia tan bonita de los amos, criados y tal, celebrados el día de San Pedro en los bares, y sobre todo en el bar de la tía Chispa, que tenía un salón muy hermoso.

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 16-11-2014

665. Buen tiempo, que canta Mahoma.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-07-2015

666

Estando el sol en capricornio
y la luna en capirucho,
puede llover poco o mucho o nada,
o quedarse el tiempo según estaba.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

667

Lo que se decía es del arcoíris, que si el arcoíris..., que decía: «Arco por la tarde, señal de buen aire; arco por la mañana, señal de buen agua».

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

668. Mañana de niebla, tarde de paseo.

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 16-11-2014

669. Año de nieves, año de bienes.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

670

Tres años vive un milano,
y tres milanos un perro,
y tres perros un caballo
y tres caballos el dueño.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

671. Si te pica un *arranclán*, cógete las llaves y vete a enterrar.

Y el *arranclán*¹⁹³ es igual. Si te pica un *arranclán*, cógete las llaves y vete a enterrar, porque te mueres. ¿Sabes? Es así.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-04-2013

672. Si el lobo oyera y la víbora viera, no había un animal que los pudiera.

La víbora tiene veneno, si te pica vas a... [...] Ah, ¿por qué estoy sordo yo?, porque es de nacencia. Cada cual tiene un... Que los lobos no oyen y la víbora no ve. Es que si viera, te picaba; pero si toca en tí, pues es cuando pica. Pero si no, ella se va y...

Y el lobo va de paso; si te ve..., pero si no te ve...

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-04-2013

¹⁹³ *Arranclán*: ‘alacrán’ (Llorente Pinto, p. 161). No figura en el *DRAE*.

673. Cuando el *guarro*¹⁹⁴ guarrea, carne barrunta; cuando viene el águila, ya está difunta.

Ya está el *guarro* comiendo, y viene el águila y se lo quita. Sí, pareci... Es negro... Igual que un tordo es. Y le llaman *guarro*, porque cuando va volando, siempre va diciendo: «¡Gua, gua, gua!». Y el águila viene rápido, y hace así, y se *lo* arrebató al *guarro* la carne.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-11-2015

674. Los gatos de mayo, *pa* mi hermano; y los de junio, *pa* ninguno.

Se decía porque se morían. [...] Había que criarlos en mayo porque en junio es que se morían. Por eso dice así: «Los de mayo, *pa* mi hermano; y los de junio, *pa* ninguno».

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-01-2015

675. Los gatos de junio, ni *pa* 'l amo ni *pa* ninguno.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 17-01-2015

676. Cada uno anda a su cuento, y el gato, a cazar ratones.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2017

677. Por una pata no jodió el gato a la gata.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 14-02-2015

678. Cien *pa* la zorra y una *pa* el guarda.

La zorra hace muchas picias, ¿no?, es muy zorra, y sabe mucho y tiene mucha escuela. Pero como caiga, como caiga en el cepo, con una las paga: Cien *pa* la zorra y una *pa* el guarda. O sea que con una... ¿Entiendes? Pero son... Es como un dicho, que tú pue... Tú me haces una picia a mí, y no me gusta a mí, por ejemplo, o yo te la hago a ti, y ya dice, dice:

—Cuidaito como andas o lo que haces, tal, que cien *pa* la zorra y una *pa* el guarda.

¹⁹⁴ *Guarro*: 'grajo' (Llorente Pinto, p. 196). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

Quiere decir que como caigas las pagas *toas* juntas. O sea, como *te se* descubra el tema, el asunto, como caigas en una, ya se fastidia. Y es *verdá*. Que en eso es un ejemplo, pero que viene de...

Eulogio Florencio Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2016

679. El *reflán*¹⁹⁵ del *guarín*: engordar *pa* morir.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2016

680. A cada cerdo le llega su San Martín.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

681. Perro ladrador, poco mordedor.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

682. El buey suelto bien se lame.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-02-2015

683

Que los burros beben *mu* pocas veces agua. Pero a lo mejor tienen un día que no han *bebío* agua, y luego mañana vas a darle el agua, y se..., le llevas a la fuente, se queda mirando al agua y no bebe. Y se los silbaba. Se los silbaba, dice: «No sirve silbar al burro cuando no quiere beber».

Te tenías que ir y no bebía. Y claro, tú querías que bebiera como se estaba..., llevaba un día o dos sin beber agua, a ver.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 17-03-2018

684. Así entra el burro del pucherero.

Que había costumbre de decir, cuando entraba uno en una casa y no decía nada, dice: «Así entra el burro del pucherero», como los burros en la cuadra. Como los burros no hablan... Y decían que... Y entraban las personas, el que no hablaba o decía: «¡Qué

¹⁹⁵ *Reflán*: 'refrán' (*Lamano*, p. 603). No figura en el *DRAE*.

andáis haciendo!», o «Buenos días», o eso, *na* más que entraba y se metía, dice: «¡Je! ¡Entra igual *qu'el* burro pucherero! ¡Sin hablar!».

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-12-2013

685. No lo hace el burro de ahora, lo hace el de más atrás.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

686. Trillar con burros, cagar la parva.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 11-04-2015

687. A tu tierra, grulla, aunque sea con una pata sola.

Abelina Martín Vega (El Mirón). Grabado el 12-08-2016

688. Por la mañana oro, al mediodía plata, por la noche mata¹⁹⁶.

Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 10-01-2016

689. El año *pasao* matamos y no dimos nada, pero este año no vamos a ser tan tontos.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 3-03-2013

690. Casa, cuanto quepas; y tierra, cuanto veas.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

691

Que había una chavala que decía que no *tinía* dinero, y la contestó uno, dice:
—¡Pues pones el culo por candelero!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 18-06-2017

¹⁹⁶ Esta paremia se refiere al melón.

692. Me dijo mi abuela que porfiar, porfiara, pero que no apostara.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 18-06-2017

693. Soy músico y me acuesto a las ocho.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-12-2015

694

Soy pintor, decorador,
compositor y poeta;
con estos cuatro oficios
estoy hecho la puñeta.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

695. Más vale la vieja hilando que si está mirando.

Antiguamente las viejas se dedicaban a hilar lana. Y la..., y ganaban *mu* poco, y *las* decían:

—¡Parece que ganas poco!

Dice:

—Más vale la..., lo poco..., la vieja hilando que si está mirando.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-11-2015

696

Decía mi padre, *pa* poner un ejemplo, dice: «Viendo el chozo se sabe cómo es el guarda», ¿sabes? Era el chozo malo, ya sabía cómo era el guarda: un *desgraciao*. Que el chozo era bueno: «Ese es hábil, ese sabe lo que hace». El otro, un gandul. En vez de hacerle bien, *le* hace mal, y eso que era *pa* él.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-11-2015

697. De estrellas abajo, cada uno vive de su trabajo.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 18-06-2017

698. Moza gorda en el invierno da calor y en el verano da sombra.

Lugareño de Arevalillo. Grabado el 21-08-2014

699. *Pa* cabeza dura: la oveja, la mujer y la burra.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 31-12-2013

700. El que perdió burra y mujer poco le quedó que perder.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-02-2015

701

Hombre grandón,
flojo y comilón;
hombre chiquinín,
revoltoso y bailarín.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-12-2015

702. Dicen que el hombre y el oso, cuanto más feo, más hermoso.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-07-2015

703

A los veinte, valiente,
a los treinta, prudente,
y el que a los cuarenta no es rico,
a los cincuenta, borrico.

Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-03-2016

704

La mujer que no aguanta
y el hombre que no magree
ni él es hombre
ni ella es mujer.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 21-03-2015

705. Las personas son con buen comiente, buen bebiente, buen tumbante y mal levante.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

706. El mozo dominguero no quiere lunes.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-01-2015

707

Cuando éramos novios, *la* decía:

—¿Me quieres talego?
—Te quiero costal.
—Coge el candil
y vámonos a acostar.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

708. Bodas largas, barajas nuevas.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 23-01-2016

709. Estar pensando en la sal de la boda.

Estaba uno pensando, y no sabía qué decir ni nada, y le dijo otro, dice:
—Bueno, ¿en qué estás pensando?
Dice:
—Pues en la sal de la boda.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-01-2015

710. Niño mocososo, niño hermoso.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 31-12-2015

711. A las primas se *las* arrima, y a las primas hermanas, de mejor gana.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 23-01-2016

712. Por donde salta la madre, salta la hija.

Quiere decir que, si la madre era mala, *pos* la hija salta detrás de la madre, se lo deja *heredao*, ¿sabes? Y si viene de la abuela, más largo todavía.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 17-01-2015

713. La madre que quiera ser albendera¹⁹⁷, *na* más de que case la hija forastera.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-09-2015

714. Eran padre y hijo, y no había confianza en la cuadrilla.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 11-04-2015

715. El que ventosea tieso y orina claro no precisa cirujano.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

716. El que quiera vivir bueno y sano la ropa del invierno *pa'l* verano.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 18-06-2017

717

Y luego, en la Ascensión, el día de la Ascensión había un refrán que decía:

Tres días hay en el año
que relucen más que el sol:
Jueves Santo, Corpus Christi
y el día de la Ascensión.

Y aquí era una fiesta muy grande el día..., igual que ahora se celebra el Corpus *Christis* en Toledo, pues *el* día de la Ascensión le llamábamos el día del Señor.

Aquí los niños íbamos a por tomillo, que hay muchísimo en el campo, y cogíamos la flor de tomillo y llenábamos el suelo de la iglesia, que era una alfombra, se ponía una alfombra toda de tomillo preciosa porque se llamaba el día del Señor.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

¹⁹⁷ *Albendera*: 'mujer callejera y ociosa'. *DRAE*.

718

Tres días hay en el año
que relumbran como el sol:
Jueves Santo, Corpus Christi
y el día de la Ascensión.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 17-05-2015

719. La misa y el pimiento son de poco alimento

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 25-09-2016

720. El cura no tiene mujer, pero el que la tiene la tiene que poner.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-03-2014

721. Si el pueblo se calla, el cura se casa.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2017

722. Los besos no hacen muchachos, pero tocan a vísperas.

Teníamos unos extremeños y estamos almorzando, y cada uno decía *p'allí* un cuento. Y dice uno... Espera, espérate a ver, ¡ji, ji, ji, ji!

—Anda que una vecina nuestra, ¡*mecagiien diez!*, menudo jaleo metían allí besándose y esas cosas.

Y dice el otro:

—¡Bah, los besos no hacen muchachos!

Y dice el otro, dice:

—¡Sí, pero tocan a vísperas!

Se empieza por algo, despacio, pero vamos *p'alante*.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 14-02-2015

723. Prometer hasta meter, después de haberlo metido, no cumplir lo prometido.

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 1-07-2014

724. La jodienda no tiene enmienda.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-11-2015

725. El que duerme con una gitana ni pierde ni gana.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-02-2015

726. Al que madruga Dios le ayuda.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

727. No por mucho madrugar amanece más temprano.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

728. Uno que madrugó un costal se encontró, pero más madrugó el que *le* perdió.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

729. El que le duela el diente que se le atiente.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 21-03-2015

730. El que sea feo que se queje a Dios.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 18-06-2017

731. Aquí se vive a estilo de tropa: cada uno se jode cuando le toca.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 21-03-2015

732

Coge buena fama
y échate a dormir;
si la coges mala,
te echas a morir.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-05-2015

733. No la hagas, no la temas

Tú haces una falta mala, no la hagas, porque luego te pueden llamar la atención, ¡coño! Tiene más miga que tú te crees.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 11-04-2015

734. Palabra y piedra suelta no tienen vuelta.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-01-2018

735

Se habla claro... Cuando hay así mucha gente, uno dice una cosa y otro, otra, y dicen mentiras, dice: «Se habla claro y se mea tieso».

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-01-2017

736. Cree el ladrón que todos son de su condición.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

737. El que roba a un ladrón tiene cien años de perdón.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 25-07-2015

738. Dos que duermen en un colchón se vuelven de la misma opinión.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

739. Arrímate a buen árbol y te cobijará buena sombra.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 17-12-2016

740. Dime con quién andas y te diré quién eres.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 17-12-2016

741. En el país de los ciegos los tuertos son reyes.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

742. Ay de aquella que se *esnuncó* por vérselo y era tuerta.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 25-07-2017

743. Ya veremos, dijo un ciego.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-11-2015

744. El que está al pie de la cabra es el que se la mama.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-12-2015

745. Santa María dicen que parió por un *deo*; será *verdá*, pero no lo creo.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 19-09-2014

746. *Pa* eso no necesitó el rey *criao*.

Eso no es cuento. Esto es que decían, dice... Cuando ponías en la mesa un vaso de agua caliente, por ejemplo:

—¡Huy, me he *quemao*!

Dice:

—*Pa* eso no necesitó el rey *criao*.

Eso es el dicho que había. Que [el rey] fue a coger un..., arrimó la mano a un tizo, y ¡jodó!, le sol... Y dice: «No esperó [a] que fuera el *criao*». A mear que fuera, tenía que llamar al *criao*, pero no hizo falta cuando se quemó. ¿Sabes lo que quiere decir? Que porque [se] quemó, le *dijon* los otros, dice:

—*Pa* eso no necesitó el rey *criao*.

¡Jodo!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-01-2015

747. Eres más grande que la *voluntá el* Señor.

Hombre, claro. Cuando ves a un hombre grande que se acerca a ti, y hablas con él y dice cualquier cosa, le dices:

—Eres más grande que la *voluntá el* Señor.

Se dice muchas veces eso.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 21-02-2015

748. Un confite y una pasa, cada uno *pa* su casa.

¡Coño!, cuando se estaba en una reunión y era tarde, y ya tenían ganas de irse, pues había uno que decía eso: «Un confite y una pasa, cada uno *pa* su casa».

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 17-01-2015

749. Cuando se abre la boca: hambre, o sueño, o gana de dueño.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 18-06-2017

750

Había un molino, no sé si fue en el de Arevalillo o *ande* fue, de esos de agua. Y estaba moliendo, y la mujer andaba barriendo. Llevaba el pañuelo así, como está dando vueltas, si lo has visto, la enganchó el pañuelo y la ahogó allí. La metió la cabeza y se la migó. Eso también me lo ha *contao* a mí, y me parece que fue mi padre. Y por eso decía tío Pepuche, dice:

Si vas al molino, no toques;
y si vas a la botica, no pruebes.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 19-09-2014

751. Mi padre era *mu* bueno, *mu* bueno, pero cuando era viejo le *tiremos*.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-07-2015

752. A viejo llegarás, pero de allí no pasarás.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 21-07-2015

7. PLEGARIAS

7.1. ORACIONES

Para acostarse

753

Jesucito de mi vida,
Tú eres niño como yo,
por eso te quiero tanto
y te doy mi corazón.
Tuyo es, mío no.

Esa me la contaba, me la decía mi madre. Y también me decía, cuando era mayor, me rezaba el padrenuestro. La salve, algunas veces.

Sí, para ir..., para cuando me acostaba, siempre, sí. Esa siempre para cuando me acostaba.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

754

Jesucito de mi vida,
eres niño como yo,
por eso te quiero tanto
y te doy mi corazón.
Tómalo, tómalo,
tuyo es, mío no¹⁹⁸.

M^a Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 10-01-2016

755

Adiós, Madre, buenas noches,
que me voy a descansar,
te pido un sueño tranquilo
y un alegre despertar.

Estas tres avemarías
que rezo al irme a acostar
son el obsequio amoroso

¹⁹⁸ La informante aprendió esta oración de su madre.

de mi cariño filial.

Y hoy si en algo *t'he* ofendido,
me tienes que perdonar,
mañana seré mejor
con tu ayuda maternal.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 19-08-2014

756

Cuatro esquinitas
tiene mi cama,
cuatro angelitos
que me acompañan,
que son:
Lucas, Marcos,
Juan y Mateo.
María, madre de gracia,
madre de misericordia,
defiéndenos del enemigo,
ampáranos ahora
y en la hora de nuestra muerte.
Amén. Jesús.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-03-2013

757

Cuatro esquinitas
tiene mi cama,
cuatro angelitos
me la acompañan:
Jesús, José y María,
el santo ángel de la guarda.

Pues esa la rezo yo cuando me acuesto.

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 22-07-2015

758

Cuatro esquinitas
tiene mi cama,
cuatro angelitos
me la acompañan:
Juan y Mateo,
Lucas y Pedro,
y la Virgen Santísima
en el medio.
Levanta, José,
enciende candela,
que yo no sé que anda
por mi cabecera.
Los ángeles son,
los ángeles eran,
que van de carrera
y llevan a un niño
envuelto en un paño.
—¿De quién eres niño?
—De la Virgen María.
Tres llaves traía:
con una cerraba,
con otra abría,
con otra rezaba
un padrenuestro
y un avemaría¹⁹⁹.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 27-09-2014

759

Levanta, José,
enciende una vela,
que no sé quién anda
por mi cabecera.
Los ángeles son,
los ángeles eran,
que llevan al niño
vestido de seda.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

¹⁹⁹ La informante aprendió esta oración de sus padres.
Variantes registradas el 27-09-2015: «enciende candelas» (v. 10), «que llevan a un niño» (v. 15), «Tres llaves tenía» (v. 19), «con una candaba» (v. 20).

760

Con Dios me acuesto
y con Dios me levanto,
con la gracia de Dios
y la del Espíritu Santo.
Dios conmigo,
yo con él,
la Virgen María
y el bendito San Miguel.
Cuatro esquinitas
tiene mi cama,
cuatro angelitos
guardan mi alma:
dos a los pies,
dos a la cabecera,
y en el centro la Virgen,
que es mi compañera.
Santa Mónica bendita,
madre de San Agustín,
a Dios le entrego mi alma,
que yo me voy a dormir.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 28-07-2015

761

Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
con la gracia de Dios
y del Espíritu Santo.
Dios conmigo,
yo con Él,
Él delante,
y yo después.

Cuando te acuestas.

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 22-07-2015

762

Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,

con la Virgen María
y el Espíritu Santo.
Dios conmigo,
yo con Él,
Él delante
y yo tras de Él.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

763

Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
con la Virgen María
y el Espíritu Santo.
Dios conmigo,
yo con Él,
Dios quiera que amanezcamos
con bien.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 25-12-2015

764

Dame la mano, Dios mío,
para subir a esta cama,
para serviros en todo
y no ofenderos en nada.
La Virgen de la Velita
y la gloriosa Santa Ana,
San Miguel, como era santo,
cantaba la misa al alba.
Cuántos hombres y mujeres
se acuestan buenos y sanos
y amanecen muertos y sepultados.
No permitáis, Dios mío,
que sea uno de ellos,
sin recibir comunión
ni los santos sacramentos.
Dulce Jesús de mi vida,
dueño de mi corazón,
a vos confieso mis culpas,
que ya sabéis las que son.

Cumplidme la penitencia,
echadme la absolución,
si me muriera esta noche,
me sirva de extremaunción²⁰⁰.

Es así. Es una oración *mu* bonita. Pues a lo mejor en la iglesia, o a lo mejor en la escuela nos la enseñó la maestra, que era *mu* beata. Sí.

Sí, [se rezaba] antes de irnos a acostar. Y cuando entrábamos, rezábamos..., siempre rezábamos..., al entrar en la escuela, siempre rezábamos la salve o así en alguna oración. Y al salir también. Antes nos daban mucha religión.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 27-09-2014

765

Santa Mónica bendita,
madre de San Agustín,
perdóname mis pecados,
que yo me voy a dormir²⁰¹.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 24-12-2012

De primera comunión

766

Jesusito de mi vida,
eres niño como yo,
por eso te quiero tanto
y te doy mi corazón.
Tómalo,
tuyo es y mío no.

Y, si algún día te lo pidiera,
cuando llegue a ser mayor,
no me lo entregues, mi vida,
no me hagas caso, mi Dios.

Guárdalo oculto en tu pecho,

²⁰⁰ Variantes registradas el 24-12-2016: «que yo sea uno de ellos» (v. 13), «echadme la extremaunción» (v. 21), «me sirva de confesión» (v. 23).

²⁰¹ Variante registrada el 24-12-2016: «perdóname los pecados» (v. 3).

encerradito, Jesús,
que yo no *le* pueda coger
y siempre lo tengas Tú.

¿A *qu'es* muy bonito? Ese *le* echó Juan Antonio, mi hijo, el día de la comunión. Que parece que según empiezas es el otro de eso, pero no, este no. Es más bonito, sí. Ese ya terminó así.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 19-08-2014

Para bendecir a los niños antes de bañarlos

767

Mira, si vienes aquí te explico cómo me lavaba mi madre a mí cuando era pequeña. Mira, te lo voy a contar. Por ejemplo, mi madre... Aquí antes había unas llares, que eran unas cadenas muy gordas, y se ponía un caldero de agua. Entonces, cuando yo era chiquitita, pues los domingos nos mudaban, porque no nos mudaban todos los días como ahora nos estamos bañando. Nos ponían, eh..., mi madre aquí en el caldero el agua, y nos mudaba y nos lavaba. Y había una oración pues muy típica de cuando nos hacían cambiarnos la ropa y ponérsela en agua limpia. Yo recuerdo [que] en aquella oración, que se hacía los domingos, para ir a misa limpita nos decían:

Bendito y alabado
sea el santísimo
sacramento del altar,
con la pura limpia concepción
de María Santísima.
Amén.

Y ya nos bendecían, nos lavaban, nos ponían limpitos, y ya nos íbamos a misa.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

Oraciones marianas

768

Buenos días, Madre mía,
te pido tu bendición,
para pasar bien el día

sin ofender al Señor.

Eres mi Madre del cielo,
a ti [el] Señor me entregó,
cuida de mí con cariño,
guárdame en tu corazón.

Que no me engañe el demonio,
que venza la tentación,
y alcánzame de tu Hijo
el santo temor de Dios.

Quiero ser tu esclava en vida,
servirte con ilusión,
para sentir en mi muerte
tu amorosa protección.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 28-07-2015

769

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues solo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti, celestial princesa,
Virgen Sagrada María,
te ofrezco desde este día
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía,
morir sin la confesión.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-01-2016

770

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues solo Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti, celestial princesa,
Virgen Sagrada María,

te ofrezco desde este día
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 20-07-2015

Oraciones a Santa Bárbara

771

Bárbara divina y santa²⁰²,
que con palma de martirio
estás con Cristo y su Madre
triunfando en el cielo impío²⁰³.

Lo que Cristo predicaba
creías con gran amor,
de la Virgen, su pureza,
y de la Santa Encarnación.

Y su padre, (*heródigo?*),
en un castillo te encierra,
colgándote por los pies
con grande ira y soberbia.

Aquella noche te deja
encerrada en el castillo,
dices con ansias de muerte:
—Yo creo en Dios y trino.

Luego mandó al otro día
a ejecutar la sentencia,
la hallaron sana del todo,
muy agradable y risueña.

Su padre, que lo supo,
vino al castillo con ira:
—¿Quién ha sanado tus males?
¿Quién te ha dado nueva vida?

²⁰² Bibiana García Sánchez me leyó durante la entrevista esta oración que había apuntado en un cuaderno.

²⁰³ Debido a la falta de legibilidad de la última palabra del verso, la informante dudó entre las palabras *impío* e *imperio*, formas deturpadas de lo que debería ser *empíreo*.

Contestó: —Cristo y su madre.
Llamó y al punto vinieron
los que sanaron mis males
y nueva vida me dieron.

Dios, que vio esa injuria,
arrojó un rayo encendido,
y cuerpo y alma de su padre
le sepultó en los abismos.

Esta también me la enseñó mi padre. Ya se terminó esta.
Sí, una oración a Santa Bárbara, claro. Estas cosas sí pasaban. Estas cosas pasaban, porque las castigaban de la manera que eso.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 18-08-2014

772

Y luego, en verano, como no queríamos lluvia porque era muy peligroso que cayeran las tormentas, porque mojaba todo el heno, la parva, y todo, en cuanto se veían los nubarrones, que acechaba ya una tormenta y nos lo fastidiaba todo, pues yo recuerdo de ir de la manita con mi madre a un rincón di..., mirando hacia la nube y al cielo, y, rogando «Padre nuestro...», bendecía, hacía cruces en el cielo... Y yo recuerdo que decía esta oración a Santa Bárbara:

Santa Bárbara bendita,
que en el cielo estás escrita,
con papel y agua bendita,
y en el ara de la Cruz,
Pater *Nostes*, amén, Jesús.

Recuerdo que rezaba un padrenuestro, un avemaría, y decía:

—¡*Nublao*²⁰⁴, vete *pa* otro *lao*!

Y cogía y se llevaba una hoja de laurel. Cogía una piedra, ponía la hoja de laurel, y ponía otra piedra encima de la hoja de laurel. Y entonces, pues decía que se iban las tormentas. De hecho, ya os he explicado que mi madre, del laurel de la procesión de Domingo de Ramos, tiene una cruz aquí en la puerta de casa para que no caigan tormentas.

Entonces, de las hojas de laurel, pues ella la ponía y ella tenía mucha devoción. Y lo hacía con mucha fe. A veces decía:

—¡Ay, se ha ido la tormenta!

Otras veces la pobre, cuando no se iba, pues se consolaba diciendo:

²⁰⁴ *Nublao*: ‘tormenta’ (Llorente Pinto, p. 212). No tiene esta acepción *nublado* en el DRAE.

—¡Ay, no he podido con la tormenta!

Pero el caso es que ella lo hacía con la mejor intención. Y bueno, pues a veces se iba y otras veces no.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

773

Santa Bárbara bendita,
que en el cielo estás escrita
con papel y agua bendita,
en el ara de la Cruz,
Pater *Nostes*, amén, Jesús.

Esa se dice cuando hay tormentas.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 24-12-2012

Oraciones a San Antonio de Padua

774

[...] y cuando había un peligro. Y que era el patrono del pueblo y se venera el trece de junio. Y *pa* pedirle también agua o una tormenta enorme. Y todo eso es el significado de esa oración.

Yo te digo un trozo, pero ese trozo hay que repetirle tres veces. Y al terminar la ora..., las tres veces repetidas lo mismo, se dice: «San An..., Antonio glorioso y santo, Antonio —simplemente— glorioso y santo, ruega a Cristo por nosotros para que merezcamos tal ayuda» —lo que necesites—. ¿Te la digo? ¿La has *grabao* ya?

Si buscas milagros, mira
muerte y error desterrados,
misericordia, leproso ido,
leprosos y enfermos sanos.

El peligro se retira,
los pobres van remediados;
cuéntenlo los socorridos,
díganlo los paduanos.

El mar sosiega su ira,
redímense encarcelados,

miembros y bienes perdidos
recobran mozos y ancianos.

Y lo que te he dicho, que lo tienes *grabao*, se dice tres veces, y simplemente, cuando lo has repetido tres veces, dices: «Antonio glorioso y santo, ruega a Cristo por nosotros por tal o cual necesidad». Yo es como me la sé, y te la enseño como me la sé.

Manuela Jiménez Arévalo (Pascualcobo). Grabado el 2-08-2012

775

Te puedo contar un responso que me contó mi abuela, que lo utilizaban para cuando no encontraban cosa..., objetos perdidos, le rezaban a San Antonio. Y la *verdá* es que yo lo he comprobado y es bastante efectivo.

Se reza el responso y posteriormente se reza un padrenuestro, un avemaría y un gloria. Y suele aparecer al..., al poco tiempo suele aparecer la cosa perdida. Era:

Si buscas milagro, mira
muerte y error desterrado,
miseria, demonio huido,
leprosos y enfermos sanos.

El mar sosiega su ira,
redimes encarcelados,
miembros y bienes perdidos
recobran mozos y ancianos.

El peligro se retira,
los pobres van remediados;
cuéntenos los socorridos,
díganos los paduanos.

Antonio divino y santo,
para que dignos seamos
de tus promesas.
Amén.

M^a Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 27-12-2015

776. Oración a San Antonio para hallar objetos perdidos

Y es más, os voy a decir, que si pierdes una cosa, y dicen, yo en eso no tengo fe, buena gana de decir lo contrario, pero mi hermana Pato *te se* pierde cualquier cosa: «Voy a decir el..., eso de San Antonio», y que aparecen las cosas.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 21-08-2014

Oración de adoración de la Santa Cruz

777

Es cuando la adoración de la Cruz:

En el valle [de] *Josefás*²⁰⁵
con el enemigo te encontrarás
y estas palabras le dirás:
—Sepárate de mí, Satanás,
que de mi nada sacarás,
porque el día de [la] Santa Cruz
dije mil veces «Jesús, Jesús, Jesús».

Esa [se decía] el tres de mayo. La adoración de la Santa Cruz, que en muchos sitios, en España, pues es fiesta. Y era eso. Y se rezaba mil veces, se pasaba hasta mil (veces?): «Jesús, Jesús, Jesús, Jesús, Jesús, Jesús, Jesús, Jesús, Jesús...» Te hinchabas a decir... ¡Mil veces se decía! Se cogía, como por ejemplo, unas judías, o garbanzos, y cada vez que pasabas las cuentas del rosario, pues lo hacías. Así que...

Manuela Jiménez Arévalo (Pascualcobo). Grabado el 2-08-2012

²⁰⁵ Josafat.

7.2. ENSALMOS

778

Agua corriente
no mata a la gente;
agua sin correr,
puede suceder.

Cuando ibas a una fuente y ibas a beber agua, se decía eso²⁰⁶.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 7-02-2015

779

Pues cuando éramos niños y estábamos en el campo, como no llevábamos agua y estábamos toda la tarde sin beber, pues íbamos a beber a las fuentes, o los regatos, y a veces bebíamos en fuentecitas que eran como el cuenco de una mano.

Entonces, como siempre que bebíamos tragábamos bichos, barro, ovas, siempre teníamos un dicho que nos protegía. Bueno, que nosotros creíamos que nos protegía de toda la vida. Y era que cuando llegábamos a la fuente a beber el agua, hacíamos una cruz y decíamos:

Por aquí pasó la Virgen,
por aquí volvió a pasar,
si *este* agua estuviera mala,
yo la volvería a echar.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 16-06-2015

7.3. CONJUROS

780

San Cucufato,
si no me das novio,
los cojones te ato.
Y si me le das,
te los desato.

²⁰⁶ Al decir esta fórmula, se dibujaba con la mano una cruz en el aire sobre el agua que se iba a beber, según informa Eustoquia Jiménez Jiménez.

Cuando no tenían novio, o tenían novio y las dejaba.

San Cucufato,
si no me das novio,
los cojones te ato.
Y si me le das,
te los desato.

[Se decía] en el pueblo, cuando éramos mozas.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 1-01-2015

781

Pa cuando se veía un lagarto, le decías eso:

Lagarto, lagarto,
sal del agujero,
si no sales, te parto.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 24-12-2014

782

Lagarto, lagarto,
si no te encuentro, te parto.

Pues [se decía] cuando veías un lagarto. Y si se te había escondido el lagarto, le decías:

Sal, lagarto,
si no te encuentro, te parto.

Eso [era que] si se te escondía el lagarto y no *le* veías... *Le* veías, y luego si no *le* veías, decí..., le decías eso. Y luego si salía, *le* machacabas con una piedra. *Le* matabas con una piedra [...].

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 17-05-2015

8. DICTADOS TÓPICOS

783

Los de La Aldea
el que se muere
no se menea.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 20-07-2015

784

En La Aldea,
si se mueren,
no se menean.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

785

En Arevalillo,
ni vacas ni novillos.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

786

Los de Arevalillo,
ni vaca ni novillo
y, si puede ser,
ni cura ni mujer.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

787

Del Mirón,
en cada casa un ladrón;
y en casa del alguacil,
hasta el candil.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

788

Horcajo Medianero,
corral de cabras;
Chagarcía la Boba,
flor de muchachas.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

789

Chagarcía la Boba,
corral de vacas;
Horcajo Medianero,
buenas muchachas.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 17-01-2015

790

Los de Zapardiel,
beleguín, beleguín de mierda,
que *pa* matar un cochino
se juntan ciento cincuenta.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

791

Bueno, y hablando de mi madre, *pos* cuando estaba buena la pobre y tenía muchas ganas de contarme cuentos, pues ella era muy chistosa. Y siempre, pues andaban *picaos* los de un pueblo con los de Arevalillo, con los de Zapardiel, o con los del Mirón, siempre poniendo motes... Mi hermano cuando pasaba uno le llamaba un motajo, cuando pasaba el otro, pero siempre cariñosamente, y *na*.

Con las bolas de nieve, nos las metíamos aquí las bolas de nieve, y cuando pasaba uno, bola de nieve que te crió. Y bueno, recuerdo un adagio, que creo que se llama así la palabra, un adagio, cuentos *d'estos* populares, que se metían, que me contaba, que era así:

En Zapardiel son golosos
por el tiempo [de] las cerezas,
que se comen *to* los pipos,
ni siquiera rabo dejan.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

792

En Zapardiel son golosos,
que en el tiempo [de] las cerezas
ni siquiera el pipo dejan.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

793

No hay gente más burra
que la gente del Barranco²⁰⁷,
que *quison* meter a Cristo
los dos pies en un zapato.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-12-2011

794

Tres cosas tiene Revalvos²⁰⁸
que no las tiene Madrid:
mucho puta, mucho *piejo*²⁰⁹,
mucho peón de albañil.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-06-2015

795

Las de Revalvos, pelazos.
Las de Armenteros son guapas.
Los de Mercadillo son cucos.
Los de La Aldea, mulatos.
Los del Mirón son cabras
que brincan de peña en peña.
Los de Arevalillo son zorros
y en las medias garabatos.
Los de Zapardiel, *golosas*,
que en el tiempo [de] las cerezas
ni siquiera rabos dejan.
Las de Casillas²¹⁰ son chicas,

²⁰⁷ El Barranco de las Cinco Villas se sitúa dentro de la comarca del valle del Tiétar, en el sur de la provincia de Ávila.

²⁰⁸ Localidad del municipio de Armenteros (Salamanca).

²⁰⁹ *Piejo*: 'piojo' (Llorente Pinto, p. 220). Según el *DRAE* es un vulgarismo por *piojo*.

chiquitas de corta pierna.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

796

En Piedrahíta fui cura,
aguador, en Barrionuevo,
en Berrocal, guarda ovejas,
en Navahermosa²¹¹, carnero.
En Malpartida²¹² [...]

Ahora no me acuerdo ya de Malpartida lo que era. No sé si era referente a *qu' eran mu cucas*. Pero no me acuerdo.

En las Casillas,
Casillas de Chicapierna.
En el *Collao* son cabras
que saltan de peña en peña.
En Zapardiel son golosos
en el tiempo [de] las cerezas,
que se comen los pipitos
y ni rabos dejan *d'ellas*.

Ese era un cuento viejo.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014

797

Ávila tiene la fama
del vino y del aguardiente,
de las mujeres bonitas
y de los hombres valientes.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

²¹⁰ Pedanía del municipio de Becedillas (Ávila).

²¹¹ Pedanía del municipio de Santa María del Berrocal (Ávila).

²¹² Pueblo de la provincia de Ávila.

798

Tengo una novia en (¿?),
otra tengo en Cenicientos²¹³,
pero la mejor de todas
es la de Casas del Puerto²¹⁴.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

799

Mucho me gusta la sierra,
más me gustan las serranas,
y pasando el puerto El Pico²¹⁵,
barranqueñita del alma.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

800. Pascualcobo, donde mató la burra al lobo.

Pos, nada, estaba en una habitación el..., la burra, y fue el lobo a comerla y le mató. El lobo... La burra al lobo. Le dio una patá y le mató.

Pascualcobo, donde mató la burra al lobo. Sí fue *verdá*, sí, eso.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 6-01-2017

801. Te pareces al herrero [de] Mamblas, que machando se le olvidó el oficio.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 11-04-2015

802. He *comprao* un cuchillo de Salamanca, que lo que no corta, lo arranca.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 11-04-2015

²¹³ Pueblo de la provincia de Madrid.

²¹⁴ Pueblo de la provincia de Ávila.

²¹⁵ Puerto de montaña situado al sur de la provincia de Ávila.

803. En platos de Talavera se hacen muchas jarras de pico.

¿Que qué significa? Que cuando están dos y uno se está alabando que si tiene, o que hace, o que no hace, y a lo mejor es mentira, dice el otro:

—Sí, hombre, en platos de Talavera se hacen muchas jarras de pico.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-06-2014

804

Talaván²¹⁶ está en Extremadura. Ese era un extremeño que le teníamos nosotros de..., vamos, por unos días segando con nosotros. Y cantaba el cantar ese: «El pueblo de Talaván, *ande* hay muchas putas y poco pan».

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-07-2015

²¹⁶ Pueblo de la provincia de Cáceres.

9. PEGAS Y BURLAS

805

Quinto, *levantas*,
tira de la manta.
Quinto, quitorro,
quítate ese gorro;
si no te lo quitas,
te rompo los morros.

Eso *la* cantábamos cuando los quintos hacían la fiesta, que era... —pues en el pueblo a lo mejor había veinte chicos—, que era el día de los quintos. Era el día de..., que se hacía la fiesta de los quintos. Hacían ellos una fiesta y se lo cantaba la..., los demás, gente joven. Sí.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 27-12-2014

806

Y luego otros, que eran un poco chivatos los padres, pues también decían al hijo, al irse el hijo, ya como se iban, y si iba por mucho tiempo, le decía:
—¡Adiós, hijo, que me dejas como una tórtola!
Y estaba el padre, dice:
—A mí me dejas como un tortolón.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

807

Y cuando hablaba así la gente, y se metía *aonde* no debía, hablando, decía:

Cucharín, cuchareta,
donde no te llaman,
no te metas.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-12-2015

808

Estaba esa ahí, y se llamaba María, y llegaba uno y dice:

¡Coño!, María, la de la pata fría
y el culo caliente,
que hace reír a la gente.

Es así. Son cosas que se decían unos a otros, y así.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-12-2015

809

—¿San Antón de enero
en qué mes cae?
—En el mes que se cría
la hierba enjuta,
para *darlos* al burro
que *la* pregunta.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

810

—Señorita, ¿lo que no es *verdá* qué es?
—Mentira.
—Pues agarra la minga de un mono y tiras.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 11-04-2015

811

—¿Seis y siete?
—Trece.
—Menámela, que me crece.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 17-12-2016

812

Le pregunta uno a una:
—¿Cuántas son trece y doce?
—*Venticinco*.

Y *la* dice:

—Alza la pata, que te lo *jinco*.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 17-12-2016

813

Le dijo uno a otro que si sabía cuántas eran cincuenta y cincuenta, y dijo:

—Ciento.

Dice:

—Pues si te tiro un *peo*, te reviento.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 17-12-2016

814

Dice:

—¡Oye, chica!, ¿sabes tú lo *qu'es* gloria?

Dice:

—Dormir con la novia.

—¿Y sabes lo *qu'es* infierno?

—Estarlo viendo.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 25-12-2014

815

Dice, le pregunta uno, dice

—¿Tienes novia?

—Sí.

—¿*Aónde*?

—En Marbella.

Y le contesta ella:

—Así será ella.

Y vuelve a estar luego con otra y *la* dice:

—¿Ya te has *casao*?

—Sí.

—¿Con quién?

—Con el Casar de Cáceres.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-07-2015

816

Y chistes sabía también. Pues decían las mozas, pues la que tira un poco cara; la que no, no. Que íbamos a rondarlas. Y aquí en el *Collao* eran *mu* flamencas. Y fui yo a una, que era (tirá?) ella. Y me dice a mí ella, dice:

—Yo tengo un huevo.

Pero como yo sé...

—Yo —la digo— dos.

Dice ella, dice:

—Al año que viene te quedas capón.

[...] Y dice... *La* decía yo a ella luego, que era *verdá*, digo:

—Ayer fue ayer.

Y dice ella:

—Hoy es hoy.

Digo:

—Cuando tú quieras, por el culo te doy.

Y se echaban a reír.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

817

Había una señora que... —yo estaba vendiendo—, y me preguntó desde arriba, dice:

—¡Martín!

—¿Qué quieres?

—¿Traes huevos? —dice.

—Pues sí.

Dice:

—¡Pues enseñámelos!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-02-2016

818

Y otro día, [a] esa misma la preguntó una, porque andaba *mu* mala:

—¿Qué tal ha *estao* esta noche?

Y dice ella:

—*Mu jodía, mu jodía.*

—¿Y eso?

Dice:

—¡Toma, esta mañana la última vez!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-02-2016

819

Por ejemplo, mi abuela, con tío Lorenzo, que decía:

—Alza, que arrastra...

Vamos a ver, un chico *le* fue a pretender a una chica, y ella era de muy esto y no le hizo caso. *Y* iba un día con el vestido, pisándole, y le dice:

—Alza, que arrastra.

Y dice la otra:

—Compra, que vendo— porque ya se la pasaban los años y no tenía novio.

Y dice:

—Vendes muy caro.

—Vente y hablemos, que ya he abaratado.

Dice:

—Pues busca quién compre, que yo ya he comprado.

Lugareña de Mercadillo. Grabado el 2-07-2014

820

Riñó uno con la novia y dice..., *la* dijo:

—Eres de lo que se vende *tapao* y nadie lo quiere.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-01-2016

821

Eran dos amigos, y uno tenía un higo, y le dice al otro, dice:

—Amigo, yo tenía un higo; de que te vi, me *le* comí.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2016

822

Fue un señor a una casa, y al entrar, dijo:

—¡Buenas noches! Hasta mañana, si Dios quiere, cuando me vaya. Y muchas gracias, *pa* si me dan algo.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 16-01-2016

823

Ese sería el lechero. Dice:

—¿Cómo lo quiere *usté*?

—Barato, y *corrío*, con propina, como el lechero de mi pueblo.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-07-2015

824

Había dos o tres, y había un señor que se..., *to* se le volvía estar mirando, mirando... Y le dice una mujer, dice:

—Pero, ojos mirones, ¿no has visto a un gato con pantalones?

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 16-01-2016

825

—¿Quién tiró el canto?

—El hijo *el* alcalde.

—Bien *tirao* está.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 20-09-2014

10. CUENTOS TRADICIONALES

Hasta hace relativamente poco, el placer de contar y escuchar cuentos formaba parte de la vida cotidiana de los pueblos abulenses. Las historias, que durante los fríos inviernos brotaban al calor de la lumbre, buscaban entretener, pero también transmitir valores, enseñanzas, consejos...

En las últimas décadas, las transformaciones en las formas de vida tradicionales y la falta de relevo generacional han marcado la progresiva desaparición de los tiempos y espacios en los que tradicionalmente se narraba. A pesar de ello, la siguiente colección de cuentos tradicionales permite hacernos una idea bastante aproximada de la riqueza cuentística de la que debieron de gozar los pueblos estudiados.

10.1. CUENTOS DE ANIMALES

826. *La zorra y la cigüeña se invitan una a otra*

ATU 60

La cigüeña y la zorra se invitaban así a fiestas y a comidas, y a pasarlo bien. Y en una, pues iba la zorra, *le* invitó a la cigüeña también a un invite. Y la zorra como..., o sea, lamía y tal. Y la cigüeña con el pico, pues en un plato no podía coger nada. Cogía un poquitín con el pico, cuanto llegaba. *Le* invitó en eso, y claro, pues, la cigüeña, y no podía coger nada con el pico. Y la zorra como lamía y (entraba?), pues...

Y luego después *le* invitó la cigüeña a la zorra, pero *le* invitó en una botella. Y la cigüeña metía el pico y sacaba. Pero la zorra lamiendo por fuera, pues no, no cogía nada. O sea que se hacían, digamos, ahí en eso mucho...

Eulogio Florencio Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2016

827. *Las bodas en el cielo (1)*

ATU 60 + ATU 225

Era una zorra y una cigüeña. Y la zorra, como es *mu* tuna, la invitó a la cigüeña a una comida, y vino. Y *la* puso la comida en un plato, y poco, y no pudo comer nada, y se fue tan triste...

Pero luego fue la cigüeña y la invitó a la zorra, que *la* iba a dar de comer en el cielo. Y así lo *hizon*. Se la cogió la cigüeña, la puso en las costillas a la zorra, y la llevó al cielo. *La* puso la comida en una botella, y claro, y no pudo comer *na*. Y ya, cuando la soltó, venía *p'abajo* desde el cielo dando vueltas, ¡je!, y venía diciendo:

—¡Quita, encina, que te esgarro!
¡Quita, chinarro, que te escacharro!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-01-2015

828. *Las bodas en el cielo (2)*

ATU 60 + ATU 225

La invitó la... Se hicieron amigas. Y la zorra invitó a la cigüeña a una merienda y en el postre puso unas natillas en un plato muy llano. Y en... Y claro, la cigüeña las natillas no las podía pillar, y se limpió la zorra todas las natillas. Pero la cigüeña se la tenía *guardá* y la invitó a una boda al cielo, a la zorra. Y dijo la zorra:

—¿Pero y cómo voy a subir yo al cielo?

Dice:

—Nada, tú te subes en mis hombros y yo te elevo arriba, como sé volar.

Y cuando iban a unos cuarenta o cincuenta metros, *la* dijo la cigüeña:

—¡Que te caigo!

Y la zorra decía:

—No me caigas.

Y la cigüeña otra vez:

—¡Que te caigo!

—No me caigas.

Hasta que en un descuido la tiró al suelo. Y cuando venía la zorra en el aire, ya hacia el suelo, decía:

—¡Huye, canto, que te espanto!

¡Huye, ripio, que te estripo!

Si salgo de esta y no muero,

no quiero más bodas en el cielo.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

829. *El gallo y el gato*

ATU 106

El gallo y el gato eran..., son dos animales muy diferentes. En el verano, las dueñas de la casa iban a recolectar el trigo a la era y se traían un manojito de espigas para las diez o doce gallinas que solían tener en casa. Y el gallo tan orgulloso salía, reunía a las gallinas para comer el trigo que la dueña les había traído de la era.

Y el gato era al contrario. Como la dueña no estaba en casa, andaba por los *tejaos* diciendo:

—¿Dónde estará mi ama?, ¿dónde estará mi ama? —porque no le había *dao* de comer.

Y el gallo le contestaba:

—¡Quiquiriquí que está en la era!

¡Ji, ji! Y en el invierno cambiaba el verso, cambiaba la cuestión: el gato con las matanzas, pues había *pillao* por allí algún recorte que otro y estaba *asistío*. Y por la mañana andaba por los *tejaos*:

—¡Ha nevaooo! ¡Ha ne...! —diciendo— ¡Ha nevaooo! —para que los dueños no se levantaran. No tuvieran prisa y le pudieran sacudir algún escobazo. Y decía: —¡Ha nevaooo! ¡Ha nevaooo!

Y el gallo era [al] contrario en el invierno. Cantaba y decía:

—¡Quiquiriquí, que ya es de día! ¡Quiquiriquí, que ya es de día!
¡Levántate para que me des de comer!

Que eran dos versiones un poco distintas. Eso también me lo contaba mi padre. Como un cuento.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

830. *El loro fanfarrón*

Había un loro que se dedicaba por las noches a niñas. Y había ido siempre y no le había *pasao* nada —pero una noche llovió—, porque se iba *tos* los cables *alante* y se metía en las casas por el *cuarterón*²¹⁷. Y la noche que llovió, le tiritaban las patas, le daba *calambios* del agua. Y le preguntaron:

—¿Qué? ¿Esta noche no has ido?

Dice:

—Huy, esta noche he ido. Pero nunca me ha *pasao* lo que esta noche.
¿No sabes que me tiritaban las patas?

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

²¹⁷ *Cuarterón*: ‘esta era la ventana. Pues tal que aquí tenía así un cachín de cuadro, ¿sabes?, con una puertina y un tranquillo así, *echao* al tranquillo y abría, ¿sabes?’ (según informa Martín Jaén Ramos). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

831. Carta del piojo a la pulga²¹⁸

Otra. Una carta que escribe el piojo a la pulga. ¡Ji, ji, ji!
Muy estimada María —dice el piojo—:

Sabrás que me han pillado prisionero en un pueblo que le llaman Uñates y estoy sentenciado a muerte.

Si me matan a uñates, puedo salvarme. Si me matan a *returtujón*, puedo quedar mal herido. Pero si me arrojan al fuego: adiós, María del alma, que no te vuelvo a ver más.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

832. El centeno y el trigo

ATU 293E*

Se juntaron el centeno y el trigo. Y le dijo el centeno al trigo:
—Pequeñín, ruin, ¿cómo te *quedastes* tan pequeñín?
Y el trigo le contestó:
—¡Ay, paja vana, mucho creces, pero poco granas!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 3-08-2012

10.2. CUENTOS-NOVELA

833. Torta mató a Panda

ATU 851

Torta mató a Panda.
Panda mató a siete.
Tiré a quien vi,
maté a quien no vi
y comí carne engendrada
que nunca fue nacida.

Mira, pusieron una torta *envenená*, *qu'es* la torta. La torta mató a Panda, una burra que [la] comió. Vinieron... La... Panda mató a siete: a siete grajos que

²¹⁸ El informante aprendió este cuento durante el servicio militar en África.

vindrían a picar. Y ella tiró a quien vio, pero mató a quien no vio: mató..., vio una liebre y la mató, y tenía siete *lebrinos*. Y se los comió, claro: comió carne engendrada, pero que nunca había sido nacida. Eso fue.

Torta mató a Panda, que Panda es la burra. La burra, al morirse, vinieron los otros a comérsela. Él tiró a eso, mató a la liebre, pero se comió los *liebros* chicos, que tenía, pero que estaba engendrada, pero que no había parido.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 18-08-2014

834. *Dos reales de que hay y dos reales de que no hay*

ATU 860

La reina tenía una criada, y dijo la reina, dice:

—Son más listos los estudiantes que los *soldaos*.

Y dijo la criada:

—*Pos* lo vamos a ver.

Y dice la reina:

—Mira, le voy a dar al estudiante dos reales, *pa* que me traiga dos reales de que no hay y dos reales de que hay.

Y fue el estudiante y no lo encontró. Vino, y metió la mano la reina en un bolso, dice:

—No, no hay.

Metió en el otro, y tampoco. Dio los dos reales al *soldao*, y... Dos reales *pa* que le trajera dos reales de que no hay y otros dos de que había. Y el *soldao* se fue a un bar que había niñas, y se gastó el dinero y se preparó, como anduvo *p'allí* con ellas... Y cuando vino, fue la reina y metió la mano en el bolso que no había, dice:

—No hay.

Y al ir a meter la mano en el otro, estaba asomando el gazapo, y le echó la mano, y dice:

—¡Ay!

Je, je, je, je. ¡Había!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-07-2017

835. *Muriendo y de niños aprendiendo*

Camarena-Chevalier [921J]

Era un sabio que ya no sabía..., se lo sabía todo, o se lo creía él que lo sabía todo, y estaba *preparao* con un cuchillo *pa* cortarse la mano y darse una

sangría *pa* morirse, porque ya como lo sabía todo... Y antes de empezar eso, pasó un niño y le preguntó:

—¡Niño, ven! Vas a la cocina y me traes en la mano un tizón *encendió*.

Pos fue el muchacho y se presen..., cuando quiso ver el... —¿cómo he dicho?—, el sabio, se presentó con un tizón *encendió* en la mano. Y se quedó *admirao* porque había *echa* ceniza *apagá* y luego puso el tizón encima. Dice:

—¡Mire! Tenga *usté* ahí el tizón en la mano.

Dice:

—Mira, muriendo y aprendiendo. Ahora mismo me doy... —y se dio la sangría—.

Como ya iba [a] hacerlo, *po* lo hizo. Pero muriendo y aprendiendo. Se moría, pero, ¡*toavía* le faltaba algo! Y se creía él que lo sabía.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 9-04-2016

836. *Su majestad es coja*

Camarena-Chevalier [921L]

Había dos criadas que eran de la reina. Y *la* apostaron, en su porfía, de que *la* llamaba coja, porque era coja la reina, y una que sí y otra que no. Y fue la que dijo que *la* llamaba coja, cogió un clavel y una rosa, y *la* dijo a la reina:

—De este clavel y esta rosa, su majestad escoja.

Ya está. *La* llamó coja y no *la* pudo hacer nada.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-02-2015

837. *Los estudiantes y los gitanos compiten en inteligencia*

ATU 924

Dice... A ver cómo empieza esto. Que una vez hicieron una apuesta a ver quién era más listo, si el... El rey decía que eran más listos los estudiantes, y la reina decía que eran más listos los gitanos. Dice:

—Bueno, pues vamos a hacerlo por señas.

—Pues por señas.

Y dice el rey:

—Ahora pregúntalos tú, Juan Carlos.

Los pregunta Juan Carlos, y dicen los estudiantes... Nada. Nada. Y llega el tercero, y nada. Dice:

—Ahora *lo* voy a preguntar yo a los gitanos.

Y dice el otro:

—Dos.

Y dice el otro:

—Tres.

Y dice el otro:

—El puño.

Y claro, dice:

—Mira si son listos. Mira, *l'he* dicho que cuántos dioses hay. Ha dicho que uno, que dos personas y tres entendimientos.

Y ya claro, le dice al gitano, dice:

—Pero bueno, ¿qué *l'has* dicho?

—No te jode, la tía *jodía* esta —*la* dice—. Que me va a meter un dedo en el culo, y yo *la* digo que yo a ella *la* meto dos. Y ella me dice a mí que me mete tres, y yo digo que a ella *la* meto hasta el puño.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 21-08-2014

838. *El hombre que no se ahorcó porque no encontró un árbol de su gusto*

Relacionado con ATU 927D

[Era] un señor que dijo que se iba [a] ahorcar por los huevos, por huevos. Y llegó donde había unos pocos y le preguntan:

—¿Dónde vas?

Dice:

—¡Por huevos, me voy [a] ahorcar!

Dice:

—¿Pero por los huevos te vas [a] ahorcar?

Dice:

—No, yo no me ahorco por los huevos, yo me ahorco por [el] pescuezo.

Y dio una vuelta a la alameda, a ver si... —*p'ahorcarse* —, a ver si encontraba árbol de gusto. Y cuando vino, le preguntaron, dice:

—¡Pero, coño! ¿Por qué no te has *ahorcao*? ¿No decías que te ibas [a] ahorcar?

Dice:

—Es que no he *encontrao* ningún árbol de gusto. Venga a dar vueltas y no *m'ha gustao* ninguno.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 16-01-2016

10.3. CUENTOS RELIGIOSOS Y MORALES

839. *El hijo arrepentido*

Era un padre que tenía un hijo que era *mu* travieso, *mu* malo, y trató de... De que le riñó, se marchó de casa. Pero al poco tiempo se dio cuenta el hijo, se arrepintió y vino a casa:

—Padre, yo soy *mu* malito, he *sío mu* malito
y ahora me voy a enmendar.

El que es malo y se arrepiente,
le deben de perdonar.

Y dijo el padre:

—Pues sí, hijo, te perdonaré, siempre que hagas lo que yo te mande.

Y bueno, dice:

—Vas a coger unos clavos y un martillo, y en un madero vas a clavar los clavos, cada uno por el *pecao* que comprendas que has *cometío*.

Y fue y los clavó. Y vino y dice:

—Padre, ya clavé los clavos.

Dice:

—Pero, hijo, ahora tienes que ir y los vas a sacar. Y cuando los hayas *sacáo*, vienes y entonces ya te perdono.

Y cuando los arrancó, vino corriendo:

—Padre, padre, ya arranqué *tos* los clavos.

Y le dice el padre:

—Ay, hijo, arrancaste los clavos, pero quedan las señales.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-04-2013

10.4. CUENTOS HUMORÍSTICOS, CHISTES Y ANÉCDOTAS

840. *El tonto y la vaca*

Otro. Era una... Iban dos por una finca de *ganao* bravo, y ven que viene una vaca brava derecha a ellos. Y uno echó a correr y se subió a una encina. Y el otro se entretuvo un poco, se puso allí, y se quedó abajo, no le dio tiempo a subir.

Llega la vaca, le coge allí: le tiró al suelo, le pateó, le baboseó, le meó, le cagó, le hizo *to* lo que..., allí ya... Y decía:

—¡Baja y quítame la vaca!

Y decía el otro:

—¡Déjala a ver si se va, hombre! ¡Déjala que se vaya! ¡A ver si se va sola!

Y ya cuando se cansó de babosearle allí, de pisarle, de mearle y de cagarle, de todo, se baja. Y ya, se va la vaca, y baja el otro y le ve así, dice:

—¡Oy, la leche! ¡Si estás hecho una mierda! *T'ha dejao*... ¡Huy, cómo *t'ha dejao* la vaca! Si te ha *meao*, te ha *cagao*, te ha *baboseao*... Te ha hecho *to* lo que ha querido. Te ha *pateao* ahí...

Dice:

—Bueno, pero yo *la* he visto bien la ubre.

Se conformaba con haber*la* visto la ubre.

Eulogio Florencio Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2016

841. *El hombre que no encontraba al burro sobre el que iba montado (1)*

ATU 1288 A

Era un hombre que iba..., tenía tres burros, y iba *montao* en uno. Y iba..., cuando ya iba *mu* lejos en el camino, dice:

—Pero, ¡coño!, uno, dos... Un burro me falta.

Y venga así *to* el camino. Y cuando llegó a casa, se baja, dice:

—Pero, ¡coño!, uno, dos, tres. Es que iba *montao* en él.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 16-01-2016

842. *El hombre que no encontraba al burro sobre el que iba montado (2)*

ATU 1288 A

Un molinero de Mesegar²¹⁹ molía los cereales de Becedillas y hacía el transporte en burros, y pensó que había perdido uno y dice:

—Uno, dos, tres; un burro me falta.

Y es que iba montado en él.

Hilario Sánchez Bruno (Becedillas)

843. *La chaqueta de tío Rabias*

[Había] un señor que le llamaban tío Rabias, que era de Becedillas. Y vivía en el pueblo de las Casillas, que estaba más arriba. Iba una..., era una

²¹⁹ Se refiere a Mesegar de Corneja, pueblo de la provincia de Ávila.

cuesta *p'arriba*. Y en Becedillas, en el bar, *se alquitranó*²²⁰ bien y se puso más borracho que una cabra. Y tenía una burra, y la tenía en pelo. Y como era cuesta arriba y llevaba una chorra, la dejó sola. Y, como tenía calor, echó la chaqueta encima. Y como iba cuesta arriba y en pelo, se cayó. Y la volvió a echar. Y de allí un poco, se le volvió a caer y la volvió a echar. Y cuando llegó a casa, ya juntaba seis o siete chaquetas. Y en la última, como tenía muchas, fue y la tiró a la *entrá* del pueblo. Y llegó a casa y *la dice* a la mujer:

—Mira, *ves*, que tengo unas pocas de chaquetas ahí abajo.

Y dice la mujer:

—¡To!, ¿y la tuya?

Dice:

—Como tenía tantas, la tiré.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-04-2013

844. *Pascualín el mentiroso*

ATU 1333

Era Pascualín el mentiroso. Le llamaban así porque mentía mucho. Y un día se subió a un alto, que estaba de pastor, y empezó a dar voces. Pero no tenía aquel día las ovejas. Sí, sí las tenía. Pero, *pa* reírse de la gente, empezó a dar voces:

—¡Socorro, que viene el lobo! ¡Socorro, que viene el lobo!

Y vino *to* el pueblo, y como era mentira, se daba unas risas... Se reía de ellos. Pero al poco tiempo, en el mismo sitio, empezó a dar voces porque había *veníó* el lobo, que le estaba matando las ovejas:

—¡Socorro, socorro, que viene el lobo!

Y, como los había *engañado* antes, no fueron, y les mató el lobo *to* las ovejas.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 14-02-2015

845. *Quevedo mata a un perro con un ladrillo*

Quevedo de joven trabajaba de albañil. Y estaba trabajando en un quinto piso y vio venir la calle *alante* a una señorita con un perro lulú. Y *sigún* es..., pasó enfrente, cogió un ladrillo, y se *le* aplastó y se guardó. Y decía la señorita:

—¡Tío burro! ¡Tío sinvergüenza! ¡Que me ha *matao* el perro!

²²⁰ *Alquitranarse*: 'beber mucho vino. Y se llama: «Este se ha *alquitranao* bien, está bien borracho», *pa* que lo sepas mejor' (según informa Martín Jaén Ramos). No figura en el *DRAE*.

Pero bueno, como no le vio, se..., llamó a la policía y... —espérate, ¡je, je!—, y recogieron el perro y se *le* llevaron. Y cuando iba andando la señorita, ya que se iba, dice:

—¡Señorita, ahí me iba a estar yo, *pa* que me mordiera!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-03-2014

846. *La fama de Quevedo*

Esto es Quevedo, que estaba trabajando de albañil en un andamio y le entraron unas ganas de cagar horrible, horrible... Entonces allí mismo se baja los pantalones, y *sigún* se pone así, se baja los pantalones para hacer de vientre, pasan por abajo unas señoritas, miran para arriba y dicen:

—¡Qué vedo!

Y contesta Quevedo:

—Hasta por el culo me conocen.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 25-03-2016

847. *El ciego que pidió a Dios que amaneciera*

Otro te voy a contar ahora. Un ciego, un día de..., una noche de invierno estaba:

—¡Amanece, Dios, amanece, te daré una agujita y un peine!

To la noche así:

—¡Amanece...!

Estaba pasando mucho, mucho frío. Y como tiritaba, así, así, así, así...

—¡Amanece, Dios, amanece, te daré una agujita en un peine!

Ya amaneció, y dice:

—¡Sí, amaneciste, pero fue porque quisiste!

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 20-08-2014

848. *El diablo trata de tentar a Jesús en un alto (1)*

Cuando el demonio tentó a Dios, estaban en un alto. Y le dijo el demonio:

—Si es que eres Dios, ¿cómo de un salto no te pones allí abajo?

Dice:

—Hombre, si lo hiciera, era tan tonto como tú.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 25-07-2017

849. *El diablo trata de tentar a Jesús en un alto (2)*

Dijo el demonio a Cristo, como se ve tanto terreno, que se ve hasta Peñaranda y Salamanca, dice:

—Mira, si te tiras, si te tiras, todo esto tuyo —de la roca.

Sí, ¿tú no sabes que le salió el demonio a Cristo? Pues fue ahí. ¡Huy!, le contestó mal. Dijo:

—¡Vaya *usté* a la mierda!

Mira quién era Cristo *pa* contestarle así.

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 4-07-2014

850. *El profesor escarnecido por el alumno tonto*

Este, en un pueblo. Antiguamente, pues los mozos, ya después que salían de la escuela, había escuelas nocturnas, que se llamaban, y iban de noche los mozos. Y iban a la escuela varios, entre ellos. Y había uno que le tenían por un poco tonto, en ese sentido. Y dice el maestro a los demás que iban allí, los demás alumnos, dice:

—Oye —dice—, como venga fulano —dice—, le voy a mandar que salga ahí al *encerao*.

Bueno, pasó un poco... ¡Coño!, entró en la escuela, y al entrar en la escuela, coge y se sentó. Y le dejó un poquillo, *sentao*. Y le dice:

—Oye, fulano —dice—, haz el favor: coge y vete ahí al *encerao*.

Bueno, pues ahora al *encerao*.

Dice:

—Pero vas a escribir lo que yo te voy a dictar, ¿eh?

Y decía así: «Esta cebada es para el burro que *le* ha escrito».

Pero el tonto, que le tenían por tonto, en vez de decir escrito, dice: «Esta cebada es para el burro que la ha dictado».

Y los otros se reían:

—Señor maestro, mire usted el tonto la que le ha *pegao*.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

851. *El tonto se acuesta con la mujer del médico (1)*

Iban el alcalde... No, perdón, el veterinario, el secretario y el médico. Estaban en el pueblo los tres. Y salieron los tres de paseo, por una carretera. Y al pasar pues los tres por una carretera, pues según estaban de paseo, vieron venir a uno que le tenían en el pueblo por un tontito, en ese sentido. Y le dice el médico a los otros, dice:

—Oye —dice—, cuando venga el chico este —dice—, nos vamos a reír un poco con él.

—Bueno, pues (¿vamos?).

Y dice tan en ello, dice:

—Oye, ¿qué tal? Ven, ven, ven —dice—. Porque es que este chico ha ido a mi consulta y el hombre estaba un poco *exagerao*. Y le he *mandao* meter la pinza en una palancana de agua fría —dice—, y a ver qué tal.

Ya cogieron, y estuvieron allí los tres, y le pregunta el médico, dice:

—¿Qué tal te ha ido con la visita que me *hicistes*, que te mandé hacer tal cosa?

Y dice:

—Mire usted, le voy a decir a usted una cosa. Usted no es médico ni es nada —dice—. Usted tiene una enfermera en casa que *m'ha sacao to* la leche que tenía de hace *muchos tiempos*.

Y le dicen los otros, que estaban con él, dice:

—Oye, escucha, escucha, escucha —dice—. Este te ha *jodío* a la mujer.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

852. *El tonto se acuesta con la mujer del médico (2)*

Dice, que va uno al médico, dice, dice:

—Bueno, mire *usté*.

Dice:

—¿Qué te pasa, hombre?, ¿qué te pasa?

Dice:

—Que se sube, que se sube, y que no hay medio de bajarla.

Y dice..., dice:

—Pues hombre —dice—, métela en una palangana de agua, que ahí se te baja pronto.

Claro, se le bajó, pero en el momen..., en el camino se volvió a poner.

Dice:

—Pues voy a volver al médico a ver si me manda otra cosa.

Conque en lugar de estar al té, estaba el médico con unos amigos. Dice:

—Este le pasó un caso gracioso. Le mandé que me la metiera en una palancana de agua —dice—, y el hombre se le bajó y luego se volvió a poner.

Pero aquel día, estaba allí, siguió la conversación, y estaba la mujer en casa. Dice:

—¿Qué pasa?

—Pues aquí vengo a estar con el médico, que me pasó esto.

Dice la (¿?):

—Vente conmigo.

Se van a la cama... Y ya se va para el camino y se encuentra con el médico y los amigos. Dice:

—Bueno, ¿qué?, ¿qué?

Dice:

—La que me lo ha hecho bien hecho es su mujer y no *usté*.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 30-06-2014

853. Cuatro pies en la cama y no está aquí padre (1)

ATU 1419

La madre con el hijo estaban en el eso. Y estaban los dos y se metieron en la cama. Y le dice el hijo a la madre, dice:

—Madre, madre, cuatro pies en la cama y no está aquí padre.

Dice:

—¡Cállate, *jodío*, que está en la otra habitación y se va a enterar!

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

854. Cuatro pies en la cama y no está aquí padre (2)

ATU 1419

Otro era un sereno. Y claro, como por la noche se estaba de sereno, estaba de..., como estaba de sereno, pues por la noche estaba siempre fuera. Y antiguamente, generalmente, pues claro, al niño, a los niños, el niño pequeño siempre le echaban a..., no había cunas, y estaba en el suelo. Y ponían a los pies de la cama la almo..., matrimonio, *pa* tenerle a mano, *pa* cogerle, o bien darle el pecho, *pa* atenderle si lloraba y tal. Y ya el chavalillo ya tenía cinco o seis años más o menos. Y claro, una noche, entre la noche, pues él despierta, y *toavía* estaba pies allí a la tal..., como estaba a los pies de los padres, pues estaba ahí tocando los pies. Y él sabía que el padre no estaba. Y total, que toca los pies allí y sale..., toca los pies de la madre, toca ahí, y había otros pies allí. Y dice el chavalillo, y dice:

—¡Ay, madre, madre! ¡Qué lío, madre! —dice—.

—¿Qué pa...? ¿Qué haces? —dice—.

—Cuatro pies en la cama y no está aquí padre.

Y dice:

—Calla, hijo, que es Dios.

Dice:

—Pues si es Dios, vaya piezazos que tiene.

Eulogio Florencio Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2016

855. Cuatro pies en la cama y no está aquí padre (3)

ATU 1419

Dice:

—Ay, madre, madre...

Vino el hijo a casa y estaba la madre con uno, y decía el hijo:

—Ay, madre, madre, cuatro pies en la cama y no está aquí padre.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 28-12-2016

856. El hombre poco previsor

Era un señor que tenía bastante dinero. Dice:

—Antes de que me muera, voy a echar la cuenta.

Y echó la cuenta que tenía hasta los ochenta años. Pero al llegar a los ochenta años, se le acabó el dinero y se le alargó la vida. Dice: «A ver si te pasa lo que al calderero, que se le alargó la vida y se le acabó el dinero».

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 14-08-2016

857. Las doscientas pesetas

[Era un hombre] que nunca había *tenío* un duro y un día se encontró con doscientas pesetas, que las pudo juntar. Y el hombre ya..., no sabía que..., se creía que tenía un mundo. Y no había ido nunca a niñas y aquel día se le antojó. Y preguntaba a la gente que dónde había una casa de niñas, y se lo dijeron y fue. Y preguntó un precio y le *dijon*:

—Quinientas pesetas.

Y el hombre, como *na* más tenía doscientas, se quedó *parao*. Pero le *dijon*:

—¡Suba *usté p'arriba!* ¡Suba *usté p'arriba!*

Subió y preguntó también en dónde estaban otras pocas, y le *dijon* que a trescientas pesetas. Y le pasaba lo mismo, no tenía más, bastante. Pero le *dijon*:

—¡Suba *usté p'arriba!*

Subió *p'arriba*, y preguntó el precio y le *dijon*:

—Doscientas pesetas.

¡Bu!, se puso loco de contento. Se fue allá, se *enzalamó*²²¹, y en vez de ir donde tenía que ir, picaba *mu* arriba, y le dijo la señora:

²²¹ *Enzalamarse*: 'llegó, estaba una, *se enzalamó* en ella, pues eso, zalearla, agarrarla, tentarla, *to* eso. Eso es *enzalamar*' (según informa Martín Jaén Ramos). No figura en el *DRAE*.

—Hombre, más abajo, más abajo.

Dice:

—¡Sí, hostias, con las de quinientas!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-03-2014

858. Juan y Pedro en la alquería

Este era Juan y Pedro, dos compañeros que fueron a la aventura. Y fueron a..., anduvieron corriendo todo el campo y todo. Y llegó una noche y luego después no tenían dónde cobijarse. Y al no tener dónde cobijarse, pues, ¿comprendes?, hicieron la noche allí debajo de un tomillo o cosas de esas. Y lo pasaron *mu* mal. Y luego después, al día siguiente, cogieron... O sea, la noche siguiente, cogieron una luz que [se] veía, larga, larga, larga. Y dice:

—¡Coño!, hay una luz ahí —dice—. Eso seguramente que es una alquería.

Pues va allí. Fueron a una alquería. Y Pedro que era más valiente, en ese sentido, se metió *pa* dentro, en la alquería, y vio [a] una chica joven. Y cogió, y estuvo con ella, y se metió en un agujero. Y le dice el..., este..., Juan, dice:

—¿Y esta noche qué tal te ha ido con...?

Dice:

—Oye —dice—, he *encontrao* una chica, que tienen un agujero, y he dormido extraordinariamente bien —dice—. Pero es que tiene otro, luego después —dice—, y a lo mejor te sirve para ti.

Dice:

—Bueno, vale.

Pues baja. Y coge... Al ir los dos, se meten en la cosa de la chica con el agujero. Y coge y empieza uno, el Juan, dice... A la media noche, empieza:

—Una que entraba y salía, una que entraba y salía, una que entraba y salía —dice—, y *pa* más fastidiar, me escupió en los ojos.

Dice:

—Cállate, que en el mío colgó las alforjas.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

859. Los viejos en el Barrio Chino

Dice, estos eran dos viejecillos que estaban en la plaza Mayor paseando. Y al estar paseando los dos, uno de ellos, *qu'era* un poco más atrevido, le dice al otro, dice:

—Oye, ¿y porque no nos vamos ahí, bajamos al Barrio Chino?

—Bueno, pues vamos al Barrio Chino.

Cogieron la calle ancha hacia abajo y se fueron al Barrio Chino. Ese Barrio Chino es un barrio de cosas de *jalea*, un barrio alegre. Entraron en un bar, y al entrar en el bar, pues estaba allí la directora del bar, la jefa, y le dice:

—Oye, ¿y no hay *p'ahí* alguna chica que eso? —dice—.

Al poco, las llamó y salieron dos. Y quedaron uno con una y otro con otra. Entraron a la habitación y había un tabique. Y en uno, entraron en una habitación, y el otro entró en la otra habitación. Y al entrar en la habitación, quedaron que según iban echando el jaleo, con ellas, pues, según iba..., iban diciendo, dice:

—¡Agua!

Y dice el otro, dice:

—¡Coño! —dice— Me *cagüen* diez, *jodío* —dice—. Este ya echó uno —dice—. Y yo no lo he *probao* todavía.

Al poco rato:

—¡Agua!

—Ya son dos, y yo no lo he *probao*.

Al poco rato:

—¡Agua!

—¡Coño!, ¿es posible? ¿Este hombre ya lleva tres? —tres, ¡tres polvos!, vamos a decirlo así, y dice —Y yo todavía no lo he *probao*, o sea, que no, nada. ¡Putá *jodía*!

Total, que ya terminaron el asunto. Se cogieron otra vez, se fueron *pa* la plaza Mayor, en ese sentido, y le dice el que no había hecho nada, le dice al otro, dice:

—Oye, ¡chacho!, ¿y cómo te has atrevido con tres? Que has *echao* tres, porque has dicho tres veces agua. Y quedamos en que según ibas echándolo pedías agua. Y te has atrevido con tres, y yo no lo he *catao*, ¿pero cómo es posible?

Dice:

—Cállate, hombre, cállate, que la primera vez que eché a..., que pedí agua es *pa* lavarme, que me había *cagao*.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

860. *El viejo que no se podía enderezar*

Este era un viejecillo, ¿comprendes?, que fue al médico. Y al ir al médico, pues claro, el hombre iba pues que no se podía enderezar. Y al no poderse enderezar, le llega allí al médico y le dice:

—Oiga, señor médico, haga *usté* el favor de reconocirme, porque es que mire *usté* como me encuentro, que me encuentro agobia..., *jorobao*. No me puedo mover, no me puedo poner *enderecho*, no me..., no...

¡Ele!, cogió el médico y dice:

—Venga *usté* para acá, hombre.

Le estuvo reconociendo y viendo. Y luego resulta que es que la *ojalera* de la camisa la tenía *enganchá* con el pantalón del calzoncillo, y por eso no se podía enderezar.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

861. *El hombre que nunca había usado calzoncillos*

Antiguamente, en aquellos tiempos de..., hace ya equis años... Yo tengo ochenta y un años, pero los *antepasaos* míos, los pobrecillos, pues no tenían nada. Y *na* más tenían el pantalón, lo que se dice. No tenían ni calzoncillos ni tenían cosas de esas, en ese sentido. Y *na* más se ponían por las mañanas los pantalones.

Entonces este, un señor, pues tuvo necesidad de ir al médico. Y al tener necesidad de ir al médico, pues le dice la mujer, dice:

—Oye —dice—, ponte estos calzoncillos, porque vamos al médico para que te reconozca. Y al ver que eso, pues vas más..., un poquillo en condiciones, un poquillo decente.

Bueno, pues se puso los calzoncillos. Al poco rato, antes de ir al médico, le da gana de cagar. Y al ir, a ir... Al darle gana de cagar, fue a cagar, y como *le* digo a ustedes que antiguamente *na* más gastaban pantalones, pues el hombre se creía que solamente llevaba pantalones. Se bajó los pantalones y el pobrecillo se cagó en los calzoncillos. Después de cagarse en los calzoncillos, va a casa y *la* dice a la mujer, dice:

—Oye, dame otros calzoncillos, porque me ha *pasao* esto.

—¿Qué te ha *pasao*, hombre? ¿Qué te ha *pasao*?

—Nada, que me he *bajao* los pantalones creyendo que solamente llevaba los pantalones. Y ahora resulta que me he cag..., los calzoncillos me los he *cagao* todos.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

862. *La denuncia*

Era un matrimonio que andaba en líos, y ya habían *metío* una denuncia en Piedrahíta y tenían a otro esperando en Ávila, *pa* que los ayudara. Y se... Y un día fue a Piedrahíta y un amigo le preguntó, dice:

—¿Qué tal va eso de la denuncia?

Dice:

—Pues ahora está así *pará*.

Pero va *p'arriba*, a la plaza, y ese señor se encuentra con la mujer. Dice:

—Bueno, ¿qué tal va eso de la denuncia? Que he *estao* con el marido ahí y me lo ha *estao* contando.

Y dice ella:

—Mira, me la metieron en Piedrahíta, me la están meneando en Ávila, y ahora no sé cuándo me vendrá.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

863. Ñiqui-ñaca

ATU 1730

Era un matrimonio que no tenía familia. Y el hombre tenía unas vacas y estaba asistiéndolas, que tenían unas *tenás*²²² en casa. Y la mujer estaba al fresco. Y pasaba *toas* las tardes por allí el señor cura y *la* decía:

—¡Ñiqui-ñaca!

Volvía otra noche:

—¡Ñiqui-ñaca!

Y dice la mujer al marido, dice:

—¿Qué te parece el cura que *to* los días *sigún* pasa me dice «ñiqui-ñaca»?

Dice:

—*Pos* [en] cuanto diga «ñiqui-ñaca», le dices que a la noche, que no está mi marido en casa.

Bueno, pues así lo *hizon* y se presentó el cura. Pero el tío era *mu* listo. Tenía un ternero y no le dio de mamar por la mañana. Y *la* dice a la mujer:

—Mira, tú, cuando venga el señor cura, vas a aguantar un poco; pero cuando lo veas feo, *chías* un poco.

Y claro, el tío ya estaba...

Y dice la mujer:

—¡Aaah!

Sale el tío, el marido, con una soga, y le ató a un poste, al cura. ¿Qué hace? Que saca el ternero y se *le* puso. Le dio unos *mezucones*²²³ de los demonios. Y cuando le soltaron, salió el cura *p'afuera*, y dice el marido:

—¡Señor cura, ñiqui-ñaca!

Y dice el cura, dice:

—Ni ñiqui ni ñaca,

el que quiera mantener *churros*²²⁴

²²² *Tená*: 'cobertizo para tener recogidos los ganados, y particularmente los bueyes'. *DRAE* s.v. *tenada*.

²²³ *Mezucón*: 'chupetón' (según informa Martín Jaén Ramos). No figura en el *DRAE*. También se utiliza este término como sinónimo de *entrometido* o *figón*: «hay señores que están *na* más oliendo en todos los sitios y viendo lo que pasa, y los llaman *mezucones*» (según informa Martín Jaén Ramos).

²²⁴ *Churro*: 'ternero' (según informa Martín Jaén Ramos). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

que compre vacas.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

864. *El zapatero arrienda cuarto*

Esto era un zapatero, y tenía un local pequeñito, ¿comprendes?, donde arreglaba la cosa de los zapatos: las medias suelas, la cosa esta de... Cuando se re..., cuando antiguamente se rompían los zapatos, íbamos al zapatero y te ponía medias suelas, que se llamaban, y cosas de esas, en ese sentido.

Y estaba en un local *mu* pequeñito. Tenía dos asientos. Y en un asiento se ponía el zapatero; y en otro, se ponía la mujer del zapatero. Y tenía en el asiento de..., donde se sentaba la mujer, tenía un rótulo, y luego se levantaba. Y cuando se levantaba la mujer y salía fuera... Y decía así, el rótulo, el rótulo decía, dice: «Se arrienda el cuarto trasero, que en el delantero trabaja mi marido».

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

865. *La apuesta de la mujer del abogado y el criado*

Era un *abogao* que antiguamente tenía que ir a hacer el trabajo a Ávila. Y tenía dos caballos: uno *pa* ir una semana, y otro, otra, porque era mucho. Y cogió un *criao*. Y al coger el *criao*, pues la..., era recién *casao* el *abogao* y la mujer tenía gana de fiestas. Y le dijo al *criao*, dice:

—Mira, yo me *vo 'agachar* en la habitación y tú vas a venir corriendo, y a ver si lo haces.

Vino la primera vez, ¡pum!, *mu* bien. Vino la segunda, y también. Pero la tercera, se agachó ella *pa* ganar, que habían *apostao* trescientas pesetas, y la entró por el otro *lao*. Y dijo, cuando terminaron, dijo que había *ganao* él; y ella decía que había *ganao* ella. Y dice el *criao*:

—*Pos* mira, cállate, como tu marido es *abogao*, cuando venga, se lo decimos.

—¡Por Dios —decía la mujer—, no se lo digas, que nos mata! ¡*Ande* va a parar!

Y dice:

—*Pos* se lo voy a decir.

Decía el *criao*:

—Mira, hemos hecho tu mujer y yo una apuesta de que tengo que meter tres chinas por la ventana. Y si... Y fui la primera, y entró. La segunda, también. Pero la tercera no entró por la ventana, pero entró por [el] *cuarterón*.

Y dice el *abogao*:
—Pues sí, has *ganao* tú.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

866. *La mujer que engañaba al marido con el cartero*

Esta era una señora que era la mujer del cartero. Bueno, no, una señora cualquiera por *ahi*, en ese sentido. Y tenían un corral grande. Y tenían una pila en el corral —y al tener una pila...—, *pa* lavar, la cosa esta. De antiguamente se lavaba en unas pilas, como antigua..., y un lavadero, que ponías ahí, y las mujeres frotaban allí las cosas, allí en la pila.

Bueno, pues en eso *de que* llegó la cosa, y llegó el marido. Y al llegar el marido, claro, a la mujer como estaba allí accionando la cosa, lavando, y no le había visto, coge y la mete mano. Y al meterle la mano, dice:

—¡Quieto, cartero, que te conozco! ¡Quieto, cartero, que te conozco!

Y era el marido, el pobrecillo. Y se lo declaró, luego después, que era el cartero que andaba con ella.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

867. *La señorita de Madrid que no sabía montar en burro*

Y una vez —te lo voy a poner ahí— fue una mujer al pueblo, o sea, de Madrid. Y, como era tan señorita, quería montar en un burro, y la montaron *arrepatajones*. Pero se dio la vuelta la albarda a la barriga del burro, y dice ella:

—Se quedaron *las mis patas* entre las piernas del burro.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-04-2013

868. *Tras de dao, arremangao*

Se lo pidió el novio a la novia, y le dijo que sí. Y dice él:

—Vamos allá.

Y dice ella..., dice el novio:

—Levántate las faldas.

Y dice ella:

—Sí, hombre, tras de *dao*, *arremangao*.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-01-2015

869. La riña y la anciana sorda

ATU 1698G

Mira, había una vez en un pueblo dos familias que estaban reñidas, ¿sabes? Y se juntaron una vez en una fuente como esta y formaron una *trifusca*... ¡Ay, qué *trifusca* formaron! Se juntó allí medio pueblo *pa* separarlos. Y claro, sale una viejecita de su casa, y a un joven, pero que pasaba por allí, le dice:

—¿Qué pasa allí, hijo?, ¿qué pasa allí que hay mucha gente?

Dice:

—Una niña, abuela, una niña.

No, dice:

—Una riña, abuela, una riña.

Dice:

—¿Una niña?, ¿una niña?

Dice:

—No, abuela, una disputa, una di...

Dice:

—¡Ay, entonces ya no es tan niña! ¡Entonces ya no es tan niña!

Luis Hernández Obeso (Arevalillo). Grabado el 4-07-2014

870. La anciana espanta a la muerte

Relacionado con ATU 1354

Había una vieja, *mu* vieja, y la tenían en la alcoba, y *dicían* que *s'iba* a morir. Y la..., *p'al* caldo, la mataron una gallina, y *le* tenían *colgá* así en las alas. Y dice la vieja:

—¿Qué es eso que hay ahí?

Dice..., *la* dicen, dice:

—La muerte, que viene a buscarte.

Y dice la vieja:

—¡Pues hospa *p'allá*! ¡Hospa *p'allá*!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2016

871. *Yo, roerlo, no*

Esto, vamos, es como una especie de chiste o cuento que se contaba. Esto era una viejecita que va a la consulta del médico y ve que hay quince o *vente* jovencitas allí a..., en la cola. Y pregunta:

—¿Qué es lo que dan aquí?

Y le dicen las señoras:

—Aquí, abuela, dan chocolate.

—Ah, pues entonces me pongo a la cola.

Y se puso a la cola. Va pasando una prostituta, otra prostituta, otra prostituta... Y ya cuando han pasado todas y llega ella, al verla el doctor, *la* dice:

—Pero, ¿*usté* también?

Dice:

—Sí, yo también —dice—. Yo, roerlo, no; pero chuparlo, sí.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 4-01-2017

872. *La anciana y la pareja*

Había dos que en un rincón de la plaza lo estaban haciendo, y una vieja lo estaba viendo. Y ya cuando estaban en el apogeo, dice la abuela:

—¡Ay, hijo!, ¿*pa* mí no hay nada?

Dice:

—¡*Usté* es *mu* vieja, ya no tiene dientes!

Dice:

—Sí, pero... me la chupo.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 18-06-2017

873. *La anciana adúltera*

Era una mujer, que estaba soltera y, como era vieja, *pos* casi nadie la quería. Y se juntó con un señor, *hizon* la vida de matrimonio. Y luego ya, cuando el hombre se murió porque era viejo, se casó con uno que era joven.

Y una noche fue el marido al bar y le dieron en enchufar allí que si con tío fulano, que si sí, que si no... Y fue *cabreao* a casa y *la* dijo a ella, que se llamaba *Felicidadá*, dice:

—Ven acá, *Felicidadá*, que te voy a matar. Ponte de rodillas. ¿Cuántas veces con tío fulano?

Dice:

—Ay, ay, la primera vez fue la mala. Luego ya, claro...

A ver, *pa* siempre.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-03-2014

874. *La madre controladora*

Era una madre, que tenía una hija, y tenía novio, y no..., la madre no le quería. Y como no le quería, pues estaban hablando por fuera de la puerta la madre y el novio, la hija y el novio. Y la madre estaba por dentro, no siendo, como no le quería, que *la* pasara algo. Y al cabo de poco tiempo, *la* dijo una vecina:

—¡Pero oye, que ahora dicen que la hija está *p'alante*!

Y dice la madre:

—*Pos* habrá *sío* por atrás, porque por *alante* he *estao* yo.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

875. *El consejo de la madre*

Una madre tenía una hija y *la* puso al corriente de que como tenía el novio y no la convenciera..., y se lo hiciera mal, que la podía pasar algo. Y fue y lo hizo. Pero que vino a decir a su madre:

—¡Ay, madre, que me ha *tocao* la lotería!

¡Ja, ja...!

Y dice su madre:

—¡Ay, hija! ¿No te dije que te pusieras tú encima?

Dice:

—¡Ay, madre, pero no me dijo que los *maniantales* manaban *p'arriba*!

¡Ji, ji, ji...!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-01-2015

876. *Confesiones entre hija y madre*

Decía una, dice:

—Qué satisfecha quedé
cuando la tenía dentro,
de seguro me metieron
medio metro.

Y estaba la madre, dice:

—Cállate, hija mía,
que no te quiero oír,
que hablando de esas cosas
me calientas a mí.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

877. *El Cristo de piedra*

Iban en una procesión, y iban un padre y un hijo. Y llevaban al Cristo, que era de piedra y pesaba mucho. Y se le cargó un poco al hijo, dice:

—¡Padre, coño, Cristo cómo pesa!

Y dice el padre:

—Aguántate, hijo, que estamos llegando.

Y dice el hijo:

—¡Mire, padre, que le tiro!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 30-04-2016

878. *La procesión*

Iban en una procesión dos madres y dos hijas. Y no se podían ver: se tenían una envidia de los demonios. Y dice una a su madre:

—¡Madre, se lo llame *usté*, que se lo llama!

Y *na* más hizo que decir eso, y dice la otra:

—¡So puta!

Dice:

—Ve, madre, ya se lo llamó.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 30-04-2016

879. *El consejo de las campanas (1)*

ATU 1511*

[Había una] jovencita, ¿sabes?, que tenía novio, y no *la* iba muy bien las cosas en el noviazgo. Y, ¿sabes?, que quería aconsejarse de alguno. Dice: «¿Pues quién mejor que el señor cura?» Que le veía todos los días sentadito en un portal, a su puerta.

Y fue una tarde y le dice:

—Buenas tardes, señor cura.

Dice:

—Hola, Pepita, muy buenas.

Dice:

—Perdone *usté* la molestia, pero vengo a consultarle.

Dice:

—Si es un caso de conciencia,
puedes hablar, hija mía,
y decirme lo que quieras.

Dice:

—Es el caso, señor cura,
que yo no sé si me atreva.

Dice:

—No tengas temor ninguno
y explícate con franqueza.

—Pues es el caso que yo quiero
con el alma entera a un hombre.

—Pues si no es más que eso,
no hallo motivo de queja.

—Él me quiere con delirio
y anoche junto a mi huerta
me prometió ser mi esposo
y yo acepté su promesa.

—Pues has hecho perfectamente
si os amáis de esa manera.

Dice:

—Sí que nos amamos,
pero el mal está
en que mis padres
mis amores desaprueban.

Dice:

—Pues, hija, razón tendrán.

Dice:

—Ninguna, como no sea
que dicen que Juan no tiene
ni pundonor ni vergüenza.

—Pues, hija, si eso es *verdá*,
bastante razón es esa.

—No, señor, son calumnias,
envidias, malas lenguas.
Sin embargo, es el hombre
más honrado de la tierra.

Dice:

—¿Qué oficio tiene?

Dice:

—Bueno, como oficio..., pues...

Dice:

—¿Y de qué vive?

—Vive de sus rentas.

—Bueno, bueno,

piensa en lo que más te convenga,

pero el consejo de tus padres

es necesario que atiendas.

Dice:

—Ay, señor cura,

si no me caso con él,

me voy a morir de pena.

—*Reflexiónate, mujer, reflexiónate.*

Dice:

—Le ruego por Dios que *usté* me dé un consejo.

Dice..., dice:

—Mira, en la iglesia hay dos campanas.

Dice:

—¿Y qué?

—Las campanas son las lenguas

con que el Señor de los cielos

nos habla en nuestras conciencias.

Óyelas con atención

y haz lo que te manden ellas.

Dice:

—Ah, ¿y de veras las campanas me aconsejarán?

—De veras.

Lo que quería era quitársela de encima, ¿sabes?, porque ya *le* veía. Se marchó. Esa es la primera parte. Ahora viene la segunda.

La chica vivía fuera del pueblo, ¿*verdá*? Se fue *p'allí*, ¿entiendes?, *p'allí* se casó. Y cuando volvió, le volvió a coger el cura en el mismo sitio.

Dice:

—Buena tardes, señor cura.

Dice:

—Hola, Pepita, muy buenas.

—¿No sabe *usté* la noticia?

—Ni una palabra siquiera.

—¡Pues que *m'he* casado!

—¿Ah, sí?

—Hace ya semana y media.

—¿Y qué tal?

—Perfectamente,

no hay hombre sobre la tierra

mejor que mi Juan.

Me dice: «Mi gloria,
mi amor, mi reina».

—¿Y cómo te has dedicado?

Dice:

—De la manera siguiente
que usted me indicó:
siempre que yo iba a la iglesia,
las campanas me decían:

«¡Cásateee, cástate, Pepa!

¡Cásateee, cástate, Pepa!»

Y por eso *m'he* casado,
porque lo mandaban ellas.

—Pues, hija, me alegro mucho
y que sea enhorabuena.

¿Sabes?, pero viene ahora la tercera parte, que va con la vida moderna,
¿sabes? Llega, le vuelve a coger en el mismo sitio y le dice:

—Ay, señor cura del alma,
vengo a que *usté* me proteja.

—¿Qué ocurre?, ¿qué se te ofrece?

—Que Juan es un calavera,
que no me quiere y se pasa
las noches en la taberna.

Y que me da cada paliza,
que me deja medio muerta.

Y yo no quiero seguir
viviendo con esa fiera.

—Atráele al buen camino,
con amor y con prudencia.

—No puede ser, si es un hombre
sin pundonor ni vergüenza.

¡Bien lo decían mis padres!

—Pues, hija mía,
paciencia.

—¿Y qué va a hacer?

—Pues aguantarte.

—¿Pero y *usté* que me aconseja?

Dice:

—Yo nada, que te aconsejen
las campanas de la iglesia.

Luis Hernández Obeso (Arevalillo). Grabado el 30-06-2014

880. *El consejo de las campanas (2)*

ATU 1511*

Dicen que había..., había una muchacha *mu* maja, *mu* maja, y, vamos, mira cómo la... (¿?). Total, que se enamora de uno que era un pinta. Y los padres:

—Que no, hija, que no te cases con él, que vas a ser una desgraciada.

Pues que sí, que no, que no, ya va y lo consulta con el sacerdote. Dice:

—Mire, *usté*, padre, que yo quiero a fulano de tal.

—Hija, aconséjate de tus padres, que tus padres te *quien* bien.

—¡Si es que mis padres no les quiere!

—¿Y yo qué quieres qué te diga? Tú enamórate, enamórate de una persona que sea buena, que ese es un granuja, que te va a comer la merienda y te va a dejar en la calle.

Total, la tía tan ciega, tan ciega estaba, que volvió a estar con el eso.

Dice:

—Dicen que las campanas también aconsejan.

—*Pos*, hija, aconséjate de las campanas, a ver qué te hace.

Se aconseja de las campanas, dice:

—¡*Pos* cástate!

Se casa:

—¿Qué tal?

—Huy, padre, lo que decían las campanas. *Mu* bien, *mu* bien, *mu* bien, *mu* bien.

Pero pasa equis tiempo, dice:

—Qué razón tenían mis padres. Ahora resulta que ya la campana desdiga aquello que había dicho. ¿Y ahora qué hago yo?

Dice:

—Que te lo vuelva a decir la campana.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 30-06-2014

881. *Las dos hijas*

Era un padre que tenía dos hijas, ¿sabes? Una era muy lista. Y la otra era torpe, pero *mu* guapa. Y claro, le dice, dice... Y la, la.... Pero era coja. La fea era coja, pero *mu* lista. Y le preguntan al padre, dice:

—¿Qué? ¿Qué, ya tienen novio las hijas?

Dice:

—Una sí, la otra no.

Dice:

—¿Y eso?

Dice:

—¡*To!*, porque...

Dice:

—Claro, será la que tiene la *propiedad* y esa que es tan lista.

Dice:

—¡Qué va! Esa no... Nada, ni caso. La otra.

—¿Y eso?

Dice:

—Porque esa mueve *mu* bien el culo.

Y dice la coja:

—¿Más que lo nuevo yo?

Dice:

—Sí, hija, sí, pero en distinta forma.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 30-06-2014

882. *La tonta que la quería larga y gorda*

[Eran] tres jóvenes: dos eran listas y una era tonta del *to*. Y dice una:

—¡Ay, a mí me gusta que sea gorda!

Y dice la otra:

—Pues yo la quería mejor larga.

Y dice la tonta:

—Pues yo la quería larga y gorda.

Y estaba tonta, pero llega a estar lista...

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

883. *La Tomasita*

Luego ya en chistes. Bueno, que te *vo'a* decir uno, por ejemplo. El de la Tomasita.

Pues siempre tienes en los pueblos... Estaba un poquito *tocá* del ala, y estaba así, estaba *considerá*, pues eso, un poquitín tal. Y decía:

—Mira, cuando mi marido y yo nos ponemos al asunto —dice—, él se pone ciego, y venga achuchar *p'abajo*, y achucha que te achucha —dice—. Y yo, por llevarle la contraria, achucho para arriba —y dice—, que se fastidie y sufra, *pa* que sufra.

Y parecía, ¿sabes?, parecía tonta.

Eulogio Florencio Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2016

884. *Las amigas íntimas*

Carta blanca. Había otro. Eran dos íntimas amigas, desde niñas, desde niñas. Mira, que como tú ahora con..., que tenéis una amiga íntima, pues ibas al colegio. Íntimas, eran íntimas amigas. Se contaban todo. Y llegó la juventud, [y eran] íntimas: *pa to los laos* una con la otra, y la otra con la una. Y venga *p'allá* y venga *p'acá*. Y juntas todas.

Bueno, llegó el momento de casarse y se casaron a los ocho días una de la otra. Como eran íntimas amigas, pues se lo contaban todo, se lo contaban todo. Y le dice cuan..., la noche de bodas una a la otra... Como había una diferencia de ocho días, pues se lo contaron. Después de que se casó la segunda, pues se lo contó, dice:

—¿Y esta qué tal?

Dice:

—Mira —dice—, esta noche... —dice—. Oye, ¿el tuyo?

Dice:

—¡Cinco!

—El mío uno.

—Pues bueno, estamos *apañaos*.

Y a los quince días, vuelve otra vez, a juntarse otra vez. Y vuelven a hablar. Dice:

—¿Qué tal el tuyo?

—¡Cinco!

—El mío uno.

—¡Huy, madre!

—Oye —dice una a la otra, dice—, ¿y porque en vez de ocho días, [no] dejamos *pa* quince días? Un mes, mejor decir, *pa* un mes. Y no volvemos hablar, en el mes no volvemos hablar de estas cosas para nada.

—Vale, pues un mes.

Y le dice tan en ello, dice:

—Oye —cuando se juntaron luego después otra vez, dice—, ¿qué tal el tuyo?

Dice:

—¡Hija! Ay, hija, hija —dice—, lleva este mes que nada, ni tocarme.

—¡El mío sigue con uno! ¡Con uno y seguro!

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

885. *Las combinaciones*

Esta era una, que se casaron, ¿comprendes?, y al casarse, pues claro, llevaba la cosa de boda, llevaba una de estas combinaciones, una combinación blanca, de la noche [de] la boda. Una combinación blanca, extraordinaria,

blanca. Bueno, vale. Y le dice... Y él, al coger, entraron allí en la habitación la noche de boda, pues él más tranquilo que tranquilo. *Na*, y se cogió ella, y ¡pumba!, se acostó, y no la tocó, para nada, no la tocó. Bueno, vale. Le dice la madre a la hija, dice:

—¿Qué tal, hija? ¿Esta noche lo habrás *pasao* bien? ¿Qué tal?

Porque las madres y las hijas os contáis todo, en ese sentido. Bueno, dice:

—¿Qué tal, hija?

Dice:

—Madre, no me ha *tocao pa* nada.

—Oye —dice—, ¿y cómo tenías la combinación?

Dice:

—Pues blanca. El día de la boda, blanca.

—Póntela roja.

Se puso una combinación roja. Al ponerse una combinación roja, pues lo mismo: cogió el tío y como si no quería saber nada. Se metió *p'allí, pa* la cama, y a tomar por culo. Y a ella, tal cosa.

Y le dice la madre, dice:

—Esta noche yo creo que sí habrá..., ¿eh? Ya es la segunda noche, yo creo que sí habréis hecho algo.

Dice:

—Madre, que no, hija, que no, que no.

Y le dice:

—Oye —dice—, vas a hacer otra cosa —dice—. Ya que las combinaciones estas no te dan *resultao*, póntela negra.

Bueno, pues se puso la combinación negra. Al ponerse la combinación negra, él se quedó así un poco...

—Oye, oye, ¿te voy a hacer una pregunta?

—¡Coño! —le dice ella, la mujer, dice —Tú dirás, ¿qué pregunta es esta?

Y dice:

—¿Por qué la primera noche te *pusistes* una combinación blanca, blanca, y la segunda noche roja, y ahora, y ahora te la pones negra? —dice—. ¿Por quién estás de luto?

Dice:

—Cabrón, por *la tu po...*, que no ha *entrao* todavía.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

886. *La muchacha que tropezaba mucho*

Había una joven que tropezaba mucho. Como no quería que lo supiera la gente, *la* dijo uno, dice:

—¿Cómo tropiezas tanto?

Dice:

—Porque, cada vez que tropiezo, me salen tres novios.

Claro, disimulaba como que no tropezaba.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-09-2014

887. *El hombre que cambió su perra*

Había un señor que tenía una perra, *qu'era mu* perra. Y quería cambiarla por otra perra. La cambió y resulta que la que le dieron era mucho más perra que la suya. ¡Ji, ji...!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 9-08-2012

888. *El gitano que no alimentaba a su burro*

Era un gitano que tenía un burro, y no le echaba de comer. Y ya no se levantaba, porque, como no tenía fuerza... Y llamó a unos pocos *pa* que le ayudaran. Y cuando le estaban tirando *p'arriba pa* que se levantara, dice el gitano:

—¡Tirar del rabo, tirar del rabo, que es de donde lo hace!

Y dice uno de los que estaban atrás, dice:

—Lo hace de más atrás.

Como no le había *echao* de comer, pues no se tenía.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 14-02-2015

889. *El significado de la palabra «joda»*

Había tres amigos y uno *to* se le volvía decir:

—¡No jodas! ¡No jodas!

Y le dice otro, dice:

—¿Tú sabes lo que es *joda*, la palabra *joda*?

Dice:

—No.

Dice:

—*Pos* mira, cuando está un toro en la plaza y menea la oreja del *lao* derecho, es que da con el cuerno del *lao* derecho. Cuando menea la oreja izquierda, es que da con el cuerno del *lao* izquierdo.

Y dice el otro:

—¿Y cuando vuelve las dos?

Dice:

—Esa es la joda, esa es la joda.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 9-08-2012

890. *El hombre que intentó pasar un reloj por la aduana*

No he visto una mujer más simpática en mi vida. No la he visto más simpática. Decía..., dice, dice... ¡Coño!, cuando emigraban a Suiza, se marcha un pobrecito hombre, dice:

—Mira, hijo, mira —la madre—, mira a ver si me traes *p'acá* un despertador y un *reló*. Estoy solita, ni tengo hora —dice—, y me aburro. Ya con el *reló* veo la hora, pongo el despertador, y ya vivo. Total:

—Pero mire, madre, que al venir *p'acá* me lo..., *puen* venir..., en la aduana me lo quitan.

Dice:

—No, hijo, no. ¡Que te lo van a quitar! Tú cómpralo.

Total, da la *casualidá* que va a venir *p'acá* un cura y ese señor, el que emigró. Cogen, van, y al llegar a la aduana:

—A ver, ¿qué trae *usté*?

Ah, porque se lo da al cura:

—Que no, que no, que me lo quitan.

—Que sí, hombre, que cójalo *usté*, que a *usté* no le miran.

Le miran, y dice, dice:

—Bah, me lo voy a guardar.

Se lo guarda debajo [de] los calzoncillos. Se lo guarda debajo [de] los calzoncillos... La aduana:

—A ver, ¿qué lleva *usté*?

Dice:

—Yo de medio cuerpo para arriba, lo que quiera; de medio cuerpo para abajo, nada.

Y dice, dice:

—Medio cuerpo para abajo, *pa* su madre.

Dice:

—No, *pa* la madre de este.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 30-06-2014

891. *El hombre robado por un burro*

Había un señor arriba en una higuera. Y, debajo de la higuera, había un burro. [Y el señor] y el amo del burro tuvieron sus líos. Y fue al juez el amo del burro, porque dice que le había *denunciao*, o sea, que le había *robao* el de la higuera el burro. Y fueron al juez. Y al ir al juez, dice:

—¿A ver qué trae usted?

Dice:

—Mire usted, que este señor me ha cogido y me ha *robao* el burro.

Y dice el otro, el de la higuera, dice:

—No, señor juez. Yo a este señor no le he *robao* el burro —dice—. Ha sido el burro [el] que me ha *robao* a mí. Que yo me caído de la higuera encima del burro, y el burro salió corriendo y me llevaba *p'allá*.

Y le dice el juez, dice:

—Pues tiene *usté* razón, que el burro es el que le ha *robao* a usted, no *usté* al burro.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

892. *Amigos, como amigos, pero el burro en la linde*

Eran dos amigos y se juntaron, que tenían una tierra al pie del otro. Y al llegar, el que llegó iba *montao* en un burro, y en vez de ponerle en la linde le puso en la tierra del otro. Y estaban así un poco, y el burro venga a comer. Y ya le dijo el amo que le comía, dice:

—Mira, amigos, como amigos, pero el burro en la linde.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-07-2017

893. *La burra ciega*

ATU 1634*

Este era uno que vino a Piedrahíta, y fue a vender una burra. Y los gitanos llevaban la burra, y fue un payo, con la burra, y estuvo..., y se metió con los gitanos. Y al meterse con los gitanos, ¿comprende?, entró en trato con él y le ajustó una burra. Y le dice don gitano, dice:

—Ciega no es, ciega no es. Tuerta, ya la ve *usté*. Ciega no es. Tuerta, ya la ve *usté*.

El pobre, luego después, salía con la burra, y según iba por las calles, se iba topando con *toa* las paredes. Total, que el pobre animal se topaba que se mataba. Y va al veterinario. Al ir al veterinario, dice:

—Haga usted el favor. Mire *usté*, que he *comprao* esta burra a los gitanos y ahora no ve, porque es que se está topando con to... —dice—. Haga *usté* el favor de reconocérmela.

La estuvo reconociendo, dice:

—Pero, señor, si esta burra está ciega. Esta burra está ciega —dice—. ¿Qué va a pasar aquí? Que esta burra es ciega.

—Pero si se la he *comprao* a unos gitanos ahora mismo en ese... Si mire, ese grupo de gitanos que hay ahí con esos burros, ahí está.

Bueno, va. Va el veterinario. Dice al gitano, dice:

—Oiga, por favor, ¿usted ha vendido una burra aquí a este señor?

Dice:

—Sí, señor —dice—. En este momento acabo de vendérsela, la cual, pues me la ha *pagao* honradamente y se acabó.

Dice:

—Es que esta burra está ciega.

Dice:

—Ya se lo dije yo al payo, dice: «Ciega... Tuerta no es, tuerta no es. Ciega, ya la ve *usté*».

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

894. *El semental capado*

Había un pueblo que tenían una dehesa y necesitaban un toro *pa* las vacas. Y fue el alcalde y los concejales y compraron un toro que *vinon encantaos*. Y le enseñaron al pueblo y se quedaron bobitos de bonito que era. Y se fue *to* la gente a casa *mu* contentos. Pero vino un señor y le anduvo mirando, dice:

—¡Ay, señor alcalde! ¿Pero qué nos ha traído? —dice— Pues que el toro está *castrao*.

Y dice el alcalde, dice:

—Hombre, alguna falta tenía que tener.

Y era cojonuda: le llevaban *pa* las vacas y estaba *capao*, je, je, je, je.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 25-07-2017

895. *El problema y la solución (1a)*

Estaba..., estaba..., este.... ¿Quién era? Bertolín el diablo hacía muchas picias, muchas picias. Y estaba un día en la calle, con una manta puesto, y estaba cagando. Pasa a pie la policía, y tenía un papel así en la mano, un papel así:

—¿Qué estás haciendo, *gualdino*?

—Pues mira, un problema.

Se levanta, y dice:

—¿A ver la solución?

Dice:

—Mira.

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 20-08-2014

896. *El problema y la solución (1b)*

Bueno, llevaba una capa. Y iba por la calle... La calle Alcalá era, sí. Sí. Total, que le da gana de cagar. Se pone la capa, arrastraba hasta el suelo, y pa..., y coge un libro y un..., un cuaderno y un lapicero. Pasa por allí un amigo y dice:

—Quevedo, ¿qué estás haciendo? ¿Qué estás solucionando?

Dice:

—Un problema. Un problema.

—¿Eh? Y aquí no se ve... ¿Y la solución?

Dice:

—Mira.

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 21-07-2015

897. *El temporero de los nombres extraordinarios*

ATU 1545

Estos eran reuniones que había antiguamente, ¿comprendes?, en la cosa de..., el verano, que se reunía la gente a tomar el fresco. Y nos juntábamos los vecinos y uno canta..., contaba una cosa, otro contaba otra, otros, chascarrillos, otros, cuentos, y así viene la cosa esta de antiguamente. Y había uno..., un cuento, ¿comprendes?, de que había un señor que se dedicaba a la cosa esta de la agricultura. Y fue una vez a com..., a un sitio, a ajustar a un temporero, el cual, pues le ajustó. Y le dice que tenía que tomar el autocar para ir al pueblo del dueño ese, el que le había *ajustao*. Y fue el señor del criado, vamos a decirlo así, el *criao*, que le había ajustado el señor, fue al pueblo. Y el señor, o sea, el amo le dijo que se llamaba... Dice:

—¿Y yo por quién pregunto?

Dice:

—Usted pregunta cuando llegue al pueblo por tío Aprieta.

—Bueno, pues vale.

Llegó al pueblo, se bajó del autobús, y al bajarse del autobús, dice:

—¿Dónde está uno que le llaman tío Aprieta?

Cogieron, le *dijon*, llegaron a una calle, siguieron para delante la calle. Al ir *pa* la calle, en ese sentido, llegó a la puerta. Y salió la señora, y dice:

—¿Usted es el que ha ajustado mi marido, que ha venido para la cosa de la temporada?

—Pues sí, señora.

Dice:

—¿Y cómo se llama usted?

Dice:

—Yo me llamo Aprieta.

—Bueno, vale, pues Aprieta.

Llegó más *alante*, se encontró una chica de unos diecisiete o dieciocho años, y le dice:

—¡Coño! —dice—, ¿usted es el que ha *ajustao* mi padre ahí *pa* venir a hacer la temporada?

—Sí, sí, yo soy.

Dice:

—¿Y cómo se llama?

Dice:

—Yo me llamo Bonito.

—Bueno, pues vale, pues Bonito.

Llegó y como era la primera noche, al ir a la primera noche, pues le invitaron a la mesa, con los dueños. Y coincidió *de que* el ama puso bonito para cenar. Y al poner bonito, pues nada, pues... Y el *criao* era muy cuco, tenía mucha vista. Y (veía?) las alcobas que había antiguamente, que estaban tapadas con una cortina, solamente de una cortina así estaban *tapás*. Y al estar *tapás*, pues él se (*gildó?*), y donde estaba la muchacha. Y a la media noche, corta las cortinas y se mete en la alcoba. Y al meterse en la alcoba, como estaba allí la chica, dice:

—¡Madre, madre —dice—, que me hace daño el Bonito!

—Ya te lo decía yo, hija, ya te lo decía yo, que no comieras tanto el bonito, que te iba hacer daño.

—¡Madre, madre, que me hace... el Bonito!

—Te he dicho que no comieras tanto, que te iba hacer daño.

Y ya le..., al marido le da así un golpe ella, dice, la mujer, dice:

—¡Oye —dice—, tiene al coño entre las patas!

Dice:

—¡Coño!, ¿dónde lo va a tener la hija? ¡Pues en el mismo sitio que tú! Cállate, que tengo que ir a acarrear, y largo, y tengo que dormir.

Y ya tanto... Se incorpora el amo, de que el ama ya le daba tantas veces, y dice... Ya se incorpora el amo y le dice así, dice:

—¡Aprieta, Aprieta!

Dice:

—Ya no puedo más, amo mío.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

898. *La agonía de la gitana*

Era un gitano, y la mujer estaba ya en la agonía; pero tardaba en morir. Y, como tardaba tanto, le dijo el hijo del gitano al gitano, dice:

—Mira, padre, que ni se muere madre ni nos comemos la olla.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 14-02-2015

899. *La madre del gitano*

Era un gitano que tenía a su madre, y la sacaba *to* los días de paseo. Pero luego ya vieron que..., las vecinas, que no la veía, y le preguntaron, dice:

—Ay, ¿qué has hecho con tu madre, que no la vemos?

Dice:

—*Pos* que, como era *mu* vieja, la cogimos y la *tiremos*.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-03-2017

900. *Jaimito promete a su madre no decir obscenidades*

Dice..., dice:

—Madre...

No, le dicen, dice:

—Mira, hijo, mañana va a venir un señor de alta aristocracia, procura no decir esos chistes que cuentas tan verdes.

Dice:

—Tranquila, madre, que no *vo 'a* decir nada.

Se ponen a comer, dice:

—Oye, mamá, ¿a qué no sabes lo que tengo entre las piernas?

—¡Pero hijo!, ¡pero hijo!

—La pata de la mesa, mamá.

Vale. Vuelve al día siguiente otro y le dice, dice:

—Mamá, ¿a qué no sabes lo que tengo entre las piernas?

—¡Huy, Jaimito!, lo que me dijiste ayer, la pata de la mesa.

Dice:

—No, mamá, lo que pensabas el primer día.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 30-06-2014

901. Jaimito y la clase de anatomía

Jaimito, como era tan chistoso y siempre estaba con eso, le dice... Estaba un profesor dándoles clase de anatomía, y les dice:

—Vamos a ver, niños, ¿en qué parte del cuerpo tenemos el corazón?

Y dice Jaimito:

—¡Entre las piernas!

—Pero hombre, hombre, hombre, Jaimito, ¿cómo *te se* ocurren esas cosas? ¿Cómo va a estar el corazón entre las piernas?

Dice:

—Sí. Le dice mi papá a mi mamá: «Ábrete de piernas, corazón».

Eulogio Florencio Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2016

902. El yerno holgazán

Era un señor que tenía un yerno que le gustaba poco trabajar. Pero, cuando llovía, no iba, porque estaba *mu* blando. Cuando estaba duro, no iba, porque estaba *mu* duro. Y así siguió, y cuando pasó mucho tiempo y rec..., fue a recoger la cosecha, pues no cogió lo suficiente. Y se le acabó. Y cuando se le acabó, fue *an ca* el suegro a ver si le daba..., le prestaba un poco de trigo *pa* comer. Y le dijo, dice:

—Mira, hijo, el que no quiera arar en blando ni en duro tiene que besar al suegro en el culo.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-04-2013

903. El gandul es como un costal

Relacionado con ATU 1561

Los gallegos, cuando están trabajando, llevan a un pinche —que llaman—, un chavalín *pa* recadero, mandarle. Y ya tenía hambre y le dice:

—Ay, *siñor* amo, un costal vacío no se tiene de pie.

Dice:

—Vamos a comer, hombre, vamos.

Comieron, y dice:

—Ala, niño, vamos a trabajar otra vez.

Dice:

—Ay, *siñor* amo, si un costal lleno no se puede doblar.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-03-2016

904. *Los criados que comían tumbados*

Había un señor que *tinía* unos *criaos* y, cuando llevaba la comida, no se sentaban *pa* comer. Y le pregunta uno, dice:

—Entonces si no se sientan, ¿qué hacen?

Dice:

—Pues que se tumban.

Je, je. Comían *tumbaos*. Y así comíamos nosotros en las tierras. Te ponías así de *lao*... La comida como estaba en el suelo, pues no nos sentábamos, nos tumbábamos.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-01-2018

905. *Los hijos perezosos*

Había un señor que tenía siete hijos y por las mañanas no se quería levantar ninguno. ¿Y sabes lo que hizo? Que fue y dejó un par solo de zapatos. Y llegaban por las mañanas, como no se podían levantar, corrían *tos* corriendo a ver quién se pillaba los zapatos.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 19-08-2014

906. *El hombre que había perdido las ganas de trabajar*

Había un señor que se juntaba a hablar con la gente y le decían que por qué no trabajaba. Dice:

—Porque *me s'han quitao* las ganas y Dios quiera que no me vuelvan.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 26-05-2017

907. *El hombre que tocaba las campanas*

Y el de un señor que estaba tocando las campanas siempre. Y se subía y venga a tocar. Y le pregunta uno que pasa por abajo, y di...:

—¿Qué te dan por tocar las campanas?

Y dice:

—Lo que yo quiero es que me dejen.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 26-05-2017

908. *El encargo del puchero*

Iba un señor que iba a ir a Piedrahíta y una vecina le encargó un puchero, y fue y no *le* compró. Y al venir a casa, le dice la mujer:

—¿Qué, me *trajistes* el puchero?

Dice:

—*Le* he roto.

Dice:

—¡Anda...! —dice la mujer— ¡Anda que si te doy el dinero!

Y dice el tío:

—¡Anda que si *le* compro!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-04-2013

909. *Los dos hermanos que buscaban aventuras*

ATU 1650

Dos hermanos quisieron tener una aventura. ¿Esto lo estás ya grabando? Y uno de ellos eligió un gato y el otro eligió un gallo. Y se fueron por el mundo, como aventureros. Y el chico del gall..., del gato, llegó a un pueblo donde el posadero, el dueño de la posada, tenía roída un trozo de una oreja, que se la habían roído los ratones. Y entonces el chico... —un cuento, pues un cuento, ¡jo, jo!—, el chaval, el dueño, el chaval del gato, dijo: «Aquí tengo fortuna, *porqu' es* que hay muchos ratones».

Y le dio suelta al gato en la posada. Y en aquel momento, en un momento... —no sé si lo podrás tú luego aplicar de otra forma—, en aquel momento juntó allí un montón de ratones el gato.

El dueño de la posada avisó a todos los vecinos del pueblo para comprarle el gato, al chaval, y le ofrecieron una *cantidá* de dinero. Y al ofrecerle una *cantidá* de dinero, cuando cogió el dinero, marchó aprisa y *los* dejó allí el gato. Y cuando iba por el camino, le iban persiguiendo porque se les había *olvidao* preguntarle que qué comía el gato. Y él, desde largo, *los* dijo:

—¡Lo que comen las mujeres!

Pero los señores entendieron que se comía a las mujeres. Un cuento un poco raro, pero a los niños a lo mejor bien escrito les hace felices. Me lo contaba mi padre.

Y llega..., volvieron otra vez al pueblo los que le iban siguiendo —a ver como tú luego lo apañas— y mandaron reunir a todas las ancianas del pueblo a ver a cuál de ellas *la* tocaba eliminarla para dar de comer al gato. Pero en aquel momento, cuando *la* había tocado a una anciana, a la mayor, llegó un bisnieto, que era un pastorcillo que estaba en el campo y había oído con claridad que era lo que comían las mujeres. Y entonces *los* sacó de una duda y la libró a su bisabuela. Y ahí se termina. Un cuento un poco raro.

Y el del gallo, aquel tuvo peor suerte, porque llegó a una posada y a la media noche, a las doce de la noche, el gallo empezó a cantar y despertó a todos los que había en la posada y a los vecinos del pueblo, porque el gallo canta a las doce de la noche. Y aquel, fue directamente el gallo al puchero. Y tuvo que volverse sin gallo y sin dinero su hermano, que él corrió peor suerte.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

910. *El gavián y las palomas*

ATU 1579**

Con estas,
otras tantas como estas,
la mitad de estas,
la cuarta parte de estas
y el gavián, ciento cabal²²⁵.

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 21-07-2015

911. *La apuesta*

ATU 1676 B

Y chistes, sí. Yo, chistes, escuché una vez —que digo yo que sería un chiste—, que dicen que fue uno una vez a... Hicieron una apuesta, y fueron..., dijeron:

—A que... —gastaban capa entonces los hombres. Y dice—: Te apuesto que no vas a la puerta del cementerio y clavas un clavo... —a tal hora de la noche.

Dice:

—¡A que voy!

Y dice:

²²⁵ El informante Alejandro Martín Martín, presente durante la grabación, aportó las siguientes variantes: «y contigo, gavián, / las ciento juntas van».

—Te apuesto lo que quieras, te apuesto que no.

Y fue el hombre a clavar el clavo, y como no esto, como llevaban las capas, se le iría la ca..., pilló con el clavo, tuvo la suerte de que pilló la capa, cuando... —y el hombre tan tranquilo, tan contento porque ya había ido a clavar el clavo a la puerta del cementerio—, cuando va a echar andar *pa* marcharse, y la capa que tira. El hombre... La capa se la trababan aquí con un este, con un..., no sé, con un alfiler o algo así. Un... No sé cómo se llamaba, pero era como si dijéramos un adorno, y se enganchara. Y..., como un broche. Y tan contento que iba porque ya había *clavao* la punta del este. Y se va a levantar, o se va a ir el hombre, se da la vuelta *pa* ir:

—¡Ves como me...!

Y entonces venga a tirar, venga a tirar, venga a tirar, venga a tirar, y dejó la capa y salió corriendo. Y dice:

—¡Ey!, ¿has *ganao* la apuesta o qué?

María Sánchez Gómez (El Mirón). Grabado el 19-08-2014

912. *El borracho que se preguntaba por su mal*

Iba, ¡je, je!, iba con una melopea también y se puso en medio de la calle:

—¡Me *cagüen* tal! Gente no pasa, aire no anda, ¿qué coños me pasa que yo no me tengo?

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

913. *El borracho que confundió a una marrana con su mujer*

En los pueblos, antiguamente, pues en vez de en la casa, los corrales los tenían antes de la casa. Y luego después, al fondo, tenían la cosa de la vivienda. Y era uno que iba borracho, pero borracho a base de ir borracho. Iba dando unos balanceos de una parte y de otra, venga a balancearse. Y había como un corral, que era largo. Y a la parte de eso... La mujer se llamaba Colasa. Y a una parte del corral y a la otra tenían unas pocilgas, *pa* meter el *ganao*. Bueno, y según iba por el pasillo hacia delante del corral, una vez de los balanceos, da contra una *paré*. No, contra una puerta, mejor dicho. Contra una puerta, da contra una puerta. Y se abre la puerta. Y después de que se abre la puerta, está allí un rato, y ya empieza así con la mano, y empieza a decir, dice:

—¡Me *cagüen* tal! —dice— ¡Qué cutis más áspero tienes esta noche Colasa!

Y era la marrana.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

914. *Padre huele a vino*

Era un señor que se emborrachaba mucho. Y cuan..., tenía la costumbre de que cuando venía, se cogía, y venía borracho, se cogía una vara y empezaba por la mujer y acababa por los muchachos dándolos. Y una noche vino... O sea, luego ya se enseñaron los muchachos, cuando venía borracho, que se escondían en la cama, o por las camas, o en las habitaciones *pa* que no los arreara. Y una noche venía borracho... Siempre que venía, abría él, pero una noche no abría porque venía que no se tenía. Y *sigún* salió el muchacho grande a abrirle la puerta, dice:

—¡Ay, madre, ay, madre, padre huele a vino! —dice.

Y cogieron los muchachos y cada uno se metió en un sitio *pa* guardarse. Pero como iba borracho, *to* se caía, y aquella noche no los pudo pegar.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-03-2014

915. *El pastor va a misa*

ATU 1833

Eran unos pastores. Antes, pues estaban en las fincas, se te... Y claro, pues ahí se los... Cada equis días, o cada dos o tres días, o eso, tenían que ir a comprar al pueblo, estaban en una finca... Y un día, pues ya le mandan a..., él nunca había ido a hacer la compra. Y dice:

—Pues tienes que ir tú, Jesús. Tienes tú que ir a hacer la compra. Nosotros no podemos. Tienes tú que ir.

—¿Y yo dónde voy? —dice.

—Tú vas al pueblo.

—¿Y yo por quién pregunto?, ¿dónde voy? —dice.

Le mandaron a comprar unas patatas. Llega allí, dice:

—¿Dónde voy? —dice.

—Tú te vas a la plaza —dice—, y donde veas que va mucha gente, pues es que van a las tiendas, a la compra. Tú te vas y allí las pides.

Bueno, pues ya se anima y se...

—Pero tienes tú que ir. Nosotros no podemos ir, tienes tú que ir.

Y dice... Llega allí a la plaza y él ve que entraba..., iba a dar la hora de misa, y se mete, la gente se metía en misa. Él fue, y llegó allí a la puerta, total, y vio que la gente entraba. Llevaba un burro, una caballería, y la ató a la ventana. Allí, al *lao* de la iglesia, en eso, pues había una ventana, y la ató allí en la ventana. Y se mete allí en la...

Y entonces estaba el cura en la homilía, echándose un sermón, y dice:

—¿A qué vino Jesús al mundo?

Y él se llamaba Jesús, dice:

—¡A por patatas!

Dice el cura:

—¿Quién es...? ¿Dónde está ese burro? ¿Quién es ese burro? —dice—. ¿Dónde está el burro? ¿Quién es ese burro?

Y le di..., y sale, eso, dice, dice:

—¡*Atao* en la ventana!

Eulogio Florencio Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2016

916. *El pastor ignorante*

ATU 1833

Había un pastor que fue a un bautizo, ¿comprendes?, a bautizar [a] una niña, o [a] un niño. No sé si era niño o niña. Y fue..., eso, como... Fue al pueblo y cogió [a] la niña y, al llegar a la iglesia, le dice el señor cura, dice:

—¿Qué trae usted, infante o infanta?

Y salta el pastor, dice:

—¿Qué coños de infante ni infanta? ¡Un macho que parió mi hermana!

Dice el cura, dice:

—¡Pero qué burros! ¡Qué burros! ¡Qué burros son los pastores! ¡Qué burros son los pastores!

Dice:

—Coño, los pastores seremos brutos o burros, como usted dice, pero usted también [lo] es, que se pone la camisa encima de la sotana y el (¿?) que tiene negro.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

917. *El pastor recién casado*

Otro de otro pastor. Aquel no sabía nada: dormía siempre en el campo, con las ovejas. Y tenía un chozo. Ahí no había sábanas ni *na* de *na* de *na*.

Cogió, llegó la noche de boda, ¿comprendes?, se casó. Al casarse, le dice la novia, dice:

—Bueno —dice—, vámonos ya, que está la habitación preparada y todo eso.

—Bueno, vale.

Y le dice tan en ello, dice:

—¡Oye! —dice—, ¿y aquí esto? ¿Pero tú te crees que aquí yo me voy a tumbar o a echar aquí, ¡jeje!, en esta cantidad de nieve? Si yo allí en el campo ya estoy harto de ver nieve. ¡Yo aquí no me acuesto! ¡Aquí yo no me acuesto!

—Bueno, pues haz lo que quieras, chico. Haz lo que te dé la gana. Yo me voy a acostar y yo me voy a dormir —dice—. Tú haz lo que quieras, yo me voy a echar en la cama.

Y el otro tontito se pone encima de una silla y duerme encima de la silla. Y había un *cuñao*, un hermano de él, que era *espabilao*. Era pastor, pero el otro era listo. Y al ser listo, le decía a la cuñada, dice:

—¿Y esta noche qué tal? ¿Qué tal?

—Coño, pues mira, esta noche..., pues bien o mal, en ese sen... Nada, hijo, nada. Nada, esta noche ni tocarme.

—Bueno, pues ya vendrá.

Conque vuelve la segunda noche:

—¡Que *t'he* dicho que me quites esa cantidad de nieve! ¡Que yo ahí no me acuesto! ¡Que en eso blanco yo no me acuesto! ¡Que eso es nieve, coño, y me quedo *helao*! ¡Que no!

—Pues mira, haz lo que te dé la gana y lo que quieras.

¡Pumba!, a la silla. Y la otra en la cama.

A la tercera noche, le vuelve con la misma el *cuñao*, dice:

—Oye, ¿qué tal esta noche? ¿Qué tal esta noche?

—Nada, ¿eh?, tu hermano está más tonto que tonto. ¡Buuuh! ¡Que no sabe *na*! Que no se acuesta y dice que es nieve.

Dice:

—No te preocupes.

Dice..., esa noche, dice:

—Mira, yo, en vez de la silla, en vez de la silla, voy [a] hacer una cosa: me voy a dormir debajo de la cama. Me meto debajo de la cama y yo aquí duermo.

—Vale.

Y el otro, *qu'era* un poco *espabilao*, a la medianoche se presentó, se metió en la cama con ella. Al meter en la cama con ella, empiezan al *triqueteo*: «¡triqui, traca, traca!» Y la cama *p'arriba* sonando, sonando. Y salta el otro desde abajo, que estaba debajo de la cama, dice:

—¡*Andar*, joderos! ¡Bien decía yo que era nieve, que bien *tiriritáis*!

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

918. ¿Qué ovejas comen más?

Había un... Que preguntaron a un pastor un ciudadano, cualquiera, que no era pastor ni era nada. Y le preguntaron, dice:

—¿En qué época...? —dice...— ¿Qué ovejas comen más? —dice— ¿Las blancas o las negras?

Y salta el pastor, dice:

—En lo que las blancas comen, las negras te joden y dan por culo a los preguntadores.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

919. *El criado que exageraba los bienes del amo*

ATU 1688

Este era un señor que tenía un hijo solo, y veía *mu* poco. Y cogió un *criao* su padre *pa* que haga las cosas y *pa* que le multiplicara las cosas porque quería buscar novia. Y fueron a ver a una, y como le llevaban al *criao*, empezaba..., decía el hijo:

—Mire usted, tengo una yunta que es como no la hay.

Y decía el *criao*:

—Pues sí, es *verdá*.

Decía que tenía muchas fincas; el *criao* decía que tenía muchas más. Y así todas las cosas. Y luego ya, al tiempo de venirse, le dice el hijo, dice:

—Mire *usté*, tengo una falta, *qu'es* que veo poco.

Y como el *criao* estaba *pa* multiplicarle, al decir que veía poco, dijo el *criao*:

—Diga *usté* que no ve *na*.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

920. *Dinero saca dinero*

Era un niño que tenía una perra de cien..., de diez céntimos, y *to* se le volvía enseñarla y venga a andar con ella *p'arriba* y *p'abajo*... Y se encontró con uno y le dice:

—Mira, ¿sabes lo que tienes que hacer? Ir al banco, que tienen una hucha, y la coges con dos dedos y dices: «Dinero saca dinero, dinero saca dinero».

Y se la dejó caer. Y al..., y vino a donde estaba el hombre. Dice:

—¿Qué? ¿*Fuistes* al banco?

Dice:

—Sí.

—¿Y qué *sacastes*?

Dice:

—Que empecé «dinero saca dinero» y..., pero es lo más a lo menos.

Se la dejó caer y se lo llevó lo menos a lo más.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 21-07-2015

921. *La confesión del mujeriego*

Esto era uno que se fue a confesar. Y al irse a confesar, pues llegó a la confesión, y dice:

—Padre, acúsome [de] que *andao* con una soltera.

Y le dice el cura:

—Bah, déjalo pasar, hijo, déjalo pasar, que esto no es *pecao*.

Bueno, a los ocho días, vuelve otra vez:

—Padre, acúsome [de] que *andao* con una casada.

—Bah, déjalo pasar, hijo, déjalo pasar. Eso no es *pecao*. Bah, tranquilo.

A los quince días, vuelve otra vez:

—Padre, acúsome [de] que he *andao* con una viuda.

—Ay, hijo, eso sí que que es *pecao*, eso sí que que es *pecao*, porque las viudas son *pa* nosotros.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

922. *Los hijos del cura*

Había unos pocos de chavales juntos, y pasó un cura por delante y *los* dijo:

—¡Buenos días, hijos míos!

Pero uno de los chavales le contestó, di...:

—¿Pero y todos somos hijos suyos?

Y dice el cura, dice:

—Todos no, pero alguno sí.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-12-2015

923. *El cura novato en amores*

Había un curita nuevo y estaba con una *liao*, ¡ji, ji, ji, ji, ji, ji...! Y no acertaba, porque si levantaba la sotana, se *la* caía el mandil. Y *sigún* los vio un cura viejo, pasó por delante, dice:

—¡Padre Miguel, la sotana con los dientes!

Cogió la sotana con los dientes y la mano con la otra, y el hombre se veía más *apura*o que no..., que no podía..., acertaba con ello.

Y había un monaguillo que los había *estao* viendo desde la sacristía. Y por una raja, los estaba viendo. Y como ya estaban *cansaos* y no podía hacer *na*, dice el monaguillo, dice:

—¡Ay, si la pillo yo, me la tumbo! ¡Ji, ji, ji, ji!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

924. *Per omnia*

ATU 1781

Pues esto era el cura. Dice:

—Mira —le dice al sacristán—, según van pasando por aquí todas, cuando yo diga *per omnia*, es que yo he *estao* con ella en la cama.

¡Bueno!, pues entra una por la puerta [de] la iglesia. [Y dice] con el *entensario* así, con...:

—*Per omniaaa, ararararara, per omniaaa... Ah, Pater nostis, ersesese, duco y tentazione, lariababa, per omniaaa...*

Per omnia la otra. *Per omnia. Per omnia*. Y ya pasa una y el sacristán allí delante:

—¡Pero mire *usté*, que es la mía Antonia!

—*Per omniaaa*, también *per omniaaa...*

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 21-07-2015

925. *Fíate de la Virgen y no corras*

Antiguamente, los señores curas iban en un *burriquito* a decir la misa de un pueblo a otro. Pero un día... —siempre llevaba al sacristán—, pero un día al pasar, salió una vaca *morucha*²²⁶. *Pos na*, que el sacristán salió corriendo y se subió a una encina, y el sacristán²²⁷ se quedó en la burra. Le cogió la vaca, le dio unos zaleos, le pateó. Y ya, el sacristán, desde la encina, le dice... A la vaca la llamó y se la llevó. Y al bajar, dice:

—¡Señor cura, fíate de la Virgen y no corras! ¡Ji, ji, ji, ji...!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

926. *Los huevos fritos*

Esto era un padre que tenía una hija, y él era carpintero. Y estaba trabajando con las maderas, con los aperos de labranza, de bajo del..., en la planta baja de la casa, y en la planta superior pues estaba su hija. En esto que llega un amigo y le dice:

—Oye, mira, que... —le pregunta—: Oye, ¿has comido?

Dice:

²²⁶ *Morucha*: ‘pues que pega. Las vacas *moruchas*... ¿No sabes que en los toros vienen y pegan al torero, o a ti si te pillan en el camino? Una vaca *morucha*, una vaca brava. Pues se va a la gente, a *to* lo que ve, como si es un burro como si es un animal’ (según informa Martín Jaén Ramos). No figura en el *DRAE*.

²²⁷ Se trata de una confusión, se refiere al cura.

—No, no he comido.

Dice:

—Pues anda, sube para arriba que te haga mi hija ahí unos huevos fritos.

Total, que sube para arriba y la..., se encuentra con la hija, y *la* dice:

—Oye, que me ha dicho tu padre que te meta hasta los huevos.

—¿Pero cómo te va a haber dicho eso mi padre?

—¿Que no, no? Pregúntaselo.

Se asoma por la ventana la hija y le dice:

—¡Padre!, ¿es *verdá* lo que le ha dicho?

Dice:

—Sí, sí, hija, es *verdá* lo que le he dicho.

Total, que llega para arriba, empiezan aquí..., empiezan a la función, y en esto que al sacarla se le cae un poquito de semen para abajo, y le cae por un agujero en la calva al padre. Total, que según le cae, lo toca el padre, lo mira, dice:

—Hijos, *tener cuidao*, que se os está cayendo lo mejor.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 4-01-2017

927. *La criada y el médico*

Aquí había una criada y andaba el médico con ella. Y estaba *mu* cerca de la iglesia. Y al salir de la iglesia, estaba ella barriendo, *agachá*, con el ojete puesto. Salió él y se la colocó. Y cuando la tenía dentro, dice ella:

—Ya que la tienes dentro, déjala —di...—, pero a otra vez no vuelvas.

Como dijo que no volviera, al domingo siguiente se volvió a poner. Vino la..., otra vez el señor médico, y que se la arreó otra vez. Y dice ella —empezó a mover el culo—, y dice:

—¡Que te la troncho, que te la troncho!

¡Ji, ji, ji, ji...!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 9-08-2012

928. *A medias*

Que había dos que estaban dándole en la plaza, y al mismo tiempo vino la... ¿Cómo la llaman? La... Tocando. Que venía tocando los tamboriteros, por ejemplo, y dice... Y como estaba empezando a hacerlo, pues ella se bajó la falda y salió corriendo. Y él se cogió la calle abajo con el..., dándole, dándole, dándole...

—¿Han visto ustedes a una mujer que iba corriendo que iba a medias de joder?

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 18-06-2017

929. ¡Dios quiera que se junten!

Este era un pastor, que se dedicaba a las ovejas. Y el pastor, pues tenía una zagalilla, que andaba con él. Y el pastor andaba con las ovejas paridas y la zagalilla estaba con las ovejas machorras²²⁸.

Y salió al campo un día. Y al salir al campo, pues venía el pastor de careo²²⁹ por una parte, y la pastorcilla iba en dirección a las ovejas del pastor. Y al ver *qu'el* pastor..., al ver que la zagalilla iba en dirección al pastor, entonces le dice, dice:

—Oye, como te dejes juntar las ovejas, voy *p'allá* y te jodo. Como te dejes juntar las ovejas, voy *p'allá* y te jodo.

Y salta ella:

—¡Dios quiera que se junten! ¡Dios quiera que se junten! ¡Dios quiera que se junten!

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

930. La zagala ignorante

Había un pastor en un pueblo y un día no pudo ir con las ovejas, y mandó a la hija. Y la hija vino por la noche, dice:

—¡Ay, padre lo que he visto! ¡Ay, lo que he visto!

Dice el padre:

—¿Pero qué es lo que has visto?

Dice:

—Que un carnero a la oveja *la* decía *recaos* en el oído y *la* escribía con un lapicero en el culo *pa* que no se *la* olvidara.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 3-08-2012

931. Carta de un hijo a un padre

Era un padre que escribe a un hijo, o sea, un hijo que escribe a un padre, y le pone —estos son los días de la semana—:

«Querido padre:

Te escribo esta el lunes,
para que la reciba *usté* el martes,
y que esté enterado el miércoles
[de] que no tengo dinero el jueves.

²²⁸ *Machorra*: 'hembra estéril'. *DRAE*.

²²⁹ *Carear*: 'dicho del ganado: pacer o pastar cuando va de camino'. *DRAE*.

Y si no me lo manda el viernes,
tomaré la bicicleta el sábado
y me veré en esa el domingo».

Y luego le contesta el padre:

«Querido hijo:

A tu carta del lunes,
recibida el martes,
estoy enterado el miércoles
[de] que no tienes dinero el jueves.
Y si te vienes el viernes,
tomarás la bicicleta el sábado
y te llevarás una soberana paliza el domingo.

Tu padre, Fructuoso».

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 29-06-2014

932. *El cobrador de recibos*

Uno que se dedicaba a la cosa esta de recibos, de cobrar recibos. Y fue a una señora, ¿comprendes?, a cobrarle el recibo. Y al cobrarle el recibo, pues *la* dijo la señora, dice:

—Oiga, pues, cobrador, venga usted otro día que no tengo posibles.

Bueno, dice:

—Vale.

A los ocho días volvió. Dice:

—Mire, que vuelvo otra vez con el recibo, que me dijo que a los ocho días que viniera, y a ver...

—No, señor, que no tengo posibles. Nada, vuelva *usté* otro día.

—Bueno.

Al poco tiempo, volvió otra vez. Dice:

—Que no, que no tengo posibles.

Y cogió él..., y dice ella, dice:

—Si quiere usted, si quiere usted... [señalándose el cuerpo] —como queriendo decir que le daba eso, y como si...— Que si quiere usted, que si quiere usted...

Y dice el re... Miro el cobrador el recibo: cuánto es la válida, y cuánto costaba el recibo, y tal y cual, y que lo... Dice:

—Bueno, me voy —dice—. Ya lo pensaré.

Vale. Conque volvió otra vez, con las mismas.

—Que no hay nada que hacer.

—Bueno, vale, yo ya vengo decidido a lo que sea. Yo voy a pagar el recibo, pero esta noche voy a dormir con *usté*.

Bueno, vale. Le metió *p'allí pa* la habitación, y dice tan en ello, dice:

—Le voy a hacer a usted una pregunta —dice—. Usted tan blanca, tan blanca, tan blanca y rubia que es usted —dice—, ¿y por qué tiene usted los pelos tan negros?

Dice:

—Ay, hijo —dice—, porque acaba el carbonero de cobrarse un débito igual que le debía a *usté*.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

933. *No queréis, a tomar por culo*

Era un camionero que se dedicaba a llevar gallinas a *Madriz*. Y un día paró en Ávila *pa* comer, y salieron dos señoritas a ver si las podía llevar, y *las* dijo que sí, pero que en el camino luego..., a ver...

Bueno, pues salió el camionero de comer y fueron las señoritas, y *las* dijo..., le *dijon*:

—¿Nos puede *usté* llevar o no?

Dice:

—Sí *sus* llevo, pero luego en el camino tenemos que...

Y *dijon* ellas que no. Y dijo él, dice:

—¡*Pos* a tomar por culo!

Tiró el camionero *p'alante*, porque no las quiso montar, y llevaba un loro, y el loro empezó:

—¡No queréis, a tomar por culo! ¡No queréis, a tomar por culo!

Le cogió y *le* metió con las gallinas en el camión. Pero se dejó la trampilla abierta, y cuando allegó a *Madriz*, resulta que no tenía ninguna gallina. Y, abre la puerta el..., el gallinero, y dice:

—¿Y las gallinas dónde están?

Y dice el loro:

—No querían, a tomar por culo.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

934. *El cartero escarnecido*

Este era un cartero, que se dedicaba a la cosa de los telegramas. Ahí, pues se encontró con un telegrama, ¿comprendes?, y fue a un edificio, tocó al timbre. Y al tocar al timbre, hay un pasillo muy grande, en ese sentido, y salió una

señora, con un albornoz largo, hasta los pies, pero había una apertura de botón a botón de miedo. Y se creía..., iba el pasillo adelante, creyendo que era un familiar. Y, ¡coño!, llegó a la puerta, y al llegar a la puerta, al ver al cartero, se cogió *pa* cubrirse. Y el cartero con sorna le dice, dice:

—Señorita, señorita —dice—, vaya petaca que tiene usted, ¿eh? Vaya petaca que tiene usted.

Dice:

—¡Coño!, ¿qué? ¿Fuma *usté* carterillo? ¿Fuma *usté*?

Dice:

—Un poquito, un poquito...

—¡Coño, pues qué pena! Si llega usted un cuarto de hora [antes], se podía haber *fumao* el puro que llevaba dentro.

Mariano Benito Casas (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

935. ¡Tiene chinás!

Antiguamente, en los pueblos, venían los pañeros con un *burriquito* y traían telas a vender. Y como entonces no se pesaba, *pos* se hacía el trato dando media fanega²³⁰ de trigo o un celemín²³¹ *sigún* lo que comprara.

Y ajustaron una señora unas camisas *pa* —que las hacían en casa—, *pa* hacerlas ellas allí. La ajustaron en media fanega de trigo. Y entonces, como no se pesaba, llevaban un rasero²³² y *le* echaban por *cima* del trigo. Y subió la señora con la media fanega y con el rasero de la otra mano, y el señor subió con el costal *pa* echarlo. Pero al echar la pierna la señora a la panera, se *la* vio una *miajina*²³³, y dice el tío:

—¡Miauuu!

Y cogió ella el rasero y le dio en las narices uno, dice:

—¡*Sape*!

Sale el tío corriendo por allí *p'abajo* y le dicen las que estaban al sol:

—¿No bajas el trigo?

Dice:

—¡Tiene chinás!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

²³⁰ *Fanega*: 'medida de capacidad para áridos que, según el marco de Castilla, tiene 12 celemines y equivale a 55,5 l, pero es muy variable según las diversas regiones de España'. *DRAE*.

²³¹ *Celemín*: 'medida de capacidad para áridos, que tiene 4 cuartillos y equivale en Castilla a 4,625 l aproximadamente'. *DRAE*.

²³² *Rasero*: 'palo cilíndrico que sirve para rasar las medidas de los áridos y que, a veces, tiene forma de rasqueta'. *DRAE*.

²³³ *Miaja*: 'poco, pequeña cantidad' (según informa Martín Jaén González). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

936. *La familia en la que no se podía nombrar el vino*

ATU 1706

Era una familia que se *llevá mu* bien, y cuando cenaban, hacían comidas extraordinarias. Y *los* gustaba mucho el vino, pero se emborrachaban algo y *descutían*. Y *pa* quitar eso, *dijon* que había que quitar el vino. Pero una noche *hizon* una cena *mu* buena, y como no podían mentarlo, dice uno:

—¡Qué bueno estaba esto *pa* con aquello!

Y dice el otro:

—¡Pues ir a por ello!

Total, que bebieron el vino y, como habían hecho el compromiso de no mentarlo, se arreglaron *pa* beberlo.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

937. *El curandero y la familia desobediente*

Otra vez... Esto... Aquí creo que... Es cierto. Y eso me lo contaron unos extremeños que estuvieron segando conmigo. Van a estar con un curandero, y van la madre de ella y el yerno. Y claro, iban hablando... Dice:

—Abuela, dicen que este tío que lo sabe todo.

—Vamos a ver. ¡Me *cagüen* la madre que lo parió! A mí como me trate [de] decir algo, le pego un estacazo que le jodo vivo.

¡Coño!, *po* llega en el camino... Que iban hablando de los valientes —así fue, de los valientes—, van hablando de los valientes y....

—¡*Aónde* van ustedes?

—Al curandero.

Llevaban un caballo blanco. Le *hizon* un redondel porque dijo el...

—A mí no hay tío que me meta miedo —decía el yerno.

Y le dice, dice:

—Bueno, ustedes si no hacen aquí lo que yo *los* mande, aquí los *afixio* a ustedes.

—Bueno, ¡pues vamos [a] hacerlo!

Total, que le dice:

—*Usté*, agarrando el caballo —le dijo a él.

A la vieja [le dice]:

—Y *usté*, *pa qu'el* caballo no pise la raya.

—Y *usté*, *se tumbé* boca arriba. ¡Y no se mueva!

Total, que llega el hombre, se coge, se echa encima de la mujer, y luego ya que pasó de..., pasaron de él, dice..., dice:

—Yo [he] hecho *to* lo contrario que *m'ha* dicho.

—Y yo.

—Y yo —dice—. Yo me dijo que agarrara el caballo, que no *le* agarré.
Dice la abuela, dice:
—Y yo le dije que no pisaba, y, yo, pisó la raya.
—Y a mí me dijo —con la que se echó encima el hombre, dice —, a mí me dijo que no me moviera, pero moví.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 21-08-2014

938. *El pedo para el curandero*

Y los otros también que van a un curandero. Y claro, iban dos. Y le dice, dice:

—Bueno, ¿y tú qué le llevas *pa' l* curandero?
Dice:
—Pues, yo le llevo un gallo —dice—. ¿Tú?
Se tira un *peo*. Dice, dice:
—Yo este *pa' l* curandero.
Total, que llegan al curandero, y le dice, dice:
—¡Bueno!, a ver qué le tengo que dar.
Dice, dice:
—Nada, nada.
Dice, a la mujer, dice:
—Tenga *usté* este gallo que le traigo yo —porque vamos, ellos, y que no pedían. Yo no llegué a ir— Tenga *usté* este gallo que le traigo para *usté*.
Y llega el otro, dice:
—Bueno, ¿y yo qué le doy a *usté*?
Dice:
—Hombre, yo con el *peo* que se tiró *usté* en el camino me basta.
[...] Eso creo que fue cierto. A mí... —vamos—, a mí me lo contaron unos extremeños, que eran de Hervás, y era donde estaba el curandero famoso allí.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 21-08-2014

939. *La mentira más gorda (1)*

ATU 1920

Estaban una vez tres viejecitos, ¿sabes? Y *caro*, se le ocurre decir a uno:
—¡A ver quién es el que mete la mentira más gorda!
Y dice el primero:
—¡Mira!, yo he visto a un buey volar.

Y dice el otro, dice:

—¡Anda!, y yo a una torre andar a gatas.

Y dice el otro:

—Y yo en lo profundo del mar he visto a un burro asando patatas.

Mira a ver cuál es la mentira más gorda.

Luis Hernández Obeso (Arevalillo). Grabado el 21-08-2014

940. *La mentira más gorda (2)*

ATU 1920

[Estaban] tres señores, y le dijo uno a otro que si quería ser juez de tres mentiras que le contara, a ver cuál era la más gorda.

La primera, que había visto un burro [con] las patas en el suelo y las manos en el cielo. La otra, que había visto un burro con las patas en el suelo, las manos en el cielo y la cabeza mucho más arriba. Y la otra, que había visto un burro con las patas en el suelo, las manos en el cielo y el pinganillo en la boca del señor juez.

—¿Señor juez, cuál es más gorda?

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 21-03-2015

941. *Estaba dos pies en tres pies comiéndose un pie*

ATU 1940

Estaba dos pies en tres pies comiéndose un pie. Vino cuatro pies y le quitó el pie a dos pies. Cogió dos pies a tres pies, mató a cuatro pies y le quitó el pie.

Ah, bueno, pues era... Estando dos pies —que era un hombre, una persona— comiéndose un pie de cerdo *subío* en un tajo que tenía tres patas, en tres pies. Estaba dos pies en tres pies comiéndose un pie de cerdo, y vino cuatro pies —que era el gato— y le quitó el pie a dos pies. Pero cogió dos pies a tres pies —que era el tajo—, mató al gato y le quitó el pie.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

942. *El muerto mata al vivo (1)*

ATU 1940

En mi huerto
enterré un muerto,
que le llevaba un cautivo.
Llegó el vivo,
se levantó el muerto
y cogió al vivo.

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 1-07-2014

943. *El muerto mata al vivo (2)*

ATU 1940

Fui al *güerto*,
enterré un muerto
atao a un cautivo.
Vino un vivo,
se llevó *el* cautivo,
se levantó el muerto
y mató al vivo.

Fui al huerto, enterré un muerto, que era el cepo, *atao* a un cautivo, a un grano de trigo. Vino un vivo, picó, se llevó al cautivo, se levantó el muerto y mató al vivo.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 22-08-2014

944. *El muerto mata al vivo (3)*

ATU 1940

Un muerto *enterrao*,
con un cautivo al *lao*.
Vino el vivo,
se llevó al cautivo,
salió el muerto
y se llevó *el* vivo.

Es la trampa que se pone *pa* los pájaros: ese es el muerto *enterraao*. El grano es el cautivo. Y el pájaro, viene el vivo, ¿sabes? Como estaba la trampa *tapá* y el grano se veía, tiró del grano, salió la trampa y le pilló al pájaro por [el] pescuezo, ¡ja, ja, ja...!

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-02-2015

945. *La mayor verdad*

Y otra vez hicieron una apuesta un capitán del ejército, un cura y un labrador a ver quién decía la *verdá* más aproximada a la *verdá*. Y claro, dice:

—Bueno, pues vamos a ver.

Claro, el capitán de la Guardia Civil dice, dice:

—No hay cosa más bonita que una banda de música bien formada, bien tocada, tocando los saxofones, y *pa* mí los dos pichones —porque apostaban una cena.

Y dice el otro, el *abogao*, y dice:

—No hay cosa...

No, un capitán. No, era... Un capitán, un... Sí. Un capitán y el labrador.

—No hay cosa más bonita que una tierra bien arada, bien cacheada los terrones, y *pa* mí los dos pichones.

Y ahora llego al cura, y dice:

—No hay cosa más bonita que una mujer desnuda, metérselas hasta los cojones, y *pa* mí los dos pichones.

Dice:

—*Pa* ti.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 21-08-2014

946. *Debate sobre el peor dolor*

La cosa es que iban, iban..., en un tren, iban tres: dos..., una señora, una señorita y un capitán de la Guardia Civil. Y claro, iban hablando de los dolores. Y decía la señorita que no había un dolor más grande que el dolor de muelas. Y dice la señora, dice:

—No hay peor dolor que dolor de parto.

Y dice el capitán, dice:

—Si se *la* hubiera caído a *usté* una tapa en los huevos y la hubiera *machao* como a mí, ese sí *qu'es* un dolor.

Total, que ya cogen y van a comer a un restaurante, dice:

—¡Vamos a comer!

Y *las* ponen unos huevos, la salera, y dice... Coge la señorita, echa sal en los huevos. Coge la señora y echa sal en los huevos. Y le dicen al capitán:

—¿Y *usté*, mi capitán, no se echa *usté* sal en los huevos?

Dice:

—Yo, desde que me maché, me estoy echando polvos de talco.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 21-08-2014

10.5. CUENTOS DE FÓRMULA

947. *El topo devorador*

ATU 2028

Esto era una mujer que estaba haciendo la comida en la cocina y tenía tres hijas. Entonces le dice a la más pequeña:

—Anda, hija, sube al sobrado a por un poquito de miel que necesito para hacer la comida.

—Vale, mamá, ya subo.

Total, que *sigún* va subiendo por las escaleras, sale una voz de arriba que dice:

—Yo soy el topo
de mi topetal,
quien suba para arriba
me lo he de tragar.

En esto que la niña sube, y fue el topo y se la tragó.

Al ver la madre que la niña tardaba mucho, dice a otra de las hermanas:

—Anda, hija, sube a llamar a tu hermana y bajáis la miel, que seguro que se ha quedado por allí arriba entretenida.

Sigún va la hermana subiendo las escaleras, se encuentra al topo y le dice:

—Yo soy el topo
de mi topetal,
quien suba para arriba
me lo he de tragar.

En esto que subió para arriba y se la tragó. Claro, al pasar un poquito más de tiempo y ver la madre que no bajaban con la miel, dice a la tercera hija, dice:

—Anda, hija, sube para arriba a llamar a tus hermanas, que seguro que se han *enquedado* allí jugando y no bajan, para que... Y me traéis la miel.

En esto que según va subiendo la tercera hija las escaleras, sale el topo y dice:

—Yo soy el topo
de mi topetal,
quien suba para arriba
me lo he de tragar.

Subió y se la tragó.

Claro, al ver la madre ya que han subido las tres hijas y que tardan mucho tiempo y que no bajan, dice: «Anda, voy a subir para arriba que seguro que están todas jugando, y están entretenidas y no se dan cuenta [de] que me tienen que traer la miel».

En esto que *sigún* va la madre a empezar a subir las escaleras, sale el topo y dice:

—Yo soy el topo
de mi topetal,
quien suba para arriba
me lo he de tragar.

Total, que la madre al ver esto, bajó corriendo las escaleras, salió a la puerta y se puso a llorar dando gritos y llorando. En esto que pasa por allí un segador y le dice:

—¿Qué le pasa, buena señora?

Pues mire, que yo tenía tres hijas, las mandé al *sobrao*²³⁴ a por miel, y en esto que hay allí un topo y se las ha tragado.

—No se preocupe *usté*, buena señora, que yo subiré para arriba y ahora se las rescataré.

En esto que va el segador para arriba, y cuando va por las escaleras, le sale el topo y le dice:

—Yo soy el topo
de mi topetal,
quien suba para arriba
me lo he de tragar.

Subió para arriba y se lo tragó.

Claro, al ver la señora que tardaba mucho en bajar, pues nada, *siguía* allí llorando, llorando, llorando, y en esto que pasó un cazador y le dice:

—¿Qué pasa, buena señora?

²³⁴ *Sobrao*: ‘desván, o piso superior que sirve de granero en las casas de los labradores, en algunos pueblos’ (*Lamano*, p. 632). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

—Pues nada, mire, que tenía tres hijas, las he mandado al sobrado a por miel, hay un topo y se las ha tragado. Pasó un segador, le mandó que subiera a por ellas y también se las ha tragado²³⁵.

—No se preocupe *usté*, buena señora, que yo subiré y le rescataré a todos.

En esto que va el cazador para arriba, y cuando va por la mitad de las escaleras, sale el topo y le dice:

—Yo soy el topo
de mi topetal,
quien suba para arriba
me lo he de tragar.

Subió y se lo tragó.

En esto que al ver que no bajaban, pues la madre venga a llorar y venga a gritar. Y en esto que pasa por allí una hormiga, y le dice:

—¿Qué *la* pasa a usted, buena señora?

—Pues mire, que tenía tres hijas, las mandé a buscar miel al sobrado, y hay un topo y se las ha tragado. Pasó un segador, subió para arriba, y también se le ha tragado. Vino un cazador, le mandé para arriba; también se le ha tragado.

—No se preocupe usted, señora, que yo *les* rescataré.

En esto que va la hormiga, sube para el sobrado, y cuando va por la mitad de las escaleras, sale el topo y *la* dice:

—Yo soy el topo
de mi topetal,
quien suba para arriba
me lo he de tragar.

Y le responde la hormiga:

—Y yo soy la hormiga
de mi hormigal,
si te pico en el culo,
te hago rabiar.

Le picó en el culo, reventó, y salieron todos bailando: *los* niñas, y el segador y el cazador. Total, que la madre tan contenta. Y quedó tan agradecida por el hecho de la hormiga, que dice:

—¿Cómo le puedo pagar a usted? —dice—. ¿Le viene a usted bien un costal de trigo?

—No, no, un costal de trigo no, eso no es capaz de molerlo mi molinillo.

²³⁵ Presunto error del informante: «le mandé que subiera a por ellas y también se lo ha tragado».

—Bueno, ¿pues te parece bien que te pague con media fanega de trigo?

—No, no, eso es mucho, no es capaz de molerlo mi molinillo.

—Bueno, pues entonces, ¿te pago con un granito de trigo?

—Sí, sí, eso es capaz de molerlo mi molinillo.

Y nada, se quedaron todos tan contentos y fueron todos muy felices.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 25-03-2016

948. *El cuento de Juan Pimiento (1)*

ATU 2271

Juan Pimiento
fue a cagar,
echó tres pelotas:
una *pa* Pedro,
otra *pa* Juan
y otra *pa* 'l primero que vuelva a hablar.

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 21-07-2015

949. *El cuento de Juan Pimiento (2)*

ATU 2271

Juan Pimiento
fue a cagar y no ha vuelto.

Ángel Castilla González (El Mirón). Grabado el 21-07-2015

11. LEYENDAS Y CREENCIAS TRADICIONALES

11.1. LEYENDAS Y CREENCIAS COSMOGÓNICAS Y METEOROLÓGICAS

950. *El nombre de los astros (1)*

Luego aquí había mucha costumbre, pues de llamar a los astros y al Sol por el nombre. Yo de siempre, de niña, no te decían: «Ha salido el Lorenzo», o «Ha salido el Sol»; te decían: «¡Ha salido el Lorenzo!», o «¡Cómo calienta hoy el Lorenzo!». Para referirse al Sol, siempre te hablaban del Lorenzo. Y la Luna, cuando estaba la Luna llena sobre todo, y nos enseñaban a la Luna, nos decían: «¡Mira qué bonita está Catalina!». Y hablaban así.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

951. *El nombre de los astros (2)*

A la luna, Catalina, y al Sol, Lorenzo. Cuando sale Lorenzo, se acuesta Catalina. Cuando sale Catalina, se acuesta Lorenzo, el Sol. Eso es lo que se llama. Al Sol, Lorenzo, y a la Luna, Catalina.

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

952. *Orientarse con las estrellas*

Y bueno, pues yo unas cosas de las que más me llama la atención de este pueblo son las estrellas. Siempre he tenido yo afición por el cielo, y... —desde pequeña—, y fíjate qué curioso, ¿no?, que hice un curso de astronomía y me estaban diciendo compañeros que se habían ido a Tenerife a ver una constelación porque no se veía desde ningún otro punto de la Península, lo que es de Tenerife, que es Escorpio, y se ve desde este pueblo. Yo soy un poco insegura, y cuando él lo comentó, yo me quedé, digo:

—Madre mía, si a mí me parece que eso desde el portal de mi casa yo *le* he visto entero, porque se ve parte, pero no...

Y, efectivamente, vine, no dije nada, vine, pero desde aquí se ve Escorpio, ¿no?

Y bueno, pues es una cosa de las más bonitas que tiene este pueblo porque, como es tan pequeñito, no tiene luces, pues por la noche sales y miras para arriba, y es que ya no necesitas otra cosa, ¿no?

Y yo creo que las estrellas han servido de... Yo es que a mí me contaba mi padre, y digo yo, porque yo cuan..., yo, mi padre también tenía mucha afición al cielo, siempre me decía:

—¡Mira qué cielo más bonito! ¡Mira qué cielo más estrellado! —él lo llamaba el cielo estrellado—. Vamos fuera. ¡Venga, Tollita, vamos fuera, que mira qué cielo!

Y yo salía, y mirando *p'arriba*, y también me parecía bonito, ¿no? Pero yo lo que me decía mi padre, yo nunca le pregunté... —porque ya murió hace más de veinte años—, yo nunca le preguntaba por qué. O sea, lo que decía él, oye, pues también de pequeña, pues lo decía él y yo me lo creía, no decimos..., porque yo lo tomaba como que era cierto, ¿no?

Y entonces, pues ahora pensando, yo me di cuenta de que se orientaba por las estrellas. Se conocía la Estrella Polar, el norte; y la Cruz del Sur, el sur, porque él me decía, él me contaba, dice:

—Mira, ¿ves aquella estrella? Pues justo si cogieras una línea y te fueras andando, andando, andando, andando recto, irías a Andalucía —me contaba esas cosas, fíjate.

O sea que de ahí deduces que ellos ya se..., ya las estrellas sí que... Yo no sé de dónde lo aprendería, porque libros no tenían mucho. No sé dónde lo aprendería, o se lo contaría alguien, pero ya se guiaban por las estrellas, o sea, se orientaban por las estrellas. Y a mí eso me ha servido mucho. Incluso, pues ahora, me oriento mejor en el cielo —el norte, sur y eso— que en un plano terrestre, ¿no?

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

953. *Las estrellas fugaces*

¿Y qué más cosas te puedo contar de las estrellas? Bueno, es que es alucinante por las noches. Si tú también habrás tenido oportunidad de verlo, cuando salimos y ves las estrellas fugaces, que llamamos, que en una noche puedes ver más de cien si aguantas, ¿no?

Yo tenía que tener ya todos los deseos cumplidos si es *verdá*, porque la tradición es que cuando una..., cuando ves una estrella fugaz, pides un deseo y se te cumple. Que no es *verdá*, que es mentira, porque a mí no se me cumple todo, pero eso es lo que se dice.

Y yo creo que todo el mundo aquí, o bueno, yo por lo menos, por allí arriba, por el entorno, ya te digo, y mis padres aunque son mayores siempre...

Con él aprendí a ver el Carro, la Estrella Polar, que *t'he* dicho, la Cruz del Sur... Bueno, luego las demás, esa otra que *t'he* hablado antes de Escorpio, pues él no la sabía. Esa luego yo ya la he descubierto. Y bueno, pues eso es de las cosas más..., que me gustan más del pueblo, el cielo.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

954. *Calcular la hora según la posición del sol (1)*

A ver, cuando yo era pequeña, pues me contaba mi padre que... — apenas la gente te..., no tenía ni relojes. Te estoy hablando de hace —mira, tengo yo cincuenta años—, o sea de hace cincuenta años. A lo mejor en alguna casa no había... Y a lo mejor ya no era ni mi padre, sino los abuelos, ¿no?, tendrían menos—, pues que salían a trabajar y por la sombra del tejado de las casas sabían justo la hora de..., la hora de..., cuando era la hora de comer, cuando era la hora de dejar de trabajar y cuando era la hora de comer. O sea que según fuera siguiendo la sombra, ellos se iban guiando por según fuera corriendo la sombra.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

955. *Calcular la hora según la posición del sol (2)*

La hora se sabía, cuando bajaba la sombra, por ejemplo, en la cocina, por ejemplo, un..., *ande* tenías eso de sentarte, el asiento, cuando llegaba allí era el mediodía, la una. Cosas de esas. *Na* más.

M^a Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

956. *El Carro (1)*

Y otra cosa que se ve muy bien es el..., es la Osa Mayor, que aquí lo llaman el Carro, ¿eh?, que está cerca de la Estrella Polar.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

957. *El Carro (2)*

Eso, el Carro. Cuando salen siete juntas, las llaman el Carro.

M^a Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

958. *El Camino de Santiago (1)*

Bueno, estábamos hablando del cielo y me ha quedado por decirte que también se ve muy bien el Camino de Santiago, que es la Vía Láctea, pero aquí lo llaman el Camino de Santiago. Y es como una franja lechosa, llena de estrellas, y se ve estupendamente.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

959. *El Camino de Santiago (2)*

Porque nosotros lo que íbamos muchas noches era a ver si había salido el Camino de Santiago. El Camino de Santiago, que no sé si tú sabrás lo que es. ¿No? Pues ese se..., se forma... Pues hay co..., me parece que son siete estrellas, siete estrellas atrás. Y luego, van formando el... Y son, me parece que son estrellas haciendo las formas de burritos. Y delante hay otra estrella mayor. Y nosotros, cuando veíamos esa estrella, decíamos:

—Mira, es el Camino de Santiago.

Verdá o no, pero a nosotros nos lo enseñaron. Y salíamos en busca de las estrellas siempre, como en los pueblos hay tantas y se ve tan bien.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

960. *El Carro y el Camino de Santiago*

Y aquí, pues es..., era muy..., se ve muy bien, es muy bonito por la noche, porque hay muy poca luz y estamos en pleno campo, de ver las estrellas en el cielo. Y entonces, yo, desde niña, siempre me han dicho cómo formaban el Carro de mulas las cuatro estrellas, con el carro, que lo llamaban: «¡Mira, el Carro de las mulas!».

Y el Camino de Santiago, que el Camino de Santiago no es que sean las estrellas. El Camino de Santiago —anoche lo estuve yo viendo—, que es como una nebulosa, como una nube mucho más clara en el cielo, que te va indicando como una especie de camino. Y por eso se dice el Camino de Santiago, porque es como si fuera una especie de camino. Y eso son los nombres, pues que antiguamente se llamaba así, y de hecho la tradición sigue estando y se le sigue llamando aquí lo..., ahora, pues así, el Camino de Santiago y el Carro de mulas.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

961. *Cuando sale el arcoíris, aclara (1)*

Cuando sale el arcoíris es que ya va a dejar de llover.

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

962. *Cuando sale el arcoíris, aclara (2)*

Nada, que cuando, dicen que cuando sale el arcoíris deja de llover.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 25-09-2016

963. Significado del arcoíris (1)

Los días que llovía, y hacía sol y salía el arcoíris, pues íbamos corriendo todos los niños, salíamos del pueblo enseguida para ver el arcoíris, decíamos:

—¡Vamos a ver el arco del Señor!

Para nosotros siempre era el arco del Señor. ¿Por qué se le llamaba así?, ¿por qué me cuentan a mí mi familia que se llamaba así? Pues porque Dios hizo una alianza entre el cielo y la tierra, y entonces, pues siempre se le decía no el arcoíris, sino el arco del Señor.

Todos los colores: el violeta, el azul, el añil, el amarillo, los siete colores que tiene el arcoíris, *pos* decían que era, después del diluvio universal, una señal de paz y de amor, y de alianza entre Dios y los hombres. Y por eso se llama así el arco del Señor.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

964. Significado del arcoíris (2)

El arcoíris, como sabemos, tiene los siete colores..., tiene siete colores el arcoíris. Y entonces, eso se levanta cuando, en señal de que ha pasado una tormenta. Y el arcoíris aparece porque cuando Dios castigó al pueblo israelita con el diluvio universal, pues entonces, como iba a estar lloviendo catorce días con catorce noches, al terminar todo aquello salió el arcoíris, y dijo Dios —le preguntaron que por qué era el arcoíris—, y dijo Dios, dice:

—El arcoíris es señal de que jamás de los jamases volverá a haber nunca un diluvio universal. Es señal de que no va a haber nunca un diluvio universal.

Eso representa el arcoíris, que no volverá a haber ningún diluvio universal.

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 16-11-2014

965. Canción del arcoíris

Cuando llueve y hace sol
sale el arco del Señor.
Cuando llueve y hace frío
sale el arco del judío.

Pues eso, que... Además a mí me ha llamado siempre la atención, mucho. De hecho, ayer, que llovió aquí en Madrid, salí a la terraza a ver si *le* veía el arco. Sí.

Sí, cuando éramos pequeñas, sí, siempre. Siempre cuando éramos pequeños. Es que es que lo buscábamos nosotros. Lo buscábamos. Cuanto que llovía, ya mirábamos al cielo en busca del arco. Sí.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

966. *Los nombres de los vientos*

Aquí, en el verano, con la tri..., después de trillar, cuando teníamos toda la cosecha junta en un montón para limpiar, pues era cuando más se hablaba del aire. Yo recuerdo que yo en otra época del año a lo mejor oía: «Pues hace mucho frío», o «Qué viento hace» y tal. Pero, a la hora de limpiar el grano, es cuando yo *m'he* quedado y se *m'ha*..., y recuerdo muy bien los nombres del viento. Porque, cuando venía cierzo, no se podía limpiar porque *lo* tiraba el grano, se llevaba todo porque era muy fuerte. Cuando venía solano, era muy malo, porque hacía mucho calor, y que apenas corría viento y no se podía limpiar. Pero cuando venía ábrigo, el ábrigo digamos que era el mejor. Con ese viento era con el que mejor se podía limpiar el grano, porque era lo suficientemente fuerte para llevarse la paja, pero suave para no llevarse el trigo, y que el trigo cayera en un sitio y la paja en otro. Y por eso se lo llamaban así [a] los vientos.

Cierzo, cuando venía de allí, del este, de Arevalillo. Del este le llamaban el cierzo. Cuando venía del oeste, gallego, de la parte de Gallegos. Y cuando venía, del norte no, era el ábrigo, del sur, el ábrigo era de la parte sur, cuando venía de allí para acá. De la parte sur le llamaban el ábrigo, que era aquel mejor viento, que era para limpiar. Y cuando venía del norte, pues el del norte no sé, no recuerdo yo cómo le llamaban a ese nombre, a ese viento, digamos.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

967. *Origen de las tormentas*

También, mi madre me contaba, cuando había alguna tormenta y le decía:

—¡Madre!, ¿y por qué?, ¿por qué hay tormenta?

Y me decía:

—Hija, eso es porque las nubes cogen piedras del mar. Y entonces, cuando choca una nube con la otra, choca una piedra con la otra, y entonces por eso pega el trueno tan gordo y cae la *chispa*²³⁶ abajo.

Y pasábamos aquí un miedo con las tormentas horroroso de..., sobre las tormentas. Y siempre lo decía yo, que era una piedra que chocaba contra la otra.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

²³⁶ *Chispa*: 'rayo' (según informa Martín Jaén González). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

968. *Barruntos de lluvia: el halo de la Luna*

Y otra cosa de la que se guiaban también era de la Luna. La Luna, sabían que iba a llover, cuando la Luna tenía un halo alrededor, pues también sabían que iba a llover.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

969. *Barruntos de lluvia: las hormigas (1)*

Y las hormigas. Las hormigas indicaban lluvia también, porque salían del hormiguero a cor..., todas, todas, todas en fila, a coger comida, comida, también muy nerviosas, salían en una bandada muy grande, y recogiendo comida, comida, *pa* llevarse. Y cuando salían tantas hormigas, pues también se decía que iba a llover.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

970. *Barruntos de lluvia: las hormigas (2)*

Y también cuando las hormigas hacían hormigueros, que hacían como una línea llena, llena, llena de caminos de hormigas, iban..., y se las veía nerviosas, como muy corriendo hacia algo, pues decía que estaban recolectando muy rápido, muy rápido porque..., para que no les pillara la lluvia y meter provisiones.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

971. *Barruntos de lluvia: los sapos*

Cuando va a llover, salen los sapos por la carretera. Y se quieren meter en casa, sí, pero no..., claro, no pueden. Pero eso es la mejor señal: cuando salen los sapos, llueve.

M^a Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

972. *Barruntos de lluvia: las culebras*

Cuando salía..., cuando había..., se salía al campo y se encontraba una persona con muchas culebras, pues igual, decía: «Bueno, mañana va a llover o

va a cambiar el tiempo porque *m'he encontrao*, he visto aquí una culebra, allá otra...».

En fin, eso.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

973. *Barruntos de lluvia: el vuelo de las golondrinas (1)*

Y luego también, pues yo les oía decir que, cuando las golondrinas revoloteaban y se ponían muy nerviosas aquí en los cables de la luz, que se ponían muy nerviosas, muy nerviosas, venga a volar y venga a cantar, venga a cantar, decían: «¡Huy!, va a llover, que están las golondrinas muy revoltosas».

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

974. *Barruntos de lluvia: el vuelo de las golondrinas (2)*

Y luego se guiaban mucho por el vuelo de las golondrinas. Cuando volaban bajito, revoloteaban y se bajaban así cerca del suelo, pues ellos ya sabían que iba a llover, que iba a haber tormenta.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

975. *Barruntos de lluvia: soñar con toros y vacas*

Luego, también ella me decía muchas veces, dice:

—Hoy he *soñao* con toros y vacas: dentro de tres días llueve.

Y decía que eso, que soñar con toros y con vacas que a los tres días llovía. Pero es que era matemático. Además es que no fallaba. Y yo lo sigo asimilando; cada vez que sueño con toros y vacas, digo:

—¡Va a llover!

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

976. *Barruntos de buen tiempo: el canto del cuco (1)*

Que, cuando canta el cuco, es que viene buen tiempo. Dice: «Buen tiempo, que canta cuco». Es lo que se dice.

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

977. *Barruntos de buen tiempo: el canto del cuco (2)*

Ahí lo único que decían: «Va a hacer buen tiempo, porque ya canta cuco».

Sicilia Sánchez Peral (Aldealabad del Mirón). Grabado el 20-09-2014

978. *Barruntos de cambio de tiempo: la canícula (1)*

Y otra cosa que también les servía era la canícula. Esto era... Como ves que el pueblo tiene el fondo una montañita, que se llama el Picozo, que cuando ahí se ponía como una canícula, que era como una neblina, era como una neblina así, que no se dejaba ver bien las encinas y eso, pues [a] eso lo llamaban canícula y sabían que iba a cambiar el tiempo.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

979. *Barruntos de cambio de tiempo: la canícula (2)*

Que las canículas es cuando va a haber cambio de tiempo. Se nubla y salen las nubes así, oscuras. Eso es la canícula.

M^a Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

980. *Las cabañuelas*

Que las estrellas salían y anunciaban ya lo que iba a hacer *to'l* año. Pues salían estrellas, y las llamaban las cabañuelas. Y hacía mal tiempo. Cuando salían las cabañuelas, hacía mal tiempo, sí.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-05-2014

981. *Gracia para ahuyentar las tormentas (1)*

Aquí tía Amelia también. Amelia también. Cuanto que había tormenta, salía a la calle y yo no sé qué es lo que haría o no haría, pero les sacaba la tormenta.

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

982. Gracia para ahuyentar las tormentas (2)

[...] ²³⁷ y daban una cruz, se la señalaba, y *s'iban* las tormentas. Pero yo no sé lo qué haría después. Tía Amelia.

Benedicta Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

983. Gracia para ahuyentar las tormentas (3)

Aquí había una señora que decían que salía a la puerta, y no sé que tendría, que las espantaba, se iban. Pero ya se ha muerto, ya no hay. Oye, pero que —era la madre *d'este...*, Vítor, Zapatero— dicen que salía y espantaba las... Tendría alguna cruz de *Alcaravaca*, o alguna cosa. No se sabe lo que tendría, pero que espantaba las tormentas. La veían a la puerta, ¡y pumba!, se iba. Tendría alguna gracia.

No, eso no lo sabemos [si decía algo]. *Na* más que decían que según la veían a la puerta se desaparecía.

M^a Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

984. Gracia para ahuyentar las tormentas (4)

Una mujer que tendría algo de gracia, y cuando venían las tormentas, se subía allí a un alto, y no sé qué cosas haría, que si venía la tormenta *p'acá*, la espantaba, la espantaba y no la dejaba llegar. Eso era la madre de Vítor y de..., tía Amelia, ese que vive, de abajo. Pues esa [en] cuanto que había una tormenta, hija, se salía allí al alto de..., donde está, en frente de *ca* Colasa, así a este *lao*, aquel alto. Y no sé qué *reflanes* hacía, qué *reflanes* hacía, que la tormenta se ladeaba, se ladeaba, se ladeaba, y no la dejaba meterse, no la dejaba meterse aquí en el pueblo. Otra que tenía que tener también gracia *pa* algo. *D'eso* había mucho antes. *D'eso* de brujerías y de todas las cosas, *d'eso* había mucho antes. Ahora *paece* que no se oye nada de eso.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2016

985. El lanzamiento de chinas el Sábado de Gloria (1)

Otra tradición era referente a las tormentas. Pues a las tormentas se las tenía mucho miedo, porque raro era el año que no caía un rayo y mataba un animal, o a una persona, o caía en una casa y producía un incendio, o en un

²³⁷ El comienzo del etnotexto no se pudo grabar debido a un fallo técnico.

árbol. Entonces a las tormentas se las temía muchísimo en el pueblo porque no había pararrayos. Y entonces, lo que se hacía era el día del Sábado de Gloria, cuando tocaban las campanas, se echaban tres chinitas al tejado para que nos protegieran de los rayos.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-03-2013

986. *El lanzamiento de chinas el Sábado de Gloria (2)*

Pues las chinitas era que yo creo que las cogías, cuando sonaban las campanas a Gloria. Y esas chinitas luego las tirabas al *tejao* para que no hubiera tormentas. Para que no hubiera tormentas. O sea, eso el día de *Glorias*, como una cosa que la bendecían cuando estaban tocando a Gloria, y luego se tiraban al *tejao* para que no hubiera tormentas. Eso es lo que he oído yo.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

987. *Rito para ahuyentar las tormentas: tocar las campanas (1)*

En Becedillas, un pueblo situado muy cerquita de la comarca de Piedrahíta, se celebra todos los años el día cuatro de diciembre la festividad de Santa Bárbara. Cuenta la leyenda que esta santa, Santa Bárbara, de niña tenía unos amoríos con un joven, el cual a los padres de dicha santa no les parecía bien. Y ella estaba enamoradísima del caballero. Cuanto más querían sus padres que no se casara con él, ella más ciega estaba con casarse con él. Pero tanto les enfadó a los padres, que la encerraron en un castillo. Y allí pasó bastantes años y murió santa. Prueba de ello [es] que en la imagen de la santa que se conserva en la iglesia parroquial de Santa Bárbara de Becedillas tiene un castillo en el brazo derecho como recuerdo del castillo donde estuvo encerrada por parte de sus padres durante muchos años. Pero la historia, también muy bonita, es... Las campanas, situadas en el campanario de la iglesia de dicho pueblo, en las dos campanas, que decíamos siempre la grande y la pequeña, está grabada la imagen de Santa Bárbara y su castillo. Como cuenta la tradición que es abogada contra las tormentas, pues la puerta de abajo de..., que da a la entrada, la subida al campanario, durante todo el tiempo, que normalmente es en el verano cuando se organizan las tormentas, pues dicha puerta está abierta para que cualquier persona del pueblo o extranjera [que] viera unos síntomas de amenaza de tormentas podía subir por dicha puerta —que es en forma de caracol— hacia el campanario y tocar con el badajo a la campana. Y cuenta la tradición que, en muchas ocasiones, la tormenta, de granizo, a veces hacía como hasta límite de la provincia, del término municipal de Becedillas con otros pueblos, que el granizo no caía y caía en el término municipal del pueblo colindante. Y a veces si había

agua, aunque no fueran granizos, también dejaba de llover. Y tienen una creencia enorme todo el vecindario del pueblo hacia Santa Bárbara contra las tormentas.

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 12-10-2014

988. Rito para ahuyentar las tormentas: tocar las campanas (2)

Santa Bárbara. Santa Bárbara. Y se tocaban las campanas de Becedillas, las campanas de Santa Bárbara, para... Dice..., que te dicen muchas veces: «No te acuerdas de Santa Bárbara hasta que no atruena». Cuando atruena, te acuerdas.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

989. Amuletos protectores contra los rayos: cruz de Caravaca

Nosotros teníamos una cruz de *Alcaravaca*. Y cuando había tormenta, la sacábamos a la puerta del pasillo. Como luego está el patio, el corral, pues poníamos la cruz colgada en un clavo, para que evitara de rayos y esas cosas. Sí, lo poníamos siempre que había tormenta. Lo que no sé [es] dónde ha ido la cruz. La habrá cogido alguien por cogerla, porque no la he vuelto a ver. Estaba en la casa de mis padres y no, no la he vuelto a ver. Y me acuerdo como si la estuviera viendo, la cruz.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

990. Amuletos protectores contra los rayos: laurel del Domingo de Ramos

Y luego, otras fobias y otros miedos que había aquí... Por ejemplo, cuando había tormenta, pues daba mucho miedo, mucho miedo. Mi madre tenía mucho miedo, porque no había pararrayos en el pueblo, y entonces desenchufábamos todo porque a veces hasta salían chispas por los cables. Y mi madre quitaba los plomos y tenía una cruz de laurel del Domingo de Ramos, que aquí las procesiones del Domingo de Ramos era una gozada.

El Domingo de Ramos, no lo he contado, pero era una fiesta preciosa. Se traía laurel, se hacía una procesión por todo el pueblo, el Domingo de Ramos, con el ramo de laurel. Nos estrenábamos vestido, salíamos a la calle... Era un festejo, pero religioso, que la gente lo vivía de verdad. La gente mayor, estuviera enferma, salía de la cama y se iba a misa para que le dieran el ramo de laurel. Y mi madre, de ese ramo de laurel, cogía un palito, hacía una cruz —que ahora os

la enseño, porque la tengo por dentro de la puerta, que no la he tirado—, porque ella la ponía porque decía que evitaba las tormentas. Ella, era una costumbre de sus padres, que lo tenía, que poniendo una cruz de laurel en la puerta de la casa nunca te caía un rayo y nunca te..., dentro de casa. La *verdá*, gracias a Dios, nunca ha caído. No sé si será por la cruz o por lo que sea.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

991. Objetos protectores contra los rayos: piel de vaca

Lo que mi padre siempre hacía [es] —y es que se lo habían dicho, quien fuera— que ponía en..., donde..., porque se llama mucho al acero los rayos y eso. Y como él trabajaba en la zapatería, pues tenía muchas herramientas. Y claro, había mucho acero allí. Y siempre ponía una piel de vaca encima, *pa* evitar..., que no fuera. Y siempre lo hacía. Y de hecho está allí la piel sin estrenar, en el pueblo.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

992. Tapar las gallinas para que no se atronen²³⁸ los huevos

Sí, eso sí. Eso lo decían. Yo no sé si será *verdá* o no. Pero lo decían, cuando había tormenta y tenías alguna gallina así clueca, dice: «¡Tápala bien!».

La metías debajo de las cosas, las metías en la cocina, debajo del escaño —lo que tuvieras—, o las tapabas con algo.

«Tápala bien, no siendo que con la tormenta se pongan los huevos güeros —o como lo llamen eso—, *atronaos*». Sí, eso se ha oído siempre.

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

993. Cruces para que no se atronen los huevos

Eso, eso sí se creía, sí. Eso... Pues nada, ponían una cruz en..., para ver si no se atronaban. Pero no sé yo si resultaría o no resultaría, pero... Cuando estaban *engüerando*²³⁹ las gallinas, para que no se murieran los polluelos, sí.

²³⁸ *Atronarse*: ‘aturdirse y quedarse sin acción vital con el ruido de los truenos. Se dice tratándose de los pollos al tiempo o antes de salir del cascarón, y de los gusanos de seda y otras crías, que se pierden o mueren cuando truena’. *DRAE*.

²³⁹ *Engüerar*: ‘empollar’ (Llorente Pinto, p. 113). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

Pues una cruz de cualquier cosa. Cualquier cosa, cuando veías una tormenta, pues hacías una cruz con el palo que fuera, para que se protegieran. No sé si daría *resultao* o no daba *resultao*. Así es que... Tantas, tantas cosas...

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 28-07-2015

994. La piedra del rayo (1)

Una piedra que caía. Y a un niño le mató un rayo. Hubo una tormenta y el niño iba a llevar la comida a su padre. Y, hija mía, calló un rayo y le mató, el pobre.

Decíamos que era una piedra lo que caía. Sí, es que te pillaba un rayo y ya catapún chinchín.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-05-2014

995. La piedra del rayo (2)

Cuando hay un *nublao*, se prepara el *nublao*, no siempre cae la *chispa*. Cuando da el trueno, y es el trueno solo, no cae *chispa*, ¿sabes? La *chispa* cae cuando se juntan las dos nubes. Y al chocar es cuando, ¡plum!, y cae la *chispa*.

Porque unas veces coge la *chispa*, cuando cogen el agua en el río, y otras veces no.

Son unos rollos, que son de río, y vienen *encendíos p'abajo*, que *l'han cogío*, cuando absorbe en el agua, el *nublao*, que va a las nubes, absorben el agua, y es cuando cogen la piedra. Y luego, al chocar una con la otra, *s'hace* el fuego, y da el estruendo y cae la *chispa*. Y baja así, haciendo tiruriros, porque se conoce que la tierra llama a la (echiza?) y tendrá un sitio donde la llama. A lo mejor te crees que va a venir aquí y hace así, así, viene bajando...

¿Esas? Esas caían y casi siempre se tapan. Cuando caen, si caen en una piedra o así, *pos* ruedan, o se parten, porque hay veces que la piedrina esa es como un rollo que ha *veníó* en el río rodando y están *gastaos*, están suaves, *mu...*, que los habréis visto, ¿sabes? Unas veces se mete en la tierra; otras veces bota en una piedra, de las piedras que hay, y esa no entra en la tierra.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-06-2014

996. Rito para ahuyentar los remolinos de viento: hacer una cruz con los dedos

Ah, y cuando venía un vendaval de viento muy fuerte, muy fuerte, que se hacían muchos remolinos, hacía remolinos de viento sobre todo donde había mucha tierra, se levantaba una cantidad de tierra y te venía a los ojos. Y para que aquello se disipara o se marchara para otra parte y no te hiciera nada, cogías así con los dedos, hacías la señal de la cruz, y entonces el remolino se marchaba por otra parte y a ti te dejaba en paz y no te perjudicaba.

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 16-11-2014

997. Señales que indican desgracias: los eclipses

Y bueno, los eclipses suceden pocas veces, pero cada vez que sucedían, yo por la..., por allí arriba, por la zona que vivo, pues lo único que notaba, sobre todo en una tía, en mi tía Isabel, que tiene ahora, pues ochenta años, es que le daba mucho miedo, a que asociaba —bueno, y la mayoría asociaba— con una desgracia. No sabían lo que iba a pasar, pero ellos siempre decían: «Algo malo va a pasar».

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

998. Señales que indican desgracias: el cielo rojo

Y cuando se ponía el cielo rojo, ella lo asociaba también a guerra. Dice: —Madre mía, el cielo qué rojo está. A ver si va a haber otra vez guerra.

Eso me lo contaba a mí cuando era pequeña, y es que estoy harta de oírsele decir, y siempre a la..., siempre ella. Tenía un miedo... Es que se notaba miedo. Ellos lo asociaban con desgracia. No sabían lo que iba a pasar.

Ahora ya no, ahora ya no tan..., no se... A lo mejo... Ahora no..., ya no lo dice. Y a lo mejor ella ya se ha *dao* cuenta, como pasa una vez, pasa otra vez, y luego no pasa nada, pues se ha *dao* cuenta [de] que no pasa nada. Pero entonces, en aquella época, hace tiempo, ella estaba muy asustada por estos fenómenos.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

999. El sol baila el día de San Juan (1)

Qu'el sol salía bailando por la mañana. Pronto, cuando salía el sol, salía bailando, dando vueltas. [Eso sucedía] el día de San Juan.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-05-2014

1000. *El sol baila el día de San Juan (2)*

Eso decían, sí. *Qu'es* que yo no lo he visto. Lo he oído, vamos, pero no lo he visto.

Pues nada, [decían] que el día de San Juan ya salía el sol bailando para todo el día. Y que había que estar contentos porque bailaba el sol. Es lo que contaban. No sé qué misterio tendría. Tendría alguno, si es *qu'es* cierto. Vamos, digo yo, si es *qu'es* cierto. Yo lo que he oído, sí, que sí bailaba el sol el día de San Juan. Sí.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

1001. *El otoño: la estación de la muerte*

También me contaban que aquí en el otoño, con la caída de la hoja de los árboles, sobre todo aquí hay muchos chopos y se pone la hoja amarilla, amarilla, preciosos los árboles, es una delicia ver aquí el otoño, porque se ponen..., es un amarillo que es digno de ver, pero, cuando se caía la hoja, sobre todo la gente de antes tenía muchísimo miedo al otoño, a la caída de la hoja, porque es que era empezar a caer, y como hubiera alguna persona enferma, que estuviese en esa época, siempre se decía: «Fulanita se va a morir», «Fulanito se va a morir», «Claro, se ha muerto con la caída de la hoja».

Porque decían eso, que en cuanto caía la hoja, pues que se moría alguien.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

11.2. LEYENDAS Y CREENCIAS DE FUNDACIÓN Y TOPOGRÁFICAS

1002. *El nombre del pueblo: Aldealabad del Mirón*²⁴⁰ (1)

A ver, aquí estamos en Aldealabad del Mirón, que es un pueblo, pues muy pequeñito, que ahora me parece que hay diez personas. Tenemos en frente de mi casa unas vistas preciosas del Picozo, del Mirón. Y, el nombre de este pueblo, *sigún* me han contado a mí, pues se llama Aldealabad del Mirón porque el abad del Mirón vivía en El Mirón, claro. Entonces sus criados los tenía aquí en el valle, y aquí se hizo como una casa. Y, alrededor de la casa, se fueron formando los..., varias casas alrededor. Y entonces fue como creció La Aldea. Y entonces de La Aldea es Aldealabad del Mirón.

²⁴⁰ Sobre este topónimo, véase Eduardo Tejero Robledo, *Toponimia de Ávila*, Ávila, Institución Gran Duque de Alba, 1983, p. 182.

El Mirón, *daros* cuenta, que hace muchos años era partido judicial, ¿no?, era como Piedrahíta, estaba el juez en el Mirón. Era cabeza de partido. Entonces El Mirón ha sido un pueblo muy importante y La Aldea es el anejo, por eso, porque luego ya se quedó como anejo del Mirón.

Este pueblo fue creciendo, creciendo, creciendo, extendiéndose, y me han contado mis antepasados que fácil que tuviera hasta dos mil personas este pueblo. Que la iglesia, que ahora está a las afueras, estaba en el centro del pueblo. Y desde la iglesia hacia allá, hacia Gallegos de Solmirón, había otro pueblo como lo que queda ahora actualmente.

Entonces en la..., cuando invadieron [en] la Guerra de la Independencia, de 1808 a 1814, que, si no me falla mal la memoria, creo que duró esos años, pues cuando llegaron en los últimos años ya, me parece que fue en el trece cuando aparecieron por Piedrahíta, *pos* derribaron a base de tiros, tiraron todo, todo, todo, hasta llegar a la iglesia, y ahí se paró. Hubo una lucha campal y se derribaron *to* las casas, todo lo que había, todo se tiró allí. Y quedó desde la iglesia para abajo, lo que es el actual pueblo.

Yo esto lo sé que es verídico, *pos* porque mi padre me contaba que cuando él iba a arar, siendo mozalbete joven, al arar, pues levantaba las baldosas de..., antiguas, de las casas que había en el pueblo. Y eso es lo que yo recuerdo de..., de las pocas cosas.

Luego, desde la plaza para allá, sí que hay una zona que es como romana, las casas todavía eso..., que queda... Pero bueno, pero vamos, eso estará en los archivos del Mirón, que yo con mi Historia te advierto que sé muy poquito [...].

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

1003. *El nombre del pueblo: Aldealabad del Mirón (2)*

¿Por qué será? ¿Por qué será? Porque aquí había tres o cuatro curas, o cinco. Estaban los de (barrio?)... Y ya, cuando, no sé si es a partir de tres, o tienen, ya hay un abad. O sea hay uno que es el que, digamos, el que manda en ello, el que lleva la batuta y el que... El jefe, el páter, digamos, el... Porque había más *abads* ahí ya que hay tres o cuatro sacerdotes. Y en ellos hay uno que es el..., diga..., sea por que sea más antiguo, o porque tiene más renombre... O sea, tiene que haber uno que es el que lleva la batuta, como es lógico en *to* las cosas. Entonces, por eso le llaman Aldealabad. Porque había, aquí había tres o cuatro curas.

Y ahí, *to* eso, *to* esa..., en las tierras esas de..., en eso de tío Emilio, eso primero de ahí atrás, ahí salían ladrillos, salían los ladrillos ahí, de que había *estao* antes, ante... Por, estaría, se cree, se cree que la iglesia estaría en el centro. Que era por eso. Luego ya, fue corriéndose, tal, y por ahí se fue cambiando. Pero ahí cuando padre —digo padre—, abuelo Rafael araba ahí, yo me acuerdo, cuando yo era pequeño, todavía salían..., decía que salían algunos ladrillos, por

ahí *pa onde* van..., en esas tierras de aquí de..., que eran del abuelo Rafael, de eso.

Eulogio Florencio Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2016

1004. *El nombre del pueblo: Arevalillo*²⁴¹

¿Eso lo has puesto, que Arevalillo venía de Arévalo? Sí... Que una vez que encontraron a un señor que..., no sabían que poner el nombre de Arevalillo, y dijeron el nombre de Are..., de qué venía el nombre de Arevalillo, y dijeron que venía de Arévalo, de Arévalo. Pues si Arévalo era Arévalo, pues el pueblo pequeño, Arevalillo.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1005. *El nombre del pueblo: Mercadillo*²⁴² (1)

[...] De que esto era un pueblecillo de pocas casas, y vino una guerra y el pueblo estaba ahí abajo, lo destruyeron. Y luego aquí hacían un mercadillo. Y después todo eso fue destruido. O sea, que tienen el nombre y es porque lo era.

Lugareño de Mercadillo. Grabado el 2-07-2014

1006. *El nombre del pueblo: Mercadillo* (2)

Y por eso a este pueblo, y eso *p'ahí*, Mercader, porque por aquí se hacía el *mercao*, por el otro, y pusieron al pueblo Mercadillo. De ahí se viene la historia.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 18-08-2014

1007. *Origen de los altos y los bajos*

Que los altos y los bajos quedaron, cuando el diluvio universal, quedan las espumas, y como *s'iban* ensecando, se iban quedando los altos... Y, claro, *pa* haber un alto tiene que haber un bajo.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-06-2014

²⁴¹ Sobre este topónimo, véase *ibídem*, p. 169.

²⁴² Sobre este topónimo, véase *ibídem*, p. 184.

1008. Origen de Cabezota

En el pueblo de Aldealabad del Mirón hay una montaña que la llamamos Cabezota. Entonces, cuando yo era pequeño, le preguntaba a mi tío que cómo se había *originao* Cabezota. Y siempre me contaba que era una vieja que llevaba unas zapatillas, y como por los caminos había mucho polvo, se la llenaban de polvo, iba allí al monte, sacudía las zapatillas, y el polvo se fue acumulando, se fue acumulando, y se formó Cabezota.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 9-09-2014



Vista de El Picozo (Aldealabad del Mirón, 2012)

1009. El Picozo y Cabezota

Luego había una leyenda de las montañas de aquí de alrededor del pueblo, que tenemos allí en frente El Picozo, de donde yo estoy sentada aquí ahora mismo, que se ve muy bien. Y abajo, en frente, tenemos otra montaña que lo llamamos Cabezota, porque es una montaña así en punta, una loma. Yo, allí teníamos una tierra, y mi padre se murió con las ganas de saber qué ocurría en aquella tierra porque siempre la llamábamos la tierra de la mina, porque era una tierra, digamos, que estaba así, en pendiente, y no se podía arar así los surcos, había que ararlos atravesada la tierra. Y en mitad de la tierra, si se sembraban garrobas, cebada, o trigo, siempre crecía como medio metro más *qu'el* resto, y no era en la parte baja de la orilla del río, sino en la era, atravesada. Y mi padre decía siempre que ahí en esa tierra que tendría que haber alguna mina de algo. Y mi marido me gasta bromas porque dice que tenemos la tierra de la mina, que tenemos que ir a picar allí a ver qué es lo que hay y tal, y eso.

Y respecto a lo del cerro, que tenemos un *cierro*, el cerro, que lo llamamos El Picozo, en frente, porque es una piedra muy grande, pero se puede subir, y allí arriba hay un..., como un palo muy alto, que no sé cómo se llama, de cemento, para dirigir como a los aviones o algo así para que no choquen o algo, como algo [de] logística, de geografía, algo. Y desde allí, desde ahí arriba, viene el río que se llama Piedra Picuda, que es el que viene desde allí para abajo, todo en dirección a Salamanca, que baja el río. Y tenemos la montaña, pues eso, El Picozo y el cerro, que es donde se agarran todas las tormentas, y todas las lluvias y las nieblas, ahí en El Picozo, que se agarran ahí [...].

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

1010. *La Vereda de los Contrabandistas*

[Se llamaba así] porque por ahí transportaban las cosas que no estaban de paso: el trigo, *el* harina, también, el aceite... Pues a todo eso lo detenían, se lo quitaban, y *los* echaban una multa encima.

Y aquí había un molino, que se molía con agua, y por aquí iba la gente con menos riesgo que *s'ibas* fuera. Y tenían que ir por las *vereas*, por los caminos, que no transitaba gente. Aunque no había carretera, entonces estaban de tierra y había pocas [...].

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 19-09-2014

1011. *El túnel del torreón (1)*

Aquí en Aldealabad, en la parte alta del pueblo, en la más cercana a la torre y a la iglesia, pues a mí me han contado que era de la época romana. Hay ahí un pajar muy grande, todo de piedra, de granito, que está caído el tejado, pero las paredes se mantienen, que lo llamamos el torreón. Ahí hay una leyenda, que yo no sé por qué todo el mundo la sabe y todo el mundo nos la han ido contando de bisabuelos, abuelos, padres, *to* el mundo, que había entre el torreón, que estaba aquí, y el castillo del Mirón, aquí, pues por debajo había un túnel. Y en el tiempo de los moros —que lo hicieron los moros cuando estuvieron por aquí por esta zona—, pues había un túnel y se pasaban por debajo desde el castillo del Mirón aquí al torreón, y así nadie *les* mataba, que construyeron un túnel. Nadie *le* ha visto nunca el túnel. Nadie lo ha descubierto. No sabemos si está enterrado y si está abajo, pero la leyenda existe y se va pasando de generación en generación que del torreón al Mirón hay un túnel por debajo.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

1012. *El túnel del torreón (2)*

Aquí hay un pajar que lo llaman el torreón. Y dicen que había una tubería debajo de tierra y se iban al castillo del Mirón, que también es un castillo, o sea, de moros. Escrituras no hay, lo dicen, pero escrituras yo no sé. Pasaban desde aquí al castillo del Mirón —dicen—, que había una tubería *pa* pasar. Lo dicen, pero, las leyendas.

M^a Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012



El torreón (Aldealabad del Mirón, 2016)

1013. *El túnel del torreón (3)*

Lo único que había era ese torreón, que dicen que eran de los moros. Ese, el torreón, que te lo habrán dicho tus padres mismamente, este, un pajar que hay ahí. Y que ahí vivieron los moros. Y más, que yo tengo en la cabeza que decían que iba un túnel desde ahí hasta el Mirón. O hasta el castillo. No sé, vamos, una cosa..., fuera el Mirón o fuera el castillo. Tengo algo así oído. Pero que nadie sabe de ese túnel ni nadie ha *entrao*. Yo no te puedo decir. Que lo dicen, yo no sé si es que la gente tuviera gana de decirlo o es que fuera *verdá*.

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

1014. *El túnel del torreón (4)*

Algo tenía que haber, pero nosotros no lo hemos *llegao* a conocer. Ese torreón *le hizón* cuando hubo guerra, *qu'era...*, ahí se metían los..., *pa* tirar con las metralletas, o los... Tienen unos *ventanuchos mu* estrechos, y por ahí estaban

ellos *guardaos* y por ahí salían a disparar. Eso sí lo he oído yo, pero no es que lo haya *vivío*. Que no lo he *vivío*, no lo sé tampoco.

María Mayoral Marcos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 23-07-2015



Ventana saetera del torreón (Aldealabad del Mirón, 2016)

1015. *El túnel del castillo de El Mirón (1)*

Desde el parque [de Piedrahíta]. Dicen, dicen que viene [un túnel] desde el parque al castillo del Mirón, dicen.

Lugareño de Collado del Mirón. Grabado el 3-07-2014

1016. *El túnel del castillo de El Mirón (2)*

Aquí dicen que desde el Castillo de aquí a Piedrahíta hay un túnel. Los de... Bueno, de hecho, Paquito dice que... —el de la Julia— cuando estaban en Piedrahíta, porque mi *cuñao* estaba..., ellos han vivido en Piedrahíta, y dice que él con más chicos de Piedrahíta, con compañeros, que se metieron hasta bien dentro del túnel ese. Y ya se tuvieron que volver *p'atrás* porque había muchos murciélagos y mucha mierda, y *los* dio miedo. Pero dicen que desde Piedrahíta a aquí, al Castillo, hay un túnel, se pasaba por *ahi*. Yo tampoco [lo he visto], pero... Vamos, yo tampoco, cómo lo voy a ver, si ya te digo, que los muchachos entraron hasta donde *los* pareció y ya no se atrevieron a pasar porque no eso. Pero dicen que sí.

María Sánchez Gómez (El Mirón). Grabado el 19-08-2014

1017. *El túnel del castillo de El Mirón (3)*

En la villa de la *ciudad* de Piedrahíta, de la provincia de Ávila, existe una huerta famosísima, que se llama la huerta de los duques de Alba, donde hay un colegio, precioso, donde yo hice el bachiller, y ahora después hay un instituto también de enseñanza secundaria. A la espalda de dicho colegio, hay una huerta preciosa, que consta de dos partes: una que es plana y otra que tiene unas escaleras para subir hacia el norte en dirección de la famosa peña Negra de la sierra de Piedrahíta. Pero bueno, ciéndonos a la huerta de..., que digo que se llama la huerta de los duques de Alba, hay unas escaleritas, y al finalizar la escalerita, hay un túnel, arriba en la puerta, que dicen que se comunicaba dicho túnel —en caso de defensa, de guerra, o de..., en esas circunstancias bélicas—, se comunicaba con el castillo de El Mirón, situado al oeste más o menos del pueblo de Aldealabad del Mirón. Parece ser que la distancia que hay desde el túnel ese que hay de Piedrahíta, que me contaron, nos contaron a otros dos o tres estudiantes y a mí cuando estábamos viéndolo aquello, pero que ya no recuerdo lo que fue aquello, porque te estoy hablando de hace sesenta años y no recuerdo quién nos lo contó. Y le estábamos diciendo eso, que nos parecía un poquito raro, un poquito espinoso que pudiera llegar ese túnel desde Piedrahíta, atravesando todo el valle [del] Corneja, todo el alto de la *ciudad* de El Mirón. Pero bueno, si aquel señor nos lo dijo que la leyenda era así, pues nosotros nos quedamos convencidos de que así sería. Nada más.

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 12-10-2014



Castillo de El Mirón (2014)

1018. *Leyendas de túneles y cuevas*

Eso va a Navahermosa. Creo que hay una cueva que va..., que te metes, y va a Navahermosa. Y luego no..., me *pae* que otra que viene a Berrocal. Y desde Piedrahíta, desde..., ¿cómo se llama?, de..., desde el parque [de] Piedrahíta hay otro túnel que..., dicen que va a allí otro túnel.

Lugareño de Collado del Mirón. Grabado el 3-07-2014

1019. *Las cuevas de los altos de la dehesa*

Pues que había unas cuevas y iban los niños muchas veces a meterse allí. Y daba miedo, porque había culebras y había cosas. Se metían por debajo y corrían como desde aquí a esos *yerros*.

Las cuevas de los altos de la dehesa eran.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-05-2014

1020. *La cocina de los moros*

Sí, la cocina de... Hay..., había por ahí un cancho, que le decían la cocina de los moros.

Estuvieron los moros ahí, por lo visto vivían ahí arriba los moros. Y después hicieron mandar, hicie..., eso tío Gabriel mejor, eso tío Gabriel ese sí que se lo..., sí que lo sabrá. Y después yo creo que mandaron hacer..., se bajaron al pueblo a hacer... El pueblo luego *le* formaron aquí abajo. Pero ellos estaban antes allí en el ese [en el alto del castillo].

María Sánchez Gómez (El Mirón). Grabado el 21-07-2015

1021. *El cancho Cazorro (1)*

Yo no *m'he* atrevido a entrar nunca. Ay, yo no he *entrao* nunca, fíjate. Sí, pero es la ca..., el cancho Cazorro, que le decimos. Era un hombre..., un indigente, ¿sabes?, y se conoce que se refugiaba allí. Lo que no sé si Cazorro mató a alguien o qué pasó con Cazorro. Que decían... Sí, estaban en..., donde está..., donde han hecho la casa esa al *lao* del molino, que decían que iba a ser una casa rural, ¿te acuerdas? Ahí, a la de tío Herrera, que tenía posada. Cuando venía la gente, *po* de los pue..., de fuera, de los pueblos y eso, metían ahí los esos. Tenía una cuadra y ahí guardaba las caballerías. Y el hombre tenía la... — bueno, la madre—, tenía posada; se quedaban allí y eso. Y luego el hijo tiene allí

un..., como..., tenía como un cuartillo antes de entrar en casa, un cuartito pequeño, y allí tenía una zapatería. Y bueno, pues ahí tenía taberna. Era tía..., Vitorina, se llamaba, que tenía una..., tenía taberna. Y dicen que..., que yo no sé que habrían *tenío*, alguna *trifusca*, o no sé que habría *pasao*, la cosa es que, por lo visto, estaba uno esperando en acecho con la escopeta a..., no sé cómo se llamaba, si era Cazorro, y el otro Manolo. Yo no sé si fue Cazorro, pero al que esperaban era a Manolo. Y le decía..., y que dijo el hombre, dice:

—Espérate, Manolo.

Y le soltó un tiro y ¡jala! Eso si me acuerdo de haberlo oído, de haberlo oído yo [de] alguna manera a lo mejor a..., a mi abue... ¿A quién se lo oiría yo? Pues seguro que a mi abuela, fíjate.

¿Eso del cancho Cazorro?, sí... Si a lo... Mira, pues llévala a verlo. Sí, son piedras así; no es cancho ni nada. Es una cosa que hace la naturaleza, vamos a decir, ¿no? Y esta así y decían que tenía como una mesita de piedra o no sé qué, o algún pollo o algo allí dentro.

María Sánchez Gómez (El Mirón). Grabado el 19-08-2014

1022. *El cancho Cazorro* (2)

Andaban *mu* peleones entonces. Andaban *mu* peleones... Hasta hace poco había muchas peleas. Y había aquí... Había un ban... En Berrocal había tres hermanos. Se dedicaban a salir a los caminos y robaban. Entonces, ya digo, ahí en Navahermosa iba uno burlándose de él, burlándose. Se fue a hacer sus cosas a la orilla, cogió un canto, y le dio en medio [de] la cabeza y le mató. Primera estación.

Luego quedaba otro hermano, *mu* peleón, mucho, por lo visto muy peleón. Y un día un señor, ahí un pobrecito viejo, un pobrecito pobre, pobre, pues... Y estaba en la ca... Se quiso reír. Vino a por la escopeta, una escopeta que tenía de estas que se cargaban por *alante*, de fuego... No tenía cartucho. Se... Lo mismo que la... Y entonces, la cogió, le esperó y le mató.

Y está el cancho ahí. Está... Dicen que estaba lleno de zarzas. Si estuviera bien, os *le* enseñaba. Está a menos de un kilómetro de aquí. Pero no vale la pena entrar allí. Te vas a quedar sin calcetines, sin pantalón... Ya, ya te *pues* lavar. Otro día que vengas te enseño el cancho Cazorro. No creo que se pueda entrar. Allí tenía una roca, que sí puede coger como..., una lapa, puede coger tanto como de aquí para allá. Y está así... Bajaba unos pasos, una escalerita tenía puesta. Y bajaba por la escalera. Y allí dormía. Y el borrico, a la parte [de] atrás, que entraba por otra parte, allí tenía paja. Yo me acuerdo [de] ver paja allí. Y nada más.

Gabriel Mayoral Sánchez (El Mirón). Grabado el 20-08-2014

1023. Leyenda de Fuente Mora²⁴³ (1)

En Fuente Mora hay una fuente que decían que hubo una mora, que fueron gente a beber agua y que por no sacarla que quedó allí *encantaré*. Que si la sacan, ella, que... Una que llamaban Fuente Mora, que había una *metía*, y la *puson* así: Fuente Mora. Y que había una que daría voces para sacarla, y en cuanto no la sacaron, quedo allí..., o se asustaría el que estuviera. Total, que quedó *d'esa* manera.

Esa, ¡coño!, y de los que ya hacen ya siglos que se han muerto, que se fueron yendo. Y eso decían, que le llamaban Fuente Mora, que había una, o que... Y como el que no sacarla, que se ahogó o que quedó allí *encantaré*, decían [...].

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-07-2014

1024. Leyenda de Fuente Mora (2)

Yo eso, eso, lo que sé, lo que está es la Fuente de Mora, la de La Aldea. Esa es la que siempre dicen que estaba una mora peinándose... Esa historia me la contaba a mí mi abuela de La Aldea, porque ese terreno es de La Aldea. Y decían eso. Digo:

—¿Fuente Mora, y abuela?

Dice:

—Porque allí se estaba peinando una mora.

Y por eso pusieron a la fuente la Mora [...].

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 18-08-2014

1025. El río Cantarranas²⁴⁴

Ah, pues dices, en Arevalillo también había un río..., un arroyo..., un arroyue..., un río pequeño, que se llamaba Cantarranas. Y se llamaba Cantarranas porque en el pueblo había mu..., porque había muchas ranas. Al final de..., cuando el río ya no corría, se quedaba una charca grande y allí estaban las ranas. Y todas las noches las ranas empezaban a cantar. Es *verdá*. Yo es que vivía al lado de las ranas y el crujido de las ranas. Y cantaban las ranas allí. Y siempre ha habido ranas. Siempre en el río, aunque hubiera poca agua, siempre había ranas.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 12-10-2014

²⁴³ Fuente de Aldealabad del Mirón.

²⁴⁴ En el pueblo de Arevalillo se conoce con este nombre al arroyo Mesón.

11.3. LEYENDAS SOBRE TESOROS OCULTOS

1026. *La cabra de oro*

La tradición y las leyendas de los antiguos *d'este* pueblo, pues comentaban que hay una cabra de oro, que le llamaban el *vellecino* de oro, y que tiene que estar escondido en una tierra. Y cuando se araba, muchas veces se encontraban tinajas, y siempre se miraba a ver si estaba allí la cabra de oro.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 9-09-2014

1027. *La campana de oro enterrada en Las Quintanas*²⁴⁵ (1)

A donde se está en el cruce de caminos hacían el mercadillo y después se construyó el pueblo. Y La Ermita es donde habría un cementerio, porque ahora cuando han metido el agua han salido allí tumbas, ahí en ese trozo. Y es lo que cuentan. Y que allí estaba enterrada la campana de la mora, que robó una campana de oro. Pero, vamos, que esto se lo oyes contar a los viejitos de antes todos los días.

Lugareña de Mercadillo. Grabado el 2-07-2014

1028. *La campana de oro enterrada en Las Quintanas* (2)

Bueno, entonces, si eso, ya os cuento un poco de lo de la campana de oro, ¿*verdá*? Bueno, pues yo, por los años que tengo, no lo conocí que la hubiera ni que la dejara de haber, pero siempre he oído decir que en el lindón más grande de Las Quintanas, que se llama, está la campana de oro escondida. Y sí, ha venido *mucha* personal y gente de *pa* los alrededores, y han *mirao*; pero no, no la han *encontrao*.

Y luego viniendo más para acá, en el mismo término, que ya se llama Los Andrinos, pues sí, ahí han *encontrao*..., pues los padres de los..., mis amigas decían que habían *encontrao* ollas vacías, enterradas. Uno se encontró un crucifijo, bastante grande, no de madera, no, de metal. Otros encontraban monedas. Y eso fue en Los Andrinos.

Y luego ya, en Ma..., cruzando ya a la carretera de La Aldea, ahí hay un sitio que *le* llaman La Ermita, que tiene tu pa..., tenía tu abuelo, o tu padre, una finca. Y en esa ermita, pues, se supone, porque de cuando hicieron la carretera que va de Mercadillo a La Aldea, que eso haría ya..., que trabajó mi padre, pues dicen que encontraban como las losas, las sepulturas hechas de pizarra, como de

²⁴⁵ Tierras situadas entre los pueblos de Mercadillo (Ávila) y Armenteros (Salamanca).

que se habían *enterrao* allí cadáveres. Y el caminero, que se llamaba tío Jeromo, de La Aldea, se las llevó y puso de suelo a las pizarras en la casa. Sí. Sí, sí.

Y de ahí eso lo que podemos, que todos, venga, se matan, se matan... Sí, se encuentran cosuchas, a lo mejor un anillo, a lo mejor cosas, pero la campana no dan con ella. Que yo digo siempre que por qué no llaman a un señor que entienda, un ingeniero, o lo que sea, que yo no sé quién será, y a ver si diera con ella, porque si no...

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 18-08-2014

11.4. *LEYENDAS MARIOLÓGICAS Y HAGIOGRÁFICAS*

1029. *Leyenda de la Virgen de Valdejimena*

Y que apareció en el tronco de una encina la Virgen esa. *Qu'esa*, la Virgen de Valdejimena, apareció en el tronco de una encina allí. Y le tienen el tronco allí en la iglesia y todo, adonde apareció la Virgen de Valdejimena, fíjate. O sea que antes es verdad que *cuidao* los milagros que eso, porque, mira, ahora, ¿por qué no vemos, en ochenta y seis años que tengo yo, podemos ver un milagro de decir «pues hemos visto aparecer una Virgen en cualquier pueblo»?

La Virgen de Fátima apareció en... [...].

Pues esa apareció en el tronco de una encina y tienen allí el tronco y *to*, me han dicho, el que ha subido al camarín, que, mira, yo no he subido, porque hay que subir bastante alto.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-09-2014

1030. *La Virgen de Valdejimena, abogada contra la rabia (1)*

Que la Virgen de Valdejimena, ¿sabes?, que es abogada de la rabia, y los perros nada más que llegaban... Cuando eran rabiosos, ¿se iban o no, Mariano? Debajo del manto de la Virgen, se quedaban cao debajo del manto de la Virgen. Pero el que no tenía rabia se largaba, ¿sabes? Pero el que tenía rabia se quedaba debajo del manto de la Virgen de Valdejimena, que es abogada, sí.

Dionisia Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012

1031. *La Virgen de Valdejimena, abogada contra la rabia (2)*

Sí, eso dicen, sí, que curaba la rabia.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-09-2014

1032. *La Virgen de Valdejimena, abogada contra la rabia (3)*

En Valdejimena, la historia de un perro que mordió a una señora. Y desde entonces se festeja la Virgen de Valdejimena, que es la autora de la rabia. La autora no, no, ¿era autora?, ¿qué es?, como la..., la patrona de la rabia, de la rabia. Se celebra el Domingo de Pentecostés.

Pues que fue, me parece que fue a morder a un señor, o algo, y la Virgen se puso delante y no *les* (tonaba?), o algo de eso. Es que no me acuerdo.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1033. *Apariciones de la Virgen de la Estrella*

A Primi. Sí, se le aparecía la Virgen de la Estrella muchas veces. Cuando íbamos *p'allí* nos lo decía:

—Huy, se ha *apareció* la Virgen de la Estrella a mí.

—¿Y qué te ha dicho?

—Que si estoy bien.

Sí, estaba sirviendo en casa de uno allí [en la dehesa]. Y se acostaba allí y todo. Y decía él que se le aparecía la Virgen de la Estrella.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 25-12-2015

1034. *Leyendas sobre la Virgen de Sonsoles*

Cuenta la leyenda que las tropas napoleónicas, dirigidas por José Bonaparte, iban a atacar a la ciudad de Ávila, allá por los años mil ochocientos diez, mil ochocientos once, y entonces, en aquel momento, en un cerrito donde se encuentra la ermita de la Virgen de Sonsoles, se les apareció la Virgen y les dijo a las tropas napoleónicas que no se dirigieran a atacar Ávila, porque Ávila estaba muy bien defendida por las murallas y que no iban a conseguir nada. Entonces, las tropas francesas desistieron y no atacaron la ciudad de Ávila.

Otra leyenda dice también que un caballero español, un guerrero, capitán, no recuerdo el nombre, pues también por allí, por aquel sitio de la ermita de Sonsoles, le fue a atacar un lagarto grandísimo, muy..., enorme, muy voraz, y

entonces el capitán, cuenta la historia, la leyenda, que, con la espada que llevaba, se la hincó en la boca y le mató al lagarto. También cuentan que es otro milagro de la Virgen de Sonsoles. Dicho lagarto está en el techo de la ermita de Sonsoles, colgado del techo de la iglesia como recuerdo de la lucha que había sostenido con un capitán español.

Dentro de la ermita hay un cofre muy grande donde están muchas reliquias de la Virgen de Sonsoles: piernas, brazos, etc., de los milagros que dijo que había hecho la Virgen. Y se le llama la Virgen de Sonsoles porque cuando se le apareció a las tropas francesas era como cuando a la salida del sol. Por eso se le pusieron el nombre de Sonsoles, porque tuvo lugar el encuentro con las tropas francesas con la Virgen en ese momento oportuno de la salida del crepúsculo del sol. Y ya, por eso se le llama Sonsoles, porque estaba entre dos soles que salieron (¿?). Y esas son las dos anécdotas que yo recuerdo. Y se encuentra..., dicha ermita se encuentra en la salida de Ávila, a unos cuatro o cinco kilómetros de Ávila, o..., más o menos, en un montículo pequeño, y donde tiene mucha fama porque dentro del recinto pues tiene..., la gente de Ávila la visita mucho. Y también tiene allí dentro de la..., de la ermi..., de la..., en el recinto dentro de la ermita, tiene unos bancos de piedra y tal donde la gente cuando va a visitar, pues llevan así sus bocadillos, sus comidas... Y lo celebran allí en unas piedras que hay..., unos merenderos que hay dentro de la ermita, hechos de piedra, para celebrar las comidas cuando van a celebrar la gente y los peregrinos que van a visitar a dicha ermita.

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 17-05-2015

1035. *Milagro de San Isidro Labrador*

Ay, pero se me ha olvidado decir lo de San Isidro Labrador. ¿Qué por qué se dice que era santo? Pos se dice que era santo porque cuando estaba labrando con sus bueyes en el campo y oía tocar las campanas, que anunciaban que iba a empezar la misa, dejaba de arar en el campo con los bueyes y se venía a oír la santa misa. Y cuando regresaba de la santa misa adonde había dejado la labor con sus bueyes en el campo, se quedaba enormemente sorprendido y al mismo tiempo anonadado porque veía que habían seguido arando donde él lo había dejado, ¿no?, que habían seguido, había ya bastante más cultivado que lo que había dejado. Y dice la leyenda que eran los ángeles los que mientras él estaba en la misa, pues estaban arando por él los bueyes. Y esa es la historia tan bonita de por qué San Isidro se llama «santo», porque decían que los ángeles, cuando él estaba en misa, estaban arando por él.

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 16-11-2014

1036. *San Antonio, protector del ganado*

Es el diecisiete, ahora por el diecisiete de enero. Pero que yo de eso no te creas tú... San Antonio, si nacía el *ganao*, que decían que, vamos, como igual que cuando le..., que tuvieras suerte con él, ¿pero cómo lo decían? O, no, «San Antonio que te le guarde», decía. Iba uno, y dice: «¡Cóño! pues ha (¿?), o ha *nació* fulano», un *churro*, te voy a decir, pues decían eso, dice: «San Antonio bendito que te le guarde».

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012

1037. *Leyendas sobre Santa Teresa*

En Martínez lo que hacía era irse desde Alba..., no, desde Ávila, y paraba en no sé qué pueblo. Y estaba algún día... Y luego, en Martínez sé que se sentaba en una piedra al pie de una cruz que hay a la salida del pueblo para abajo. Allí se sentaba. Y descansaba y luego se marchaba a un *prao* que, donde se está el *prao*, se llama Las Canchas. Allí hacía lumbre con su hermano. Está la piedra todavía quemada. Y hacía lumbre... Tiene la piedra como un hoyo así, un hoyito así, y luego otra sale así, que quitaba el frío. Y ellos, por lo que cuenta la leyenda, se sentaban al lado de la lumbre que hacían, y cuando ya se apagaba la lumbre, se quedaban tumbados allí con la piedra que *les* tapaba. Y ya de noche dormían allí y hacía..., bueno, los días que fuera. Ese *prao* está muy cerca del que tiene tu madre y mi madre.

Y luego, para..., antes de llegar a Alba, en el camino, en la carretera de Alba, tienen puesto una imagen suya en una urna, grande, en la misma carretera. Han hecho como un altar pequeño, han hecho una urna, y allí también descansaba.

Y luego en Ávila... Huy, en Ávila, en Alba, es donde ya finalizaba el viaje, hasta que volvía el recorrido. Que de hecho, me parece que tiene allí no sé si es un dedo o el corazón. En Ávila tiene una cosa y en Alba tiene la otra. Sí, ese si me acuerdo bien de él.

Es que yo, la casa de Santa Teresa, no sé que tuviera casa por ningún pueblo. Yo lo que he oído decir [es] que ella iba, cuando tenía a su hermano, antes de morirse su hermano, iban desde Ávila descansando por los pueblos, pero no en casas, sino en calles. No lo sé. Yo sí... En Martínez sé que está allí en la misma... Por debajo de donde Luis, ¿tú sabes dónde vive Luis? Para abajo del baile, en fiestas, bueno, pues más para abajo, cuando ya empieza el campo, ahí había una cruz de piedra, que habían hecho, pues, hace, fíjate, siglos. Y allí se sentaba, al pie de la cruz, en una piedra, que todavía existe la piedra. Y la cruz, que se la han cambiado ahora al pie del cuartel. Sí. De esa, además, tengo un libro muy antiguo, muy antiguo, de mi padre. De mi abuelo era. Le tocó a mi padre, sí. Y le he leído un poco por encima y es lo que más recuerdo de ella.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

1038. Santa Rita, abogada de los casos imposibles

Luego, en santos, en fe y en devotos en creer, yo tengo una historia personal, personal, que como a mí me la contó mi madre, pues yo lo he creído, le sigo rezando, y le sigo dando gracias a Santa Rita porque mi madre así lo creía. Y como ella así lo creía, yo sigo igual.

Mi madre estuvo ocho años sin tener hijos después de mi hermana la mayor. No tenía familia y ella lo que deseaba era tener un hijo varón, pues para el campo, porque aquí lo que se pedían eran hijos varones, pues para sembrar y ser labrador. Y ya, viendo desesperada la pobre que pasaban los años y que no tenían ningún hijo, *pos* se lo pidió a Santa Rita, y le dijo:

—Sé que me va a costar sangre, sudor y lágrimas. Sé que me vas a con..., si te pido que me concedas un hijo, voy a sufrir mucho y lo voy a pasar mal, pero aún así te lo voy a pedir. Te pido que me concedas un hijo varón.

Y mira por donde, Santa Rita no solamente le concedió el hijo varón que ella pidió —por orden, se lo concedió a mi hermano—, que luego le dio a otra hermana más, y luego nací yo, la pequeña. Le concedió otros hijos.

Ella siempre *la* ha tenido una devoción muy grande, de hecho teníamos una imagen pequeñita aquí en casa. Y cuando falleció mi madre, yo la llevé a la iglesia. Y sigue estando en la iglesia, y con flores, siempre le rezo y siempre le pido, porque ella decía que Santa Rita era abogada de los casos imposibles, y que todo aquello que parecía imposible de lograr, me decía a mí que cuando yo tuviera algo que me pareciera imposible, que se lo pidiera a Santa Rita, porque Santa Rita siempre lo concedía.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

11.5. LEYENDAS TERRORÍFICAS

1039. Personajes para asustar a los niños (1)

En cuanto al miedo, nos metían —cuando éramos pequeños, para que no nos marcháramos de casa hacia el campo y..., que podíamos perdernos—, nos metían miedo con el hombre del saco, el hombre del sebo, los rojos y el verlíncano.

Nunca supe lo que fue el verlíncano, pero siempre en mi mente aparecía como un ave enorme, extraterrestre, que nos metía pánico a todos los niños.

Muchos días, cuando íbamos paseando, aparecía un señor que nos decía:

—Venid, *acercaros, acercaros*.

Nosotros nos acercábamos, y nos decía:

—Esta noche ha venido el verlíncano.

Y nosotros ya, bueno, estábamos tembladito de miedo, temblando de miedo. Y decía:

—Ha venido esta noche el verlincano y se ha llevado a tío Lucio —que era un señor mayor, muy arrugado ya, que al hombre se le veía muy débil. Y por eso, el otro señor, pues hacía la gracia de decir que se había llevado a este otro señor.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

1040. Personajes para asustar a los niños (2)

También nos metían mucho miedo a los niños cuando éramos pequeños. Las madres es que se lo debían de pasar pipa, porque es que nos tenían atemorizaditos, pero, pero bueno, de una manera increíble. Si salías a la calle:

—¡Niño, no te acerques al poste de la luz, que te quedas *pegao*! El que se acerque *a la* poste de la luz te quedas *pegao*.

—No te acerques a los coches porque vienen y te llevan.

Si te portabas mal, que te metían en el cuarto de los ratones. Que si te ibas por ahí, que no te podías ir lejos porque venía el sacamantecas. Que si venía el tío Camuñas, que si venía el cuarto del saco. Siempre todo el santo día no tenían otra cosa, que yo no sé, que nos tenían atemorizaditos. Así he salido yo de miedosa, que soy una persona muy miedosa, porque todo el día se pasaban metiendo miedo.

Y para que te lavaras en el invierno —que aquí, en este portal, al solecito, sacábamos la palancana, que se calentara al sol—, para lavarnos, hacíamos así, nos daba mucho frío, y decían:

—Lávate, que si no te sale sarna, y luego te llaman sarnosa.

O sea que hasta para lavarnos nos amenazaban, porque como no nos lava.... Y el pelo bien *peinao* todos los días, bien *peinao*, bien *peinao*, bien *peinao*, porque si no decían que nos salían piojos. Ahora, no tendríamos las comodidades de hoy, pero gracias a Dios nunca hemos tenido ni piojos, ni sarna ni ninguna cosa de esas. Pero nos amenazaban mucho.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

1041. Personajes para asustar a los niños (3)

Decían —no sacamantecas— que vienen los tíos del sebo. *Pos na*, que metían miedo a los muchachos: «¡Que viene el tío del sebo!».

Pero *pa meterlos* miedo. Poca cultura que había.

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

1042. Personajes para asustar a los niños (4)

¿A los niños? «Que viene el coco». Pues, el hombre del saco. Y cosas de esas. «Que viene el lobo».

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

1043. Personajes para asustar a los niños (5)

El hombre del saco y los guardias. Entonces, ya hace muchos años. Entonces a los niños cuando eso, dice: «¡Estate quieto que vienen los guardias!», «¡Estate quieto...!», o el hombre del saco. Pero a los guardias se los temía mucho. A los guardias se los temía mucho. Es cuando más miedo daba a los niños, o sea... O «Ya vienen los guardias». No es como ahora, que ahora ya los guardias... Pero antes tenías un temor a los guardias, porque, claro, enseguida *le* cogían a la gente, o sea que...

Lo dirían también. El tío Camuñas. El tío Camuñas. Pero claro, es que son cosas que las tienes ya olvidadas, y si te las dicen así, las recuerdas, pero...

Claro, eso siempre ha *sío*: «¡Al cuarto de los ratones!», «¡Estate quieto que te meten al cuarto de los ratones!», o «¡Viene el tío del saco!». Y el tío del sebo. Lo que nos diera la gana, digo yo. Unas veces diríamos una cosa y otras veces decíamos otra.

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

1044. Personajes para asustar a los niños (6)

El hombre del sebo y el cuarto de los ratones. ¿Y qué más nos metían miedo? Y el coco, «que viene el coco», también. ¿Y qué más nos metían de miedo? ¡Huy!, con los coches. Nos metían corriendo en casa, hija. ¿Y qué más?

[Del hombre del sebo se decía] que nos sacaba el sebo. Por la carretera no nos dejaban ir, porque decían que venía el hombre del sebo, y es *verdá*. Los traían los que fuera el caramelo, se lo daban a los niños, y los engañaban.

Tío Camuñas también. Pues un hombre que era *mu* feo, que se llamaba tío Claudio, y era *mu* feo, muy feo, y cuando le veíamos y daba guerra a los niños:

—Mira, que viene el tío del sebo, tío Camuñas.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-05-2014

1045. *Los fantasmas* (1)

Pues las... ¡Huy, madre!, las historias de almas en pena es que se vestían con sábanas y iban por las calles. O se ponían a una esquina, o a un rincón.

Y... Yo no sé entonces, no me acuerdo como se llamaban, hija. Los hombres, siempre, casi. Alguna mujer *p'ahí* que estaba loca. Se ponían unas sábanas y iban a un rincón, o por la calle, y se cagaba la gente de miedo.

Fantasmas [se llamaban], sí. Fantasmas.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-05-2014

1046. *Los fantasmas* (2)

Pues, que yo sepa... Porque es que ahí hay muchos engaños. Que yo sepa, venían, se vestían con una sábana, se tapaban con una sábana todos — vamos, todos, el que lo quería hacer—, y se marchaban a la puerta del cementerio.

Y salían por el pueblo, luego, a lo mejor a las doce o la una, y se encontraban con la gente y decían que eran brujas buenas, porque llevaban la sábana blanca, que venían del cementerio. Yo no lo sé. Luego la gente dijo que era mentira, que era alguna persona que no estaba muy bien de la cabeza y se le... Vamos, hubo unos años que lo hacían, pero yo no volví a oír más.

Sí, [se ponían] sábanas. Fantasmas, fantasmas. Una sábana blanca, de estas que son..., de las antiguas, claro, que hacían las abuelas, de lienzo fuerte, y eran grandes, grandes. Y se ponían por la cabeza, todo por la cabeza, y bueno, por la cara, para que no les conocieran. Y así *s'iba*... Eso sí. Si hasta el cementerio los han visto ir y venir. Y se iban a la puerta del cementerio, no sé si entrarían o no, y luego, pues asustaban a la gente. ¿*Verdá* o mentira? Pues según lo contaban allí, decían que era *verdá*.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

1047. *Leyendas de ánimas en pena* (1)

Y luego, nos contaban unas historias terroríficas de miedo. Por las noches, como no había televisión y nos sentábamos a la lumbre con nuestras madres, pues les encantaban hablarnos de los muertos. Y a mí me contaba una vez que a una señora que se le apareció su madre, en la cocina. Que la vio, que vio un fantasma, que era su madre vestida tal y como la enterró: con el mismo vestido, las mismas zapatillas, el mismo pañuelo y todo. Y que se *la* apareció llorando, y que *la* metió un susto de muerte y que *la* pregunto que qué quería. Que qué quería, que qué *la* pasaba, que cómo se *la* aparecía. Y que *la* dijo que

por favor que *la* dijeran tres misas porque estaba sufriendo mucho, y que estaba penando mucho allá en donde estuviera. ¿Cómo se llamaba a lo..., antes del cielo y eso? En el purgatorio. Que estaba en el purgatorio y sufriendo muchísimo, y que la tenían que decir tres misas. Y que ya la hija, pues que *la* di..., fue a la iglesia, le dijo tres misas, y que a partir de ahí que ya no se *la* volvió a aparecer su madre nunca más. Y al final... Y a mí, cuando mi madre me contaba esas cosas, pues yo es que miraba *pa* todas partes, porque me creía que siempre se me iban a aparecer los muertos. Es que era terror lo que teníamos.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

1048. Leyendas de ánimas en pena (2)

Mira, aquí hay un lugar que lo llaman los carreros, que está del centro del pueblo hacia mi casa, al lado izquierdo, y yo tenía que..., yo para ir a mi casa tenía que pasar. Y ese sitio era..., siempre, siempre daba mucho miedo, porque contaban que ahí se aparecía una que se había muerto, yo no sé, es que decían hasta el nombre, pero yo no recuerdo el nombre.

Y decía que se aparecía una muerta porque le tenían que decir una misa. Porque la gente cuando se muere, según ellos, cuando se muere, si no se han portado bien en vida, pues en vez de ir al cielo, se quedan en el purgatorio, y entonces son como almas en pena que se aparecen para pedir que recen por ellas y para que puedan salir del purgatorio.

Y bueno, pues eso, nos contaba Juani —yo era pequeña—, nos lo contaba, que ahí en el carrero se aparecía una mujer siempre vestida de negro. Y yo cada vez que me tenía que ir *p'arriba* tenía un miedo ahí... Salía de la..., en cuanto salía ahí de la plaza, empezaba a correr, a correr, a correr, sin mirar para ningún sitio, hasta que llegaba a mi casa, que no sé, no sé cómo no me caería. Y esas cosas se contaban de las personas que se morían, que si no se habí..., o si no habían podido hacer todo lo que... —en vida—, todo lo que querían, o habían dejado algo pendiente, que luego se aparecían para que la gente que estuviera aquí viva, pues que lo cumpliera y ellos se pudieran ir a descansar. Eso me contaba.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

1049. Leyendas de ánimas en pena (3)

En Arevalillo había una que decía que se *la* aparecían los muertos, pero eso es mentira, eso son alucinaciones. Que lo ven real, pero que no es.

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012



Los carreros (Aldealabad del Mirón, 2016)

1050. Leyendas de ánimas en pena (4)

Eso decía la gente. Eso decía la gente. Decía la gente... Sí, yo aquí también lo he oído, que decían que si se había aparecido un ánima, o no sé qué, que se aparecía. Y (*decía...?*) ¿Cómo decía?

—Si del otro mundo vienes, dime lo que quieres.

Y no sé qué... Y si pedían una misa, o algún sacrificio, o alguna cosa. Eso sí, yo sí lo oía, entonces, pero contarlo. Yo no lo he visto ni nada. Yo lo he oído contar.

María Sánchez Gómez (El Mirón). Grabado el 19-08-2014

1051. Ruidos de cadenas en la casa de Santa Teresa

La casa de Santa Teresa, pues está allí en el pueblo. Y esta una..., se llamaba Inocencia, allí viviendo, era maestra, y se llevaba muy bien conmigo. Y se fue el maestro una vez a hacer cursillos o no sé qué, y resulta que me dice:

—¿Te vienes a acostar conmigo? Que a mí me da miedo.

Porque en esa casa, de la maestra, o, vamos, era la casa de la maestra, y allí vivía. Y yo me iba muchas noches a acostar con ella cuando el maestro se iba por *ahi* a dar alguna historia. Y por las noches se sentían como cadenas *arrastrás* por el suelo. Sí. Y [a] la maestra *la* daba miedo. Y me dice:

—Vente aquí —se llamaba Ino, Inocencia—. Vente a acostar conmigo esta noche, que no está aquí... —No sé cómo se llamaba el marido. Y me fui a acostar con ella.

Y claro que lo oímos. Yo me agarré a ella bien porque me daba miedo. Parecía que iban con cadenas por *to* la casa.

[Se llama la casa de Santa Teresa] porque vivió allí. O cuando iba, paraba allí, en esa casa. La llaman la casa de Santa Teresa. Y había un pajar que era de la santa, ahí al pie de la casa, de ella. Y le llamábamos el pajar de Santa Teresa, sí.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 30-04-2014

1052. Encuentros con ovnis

Pues se ha dicho, en el pueblo, que hay gente que ha visto..., vamos, ovnis lo llamábamos nosotros, pero que veían cosas raras.

Contaba un vaquero que estaba con las vacas y vio como una luz muy grande, muy gran..., un resplandor, un resplandor, que se iluminó todo —porque era ya el atardecer, no era de día, era el atardecer—, y de repente desapareció. O sea, es una cosa que no..., que no pudo explicar. Una cosa que vio y luego no lo vio.

Y yo te voy a contar una cosa de mi *cuñao*, contado por mi *cuñao*, que iba en el coche, y eso sí que me lo creo —que sea ovni o no sea ovni, no lo sé—, pero eso me lo creo porque, oye, es de esa persona... Que era el bien joven, iba con su hermana a la fiesta de un pueblo. Iban en el coche los dos. Y de repente que el coche que se queda sin energía y sin nada, que se para el coche, se para el coche, se para el coche con gasolina, y que se les para, que se les para. Y lo mismo: vieron un resplandor, una luz cegadora, que no le... Y de repente, desapareció la luz y el coche volvió a coger energía. Eso cuentan. ¿Qué decimos? Como son cosas que no sabemos lo que es, pues decimos: «Serán ovnis». Pero no sabemos lo que será.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

11.6. CREENCIAS SOBRE EL CUERPO, LAS ENFERMEDADES Y LAS ACTIVIDADES HUMANAS

1053. Creencias para adivinar el sexo del bebé

Que decían que si tenías la tripa de..., alta, o eso, que si sería niño. O la tenías ancha, que si sería niña. Pero que yo no te puedo decir eso. Según tuviera la tripa, te lo..., te decían. Si estaba empinada, yo no sé si era niño. Y si estaba más caída, más..., era niña, pero...

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

1054. *Los antojos de las embarazadas (1)*

Hombre, sí, tía..., esta..., ¿no era tía Agustina?, que *la* salió un antojo. Le tendría en la cara y luego le salió a un hijo. ¿Cómo se llamaba? Feliche, o no sé cómo se llamaba. Aquel, pues luego *le* trasladó el muchacho, todo el carrillo, *to colorao*, pero como un tomate, *colorao*. Y eso era un antojo, decían que era un antojo.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 19-09-2014

1055. *Los antojos de las embarazadas (2)*

Sí, salían cosas, salían antojos. En el *Collao* dicen que se *la* antojó a una unas aceitunas o no sé qué, y claro, *la* salió.

La corteza, una corteza de un torrezno, y esas cosas. Sí salían, sí. Ya me acuerdo.

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 20-09-2014

1056. *Prevencciones durante la menstruación (1)*

Y bueno, y hablando ya de la regla, otra superstición era que, cuando tenía la mujer la regla, no se podía mojar, ni se podía lavar ni... Y yo eso lo he vivido, o sea de..., que no es tan antiguo.

Yo de pequeña recuerdo que imposible. O sea, tener la regla y tienes que estar una semana ahí sin lavarte, porque si te lavas, se te cortaba y te podía venir una enfermedad mala: te llenabas de granos y te... Yo me contaba mi madre, y decía:

—¡Huy!, pues no sé quién se bañó teniendo la regla, se llenó toda de granos y la tuvieron que llevar a Ávila. Pero *mu* mala, *mu* mala que estuvo por bañarse.

Eso se lo creía todo el mundo, y ahí la semana sin lavarnos.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

1057. *Prevencciones durante la menstruación (2)*

Las mujeres, cuando estaban así, no podíamos lavarnos los pies. Ni los pies ni la cabeza, porque decían que era *mu* malo. Más yo no sé si sería *verdá* o no, pero nunca nos dejaban lavarnos la cabeza ni los pies, ni meter caliente en la cama. Como, cuando, como aquí hace tanto frío, no es como en los sitios que no

hace frío y no hace falta meter nada, pero como aquí hace tanto frío, pues a lo mejor para los pies, cuando te acostabas, te metían algo caliente a los pies: fuera una botella de agua, fuera..., lo que fuera. La cosa es que tenías que calentar la cama. Y, vamos, yo, por lo menos, en mi casa. No, mi madre no nos dejaba meter nada en la cama, caliente.

Pues yo no he oído nada de que haya *pasao* nada a nadie, *na* más que son cosas que las traíamos de tradición. Pero no porque decir «a fulana mira lo que la pasó», entiéndeme. No, no se ha oído decir que *las* pasara nada por eso. Nada más que la gente se tenía esa precaución, de que estando así sabías que no te podías lavar la cabeza ni los pies. Como ya te lo enseñaron así, pues con eso te ibas. Que no es decir: «Huy, pues se ha oído decir...», no.

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

1058. Previsiones durante la menstruación (3)

También decían que cuando el periodo, si te lavabas la cabeza, o te bañabas, que te podía traer..., que te ponías mala y podía traer una hemorragia o pasarte algo. También decían eso entonces.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1059. Previsiones durante la menstruación (4)

Ah, que el pan tampoco se podía hacer... Esto... Si estabas con el periodo o algo, que no fermentaba bien y no salía bien el pan. Eso también lo he oído yo, de que... O sea, como antes se cocía en casa, ¿no? Lo has oído tu eso, ¿no?, de tu abuela. Se cocía en casa, allí se amasaba, se hacían los panes, y luego en unas tablas se llevaba el pan al horno. Y se decía que si estaba..., la persona que lo estaba haciendo tenía el periodo, que eso traía..., que el pan fermentaba y no..., y se estropeaba la hornada de pan. Decían eso.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1060. Zumbidos en el oído (1)

Y lo mismo pasaba cuando zumbaba el oído derecho. Recuerdo a veces que mi padre, cuando se iba a la feria de ganado, a vender un ternero a Piedrahíta, empezaba:

—¡Ay!, me zumba el oído izquierdo. Tu padre ha *tenío* mala suerte, no ha vendido el ternero.

Cuando *la* zumbaba el oído derecho, decía:

—[Ha] habido suerte, tu padre ha vendido el ternero.

Y casi siempre acertaba. No sé cómo se las apañaba, pero yo *la* decía que era un poco brujilla. Que venía y se ponía tan contenta porque decía:

—Me zumba el oído derecho, algo va a ocurrir.

Y luego ella era una mujer, pues de muchos cuentos. Siempre estaba cantando y contando chistes. Y cuando *la* zumbaba el oído derecho, decía:

—Si es *pa* bien, que me mienten; y si es *pa* mal, que revienten.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

1061. Zumbidos en el oído (2)

Y también decía que si te sonaba o tenías zumbidos en el oído izquierdo, te decía: «Es que alguien está hablando mal de mí». Y si te zumbaba o te decía ruidos en el derecho, dice: «Pues alguien está hablando bien de mí». También.

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 16-11-2014

1062. Levantarse con el pie izquierdo

Y cuando te sale alguna cosa mal, que has *pasao* mal día, o te ha salido mal la jornada o tal, que te dicen:

—¿Qué pasa? —dice—, hoy te has *levantao* con el pie izquierdo, ¿no?

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 16-11-2014

1063. Los jorobados dan suerte para la lotería

Iba la gente cuando habían *echa*o la lotería y *los* pasaban el recibo por las chepas. Y tocaba la lotería, sí. Eso sí era *verdá*. Porque había uno o dos que tenían así un poco chepa, y pasaban así los recibos dos o tres veces por la chepa y *los* tocaba la lotería.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-05-2014

1064. Malos augurios: cruzarse con cojos y tuertos

Claro, eso se dice. Si te cruzas con un tuerto y un cojo, que da mala suerte. Pero, eso es un chiste, pero *na*.

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

1065. *Los niños sin bautizar son moros (1)*

Que antes los niños, cuando no los bautizaban, decían *qu'el* niño que no se bautizaba se quedaba moro. Por eso *les* bautizaban.

M^a Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

1066. *Los niños sin bautizar son moros (2)*

Eran mo..., que decían que eran moros. Que un niño sin bautizar era moro. Eso decían. Por eso todos los niños se bautizaban. O sea, que es que ahora ya no, pero antes, sí, antes no se quedaba ningún niño sin bautizar, ninguno.

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

1067. *Los judíos*

También era muy mal visto, muy mal visto, muy mal visto, y de..., muy mal, que nos pegaban un tortazo en la boca los padres, como nos vieran escupir a alguien —porque era mucha costumbre, hacías así: «¡pu!», y le escupías a alguien— porque te llamaban «judío». Cada vez que te veían escupir, te decían: «¡Judío! ¡Eres igual que los judíos que escupieron a Cristo! ¡Eres un judío! ¡Eso no se hace!».

Y cada vez que te veían escupir, ¡plas!, te deban un bofetón en la boca y se te quitaban ya las ganas de escupir nunca más a nadie más en la vida.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

1068. *Batir la leche hacia la derecha para que cuaje*

Si daban la vuelta al revés, así a la olla que tenía la leche, se cortaba, ya no se unía. No se podía... Había que darlo a derechas. Si luego volvías a izquierdas, pues se fastidiaba el queso, no se cuajaba tanto.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-05-2014

1069. *Colocar el pan boca arriba (1)*

Ah, y también la otra costumbre, que cuando íbamos siempre a comer a la mesa, cuando éramos pequeños, no había barras de pan ni nada, lo que había

en los pueblos eran las hogazas de pan, grandes, y siempre cuando se ponía el pan al revés, siempre se decía: «Bah, pon el pan derecho, que estáis llamando al demonio».

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-10-2014

1070. Colocar el pan boca arriba (2)

Ah, sí, también. El pan siempre había que ponerle para arriba —o sea, la parte... Sabes la que es la de arriba, ¿no? En vez del asiento... —porque, si la ponías para abajo, era que..., ponías lo de abajo para arriba, que estabas como fal... a Dios. Que estaba mal el hacer eso, porque traí... No sé si es que traía mala suerte o que ante Dios era malo hacer eso, el pan al revés [...].

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1071. Barrer de noche espanta la buena suerte

Que decía tía Josefa —era una hermana de tía Quica—, que siempre nos decía que la cocina de noche no se podía barrer, porque espantaba la suerte. Porque espantaba la suerte y ya venían desgracias en vez de suerte. Eso es lo que decía tía Josefa.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1072. Derramar sal trae mala suerte

Ay, también..., también la sal... ¡Huy!, hay gente que es *mu supersticiosa*. Si desparramas la sal, ¡huy, madre mía!, yo creo que hasta lloran porque se ha *esparramao* la sal y trae una mala de..., y trae una desgracia a casa. Eso sí. Yo ya... Yo no eso, pero a Maite se lo he oído yo decir de la madre de uno que tuvo... ¡Huy!, como se la de..., marchara la sal, era terrible, porque traía la desgracia a casa. Sí...

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

12. BRUJERÍA, MAL DE OJO Y CASOS DE VIOLENCIA SIMBÓLICA

12.1. LAS BRUJAS

1073. *Las brujas y los días de la semana*

Los martes y los viernes. Que aquí el dicho que había era:

En martes y viernes ni... —¿cómo has...?—, ni te cases... —ya no me acuerdo yo—, ni te cases ni te embarques. En martes y viernes ni te cases ni te embarques.

Aquí casarse la gente en martes ni en viernes no. No, porque era mucho *d'eso*, de las brujas [...].

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

1074. *La metamorfosis en gato (1)*

Y con las brujas, pasaba lo mismo. Es que había unas historias de brujas que decían que había brujas por todas partes y que las brujas se convertían en un gato. Y, yo, era aquí venir por la noche a mi casa de jugar y ver un gato, y decía:

—¡Ay, *qu'es* una bruja! —Y me daba un miedo tremendo.

Y luego me contaban que por ejemplo que si se metía un gato negro en tu casa... Y que una vez, pues no sé quién, que le arreó, *las* tiró las tenazas al gato, y que le partió —eso me lo contó a mí mi madre—, y que le partió una manita o una pata al gato. Y al día siguiente vieron a una del pueblo, pues no sé si era con el brazo *partío*, *vendao*, o con la pierna rota. Y claro, que decían:

—¿Ves? Esa es la bruja, porque ha *amanecío* con la esa porque anoche le tiré las tenazas, y le di un tenazazo al gato y le rompí la pata.

Y claro, te contaban esas historias, que eran las *superticiones* y *superterías* siempre aquí de las brujas.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

1075. *La metamorfosis en gato (2)*

[...] Y otro, que decían que se hacía gato, y que embrujaba *p'ahí* a las personas. Pero vamos, tonterías. Yo creo que eso ni existió ni existe. Pero vamos, el comentario sí que existió, sí [...].

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 21-08-2014

1076. *La metamorfosis en gato* (3)

Nos contaba una señora del pueblo, claro, que creía en las brujas y que sabía quién eran las brujas. Y ella decía que tenía una vecina que era bruja. Entonces nos contó la historia de que una vez cuando iba a entrar al pajar, al abrir la puerta, se encontró como la imagen de esa señora, por encima de la paja, y que en ese momento formó como un remolino, se convirtió en un gato, y se marchó por un agujero. Porque antes en los pueblos se tenía mucho *cuidao* con los alimentos de los animales, porque decían que embrujaban a los animales, y había veces que se morían los animales y se tenía que ir al curandero con los pelos para curarlos, para desembrujarlos. Y entonces nos contaba esa historia. Que vio la imagen de la persona como en un velo cubriendo toda la paja, es decir, lo que luego echábamos de alimento a los animales, y que al abrir ella la puerta, se transfiguró como en un gato y se marchó por un agujero del *tejao*.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 4-01-2017

1077. *La transmisión de poderes*

La *qu'era* bruja, pues cuando iba a morir, llamaba a otra persona y *la manda...*, y *la daba*, y *la mandaba* que agarrara una escoba, y se pasaba el poder de ella a la otra. Y luego ya, pues era igual que la otra.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 9-08-2012

1078. *Ritual para identificar a las brujas: cesta y tijeras* (1)

Y luego, bueno, pues en los ratos de que no había nada, como no había televisión y no..., eso, pues a veces nos montábamos aquí unas tertulias, a reírnos, y nos pasábamos unos ratos, pues hablando de tonterías, y hablando de brujas.

Pues mi madre hablaba mucho de brujas porque, en tiempos de mi padre aquí, la costumbre era esa es bruja, la otra es bruja, la otra es bruja. Y si se les ponía un cerdito malo y no comía, se iban al curandero a decir que el cerdo no comía. Decía:

—Está *embrujao*.

Si no comía una vaca porque se ponía mala, iban al curandero, pues:

—La vaca está mala, *pos* porque alguien la ha *embrujao*.

Y siempre es bruja. Y recuerdo que un día, haciendo una broma, pues cogió mi madre unas tijeras, las clavó en un diente de ajo, y la tijera luego en una cesta. Y la..., y cogíamos así, con el dedito, por el *agujero* de la tijera, y

dejábamos que bailara la cesta con el ajo. Y le íbamos preguntando a la tijera y al ajo:

—¿Es bruja fulanita? ¿Es bruja menganita? ¿Es bruja la otra?

Y la cesta, si bailaba para un lado, decía que sí era bruja. Y si se aquedaba quieta, pues es que no nos contestaba. Pero bueno, que eran ratos, que eran *superticiones*, pero sí que es verdad que nos metían mucho miedo a los pequeños cuando éramos niños y que ellos tenían mucho miedo.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

1079. Ritual para identificar a las brujas: cesta y tijeras (2)

[...] Y para saber si eso, si era *verdá* o no había que era brujas, se clavaban unas tijeras en cruz en una cestita de pajas, de..., sí, como de pa..., de *bardero*²⁴⁶ hecha, que las hacían por aquí los cesteros, unas cestitas. Se clavaba una tijera. Y esa tijera, en cruz, en el asa. Y había que tenerlo dos personas con el dedo del corazón, el dedo este, el del medio, así. Y vamos, decían un refrán así, dice, dice:

—Si eres —no, eso ahora no me acuerdo yo muy bien, dice, ¡ah!—, si eres bruja, tú me lo dirás, tú me lo dirás, tú me lo dirás, tú me lo dirás.

Si era de *verdá*, de *verdá*, pues la cesta se escapaba de los dedos. Se escapaba de los dedos y empezaba a dar vueltas, a dar vueltas, a dar vueltas, se escapaba de los dedos. Si era mentira, aunque se dijera ese refrán, se quedaba la cestita quieta, no se movía nada. Y eso lo hemos hecho aquí, hemos hecho aquí la prueba y era verdad.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

1080. Ritual para identificar a las brujas: cesta y tijeras (3)

Cuando uno decían que estaban *embrujaos* o que los embrujaban, pues había aquí un señor que sabía hacer esas cosas. Con una cesta y las tijeras, se cogían con los dedos y el pulgar, y nombraban a unos cuantos que comprendían que no eran gente de ellos. Y nada. Y si luego ya llegaban al que era así, con que si las brujas o los brujos, que lo mismo hay en hombres que en mujeres, dice: «Pues tú me lo dirás, tú me lo dirás, ¿hay algún maligno que lo es? Tú me lo dirás».

²⁴⁶ *Bardero*: ‘un *bardero* es los... Es que están en los *praos*, que no son chopos, que son..., *pos* esos son *barderos*. Anda que no hay allí en La Aldea. ¡Coño!, ¿pues cómo son? Son así bajitos, el tronco, pero luego las ramas abren *pa* los laos, ¿sabes?’ (según informa Martín Jaén Ramos). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

Y volaba la cesta hasta que se escapaba de los *deos*, y se sabía que estaban y había que ir al curandero. Y luego, claro, el curandero lo curaba.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 9-08-2012

1081. Ritual para identificar a las brujas: cocer agua bendita

Había personas malignas, que querían hacer daño a otras. Y para saber quién eran, pues se ponía a cocer un puchero, a la lumbre, de agua bendita. Se cogía un poco de agua bendita, y se la ponía en un puchero a cocer a la lumbre. Y [en] cuanto *ese* agua echaba a cocer, pues el espíritu ese, pues se presentaba corriendo porque se quemaba, se abrasaba. Y claro, y ya, pues ya se sabía quién era. Y no se le dejaba entrar, no se le dejaba entrar *an* casa, que sufriera y cociera allí el agua. Así, así me parece que era, hija.

Eso eran las personas que son como brujas, tal, que hacían mal de ojo. Y decían que *pa* saber —eso lo *dijon* así, que había *pasao*, que había *pasao*—, que ponían a cocer un puchero de agua bendita a la lumbre, y iban, pues claro, [en] cuanto que cocía el agua, iban.

Y, claro, y así se sabía la persona que era. Si no, pues a ver, no se sabía. *Na* más que te hacían daño, te hacían daño, te hacían daño, pero no se sabía quién era.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-03-2013

1082. Amenazas a las brujas

En los pueblos pequeños, sobre todo, se sospechaba de quién eran las brujas. Entonces, todos sabíamos más o menos quién eran ellas. Y nos decían que cuando pasáramos delante de su puerta que no nos dejáramos que se fijara los ojos en nosotros. Entonces muchas veces al mirarla, veíamos que nos fijaba los ojos, pero que era solamente sospecha, de las que pensábamos.

Y luego también se comentaba que cuando a uno le sucedía, pues varios males seguidos, bien con los animales, o bien en enfermedades con las personas, y se sospechaba de una bruja, pues se la esperaba en los caminos, o cuando se iba a por agua a la fuente, y se la amenazaba de muerte, que como se siguieran los animales poniendo malos y muriéndose, o la persona siguiera enferma, que la próxima vez se las apaleaba y se las mataba. Y más o menos eso es lo que se venía comentando.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 24-04-2014

12.2. EL MAL DE OJO

Aojadores

1083. *Mujeres aojadoras (1)*

Antes, *habían* algunas personas que decían *qu'eran* brujas, y que *las* echaban mal de ojo, pero yo eso no lo creo. [...] Sí, *los* echaban..., decían que *los* echaban mal de ojo. Había aquí una señora que decían *qu'era* bruja. ¿Tú te acuerdas de Luz? Me decía:

—No te —cuando Lumi era chica—, no te dejes ver, de esa mujer no te dejes ver la niña. Que, que lo creían.

M^a Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

1084. *Mujeres aojadoras (2)*

[...] esa lo decía. Dice:

—Ay, es que *los* hace..., le han hecho mal de ojo a no sé cuantos. A mi hijo, a lo otro, no sé qué...

Digo:

—¿Qué es eso del mal de ojo?, ¿qué es eso?

Dice:

—Sí, si es que vas por la calle, y a lo mejor hay una mujer...

Y de aquella mujer se escondían, porque decían que *la* llamaba tanto la atención los críos que *na* más mirarlos *los* hacía daño, sin querer. Y *los* entraban cosas a los muchachos, y no sé qué. Y luego los tenían que llevar a que se los curara o no sé [...].

María Sánchez Gómez (El Mirón). Grabado el 19-08-2014

Medidas preventivas para el mal de ojo²⁴⁷

1085. *Amuletos protectores: cruces de madera*

[...] Y se la ponía en las puertas de las *tenás*, *clavás*; en casa... Las hemos *tenío* hasta hace poco.

Cuando teníamos las vacas y los terneros, *toavía p'allí*, *pa* la *tená* del río, estaban las cruces puestas. Y aquí en casa la tuvimos mucho tiempo. Unas

²⁴⁷ En el caso del mal de ojo, prevención y tratamiento están estrechamente vinculados, por lo que podemos encontrar amuletos y rituales que se emplean con valor profiláctico y como remedio.

crucecitas de madera, en cruz, puestas en todas las habitaciones. Pero eso entra en eso de las brujas.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012



Cruz de madera en un portón (Aldealabad del Mirón, 2016)

1086. Amuletos protectores: laurel de Domingo de Ramos

Lo del laurel es que..., como eso es de Semana Santa, el laurel, eso, el del Domingo de Ramos, ya cuando salía la Semana Santa, pues era *pa* que el demonio no tiente a la..., a las malas yerbas, o al..., yo no sé cómo lo decía. Son cuentos que son mu *pasaos* ya, y yo ya no me los sé. Yo soy poco cuentera, así de saber cuentos.

Sí, [se ponía en cruz]. Yo, ya digo, lo aprendí de mi abuela, o sea, de la madre de Manuela, que yo no lo había visto nunca. Y desde que estuve con ella, *pos*, me enseñó a ponerlo, y ahora lo sigo yo poniendo. Que Manuela no lo pone, Manuela dice que es una tontería esa. Pero yo de... Es que lleva muchos años puesto. Tampoco lo he puesto ni ayer ni hoy. Yo no sé desde cuándo está... Pero están secas, secas las hojas, pero no se cae. Así que eso es lo que hay.

María Mayoral Marcos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 23-07-2015

1087. Amuletos protectores: relicarios

Mira, eso lo colgaban —te voy a decir— las que iban a los curanderos, por si *los* habían hecho mal de ojo a alguna persona, entonces sí. Como *las* daban una cosita, un relicario, o sea, ahí envuelto, y se lo ponían en..., o fuera al niño, o fuera en la cunita, pero era cuando sabían que *los* habían hecho mal de

ojo. O no a los niños, sino a las personas mayores, que decían que a las personas mayores igual, *las* podían hacer mal de ojo. Y entonces sí, llevaban un relicario y se *le* ponían.

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

1088. *Rituales protectores: rociar agua bendita*

Ah, también [se tiraban chinas al tejado el Sábado de Gloria], sí. Y se cogía el agua bendita el día de..., los días de..., el Domingo [de] Pascua, o el Sábado Santo, cuando se bendice ya el agua bendita. Y se la recogía y se rociaba toda la casa cuando jalbegabas, pintaban, que entonces se llamaba jalbegar en el pueblo, y rociabas *to* la casa para que estuviera bendita, la casa, no estuviera *pasá* por las brujas, ¡ji, ji, ji! Eso. Y íbamos todas con una jarra a por el agua de la iglesia, el agua bendita, sí...

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1089. *Rituales protectores: cocer agua*

No, es un puchero. Un puchero de agua, hirviendo, lo pones a la lumbre, que esté casi hirviendo. Se pone una tapadera y se pone unas tijeras encima en cruz. Eso es lo que hay que hacer. *Pa* las brujas [es]. No, *pa* que se retiren las brujas.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 25-09-2016

Diagnóstico del mal de ojo

1090. *Método para diagnosticar el mal de ojo: mirar el pelo*

[...] Y es un pueblito que, vamos, se creía mucho en las brujas. Y no es que se creyera, es que se veían cosas que pasaban. Se paría una cerda y los *guarines*²⁴⁸ se *los* empezaban a morir todos. Se iba al curandero, y a lo mejor se morían uno o dos, pero de que se iba al curandero ya no se volvía a morir ninguno. Llevábamos unos pelitos de cerdo *pa* que lo miraran, y con eso solo bastaba [...].

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

²⁴⁸ *Guarín*: 'cría del cerdo' (según informa Martín Jaén Ramos). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

1091. Método para diagnosticar el mal de ojo: prueba del aceite (1)

Pues mira, decían que sí. Yo, vamos, no ha habido en casa, pero de eso siempre ha habido. Que decían que había mal de ojo y que una mujer de aquí, o sea, que era..., no bruja, entiéndeme, o como bruja o así, que hacía mal de ojo a la gente y eso. Con esto yo no te puedo decir. No te pue... No, que no te puedo decir tampoco, porque, yo, en mi casa, no ha *pasao*. O sea, pero ha habido gente que decían que tenían un *ganao* malo, mismamente, que tenían malo un *ganao*, y iban al curandero, que estaba a no sé..., un pueblo por *ahi* cerca de la Horcajada o por *ahi*, y *los* daba el relicario que fuera y que se *los* quitaba. Mas yo no sé si sería *verdá* o no sería *verdá*, pero la gente tenía mucha fe en ir a los curanderos, porque decían que hacían mal de ojo. O lo mismo a las personas, a los niños, mismamente, o sea, que decían que sí, que le habían hecho mal de ojo o..., en fin.

Y hasta hacían remedios en casa. Que yo es que no lo sé porque no me ha tocado en casa. Pero con el aceite, no sé, *le* echaban en un vaso de agua, no sé *qu'es* lo que hacía, que veían si estaba de mal de ojo o no. Si estaba de mal de ojo, sería *qu'el* agua se subiera arriba, o..., no lo sé. Sí, yo no sé. Sí, algo había, pero *qu'es* que en casa no nos ha *tocao* hacerlo porque, o sea que, como no hemos creído eso, no sé si es que no nos lo habrán hecho; o si nos lo han hecho, no nos hemos *dao* cuenta y lo hemos *dejao* por pasivo, ¿me entiendes?

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

1092. Método para diagnosticar el mal de ojo: prueba del aceite (2)

[...] ¿Qué decían? Echaban en un plato, o en un vaso, aceite. O una..., agua. Y si *la* aceite, echabas una gota de aceite, se quedaba redonda en el agua, que no tenía mal de ojo. Y si se extendía y hacía cosas, entonces sí tenía mal de ojo. Eso se lo escuchaba yo a mi cuñada, a una cuñada mía. Pero yo como no creía, yo... De... No, es herma..., era hermana de mi marido, que en paz descansa, pero ella estaba *casá* en Toledo. No se ha muerto todavía. El marido sí. Y la mujer aquella, decían que eso, que hacía mal de ojo.

Yo, mis hijos estaban al *lao* de los suyos y nunca jamás tuvieron mal de ojo.

María Sánchez Gómez (El Mirón). Grabado el 19-08-2014

Remedios para el mal de ojo

1093. *Remedio contra el mal de ojo: medallón*

Según la tradición o las creencias populares de los pueblos, se creía y tenía la gente bastante fe en que cuando un animal —yo creo que preferentemente eran vacas o toros— *les* veían que estaban mal... Entonces a un animal se le conoce que está mal cuando normalmente no come. Cuando los animales comen, pues están bien. Y entonces cuando había un animal que no comía, entonces ya lo declaraban que aquel animal estaba enfermo.

Y para ver si podían curar el animal, se acercaba la gente a un pueblo —creo, no lo puedo asegurar—, concretamente llamado Villar del Corneja —eso lo dejo un poco en duda, pero bueno—, y entonces allí se le contaba la historia a un señor que había allí, que decía que era un curandero, y le contaban *to* la historia y les daba un medallón, pero sin nada por ninguna parte, liso por las dos partes. Lo que yo no sé es si ese curandero cobraría dinero o no cobraría dinero por aquello que les mandaba.

Una vez cogido aquello, regresaban al pueblo, donde estaba el animal, y los colgaban de..., con un lazo grande, se lo colgaban del cuello a los animales, y se le dejaba colgando. ¿Que se curase? No lo sé. Lo que es cierto es, que yo lo he *comprobao* con mis padres, que estén en gloria, que el animal aquel que se lo mandaban, no sé si curaría, pero por lo menos aquel animal no se moría y al poco tiempo seguía el animal conforme, y la gente se quedaba tan contenta con aquella actuación del curandero.

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 12-10-2014

1094. *Remedio contra el mal de ojo: cocer laurel, hierbabuena y sabuco*

Y potingues para las brujas, para..., o *pa'l* mal de ojo o eso, pues sí. Solían cocer laurel, otra hierba que, ¿cómo se llama?, hierbabuena, me parece que es hierbabuena, que ahora se usa también, y sabuco.

Lo cocían todo en un recipiente y donde estuviera el mal que ellos creían, lo calentaban bien, y se..., y ponían que fuera el vapor *pa* todos los sitios, el vapor de lo cocido, del puchero. Eso también me acuerdo.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

Casos

1095. *Testimonio de un aojado*

[...] Es que los curanderos no dicen la persona que es. No, vamos, que no lo declaran. Y *dijon* que era una tía mía, una hermana de mi padre, la que me embrujó a mí de chiquinino, con un mes, o con dos o con tres, los que tuviera.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 9-08-2012

1096. *Testimonio de una aojada (1a)*

Luego a las personas, pues también, también lo hacían, también las tenían *embrujás*, porque aquí yo lo pasé. Yo ya ni comía, *na* más no me movía de la cama, ya estaba como una cosita..., ya, eso, y fuimos también a un curandero, y también me... Llevábamos una perra gorda de esas de cobre que había antes, la llevábamos. Y esa, él hacía lo que tuviera que hacer, las metía en una bolsita, y nos las ponía que nos la colgáramos durante el tiempo que fuera, como un collar, que nos las colgáramos. Y así, pues oye, *mu* bien.

Eso pasó aquí [a] más que a mí, pasó a más, a más personas. Ahora luego ya, se han muerto esas señoras y ahora ya parece que llevamos ya unos años que no hemos vuelto a ver que haya *pasao* ninguna cosa de esas. Pero eso pasó, porque lo vimos aquí, lo vimos aquí en mucho. En terneros, que también se llevaba de ellos un..., *cortao* unos pelitos, y también pasaba lo mismo. Así que...

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

1097. *Testimonio de una aojada (1b)*

Sí, sí había brujas antes, sí. Había brujas que, que se... A mí una vez me tuvo *embrujá* una de aquí, tía Matea se llamaba. Y yo no me podía mover de la cama. Yo *mu* mala, cada día peor, *mu* mala, *mu* mala, *mu* mala, *mu* mala. Luego fueron a un curandero, y ya pues, pues claro, me la ladearon, pero... ¡Uis!, clavaba los ojos cuando iba a por agua. Se ponía así a la puerta, y claro, me clavaba los ojos según pasaba. Y yo *mu* mala, *mu* malita en la cama, *mu* malita. Y luego ya fueron a un curandero, y ya, ya lo cortaron. Pero eso sí es *verdá*, hija. Eso de la brujas es bien *verdá*, porque me ha *pasao* a mí.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2016

1098. Caso de mal de ojo en un recién nacido

Aquí había una señora que dio a luz, tenía un niño, que el niño no agarraba el pecho, que el niño no tomaba nada, y que se moría. Y entonces, a una que decían si era bruja, pues fue un hombre, *la* pegó una paliza que no la mató de *casualidad*, ¿sabes? Eso, eso verídico, cierto [...].

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 21-08-2014

1099. Caso de mal de ojo en pavos

Había gente... Yo sé de un señor que tenía una prima que era coja. Y él tenía tres pavos, pavos de estos de... —que tú los habrás visto—, de estos grandes, grandes, que tienen en la..., así en el cuellecito tienen rojo, colgando. Bueno, pues, cada semana, o cada dos o tres días se moría uno. Y el señor ese, que se le morían, era una prima la que estaba coja, y decía que es que les hacía daño ella, les hacía mal de ojo. Y fue, le dio una buena paliza el señor, a la señora, y no se volvió a morir ninguno. No sé hasta dónde llegaría. Pero sí, eso es cierto, porque lo he conocido yo. Eso sí me acuerdo. Eso sí.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

1100. Caso de mal de ojo en cerdos (1)

Aquí decían que una mujer era bruja, que vivía *p'aquel* barrio de allá. Pero yo no he creído nunca en las brujas. Y que no sé qué de una escoba, y de no sé qué, y de *bobás*.

¿Vosotros creéis en las brujas? *Pos* aquí... Decían una, que era bruja, tía... ¿Cómo la llamaban? Ahora no me acuerdo. Ya vieja, ya... Yo no la conocí. Ahora no me acuerdo del nombre.

Mira, una vez, *dicían* así cuando había *tostones*²⁴⁹, que *to* la gente tenía marranos, y en la pocilga y así, y cuando se morían los *guarines*, decían que se los habían *embrujao*. Así que... Y que habían ido al curandero, y que según llegaron, luego ya se *puson* mejor los *guarines*, no se volvió a morir ninguno.

Yo no he ido a brujas ni a brujos. Yo digo que será la suerte y las cosas. Pero hay uno en el Villar²⁵⁰, que ya es viejo, que ya vive en Piedrahíta. Pues ese, iba la gente allí, a ese. Iba la gente a ese.

Privada Sánchez Peral (Collado del Mirón). Grabado el 21-08-2014

²⁴⁹ *Tostón*: 'lechón' (Llorente Pinto, p. 237). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

²⁵⁰ Se refiere al pueblo abulense de Villar del Corneja.

1101. Caso de mal de ojo en cerdos (2)

Pues, del mal de ojo, hija, que nosotros en el pueblo una vez teníamos unos cerdos y *tos nos se* morían, y sin saber el qué les pasaba. Y un día, pues había una bruja allí en un pueblo que se llamaba Carpio²⁵¹, y le dije yo a abuelo, digo:

—Ay, madre, podíamos ir a Carpio, que *nos se* mueren *to* los cerditos — Según paría, se iban muriendo, digo—: Debíamos de ir a la bruja de Carpio.

Bueno, pues fue el abuelo y no sé qué remedio le daría, algún remedio le dio. Pero, hija mía, desde entonces, si se habían muerto tres o cuatro, los demás ya se *puson* buenos, y nada, no se volvieron a morir ninguno. Y se criaron. Luego menudos cebones. Pero sí es *verdá* eso, hija, que hay mal de *ojos*. Y aquella bruja lo curaba todo.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 24-12-2012

1102. Caso de mal de ojo en una cerdita

Yo, mi madre me contaba que una vez tuvieron una cerdita que no comía nada. Que no comía y que no comía. Y días sin comer y sin comer. Y entonces mi padre se fue a un curandero a decir que qué le pasaba a la cerdita, que no comía. Entonces la curandera o el curandero le dijo que era una bruja que la tenía embrujada a la cerdita y que no comía por eso. Y le dijo:

—Pues es una mujer del pueblo de tu madre.

Y *caro*, como aquí solamente había una, pues enseguida supieron quién era. Y le dio los mejunjes o los remedios que le diera el curandero... No, le dijo que tenía que pasar la mano tres veces por la barriga a la cerdita, porque la persona que la había *embrujao* la había *embrujao* pasándole tres veces la mano por arriba. Y entonces le dijo que tenía que pasar mi madre la mano tres veces por arriba y que así se le curaba el hechizo y el embrujo. Y por lo visto la cerdita empezaría a comer, porque vamos, no me acuerdo de más.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

1103. Caso de mal de ojo en terneros (1)

A no sé a qué fue. A Fuenterroble²⁵², que había un curandero, en burro, que se morían los *churros*, abortaban *to* las vacas. Y, fuimos al curandero, hacía una cruz en una perra de cobre que era de...

²⁵¹ Se refiere al pueblo abulense de Carpio Medianero.

²⁵² Se refiere al pueblo salmantino de Fuenterroble de Salvatierra.

Mi padre se pudo arruinar. Se casaron, y si tenía tres vacas, o cuatro vacas, en un año nueve crías se le murieron. Fue al curandero y no se volvió a morir ninguno. Pero tú verás, un recién *casao* y le pasó eso, año y medio que de qué comía, a ver...

Había una perra gorda, un poco más grande que estas, ¿sabes? Y allí hacían lo que fuera y se *lo* cosían en un trapo la perra gorda, y en un collar del cencerro, en el collar, se *le* ponían. Y no se volvió a abortar ninguna. Algo haría, digo yo. Nueve crías que se le murieron. Tú verás un año sin ver una cría. Año y medio.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 19-09-2014

1104. Caso de mal de ojo en terneros (2)

Otra cosa que pasaba en este pueblo es que había gente que creía en las brujas. Yo, decían que había brujas en el pueblo, pero nadie sabía que..., lo que era. Y a veces cuando se sucedía —¿qué te iba a decir?— una..., cuando se sucedía una desgracia así continuada en una familia.

Yo recuerdo, en mi casa, de que parían las vacas y se moría el *churro*. Y entonces si eso te pasa una, o dos, o tres veces, así, que a lo mejor no pasaba por eso, pues ellos decían: «Pues es por las brujas» o «Es porque nos han echado, es que tal mujer nos *han echao* un mal de *ojos*. Pues tenemos que ir al curandero para que nos quite el mal de *ojos*». Y cogían pelo de la vaca, y iban a un curandero que había por Guijuelo²⁵³, y les hacía una cosa, les rociaba con no sé qué, o no sé cuantos, les daba una cosita para poner en la tenada, y así se curaba.

Y ellos decían que era un mal de ojo. Que yo no sé si sería un mal de *ojos* o qué, pero ellos lo creían, porque iban al curandero y iban a todo. Y lo solucionaban, pues así.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

1105. Caso de mal de ojo en vacas y ovejas

[...] Bueno, yo lo que os voy a contar..., otra cosa también cierta. Pues esa casa de ahí, eso, era de mis abuelos. Por ahí entraban, esas eran las tenadas que tenían. Y luego, por detrás estaba la casa. Total, era una familia muy religiosa, muy religiosa. ¡Coño!, con la que te digo yo que me venía a acostar con ella *pa* calentar los pies a mi tía mientras... Muy cariñosa, y muy buena gente. Total, que se *la* morían mucho las vacas y las ovejas. Y claro, entonces, ¡coño!, que si es cosa de brujas, que si no es cosa de brujas, pues:

²⁵³ Pueblo de la provincia de Salamanca.

—Debes de ir a... —no sé, ahí *pa* Guijuelo o... Vamos, donde fuera, no lo digo yo.

El caso de ello es que llega, y claro, le cuenta el caso —mi padre no quería ir, que fue mi padre, que en paz descansa—:

—¡Que no voy!

—¡Que sí!

Total, le hicieron ir. Le hacen ir, llega, y le da..., dice:

—Bueno —dice—, ¿traes vedijas de las ovejas y crines de las vacas?

—Pues sí, señor.

Total, le dio *los* crines de las vacas, la vedija de las ovejas, lo mete debajo de un...

—Eso —dice—, esto tienes que... —Le da una bolsa, así fue. Le da dos bolsas— Estas bolsitas las metes, *estos* crines, en el cencerro de una oveja. Y esta otra, de una vaca.

Total, cogió, tiró las bolsas mi padre, compró unas *ijadas* de estas de castaño, que lo llamaban: no se le volvió a morir las ovejas.

¿Pero qué hizo mi padre? ¡Tirarlo! ¿Qué iba a tener? Nada. Por eso... Y hay muchos curanderos que van, dice:

—A ti no te puedo hacer nada —dice—, porque tú no tienes fe.

¿Sabes?

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 21-08-2014

1106. Caso de una joven con un sapo en su cuerpo

Y luego, otros que eran un padre y un hijo, que eran médicos. Y claro, pues tenían el padre una hija y el otro una hermana, que estaba enferma, enferma, pero que estaba mal. Y a ese curandero, pues le metieron en la cárcel porque veían que *los* quitaba toda la clientela. Total, que ya se pone la hija mal, mal, mal, mal, y dice:

—Pues ya no vamos a consentir que se nos muera la hija y tu hermana. Vamos a estar con el curandero.

Total, que dice, dice:

—Bueno, vamos a ver cómo apañamos esto.

Dice:

—No, no. Yo mientras que no vengán a sacarme quién me ha metido aquí, no me salgo de aquí, de la cárcel.

Llegaron y les dice:

—¿Y ustedes son los que son..., curan?

Porque no quedaría normal que fuera... Dice, la colgaron de una viga, la cabeza *p'abajo* y los pies *p'arriba*, y echó un sapo por la boca y se *la* marchó la *enfermedá*.

Rafael Sánchez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 21-08-2014

13. ETNOMEDICINA: PRÁCTICAS PARA CURAR

1107. *La creencia en los curanderos*

Es que *pa* La Aldea, y el *Collao* y Arevalillo se creía mucho más en eso que aquí. Aquí no. Ahí en Arevalillo y en el *Collao*, en los curanderos... —díselo a tu abuelo Martín, verás cómo te dice eso—. Aquí no. Aquí se creía menos. Pero *p'ahí*, ¡bueno, bueno!, se iban al curandero [...]. Pero *p'aquí*, ya te digo, *p'aquí* se creía menos en esas cosas, pero La Aldea, el *Collao* y Areva... Arevalillo, el *Collao* y La Aldea creían mucho en eso. Aquí creían menos. Aquí decían que esas eran todas... Yo no sé [...].

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 28-07-2015

1108. *Personas con gracia (1)*

[...] Te lo voy a contar cómo pasó. Esas cosas, *pa* que tengan gracia, al llorar el niño en el vientre, no tienen que decirlo, y me *paece* que lo dijo, o yo no sé, eso no lo sé casi *mu* bien. Ello es que ella tenía como un corazoncito en el..., mi madre, en el cielo [de] la boca. Así, como una cosa tenía.

Y una vez vino un curandero a la puerta. Y fue en todas las puertas, iba con esa cruz, y no pasó nada. Y vino a *la nuestra puerta* y se *la* abrió la cruz, se *la* abrió la cruz. Claro, como se *la* abrió la cruz, dice:

—¡Pues aquí hay algo!

Y ya, pues se lo estuvo explicando. Que ella había *tenío* gracia si no..., al llorar el crío, no lo explica, había *tenío* gracia ella *pa* curar a..., o *pa* curar a la gente, o *pa* eso, había *tenío* gracia. Pero eso ella lo tenía... Tenía eso, pero como esto, ya no valió. Ya no valía..., ya no valió la gracia [de] ella. Pero [con] los curanderos pasó eso, dice:

—¡En todas las puertas no ha *pasao* lo que en esta!

Según llegó, se *la* abrió la cruz. Una cruz que tenía, se *la* abrió. Y es porque mi madre, pues había *tenío* gracia, pero no la pudo conseguir.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

1109. *Personas con gracia (2)*

Y mira, tía Rosa, una hermana mía, pues nació.... Iba mi madre de paseo y mi padre, y lloró en el vientre de mi madre. Y claro, mi madre vino *asustá*, y dice:

—Ay, Dios mío —a una vecina—, ay, Dios mío, lo que me ha *pasao*, tía Dominica.

Dice:

—Pues, hija, ¿qué te ha *pasao*?

—Que mire *usté*, según veníamos Pepe y yo —que se llamaba abuelo Pepe—, pues ha *llorao* la cría, o el crío que tengo en el vientre, ha *llorao* mucho.

Y dice:

—Hija mía, ya me lo has dicho a mí, se *l'has quitao* la gracia.

Y es *verdá*. Pues, tía Rosa tiene una cruz en el cielo [de] la boca, pero una cruz pero bien hecha, no te creas que no, y no, no, no ha *tenío* gracia *pa* nada. Si no lo dice, tía Rosa era una *d'esas* que curan.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 24-12-2012

1110. *Personas con gracia* (3)

De tía Rosa, que tiene una cruz en el cielo de la boca, y es saludadora. Pero abuela María fue a contárselo a una vecina porque lloró cuando la tenía en el vientre. Dice:

—Ay, tía Salud, mira lo que me ha *pasao*. Que el crío que tengo aquí —dice— ha *llorao*.

Y claro, *la* quitó la gracia. Pero tía Rosa tiene una cruz, era saludadora, tiene una cruz en el cielo [de] la boca.

Pues que tenía gracia, *maja*, *pa* curar o *pa* lo que fuera, sí. Pero mira Socorro. Socorro tiene una gracia, o lo que sea, que te pone un..., te haces daño en una pierna o tal, ella te pone un empaste de *salvaos* y *te se* cura. O si no *te se* cura, te vuelve a doler. Y si *te se* cura, pues se te queda (anudao?) otra vez.

Pues tía Socorro prepara..., pone un puchero de agua a cocer a la lumbre y pone una aguja lanera, encima [de] la tapadera. Y luego, cuando está ya bien caliente, hace un empaste de *salvaos*. Y eso lo pone en la herida que tengas, o en lo que tengas, con una venda encima. Y ya, cuando... ¡Que *las* deja de doler enseguida! No te creas que no. Y bueno, luego ya, cuando se *las* cura, se van secando los *salvaos*, y ya se lo quitan y ya está *curao*. Ella debe de rezar algo cuando lo está poniendo, sí. Ella re... A mí no me lo ha dicho, pero yo la veo que mueve los labios. Yo creo que reza algún padrenuestro. Poco será, porque tarda poco. Y claro, luego la pone una venda encima y ya está. Y les deja de doler enseguida, hija.

Pues de Socorro no sé si tendrá alguna marca. Pero ella era *mu...*, *pa* todo era *mu* mañosa: ponía las inyecciones, ponía todo. Tía Socorro, ¡huy, hija mía!, cuando estábamos malos, ya estaba allí [...].

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 30-04-2014

1111. *Personas con gracia* (4)

Allí una, en el pueblo, pero ya ha muerto, que tenía así una *a* en la boca. Una *a*, sí. Y decían que si tenía, pues no sé, que si algún privilegio sobre alguna cosa para curar o para hacer, pero es que yo nunca me enteré [de] que hiciera nada. Nunca.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

1112. *Diagnóstico a través de la ropa* (1a)

Abuelo Pepe fue con..., se llama tío Efrén, que se puso malo de chico. Estaba muy hermoso, pero, hija mía, de la noche a la mañana que se pone *mu* malo, que se muere, que no se muere. Conque le dice mi madre:

—Anda, ¿por qué no vas al brujo a...? —me parece que era de Arevalillo, o *p'ahí*, dice—, ¿por qué no vas?

Era un hombre. El que curaba, sí. Y cogió y se fue. Y le dio no sé qué hierbas o no sé qué, o no sé qué le dijo, y vino, y el muchacho..., dice:

—Se vaya *usté* tranquilo que el muchacho cuando *usté* vaya ya está bien, o casi bien.

Claro, y vino abuelo Pepe y está el muchacho ya tan campante.

Y sin embargo, fue otra vez con una..., un chaleco de otro, que se puso malo, y... —llevaba un chaleco, claro—, y cuando llegó allí, dice:

—¿A qué vienes, Pepe? —pues ya le conocía a abuelo Pepe.

Dice:

—Pues nada, mire *usté*, que pasa esto con este señor.

Dice:

—¿Y qué trae *usté*?

Dice:

—Un chaleco.

Dice:

—Es igual, lo que hubiera sido de él es igual.

Conque fue, y llegó allí y se lo explicó, y dice:

—Pues se vaya *usté* tranquilo, que cuando venía *usté* por tal pueblo se había muerto el hombre.

Y vino abuelo y ya se había muerto el pobre hombre. Claro, le dice:

—Cuando llegues al pueblo ya no va a tener remedio.

Conque nada, vino y ya estaba muerto el hombre.

Y ya toda la gente, pues el que sabía, pues se iba. Nosotros no se lo dijimos a nadie. Pero ya se había *enterao* mucha gente de las cosas, y iban al brujo. Y llevaban un chaleco, una camisa, unos calzoncillos, lo que fuera. Y por aquello ya sabía el hombre lo que iba a pasar.

Conque otra vez fue abuelo Pepe también a consultar [a] uno y llevaría alguna ropa, y le dijo, dice:

—Ahí va, mire *usté*, ya no tiene remedio. Cuando venía *usté* por tal pueblo se había muerto —dice—. Tocaban las campanas a defunción.

Y dice mi padre:

—Pero, ¿cómo es posible?

Dice:

—Sí es posible, sí.

Porque mi padre cogió el caballo, y abrevió y se vino a casa. Y cuando llegó ya estaba muerto.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 24-12-2012

1113. *Diagnóstico a través de la ropa (1b)*

Pues iban y llevaban una pieza de ropa del que se pusiera malo. Iban a un pueblo que se llamaba Berrocal de los Pañeros²⁵⁴, que había un..., así un adivino, no sé qué, y iban a ver qué los decía.

Y uno [al] que fue abuelo Pepe, cuando llegó allí, no acabó de entrar y le dice:

—Se puede usted ir ya, que se ha muerto. Cuando venía usted por tal sitio, daban las señales —dice—.

Y claro, se vino, y era cierto.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 24-12-2014

1114. *Acudir al curandero para los orzuelos*

Para lo de los *orzuelos*, había gente que decían que tenía, pues como un don para curarles. Y cocían unas hierbas, pero nunca daban la receta. O sea, que cocían las hierbas y se la entregaban al que tenía el *orzuelo* para que se lo mojara, y así se conseguía el que se quitaran. Y eso sí que es cierto porque yo lo he visto en gente con la que yo andaba, en gente joven, o niños. Sí, es cierto. Eso sí.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

²⁵⁴ Santa María del Berrocal, situado en el valle del Corneja, es conocido popularmente como el pueblo de los pañeros, debido a la importancia en la localidad de la producción y venta de paños, sobre todo durante el siglo pasado.

1115. *Acudir al curandero para las verrugas y la culebrilla*

Y luego para las verrugas y para la culebrilla iban al curandero. Eso, creían mucho en el curandero, para las ve... Cuando hacía verruga, iba a un curandero. Los de aquí solían ir a Guijuelo:

—Y voy a...

Se lo conjuraba. Se lo conjuraba el curandero, y a los ocho días o a..., hacía lo que dijera el curandero y se quitaba la verruga.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

1116. *Acudir al curandero para las verrugas*

[...] Porque aquí el que hace de curandero *pa* eso de las verrugas es el de Terrones.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 19-08-2014

1117. *Acudir al curandero para las torceduras*

Yo me caí en el corral de mi hermana, bajando, una vez, y..., pero yo ya estaba..., ya estaba yo en *Madriz* trabajando, trabajando o *casá*, ya te..., estaba yo. Y me caí en el corral ese y me rompí los dos pies. Bueno, si no rotos, un esguince, o no sé qué. La cosa es que, yo, me llevaron al Villar *pa qu'el* hombre ese me lo pusiera bien, y me vendó los dos pies y con los dos pies *vendaos* me fui *pa Madriz*. Pero ese hombre dicen que sí, que curaba bien los..., las torceduras. Porque hay quien dice que *d'esas* cosas que entienden más los..., esa gente que los médicos.

Yo sí, yo sí fui allí al hombre. Y sí, me dio unos masajes. Pero te daba unos masajes simplemente con alcohol de romero. No te daba otra cosa.

María Sánchez Gómez (El Mirón). Grabado el 19-08-2014

1118. *Remedio para el hipo (1)*

Había muchos remedios caseros para curar las enferme..., bueno, enfermedades o cosas que te pasaban. Por ejemplo, cuando te daba hipo, pues había una..., como una cosita para decir y unas frases, y si lo decías, pues se te quitaba el hipo. Que decías:

Hipo tengo,
hipo me da,
a las tres veces que lo diga,
se me quitará.

Eso lo repetías tres veces y se supone que se te tenía que quitar el hipo. Que vamos, que a veces no se te quitaba, pero bueno, esa era la solución que había para el hipo.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

1119. Remedio para el hipo (2)

Hipo tengo,
hipo me ha de dar,
a los tres minutos
se te ha de quitar.

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

1120. Remedio para el hipo (3)

Hipo tengo,
hipo me da,
las tres veces que lo diga
me se quitará.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 16-01-2016

1121. Remedio para el hipo (4)

¿Pues sabes el remedio que había? Como... —¿qué te diría yo? —, como decir:

—¡Me has *quita*o algo!
Se *los* cortaba. Como un susto.

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

1122. Remedio para el hipo (5)

Para el hipo, sí, lo que han dicho que es bueno asustar a la gente. O sea, cuando tienes hipo, te pillan de improviso, que te asusten, sea con una palabra, sea con..., o que te den, te meneen un poco y tal. O sea que te den un susto, alguna cosa de susto.

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

1123. Remedio para el hipo (6)

Para el hipo, beber siete sorbitos de agua, uno detrás de otro. Esperar a tragar uno, luego el otro, luego el otro, siete, y dicen que se quitaba el hipo muy bien. Yo algunas veces lo hice. Algunas veces se me quitaba y otras veces no se me quitaba. O sea que...

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

1124. Remedio para los herpes: trigo

Y lo de *las* herpes, muchas veces cocían, decían que cocían trigo. Y el agua, con el agua del trigo, lavarse.

Mira, Fidel tuvo una vez la cara toda llena, llena, llena, llena de herpes, de una vaca, que se lo pegó. ¡Uh!, se le peló la cara. Claro. Consolaba.

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

1125. Remedio para la sarna: azufre y manteca

Pos la sarna era una cosa que salían muchos granos, muchos granos, y picaban que rabiaban. Y, *caro*, la gente ya no sabía qué hacer con la sarna. Y fueron al médico y *las* dijo que fueran a la farmacia que los diera... ¿No sé cómo se llama eso? ¡*Qu'es* veneno! *Qu'es* como... Azufre. Y con el azufre y la manteca *hizon* un *ingüento*, y se lo daban.

Había que tener dos mudas: una *pa* de día y otra *pa* de noche. Por la noche se lo daban y por la mañana había que quitarlo, que aquello no había quién aguantara. Y se lavaba *to* los días, *to* los días. Y con eso se quitó la sarna. Y la sarna venía de las vacas, de la leche de las vacas, sí.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-05-2014

1126. Remedio para las quemaduras: piel de patata

A mí para las quemaduras me pasó una vez, siendo muy niña, me quemé, pues en una mano mucho. No era *mu* superficial, no era muy adentro, era superficial, pero me quemé bastante. Metí la mano en la lumbre. Entonces, me lo curaron... Mondaron una patata gorda, y lo *hizon* rajadas muy finitas y me *puson* por toda la mano la patata. Y luego mañana, por la mañana —eso fue una tarde—, luego por la mañana otra vez me lo quitaron y me lo volvieron a poner. Y así estuve hasta que se curó, y se me curó. Porque antiguamente los médicos —tú ya sabes—, no eran..., no estaban tan..., no tenían tantos estudios como tienen ahora. Y un médico del pueblo, pues también sabría yo creo que menos cosas. Pero eso me lo hizo mi madre. No tuve que ir al médico.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

1127. Remedio para las quemaduras: aceite

Y para las quemaduras el aceite también. Para las quemaduras el aceite.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1128. Remedio para granos y heridas: agua cociendo

[...] Y cuando no, lo ponían en un puchero que estaba cociendo y metían los dedos. O para un granito. Pero cuando era un dedo del pie, lo ponían y así es como se curaban. En agua, cociendo, meterlo y sacándolo. Tenías que tener valor, pero era lo que (sujetaba?).

Manuela Jiménez Arévalo (Pascualcobo). Grabado el 2-08-2012

1129. Remedio para las heridas: agua cociendo y plantas

Ah, cuando había esas espinas y se hacían eso, lo de meter en agua cociendo. Y cuando era una herida, había un tiesto, que criaba una planta, *la* quitabas la piel, y si tenía pupa o cualquier cosa, parece que *la* venía bien para que se hiciera pus y se curara antes la herida. Son tan antiquísimos y ahora con los caros que están los medicamentos...

Manuela Jiménez Arévalo (Pascualcobo). Grabado el 2-08-2012

1130. Remedio para las heridas: tela de araña

Sí, [la tela de araña se utilizaba] *pa* cua..., las cortaduras. Cuando se cortaba uno se ponía la...

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 25-12-2016



Telaraña (Aldealabad del Mirón, 2016)

1131. Remedio para los orzuelos: el coto²⁵⁵ (1)

Y para los orzuelos era muy curioso, porque para curar los orzuelos, que es una cosita que te sale en el ojo, pues ponían como una torrecita hecha con tres piedras, o sea, como una torrecita con tres piedras, y tenía que permanecer allí. Y si pasa... La solían poner en un camino porque, cuando pasara alguien y la tirara al suelo, dijera: «Bueno, ¿esto qué hace aquí?», y lo tirara, se le quitaba el orzuelo a él y le salía al que lo había tirado.

Yo no sé si eso ocurriría o no ocurriría, pero esa era la creencia que se tenía.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

²⁵⁵ *Coto*: 'el *coto* pues es como una especie de montículo que señala algo, que marca algo. Entonces nosotros hacíamos el *coto* con tres o cuatro piedrecitas, y entonces se echaba la sal, y cuando pasaba el individuo y lo caía, pues teóricamente le pegabas a él la enfermedad y se te curaba a ti' (según informa Martín Jaén González). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

1132. Remedio para los orzuelos: el coto (2)

¿Para los *orzuelos*? Pues, el remedio que hacían, que ponían un *coto*, así, con piedrecitas, para que no..., y por allí no se podía pasar hasta que no se curara el *orzuelo*. Ese es el remedio que había.

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

1133. Remedio para las verrugas: resina de encinas mellizas

Una de las creencias para conjurar las verrugas era que si nosotros teníamos unas encinas que eran gemelas²⁵⁶, es decir, hermanas, cuando llovía, el agua de la lluvia se quedaba entre los huecos que tenían dichas encinas y formaba como una especie de resina negra. Entonces, si tú te untabas con esa resina varias veces en las verrugas, las verrugas desaparecían.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 4-01-2017

1134. Remedio para las verrugas: conjuros

Yo, en particular, tenía en cada mano quince o *vente* verrugas, enormes. Pero a mí me las curó un chico. No sé la forma ni cómo sería. Me dijo que me las iba a conjurar y que me iban a desaparecer. Y cuando quise darme cuenta, al cabo de un mes, o mes y medio, me habían desaparecido todas las de la mano.

[El chico era] de Horcajo, Horcajo Medianero. Era un compañero de colegio. No, no. No trabajaba... Era un chaval... Sería que se lo habían contado, la forma, porque muchas veces se transmitía de padres a hijos, los conjuros y...

Y bueno, también mi prima dijo que me las iba a curar. Así que no sé si sería ese o sería mi prima. Pero que no sé la forma de que..., ni qué conjuro tendrían para conjurarlas. Yo lo único que puedo decir es que a mí me desaparecieron de la mano y las tenía las dos manos llenas, de clavos y verrugas, que era lo que llamaban. Clavos, que los tenía por la parte de arriba de la mano y por la parte de abajo.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 4-01-2017

1135. Remedio para las verrugas: hilo de seda

Pos pa las verrugas, ponían un hilo de seda y se la cortaban. Se dejaba el hilo de seda *atao*, pero de seda, fino, se *la* hacía un nudo, y se caía sola.

²⁵⁶ Mellizas. Se trata de una confusión del informante.

¿Sabes...? No. ¿Sabes quién hacía eso? Luz. Luz hacía eso, lo de poner el hilo, de seda. Se ataba y ya está.

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

1136. Ritual para curar las verrugas: lanzar sal a un horno

Sí, yo, dicen que había unas cosas, pero yo la única que... —y no las sé—, la única que sé es la que a mí me quitaron, que me lo dijo un señor que como tenía la mano con aquel clavo..., un clavo así de lar... —que serán como verrugas—, largo, y muy esparcido. Y me dijo, dice:

—Pues yo te lo curo —dice—. Te vas cuando tú quieras al horno de piedra —que cocían, entonces cocían el hermano de tu abuela y la mía, tío Columbiano, cocían allí el pan. Y me dijo—, te coges un *puñao* de sal y te marchas al pie..., no te pongas nunca al pie del horno. Tú le dices a tu tío que cuando saquen el pan, te quedas a la puerta de casa —porque tenían puerta delantera y trasera. Me quedé a la puerta que daba al patio del horno, dice—, y cuando sacan el pan, que te llame tu tío. Vas, desde la puerta de donde está el horno tiras el *puñao* de sal, y vas a ver como en ocho días se te quita el clavo. Y en ocho días se me quitó. Pero no tenía que oírlo chascar la sal. *Le* tiré, y escapé corriendo y no oí nada. Y se me quitó. Yo no sé si sería por eso o no lo sería, porque... Hombre, en eso creo, porque lo he *pasao*.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

1137. Ritual para curar las verrugas: poner en cruz hojas de encina melliza (1a)

Pos las verrugas o los clavos, era que ponían... Y tenían que ir a una encina melliza, que fuera melliza, y cogían dos hojas, y las ponían en cruz cerca de la encina. Y ponían una piedra encima *pa* que nadie las tocara, y se secaban.

Si se secaban, se había *curao*. Fíjate, dos hojas de la encina, y las ponían en cruz y ponían una piedra encima *pa* que nadie las quitara. Y cuando ya ha *pasao* algunos días, iban a ver, y estaban secas las hojas. Allí no, no parecía nada. Así que estaban secas.

Pues que son dos, salen dos de una, dos ramas. Y los clavos y eso también se curaba con eso.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 11-04-2014

1138. Ritual para curar las verrugas: poner en cruz hojas de encina melliza (1b)

Bueno, pues eso íbamos a las encinas. Y una encina que era melliza, si había caído hojas; y si no, cogíamos dos hojas. Y veníamos y en casa las poníamos en cruz, ahí debajo de un vaso, debajo de alguna cosa. Y si se secaban las hojas, pues había *curao*; y si no, no. Eso lo sé yo porque lo he visto, lo hemos hecho nosotros.

Pues una vez sí me salieron clavos, sí. Me salieron clavos en la mano, así en un dedo, y fuimos a una encina que fuera melliza. Y fuimos a una encina melliza y cogimos dos hojas, dos hojas verdes, de la encina. Y ya está. Fuimos a casa, las pusimos en cruz, las pusimos debajo de una cosa, de una..., y se secaron. Y se curó los clavos. Eso, eso, eso es verídico, hija.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 30-04-2014

1139. Remedio para las picaduras de avispa: aceite

Mira, te lo voy a contar, para las picaduras de las avispas. En una ocasión, estando yo ayudando, ayudando yo a mi padre en las labores del campo, me picó una avispa así en la mano, y decían que era costumbre de dártelas con agua fría y barro, así con la..., para que se quitase lo de las a..., la... Porque la avispa te pica y es como si te metiera veneno dentro, el dolor este enorme. Y a mí, no conseguía con aquello nada. Y entonces, dándome y dándome, y nada. Y eso me ocurrió en Becedillas, en mi pueblo natal. Pero, estaba ahí mi (¿?) amigo, Javi, y teníamos que irnos a terminar de ayudar a mi padre, irnos a Arevalillo. Y entonces fuimos caminando desde Becedillas a Arevalillo, andando, porque no teníamos otro medio de locomoción, y no teníamos coche ni nada. Y cada vez andando, poquito a poco, poquito a poco, y la inflamación iba cada vez mucho más... Se me inflamó todo el brazo, todo el brazo, así por la espalda, y por todo esto. Era, era, era, fue terrible. Pero, al fin, pudimos llegar de Becedillas a Arevalillo. Y al llegar a Arevalillo, pues, le conté la historia a mi mujer y a una vecina que había allí que se llama Maura. Y yo le dije:

—Pues me tenéis que llevar urgentemente al médico porque ya tengo *inflamao* hasta la espalda.

Y dijo la señora, esa citada, Maura, dice:

—Eso tiene un remedio fácil.

Y digo:

—¿Qué remedio es?

Dice:

—Ahora te vas a casa, te tomas dos cucharadas de aceite normal —aceite de la botella, así tal y como está—, dos cucharadas caseras. Te tomas una. Tú cierra los ojos porque es muy difícil tomársela así —Y es cierto.

Entonces yo me tomé dos cucharadas soperas grandes de aceite, me fui a la cama, y a la media hora empezó a ceder la inflamación, y poquito a poco, poquito a poco, se me quitó *asolutamente* todo. Y ese es un remedio casero muy bueno.

Y en una ocasión a un médico le conté yo lo que me había pasado con eso, y le dije que una vecina me había recomendado que me tomara esas dos cucharadas de aceite tal y como estaban, y que se me quitó la inflamación. Y me dijo exactamente:

—El aceite es un antiveneno que viene muy bien a las personas y cuando se encuentran inflamadas es muy bueno.

O sea, resumiendo yo del médico, es un antiinflamatorio estupendo. Eso me ocurrió a mí.

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 16-11-2014

1140. *Las sanguijuelas* (1)

Yo sí que las he visto las sanguijuelas, que las tenían en vasos de agua, una sanguijuela. Y cuando eso, por si..., que para si tenía la sangre..., *pa* sacar la sangre mala de muchas que tenían enfermedades. No sé si eran hemorragias o qué eran. Ya no me acuerdo.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1141. *Las sanguijuelas* (2)

Otro animal, que yo me acuerdo muy bien, del que se hablaba mucho, era de la sanguijuela.

Las sanguijuelas eran unos bichitos que vivían... Principalmente, hay sanguijuelas de tierra, y era tipo lombriz, grande. Y vivían en la tierra y en el agua. Y decían que las lombrices de agua que no eran malas, la sanguijuela; pero las sanguijuelas de tierra, que eran malas. Y se comentaba, y me *paece* que se llegaba a decir que cuando tenías por ejemplo una persona que estaba enferma y tenía alguna cosa mala en el cuerpo, cogían, había gente que tenía sanguijuelas *metías* y conservadas en cacharritos de cristal, y cuando una persona tenía algo malo, decían que la sacaban la sanguijuela del cacharrito de cristal, se *le* ponían adonde lo tenía malo, y le mordía, y decían... —normalmente le hacían una mordida como tipo triangular—, y dice que al morderle, se absorbía y se llevaba lo malo que tenía la persona y la curaba también [...].

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 16-11-2014

1142. Remedio para el dolor de oídos: leche materna

Ah, una que estuviera criando le echaba la leche al niño en los oídos, y dejaban. La leche materna, sí, que decían. Yo no sé si será *verdá*.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 25-12-2016

1143. Remedio para el dolor de oídos: sebo

Pues, ¿sabes lo que se ponían? La... El sebo de las gallinas cuando las mataban, que tienen..., lo llaman... ¿Cómo lo llaman? No sé. Pues eso lo recogían, lo dejaban, lo secaban, y cuando ya estaba seco, se lo ponían en el oído cuando *las* dolía. Y sí dejaba con eso, sí. Sí dejaba, hija.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 25-12-2016

1144. Remedio para el dolor de muelas: camisa de serpiente

De pequeños teníamos la creencia [de] que si nos encontrábamos una camisa de serpiente, que es la..., cuando la cu..., la serpiente muda la piel, pues si la recogíamos entera, y la guardábamos en un bolsillo y la llevábamos con nosotros, pues ya no nos volvían a doler las..., los dientes o la muelas.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 16-10-2016



Camisa de serpiente (Aldealabad del Mirón, 2016)

1145. Remedio para el dolor de muelas: aguardiente

[Para el dolor de muelas] con aguardiente nos enjuagábamos la boca, maja. Que ardía la boca y luego lo tirábamos. *La* bebíamos así, y hacíamos así cuatro arrumacos y *la* tirábamos. Pero la boca quedaba ardiente.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 25-12-2016

1146. Amuleto para prevenir las afecciones de garganta: cinta de san Blas (1)

Y luego en San Blas, la costumbre que tenían, y por lo que dedicaban mucho a san Blas y la gente le quería mucho, era para evitar las enfermedades de garganta. Nos ponían a todos los niños una cinta, al cuello, atada.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014



¡Uuuf!, esta foto... Esta foto, te voy a decir. No sé si veré yo aquí a alguien. Ay, si este es el padre de uno que se llama Bernardo, que vive detrás de la casa rural. Ahí vive. Sí, pues esto hará, esto hará por lo menos ochenta... Sí, por lo menos setenta y tantos años, sí.

[La procesión en honor a san Blas] salía por aquí para abajo, por donde una calle que hay un pilón. ¿La has visto? Y luego la que tra..., la que va a la izquierda, la llaman la calle traviesa, porque como va de *lao* a *lao* del pueblo... Y subían para arriba por la plaza —era cortita— hasta la iglesia otra vez. Nada más (María Sánchez Gómez, *El Mirón*).

1147. Amuleto para prevenir las afecciones de garganta: cinta de san Blas (2)

Pues había que comprarla. Se compraba unos metros de cinta, de los colores que quisieras. Yo, como teníamos los muchachos, los compraba de un

color, y *pa* nosotras de otro. Y compraba los metros que nos parecía, lo que nos decían que se podía gastar. Y luego lo partíamos, *pa* cada uno un poco, y los poníamos a ellos de un color, como fuera, y a nosotros de otro. Sí, sí, sí, sí. Los llevábamos a bendecir a la iglesia, y nos los ponían encima de un santo, en las andas, y luego ya los bendecían y nos los llevábamos.

Pues no, luego no nos dolía la garganta, hija, no. No nos dolía la garganta.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 6-01-2017

1148. *Remedio para las anginas: llave de hierro*

Y luego, había otra costumbre también. Por ejemplo, en la puerta, eran llaves de estas de metal muy grandes, y cuando estabas enfermo y tenías anginas, te cogían la llave con tu propia saliva y te la daban en la garganta, y decía que así se curaban las anginas.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

1149. *Remedio para el dolor de garganta: paño caliente*

Para el dolor de garganta —sí, remedios—, lo que te hacían, pues ponerte cosas calientes. Ponerte..., coger un paño y calentarlo a la lumbre, ponértelo, y envolverte en una bufanda. Y eso de remedio casero. Eso lo hacían mucho, sí.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

1150. *Remedio para la hinchazón de pies: agua con sal*

Y también, cuando se te hinchan los pies, también es bueno meterlos en agua de sal. Que se te quita la hinchazón.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1151. *Remedio para el dolor de costado: ladrillo caliente*

¿Lo del costado? Un ladrillo, muy caliente, en la brasa de la leña, *la* envolvías primero en un papel y después en una lana, algún trapo que fuera como de lana o camiseta, y en la parte donde tenías el dolor lo ponías.

Manuela Jiménez Arévalo (Pascualcobo). Grabado el 2-08-2012

1152. Remedio para las contusiones: empaste de salvados

Si se hacían daño en una pierna, o en una mano, en un brazo, en lo que fuera, hacían un empaste de *salvaos*, y se lo ponían caliente así por *to* el brazo, o por *to* la pierna, y les ponían una venda. Y así lo dejaba hasta que los *salvaos* se secaran. Luego, cuando se iban secando, ya el brazo o la pierna dejaba. No te creas que es mentira, que es *verdá*. Y, ¿qué te iba a decir? Ah, el puchero, el puchero de agua caliente, pues le ponía con una tapadera de barro. Y ponía, no sé si era una aguja o las tijeras, con la tapadera de barro por el revés, *pa* que se pudiera estar quieto. Y cuando estaba caliente, pues hacía un empaste, que no estuviera *mu* blando ni *mu* duro. Y se ponía todo así *extendío*, daba como una pomada, extendido, y la ponía una venda. Y así la dejaba unos días mientras que se secaban los *salvaos*. Y luego, cuando se iban secando ya, se iba cayendo los *salvaos*, y ya, pues se lo quitaba. Y curaban, curaban. Yo no sé ahora.

Sí, debía de rezar un padrenuestro, que yo no..., ella no me dijo a mí lo que rezaba, pero tardaba poco. Rezaba, mientras que estaba dando eso, ella estaba rezando. Y luego ya, pues nada, se lo dejaba, hasta que se secaba los *salvaos*, o lo que fuera —*salvaos* era—, y luego ya se lo quitaba. Y lo echaban *a* de ver enseguida si funcionaba o no funcionaba.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 11-04-2014

1153. Ritual para curar la hernia infantil (1)

Pues era un... *Le* tenía mi *cuñao*, un... —el marido de mi hermana—, un árbol..., un guindo garrafal. Y iban a pasar los niños, porque antes quebraban muchos niños. Y no los operaban. Y los dejaban así.

Y el día de San Juan, antes de salir el sol, pues tenían que ir a pasarlos por el árbol. Y era una María y un Juan, pero que no hubieran *estao picardeaos*²⁵⁷, o sea, que eran jóvenes, así. Y pasaban por el..., un guindo garrafal, por una rama, lo más bajo que estuviera *pa* poder pasar al niño. Y decía él a la que se llamaba María:

Toma este niño, María,
que este niño sanará.

Y luego ella le decía a él, le pasaba y decía:

Toma este niño, Juan,
que este niño sanará.

²⁵⁷ Los dos jóvenes debían ser vírgenes.

Y así no sé si eran seis o siete veces. Y el niño sanaba. Cortaban luego la rama —un cacho así, *pa* que saliera un poco de cáscara—, la envolvían así, y sí... —la ataban luego un poco—, si se juntaba la cáscara con la rama, sanaba el niño. Y si no, pues nada. Eso era *verdá*, porque eso lo he visto yo.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 27-09-2014

1154. Ritual para curar la hernia infantil (2)

Ah, sí, eso teníamos los guindos nosotros, en la huerta. Eran de estos... No eran unos guindos tradicionales, eran otra clase de guindos. Y se pasaba por el... El día de San Juan, antes del amanecer, me parece que *eran* a las seis de la mañana, se llevaba al niño o la niña que estaba quebrado y pasaba..., se le pasaba por una rama del árbol, y ya se le envolvía en una toalla y se curaban. Sí, eso sí.

Pues puede que sí [los tuvieran que pasar un Juan y una María]. Era yo pequeña cuando entonces, por eso me acuerdo poco. Porque luego, el sacerdote del pueblo dijo que eso no se podía hacer. Y manías, porque nos *hizon* arrancar los árboles. Pero se curaban todos los niños. Tenía que ser la noche de San Juan, sí. Y luego ya no se volvieron a pasar más, pero venían de todos los pueblos a pasarles.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

1155. Ritual para curar la hernia infantil (3)

Sí, decían que *un higuero*, un hig... Pasarle, pasarle tres veces por una higuera, *p'allá* y *p'acá*, *p'allá* y *p'acá*. La persona, sí. En brazos, si eran chicos, *pos* se los pasaba *p'allá* y *p'acá*, debajo de una higuera.

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

1156. La cuarentena de la recién parida (1)

Yo no me... Yo siempre he *estao* en el hospital. A mí, acababa de dar a luz, y me daban albóndigas y me daban bien de comer, aquí yo no eso. Pero a las que estaban aquí, las tenían a caldo ocho días, con caldo de gallina. *Las* daban un caldo y ellas se comían la... [...].

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

1157. La cuarentena de la recién parida (2)

Ah, sí, también. Oye, mira, también cuando nacía algún niño, pues la madre no salía, hasta los cuarenta días no salía. Y luego salía, el primer día que salía, iba a misa. Y luego ya, podía salir todo el tiempo. Porque pensaban que si salían antes, por ejemplo, *po* que las iba a pasar algo. Y lo hacían eso así, como...

Sí, el caldo de gallina, sí. Se les mataba una gallina, se les hacía un caldo, y estaban a caldos de gallina yo no sé cuántos días, ocho días.

Sí, también, se ponía una faja. [Decían] que estaba el cuerpo abierto y se ponían una faja de estas que se enrollan, ¿sabes cómo? Era larga, larga así, y se enrollaba la faja por aquí, también. Y luego ya salía a misa, y luego ya podía ir a todo...

Por la cuarentena, porque, por ejemplo, es..., cuarenta días la mujer está —a ver si se acuerda ahora mi hermana de eso—, la mujer, cuando da a luz, pues estás cuarenta días mal, entonces la Virgen..., estás como si tuvieras periodo. Bueno, pues entonces la Virgen, esa cuarentena que estuvo la Virgen sin salir era por eso. Y entonces, cuando salió María a misa, María madre del Verbo, dice, lo de Ma..., lo de la Virgen, cuando salió:

El día de las candelas,
María salió a misa,
María, madre del Verbo.
Tres palomas
le ofrecisteis
y por ser madre de Dios
un cordero no *tuvistis*.

También se decía eso en eso.

Dionisia Gómez Vega (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-08-2012

1158. La cuarentena de la recién parida (3)

Sí, no, sí, no podías salir de casa, no sé, hasta que no bautizabas el niño, o salías a misa. ¿Qué tenían que salir a misa? Que yo ya no *m'acuerdo* si yo eso estaría conmigo o no. Pero no salías de casa así pronto. Dar a luz y salir de casa, no salías. Por lo menos, a lo mejor hasta [que] no, no se bautizara el niño, o..., y ya salieras a misa, entonces luego ya salías a la calle bien.

Lo que siempre nos mataban era una gallina, *pa qu'el* caldo del cocido, *pa* que tuviera buen alimento. Y sí, nos daban buen alimento, lo que pasa es que no como ahora. Nos daban el caldo. No, a mí me daban el caldo y la pata. No, no, no. Yo, a mí me daban el caldo. Un caldo a las once de la mañana,

entiéndeme, porque te dan el desayuno por la mañana, y luego a las once de la mañana nos daban una tacita de caldo. Ya sacaban un caldo de ese cocido, sacaban un caldo y te *le* daban. Y luego, al mediodía, *pos* ya te daban una sopita de ese caldo y un ala de gallina, o la patita de gallina, y un trozo de gallina comíamos hasta que ya nos íbamos recuperando. Y luego ya, pues normalmente. Así que...

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

1159. La cuarentena de la recién parida (4)

Antes... Ahora la llevan al hospital, dan a luz, y a los tres días van a la casa [...]. Y antes no podían salir en tres semanas las mujeres de casa, cuando daban a luz, porque dicen que se podían apañar cualquier cosa y era *mu* malo, ni *la* daban de comer.

Mira, yo, cuando Rafa, cuando me levanté, mira cómo me levantaría — como tuve de hemorragia *pa* todos *mu* mala— que el piso de la cocina me parecía que estaba en el techo, fíjate, de mala. Y las gallinas que me mataban *na* más *la* daban el caldo, la gallina se la comía Lucinia, que estaba allí [...].

Digo: «Ay, qué cosas, madre». Y antes, ¡ay, qué *bobás!*, ¡ay, qué *bobás!* No podía salir la gente de casa en tres semanas, porque que era *mu* malo, que ni *las* podían dar de comer ni cosa ninguna. Pero cómo no me moriría yo, madre querida de los cielos, de eso, que qué *burrás* antes hacían. Así que es eso. Y ahora, en cambio, pues es eso; dan a luz, las mandan a casa a los dos días, y andando.

Sí. Sí, sí. También había que ir a misa, sí. Cuando salían, había que ir a misa, sí, la primera vez, como —no sé por qué era eso de que había que ir a misa—, también como una devoción que había.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-12-2013

1160. La cuarentena de la recién parida (5)

Sí. Sí, sí, sí, sí. Sí. Cuando daba a luz, tenía que guardar cuarentena, cuarenta días.

¿Y yo qué sé? No podía hacer nada con el marido.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-05-2014

1161. Amuleto para producir leche

Os voy a contar de una reliquia que tengo yo. Aunque os suene a guasa y que os lo cuento, pero es verdad.

Tengo una cuentecita, una cuentecita de cristal, *pos* nada —es que no sé cómo decirlo—, así de chiquitita, muy chiquitita, pero en forma de calabaza, que se puede atar con un hilito y te la cuelgas. Mi madre la tenía aquí en casa, y me decía ella que dentro de esa cuenta, de esa calabacita de cristal, había leche de una doncella virgen que nunca había tenido hijos, y que había dado leche por los pechos, y que estaba envasado en esa cuenta. Ella la tenía..., pues sería de sus abuelos o de sus bisabuelos. Yo no sé los años que tendrá esa cuenta, pero a lo mejor no exagero si tiene doscientos o trescientos años la cuenta de leche. Y mi madre la tenía porque decía que las madres, cuando dábamos a luz las mujeres, si no dábamos leche, nos colgábamos, esa cuenta de leche la llevábamos colgada, y así dábamos leche. Entonces yo, cuando tuve a mis hijos, yo me la llevé a *Madriz*, pero la *verdá* es que no me hizo falta colgármela, porque yo tuve leche. Pero la tengo aún guardada. Y es una pena que no la tengo aquí, si no os la mostraba, porque es super pequeñita, de cristal, y es digna de ver la cuenta de leche. Y bueno, pues eran las creencias que nos decían las madres. Y no deja de ser una mera creencia como otras cosas.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

1162. Remedio para los gases de los niños: anís

A los niños, con los anisitos, siempre nos quitaban los gases de las cosas, de la tripa, los gases que teníamos, con los anisitos.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

14. ETNOZOOLOGÍA

1163. *Animales que auguran la muerte de personas: el perro*

En los pueblos se tenía la costumbre —bueno, la costumbre no, la creencia, más que una costumbre una creencia— de que cuando el perro por sí solo aullaba se decía que ya estaba llamando a la muerte, que pronto se moría uno del..., se iba a morir uno del pueblo.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-10-2014

1164. *Animales que auguran la muerte de personas: el murciélago*

Sí, los murciélagos, decían que si te chocabas con ellos —por ejemplo, tú estabas en una ventana, que había luz, y ellos como estaban por la noche nada más por ahí caminando, vamos, caminando, volando—, pues, si te tocaban, sí decían que podías morir. Pero yo no conozco casos que hayan muerto de eso. O no lo han dicho, o no lo han sabido... Se decía, sí. Sí.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

1165. *Animales que pronostican noticias, buena o mala suerte: el murciélago*

No sé. Los murciélagos no sé. Los murciélagos sí que sé que, si se podía, se metían por las chimeneas en las casas, en las casas, los murciélagos. Y decían que era malo el murciélago. Yo creo que era malo el murciélago.

Pues lo mismo es eso lo que tú dices, que anunciaban alguna cosa mala. Yo *le* estoy viendo al murciélago, el murciélago era *mu* feo. El murciélago es *mu* feo. Yo *le* he visto alguna vez *el* murciélago. Yo creo que meterse en las casas. Se metían por la chimenea los murciélagos, sí...

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1166. *Animales que pronostican noticias, buena o mala suerte: el gato (1)*

Como los gatos negros. Los gatos negros también. Dicen. Dicen que tienen..., que traen mala suerte. Que yo no lo sé si será *verdá* o no.

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

1167. Animales que pronostican noticias, buena o mala suerte: el gato (2)

Que era mala suerte, porque cuando tenían gatos negros siempre se moría alguna persona. Eso es lo que pasaba.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 1-11-2014

1168. Animales que pronostican noticias, buena o mala suerte: el gato (3)

Que si *te se* aparecía un gato negro es porque te traía malas noticias, que *los da...*, daba mala suerte un gato negro, y..., porque te decía, *pos* (con?) una persona, o te traía noticias de muerte, o que ibas a estar *mu* grave o alguna cosa *d'esas*. O te traía una mala noticia el gato negro.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1169. Animales que pronostican noticias, buena o mala suerte: la mariposa (1)

Yo recuerdo, recuerdo además que eso se me ha clavado, que la noche que... El día antes, fue el día antes. El día antes de morir mi padre, que murió en octubre, el día once de octubre, el día antes entró una mariposa enorme, grande, grande, grande, tremenda —y yo no la había visto—, negra, y se nos metió dentro de casa. Y mi madre empezó:

—¡Ay, qué mal yuyu! ¡Ay, qué mal yuyu!

La echó a escobazos [a] la mariposa de casa y nos dio un miedo tremendo. Y al día siguiente murió mi padre, y entonces mi madre decía:

—Ves, la mariposa, la mariposa nos estaba diciendo algo malo.

Decían que te avisaban.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

1170. Animales que pronostican noticias, buena o mala suerte: la mariposa (2)

Pues mira, aquí también había luego muchas *superticiones*, sobre todo [sobre] las mariposas y las golondrinas.

Las mariposas, bueno, mira, el ir por un camino y encontrarte una mariposa blanca era una bendición, porque decías:

—¡Ay, qué buena suerte voy a tener! ¡Qué bien, una mariposa blanca!

Pero si veías una mariposa negra:

—¡Huy, qué yuyu, qué miedo!

Enseguida ya anunciaba o muerte o algo, o sea que... De hecho, yo tengo el recuerdo, que ya lo he contado antes, que sucedió cuando mi padre, con una mariposa negra, que daba *mu* mala suerte.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

1171. Animales que pronostican noticias, buena o mala suerte: la mariposa (3)

[...] Igual que cuando pasaba a lo mejor una mar..., se les pasaba una mariposa blanca, y decían: «Bueno, pues eso, mira, buena suerte. Me va a escri..., hoy voy a tener carta de tal», o «Hoy voy a te..., me va a escribir esta hija», o «Voy a recibir carta de..., porque se me ha *cruza*o una mariposa blanca» [...].

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

1172. Animales que pronostican noticias, buena o mala suerte: la mariposa (4)

Si ves una mariposa negra, *pos supersticiones* de que pasaba algo en la familia, algo malo. Pero vamos... Sí tenemos esa costumbre. Cuando ves una mariposa:

—¡Anda, mira! ¿Qué me traerá?

Traen noticias. Dicen que la mariposa negra. Que era mal, se decía. Luego, si venía, venía; y si no venía... *Supersticiones*.

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

1173. Animales que pronostican noticias, buena o mala suerte: la mariposa (5)

Que era mal, que daba mala suerte, la mariposa negra.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 1-11-2014

1174. Animales que pronostican noticias, buena o mala suerte: la mariposa (6)

Y que la mariposa negra tampoco traía buenas noticias. En cambio, si [se] te aparecía una mariposa blanca es que te traía buenas nuevas, buena... Era una cosa buena, de una mariposa blanca.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1175. Animales que pronostican noticias, buena o mala suerte: el moscardón
(1)

Y los moscardones, cuando venía un moscardón, no negro, mi madre decía que los moscardones negros que eran buenos, que te avisaban de que algo bueno te iba a venir. Y cuando venía un moscardón rojo, *colorao*, *les* tenía pavor, mi madre *les* tenía pavor. Los espantaba, los echaba, porque decía que algo malo que iba a ocurrir.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 2-08-2012

1176. Animales que pronostican noticias, buena o mala suerte: el moscardón
(2)

Sí, y los moscardones esos negros que hacen: «¡bububu!», así, esos, esos los hemos tenido siempre *mu* mala fe, que decíamos que traían malas noticias. Que a lo mejor por la noche, mismamente, estás así, al fresco, y se pasa un moscardón: «¡bubububu!», así, muy grande. ¡Huy, Dios mío!, si ves..., trae mala suerte.

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

1177. Animales que pronostican noticias, buena o mala suerte: el moscardón
(3)

También, en los pueblos, cuando estabas en casa, y tenías el portón abierto y entraba una mosca, un moscardón *d'estos* negros, *d'estos* grandotes, siempre se decía:

—¡Ay, ya, ya, ya trae malas noticias! ¡Trae malas noticias!
Es decir, que traían malas noticias, malas..., o mala suerte.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-10-2014

1178. Animales que pronostican noticias, buena o mala suerte: el moscardón
(4)

Que uno es bueno y otro es malo. Cuando iba el bueno, pues llevaba buenas noticias; y cuando iba el normal, pues nada, normal, porque es normal, normal. Pero cuando iba otro, que es de distinta forma, pues siempre la gente dice:

—¡Ay, madre —dice—, malas noticias espero!

Y eran distintos, sí, los moscardones. Uno era normal y el otro era de..., muy distinto.

Bueno, pues los moscardones esos, esos de..., corrientes, todos esos son como negros y eso. Este no. Este era como de color, como de colores. No, no rojo, era como de más..., así de colores. Vamos, eso decían. Yo, ya digo, muchas veces *le* vimos que fue por *ahi* también y parece que malas noticias, yo, nunca llevó. Pero eso se oyó decir por allí.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-11-2014

1179. *Las culebras maman de los pechos de las mujeres (1)*

Otra cosa que cuenta, pero esto no es *supertición*, esto ocurrió de *verdá*, es que las culebras, como antes las casas eran muy viejas y... Bueno, y no es que, no las casas, es que esto que te voy a contar le ocurrió a mi tía, que trabajaba también en la tejera con el barro, que *t'he conta* antes.

Estaban en una tejera de Montalvo, y claro, dormirían en los pajares. Entonces por ahí entraría... Bueno, o en unos pajares, o a lo mejor en alguna choza que tuvieran en el campo, y claro, estaba abierto a los animales, ¿no? Y entonces estaba ella criando a Soco, vamos, que *le* estaba amamantando, la estaba dando de mamar, y entonces se metió una culebra en la..., allí, donde estaba ella durmiendo, creo que enorme. Iba a mamar de la leche de ella. O sea, olía, las culebras huelen la leche, y se tenían que proteger mucho, mucho, mucho porque, bueno, hasta, fíjate, tanto es así que —es que ahora no me acuerdo, ¿qué se daban?— se daban algo en el pezón para que no les mamaran la leche, porque es que había tanta, tanta escasez que en vez de miedo lo único que sentían es que viene la culebra, me mama la leche y luego no tengo para la hija. Y se daban algo..., yo no recuerdo qué, pero se daban algún líquido para que no les mamara la culebra la leche.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

1180. *Las culebras maman de los pechos de las mujeres (2)*

De una señora que estaba en Extremadura, en un chozo, que entonces había chozos, y la culebra se mamaba a la mujer y daba el rabo al hijo, *pa* que no llorara, *pa* que se callara. Claro, y chupaba del rabo. Pero dicen que eso es cierto, ¿eh? Eso es cierto, que hacía eso la culebra.

Pues, yo se lo oí contar a mi abuelo que había *pasao* en Extremadura, en una finca, que dormían en un chozo. Y se metía la culebra porque llaman mucho a la leche. Si quieres matar a una culebra o quieres que vaya una culebra a un sitio, *na* más que la pongas un tazón con leche. Va, y luego, claro, algunos la mataban.

Pos que es que, como la culebra mamaba, creía que era el crío. Ella estaba, seguía dormida, y como el niño no lloraba porque le metía el rabo... Pero dicen que eso es cierto.

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

1181. *Las culebras maman de los pechos de las mujeres* (3)

Pues nada, que la mujer, que tenía un hijo, una señora, pues que no tenía leche *pa* darle de mamar. Y vamos, que no tenía leche *pa* darle de mamar, y que comía bien, y nada. Y era una culebra que *la* iba por las noches, en la cama *la* iba a mamar y le robaba la leche. Y hasta que se dieron cuenta, hija, del asunto. Aquella culebra *la* mamaba la leche y luego el muchacho no tenía nada el pobre. Así que mira que cosas pasaban en el pueblo.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 30-04-2014

1182. *Las culebras maman de los pechos de las mujeres* (4)

Los bastardos, sí. Los bastardos, cuando estaban las señoras que habían *dao* a luz, pues las..., se metían por donde fuera. El caso es que, cuando estaban descuidadas, o dormidas, o como fuera, sí que *la* mamaban la leche, sí. Sí, es cierto que la mamaban.

Pues yo creo que..., que yo creo que ni se daban cuenta. Yo creo que ni se daban cuenta. Yo lo he oído contar. Casos, no lo sé; pero oírlo contar, sí. Sí, sí es *verdá*.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

1183. *Las culebras maman de los pechos de las mujeres* (5)

Eso sí, eso sí lo he oído yo decir que, cuando tenían los calostros las mujeres y el niño no tiraba del pecho, que ponían —eso sí que es *verdá*, yo creo que es *verdá*—, que ponían una culebra allí al pecho para que la culebra sacara la leche, la primera leche de la madre, para que luego el niño mamara solo la leche buena porque el niño no la tiraba bien de la leche y no se la sacaba. Y ponían a una culebra. Eso sí que lo he oído yo, y que... —me parece—, y dijeron y todo a quien *se la* habían puesto una vez una culebra. O sea que eso sí pasaba, que [se] la ponían, a la madre, para que *la* vaciara los pechos.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1184. *Las culebras maman de las ubres del ganado y de los pechos de las mujeres*

Las culebras tienen más mala fama. Las culebras, yo no sé el por qué será, pero siempre se las ha querido *mu* mal a las culebras. [En] cuanto la ves a una, las quitas de por delante. Y más, que decían, decían que cuando una mujer daba a luz, como pudieran meterse por la ventana, se metían y *la* mamaban la teta. No sé si será *verdá* o no, porque para eso, para creerlo, había que verlo, y yo eso no lo he visto. O sea, pero sí que decían que... O lo mismo iban donde había *ganao* y se mamaban la teta de las vacas, o así.

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

1185. *El lagarto y la lotería (1)*

Que había un lagarto que hacía los números en el suelo, y si se echaba, tocaba. *Pos* [era] más grande que la lagartija, un lagarto más grande. Hay muchos, ¿sabes?, hay muchos por ahí. Esos no se pueden coger porque, si los coges, te multas, te echan la multa.

Sí. Dicen que se metió una vez en una casa —que era tía de Dominica—, y que se metió y escribió en un poco [de] harina que tenía, y que dejó hechos los números. Eso dicen, yo qué sé.

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

1186. *El lagarto y la lotería (2)*

Eso decían con que si [con] el rabo hacían los números. Pero yo no sé si eran los lagartos o era la culebra. Que los ponían en ceniza y que lo hacían. No sé si será verdad. Serán películas.

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 20-09-2014

1187. *La lagartija con dos rabos y la lotería*

Otra *supertición* era con la lotería. En el pueblo, cuando éramos muy pequeños, hace ya unos cincuenta años, aproximadamente, pues se tenía mucha afición a la lotería. Y entonces, decían que, si veías una lagartija con dos rabos, y la cazabas y la metías en un caldero con ceniza, te escribía el número de la lotería para el próximo año.

Yo una vez vi la lagartija con dos rabos; intenté cazarla, pero no pude.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-03-2013

1188. *Los lagartos persiguen a las mujeres menstruantes*

Una *supertición* que había en este pueblo también era la de los lagartos, que contaban que eran amigos del hombre y enemigos de la mujer. Y que cuando la mujer tenía la regla, pues ellos tenían un olfato o yo no sé, o algún detector, que lo olían y se iban a atacar a la mujer.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

1189. *Las vacas persiguen a las mujeres menstruantes*

Eso sí podía ser. Eso sí podía ser, maja. Porque los animales... Una vaca... Yo no sé esa muchacha de que mataron de La Aldea el toro si no estaría mal también y *la* oliera la sangre, porque aquí bajaban dos —una ya ha muerto, en Barcelona—, bajaron al pueblo de ahí de Armenteros, maja, y estaba así con la *mestruación*, como tú dices, las..., la vaca, dio sobre ella... Menos mal que *la* acudieron, si no..., porque huelen la sangre. Sí, eso es. Puede ser. Yo eso del lagarto no lo he oído.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 28-07-2015

1190. *Comer huesos de rana impide orinar*

En el pueblo teníamos muchas *superticiones*, vamos, que nos las creíamos a pie juntillas. Una de ellas era que, si comías una rana, porque nosotros de pequeños siempre íbamos al río a pescar ranas y luego nos comíamos las ancas, pero yo nunca las llegué a comer porque decían que, si te tragabas un hueso pequeño, ya no podías volver a mear. Y por eso nunca comí las ancas de rana hasta una vez que he sido ya mayor.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 27-03-2013

1191. *Las ranas se convierten en sapos*

[...] Yo [el lagarto] no lo he comido nunca. Lo que sí que hemos comido [son] ranas, porque en la poza donde yo iba a regar, a sacar agua, había unas ranas buenísimas. Entonces, las sacaba con el cubo, las sacaba fuera, se morían, las matábamos con una piedra, rápidamente, porque decían que si no que se convertían en sapos. Y había que matarlas y te traías las ancas [...].

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

1192. *La picadura de la mosca* (1)

De ahí, del mes de mayo, *pos* ya llegaba el verano. El verano, las niñas que íbamos a la escuela, *pos* con los exámenes..., ya enseguida nos... Yo ya con trece, a los doce años, muere mi padre, pierdo a mi padre. Entonces yo me quedo ayudando con mi hermano, porque mi otra hermana se había ido a trabajar. Entonces, desde los doce hasta los catorce años, esos dos años son los que yo ya empiezo a colaborar en las faenas del campo.

Y mi hermano, en los veranos, cuando ya nos daban las vacaciones, empezábamos con el heno. Y mi hermano segaba el heno y lo cargaba; pero yo me tenía que poner delante del carro, porque era muy peligroso, porque había una mosca, que picaba a las vacas, y cuando estaban en el carro, podían salir corriendo, y ha habido gente que se ha desnucado al caer del carro porque les picaba la mosca y era muy peligroso. Entonces a mí me ponían con la aijada, que era un palo con un pincho, delante de la yunta, para que no echaran a correr. Y era el tiempo del heno [...].

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 1-08-2012

1193. *La picadura de la mosca* (2)

En su pueblo²⁵⁸ mató... En su pueblo, por la mosca, mató un carro a una del pueblo.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1194. *La picadura de la mosca* (3)

La que había también que era muy mala, en el campo, eso sí que es del campo, era lo de la..., a los animales, cuando les picaba la mosca.

El animal, cuando le picaba la... Si ibas, ibas por ejemplo montado en un animal —y una caballería principalmente— y le picaba la mosca, que era un animal que debía ser tan doloroso para los animales *qu'es* que se volvía como loco, corriendo, saltando, y se ponía *encabritao* de una manera que a veces *el* que iba montando en la caballería le caía y le tiraba al suelo porque se ponía terriblemente loca porque debía tener un pinchazo terrible. Y eso ocurría hasta San Juan, porque dice que cuando llegaba San Juan dejaba la mosca a la jaca y se iba a la vaca. Y estando... Y entonces, yo recuerdo que mi padre, que estaba arando una vez, y en la misma finca que estaba arando, tenía también un trocito sembrado de patatas, de judías, de remolachas, porque había una fuente allí que daba mucha agua, y tuvo la mala suerte de que, cuando estaba arando allí, llegó

²⁵⁸ Se refiere al pueblo de su marido, Becedillas.

la mosca y le picó a la vaca, a las vacas, que estaban arando con mi padre. Y lo que te digo, era tan doloroso que cogían y se iban arando, arando, arando, y no paraban, no sabían ni cuándo llegaban al final del surco ni nada... Y me acuerdo que se vio negro porque todavía se metieron las vacas arando un poquito donde tenía sembrado las patatas. Fíjate que destrozo le harían después de tener las patatas grandes. Y se fueron a hacer con él, y sacarlas de allí, de..., en el Barral, que eso soy yo testigo.

Y otra vez también le ocurrió a mi padre cuando estaba preparando la Vega. Un huerto que tenemos, que llamamos la Vega, *le* estaba preparando, dejándole bien preparadito para sembrar la patata, y también le ocurrió que, cuando está arando allí, le picó la mosca y tenía... Una vaca parece que lo notaba; la otra parece que no lo notaba tanto. Y soy testigo también. Y cuando llegó arando, llegó abajo al río, y tanto se metió la reja que lleva el arado entre una piedra, y se quedó *enganchao*, y tanta fuerza tenía que se partió el arado, las vacas rompieron el arado, y se quedó mi padre sin arado, sin vacas, sin nada, y se le vinieron a casa las vacas las dos, debido a lo terrorífico que debía de ser el picado de la mosca para los animales: las caballerías y las vacas. Y los bueyes.

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 16-11-2014

1195. *Los erizos*

Los erizos, que estaban también debajo [de] la tierra, esos decían que hacían bien a la tierra, los erizos. Que los erizos se los *comían* la gente. Los *sollaban*²⁵⁹ y decían que eran *mu* ricos los erizos. Yo no los comí nunca. Esos solían estar mucho en las fincas de las patatas, también.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1196. *El día de la Ascensión las gallinas no mueven los huevos (1)*

Eso decía la gente, que no..., ni siquiera movían los huevos los pájaros [el día de la Ascensión]. Pero lo decían, no lo sabemos. Quién va a estar allí a ver si mueven los huevos [...].

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 19-09-2014

²⁵⁹ *Sollar*: ‘quitar la piel a los animales’ (según informa Martín Jaén González). Vulgarismo por *desollar*. No tiene esta acepción en el *DRAE*.

1197. *El día de la Ascensión las gallinas no mueven los huevos (2)*

Los pájaros no, las gallinas. Que cuando echábamos los huevos a las gallinas, el día de la Ascensión no movían los huevos, se estaban quietitas tapándolos. No los movían por lo que fuera, hija.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 25-09-2016

1198. *El día del Señor los pájaros no mueven los huevos*

Ah, el día del Señor, los pájaros que están en el nido y tienen huevos *pa* tener pájaros no los mueven ese día. Eso es lo que no sé. No los mueven los huevos. Sí, hay muchas cosas que...

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 27-09-2014

1199. *Las golondrinas, aves sagradas (1)*

Luego, por ejemplo de las golondrinas, las golondrinas era una bendición. En la casa donde hacían un nido, pues decían que no se podía tirar el nido porque prevenía de las tormentas y que daban muy buena suerte. Y no se las podía matar. A una golondrina tú no [la] podías matar porque una golondrina es un pájaro sagrado, porque..., siempre, pues bueno, se ha respetado por el hecho de que una golondrina [se] decía que había sacado las espinas a Jesucristo de la cabeza, y entonces, pues una golondrina es un pájaro sagrado.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

1200. *Las golondrinas, aves sagradas (2)*

Sí, siempre. De la golo... Las golondrinas siempre las hemos querido *mu* bien en el pueblo, *mu* bien, aunque hacen los nidos y eso... Claro, si te los hace en una chimenea, que te hace daño, a lo mejor *los* caes el nido, las caes el nido. Pero para matarlas y eso, no, nunca. Y las cigüeñas tampoco. Las cigüeñas tampoco se las quita de por delante; se la deja andar, y las golondrinas también.

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

1201. *Las golondrinas, aves sagradas* (3)

Ah, sí, las golondrinas. Y si metías una golondrina por la chimenea, se metía y la ibas a matar, ¡huy!, decían [que] eso no se podía hacer, matar a una golondrina, porque eran ángeles de Dios. Era un pecado. Eso era pecado, matar a las golondrinas, sí...

Y cuando hay nidos de golondrinas mismas, que dicen:

—¡Ay, no! No tiréis el nido, que es de las golondrinas, que es de las golondrinas.

Y te dicen:

—No, si no son de las golondrinas, son de otros pájaros.

Pero no te dejaban matar las golondrinas. Se las tenía mucho aprecio, que eran aves muy buenas, que eran como cosa de Dios. Era como un ángel de Dios.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014



Nido de golondrina (Pascualcobo, 2017)

1202. *Las golondrinas, aves sagradas* (4)

Ah, sí. Y otra cosa que se decía era también de las golondrinas. Se decía que las golondrinas, era pecado mortal matar las golondrinas porque decían que eran angelitos de Dios.

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 16-11-2014

1203. *Las golondrinas, aves sagradas* (5)

Ah, sí, los nidos de las golondrinas, maja, están protegidos aquí. En casa de Esteban ya ha *criao* dos veces este año. La primera, cuando vinimos, la tiró los huevos, pobrecita, y la quitó el nido. Digo:

—Hombre, no hagas eso.

Dice:

—¡Ah!, *na* más hacen que (cagar?) ahí en la cocina.

Digo:

—Pues tiéndela un saco grande de cartón, y cuando termine de criar, recogemos todo, se acabó.

Pues luego ya la ha *dejao* y ha *criao* ya dos veces. Se han *escapao* los pájaros, y ha *criao* otra vez otros pájaros.

Si, no, las golondrinas aquí es que casi nadie las mata. Ve a un pájaro, y eso, pero las golondrinas no, no se... Claro. Es que es así, pero *na* más cuatro, un verso solo:

En el monte [del] Calvario
las golondrinas
a Jesús le quitaron
cien mil espinas.

Y *le* tienen como sagrado. No es como en Cuba, que las matan, porque se comen el azúcar. Pero aquí no, aquí la golondrina... Bueno, es que tienen algunas casas... Por fuera, el otro día, en una *fachá*, tienen ocho nidos, unos juntitos con otros. Y mira si los podían quitar y *to*, pero todo el mundo las tiene... Sí.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 28-07-2015

1204. *Las cigüeñas* (1)

Las cigüeñas, que cuando estaba la ropa tendida en el suelo, así que la tendían *pa* que *la* diera el sol, se la llevaban, o en alambres, se la llevaban, lo que pillaban, *pa* los nidos. Eso eran las cigüeñas.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 1-11-2014

1205. *Las cigüeñas (2)*

Las cigüeñas lo único que he oído yo [es] que no se pueden matar ni se pueden... Si te ven matar una cigüeña, tienes un delito gordo. Eso es lo que he oído yo de las cigüeñas.

Las cigüeñas iban a los *praos* y cogían unas plantas que se llamaban ajos, y cuando se ponían en la torre así a..., como a masticar, y sonaba el pico, decían que estaban masticando los ajos que habían cogido en los prados la cigüeña.

Ah, también se comían los bichos malos, del campo, y las culebras. También se comían las culebras las cigüeñas. Que dicen que hacían buena cosa porque todos los..., las culebras malas y todo eso, se las comían ellas, y las mataban. No sé si se las comían o las mataban. Claro, si se las comían era porque las habían *matao*. Pero que las mataban. Y decían que era bueno que las cigüeñas estuvieran por el campo, porque todas las hierbas malas y todas las cosas las cigüeñas lo limpiaban.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1206. *Las lechuzas roban el aceite de las lámparas de las iglesias (1)*

En cuanto a las lechuzas, pues también se tenía la creencia de que las lechuzas iban a... Bueno, las lechuzas, en primer lugar, se suelen..., suelen dormir, pues, o en troncos de árboles grandes, o a veces en techados de la iglesia cuando están *agujereaos*, y en las torres, en el campanario. Entonces, pues se tenía la creencia [de] que las lechuzas se venían a la iglesia a beberse el aceite de las lamparillas.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 12-10-2014

1207. *Las lechuzas roban el aceite de las lámparas de las iglesias (2)*

Las lechuzas, o... —era la lechuza lo que querías—, se iban a chupar la lámpara del aceite. La tenían en la iglesia, y claro, la tenían encendida y la tenían llena de aceite. Y cuando querían ver, se ha *apagao* la lámpara de la iglesia:

—¿Pues qué pasa?, ¿pues qué pasa?

Pero ya adivinaron que había manchas en el suelo, que era que iba la..., la esa —¿cómo te...?—, la lechuza, y se la trincaba *la* aceite. Y la lámpara siempre *apagá*. Eso es lo que te puedo decir de la lechuza.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 1-11-2014

1208. *Las lechuzas roban el aceite de las lámparas de las iglesias (3)*

Que si una lechuza entraba en la iglesia, que se bebía el aceite, y se quedaban las lámparas sin lucir, por el aceite de la le... Que se *la* había bebido la lechuza. Sí...

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1209. *Los tordos*

En cambio los tordos es los que hacía daño y había que matarlos, porque se comían *to* el trigo. De las fincas que estaban al lado del pueblo, pues se comían el trigo, las espigas, y había que poner espantajos, palos con..., a lo mejor con un sombrero, para que creyeran que había hombres en esto... Formando un espantajo, o sea, haciendo cosas..., pues vistiendo de cosas, como si fueran mujeres a un palo, *o* hombres, y con sombreros, para que no se comieran el grano. Porque si eran fincas *pegás* al pueblo, te dejaban sin nada; se lo comían ellos todo el trigo, y la cebada.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1210. *Los topos*

Otro animal que era muy perjudicial para los agricultores era los topos. El topo, que es un animal negro, subterráneo, que solamente vive debajo de tierra, porque no tiene ojos, solamente iba..., toda la vida vive bajo tierra, iba hozando, hozando, hozando, hozando con el hocico, y por ejemplo, cuando en las huertas, que habían regado las patatas, las judías, las remolachas, como la tierra estaba tan blandita, entonces al topo le costaba muy poquito trabajo ir hozando y levantaba la tierra. Y claro, al levantar la tierra, levantaba también las raíces de los tubérculos, o de las remolachas y tal, y aquella planta se secaba y ya no daba frutos: ni tomates, ni patatas ni nada. Lo que, al levantarla, pues entonces ya la planta, pues...

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 16-11-2014

1211. *Los lobos (1)*

Mira, tengo yo una anécdota sobre el lobo, que me contaba mi padre, que viniendo del pueblo de al *lao*, de Mercadillo, en el bajo Valhondo, que hay un bajo muy, muy, muy, muy grande, muy hondo, pues él vio cómo venía un lobo y que se le iba acercando cada vez más, cada vez más, como le venía siguiendo.

Como ya se hacía de noche, antes de que llegara aquí al pueblo, lo único que se le ocurrió es coger una cerilla, ir cogiendo cosas del campo secas, irlas prendiendo, y venir con fuego. Y entonces, los lobos, en cuanto veían algo de fuego, se huían. Y así se alejaban, se alejaban, se alejaban, hasta que llegó al pueblo. Y dice que así pudo llegar al pueblo. Porque entonces, había, en tiempo de mi padre, había muchos lobos aquí en el pueblo, y mataban a muchas ovejas y a mucho ganado, y tenían miedo de que viniera aquí al pueblo y a las personas que *les* atacara. Y esa es la anécdota que tengo yo del lobo.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

1212. *Los lobos* (2)

Y el lobo, no te digo *na*, pues igual. El lobo también tiene *mu* mala fama, o sea que...

En el tiempo de invierno, había veces que la gente por la noche y eso tenía miedo. En el pueblo no, pero para salir de un pueblo a otro y eso había sitios que pasaban los lobos y la gente *los* tenía miedo.

No, si verlos en el pueblo, sí los han visto. Desde largo, o como sea, sí se han visto los lobos, porque no pasaban *mu* largo. Que mismamente por esos *praos* de por *ahí* tenían una pasada. Y por Valhondo, por aquí arriba, según se va a Mercadillo, Valhondo, por ahí también. Esas, esas pasadas son..., así, eran malas para los lobos en el invierno. La gente los temía, desde luego. Aunque no salieran a..., o que no hayan *salío*, pero la gente *los* tenía respeto.

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

1213. *Los lobos* (3)

No, no van. Quizá de noche... Antes. Ahora están en..., hay menos, es que antes... Ahora hay mucha escopeta, mucho... Antes *na* más había perros, y salían los perros detrás de ellos.

Por las noches, que nos quedábamos en la herrén²⁶⁰ con las ovejas, que yo me quedé y eso, tenemos un perro grande y otro chico *pa* *carear*²⁶¹, y esos perros no *los* dejaban entrar. Ahora, si venían muchos, a lo mejor se pillaban alguna oveja. Pero adonde no había perros, pues así, las mataban *toas*. El lobo no creas que se enreda a comer; empieza a matar, a matar, y mata *to* las que puede.

²⁶⁰ *Herrén*: 'se llama *herrén* una finca que esté cerrada y se la siembre' (según informa Martín Jaén Ramos). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

²⁶¹ *Carear*: 'acción y efecto de *carear* (|| dirigir el ganado)'. *DRAE*.

Y poníamos un espantajo —que llamamos—, un palo alto, con unas cosas colgando, y si andaba y se movían, y se creían que era algo y... Aunque no valiera *pa na*, la gente lo ponía.

Y cuando ladraban los perros, si estabas despierto, empezaban: «¡Auuu!». Y ya daban una voz, y si estaban, escapaban. Esos perros grandes tienen la boca... Esos son los de los lobos. Los había que se enganchaban con ellos y *los* hacían correr. Y otros, a lo mejor, *s'iban* dos y los enseñaban los..., porque el lobo no..., aúlla, no ladra: «¡Auuu!». Y es como se llaman unos a otros, ¿sabes? Y los perros ladran: «¡Guau, guau, guau, guau!». Y el lobo empieza: «¡Auuu!, ¡uuu!», así. Y ya, y vienen los otros. Cuando barruntabas algo en el chozo, ¡la hostia!, estaban cerca.

Están solas. Y cuando... No, [a] las vacas se las dejaba solas en el *prao*. Y, ¿sabes cuándo más las pillan? Cuando a lo mejor llegan y hay unas pocas, y se espantan y se juntan, y hay un *churro tumbao p'allí*, entonces, se van a él, y [en] cuanto *le* matan, las vacas huyen y se hacen un corro, y se *le* come. Y es a lo que iban, a los terneros. O una vaca que está *mu delgá* y se queda aparte de las otras, entonces es cuando *la* meten mano. Se tiran a la ubre; [en] cuanto *las* agarran de la ubre, cae la vaca al suelo. Y a las ovejas se tiran al pescuezo: la agarra del pescuezo y la ahoga rápido. Y más picardía... Si *paece* mentira que sea un animal y el conocimiento que tiene. [...] Y a la vaca, se tiran a la ubre. *Paece* mentira que sean animales y el conocimiento que tienen. A la ubre, porque queda el vientre, y así que las agarran, van al suelo la vaca. Y al pescuezo, como acuernan, pegan, y allí no se arriman. Saben la gramática... Es el bicho peor que hay.

[...] De ahí que se ven *p'ahí* algunos. Como van dejando tanto sin sembrar, que se está llenando de zarza, *pos* ya se guardan. Que están *toas* en un..., una matanza. O matan algún *churro*, una vaca, un... Y si pillan una liebre, pillan... Eso si la pillan en la cama, porque corre más la liebre que él. O en la encina. Pero es que en las encinas se meten, y los esperan a la salida, si *le* pueden atrapar... Y si son vivares subterráneos, escarbando, pues los busca. Venga a escarbar, venga a escarbar...

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-04-2013

1214. Los lobos (4)

Pues estaban..., las ovejas las tenían en una herrén. Y vino el lobo una noche —¡cerca de nuestra casa, donde vivíamos nosotros!— y las fue poniendo así, haciendo una *paré*, y por allí se salió. Sí, hija, sí.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-05-2014

1215. Los lobos (5)

Pues nada, cuando tenía siete años, estaba viviendo en Montalvo, la dehesa de Montalvo, y el pueblo de Arevalillo está muy cerca de Montalvo. Entonces fueron una noche, como anochecido, se salió de casa, y fue caminando, pues no sé si por el camino que debía caminar o se metió por donde no debía de caminar, porque era de noche y en el invierno, pues no sé, y vio a un lobo *mu* cerca de él, y encendió una cerilla y el lobo echó a correr. Y él llegó *an* casa de su abuelo y no le hizo nada. No le hizo nada.

Y luego también te puedo contar que allí, a la entrada del pueblo, hay una..., un *prao* cercado, donde las..., también donde las fiestas. Pues allí tenían las ovejas metidas y eso —yo ya era mayor—, y tenían las luces dadas de la casa que daba a la finca —estaba al pie una casa que daba a la finca—, y aquella noche se comieron nueve ovejas, mataron nueve ovejas. Eso sí me acuerdo bien porque yo ya era bastante mayor.

Y luego también un señor, que fue por la parte de Guijuelo, venía en un burro, de noche, y le mataron los lobos, sí. Que venía a Martínez. Le mataron los lobos, y bueno, pues no sé cómo se encontraron los restos de que habían sido ellos. No sé... Pero eso sí lo han *contao* muchas veces.

Y, bueno, allí al pueblo se han *acercao*, pues eso, bastantes veces, y se han sentido los aullidos de lobo. Se han *acercao*, pero ya cuando han visto más de una luz, que han visto bastantes luces, se daban la vuelta. Eso lo sabemos porque la gente joven de antes, los chicos mayores, pues andaban de paseo hasta las dos o las tres de la madrugada por allí por las calles, cantando lo que les parecía, o silbando, o... Y los han encon..., los han visto, sí. Y no les han hecho nada. Se fueron, se habían ido. Sí.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

1216. Los lobos (6)

Es que las ovejas se solían descarriar. Y entonces, se descarriaban unas por un *lao* y otras por otro, y es cuando las pillaban a todas. Las pillaban y iban matando a *to* la que pillaban. Claro, para luego eso.

[...] Pero era peor cuando se descarriaban, porque las pillaban por *to* las partes sueltas y las mataban.

Y las vacas, cuando venía el lobo, cuando venía el lobo y, solo, ya *le* olían las vacas. Y las vacas se juntaban todas; se hacían un remolino de *va*..., las vacas. Y se liaban a patadas muchas veces con los lobos, y no podían hacerlas nada, las vacas.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1217. Los lobos (7)

Y los que eran también muy malos eran —para, sobre todo para los ganaderos—, eran los lobos. Los lobos atacaban muchísimo a los rebaños; principalmente se dedicaban al ganado lanar. Y entonces entraban en el rebaño, donde estaba el rebaño de ovejas, y a lo mejor no comían..., no se comían ninguna, pero a lo mejor mataban o dejaban medio muertas a las que *la* daba la gana. Por eso se decía que hacían lobadas, *porqu'es* que... Porque lo que podía hacer, por ejemplo, coger una oveja, matarla, comérsela, y vale. Pero (¿?), es que las (¿?), principalmente, las atacaban mordéndolas en el cuello. Y a lo mejor, no se habían comido ni una y habían *matao*, destrozado, dejado medio muertas a..., pues a un montón de ovejas [...].

Bienvenido Pérez Sánchez (Becedillas). Grabado el 16-11-2014

1218. La zorra (1)

Y respecto a los animales, a quien había mucho miedo era a la zorra. Las gallinas no se podían dejar en los palos en la *tená* del corral, había que guardarlas todas las noches en el gallinero porque —y tapparlas bien—, porque teníamos un miedo a la raposa —que *la* daban otro nombre también aquí, yo no sé cómo la llamaban a la zorra—, porque decían: «Que viene la zorra y se come las gallinas».

Y corral que cogía, que las gallinas no estaban guardadas, hacía una escabechina esa noche que dejaba tiritando el corral. Y luego no se las comía; las mataba y las dejaba ahí. *La* encantaba matarlas; a lo mejor se comía un trozo de una, y salía corriendo y se marchaba.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

1219. La zorra (2)

Entraban en los gallineros y se comían las gallinas. Mira Amalia una noche, que la mataron *ventitantas*. Hizo la zorra... No, la zorra, es que las muerden y *las* sacan la sangre, y las dejaba muertas. No se las come; *na* más *toas espelotás*. ¡Bu!, una vez ahí en eso, veinte por lo menos. Se las ayudé yo a pelar.

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

1220. *La zorra* (3)

Y de la zorra, no. No he oído decirlo que la contaran. Lo único que, como puedan, las cazan, eso sí. Como se dejen ver, las cazan. Pero porque tienen mala fama porque se venían al *ganao*, o sea, a las gallinas sobre todo. Como no las tuvieran *mu* bien cerradas con la puerta, por cualquier bocín, por cualquier sitio, se metía la zorra y las mata. Pero que las mata a todas. Aunque no se las lleve, las mata a todas las que tengas. Esas siempre, se las ha *tenío mu* mala fe también a las zorras.

Manuela Prieto Gutiérrez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 13-08-2012

1221. *La zorra* (4)

Pues eso, eso de una tarde, como siempre mi madre iba a darlas de comer, iba a echarlas la comida, pues *las* dejó candada la puerta del gallinero, y por la mañana cuando fuimos no había ninguna. Pero sí había restos de por donde había *entrao* la zorra, o el zorro, lo que fuera. Y ya había pasado más veces, que se metían por un huequecín. Yo no sé cómo podría. El caso es eso, que dábamos de cemento y lo levantaban. Y lo..., y se volvía a meter, y ya tuvimos que caer todo el suelo, quitar todo el suelo y volverlo a hacer de nuevo, porque es que ya no sabíamos cómo hacerlo. Eso también nos pasó.

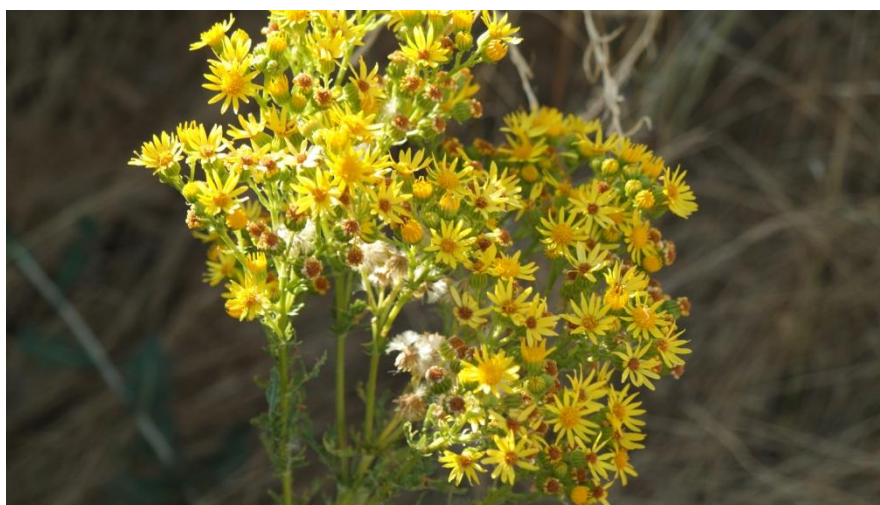
Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

15. ETNOVETERINARIA

1222. *Remedio para los piojos en las gallinas: malrullo*²⁶² (1)

El *malrullo*, pues eso otra cosa que también se cría en el campo. Y eso se utiliza... Es un tallo que..., es un tallo, que sale... Eso es, eso. Y eso se utiliza, eso se utiliza para cuando crían las gallinas *piejos*, o piojos, ¿cómo se llama eso, *piejo* o piojo?, se las..., adonde duermen, adonde duermen las gallinas, que suelen dormir en unos palos de madera, *pos* los..., eso, el *malrullo* ese se extiende... Bueno, pues eso se utiliza, se esparce donde duermen las gallinas y se mueren todos los piojos, porque la gallina cría mucho *piejo*, o eso. Ahora ya menos, porque tenemos pocas, pero cuando teníamos muchas, ¡Hoy, madre, las pobres!, llenitas. Pues eso lo utilizábamos *pa* eso, *pa* curar el piojo de las gallinas. *Ande* dormían, se las echaba una camita... *Malrullo. Malrullo.* Eso se utiliza para curar el piojo a las gallinas.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-04-2013



Malrullo (Aldealabad del Mirón, 2016)

1223. *Remedio para los piojos en las gallinas: malrullo* (2)

Los *malrulllos* son *mu* buenos *pa* que se caigan los *piejos* de las gallinas. Se arrancaban, se echaban en el suelo, y entraban las gallinas y se *las* caían los *piejos*.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 5-11-2016

²⁶² *Malrullo*: 'es un tallo que sale *p'arriba* con flores amarillas, chiquininas, y tiene a lo mejor diez o doce flores así. Es *mu* bonito' (según informa Martín Jaén Ramos). No figura en el *DRAE*.

1224. *Curación del moquillo*²⁶³ *en los perros*

Antiguamente, se *los* curaba el *moquillo*, que llamaban, y es que tenían, debajo de la lengua, una lombriz, que había que sacársela. Y con una lesna²⁶⁴, le picaban y la sacaban, y entonces, se *los* curaba. A los perros [se les hacía].

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 3-08-2012

1225. *Amuleto para proteger a las ovejas de enfermedades*

Pos mira, es una bolita, que la tiene esta aquí. Ya se *l'han* traído, me han *dejao* sin ella.

Mira, esto, cuando tienen una enfermedad las ovejas, que entra en una piara, pues se *la* pone en una oreja, *atá*. Y se acaba la *enfermedá* y ya no se muere ni una.

Esto viene de herencias, hija. Esto no lo da nadie. Esto viene de herencias: de las abuelas, de las tías, de..., viene de herencia nuestra. Esto es de una herencia nuestra. Esto no lo podemos vender, porque es una cosa que parece que no vale nada y vale mucho dinero [...].

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 24-12-2012



Amuleto de cristal para proteger al ganado ovino (2018)

²⁶³ *Moquillo*: ‘¿*moquillo*? Eso de la lengua de los perros. ¡Coño!, pues *moquillo*, una lombriz, una lombricina que estaba debajo [de] la lengua y hacía un..., así, ¿ves esto?, y así de larga. Con la lesna, hacías el ro..., así, *p'arriba* la piel y, cuando asomaba un poco, con un cachín de trapo, *le* cogías así, tirabas, y fuera, ¿sabes?’ (según informa Martín Jaén Ramos). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

²⁶⁴ *Lesna*: ‘instrumento que se compone de un hierro con punta muy fina y un mango de madera, que usan los zapateros y otros artesanos para agujerear, coser y respuntar’. *DRAE*.

1226. Remedio para los cocos²⁶⁵ en las ovejas: viloria

¿Sabéis lo que es la *viloria*? Es una planta, sí. Cría una especie de capullito así, y lo utilizábamos como para dedales. La *viloria*. Y les machaban los pastores, cuan..., la hoja bien verde bien —bien *migá, migá*—, y la cogían y la metían en la herida que tenían los *cocos*, las ovejas, y morían.

La *viloria* era una planta medicinal. La *viloria* es una planta medicinal, que una de las hojas, verdes, verdes, se las migaba y se las *entroducía* en el hueco de donde estaban los gusanos en la carne de los animales. *Le* cerraban un poco y morían.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014



Viloria (Aldealabad del Mirón, 2014)

1227. Remedio para los cocos en las vacas: zotal

Entre las pezuñas, se *rescocían*, y criaban *cocos*. Y no eran *pa* curarlos, antiguamente. Pero luego después, echaron *zotal*. Y al echar *zotal*, no quedaba ni uno, *tos* se morían.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

²⁶⁵ *Coco*: ‘larva que crece en las heridas de los animales tras la puesta de huevos de la mosca’ (según informa Martín Jaén González). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

1228. Ritual para eliminar los cocos en los toros

Bueno, ahora te voy a contar otro conjuro de otra planta, pero esto hacia animales, no para las personas. Mi madre me contaba que tenía una gracia que se la había transmitido su padre. Y mi madre no era de este pueblo, era de Becedillas. Y allí en Becedillas, pues bueno, también era, la ge..., era otro tipo de carácter, era... En el pueblo de mi madre, eran como menos serios que aquí. Eran como muy alegres, muy chistosos, de contar muchos cuentos, allí se utilizaba mucho jugar a la baraja, y eso. Y entonces, ella una vez me llevó al río con ella, solo una vez, porque me dijo que eso no lo podía saber nadie ni lo tenía que ver nadie. Entonces un día me llevó y me enseñó, porque dijo, dice:

—Mira, hija, si yo me muero, que te quede la gracia a ti.

Pero yo no he hecho ni caso de eso. Y hay una planta amarilla, también, y verde, pero esta que huele muy mal, muy mal, es de río, como muy amargosa, que se llama aquí *malrullo*. Entonces, esos siempre crecen en el río, donde hay algo de humedad. Al lado de los juncos, suele haber esa planta con hojas verdes y amarilla por arriba. Ella curaba con esta planta, que se llama el *malrullo*, los gusanos, que aquí los llamaban los *cocos*, que salían en los toros, en los sementales, en la verga, orinaban gusanos. Y venían a mi madre y *la* decían:

—Mira, cúrame los gusanos del choto que los tiene en tal.

Entonces mi madre apuntaba el nombre de la persona, el nombre del animal, el sitio donde los tenía, y siempre se iba a un sitio donde no la viera nadie. Por el río, por algunas callejas, se metía escondida. Y entonces, tenía que arrancar tres *malrulos*, tres. Los arrancaba, ¿no?, y *sigún* los arrancaba, *pos* decía esta oración:

—Así te arranco, así se sequen los gusanos del toro que los tiene en tal sitio, del dueño tal y tal —y decía los nombres.

Entonces, los ponía en cruz los *malrulos*, y ponía un canto encima y decía esa oración. Pero los ponía en un sitio donde ella no los volviera a pasar por ahí hasta que se secaran los *malrulos*. Se escondía en un sitio escondido. Rezaba un padrenuestro, tres avemarías, y lo dejaba estar, se volvía. Y entonces un día me llevó y me lo enseñó.

Si se le caían todos los *cocos*, no hacía falta volver a repetir la oración. Que no se le caían, volvía otra vez la persona que fuese, que lo necesitase, venía aquí a casa, se lo decía a mi madre, y mi madre iba otra vez a otro sitio diferente, volvía a arrancar los tres *malrulos* y repetía la oración, y ya se le secaban.

Y vamos, era mano de santo, o sea, era rezar esa oración, y con ese conjuro y con esa gracia que decía que tenía mi abuelo y que se la había pasado a ella...

Y mi madre decía que mi abuelo que tenía muchísima más gracia para hacer eso, que ella tenía muy poquita, pero que aún surtía efecto. Y bueno, *pos* eran sus creencias y lo hacían así. Y así me lo han enseñado a mí.



Esa foto está realizada en el huerto, una finca que está junto al pueblo. Al fondo están casas que son de adobes y de piedra granito. En la foto está... Estoy yo, y mi padre. Aproximadamente esto era en el año ochenta y cuatro. El toro es de raza charolés y era el semental que teníamos nosotros para cubrir las vacas. Es un toro que pesaba unos ochocientos kilos aproximadamente, y como se puede observar en la foto es muy manso y se dejaba acariciar (*Martín Jaén González, Aldealabad del Mirón*).

1229. Ritual para eliminar los cocos en las vacas

Coño, pues eso, eso yo lo he puesto. Y hay muchos. Yo lo sé que dicen que los vaqueros *ande* están las vacas *moruchas*, como son tan enormes, no las pueden andar con ellas, que dicen que... Bueno, tiene que ser..., el cardo tiene que ser hembra, —vamos, que no sea macho—, y cogen dos, y hacen un boche *pa* que no se *le* lleven, en cruz, *ande*..., se ponían *ande* pisa la vaca, o vamos, el *churro*, lo que sea. Pero bueno, una vaca. Y al pisar haces un cacho barranco, y pones el cardo y le pones un canto —el canto, que no se *le* lleve—, y al secarse el cardo...

Todos. Este de Horcajo que tuvo lo vuestro, este se lo dijo a Martín que..., dice:

—Pues bien.

Y *caro*, yo se lo oí contar. Y bueno, y no a él, a muchos. Y decían que sí, que aprueba, pero que es verdad. Y eso era en las ganaderías bravas, pues, *caro*, crían *cocos*, una vaca que le ha *pegao* una a otra. Y luego en este tiempo, como, al echar sangre, o las hacen *herías*, que hagan moscas, y a lo mejor *pa* llevarlas, o no se dejan agarrar, pues como las ven, pues arrancan los cardos y... Y tienen que ser, *caro*, verdes, y hembra, que no sea el macho. El macho es el que echa a la cabeza esos. Esta echa..., la *qu'es* cardo, sí echa muchas patas, pero *toas* las demás las hojas como..., igual que esto. Y el macho luego echa flores. Pero tiene que ser hembra *pa* que se mueran.

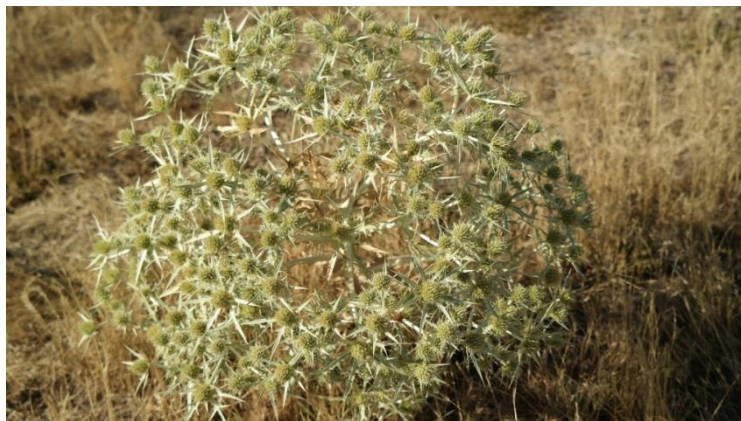
Yo no..., *po* yo no sé si dirían alguna cosa o *na*. Pero eso *paece* que no... Coño, si lo quieres poner.

No, si eso yo también lo he puesto, y creo que eso. Pero la gente *tos* tienen mucha fe en ello. Ese hombre le llamó a Martín, y vino y dijo que *na*, que *na* más «sí, sí, vamos a hacerlo», pero que aquí no hay que traer *medecina* ninguna, que se caía. Ahora, si echaba algún *reflán*, yo ya no me acuerdo. Y yo lo sé porque lo habían dicho los vaqueros, cuando íbamos ahí a Revilla, que ellos no andan con... Vamos, andan, pero curando *d'esa* manera. Cogían los cardos, y ya te digo, el cardo tiene que ser hembra. Dos, arrancan dos patas, que ya sabes cómo son estos cardos que pican, que andan *p'ahí* en los *praos*, que están llenos, ahora las zarzas... Y arrancan dos, se la ponen en cruz, haces un boche *pa* que no se la lleve así el aire, y ponías un canto, y *caro*, como es en el tiempo de calor cuando anda eso, porque en el invierno no los hay... Pues cuando se crían los cardos. Es que las cosas están puestas, *pos pa* (¿?), *pa* ahora en este tiempo que es. En el invierno ahí no hay moscas. Y dicen que sí, que hace efecto, así que...

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-07-2015



Cardo hembra (Aldealabad del Mirón, 2016)



Cardo macho (Aldealabad del Mirón, 2016)

1230. Remedio para la inflamación: raíz de arzolla (1)

Cuando se capaba [a] los *guarines*, o sea, los cerdos, se los..., se buscaba *pa* cuando, como se *los* hinchaba tanto, la raíz de la arzolla. Y con eso, echándolo en agua, pues se *las* daba bien con agua caliente y se *los* quitaba el *hinchazo*.

¿La raíz de la arzolla? ¡Coño!, la conoce *to* el mundo. Es a estilo de un cardo, de esos que salen con la trilladora, salvo que va de otra manera, más pequeñitos y más...

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 3-08-2012

1231. Remedio para la inflamación: raíz de arzolla (2)

Y luego hay otra planta que la llaman la raíz de la arzolla. Que esa también se coge la raíz, se la lava, se la cuece, y con el agua, pues la inflamación también se quita. Eso lo he hecho yo. Al perro este. También se quita.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 19-08-2014

1232. Remedio para la mastitis en las vacas: raíz de arzolla y pericón

Por ejemplo, cuando las vacas tenían *mamitis*, es decir, que se le inflamaban las ubres y echaban sangre en lugar de leche por las tetas, lo que se hacía era..., se cocía raíces de arzolla, o *pericón*, y con *ese* agua se les daba unas friegas por la ubre y poquito a poquito se iban curando.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 4-01-2017

1233. Remedio para la inflamación: sabuco (1)

Que por San Juan se cogía el sabuco *pa* curar a los animales cuando se *los* hinchaban las patas, las pezuñas o eso. Y se curaba con sabuco. Entonces los veterinarios no han..., había pocos.

Mª Amor Albarrán Ríos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 10-08-2012

1234. Remedio para la inflamación: sabuco (2)

Y luego el sabuco. [Había que cogerlo] el día de San Juan también. ¿Sabes *aónde* hay sabuco, que a lo mejor ya cuando vayas ya este verano está? En el puente ese del río, aquello que hay allí, que está en los mismos rotos, aquello es flor de saúco. No sabuco, me *paece qu'es* saúco, con *u*, y *po* que lleve *h*. Saúco. Nosotros decimos sabuco. Es, para cuando se hinchaban las patas a las vacas y así, se cocía y se echaba. ¡Y se quitaba!

Y cuando se capaba a los cerdos, que se *los* ponía *to hinchao* atrás, como los sacan eso, daban con esa agua hasta que se quitaba el *hinchao*. El saúco, *pa* quitar la *hinchación*. Y se cogía el día de San Juan también.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-04-2013



Flor del sabuco (Aldealabad del Mirón, 2014)

1235. Remedio para las heridas: sabuco

Y el sabuco, pues antes, el día de San Juan —no había más que un sabucal aquí en el pueblo y otro ahí afuera—, pues *to* el mundo a buscar el sabuco también, porque cuando tenía alguna herida algún animal se (daba?) de sabuco, se ponía, y también se aliviaba.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 19-08-2014

1236. Remedio para la inflamación en las caballerías: raíz de morero

Y la raíz del *morero* —no sé si sabréis cuál es el *morero*, que es una especie de *cañijerra*²⁶⁶ gorda, alta, que hacíamos molinos—, la raíz esa servía para curar las caballerías. Las caballerías las cargaban bastante, y al ir una pendiente cuesta abajo, se abrían de los pechos. Y la raíz esa del *morero* la cocían también en un recipiente, y con el agua, le daban en los pechos al animal, bien *frotao*, para que se *entrodujera* en los poros de la piel. Y le unían las manos, bien juntas las manos, con una apea, y *le* tenían sujeto equis días —yo ya de eso no puedo decir—, *le* tenían allí sujeto, para que no se moviera mucho. Y se inflamaba, se inflamaban los pechos una cosa mala. Pero luego, al irse desinflamando, se colocaban en su sitio. Eso oí decir yo también. ¿Eso no lo habíais oído?

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014



Morero (Aldealabad del Mirón, 2014)

1237. Remedio para la diarrea en los corderos: torvisco

¿Y el torvisco? ¿Sabéis lo que es el torvisco? El torvisco es una planta muy amargosa que a uno de los tallos se le pelaba la piel y la hacía una especie de correa —hablando así—, una especie de cinta, y la cinta se la ataban a los

²⁶⁶ *Cañijerra*: ‘la *cañijerra* es una planta que crece en primavera, tiene las flores amarillas, que con ellas hacíamos los molinillos de viento, y cuando llega el verano se seca y se queda de color marrón’. No figura en el *DRAE*.

corderos cuando tenían colitis, cuando tenían *diarrera* —que en los animales se llama *diarrera*—, y se les cortaba la *diarrera*.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014

1238. Remedio para la diarrea en los terneros: bellotas

Otra tradición que había en los pueblos, no tradición, que utilizábamos las plantas para curar a los animales. De todas las plantas que utilizábamos para curar a los animales, por ejemplo, teníamos las bellotas. Las bellotas se cocían y *ese* agua que soltaban las bellotas se la daban a los terneros y se utilizaba para curarlos la *diarrera*. Cuando tenían *diarrera* los terneros, pues les dábamos el agua cocida de las bellotas.

Martín Jaén González (Aldealabad del Mirón). Grabado el 4-01-2017

16. ETNOBOTÁNICA

1239. *Ajenjo*

Porque los ajenjos, que era esta herrén, que la llamaban la herrén de los ajenjos, que tengo una planta, y digo: «*Dejarla*, siquiera porque tengamos el recuerdo», pues esa también dicen que la picaban, *pa* cuando los niños no querían comer, *los* cocían *ese* agua, que debe amargar como los demonios. Pero lo he oído decir así. Que *po* que hasta en Madrid se llevaban esas hierbas para que comieran los niños.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 19-08-2014

1240. *Arzolla*

La raíz de la arzolla... A lo mejor en La Aldea también... Para las in... Y tiene unos pin..., cría una bola con muchos pinchos la arzolla. Y arriba tiene una especie de hebrita, de hebras, que se dan muy parecido al azafrán. Pero eso pica una *barbaridá*. Pero él tiene una raíz bastante honda. Y la raíz esa, cocida en un recipiente, cría una especie de..., se queda una especie de líquido, pues, grasiento, como grasa, como suave, como si tuviera grasa, y eso era muy *desinfestante*. La raíz de la arzolla era *mu* buena.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014



Arzolla (Aldealabad del Mirón, 2016)

1241. *Arzolla y pericón*

Y se cuecen las..., que es *pericón*, y la raíz de arzolla, y eso es *pa* si se hincha una cosa, pues *desinfestaba*. Eso si es *verdá*. Eso, el *pericón* y la raíz de arzolla, pues...

Y la raíz de la *cañijerra* también dicen que también es...

Adolfo González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-07-2015

1242. *Balsamina*

Había unas hojas que las llamaban balsamina. Y eso, las heridas sí se curaban con ellas. Se quitaba una tela que tenían, se la ponía la gente, y se curaban, sí. Eran verdes, verdes, y eran bastante grandes, eran como un dedo. Y se quitaba una cosa que había, como una cosa que las cubría, y se ponía y se curaba con eso, sí.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-05-2014

1243. *Cornachuelo*²⁶⁷

Que había, o sea, unos granos, que salían, que eran como *cornachuelos*, negros, en la misma espiga. Y con la misma espiga... Y esos *cornachuelos* se los llevaban para hacer los medicamentos y cosas de..., los *cornachuelos* de... Eso sí me acuerdo yo, de recogerlos de las espigas de centeno, que salían como unos granos negros, largos. Y esos, luego venían, y los venían recogiendo por el pueblo y se vendían, porque los usaban para alguna cosa de mecánica, de hacer medicamentos.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1244. *Encina*

Antiguamente, se *dedicaran*, cuando la raíz, sacaban las raíces de las encinas, a quitar la cáscara. Y *pa* curtir las pieles, con el agua que echaba eso, se las curtía y entonces queda..., se es como se hacía.

Martín Jaén Ramos (Aldealabad del Mirón). Grabado el 3-08-2012

²⁶⁷ *Cornachuelo*: ‘eso sí me acuerdo yo, de recogerlos de las espigas de centeno, que salían como unos granos negros, largos’ (según informa Marcelina Bernardina Gómez Sánchez). No figura en el *DRAE*.



Encinas (Aldealabad del Mirón, 2017)

1245. *Higuera*

Mi padre, que fue panadero durante muchos años, me contaba de una tradición que tenían. Para proteger el horno de incendios, en la madrugada de San Lorenzo cogían hojas de higuera y las ponían colgadas en el horno, digamos en conmemoración a San Lorenzo, que es el patrono, digamos, protector contra los incendios.

No, yo es que no recuerdo, María. Yo lo que recuerdo es eso, que cogía hojas de la higuera de... Porque San Lorenzo murió en una parrilla, entonces....

M^a Teresa Castaño Jiménez (Pascualcobo). Grabado el 1-03-2018



Hojas de higuera colgadas en un leñero (Pascualcobo, 2017)

1246. Hoja de mora

Luego había otra planta que... —ahora no me acuerdo—, la *hoja de mora*. ¿No la *habís* oído hablar? Esa se cría..., la he visto por aquí, aquí en el camino que va desde aquí a la iglesia. Es una hoja ancha, como esta mano. Y esas, cuando salían granos antiguamente, que los llamaban diviosos, en los cuellos, en el cuello a los hombres, o en otra parte del cuerpo, le ponían una *hoja de mora* para que absorbiera y limpiara la herida.

Son unas hojas *mu* grandes. Sí, salen como del suelo. Pero se ve poco de esos. Yo aquí *na* más las he visto... No. Quizá sí salga en el centro una flor, pero la flor es pálida. Sale un tallo hacia arriba y cría una especie de granos, y la flor esa es un color pálido, un color rojizo así, pero más pálido, más pálido.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014

1247. Laurel

Para la..., para quitar el desteñido, pues antiguamente se cocía en un puchero grande un montoncito de hojas de laurel, y se echaba sal. Y era para el desteñido de la ropa. Y cogías, cuando ya se enfriaba el agua, sacabas el laurel, tirabas el laurel, y metías la prenda de ropa en *ese* agua. Y se quitaba mucho el desteñido, mucho. Eso sí, porque lo hemos hecho nosotros, mi madre y yo. Sí.

Plácida Martín Jiménez (Martínez). Grabado el 4-10-2014

1248. Lorre (1)

Mira, cogía hierba del campo y iba a —no sé qué haría—, las colgaba a una chimenea, y *sigún s'iban* secando las hojas, se iba curando. Y cuando se acababan de secar, se curaba el niño, lo que fuera, la *lorre*.

La mi Almudena tuvo la *lorre* de pequeñina, y no sabes las pomadas que *la* eché de los médicos, y nunca se la (arregló?). Y dice mi abuela:

—¡Muchacha, con lo que yo sé *pa* curar la *lorre*!

Y lo sé por eso, porque *sigún* se iba secando la hierba, se iba curando la *lorre*. Y acabó de secarse la hierba y la niña quedó perfecta sin *lorre*.

Benedicta Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 6-08-2012



Lorre (Aldealabad del Mirón, 2016)

1249. Lorre (2a)

[Había] una señora que curaba la *lorri* a los niños. Cuando eran pequeñitos, pues *los* salía mucho entonces la *lorri*, que se llamaba, una cosita que salía en la lengua. Se *los* ponía toda..., toda blanquita, toda llena de ampollas, toda eso. Y los médicos eso no lo entendían, no lo curaban.

Y había una señora aquí que cortaba unas hojas del campo —que yo también las conozco como son—, unas hojas del campo, y esas hojas, pues había que tenerlas en casa hasta que se secaban. Y cuando se secaba la hojita, *sigún s'iba* cada día, que *s'iba martiguando* la hojita, la hojita, pues ello iba desapareciendo, desapareciendo, y hasta que se curaba. Y quedaban, sin ningún medicamento, quedaban los niños tan curaditos.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

1250. Lorre (2b)

¿La *lorri*? La *lorri* es a los niños. Sí, nosotros, tía Rufina me lo curó a mi *pa*..., no sé *pa* quién fue, si fue *pa* Esteban, o fue *pa* Martínín, o fue *pa* Rafa. Yo sé que tía Rufina... *La* di unos huevos por ello.

Pues la..., es una planta que se cría en el campo, que se coge esa planta, y se la tiene que coger y ponerla a secar. Y en el momento de que se va secando la planta, se va... —si no se lo curaba nadie; ni médicos ni nadie. Por entonces, ahora ya lo curarían—, y en el momento que se va curando la planta, *pos* se va

secando la *lorri*, la *lorri*, la *lorri*, la *lorri*, y luego ya quedaba la lengua... Blanco, no sé cómo se *los* quedaba a los niños. Una cosa que, *caro*, que *los* salía, que se llamaba la *lorri*. Y eso era una planta que se cogía y se la colgaba en..., vamos, se la metía col..., vamos, en una..., hecho un lacito, y se le ponía en el techo *ande* fuera a colgar y, cada..., según *s' iba* oreando, *s' iba* quitando poco, poco, poco a poco. Se terminaba la planta de secar, y se secaba la *lorri* de...

Eso *los* salía a los niños de pequeños; en mayores yo no oí nunca que... *Caro*, en los niños de pequeños. Yo, en mayores, eso nunca lo conocí. Vamos, en niños, de pequeños, sí, la *lorri*, que se llamaba.

Yo, la tuvo uno. Ahora no me acuerdo quién fue. Y tía Rufina, *ande* vive Eloína, *pos* vivía esa mujer *ande* vive Eloína. Como estábamos allí vecinas, *pos caro*, *pos* se la curó. Eso sí, eso sí aprobaba, sí.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-04-2013

1251. *Malva* (1)

Y la flor de malva, que se cogía el día de San Juan. ¡Ay, qué bonita era! Yo iba a eso ahí *ande*... Yo iba la mañana de San Juan. Hay que cogerla la mañana de San Juan. La flor de malva hay que cogerla la mañana de San Juan. Y *ese* agua era *mu* rica *pa* curar los catarros, y *pa* curar, *caro*, cosas de antes. El abuelo..., el refrán de..., o esto, el *ese* de la abuela, ¿cómo dicen eso? Que dicen —en la televisión lo dan muchas veces—, dice que el consejo de la abuela. Antes, pues era eso, la flor de malva, *qu'es*, era una flor *mu* bonita que salía, y había que cogerla, *pa* que hiciera efecto, había que cogerla la mañana de San Juan. Anda que no tengo yo cogidas bolsas ahí en esa huerta, en eso que lleva Vitor el zapatero, Alcadía y Franco. ¿A quién nos ha *tocao*? *Aonde* tiene Marti el pozo, esa es la herrén. Bueno, pues esa cuesta, mira, es que se enllenaba toda, daba gusto... Y anda, que enllenaba yo unas bolsas de eso, ya tenía, *pos*, *pa to'l* tiempo. Eso, para eso; y el orégano *pa* la tos también era muy buena, que también es otra flor, igual. Orégano y la flor de malva. La flor de malva. Pero había que cogerla la mañana de San Juan.

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-04-2013

1252. *Malva* (2)

Las malvas *pa'l* catarro. Las malvas, se cogía la flor de la malva, se cocía, se colaba, y *pa'l* catarro.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-05-2014

1253. Malva (3)

Se cogían las plantas de las malvas, la pequeñita, no la malva real esa grande, esa pequeñita que hay. Se la lavaba y se la cocía, y cuando había un divieso, o una cosa así, se la ponía con un poco de manteca, se la vendaba, y aquello se le ablandaba y se reventaba el divieso, y se curaba.

Bibiana García Sánchez (Mercadillo). Grabado el 19-08-2014

1254. Malva (4)

Y también se decía, cuando tenías mucho catarro y tenías *agarrao* el pecho, que se ponían cataplasmas de..., de..., de esto, de malvas, de malvas.

Y para el dolor de tripa, también que era bueno la flor de malva, agua de flor de malva.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014

1255. Orégano

[...] Porque el este, ¿cómo se llama?, el orégano, el orégano, eso lo utilizaban mucho *pa* los catarros antes. Lo utilizaban mucho las personas antes *pa* los catarros, como no había entonces lo que hay ahora...

Dominica González Aparicio (Aldealabad del Mirón). Grabado el 29-04-2013

1256. Pericón

Ahora os voy a contar algo sobre una planta, muy típica de aquí, y que yo he conocido como mi madre curaba con ella. Aquí lo llamamos comúnmente el *pericón*, que es la que todo el mundo conoce como hierba de San Juan, que nace en los bordes de los caminos. Y aquí hay un huerto, que se llama Fuente Grande, que era nuestro, que ahí había mucho *pericón*. Y ahora comúnmente se conoce como hipérico.

Por lo visto, ahora, yo, me ha *dao* mucha alegría, después de tantos años, conocer que el hipérico es el mejor antidepresivo que hay. Pero antiguamente aquí eso no se conocía, y eso se utilizaba como desinfectante.

Una vez mi padre se clavó un palo infectado aquí en la sien y entonces empezó a supurar, a supurar. Y el médico *le* venía y le echaba los polvos de *sulfaciazol*²⁶⁸ en la cabeza, para curarle, y nada, nada, nada, nada, nada, nada.

²⁶⁸ Sulfatiazol.

Entonces mi madre, con mucha paciencia, cogía las hierbas de *pericón* y las hervía. Y, con *ese* agua hervida que soltaba el *pericón* y con gasitas, le limpiaba todos los días, todos los días, todos los días, y curaba.

El sabuco también es una planta que hay por aquí bastante, que echa una flor blanca muy bonita. *Pos* con la flor del sabuco, también es desinfectante y también se cocía y limpiaba, pero hacía mucho menos efecto *qu'el pericón*. Entonces, yo, el *pericón*, cuando lo veo, para mí es que es una hierba, digamos, casi sagrada. O sea, la veo, y me encanta, porque desde niña la he conocido. Además es una hierba muy bonita. Tiene una hoja verde, en el tallo, pequeñitas, verdes, muy fresca, muy fresca, y luego, un aroma, un olor, como muy extraño, como a azufre. Y tiene una hoja amarilla muy chiquitita, muy chiquitita, y digamos que es así un tamaño como de alta, ¿no? Y bueno, *pos* con las hierbas esas, pues nos curaban.

Juana Martín Sánchez (Aldealabad del Mirón). Grabado el 7-08-2012

1257. *Pito*

Y la raíz del *pito*, que en La Aldea a lo mejor casi no, porque eso se cría donde hay piedra de granito, que es esta que hay aquí en el *Collao*, en el Picozo y por aquí.

Si el grano es más gordo, se llama *diente de caballo*, pero es piedra de granito. Si es más fino, pues es más fino. Pero, si es grande, que tiene los..., ¿cómo te diré yo?, tiene los chinos más gruesos, se llama *diente de caballo*.

Ah, la raíz del *pito* se cría en las grietas de las piedras. Cría una especie..., una flor de este color, una florecita de ese color. Y esa era una planta medicinal, que servía... Se cocía en un recipiente y el líquido, el líquido servía para *desinfestar* las heridas.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014

1258. *Romero* (1)

Y también otra cosa que utilizaban mucho para curar las enfermedades era el alcohol de romero. El alcohol de romero... Si me duele la cabeza, alcohol de romero en la frente; me duele la pierna, alcohol de romero; me he torcido el pie, alcohol de romero. El romero para todo... Eso era curativo, vamos, como tener en casa..., como tenemos ahora el Betadine, pues entonces se tenía el alcohol de romero. *Pa* cualquier dolencia, alcohol de romero te dabas en el cuerpo.

Custodia Vega Martín (Aldealabad del Mirón). Grabado el 8-08-2012

1259. Romero (2)

Sí, el romero, sí. El romero también se cocía y valía *pa* una *enfermedá*.
Sí.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-05-2014

1260. Sabuco (1)

El sabuco era *pa...*, *pa* no sé qué mal, hija. Eso se cocía y había que beberlo. No sé qué mal era, pero se curaba, sí, con el saúco.

Eustoquia Jiménez Jiménez (Martínez). Grabado el 16-05-2014



Sabuco (Aldealabad del Mirón, 2016)

1261. Sabuco (2)

El sabuco era *pa* las inflamaciones y como... —¿cómo te diré yo? —, para los *desahumorios* de la... —no sé cómo...—, infusiones, especie de infusiones, que lo cocían, y respirar el vaho ese *d'ello*.

Gabino de la Calle Gómez (Collado del Mirón). Grabado el 3-07-2014

1262. Zarzamora

Y las moras. Las moras también venían recogíendolas. Las zarzamoras. Las zarzamoras venían recogíendolas. Al pueblo de este, fueron —de Bienve—, iban muchas mujeres del pueblo a recoger las moras. Y luego iba un señor, que las recogía, porque hacían medicamentos de las moras, o hacían mermeladas y eso, de las zarzamoras. Tienes que poner zarzamora, porque la mora es distinta. La mora es de otro árbol, sí... Eran las zarzamoras.

Marcelina Bernardina Gómez Sánchez (Arevalillo). Grabado el 16-11-2014



Zarzas (Aldealabad del Mirón, 2016)

III. GLOSARIO

A

Acicera: ‘la *acicera* era una planta que tenía las hojas ovaladas, y se criaba junto a las paredes. Y esa hoja ovalada era la que se comía. Lo que pasa que se decía que «la *acicera* antes de abril, calenturas *pa* morir». Se comían después de abril’ (según informa Martín Jaén González). No figura en el *DRAE*.

Aijada: ‘vara larga que en un extremo tiene una punta de hierro con que los boyeros pican a la yunta’. *DRAE*.

Albarca: ‘calzado de cuero o de caucho que cubre solo la planta de los pies y se asegura con cuerdas o correas sobre el empeine y el tobillo’. *DRAE*.

Albendera: ‘mujer callejera y ociosa’. *DRAE*.

Alquitranarse: ‘beber mucho vino. Y se llama: «Este se ha *alquitranao* bien, está bien borracho», *pa* que lo sepas mejor’ (según informa Martín Jaén Ramos). No figura en el *DRAE*.

Antallar: ‘pillar’ (según informa Martín Jaén Ramos). No figura en el *DRAE*.

Arranclán: ‘alacrán’ (*Llorente Pinto*, p. 161). No figura en el *DRAE*.

Arrepatajones: ‘las mujeres antes cuando iban así a llevar la comida a las fincas, pues casi siempre iban las mujeres. Y la que se tenía mucho iba a sentadillas, que se llamaba; y la que no era *arrepatajones*. Que en vez de sentarse con las piernas juntas mirando *pa* un *lao*, se echaba la albarda a una pierna por cada *lao*. Y eso lo llamaban *arrepatajones*’ (según informa Martín Jaén Ramos). No figura en el *DRAE*.

Atronarse: ‘aturdirse y quedarse sin acción vital con el ruido de los truenos. Se dice tratándose de los pollos al tiempo o antes de salir del cascarón, y de los gusanos de seda y otras crías, que se pierden o mueren cuando truena’. *DRAE*.

Azumbre: ‘medida de capacidad para líquidos equivalente a unos dos litros’. *DRAE*

B

Bardero: ‘un *bardero* es los... Es que están en los *praos*, que no son chopos, que son..., *pos* esos son *barderos*. Anda que no hay allí en La Aldea. ¡Coño!, ¿pues cómo son? Son así bajitos, el tronco, pero luego las ramas abren *pa* los laos, ¿sabes?’ (según informa Martín Jaén Ramos). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

Buche, cha: ‘asno recién nacido y mientras mama’. *DRAE*.

C

Cancheta: ‘bajita’ (según informa Adolfo González Aparicio). No figura en el *DRAE*.

Cañijerra: ‘la *cañijerra* es una planta que crece en primavera, tiene las flores amarillas, que con ellas hacíamos los molinillos de viento, y cuando llega el verano se seca y se queda de color marrón’. No figura en el *DRAE*.

Carea: ‘acción y efecto de carear (|| dirigir el ganado)’. *DRAE*.

Carear: ‘dicho del ganado: pacer o pastar cuando va de camino’. *DRAE*.

Cazuelo: ‘el *cazuelo* era una flor parecida a la campanilla, lo único que era..., tenía los pétalos más abiertos y tenía la forma de un cazuelillo, por eso le llamábamos el *cazuelo*. No, era una flor como la campanilla, de adorno, que se criaba en las praderas. Y nosotros las recogíamos de pequeños para llevárselas a la Virgen’ (según informa Martín Jaén González). No figura en el *DRAE*.

Celemín: ‘medida de capacidad para áridos, que tiene 4 cuartillos y equivale en Castilla a 4,625 l aproximadamente’. *DRAE*.

Coco: ‘larva que crece en las heridas de los animales tras la puesta de huevos de la mosca’ (según informa Martín Jaén González). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

Coquita: ‘mariquita’ (según informa Martín Jaén González). No figura en el *DRAE*.

Cornachuelo: ‘eso sí me acuerdo yo, de recogerlos de las espigas de centeno, que salían como unos granos negros, largos’ (según informa Marcelina Bernardina Gómez Sánchez). No figura en el *DRAE*.

Coto: ‘el *coto* pues es como una especie de montículo que señala algo, que marca algo. Entonces nosotros hacíamos el *coto* con tres o cuatro piedrecitas, y entonces se echaba la sal, y cuando pasaba el individuo y lo caía, pues teóricamente le pegabas a él la enfermedad y se te curaba a ti’ (según informa Martín Jaén González). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

Coyunda: ‘correa fuerte y ancha, o sogas de cáñamo, con que se uncen los bueyes’. *DRAE*.

Cuarterón: ‘esta era la ventana. Pues tal que aquí tenía así un cachín de cuadro, ¿sabes?, con una puertina y un tranquillo así, *echao* al tranquillo y abría, ¿sabes?’ (según informa Martín Jaén Ramos). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

Ch

Charrá: ‘baile propio de los charros salmantinos’. *DRAE* s. v. *charrada*.

Chiar: ‘chillar, chirriar’ (*Lamano*, p. 372). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

Chispa: ‘rayo’ (según informa Martín Jaén González). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

Chocho: ‘ombligo’ (*Llorente Pinto*, p. 182). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

Churro: ‘ternero’ (según informa Martín Jaén Ramos). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

E

En clucas: ‘en cuclillas’ (según informa Eustoquia Jiménez Jiménez). No figura en el *DRAE*.

Engüerar: ‘empollar’ (*Llorente Pinto*, p. 113). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

Enrollado: ‘empedrado, enchinarrado’ (*Lamano*, p. 426). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

Era: ‘espacio de tierra limpia y firme, algunas veces empedrado, donde se trillan las mieses’. *DRAE*.

Enzalamarse: ‘llegó, estaba una, *se enzalamó* en ella, pues eso, zalearla, agarrarla, tentarla, *to* eso. Eso es *enzalamar*’ (según informa Martín Jaén Ramos). No figura en el *DRAE*.

Escardar: ‘arrancar y sacar los cardos y otras hierbas nocivas de los sembrados’. *DRAE*.

Esmirriajar: ‘destrozar’ (según informa Martín Jaén González). No figura en el *DRAE*.

F

Fanega: ‘medida de capacidad para áridos que, según el marco de Castilla, tiene 12 celemines y equivale a 55,5 l, pero es muy variable según las diversas regiones de España’. *DRAE*.

Fratiguera: ‘bolsa de tela que se ata a la cintura y se lleva colgando bajo la vestimenta.’ *DRAE* s.v. *faltriguera*. También en *DRAE* *faldriquera*.

G

Guarín: ‘cría del cerdo’ (según informa Martín Jaén Ramos). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

Guarro: ‘grajo’ (*Llorente Pinto*, p. 196). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

H

Herrén: ‘se llama *herrén* una finca que esté cerrada y se la siembre’ (según informa Martín Jaén Ramos). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

Hoja de mora, ‘es una hoja ancha, como esta mano. Y esas, cuando salían granos antiguamente, que los llamaban diviesos, en los cuellos, en el cuello a los hombres, o en otra parte del cuerpo, le ponían una *hoja de mora* para que absorbiera y limpiara la herida’ (según informa Gabino de la Calle Gómez). No figura en el *DRAE*.

Hozar: ‘mover y levantar la tierra con el hocico’. *DRAE*.

L

Lorre: ‘una cosita que salía en la lengua. Se *los* ponía toda..., toda blanquita, toda llena de ampollas, toda eso. Y los médicos eso no lo entendían, no lo curaban’. No figura en el *DRAE*. También se utiliza este término para referirse a la planta con la que se trata la enfermedad.

Lesna: ‘instrumento que se compone de un hierro con punta muy fina y un mango de madera, que usan los zapateros y otros artesanos para agujerear, coser y respuntar’. *DRAE*.

Lucero, ra: ‘dicho de algunos animales cuadrúpedos: De pelo oscuro y con una mancha blanca en la frente’. *DRAE*.

M

Machorra: ‘hembra estéril’. *DRAE*.

Majada: ‘lugar donde se recoge de noche el ganado y se albergan los pastores’. *DRAE*.

Malrullo: ‘es un tallo que sale *p’arriba* con flores amarillas, chiquininas, y tiene a lo mejor diez o doce flores así. Es *mu* bonito’ (según informa Martín Jaén Ramos). No figura en el *DRAE*.

Maluto: ‘que no vale *pa na*, que es chiquinino’ (según informa Martín Jaén Ramos). No figura en el *DRAE*.

Marza: ‘longaniza’ (según informa Dominica González Aparicio). No figura en el *DRAE*.

Mezucón: ‘chupetón’ (según informa Martín Jaén Ramos). No figura en el *DRAE*. También se utiliza este término como sinónimo de *entrometido* o *fisgón*: «hay señores que están *na* más oliendo en todos los sitios y viendo lo que pasa, y los llaman *mezucones*» (según informa Martín Jaén Ramos).

Miaja: ‘poco, pequeña cantidad’ (según informa Martín Jaén González). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

Moquillo: ‘¿*moquillo*? Eso de la lengua de los perros. ¡Coño!, pues *moquillo*, una lombriz, una lombricina que estaba debajo [de] la lengua y hacía un..., así, ¿ves esto?, y así de larga. Con la lesna, hacías el ro..., así, *p’arriba* la piel y, cuando asomaba un poco, con un cachín de trapo, *le* cogías así, tirabas, y fuera, ¿sabes?’ (según informa Martín Jaén Ramos). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

Morero: ‘es una especie de *cañijerra* gorda, alta, que hacíamos molinos’ (según informa Gabino de la Calle Gómez). No figura en el *DRAE*.

Morucha: ‘pues que pega. Las vacas *moruchas*... ¿No sabes que en los toros vienen y pegan al torero, o a ti si te pillan en el camino? Una vaca *morucha*, una vaca brava. Pues se va a la gente, a *to* lo que ve, como si es un burro como si es un animal’ (según informa Martín Jaén Ramos). No figura en el *DRAE*.

N

Nasa: ‘la *nasa* era una cosa... ¿No te cuerdas tú que era de...? No. Una *nasa* la tenían antes los labradores, *mu* grandona, *pa* vaciar comestible *pa* las vacas. Que era, que era... Sí, que era hecha de paja’ (según informa Dominica González Aparicio). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

Nublao: ‘tormenta’ (*Llorente Pinto*, p. 212). No tiene esta acepción *nublado* en el *DRAE*.

O

Ombrigo: ‘ombligo’ (*Llorente Pinto*, p. 213). No figura en el *DRAE*.

P

Pericón: ‘es una hierba muy bonita. Tiene una hoja verde, en el tallo, pequeñas, verdes, muy fresca, muy fresca, y luego, un aroma, un olor, como muy extraño, como a azufre. Y tiene una hoja amarilla muy chiquitita, muy chiquitita, y digamos que es así un tamaño como de alta, ¿no? Y bueno, *pos* con las hierbas esas, pues nos curaban’ (según informa Juana Martín Sánchez). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

Piejo: ‘piojo’ (*Llorente Pinto*, p. 220). Según el *DRAE* es un vulgarismo por *piojo*.

Pipi: ‘el de infantería’ (según informa Gabino de la Calle Gómez). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

Pito: ‘la raíz del *pito* se cría en las grietas de las piedras. Cría una especie..., una flor de este color, una florecita de ese color. Y esa era una planta medicinal, que servía... Se cocía en un recipiente y el líquido, el líquido servía para *desinfestar* las heridas.’ (según informa Gabino de la Calle Gómez). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

R

Rasero: ‘palo cilíndrico que sirve para rasar las medidas de los áridos y que, a veces, tiene forma de rasqueta’. *DRAE*.

Reflán: ‘refrán’ (*Lamano*, p. 603). No figura en el *DRAE*.

S

Sape: ‘para ahuyentar a los gatos, para manifestar extrañeza o miedo al enterarse de un daño ocurrido o para denotar el propósito de no exponerse a un riesgo que amenace’. *DRAE* s. v. *zape*.

Sobrao: ‘desván, o piso superior que sirve de granero en las casas de los labradores, en algunos pueblos’ (*Lamano*, p. 632). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

Sollar: ‘quitar la piel a los animales’ (según informa Martín Jaén González). Vulgarismo por *desollar*. No tiene esta acepción en el *DRAE*.

T

Tená: ‘cobertizo para tener recogidos los ganados, y particularmente los bueyes’. *DRAE* s.v. *tenada*.

Torcía: ‘mecha de algodón o trapo torcido, que se pone en los velones, candiles, velas, etc.’ *DRAE* s.v. *torcida*.

Tostón: ‘lechón’ (*Llorente Pinto*, p. 237). No tiene esta acepción en el *DRAE*.

V

Viloria: ‘es una planta, sí. Cría una especie de capullito así, y lo utilizábamos como para dedales’ (según informa Gabino de la Calle Gómez). No figura en el *DRAE*.

Viruela: ‘instrumento musical de cuerda, pulsado con arco o con plectro’. *DRAE* s.v. *vihuela*.

Vertedera: ‘especie de orejera que sirve para voltear y extender la tierra levantada por el arado’. *DRAE*.

Z

Zajón: ‘especie de mandil, principalmente de cuero, atado a la cintura, con perneras abiertas por detrás que se atan a la pierna, usado por cazadores, vaqueros y gente de campo para resguardar el traje’. *DRAE*.

IV. ESTUDIO COMPARATIVO

A estas alturas del siglo XXI, sobreviven en la memoria oral y patrimonial de Aldealabad del Mirón y los pueblos circundantes de la comarca de El Barco de Ávila-Piedrahíta versos y prosas de gran interés, ya sea por las reminiscencias de viejos tópicos literarios que han pervivido durante siglos, ya sea por su valor sociológico y etnográfico.

Es innegable que cada uno de los etnotextos de este corpus sería merecedor de un estudio exhaustivo que desvelaría otros muchos orígenes sorprendentes, viejos correlatos y estrechos vínculos con lejanas tradiciones, pero soy consciente de que este complejo y arduo trabajo, prácticamente inabarcable para un solo investigador, sobrepasaría con creces las dimensiones y las limitaciones de tiempo propias de una tesis doctoral.

Aunque este apartado se centra en el estudio de una pequeña selección de los materiales registrados, espero que las líneas comparatistas que he abierto²⁶⁹, y que pretendo seguir ampliando en trabajos futuros, ofrezcan una visión digna de la riqueza y del incalculable valor del patrimonio inmaterial de estos pueblos.

1. Los besos tornados: de Jorge Manrique y los cancioneros del Siglo de Oro a las coplas de Aldealabad del Mirón y El Mirón

Comenzamos nuestro estudio por la siguiente canción amorosa (núm. 168) registrada en Aldealabad del Mirón:

De los besos que te di,
lloraba tu madre un día;
dame tú a mí los que quieras
hasta que lllore la mía.

²⁶⁹ Otros materiales de este corpus han sido objeto de estudio de trabajos anteriores: María Jaén Castaño, «“Diente, dientito, te tiro al tejaíto...”: la magia de la palabra en el folclore infantil de algunos pueblos de la comarca abulense de El Barco de Ávila-Piedrahíta», en *Odres nuevos: retos y futuro de la Literatura Popular Infantil*, ed. de Cristina Cañamares Torrijos, Ángel Luis Luján Atienza y César Sánchez Ortiz, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2016, pp. 91-106; «Creencias acerca del mal de ojo y de la brujería en Aldealabad del Mirón (Ávila)», en *Revista de Literaturas Populares*, 2 (julio-diciembre 2013), pp. 329-346; «De lagartos enamoradizos y mariposas mensajeras. Etnozoología castellano-leonesa y comparada», en *De creencias, supersticiones y maravillas: literatura de tradición oral del Viejo y del Nuevo Mundo*, coord. de Mercedes Zavala Gómez del Campo y Margarita Paz Torres, en prensa.

Canción que también se ha recogido con ligeras variantes en la localidad aledaña de El Mirón:

De los besos que te daba,
tu madre lloraba un día;
dame tú a mí los que quieras,
por ver si llora la mía.

Esta canción, la 169 del corpus de etnotextos, presenta ancestros y paralelos muy antiguos. Las limitaciones de espacio nos obligan solo a fijarnos en aquel viejo cantar del *Cancionero llamado Flor de enamorados* (1562):

Pues por besarte, Minguillo,
me riñe mi madre a mí,
buélveme presto, carillo,
aquel beso que te di²⁷⁰.

El llamado *Cancionero sevillano de la Hispanic Society*, fechado en torno a 1568, recoge una versión diferente:

Porque te besé, carillo,
me rriñó mi madre a mí:
¡torna el beso que te di!²⁷¹

El motivo de los besos devueltos o tornados, muy recurrente en la lírica hispánica, lo había elaborado ya el gran poeta del siglo XV Jorge Manrique:

*Otras tuyas porque estando
él durmiendo le besó su amiga*

Vos cometistes traición
pues me heristes, durmiendo,
de una herida que entiendo
que será mayor pasión
el desseo de otra tal
herida como me distes,
que no la llaga ni mal
ni daño que me hezistes.

Perdono la muerte mía;

²⁷⁰ Margit Frenk, *Nuevo corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos XV a XVII)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, 2003, 2 vols., núm. 1684B.

²⁷¹ *Ibidem*, núm. 1684A.

mas con tales condiciones
que de tales traiciones
cometáis mil cada día;
pero todas contra mí,
porque de aquesta manera
no me plaze que otro muera
pues que yo lo merecí.

Fin

Más plazer es que pesar
herida que otro mal sana.
Quien durmiendo tanto gana
nunca deve despertar²⁷².

De los paralelos modernos, me limito a citar unas cuantas muestras.
Comencemos por el siguiente cantar gallego recogido en el *Cantigueiro popular da Limia Baixa*:

Meniña, se che pesou
polos bicos que me deches
tu darásme os que che eu dei,
eu dareiche os que me deches²⁷³.

En Arcos de la Frontera (Cádiz) encontramos la siguiente versión:

Si porque te di un beso
llora tu madre,
toma, niña, tu beso,
dile que calle.

Mi cielo,
¿dónde estará
mi querido dueño?
¿y adónde, adónde?
¿dónde lo busco
que no responde?

Mi cariño y el tuyo
se han enredado
como la zarzamora
por los vallados.

*Mi cielo...*²⁷⁴

²⁷² Jorge Manrique, *Poesía*, ed. de Vicente Beltrán, estudio preliminar de Pierre Le Gentil, Barcelona, Crítica, 1993.

²⁷³ Xoaquín Lorenzo Fernández, *Cantigueiro popular da Limia Baixa*, Ourense, Museo do Pobo Galego-Deputación Provincial de Ourense, 2004, núm. 1257.

En Aldealabad del Mirón se ha registrado también esta otra canción (núm. 170), que evoca el tópico de los besos en clave paródica:

De los besos que te di
por debajo [de] la escalera,
se lo cuentas a tus padres
y te casas con tu abuela.

2. Los sacramentos de amor: norma y subversión en el cancionero tradicional

La siguiente canción que voy a analizar es un canto de ronda muy difundido en la tradición oral española. Se trata de un cantar seriado conocido como *Los sacramentos de amor*. La versión que he recogido en Aldealabad del Mirón, que hace el número 112 del corpus, a pesar de estar incompleta y presentar algunas incongruencias, que he señalado en las notas a pie de página, es de cierta originalidad, ya que los sacramentos se encuadran entre tres cuartetos introductorios y dos cuartetos de despedida:

Ya venimos a la ronda,
ya venimos a rondar,
la moza que esté dormida
se tendrá que despertar.

Venimos echando suertes
desde la esquina al madero,
venimos echando suertes
y a mí me tocó el primero.

Venimos echando suertes
desde la esquina al portal,
venimos echando suertes
y a mí me tocó cantar.

Los mandamientos de amor,
niña, te voy a cantar;
ponte el codo en la almohada
si los quieres escuchar.

El primero es el bautismo,
ya sé que estás bautizada;
te bautizó el señor cura
con unas gotitas de agua.

²⁷⁴ Virtudes Atero Burgos, *Cancionero gaditano tradicional. Patrimonio oral de la provincia de Cádiz. Edición, supervivencias de fuentes antiguas y correspondencias con otros repertorios modernos panhispánicos*, Cádiz, Diputación de Cádiz-Universidad de Cádiz, 2008, núm. 986.

El segundo, confirmación,
ya sé que estás confirmada;
te confirmó el señor obispo
para ser mi enamorada.

El tercero es penitencia,
por penitencia me han dado
el estar contigo a solas
y eso no se me ha logrado.

El cuarto es la comunión,
la que dan a los enfermos,
y a mí me la pueden dar,
que por ti me estoy muriendo.

El quinto es la extremaunción,
que por extremos te quiero,
que me traes por estas calles
que ni duermo ni sosiego.

El sétimo, el matrimonio,
que es lo que vengo a buscar;
la licencia de tus padres,
la tuya la tengo ya.

La despedida te echo,
la que no he echado a ninguna,
que tus hijos y los míos
se arrollen en la misma cuna.

Se arrollen o no se arrollen,
o se dejen de arrollar,
tus hijos y los míos
hermanos se han de llamar.

Esta canción es una versión lírica y en clave amorosa de los sacramentos de la Iglesia, que el catecismo obligaba a memorizar, y muchas veces a recitar enhebrados en cantilena, desde la edad infantil. Tiene, por ello, cierto carácter de *contrafactum*²⁷⁵.

Como señala en un artículo sobre la cuestión José Manuel Pedrosa, este tipo de canciones refleja los polos opuestos entre los que se mueve la cultura popular: el de las normas impuestas por las instituciones y el de la variación, inversión (a veces parodia)

²⁷⁵ Sobre este recurso poético y su tradición literaria, véase Folke Gernert, *Parodia y «contrafacta» en la literatura románica medieval y renacentista. Historia, teoría y textos*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, 2009, 2 vols.; José Manuel Pedrosa, «Las canciones *contrahechas*: hacia una poética de la intertextualidad oral», en *De la canción de amor medieval a las soleares. Profesor Manuel Alvar «in memoriam»*, ed. de Pedro M. Piñero, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2004, pp. 449-469, y la extensa bibliografía crítica citada en estas obras.

de las mismas, lo que permitía al pueblo expresar en clave poética sus propios valores²⁷⁶.

En la provincia de Ávila *Los sacramentos de amor* se puede considerar una composición muy arraigada. En su *Literatura de tradición oral en Ávila* Tejero Robledo²⁷⁷ señala variantes recogidas en diferentes pueblos: El Arenal (p. 47), Casavieja (p. 90), Mijares (pp. 120-121), Flores de Ávila (p. 194), Aldeavieja (p. 218), Maello (p. 266), Solana de Rioalmar (pp. 300, 403), Solosancho (p. 301), Horcajo de la Ribera (p. 378), Hoyos del Espino (p. 380).

También encontramos multitud de versiones atestiguadas en otras zonas de España. Por ejemplo, en Terrinches (Ciudad Real), María del Mar Jiménez Montalvo recogió una versión que reproduzco para que podamos cotejarla con la nuestra:

Asómate a la ventana,
si te quieres asomar
a sentir los Sacramentos,
que te los vengo a cantar.

El primero es Bautismo;
ya sé que estás bautizada
en la pila del amor,
para ser enamorada.

El segundo, Confirmación;
ya sé que te confirmaron,
que te confirmó el obispo
con su soberana mano.

El tercero, Comunión;
si comulgas con anhelo
y al instante tú te mueres,
derechita irás al cielo.

El cuarto, Penitencia;
de penitencia me echaron
de no hablar contigo a solas,
eso no se me ha logrado.

El quinto, Extremaunción;
el extremo que te tengo,
que ni de noche ni de día,
de pensar en ti, no duermo.

²⁷⁶ José Manuel Pedrosa, «*Los mandamientos de amor y Los sacramentos de amor: lírica a lo divino e inversiones profanas (de la Edad Media a la tradición oral moderna)*», en *Revista de folklore*, 328 (2008), pp. 111-126, p. 111.

²⁷⁷ Eduardo Tejero Robledo, *Literatura de tradición oral en Ávila*, Ávila, Institución Gran Duque de Alba-Diputación Provincial, 1994.

El sexto, Sacerdotal;
sacerdote no voy a ser,
en los libros del amor
toda mi vida estudié.

El séptimo, Matrimonio;
que es lo que vengo a buscar,
quiera tu padre o no quiera,
contigo me he de casar²⁷⁸.

3. «Por cima de tu tejado...»: metáforas y símbolos en el cancionero erótico

Otra canción de las registradas en Aldealabad del Mirón que presenta motivos poéticos de profundo arraigo en la tradición hispánica es la número 373:

Por cima de tu tejado
anda un alcotán perdido
por ver si puede sacar
a la paloma del nido.

Esta canción orbita en torno a la metáfora del tejado como símbolo del sexo femenino. Como señala José Manuel Pedrosa, «la comparación o la identificación alegóricas del cuerpo femenino con la estructura de una casa es un tópico poético muy viejo, arraigado, pluricultural»²⁷⁹. Para comprobarlo, tengamos en cuenta que Luis de Briceño armonizó en su *Método muy facilísimo para aprender a tañer la guitarra a lo español* (1626) la siguiente canción:

Debaxo d'este texado
está un tesoro escondido;
que aunque soy tu enamorado,
no lo save hombre nacido²⁸⁰.

En la tradición oral moderna existen numerosas canciones que se ajustan a incipits formulísticos parecidos. Por ejemplo, en Tarifa encontramos la siguiente:

²⁷⁸ María del Mar Jiménez Montalvo, *Literatura tradicional de Terrinches (Ciudad Real). Géneros, etnotextos y comparatismo*, tesis doctoral, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 2006, pp. 443-444.

²⁷⁹ José Manuel Pedrosa, «Casas, tejados, amores, canciones: arquitecturas alegóricas del eros femenino», en *La mujer ante el espejo: estudios corporales*, ed. de M^a Jesús Zamora Calvo, Madrid, Abada Editores, 2013, pp. 203-262, p. 203.

²⁸⁰ Frenk, *Nuevo corpus*, núm. 114.

Por *cima* de tu tejado
la luna se está poniendo,
hazme en tu cama un lado
que el sueño me está rindiendo²⁸¹.

Por otro lado, en la canción de Aldealabad del Mirón el nido es alusión igualmente metafórica al sexo femenino y la paloma a la virginidad; de ahí, que el alcotán que pone su empeño en sacar a la paloma del nido se identifique con el órgano sexual masculino.

La simbología del nido es muy común en la lírica de carácter erótico. A continuación ofrezco dos canciones, la 151 y la 152 de esta colección, recogidas por mí en Arevalillo y Aldealabad del Mirón respectivamente, que evocan estos contenidos de carácter sexual relacionados con el nido y las aves:

Debajo [de] tu delantal
tiene la perdiz un nido,
y yo como perdigón
al reclamo me he venido.

Debajo de tu mandil
tiene la perdiz el nido,
y yo como perdigón
al reclamo me he venido.

Estos versos encierran otra metáfora más de signo muy tradicional, la del simbolismo genital masculino que suele asociarse, en el vocabulario lírico popular, a muchas aves. Se aprecia muy bien en esta otra canción, ahora cántabra:

Quisiera ser palomita
y posar en tu tejado,
entrar en tu habitación
a ver qué estabas pensando²⁸².

En México, también encontramos una cancioncilla tradicional muy semejante a la de Aldealabad del Mirón:

En una barranca abajo
anda el gavián perdido

²⁸¹ Atero Burgos, *Cancionero gaditano*, núm. 104.

²⁸² Fernando Gomarín Guirado, *Cancionero secreto de Cantabria* [1989], Oiartzun, Sendoa, 2002, núm. 106.

en busca de una paloma,
la paloma está en su nido:
—Anoche dormiste sola,
ahora dormirás conmigo²⁸³.

Si en la lírica tradicional el tejado es una metáfora del sexo femenino, la teja tomada como trofeo amoroso constituye claramente una alusión a la pérdida de la virginidad de la joven y enfatiza el dominio del varón sobre la mujer en el ámbito erótico.

Este motivo lo encontramos en la siguiente canción de ronda (núm. 125) que he recogido en Mercadillo:

—Una teja me llevo
de tu tejado
para no irme del todo
desconsolado.

—Si te llevas la teja,
me la traes luego,
porque cae una gotera
donde yo duermo.

—Si te cae una gotera,
pones la mano,
que esta teja no vuelve
al tu tejado.

El agua de lluvia que penetrará por el maltrecho tejado tampoco ofrece dudas acerca de su significación erótica, pues en el cancionero la lluvia aparece con frecuencia como símbolo del encuentro sexual, como corrobora la siguiente canción de Aldealabad del Mirón (núm. 401):

Esta noche va a llover,
que lleva cerco la luna,
bueno ha de ser que no llueva
entre las piernas de alguna.

Otra canción de Aldealabad en la que se atestigua la identificación del cuerpo femenino con la estructura de una casa es la número 374:

A ratones me huele,
niña, tu cuarto.

²⁸³ Margit Frenk, *Cancionero folklórico de México*, México, El Colegio de México, 1975-1985, 5 vols., vol. I, núm. 1578.

Abre la puerta, niña,
que entre mi gato.

Que como entre mi gato,
niña, yo te aseguro
que no queda en tu cuarto,
niña, ratón ninguno.

De nuevo en esta canción podemos identificar significaciones sexuales, pues el cuarto y la puerta son muchas veces designaciones eufemísticas de los genitales femeninos, y el gato alude al órgano sexual masculino. El simbolismo sexual de la puerta forma parte de una tradición muy arraigada y extendida, que podemos encontrar en numerosas canciones tradicionales del folclore español²⁸⁴.

Una alusión muy clara la encontramos en la siguiente cancioncilla extremeña, que señala el matrimonio como rito de paso para acceder a las relaciones íntimas:

De que saliste casada
de la casa de tus padres,
de la puerta de tu casa
el novio tiene la llave²⁸⁵.

Este motivo es eco de tradiciones muy antiguas. Ya en el *Poema de Gilgamesh*, epopeya escrita en la Babilonia de antes de 1500 a. C., el héroe rechazaba las pretensiones amorosas de la lasciva diosa Ishtar con estas palabras:

—¡No! ¡No te quiero
como esposa!
Porque eres solo un horno
que se apaga con el frío;
una puerta oscilante
que no resiste ni corrientes de aire ni vientos [...]»²⁸⁶.

En el *Cantar de los cantares* bíblico (5: 2-5) la amada recordaba el siguiente diálogo:

²⁸⁴ Sobre este tema, véase José Manuel Pedrosa, «“Cuando paso por tu puerta...” Análisis comparatista de un poema de Miguel Hernández», en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 1/50 (2002), pp. 203-215.

²⁸⁵ José M^a Domínguez Moreno, «El retrato erótico femenino en el cancionero extremeño: 4. “Las mocitas de mi pueblo”», en *Revista de folklore*, 323 (2007), pp. 147-158, p. 147.

²⁸⁶ *La epopeya de Gilgamesh, el gran hombre que no quería morir* [1998], ed. de Jean Bottéro, Madrid, Akal, 2004, p. 119. Sobre el simbolismo erótico de la voz *horno*, véase José Manuel Pedrosa, «El herrero, las cabrillas y el horno: léxico y simbolismo eróticos en *La Lozana Andaluza* (XIV) y el *Quijote* (11:41)», en *Criticón*, 80 (2000), pp. 49-68.

Yo dormía, pero mi corazón velaba...
¡Una voz! Mi amado que llama:
—Ábreme, hermana mía, amiga mía,
paloma mía, mi perfecta;
mi cabeza está cubierta de rocío;
mis bucles, del relente de la noche...
Me he quitado ya mi túnica,
¿he de ponérmela otra vez?
Me he lavado los pies,
¿los volveré a manchar?
Mi amado metió la mano
por el cerrojo de la puerta;
al oírlo, mis entrañas retozaron.
Me levanté para abrir a mi amado,
y mis manos destilaron mirra,
mirra virgen mis dedos
en la manilla de la cerradura...

La conversación en la que el amante suplica a la amada que le abra su puerta se encuentra muy extendida en el folclore actual, como muestra la siguiente canción de ronda de Guijo de Granadilla (Cáceres):

Ábreme la puerta,
bella idolatrada,
y si no la abrieres
sal a la ventana,
y si no la abrieres
sal a la ventana.

La ventana te abro,
la puerta no puedo,
que la han *echao* llave
al cuarto *onde* duermo,
que la han *echao* llave
con cerrojos nuevos²⁸⁷.

Pero en la lírica tradicional también abundan las puertas libres de candados y cerrojos, abiertas a los deleites del amor, como demuestra esta cancioncilla de Aldealabad (núm. 462):

La culpa tuvo tu madre,
que dejó la puerta abierta,
y yo por meterme dentro
y tú por estarte quieta.

²⁸⁷ Manuel García Matos, *Cancionero popular de la provincia de Cáceres*, Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Instituto Español de Musicología-Consejería de Cultura de la Junta Regional de Extremadura, 1982, 3 vols., vol. II, núm. 114.

4. Amores que sanan, amores que salvan: amoríos de médicos y curas en el cancionero abulense

Analizaremos a continuación otra canción de Aldealabad que está llena de equívocos sexuales:

*La puso el doctor
la mano en la frente;
dice Micaela:
—Y eso son los inocentes.*

*Que tumba, que dale,
que azúcar y canela,
no podemos dar
con el mal de Micaela.*

*La puso el doctor
la mano en los ojos;
dice Micaela:
—Y eso son los engañosos.*

*Que tumba, que dale,
que azúcar y canela,
que no podemos dar
con el mal de Micaela.*

*La puso el doctor
la mano en la nariz;
dice Micaela:
—Y esa son las infelices.*

*Que tumba, que dale,
que azúcar y canela,
que no podemos dar
con el mal de Micaela.*

*La puso el doctor
la mano en la boca;
dice Micaela:
—Más abajo tengo otra.*

*Que tumba, que dale,
que azúcar y canela,
que no podemos dar
con el mal de Micaela.*

*La puso el doctor
la mano en la barba;
dice Micaela:
—Más abajo son más largas.*

*Que tumba, que dale,
que azúcar y canela,
que no podemos dar
con el mal de Micaela.*

La puso el doctor
la mano en las tetas;
dice Micaela:
—Y esa son las alcahuetas.

*Que tumba, que dale,
que azúcar y canela,
que no podemos dar
con el mal de Micaela.*

La puso el doctor
la mano en los pies;
dice Micaela:
—Mal camino lleva usted.

*Que tumba, que dale,
que azúcar y canela,
que no podemos dar
con el mal de Micaela.*

La puso el doctor
la mano en las patorras;
dice Micaela:
—Más arriba son más gordas.

*Que tumba, que dale,
que azúcar y canela,
que no podemos dar
con el mal de Micaela.*

La puso el doctor
la mano en el culo;
dice Micaela:
—Esa chimenea es de mal humo.

*Que tumba, que dale,
que azúcar y canela,
que no podemos dar
con el mal de Micaela.*

Esta canción, que tiene el número 420, es un ejemplo desbordante del tópico literario de los amoríos entre jóvenes enfermas y sus voluntariosos sanadores, muy presente en nuestra tradición lírica²⁸⁸. En los Siglos de Oro encontramos numerosas

²⁸⁸ Sobre este tema, véase José Manuel Pedrosa, «Señor doctor: más abajito tengo el dolor: enfermas, doctores y amoríos en la tradición lírica panhispánica», en *Por s'entender bem a letra. Homenagem a Stephen Reckert*, ed. de Manuel Calderón, José Camões y José Pedro Sousa, Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 2011, pp. 345-361.

canciones que recrean el tópic. Así, en el *Cancionero llamado flor de enamorados* de Joan de Timoneda aparece una composición bien significativa. Aunque desconocemos el desenlace del trato entre la joven y el cirujano, el hecho de que se quede truncada en el momento en que el erotismo parecía subir de tono es sin duda muy sugerente:

—Qui t’a fet lo mal del peu,
la Marioneta?
¿Quién te hizo el del talón,
la Marión?
—Contaros quiero mi mal,
que no’s quiero negar cosa,
qu’esta noche en un rosal,
yendo a coger una rosa,
me ficat una spineta,
la Marioneta,
que m’allega al coraçón,
la Marión.

Cantaros quiero mi pena,
amigas, por buen nivel,
que entrando en un vergel,
por coger un’ açucena,
me ficat una squerdeta,
la Marioneta,
de dulce conversación,
la Marión.

Cantaros quiero de cierto
qué me aconteció, mezquina,
y es que cogiendo en un huerto
una hermosa clavellina,
me ficat una busqueta,
la Marioneta,
que no hay cura a su lisión,
la Marión.

—Señora, si vos queredes,
yo soy muy buen cirurgiano,
que la sacaré en la mano,
que nada no sentiredes,
y restareu guarideta,
la Marioneta:
no sentiréys más pasión,
la Marión²⁸⁹.

Este también es el caso de la siguiente cancioncilla anotada por Gonzalo Correas en 1627, que da lugar a interpretaciones más que traviesas:

²⁸⁹ Frenk, *Nuevo corpus*, núm. 1649.

Akí, akí, señor doctor,
akí, akí tengo el dolor²⁹⁰.

Dejando aparte estas antiguas reminiscencias y volviendo a la canción de *Micaela* o de *Los males de Micaela*, como se suele llamar, resulta sorprendente su gran expansión por Hispanoamérica. Quien eche un vistazo a Internet, o a Youtube, encontrará con facilidad multitud de versiones entonadas por numerosos grupos musicales a ritmo de reggae, de reggaetón, de rap, de cumbia, de bachata, etc.

A continuación ofrezco una versión cantada en los corros y fiestas populares de Matagalpa, en Nicaragua:

*Azúcar y pimienta,
clavito de olor,
se muere Micaela,
que llamen al doctor.*

El doctor le pone
la mano en la frente;
dice Micaela:
—Eso ni se siente.

El doctor le pone
la mano en los ojos;
dice Micaela:
—Esos son antojos.

El doctor le pone
la mano en la nariz;
dice Micaela:
—Me hace muy feliz.

El doctor le pone
la mano en la oreja;
dice Micaela:
—Deja, deja, deja.

El doctor le pone
la mano en la mejilla;
dice Micaela:
—Ay, me hace cosquilla.

El doctor le pone
la mano en la boca;
dice Micaela:
—Usted me provoca.

El doctor le pone

²⁹⁰ *Ibidem*, núm. 1805.

la mano en el cuello;
dice Micaela:
—Me corta el resuello.

El doctor le pone
la mano en el pecho;
dice Micaela:
—Usted va derecho.

El doctor le pone
la mano en otro pecho;
dice Micaela:
—Qué hombre más arrecho.

El doctor le pone
la mano en la barriga;
dice Micaela:
—Siga, siga, siga.

El doctor le pone
la mano en el ombligo;
dice Micaela:
—Usted es mi amigo.

El doctor le pone
la mano en el ...ico;
dice Micaela:
—Eso sí está rico.

El doctor le pone
la mano entre las piernas;
dice Micaela:
—Ya no estoy enferma.

*Azúcar y pimienta,
clavito de olor;
si muere Micaela,
que maten al doctor*²⁹¹.

Otros amores emblemáticos y muy publicitados son los de curas, abades y frailes. Existen numerosas cancioncillas de tono ácidamente anticlerical en que los eclesiásticos son protagonistas absolutos. En Aldealabad encontramos la siguiente canción (núm. 425):

El cura *la* dice al ama:
—Échate a los pies, cordera.
Ella lo entendió al revés

²⁹¹ Carlos Mántica Abaunza y César Ramírez Fajardo, *Cantares nicaragüenses: picardía e ingenio*, Managua, Editorial Hispamer, 1997, pp. 123-124. Véase además Pedrosa, «Señor doctor: más abajito tengo el dolor...», pp. 358-360.

y se echó a la cabecera.

Existen versiones en otros lugares de España, como ejemplifican estas de Cantabria:

El cura le dijo al ama:
—Échate a los pies cordera.
Ella lo entendió al revés,
y se echó a la cabecera²⁹².

El cura le dijo al ama
que se acostara a los pies;
se acostó a la cabecera,
porque lo entendió al revés²⁹³.

En los siglos XVI y XVII encontramos numerosas canciones que tienen como protagonistas a los hombres de religión y a sus mancebas. Como por ejemplo esta del llamado *Cancionero de Jacinto López*:

El abad i su manseva
dizen que quieren beber;
dízeles el bachiler:
—asta que no se pueden ber²⁹⁴.

Correas recoge en su *Vocabulario de refranes y frases proverbiales (1627)* la siguiente canción:

Pues el kura la mantiene
i la da de los bodigos,
señal es ke son amigos²⁹⁵.

5. Antecedentes y paralelos de un villancico de Aldealabad del Mirón

Dejemos el comentario de las canciones de carácter erótico para alguna ocasión futura, y veamos cómo dentro de la tradición oral de Aldealabad del Mirón cabe

²⁹² Gomarín Guirado, *Cancionero secreto de Cantabria*, núm. 28.

²⁹³ *Ibidem*, núm. 29.

²⁹⁴ Frenk, *Nuevo corpus*, núm. 1850.

²⁹⁵ *Ibidem*, núm. 1847.

destacar también el siguiente villancico (núm. 273), que presenta una vez más correlatos antiguos:

Tarramplín,
que si vas a la una,
verás al niño,
al niño en la cuna,
en Belén, en el portal.

*Que si vas, tarramplín,
que si vas, tarramplán,
a adorar al niño,
y al niño adorar.*

Tarramplín,
que si vas a las dos,
verás al niño,
al niño de Dios,
en Belén, en el portal.

*Que si vas, tarramplín,
que si vas, tarramplán,
a adorar al niño,
y al niño adorar.*

Tarramplín,
que si vas a las tres,
verás al niño,
al niño Manuel,
en Belén, en el portal.

*Que si vas, tarramplín,
que si vas, tarramplán,
a adorar al niño,
y al niño adorar.*

Tarramplín,
que si vas a las cuatro,
verás al niño
pegar un salto.

*Que si vas, tarramplín,
que si vas, tarramplán,
a adorar al niño,
y al niño adorar.*

Tarramplín,
que si vas a la cinco,
verás al niño
pegar un brinco.

*Que si vas, tarramplín,
que si vas, tarramplán,
a adorar al niño,
al niño adorar.*

Tarramplín,
que si vas a las seis,
verás al niño,
al niño Moisés.

*Que si vas, tarramplín,
que si vas, tarramplán,
a adorar al niño,
y al niño adorar.*

El estribillo de nuestro villancico desciende por vía directa del de la siguiente canción del siglo XVII:

Que no ay tal andar
como buscar a Christo,
que no ay tal andar
como a Christo buscar²⁹⁶.

Existen numerosas versiones del villancico en las que ha sobrevivido esta canción en forma de estribillo; por ejemplo en Asturias:

No hay tal andar
como andar a la una,
y veréis al niño en la cuna,
que nació en la noche oscura
de Belén en un portal.

*No hay tal andar
como buscar a Cristo,
no hay tal andar
como a Cristo buscar,
que no hay tal andar.*

No hay tal andar
como andar a las dos
y veréis al Hijo de Dios,
que por nos salvar a nos,
sangre quiso derramar,
que no hay tal andar.

*No hay tal andar
como buscar a Cristo...*

No hay tal andar
como andar a las tres
y veréis a San Andrés,
que fue uno de los tres
pescadores por la mar,

²⁹⁶ *Ibidem*, núm. 1386.

que no hay tal andar.

*No hay tal andar
como buscar a Cristo...*

No hay tal andar
como andar a las cuatro
y veréis l'Espíritu Santo
que nos cubre con su manto,
y la gloria nos ha dar,
que no hay tal andar.

*No hay tal andar
como buscar a Cristo...*

No hay tal andar
como andar a las cinco
y veréis a San Francisco,
que por las llagas de Cristo
al Calvario la fue a llevar,
que no hay tal andar.

*No hay tal andar
como buscar a Cristo...*

No hay tal andar
como andar a las seis
y veréis al Justo Juez
que nos ha de sentenciar
nel valle de Josefá,
que no hay tal andar.

*No hay tal andar
como buscar a Cristo...*

No hay tal andar
como andar a las siete
y veréis a toda la gente
desde Levante a Poniente
al pie de una cruz adorar,
que no hay tal andar.

*No hay tal andar
como buscar a Cristo...*²⁹⁷

Conozcamos esta otra versión moderna recogida en Conil de la Frontera:

Tarantán,
cuando daba la una,
pa ver al niño en la cuna.

²⁹⁷ Eduardo Martínez Torner, *Cancionero musical de la lírica popular asturiana*, Madrid, Establecimiento Tipográfico Nieto y Compañía, 1920, núm. 171.

*Y el niño recién nacido
que nació en la Nochebuena
y en Belén y en un portal.
Que si tarantán,
cuando buscan al niño.
Que si tarantán,
cuando al niño buscar.
Y hasta la sala
que no se quemaba,
la Virgen María
de hermosa que estaba.
Tarantán,
cuando daba las dos,
pa ver al niño de Dios.*

Y el niño recién nacido...

Tarantán,
cuando daba las tres,
pa ver al niño de nacer.

Y el niño recién nacido...

Tarantán,
cuando daba las cuatro,
pa llevarle los zapatos.

Y el niño recién nacido...

Tarantán,
cuando daba las cinco,
pa llevarle los lentiscos.

Y el niño recién nacido...

Tarantán,
cuando daba las seis,
pa llevarle al niño el buey.

Y el niño recién nacido...

Tarantán,
cuando daba las siete,
pa llevarle los rosquetes.

Y el niño recién nacido...

Tarantán,
cuando daba las ocho,
pa llevarle los bizcochos.

Y el niño recién nacido...

Tarantán,
cuando daba las nueve,

pa llevarle al niño los bueyes.

Y el niño recién nacido...

Tarantán,
cuando daba las diez,
pa llevar al niño a beber.

*Y el niño recién nacido...*²⁹⁸

6. *¿Cómo no cantáis, la bella?: contrafactum y supervivencia de un romance amoroso*

Pese a la presencia significativa de versiones mal recordadas o de carácter fragmentario, el corpus romancístico que se presenta en este trabajo constituye una muestra amplia del romancero tradicional de la comarca, en la que no faltan textos que destaquen bien por la vieja raigambre de sus tópicos y fórmulas, bien por su belleza y singularidad.

Fijémonos en el romance conocido por su primer verso habitual, «¿Cómo no cantáis, la bella?», del que he podido registrar completas dos versiones, la primera de Martínez (núm. 572) y la segunda de Aldealabad del Mirón (núm. 573):

La Virgen se está peinando debajo de una alameda,
pasó por allí José, *la* dijo de esta manera:
—¿Cómo no cantas, la blanca, cómo no cantas, la bella?
—¿Cómo quieres que yo cante si estoy en tierras ajenas?
Un hijo que Dios me ha dado, más blanco que una azucena,
me lo están crucificando en una cruz de madera.
Subiremos al Calvario y veremos la escalera,
toda llenita de sangre, allí murió quien muriera,
el Redentor del mundo, también el de la tierra.

La Virgen se está peinando debajo de una alameda,
los cabellos son de oro, las cintas de primavera.
Pasó por allí San Juan, *la* dijo de esta manera:
—¿Cómo no cantas, María, cómo no cantas, la bella?
—¿Cómo quieres que yo cante
si un hijo que yo tenía, más blanco que la azucena,
me le están crucificando en una cruz de madera?
Ya le clavaron los pies, ya le clavaron las manos,
ya le dan la cuchillada en su piadoso costado.

²⁹⁸ Atero Burgos, *Cancionero gaditano tradicional*, núm. 843.

Estamos ante unas versiones contrahechas, es decir, ante unos *contrafacta* de sesgo religioso y mariano, de lo que en su origen fue un romance amoroso que tenemos documentado en nuestros Siglos de Oro, pero que en el XX se encontraba ya en extinción en casi toda la geografía tradicional panhispánica. La versión a lo divino ha pervivido profusamente, al contrario que su modelo amoroso, con la funcionalidad de oración rezada²⁹⁹.

En Fuerteventura una versión muy completa y cabal es esta:

La Virgen se está peinando a la sombra de una peña,
 los cabellos son de oro, la cinta de primavera.
 Pasó San Juan por allí, le dijo de esta manera:
 —¿Por qué no cantas, María, por qué no cantas, mi prenda?
 —¿Cómo quieres que yo cante si estoy llenita de penas,
 que el hijo que yo tenía, más blanco que una azucena,
 me lo encontré clavadito en una cruz de madera,
 por un lado la mortaja, por otro las escaleras!³⁰⁰

En Pascualcobo, mi pueblo materno, se entonaba el mismo romance en la procesión del Jueves Santo:

La Virgen se está peinando por bajo las alamedas.
 Pasó por allí San Juan y dijo de esta manera:
 —¿Por qué no canta la blanca, por qué no canta la bella?
 —¿Cómo quieres que yo cante si estoy en tierras ajenas,
 si el hijo que yo tenía, más blanco que una azucena,
 me lo están crucificando en una cruz de madera?³⁰¹

El romance que sirvió de modelo al *contrafactum* piadoso lo conocemos gracias a una versión que fue anotada en un cartapacio de la segunda mitad del siglo XVI. Además, se traslucen alusiones y versos sueltos en algunas piezas teatrales del Siglo de Oro³⁰². En cuanto a su difusión, Ana Valenciano ha señalado lo siguiente:

²⁹⁹ En Colombia, Venezuela, Marruecos y Portugal se han registrado diferentes versiones de este romance. En España, Maximiano Trapero recogió algunas versiones en las Islas Canarias, y José María de Cossío localizó varias en Cantabria. También encontramos manifestaciones de este romance en otras zonas, como Asturias, Palencia, Burgos, Salamanca o Madrid. Para más versiones, véase Suzanne Petersen (dir.), *Pan-Hispanic Ballad Project*, Universidad de Washington, 5 de diciembre de 2004. [En línea]. Enlace: <<http://depts.washington.edu/hisprom/>> [Consulta: 29/06/2017].

³⁰⁰ Maximiano Trapero, *Romancero de Fuerteventura*, Canarias, Caja Insular de Ahorros, 1990, núm. 44.1.

³⁰¹ Tejero Robledo, *Literatura de tradición oral en Ávila*, p. 386.

³⁰² Ana Valenciano, «El Romancero Tradicional Hispanoamericano en el umbral del siglo XXI», en *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 28 (1999), pp. 373-382, p. 380.

Frente a la extraordinaria difusión alcanzada por otros temas romancísticos antes mencionados, el romance de *El marido prisionero* solo se halla representado en otras zonas de la tradición pan-ibérica moderna por un *corpus* muy limitado de manifestaciones orales, en cierto modo marginales al núcleo castellano, procedentes del área sefardí, la más conservadora en lo que concierne al mantenimiento de los viejos repertorios, y, en menor medida, de Cataluña, de Portugal y de la región aragonesa. Este romance cruzó en su día el océano para instalarse en diversos lugares de la actual Venezuela, único país que parece haberlo retenido en su memoria al ofrecernos seis versiones que, en conjunto, contribuyen a la mejor comprensión de la *fábula* o historia del poema³⁰³.

La tradición de los judíos sefardíes es de las pocas en las que han pervivido hasta el siglo XX versiones fieles a los modelos y tonos amorosos originales. La siguiente fue anotada en Tetuán:

Una hija tiene el rey, una hija regalada,
 su padre por más valor un castillo la fraguara,
 ventanitas alrededor por donde el aire entrara:
 por una la entra el sol, por otra el aire entraba,
 por la más chiquita d'eyas entra un gavilá y sale.
 Labrando está un camisón para el hijo de la reina;
 labrando está con oro presputándole con seda,
 entre puntada y puntada un azofar y una perla.
 Por áy pasara un galán que d'eya se enamorara:
 —¿Por qué no cantáis, la flor, por qué no cantáis, la beya?
 —Ni canto, ni cantaré, porque mi amor está en la guerra.
 Yo le mandaré una carta de mi mano y de mi letra,
 que me traigan a mi amor sano y vivo y sin cadenas,
 si no hubiere remos pronto, mis ricos brazos pusiera;
 si no hubiere capitán, yo me pondré a la bandera
 para que diga la gente: —Viva, viva esa donseya,
 que por causa de su amor se puso en esa bandera³⁰⁴.

La siguiente versión que reproduzco es de Venezuela:

—Señora la bordadora que bordas en seda negra,
 bórdeme este corazón, pasito, que no me duela.
 Dime, ¿cómo es que no cantas bellísima costurera?
 —Cómo quieres que yo cante si mi marido está en guerra.
 Se lo llevaron los moros preso para sus tierras.
 Tengo de mandarle carta al capitán de la guerra
 que me suelten mi marido y lo manden pa su tierra.
 Pero si no valen cartas, yo cogeré la bandera
 para que los moros digan: —¡Vaya una mujer guerrera!³⁰⁵

³⁰³ *Ibidem*.

³⁰⁴ Manuel Alvar, *El judeo-español II. Romancero sefardí de Marruecos*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2003, núm. 49a.

³⁰⁵ Mercedes Díaz Roig, *Romancero tradicional de América*, México, El Colegio de México, 1990, núm. XXVII. 11.1.

Alguna rarísima supervivencia de la modalidad profana amorosa del romance ha llegado también hasta la tradición oral moderna de las Islas Canarias:

Estando una niña blanca sentada en su salameda,
bordándole un camisón para el hijo de la reina.
Por dentro le da con oro por fuera con plata y seda;
cuando se le acaba el oro de su pelo saca hebras,
pues de su cabello al oro poca diferencia hubiera.
Pasó un galán por allí, tocándole su viruela.
—¿Por qué no cantas, mi niña, por qué no cantas, mi bella?
—Ni canto, ni cantaré, que mi marido está en guerra.
Mándemelo para acá blanco y rubio como él era.
Y si no quiere venir yo le mandaré una guerra
con navíos por el mar y soldados por la tierra³⁰⁶.

7. *La flor del agua* y la festividad de San Juan: fórmulas, motivos y tradiciones

Otro romance del corpus que parece responder al fenómeno del *contrafactum* es *La flor del agua*, del que he registrado la siguiente versión de Martínez (núm. 561):

Mañanita de San Juan, cuando Cristo alboreaba,
iba la Virgen pura al pie de una fuente clara
a lavar sus benditos pies, también su bendita cara.
—Dichosita la mujer que aquí viniera a por agua.
La hija del rey, que lo oyó, desde el balcón donde estaba,
cogió el cantarito de oro, la servilleta de plata;
para la fuente marchó, para la fuente marchara,
y a la mitad del camino a la Virgen se encontrara.
—Dime tú, Virgen María, si he de ser monja o casada.
—Casadita sí, por cierto, pero bienaventurada.
Siete hijos has de tener, los siete infantes de Lara:
tres han de entrar en guerra, los otros tres en batalla,
y el más pequeñito de ellos ha de ser rey en España.

Este romance, ampliamente documentado en el noroeste peninsular, presenta ciertos rasgos formales y argumentales que apuntarían a «una especie de cantar amatorio vuelto a lo divino y vertido en metro de romance en tiempos que podrían ser muy antiguos, medievales o renacentistas»³⁰⁷.

³⁰⁶ Maximiano Trapero, *Romancero tradicional canario*, Islas Canarias, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, 1989, núm. 28.

³⁰⁷ José Manuel Pedrosa, «El romance de *La flor del agua*: discursos, motivos y fórmulas», en *Victor Said Armesto: una vida de romance*, ed. de Carlos Villanueva, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia-Consorcio de Santiago-Universidade de Santiago de Compostela, 2014, pp. 301-339, p. 305.

Prueba de este arcaísmo es la fórmula inicial³⁰⁸, de viejísimas raíces y presente en diferentes narraciones romancísticas, como es el caso del romance fronterizo de *La pérdida de Antequera*, impreso en el siglo XVI. Esta fórmula tradicional parece remontarse a una *ḥarġa* mozárabe, documentada ya en el siglo XII, que encajaría dentro de la tradición de las fiestas populares del solsticio de verano.

Nuestro primer verso, «Mañanita de San Juan, cuando *Cristo alboreaba...*», ofrece una interesante variante respecto al resto de la tradición romancística, en la que se documentan fórmulas como «cuando el *sol alboreaba...*» u otras voces deturpadas como «aborleaba», «narboleaba», etc. Variante que seguramente responda a la identificación de Jesucristo con el sol naciente, de acuerdo con la cristianización de creencias y ritos paganos.

Centrándonos ahora en el esquema argumental de nuestro romance, este se ajusta a la trama de versiones que presentan el encuentro entre la Virgen, bajada del cielo para lavarse en una fuente, cuya agua bendice, y la hija del rey que, al oír sus palabras, acude a recoger el agua milagrosa y recibe el pronóstico de su casamiento, que le proporcionará una notable y fecunda descendencia. Pero este romance, de tema aparentemente devoto, encierra una vieja práctica relacionada con la celebración del solsticio de verano:

Tomar, coger o recoger la flor del agua ha sido una acción mágica que durante siglos ha estado presente en el imaginario y en las tradiciones de muchos pueblos y aldeas españoles y portugueses, sobre todo de las provincias del norte. Consistía, básicamente, en que las mozas solteras –pocas veces participaban los mozos en este tipo de ritos– debían madrugar el día de San Juan, salir de casa antes del alba, correr hasta determinada fuente –la que la tradición señalase– y arrojar sobre sus aguas una flor, o un ramo, o bien llenar el cántaro, o cumplir algún otro rito, con tal de que ella fuese la primera. Eso la señalaba como la moza que había *cogido la flor* del agua, y significaba que ese año sería muy bueno para ella en cuestión de amores, que se echaría novio o que se casaría³⁰⁹.

Este y otros ritos sanjuaneros que confieren especial protagonismo al agua responden a viejos cultos a las fuentes y ríos, que desde antiguo, en culturas muy dispares, han gozado en el imaginario popular de propiedades maravillosas de sanación

³⁰⁸ Sobre todo lo referente a los orígenes y a la vida tradicional de esta fórmula, véase Samuel G. Armistead y Joseph H. Silverman, «La *Sanjuanada*: ¿huellas de una *ḥarġa* en la tradición actual?», en *En torno al romancero sefardí (Hispanismo y balcanismo de la tradición judeo-española)*, Madrid, Seminario Menéndez Pidal, 1982, pp. 13-22.

³⁰⁹ Elías Rubio Marcos, José Manuel Pedrosa y César Javier Palacios, *Creencias y supersticiones populares de la provincia de Burgos. El cielo. La tierra. El fuego. El agua. Los animales*, Burgos, Colección Tentenublo, 2007, pp. 177-178.

y propiciación de la fertilidad³¹⁰. De modo que en *La flor del agua* se hace evidente la presencia de motivos, creencias y prácticas que por la vía de la cristianización han confluído bajo la apariencia de encuentro mariano.

En el romance, todos estos motivos cobran especial sentido en el marco mágico-simbólico que rodea a la festividad de San Juan Bautista³¹¹, celebración del solsticio de verano, que se manifiesta en numerosos ritos y creencias, algunos de los cuales he podido documentar en la comarca de El Barco de Ávila-Piedrahíta.

Uno de los prodigios propios de esta festividad consiste en la creencia popular de que el sol sale «bailando» en la alborada del veinticuatro de junio, como se describe en estos testimonios de Martínez, que tienen los números 999 y 1000 en esta tesis:

Eso decían, sí. *Qu'es* que yo no lo he visto. Lo he oído, vamos, pero no lo he visto.

Pues nada, [decían] que el día de San Juan ya salía el sol bailando para todo el día. Y que había que estar contentos porque bailaba el sol. Es lo que contaban. No sé qué misterio tendría. Tendría alguno, si es *qu'es* cierto. Vamos, digo yo, si es *qu'es* cierto. Yo lo que he oído, sí, que sí bailaba el sol el día de San Juan. Sí.

Qu'el sol salía bailando por la mañana. Pronto, cuando salía el sol, salía bailando, dando vueltas. [Eso sucedía] el día de San Juan.

Otros testimonios etnográficos aluden a la prescripción de recoger el día de San Juan ciertas plantas que adquieren propiedades curativas: la malva, para tratar los resfriados, y, especialmente, la flor del saúco, para las inflamaciones y afecciones de la piel en las personas y el ganado. Las siguientes informaciones (núms. 1251, 1233 y 1234) son de Aldealabad del Mirón:

Y la flor de malva, que se cogía el día de San Juan. ¡Ay, qué bonita era! Yo iba a eso ahí *ande...* Yo iba la mañana de San Juan. Hay que cogerla la mañana de San Juan. La flor de malva hay que cogerla la mañana de San Juan. Y *ese* agua era *mu* rica *pa* curar los catarros, y *pa* curar, *caro*, cosas de antes [...].

Que por San Juan se cogía el sabuco *pa* curar a los animales cuando se *los* hinchaban las patas, las pezuñas o eso. Y se curaba con sabuco. Entonces los veterinarios no han..., había pocos.

³¹⁰ Sobre los ritos y cultos a las fuentes, pozos y ríos en Europa, véase Fernando Alonso Romero, «La flor del agua, el saúco y el rocío en las tradiciones hídricas de la Europa céltica», en *Anuario Brigantino*, 29 (2006), pp. 63-90. Este estudio también ofrece interesantes informaciones etnográficas acerca de las tradiciones relacionadas con la *flor del agua* y el saúco.

³¹¹ Sobre las fiestas de San Juan en España es fundamental el clásico tratado de Julio Caro Baroja, *La estación de amor: fiestas populares de mayo a San Juan*, Madrid, Taurus, 1979.

Y luego el sabuco. [Había que cogerlo] el día de San Juan también. ¿Sabes *aonde* hay sabuco, que a lo mejor ya cuando vayas ya este verano está? En el puente ese del río, aquello que hay allí, que está en los mismos rotos, aquello es flor de saúco. No sabuco, me *paece qu'es* saúco, con *u*, y *po* que lleve *h*. Saúco. Nosotros decimos sabuco. Es, para cuando se hinchaban las patas a las vacas y así, se cocía y se echaba. ¡Y se quitaba!

Y cuando se capaba a los cerdos, que se *los* ponía *to hinchao* atrás, como los sacan eso, daban con esa agua hasta que se quitaba el *hinchao*. El saúco, *pa* quitar la *hinchación*. Y se cogía el día de San Juan también.

En el cercano pueblo de Mercadillo también el sabuco era famoso por sus propiedades sanadoras, como demuestra el etnotexto número 1235:

Y el sabuco, pues antes, el día de San Juan —no había más que un sabucal aquí en el pueblo y otro ahí afuera—, pues *to* el mundo a buscar el sabuco también, porque cuando tenía alguna herida algún animal se (daba?) de sabuco, se le ponía, y también se aliviaba.

Otra de las creencias mágico-sanadoras propias de la festividad de San Juan consiste en un rito de curación de la hernia infantil que se practicaba hasta hace unas décadas en la localidad de Martínez, según atestiguan los siguientes etnotextos (núms. 1153 y 1154):

Pues era un... *Le* tenía mi *cuñao*, un... —el marido de mi hermana—, un árbol..., un guindo garrafal. *Y* iban a pasar los niños, porque antes quebraban muchos niños. *Y* no los operaban. *Y* los dejaban así.

Y el día de San Juan, antes de salir el sol, pues tenían que ir a pasarlos por el árbol. *Y* era una María y un Juan, pero que no hubieran *estao picardeaos*, o sea, que eran jóvenes, así. *Y* pasaban por el..., un guindo garrafal, por una rama, lo más bajo que estuviera *pa* poder pasar al niño. *Y* decía él a la que se llamaba María:

Toma este niño, María,
que este niño sanará.

Y luego ella le decía a él, le pasaba y decía:

Toma este niño, Juan,
que este niño sanará.

Y así no sé si eran seis o siete veces. *Y* el niño sanaba. Cortaban luego la rama —un cacho así, *pa* que saliera un poco de cáscara—, la envolvían así, y si... —la ataban luego un poco—, si se juntaba la cáscara con la rama, sanaba el niño. *Y* si no, pues nada. Eso era *verdá*, porque eso lo he visto yo.

Ah, sí, eso teníamos los guindos nosotros, en la huerta. Eran de estos... No eran unos guindos tradicionales, eran otra clase de guindos. *Y* se pasaba por el... El día de San Juan, antes del amanecer, me parece que *eran* a las seis de la mañana, se llevaba al

niño o la niña que estaba quebrado y pasaba..., se le pasaba por una rama del árbol, y ya se le envolvía en una toalla y se curaban. Sí, eso sí.

Pues puede que sí [los tuvieran que pasar un Juan y una María]. Era yo pequeña cuando entonces, por eso me acuerdo poco. Porque luego, el sacerdote del pueblo dijo que eso no se podía hacer. Y manías, porque nos *hizon* arrancar los árboles. Pero se curaban todos los niños. Tenía que ser la noche de San Juan, sí. Y luego ya no se volvieron a pasar más, pero venían de todos los pueblos a pasarles.

Esta práctica tal vez sea una de las más interesantes por el complejo entramado de elementos rituales y simbólicos que participan en ella: el requerimiento de dos jóvenes oficiantes, que debían ser vírgenes y llamarse Juan y María, representantes de las figuras religiosas cuya intercesión se busca, el uso de ensalmos durante la ceremonia y, por último, el paso a través del árbol y la realización de cortes y ataduras en la rama, acciones que sin duda guardan relación con la magia simpática³¹².

Para cerrar este apartado, retomaremos el romance de *La flor del agua*, concretamente los versos finales, donde se aprecia la contaminación de la materia épica relativa a los siete infantes de Lara. Contaminación que no resulta nada casual y desdeñable para el sentido del romance si tenemos en cuenta la naturaleza simbólica del número siete, que además se acompaña en el texto de otro motivo recurrente en el folclore universal: la preponderancia del hijo menor.

En la cosmovisión tradicional de numerosas culturas, el número siete se asocia a los significados de «totalidad» y «perfección». Pero además, como argumenta Enrique Jerez, el motivo de los siete hijos parece entroncarse en un modelo mítico común a tradiciones muy distantes en el espacio y en el tiempo:

En todos estos ejemplos, como anticipábamos, creemos poder distinguir un único modelo mítico subyacente, y que, *grosso modo*, vincula la existencia de siete hijos con la noción de *apropiación, soberanía* y, especialmente, *ordenación del espacio*, a través de su fundación, su conquista, su construcción, su denominación epónima, etc., en virtud de lo cual podemos designar este submodelo como «séptuple progenitura fundadora»³¹³.

Dicho modelo vendría a reforzar la idea del día de San Juan como propiciatorio del amor y la fecundidad, ya que la Virgen –cristianización de viejas deidades acuáticas–

³¹² José Manuel Pedrosa realiza un interesante y exhaustivo análisis de estos elementos rituales en el capítulo titulado «Ritos y ensalmos de curación de la hernia infantil: tradición vasca, hispánica y universal», dentro de su libro *Entre la magia y la religión: oraciones, conjuros, ensalmos*, Oiartzun, Sendoa, 2000, pp. 135-171. Este estudio ofrece además una vasta bibliografía y numerosas informaciones etnográficas sobre los ritos de curación de la hernia infantil en España y en otras culturas.

³¹³ Enrique Jerez, «7 infantes 7. La leyenda a la luz del simbolismo tradicional», en *Cahiers d'études hispaniques médiévales*, 36 (2013), pp. 239-255, p. 250.

otorga a la joven devota del romance un casamiento fecundo tanto en el plano numérico como socio-económico, puesto que se le augura un linaje propio de su condición real: vástagos diestros en el ejercicio de las armas y en la soberanía.

8. El debate teológico por señas: de una glosa jurídica al cuento cómico abulense

La comarca de El Barco de Ávila-Piedrahíta no solo atesora verdaderas joyas de la lírica tradicional, también el repertorio cuentístico, que goza aún de cierta vitalidad entre los lugareños, nos ofrece textos dignos de atención y análisis, como el siguiente relato recogido en Arevalillo (núm. 837):

Dice... A ver cómo empieza esto. Que una vez hicieron una apuesta a ver quién era más listo, si el... El rey decía que eran más listos los estudiantes, y la reina decía que eran más listos los gitanos. Dice:

—Bueno, pues vamos a hacerlo por señas.

—Pues por señas.

Y dice el rey:

—Ahora pregúntalos tú, Juan Carlos.

Los pregunta Juan Carlos, y dicen los estudiantes... Nada. Nada. Y llega el tercero, y nada. Dice:

—Ahora *lo* voy a preguntar yo a los gitanos.

Y dice el otro:

—Dos.

Y dice el otro:

—Tres.

Y dice el otro:

—El puño.

Y claro, dice:

—Mira si son listos. Mira, *l'he* dicho que cuántos dioses hay. Ha dicho que uno, que dos personas y tres entendimientos.

Y ya claro, le dice al gitano, dice:

—Pero bueno, ¿qué *l'has* dicho?

—No te jode, la tía *jodía* esta —*la* dice—. Que me va a meter un dedo en el culo, y yo *la* digo que yo a ella *la* meto dos. Y ella me dice a mí que me mete tres, y yo digo que a ella *la* meto hasta el puño.

Este cuento, que pertenece al tipo 924: *Discussion in sign language* del catálogo internacional de Aarne, Thompson y Uther, cuenta en la tradición literaria con viejos paralelos³¹⁴.

³¹⁴ Sobre las versiones literarias y orales de este cuento existe una amplia bibliografía. Véase Félix Lecoy, *Recherches sur le Libro de buen amor de Juan Ruíz, Archiprêtre de Hita*, París, Droz, 1938 [Reed. con material suplementario de Alan D. Deyermond, en Westmead, Gregg International, 1974]; Alan D. Deyermond, «The Greeks, the Romans, the Astrologers and the Meaning of the *Libro de buen amor*», en

La versión conocida más antigua de esta anécdota la encontramos en una glosa jurídica de Accursio (1182-1256?) al *Digesto, de origine iuris*, que explica el origen de la adopción de las leyes griegas por los romanos. Entre los varios testimonios escritos que aparecen en los siglos siguientes, se pueden citar obras como la *Scala coeli* (s. XIV), del dominico Juan Gobio; una versión de Ibn Asim de Granada (s. XIV), o el *Vocabularium utriusque iuris* (s. XVI), de Antonio de Nebrija. Pero sin duda, la versión que ha gozado de una mayor atención por parte de la crítica es la de Juan Ruiz, en el *Libro de buen amor*, debido a su calidad literaria y su importante papel en relación con la intencionalidad y el sentido de la obra:

Vino ay un griego, doctor muy esmerado,
escogido de griegos, entre todos loado;
sobió en otra cáthreda, todo el pueblo juntado,
e començó sus señas como era tractado.

Levantóse el griego, sosegado, de vagar,
e mostró sólo un dedo que está çerca del pulgar,
luego se assentó en ese mismo lugar;
levantóse el ribaldo, bravo, de malpagar.

Mostró luego tres dedos contra el griego tendidos:
el polgar con otros dos que con él son contenidos,
en manera de arpón los otros dos encogidos;
assentóse el neçio, catando sus vestidos.

Levantóse el griego, tendió la palma llana
e assentóse luego con su memoria sana;
levantóse el vellaco con fantasía vana,
mostró puño cerrado: de porfía avia gana.

A todos los de Greçia dixo el sabio griego:
«Meresçen los romanos las leys, non gelas niego.»
Levantáronse todos con paz e con sosiego;
grand onra ovo Roma por un vil andariego.

Romance Notes, 5 (1963-1964), pp. 88-91; Sara Sturm, «The Greeks and Romans: The Archpriest's Warning to his Reader», en *Romance Notes*, 10 (1968-1969), pp. 404-412; Alexander Parker, «The Parable of the Greeks and Romans in the *Libro de buen amor*», en *Medieval Hispanic Studies Presented to Rita Hamilton*, ed. de Alan D. Deyermond, Londres, Tamesis, 1976, pp. 139-147; Luis Beltrán Almería, *Razones de buen amor*, Madrid, Fundación Juan March-Castalia, 1977; Margaret Parker, «Another Analogue, Another Reading. *Libro de buen amor* 44-63: Greeks and Romans», en *La Corónica*, 23 (1994), pp. 35-45; Laurence de Looze, «To Understand Perfectly is to Misunderstand Completely: 'The Debate in Signs' in France, Italy and Spain», en *Comparative Literature*, 2/50 (1998), pp. 136-154; María Jesús Lacarra, «Tipos y motivos folclóricos en la literatura medieval española: "La disputa de los griegos y los romanos" entre la tradición oral y la escrita», en *Actas del VIII Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, ed. de Margarita Freixas y Silvia Iriso, Santander, Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria, 2000, pp. 1039-1050; José Fradejas Lebrero, «La disputa de griegos y romanos en el folklore», en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 2/58 (2003), pp. 223-236.

Preguntaron al griego qué fue lo que dixiera
por señas al romano e qué le respondiera.
Diz: «Yo dixere que es un Dios; el romano dixo que era
uno en tres personas, e tal seña feziera.

»Yo dixere que era todo a la su voluntad;
respondió que en su poder tení el mundo, e diz verdad.
Desde que vi que entendién e creyén la Trinidad,
entendí que mereçién de leyes çertinidad.»

Preguntaron al vellaco cuál fuera su antojo;
diz: «Díxome que con su dedo que me quebrantaría el ojo;
d'esto ove grand pesar e tomé grand enojo,
respondíle con saña, con ira e con cordojo

»que yo le quebrantaría ante todas las gentes
con dos dedos los ojos, con el pulgar los dientes;
díxome luego após esto que le parase mientes,
que me daría grand palmada en los oídos retinientes.

»Yo le respondí que.l daría a él una tal puñada,
que en tienpo de su vida nunca la vies vengada;
desde que vio que la pelea tení mal aparejada,
dexóse de amenazar do non gelo preçian nada.»³¹⁵

En España, este relato —atendiendo a las versiones de las que tengo constancia— se ha documentado en la tradición oral moderna de Galicia, Asturias, El País Vasco, Salamanca, Andalucía y las Islas Baleares.

A continuación presentamos dos versiones del cuento, una asturiana y la otra también castellanoleonesa. Su contraste con nuestra versión permitirá un análisis más pormenorizado de las características de este tipo cuentístico.

La primera es una versión asturiana de Murias de Puntarás (Cangas del Narcea):

Pues era en un pueblo, y había un herrero y un cura. Y se lían los dos a jugar las cartas nel bar, y el herrero ni iba pa la fragua ni el cura a decir misa. Entonces va el pueblo y denuncia al cura, y se tiene que presentar al obispáu, y entonces, pues él nun se atrevió a ir, y dizle el herrero, diz él:

—¡Voy yo por ti! Dame los hábitos y póngolos y voy yo por ti.

Pues hala, así lo hicieron, va el herrero p'allá vestíu de cura, con los hábitos, y llega ahí, y dicen:

—Bueno, usted tiene aquí una denuncia puesta que usted no dice misa, ¿verdá?

—Sí, sí, sí, sí, yo cumplo con mis obligaciones. Todo eso es que el pueblo no se adapta a mí. No... eso, y... no eso.

—Bueno, vamos a ver. Súbase usted a ese púlpito y yo a ése. Usted tiene que contestarme doble a las preguntas que yo le diga.

—Vamos a ver.

³¹⁵ Juan Ruiz, *Libro de buen amor*, ed. de Alberto Blecua, Madrid, Cátedra, 2008, pp. 23-26, cc. 54-64.

Hala, subióse ahí y va el obispáu y pon un dedo. Y va el cura y dos. Y va el obispáu y ponle tres. Y va el cura y el puño. Y va el obispáu y saca una manzana del bolso y se la enseña. Va él, saca un cacho pan y tamién.

Dice:

—Bueno, hala, bájese, está usté *espachao*. D'esta lo perdono, ¿eh?, pero si vuelve a venir otra denuncia nu lo perdono.

Entonces él marcha y dicen los que había allí:

—Bueno, ¿qué le dijo a usté con eso?

—¡Jolín, vaya un cura más preparáu! Nunca he examinao otro cura tan preparáu como éste. Le dije que había un solo Dios, y él me dijo que dos: Padre y hijo; y yo le dije que había tres personas distintas, pero él me dijo que un solo Dios verdadero; y le saqué la manzana del bolso diciendo-y que con la manzana pecara Adán y Eva, y él me sacó un cacho pan que sicasi Dios daba pan a todos.

Y hala, vien el ferreiro p'acá, taba el cura esperándolo:

—¿Qué pasó?, ¿qué pasó?

Diz él:

—Nada, vamos pal bar tranquilamente. ¡Hay ahí un atajo de maricones! Me mandó subime a un púlpito y él a otro, y contestale doble a las preguntas. Y díjome que me iba a meter un *dido* pol culo, yo le dije: «Y yo a usté dos»; y me dijo que me iba a meter tres, y yo: «Y yo a usté el puño»; y luego me dijo que yo de las manzanas d'él que nun comía, y yo: «Y usté del miou pan tampouco».

Acabóuse³¹⁶.

Esta otra versión fue recogida por José Luis Puerto en la Sierra de Francia:

Dice que era una vez un fraile que estaba a punto de..., que tenía que predicar un sermón por señas. Y no sabía y estaba to apurao. Entonces entró en la cocina y le dice el cocinero:

—Yo voy y te lo digo.

Entonces fue el prior y le puso un dedo. Y el fraile pues dice que le puso dos dedos. Entonces fue el prior y le puso tres. Y el fraile fue y le puso la mano entera. El prior le puso una manzana. Entonces fue el fraile y le puso un trozo de pan, que metió la mano en el bolso, y se dio cuenta, a ver qué tenía y salió un cacho de pan y se lo enseñó al prior. Entonces el fraile fue pal convento. Y le dice:

—¿Qué te parece qué sermón ha sido? Me dijo que me metía un deo por el culo, entonces yo le dije que le metía dos. Él me dijo que tres, pues yo que la mano entera, cinco. Y me sacó una manzana, pensaría que tenía hambre; entonces yo fui y le saqué un cacho de pan. Y estuvo bien el sermón.

Ahora el prior entró y dice:

—Qué buen sermón me ha dicho. Me lo ha interpretao mu bien. Yo le dije que había un solo Dios verdadero y él me dijo que había dos: Padre y Hijo. Y yo le dije que había Tres Personas distintas, y él me enseñó la mano, que era una mano poderosa. Entonces yo le saqué una manzana, de la que pecó Adán y Eva, y él me sacó un trozo de pan, el de la Eucaristía.

Y interpretaron los dos el sermón de esa manera³¹⁷.

³¹⁶ Jesús Suárez López, *Cuentos del Siglo de Oro en la tradición oral de Asturias*, Gijón, Museo del Pueblo de Asturias, 1998, núm. 44.

³¹⁷ José Luis Puerto, *Cuentos de tradición oral en la Sierra de Francia*, Salamanca, Caja Salamanca y Soria, 1995, núm. 156.

Nuestro cuento se encuadra en el grupo de las versiones que incluyen dos preguntas y sus correspondientes respuestas, pero se singulariza de forma especial por varios elementos que comentaremos a continuación.

Mientras que la mayoría de las versiones sitúa el debate en un ámbito jurídico o eclesiástico, el relato de Arevalillo degrada la anécdota al plano de lo lúdico, pues la disputa se origina con un motivo recurrente en las narraciones satíricas: la apuesta. Además, el relato se acerca al contexto socio-cultural del narrador y de los oyentes, como resulta frecuente en el cuento humorístico, por medio de marcas referenciales (la alusión al rey Juan Carlos).

Otro aspecto original de este cuento tiene que ver con los protagonistas del debate: los estudiantes y los gitanos. Como sucede en el resto de versiones, se muestra la lucha dialéctica entre el hombre docto, representado por el estudiante, y el necio o ignorante, encarnado por el gitano. Sin embargo, resulta llamativo que se reserve dicha condición al estudiante, modelo típico del pícaro o tramposo en el cuento popular, y que en la versión abulense sea totalmente eclipsado por la figura del gitano, prototipo del tonto-listo, que sí es capaz de establecer, aunque desde su particular cosmovisión, un debate por señas.

El modo en que se establece la discusión también ofrece interesantes innovaciones en la trama, que se aparta del resto de versiones conocidas. Pues el debate no se desarrolla directamente entre el estudiante y el gitano, sino que el cuento presenta dos debates consecutivos: uno entre el rey y los estudiantes, y otro entre la reina y el gitano.

El final del cuento no se inclina por ninguna de las dos interpretaciones: la teológica, de la reina, y la realista y escatológica, del gitano, ambas válidas desde los respectivos sistemas de creencias que representan.

En definitiva, pese a las deturpaciones y contaminaciones que ha sufrido la vertiente oral del cuento, este sigue transmitiendo de forma magistral, con la sencillez y espontaneidad que le caracteriza, el mensaje sobre el que Juan Ruiz ya quiso llamar la atención del lector siglos atrás, la ambigüedad de la comunicación.

9. El origen de Cabezota: de leyenda local a mito universal

En los pueblos abulenses todavía sobrevive un rico folclore en torno a los montes, sierras, valles..., accidentes geográficos que han ocupado desde antiguo un lugar destacado en el imaginario tradicional.

En mi pueblo paterno, la pequeña localidad de Aldealabad del Mirón, encontramos este breve relato (núm. 1008), no por ello menos interesante, acerca del origen de uno de sus montes, conocido popularmente con el nombre de Cabezota:

En el pueblo de Aldealabad del Mirón hay una montaña que la llamamos Cabezota. Entonces, cuando yo era pequeño, le preguntaba a mi tío que cómo se había *originao* Cabezota. Y siempre me contaba que era una vieja que llevaba unas zapatillas, y como por los caminos había mucho polvo, se *la* llenaban de polvo, iba allí al monte, sacudía las zapatillas, y el polvo se fue acumulando, se fue acumulando, y se formó Cabezota.

Son numerosos los relatos tanto dentro como fuera de la geografía española que se refieren a rocas, peñas o cerros cuyo origen o especial configuración se atribuye a la acción de seres legendarios o divinos, como gigantes, santos o héroes.

Una interesantísima leyenda, extendida en el área vasco-navarra, pero también en las tierras andinas de Sudamérica, es la de los gentiles, considerados antiguos pobladores de estos territorios:

Dentro de la gran variedad de topónimos y de relatos asociados a espacios naturales que evocan a aquel presunto pueblo extinguido hay, en aquellas áreas, muchos relativos a piedras que la tradición identificaba con sus huesos, o con las marcas que señalaron sus sepulturas. Y hay también una gran cantidad de cuevas, grutas, simas, rocas, peñas, columnas de estalagmitas, monumentos megalíticos, castros y ruinas, que se dice que fueron viviendas, objetos y obras de gentiles³¹⁸.

Pero sin duda, la protagonista del relato de Aldealabad del Mirón está emparentada con otras ancianas que también aparecen en la leyenda tradicional. Estas leyendas acerca de viejas míticas que actúan como fundadoras o delimitadoras de territorios presentan los siguientes motivos:

³¹⁸ José Manuel Pedrosa, «Los gentiles de los Pirineos y los gentiles de los Andes: razas prehistóricas, apocalipsis y geomitologías», en *Sacra saxa: Creencias y ritos en peñas sagradas. Actas del Coloquio Internacional celebrado en Huesca del 25 al 27 de noviembre de 2016*, ed. de Martín Almagro-Gorbea y Ángel Gari Lacruz, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2017, pp. 200-223.

Por lo general, a las viejas fundadoras se las hace proceder de un pueblo antiguo que desapareció por culpa de una epidemia de peste, de un envenenamiento masivo, de una invasión de hormigas, etc. Tras peregrinar en busca de un nuevo asentamiento, serán las comunidades que se compadezcan de ellas y las reciban en sus casas las que podrán recibir finalmente su herencia en forma de territorio, mientras que los pueblos que no ejerzan con ellas la hospitalidad, verán reducido su término territorial³¹⁹.

Veamos una versión de esta leyenda recogida en el pueblo burgalés de Abajas:

[Se cuenta acerca de Cañucal]. Pasó que hubo una enfermedad del cólera [otras versiones recogidas afirman que fue de tifus] y resulta que vinieron aquí a pedir socorro, porque no quedaron más que dos viejas. Pero resulta que no las quisieron atender. Como dicen que era la enfermedad del cólera, no quisieron.

Y subieron a un convento de monjes que había en Quintanajuar [actual finca de La Cabañuela]. Y ahí pues las recogieron, y las otras, agradecidas, les dieron todas las tierras del pueblo desaparecido. Una gran cantidad de terreno que se agregó después a Lermilla o Hontomilla (Hontomín), se lo dividieron.

[Por culpa de esa negativa de auxilio, Abajas se quedó sin las tierras, a pesar de ser el término municipal más cercano a ellas]. Tan solo consiguió el campanillo³²⁰.

En el folclore aragonés, también asoman «biellas» o «abuelas» como únicas supervivientes de pueblos desolados por alguna catástrofe y donadoras de terrenos. Fijémonos en la siguiente leyenda de Adahuesca:

Hace muchos años una peste azotó Sevil y sus anejos, solo dos abuelas sobrevivieron y viéndose desvalidas buscaron amparo en los pueblos vecinos. Este les fue negado paulatinamente en Radiquero, Alquézar, Alberuela y Abiego por ser portadoras del «bayo». Llegáronse, ya bastante desanimadas, a las puertas de Adahuesca que por aquel tiempo estaba amurallada; los aboscenses, más compasivos que sus vecinos, les dieron techo y comida en el hospital que existió extramuros de la villa, en el lugar donde hoy se alza la llamada «cruz del hospital». Allí pasaron los últimos momentos de sus vidas y como agradecimiento a estas gentes que las habían acogido en tan difícil situación, donaron a la villa de Adahuesca la sierra de Sevil de la que eran propietarias al ser las únicas supervivientes. A cambio, solamente impusieron estas condiciones:

1. Serían enterradas en un lugar llamado «Crucelós» a donde debería de acudir el pueblo todos los veinte de mayo ineludiblemente para rezar un responso por sus almas.
2. Tras el responso fúnebre, se repartirían los «paneticos» y vino que consumirían junto a su tumba. Para tal fin habían sido donados por una de «las abuelas».
3. La otra abuela dejó para el veintiséis de julio, Sta. Ana, un reparto de peras entre la chiquillería a la que quisieron de una forma muy especial³²¹.

³¹⁹ José Manuel Pedrosa, César Javier Palacios y Elías Rubio Marcos, *Héroes, santos, moros y brujas (leyendas épicas, históricas y mágicas de la tradición oral de Burgos) Poética, comparatismo y etnotextos*, Burgos, Colección Tentenublo, 2001, p. 31.

³²⁰ *Ibidem*, p. 40.

³²¹ Manuel P. Benito, «Las abuelas: mito, leyenda y rito», en *Temas de Antropología Aragonesa*, 3 (1987), pp. 46-66, p. 49.

La leyenda aragonesa nos interesa sobre todo porque el recuerdo a las viejas benefactoras se ha mantenido vivo, como vemos, en dos ritos: la peregrinación cada veinte de mayo a Crucelós, con el fin de garantizar una buena cosecha; y la celebración el veintiséis de julio, día de Santa Ana, del «correperas», rito relacionado también con la fecundidad³²².

El personaje mítico de la vieja no es privativo de la leyenda, también aparece en un buen número de creencias y en una nutrida terminología, estrechamente relacionada con la naturaleza. Veamos algunos ejemplos de informaciones etnográficas:

«Madre del trigo», «abuela», «madre de la espiga» o «vieja ramera» en los países anglogermánicos; «mujer vieja» o «anciano» entre los eslavos, etc.; «madre de la cosecha» o «el viejo» entre los árabes; «el anciano» (*djedo*) o «la barba» (la barba del Salvador, de san Elías o de san Nicolás) entre búlgaros, servios y rusos, y muchos otros nombres se dan a ese ser mítico que se dice reside en el último manojito de trigo³²³.

En el noroeste peninsular, en Portugal y en Canarias hemos visto que el arco iris es el *arco de la vieja*. La misma vieja la encontramos lejos: en galés el arco iris es *Bwa* y *wrach* ‘arco de la vieja’ y en Grecia, *δοξάρι της γρηάς* (Cefalonia) ‘arco de la vieja’ o *τῆς γρᾶς τὸ λουρί* ‘cinturón de la vieja’ (Creta y Peloponeso); ya Plauto, quizá conocedor de estas designaciones, personificó el arco iris en una vieja que se deleita bebiendo agua. También en el País Vasco, *Mari*, el numen femenino jefe de las restantes fuerzas, adopta en ocasiones la figura del arco iris.

La vieja parece ser en toda Europa un demon femenino que mueve las fuerzas de la naturaleza: en Provenza, la *Vièio* es su personificación, relacionada con la antigua Cibele, y a ella se atribuyen la mayoría de los fenómenos atmosféricos, especialmente los espejismos solares; en Brescia, es la niebla; en Bretaña, la *Mérienne* (<fata meridiana) que hace vibrar el aire en la época calurosa; entre otros lugares, la vieja tempestaria es la responsable del frío, la escharcha y el viento³²⁴.

Todos estos testimonios demuestran que el relato abulense, aparentemente simple en su estilo y contenido, forma parte de un complejo mítico multicultural y de antiquísimas raíces. La leyenda de Cabezota, tal vez ingenua y cómica a los ojos del hombre moderno, responde a una valiosa herencia, la de las primitivas sociedades que dotaron de vida a la naturaleza en su afán por explicar el mundo.

³²² Sobre los diferentes elementos simbólicos presentes en estas celebraciones, véase *ibidem*, pp. 59-64.

³²³ Mircea Eliade, *Tratado de historia de las religiones. Morfología y dialéctica de lo sagrado* [1974], Madrid, Ediciones Cristiandad, 2009, pp. 483-484.

³²⁴ Pilar García Mouton, «El arco iris: geografía lingüística y creencias populares», en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 39 (1984), pp. 169-190, pp. 183-184.

V. CONCLUSIONES

El corpus de literatura de tradición oral que he presentado en este trabajo creo que constituye una aportación novedosa al panorama de las compilaciones y de los estudios del folclore castellano-leonés. En una época en que este patrimonio puede darse prácticamente por extinguido, cualquier nueva colección tiene su importancia. Y la que yo aporto, aunque da cuenta de una tradición ya muy devaluada y terminal, tampoco es escasa (1262 etnotextos), ni carece de variedad ni de versos y prosas destacables por su belleza o por su rareza.

Además, Aldealabad del Mirón y la comarca a la que pertenece no han sido apenas visitados ni considerados por los etnógrafos. Es posible que este trabajo quede, por ello, como testimonio prácticamente solitario de una riqueza cultural que debió de ser impresionante hasta hace muy poco, y de la que hoy se pueden recoger todavía vestigios, pero que muy pronto habrá desaparecido por completo.

La amplia colección de etnotextos que he reunido se diferencia de otras recopilaciones realizadas en la comarca por su carácter totalizador, pues he pretendido registrar todos los géneros de la literatura de tradición oral.

Por otro lado, el modo sistemático y riguroso en que he hecho la encuesta y la edición filológica realzan el interés del trabajo. Esta tesis no se limita a aportar una colección de textos orales transcritos de sus fuentes, sino que los acompaña con informaciones lingüísticas, etnográficas, sociales que son necesarias para comprender mejor el contexto cultural en el que se encuadran.

Cada poema o prosa recogidos han sido transcritos con cuidado, ordenados con todas las cautelas posibles, asociados a los nombres propios de sus informantes, contextualizados de acuerdo con los criterios académicos más exigentes. Lo he hecho no solo por la responsabilidad que me embarga a la hora de tener que presentar una tesis doctoral, sino también por la que siento hacia el patrimonio tradicional de esta comarca y de sus pobladores, mis familiares y vecinos. Las informaciones, las voces, los gestos, las imágenes que he podido rescatar del olvido espero que no interesen solo a los estudiosos, sino que sirvan sobre todo para que mis paisanos y sus descendientes conserven una imagen digna de una época y de unas gentes ya prácticamente extinguida.

Sé que si hubiese hecho esta labor hace una década, o dos, o cinco, los materiales salvados del olvido hubieran sido mucho más copiosos, completos, interesantes. No pudo ser. Pero si al menos quedan los que aquí he preservado, mi esfuerzo habrá merecido la pena.

Todos los recuerdos orales registrados remiten a funciones sociales (las de entretener, amenizar las tareas del campo, acompañar las fiestas y tradiciones, etc.) que hoy también han desaparecido, tras tantos siglos (desde la preliteratura, desde la prehistoria) de vida pausada y continuada. Nadie puede ya resucitar aquel mundo que se fue, pero este mínimo repertorio tradicional recuperado en este trabajo permite al menos intuir su riqueza, calibrar el hueco de su ausencia, añorar su pasada vitalidad.

Ha sido sorprendente constatar que, aunque solo los más ancianos llegaron a conocer aquel viejo mundo arraigadamente tradicional, existe una tradición intermedia, de adultos de mediana edad que pudieron salir del pueblo, estudiar carreras, vivir en las ciudades, y que guardan también una memoria propia, a veces directa y otras veces indirecta, pero siempre valiosa, de todo aquello. En nuestra acelerada época actual, entre la cultura de una persona de 85 años y la cultura de una persona de 45 media un abismo, pero la exploración de ambas puede arrojar frutos interesantes. Desde luego, los etnotextos que me han facilitado las personas de la generación de mis padres no han sido despreciables.

A continuación, ofrezco una tabla donde se especifican los diferentes géneros recopilados atendiendo a su recurrencia dentro del corpus:

| GÉNERO | NÚMERO DE ETNOTEXTOS |
|---|-----------------------------|
| Canciones | 495 |
| Informaciones etnográficas | 216 |
| Unidades fraseológicas | 131 |
| Cuentos tradicionales | 124 |
| Leyendas y creencias tradicionales | 123 |
| Enigmas | 43 |
| Romances tradicionales | 35 |
| Plegarias | 29 |
| Dictados tópicos | 22 |
| Pegas y burlas | 21 |
| Pliegos de cordel oralizados y canciones narrativas vulgares | 20 |
| Trabalenguas | 3 |

El que la mayoría de los etnotextos recogidos sean canciones tiene su explicación: la canción es un repertorio de estrofas breves, sólidamente acuñadas, de una eficacia literaria (cómica o dramática) directa, inmediata: la memoria tiende a recordar con más facilidad la breve canción que el cuento extenso y complejo. De hecho, muchos folcloristas han comprobado, sobre el terreno, que Castilla ha sido una tierra especialmente rica en canciones. La bibliografía lírica castellana es muchísimo más importante que la bibliografía cuentística.

Los etnotextos dedicados a las costumbres, creencias y conocimientos tradicionales cuentan también con una fuerte presencia dentro del corpus y resultan de especial relevancia para comprender el contexto social y cultural en que se enmarcan las manifestaciones de literatura tradicional que he recogido. En particular, los relatos sobre brujería y mal de ojo son de riqueza y variedad muy sorprendentes.

Asimismo, se ha registrado un abundante número de paremias. Su brevedad y su frecuencia de uso en el discurso cotidiano explican que sean fáciles de recordar para los informantes.

Sin duda, es obligado destacar el valor del nutrido repertorio de cuentos tradicionales (124 cuentos), entre los que sobresalen por su rareza o sus viejas raíces relatos como *Dos reales de que hay y dos reales de que no hay* [ATU 860], *Los estudiantes y los gitanos compiten en inteligencia* [ATU 924], *Los dos hermanos que buscaban aventuras* [ATU 1650], o *El temporero de los nombres extraordinarios* [ATU 1545].

Nada despreciables son, por otro lado, las informaciones que he obtenido sobre leyendas: un repertorio que ha tenido también una presencia significativa en el imaginario tradicional hasta hace no tanto. Entre ellas destacan, sobre todo, las historias de fundación y topográficas y las leyendas sobre tesoros ocultos.

Aunque menos numeroso, adquiere especial relieve como muestra del ingenio popular el bloque de “Enigmas”, que recoge 43 textos.

En cuanto a los romances tradicionales, el escaso número de textos recopilados y la presencia de fragmentos o versiones mal recordadas muestran el evidente estado de deterioro en que se encuentra este género, del que solo he podido registrar 35 textos.

Las plegarias, los dictados tópicos, las pegas y burlas, y los trabalenguas cuentan con una representación más escasa, pero su recuperación resulta igual de importante por tratarse de géneros normalmente poco atendidos por las recopilaciones folclóricas.

Hay que resaltar que la edición de los materiales orales se ha acompañado de un estudio comparativo de una pequeña selección de textos del que se pueden extraer algunas conclusiones generales.

Primeramente, este análisis pone de relieve la pervivencia en la actualidad de viejas tradiciones. Por poner algunos ejemplos, recordemos el cuento de Arevalillo del tipo ATU 924, el *Debate teológico por señas*, que cuenta con antiguos paralelos, o el motivo de los besos tornados en la canción de ronda «De los besos que te di», ya presente en la poesía de Jorge Manrique y de los cancioneros del Siglo de Oro.

En segundo lugar, el aporte de versiones o variantes procedentes de otras regiones y culturas muestra la naturaleza heterogénea y la capacidad migratoria de la literatura de tradición oral. Algunos ejemplos significativos serían la canción de *Micaela* y la leyenda del origen de Cabezota.

En tercer lugar, este estudio permite apreciar la gran densidad simbólica y metafórica que caracteriza a esta literatura. El cancionero erótico y las tradiciones referentes a la festividad de San Juan constituyen una buena muestra de ello.

Aspiro, después de esta experiencia, a ampliar este corpus mediante la transcripción y edición de las grabaciones relativas a las fiestas populares, las tradiciones de la vida humana y la historia oral, que debido a las limitaciones de tiempo y espacio he decidido no incluir en este trabajo.

También me gustaría, si tengo la oportunidad, hacer una compilación de cierto alcance de otras modalidades del patrimonio tradicional de mi comarca. Pienso, por ejemplo, intentar recuperar cartas, postales, diarios, estampas, recordatorios, cuadernos escolares, libros de cuentas: todo aquello que se incluye dentro de lo que suele llamarse «escrituras populares», que está también muy cerca del olvido y de la pérdida total.

Ha merecido la pena la dificultad y la complejidad del trabajo de campo, y también del trabajo de gabinete, que es más árido y está más lejos del calor humano. Las personas a las que he entrevistado han sido mucho más que informantes para mí, pues me han dado una lección de vida que de ahora en adelante siempre tendré presente: el simple testimonio de una humilde persona puede ser el mayor de los tesoros.

Desgraciadamente mis informantes se irán, pero me queda el consuelo de que sus recuerdos, sus ilusiones, sus anécdotas, sus risas, en definitiva, su memoria, permanecerán de algún modo vivos a través de lo que a mí me han contado.

VI. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

1. Bibliografía

1.1. Catálogos

CAMARENA LAUCIRICA, Julio y Maxime Chevalier, *Catálogo tipológico del cuento folklórico español*, 4 vols.: I. *Cuentos de animales*, Madrid, Gredos, 1997; II. *Cuentos maravillosos*, Madrid, Gredos, 1995; III. *Cuentos religiosos*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2003; IV. *Cuentos-novela*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2003.

CATALÁN, Diego, J. Antonio Cid, Beatriz Mariscal, Flor Salazar, Ana Valenciano y Sandra Robertson, *Catálogo General del Romancero, Teoría general y metodología del romancero pan-hispánico*, CGR 1.A., Madrid, Seminario Menéndez Pidal, 1984.

UTHER, Hans-Jörg, *The Types of International Folktales. A Classification and Bibliography, Based on the System of Antti Aarne and Stith Thompson*, Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia-Academia Scientiarum Fennica, 2004, 3 vols.

1.2. Compilaciones de literatura tradicional

ALVAR, Manuel, *El judeo-español II. Romancero sefardí de Marruecos*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2003.

ATERO BURGOS, Virtudes, *Cancionero gaditano tradicional. Patrimonio oral de la provincia de Cádiz. Edición, supervivencias de fuentes antiguas y correspondencias con otros repertorios modernos panhispánicos*, Cádiz, Diputación de Cádiz-Universidad de Cádiz, 2008.

CATALÁN, Diego y Mariano de la Campa (eds.), *Romancero General de León. Antología 1899-1989*, Madrid, Seminario Menéndez Pidal- Universidad Complutense de Madrid-Diputación Provincial, 1991, 2 vols.

CORTÉS TESTILLANO, Teresa, *Cancionero abulense*, Ávila, Caja de Ahorros de Ávila, 1991.

DÍAZ ROIG, Mercedes, *Romancero tradicional de América*, México, El Colegio de México, 1990.

- DÍAZ VIANA, Luis y Miguel Manzano Alonso (coords.), *Cancionero popular de Castilla y León: romances, canciones y danzas de la tradición oral*, Salamanca, Centro de Cultura Tradicional-Diputación de Salamanca, 1989.
- FRENK, Margit, *Cancionero folklórico de México*, México, El Colegio de México, 1975-1985, 5 vols.
- , *Nuevo corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos XV a XVII)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, 2003, 2 vols.
- GARCÍA MATOS, Manuel, *Cancionero popular de la provincia de Cáceres*, Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Instituto Español de Musicología-Consejería de Cultura de la Junta Regional de Extremadura, 1982, 3 vols.
- GOMARÍN GUIRADO, Fernando, *Cancionero secreto de Cantabria* [1989], Oiartzun, Sendoa, 2002.
- GÓMEZ GARRIDO, Luis Miguel, *Recopilación y estudio de un corpus de literatura oral de la Moraña (Ávila)*, tesis doctoral, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2012. [En línea]. Enlace: <<https://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/121360>> [Consulta: 3/08/2017].
- JIMÉNEZ MONTALVO, María del Mar, *Literatura tradicional de Terrinches (Ciudad Real). Géneros, etnotextos y comparatismo*, tesis doctoral, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 2006.
- LÓPEZ SERRANO, Ricardo, *La recogida de literatura tradicional como actividad educativa*, Salamanca, Instituto de Ciencias de la Educación-Ediciones Universidad de Salamanca, 1986.
- LORENZO FERNÁNDEZ, Xoaquín, *Cantigueiro popular da Limia Baixa*, Ourense, Museo do Pobo Galego-Deputación Provincial de Ourense, 2004.
- MÁNTICA ABAUNZA, Carlos y César Ramírez Fajardo, *Cantares nicaragienses: picardía e ingenio*, Managua, Editorial Hispamer, 1997.
- MARTÍNEZ TORNER, Eduardo, *Cancionero musical de la lírica popular asturiana*, Madrid, Establecimiento Tipográfico Nieto y Compañía, 1920.
- MAYORAL FERNÁNDEZ, José, *Entre cumbres y torres*, Ávila, Imprenta Vda. de Emilio Martín, 1950.
- MEDINA, Arturo, *Pinto Maraña. Juegos populares infantiles*, Valladolid, Miñón, 1987.

- PEDROSA, José Manuel, César Javier Palacios y Elías Rubio Marcos, *Héroes, santos, moros y brujas (leyendas épicas, históricas y mágicas de la tradición oral de Burgos) Poética, comparatismo y etnotextos*, Burgos, Colección Tentenublo, 2001.
- , *Creencias y supersticiones populares de la provincia de Burgos. El cielo. La tierra. El fuego. El agua. Los animales*, Burgos, Colección Tentenublo, 2007.
- PUERTO, José Luis, *Cuentos de tradición oral en la Sierra de Francia*, Salamanca, Caja Salamanca y Soria, 1995.
- RODRÍGUEZ-MOÑINO, Antonio, *Diccionario geográfico popular de Extremadura*, Madrid, Diputación Provincial de Badajoz, 1965.
- SÁNCHEZ VAQUERO, José, *Valdejimena: historia, novena, cancionero*, Salamanca, Imp. Calatrava, 1974.
- SCHINDLER, Kurt, *Folk music and poetry of Spain and Portugal*, Nueva York, Hispanic Institute in the United States, 1941. [Reed. con el título *Música y poesía popular de España y Portugal*, ed. y est. de Israel Katz y Miguel Manzano Alonso con la colab. de Samuel G. Armistead, Salamanca, Centro de Cultura Tradicional, 1991].
- SUÁREZ LÓPEZ, Jesús, *Cuentos del Siglo de Oro en la tradición oral de Asturias*, Gijón, Museo del Pueblo de Asturias, 1998.
- TEJERO ROBLEDO, Eduardo, «Dictados tópicos abulenses. A Faustino Hernández “Nino”», en *Cuadernos Abulenses*, 10 (1988), pp. 73-134.
- , *Literatura de tradición oral en Ávila*, Ávila, Institución Gran Duque de Alba, 1994.
- TRAPERO, Maximiano, *Romancero tradicional canario*, Islas Canarias, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, 1989.
- , *Romancero de Fuerteventura*, Canarias, Caja Insular de Ahorros, 1990.

1.3. Diccionarios

- ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín y M^a José Rodríguez Sánchez de León (eds.), *Diccionario de Literatura Popular Española*, Salamanca, Ediciones Colegio de España, 1997.

1.4. Estudios teóricos

- ALONSO ROMERO, Fernando, «La flor del agua, el saúco y el rocío en las tradiciones hídricas de la Europa céltica», en *Anuario Brigantino*, 29 (2006), pp. 63-90.
- ARMISTEAD, Samuel G. y Joseph H. Silverman, «La Sanjuanada: ¿huellas de una ħarġa en la tradición actual?», en *En torno al romancero sefardí (Hispanismo y balcanismo de la tradición judeo-española)*, Madrid, Seminario Menéndez Pidal, 1982, pp. 13-22.
- BELTRÁN ALMERÍA, Luis, *Razones de buen amor*, Madrid, Fundación Juan March-Castalia, 1977.
- , «El caso: de la oralidad a la escritura», en *Revista de Literaturas Populares*, 8 (2008), pp. 77-101.
- BENITO, Manuel P., «Las abuelas: mito, leyenda y rito», en *Temas de Antropología Aragonesa*, 3 (1987), pp. 46-66.
- BLANCO CASTRO, Emilio, *Etnobotánica abulense. Las plantas en la cultura tradicional de Ávila*, Jaca, Jolube Consultor Botánico y Editor, 2015.
- CARO BAROJA, Julio, *La estación de amor: fiestas populares de mayo a San Juan*, Madrid, Taurus, 1979.
- CERRILLO, Pedro C., *La voz de la memoria (Estudios sobre el Cancionero Popular Infantil)*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2005.
- DE LOOZE, Laurence, «To Understand Perfectly is to Misunderstand Completely: ‘The Debate in Signs’ in France, Italy and Spain», en *Comparative Literature*, 2/50 (1998), pp. 136-154.
- DEYERMOND, Alan D., «The Greeks, the Romans, the Astrologers and the Meaning of the *Libro de buen amor*», en *Romance Notes*, 5 (1963-1964), pp. 88-91.
- DOMÍNGUEZ MORENO, José M^a, «El retrato erótico femenino en el cancionero extremeño: 4. “Las mocitas de mi pueblo”», en *Revista de folklore*, 323 (2007), pp. 147-158.
- ELIADE, Mircea, *Tratado de historia de las religiones. Morfología y dialéctica de lo sagrado* [1974], Madrid, Ediciones Cristiandad, 2009.
- FRADEJAS LEBRERO, José, «La disputa de griegos y romanos en el folklore», en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 2/58 (2003), pp. 223-236.
- GARCÍA MOUTON, Pilar, «El arco iris: geografía lingüística y creencias populares», en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 39 (1984), pp. 169-190.

- GERNERT, Folke, *Parodia y «contrafacta» en la literatura románica medieval y renacentista. Historia, teoría y textos*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, 2009, 2 vols.
- GÓMEZ GARRIDO, Luis Miguel, «El corpus de la literatura oral en la provincia de Ávila: balance y perspectivas», en *Los paisajes de la voz. Literatura oral e investigaciones de campo*, coord. de David Mañero Lozano y David González Ramírez, en *Boletín de Literatura Oral*, n.º extraordinario 1 (2017), pp. 507-518.
- GÓMEZ LÓPEZ, Nieves y José Manuel Pedrosa, *Las voces sin fronteras: didáctica de la literatura oral y la literatura comparada*, Almería, Universidad de Almería, 2003.
- JAÉN CASTAÑO, María, «Creencias acerca del mal de ojo y de la brujería en Aldealabad del Mirón (Ávila)», en *Revista de Literaturas Populares*, 2 (julio-diciembre 2013), pp. 329-346.
- , «De lagartos enamoradizos y mariposas mensajeras. Etnozoología castellano-leonesa y comparada», en *De creencias, supersticiones y maravillas: literatura de tradición oral del Viejo y del Nuevo Mundo*, coord. de Mercedes Zavala Gómez del Campo y Margarita Paz Torres, en prensa.
- JEREZ, Enrique, «7 infantes 7. La leyenda a la luz del simbolismo tradicional», en *Cahiers d'études hispaniques médiévales*, 36 (2013), pp. 239-255.
- KLEMM, Albert, *La cultura popular de la provincia de Ávila*, Mendoza (Argentina), Anales del Instituto de Lingüística, 1962. [Reed. en Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Institución Gran Duque de Alba, 2008].
- LACARRA, María Jesús, «Tipos y motivos folclóricos en la literatura medieval española: “La disputa de los griegos y los romanos” entre la tradición oral y la escrita», en *Actas del VIII Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, ed. de Margarita Freixas y Silvia Iriso, Santander, Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria, 2000, pp. 1039-1050.
- LECOY, Félix, *Recherches sur le Libro de buen amor de Juan Ruiz, Archiprêtre de Hita*, París, Droz, 1938 [Reed. con material suplementario de Alan D. Deyermond, en Westmead, Gregg International, 1974].
- LLOPIS LLOPIS, Salvador, *Caminata por tierra abulense. El antepecho del Valle del Corneja. Setiembre 1959*, Salamanca, Librería Cervantes, 2004.

- PARKER, Alexander, «The Parable of the Greeks and Romans in the *Libro de buen amor*», en *Medieval Hispanic Studies Presented to Rita Hamilton*, ed. de Alan D. Deyermond, Londres, Tamesis, 1976, pp. 139-147.
- PARKER, Margaret, «Another Analogue, Another Reading. *Libro de buen amor* 44-63: Greeks and Romans», en *La Corónica*, 23 (1994), pp. 35-45.
- PEDROSA, José Manuel, «El herrero, las cabrillas y el horno: léxico y simbolismo eróticos en *La Lozana Andaluza* (XIV) y el *Quijote* (11:41)», en *Criticón*, 80 (2000a), pp. 49-68.
- , *Entre la magia y la religión: oraciones, conjuros, ensalmos*, Oiartzun, Sendoa, 2000b.
- , «“Cuando paso por tu puerta...” Análisis comparatista de un poema de Miguel Hernández», en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 1/50 (2002), pp. 203-215.
- , «Las canciones *contrahechas*: hacia una poética de la intertextualidad oral», en *De la canción de amor medieval a las soleares. Profesor Manuel Alvar «in memoriam»*, ed. de Pedro M. Piñero, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2004, pp. 449-469.
- , «El romance», *E-excellence: literatura oral. Liceus Portal de Humanidades* (www.liceus.com), 2005, 20 pp.
- , «Los mandamientos de amor y Los sacramentos de amor: lírica a lo divino e inversiones profanas (de la Edad Media a la tradición oral moderna)», en *Revista de folklore*, 328 (2008), pp. 111-126.
- , «Señor doctor: más abajito tengo el dolor: enfermas, doctores y amoríos en la tradición lírica panhispánica», en *Por s'entender bem a letra. Homenagem a Stephen Reckert*, ed. de Manuel Calderón, José Camões y José Pedro Sousa, Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 2011, pp. 345-361.
- , «Casas, tejados, amores, canciones: arquitecturas alegóricas del eros femenino», en *La mujer ante el espejo: estudios corporales*, ed. de M^a Jesús Zamora Calvo, Madrid, Abada Editores, 2013, pp. 203-262.
- , «El romance de *La flor del agua*: discursos, motivos y fórmulas», en *Víctor Said Armesto: una vida de romance*, ed. de Carlos Villanueva, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia-Consorcio de Santiago-Universidade de Santiago de Compostela, 2014, pp. 301-339.

- , «Los gentiles de los Pirineos y los gentiles de los Andes: razas prehistóricas, apocalipsis y geomitologías», en *Sacra saxa: Creencias y ritos en peñas sagradas. Actas del Coloquio Internacional celebrado en Huesca del 25 al 27 de noviembre de 2016*, ed. de Martín Almagro-Gorbea y Ángel Gari Lacruz, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2017, pp. 200-223.
- SÁINZ GUERRA, José Luis, *Edificios y conjuntos de la arquitectura popular en Castilla y León*, Consejería de Cultura y Turismo-Junta de Castilla y León, 2012. [En línea]. Enlace: <http://www.patrimoniocultural.jcyl.es/web/jcyl/PatrimonioCultural/es/Plantilla100Detalle/1284217324650/_/1284216312761/Redaccion> [Consulta: 27/10/2017].
- SEVILLA Muñoz, Julia y Carlos Alberto Crida Álvarez, «Las paremias y su clasificación», en *Paremia*, 22 (2013), pp. 105-114.
- STURM, Sara, «The Greeks and Romans: The Archpriest's Warning to his Reader», en *Romance Notes*, 10 (1968-1969), pp. 404-412.
- TEJERO ROBLEDO, Eduardo, *Toponimia de Ávila*, Ávila, Institución Gran Duque de Alba, 1983.
- TOMÉ MARTÍN, Pedro y Andrés Fábregas Puig, *Entre Mundos. Procesos interculturales entre México y España* [1999], Guadalajara, Jalisco (México), Colegio de Jalisco-Institución Gran Duque de Alba-Universidad de Guadalajara, 2001.
- TOMÉ MARTÍN, Pedro, *Antropología ecológica. Influencias, aportaciones e insuficiencias. Procesos culturales de adaptación en el Sistema Central*, Ávila, Institución Gran Duque de Alba, 1996.
- VALENCIANO, Ana, «El Romancero Tradicional Hispanoamericano en el umbral del siglo XXI», en *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 28 (1999), pp. 373-382.
- VELASCO, Honorio M., «Sobre los procesos de la tradición oral: las adivinanzas, mediaciones de poder y de saber», en *Culturas populares. Diferencias, divergencias, conflictos*, ed. de Yves-René Fonquerne y Alfonso Esteban, Madrid, Casa de Velázquez-Universidad Complutense de Madrid, 1986, pp. 171-184.
- , «Leyendas y vinculaciones», en *La leyenda: antropología, historia, literatura*, ed. de Jean-Pierre Étienne, Madrid, Casa de Velázquez-Universidad Complutense de Madrid, 1989, pp. 115-13.

---, «Horizontes de interdependencia. Rituales en el valle del Corneja», en *Rituales y proceso social. Estudio comparativo en cinco zonas españolas*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1991, pp. 121-163.

1.5. Estudios y glosarios dialectales

DE LAMANO Y BENEITE, José, *El dialecto vulgar salmantino* [1989], Salamanca, Diputación de Salamanca, 2002.

LLORENTE PINTO, María del Rosario, *El habla de la provincia de Ávila*, Salamanca, Caja Salamanca y Soria, 1997.

1.6. Textos literarios citados

La epopeya de Gilgamesh, el gran hombre que no quería morir [1998], ed. de Jean Bottéro, trad. de Pedro López Barja de Quiroga, Madrid, Akal, 2004.

MANRIQUE, Jorge, *Poesía*, ed. de Vicente Beltrán, estudio preliminar de Pierre Le Gentil, Barcelona, Crítica, 1993.

RUIZ, Juan, *Libro de buen amor*, ed. de Alberto Blecua, Madrid, Cátedra, 2008.

2. Páginas web consultadas

<http://depts.washington.edu/hisprom/>

<http://www.arevalillo.org>

<https://bibliotecadigital.jcyl.es/bdcyl/en/consulta/registro.cmd?id=7064>

<https://www.ine.es/>

**VII. ÍNDICE DE LOS MATERIALES
COMPLEMENTARIOS**

En el dispositivo de almacenamiento electrónico que acompaña al presente trabajo, he incluido los siguientes materiales complementarios:

Material audiovisual y fotográfico

Se encuentra agrupado en dos carpetas:

Carpeta 1. Compuesta de una selección de las grabaciones sonoras y de vídeo.

Carpeta 2. Contiene 68 fotografías etnográficas. Casi todas ellas han sido realizadas en blanco y negro y se han clasificado en carpetas correspondientes a las localidades a las que pertenece cada donante.

Otros materiales etnográficos

Esta carpeta contiene los siguientes materiales recogidos en Aldealabad del Mirón:

-Cartilla profesional agrícola de Francisco Vega Hernández, padre de la informante Custodia Vega Martín.

-Tarjeta de abastecimiento perteneciente a Verónica Sánchez Martín, abuela de la informante Custodia Vega Martín.

-Tarjeta postal de felicitación del Día de la Madre (1957) dirigida a Juana Ríos, madre de la informante M^a Amor Albarrán Ríos.

**VIII. ÍNDICE DE PRIMEROS VERSOS Y
TÍTULOS**

A

- A cada cerdo: 680.
 A la mujer la comparo: 323.
 A la puerta de un ciego: 363.
 A la silla [de] la reina: 17; A la sillita [de] la reina: 18.
 A la tía Pichiricha: 455.
 A la una anda la mula: 62, 63, 64, 65.
 A las mujeres, quererlas: 315.
 A las primas se *las* arrima: 711.
 A los hombres se *los* da: 337.
 A los padres misioneros: 467.
 A los veinte, valiente: 703.
 A *medias*: 928.
 A mi novia la pedí: 313, 410.
 A mi novia la picó: 405, 406, 407, 408.
 A ratones me huele: 374.
 A tu madre la llaman: 213.
 A tu madre la vi: 461.
 A tu puerta sembré un guindo: 134.
 A tu tierra, grulla: 687.
 A una niña la picó: 409.
 A viejo llegarás: 752.
 Ábranse las puertas: 251.
 Abril, aguas mil: 643; En abril, aguas mil: 644; En abril, las aguas mil: 645.
 —Acertín, acertaja: 588.
Acudir al curandero para las torceduras: 1117.
Acudir al curandero para las verrugas: 1116.
Acudir al curandero para las verrugas y la culebrilla: 1115.
Acudir al curandero para los orzuelos: 1114.
 —¡Adiós, hijo, que me dejas como una tórtola!: 806.
 Adiós, Madre, buenas noches: 755.
 —Adivina, adivinanza: 586, 587.
 Agua clara y cristalina: 312.
 Agua corriente: 778.
 Agua fresca yo bebí: 195.
 Agua salada del mar: 192.
 Ahí la tienes, bailalá: 295.
 Ajenjo: 1239.
 —Ajo ruin, ¿cómo te *criastes* tan *malutín*?: 654.
 Al cocherito, *leré*: 53; El cocherito, *leré*: 54.
 Al corro [de] la patata: 42, 44; Al corro [de] las patatas: 43.
 Al entrar en el pueblo: 283.
 Al levantar una lancha: 40, 41.
 Al olivo, al olivo: 180, 181.
 Al pasar la barca: 55, 56, 57.
 Al paso, al paso, al paso: 13.
 Al que madruga: 726.
 Al revolver una esquina: 417; Al revolver de una esquina: 418.
 Al salir el sol: 287.
 Al segador que le importa: 282.
 Allá va la despedida: 230, 231, 232.
 —Alza, que arrastra: 819.
Amenazas a las brujas: 1082.
 —Amigo, yo tenía un higo: 821.
Amigos, como amigos, pero el burro en la linde: 892.
Amnón y Tamar: 554.
 Amor mío, si te vas: 171.
Amuleto para prevenir las afecciones de garganta: cinta de san Blas: 1146, 1147.
Amuleto para producir leche: 1160.
Amuleto para proteger a las ovejas de enfermedades: 1225.
Amuletos protectores contra los rayos: cruz de Caravaca: 989.
Amuletos protectores contra los rayos: laurel del Domingo de Ramos: 990.
Amuletos protectores: cruces de madera: 1085.
Amuletos protectores: laurel de Domingo de Ramos: 1086.
Amuletos protectores: relicarios: 1087.
 Anda, anda: 604.
 Anda diciendo tu madre: 349, 350, 351.
 Anda, muchacho, con ella: 296.
 Anda, Paula, anda, Paula: 454.
 Andas buscando quien te entretenga: 209.
Animales que auguran la muerte de personas: el murciélago: 1164.
Animales que auguran la muerte de personas: el perro: 1163.

- Animales que pronostican noticias, buena o mala suerte: el gato:* 1166, 1167, 1168.
- Animales que pronostican noticias, buena o mala suerte: el moscardón:* 1175, 1176, 1177, 1178.
- Animales que pronostican noticias, buena o mala suerte: el murciélago:* 1165.
- Animales que pronostican noticias, buena o mala suerte: la mariposa:* 1169, 1170, 1171, 1172, 1173, 1174.
- Anoche fui an ca el cura:* 533.
- Antiguamente, teníamos:* 361.
- Año de nieves:* 669.
- Apariciones de la Virgen de la Estrella:* 1033.
- Aquel que en la vida fue grande:* 498.
- Aquí se vive a estilo de tropa:* 731.
- Aquí termina la historia:* 224.
- Árboles de la ribera:* 189.
- Arco por la tarde:* 667.
- Arrepújate y meto:* 387.
- Arrímate a buen árbol:* 739.
- Arrímate, bailador:* 294.
- Arroyo claro:* 34, 35.
- Arzolla:* 1240.
- Arzolla y pericón:* 1241.
- Aserrín, aserrán:* 14, 15, 16.
- Así entra el burro del pucherero:* 684.
- Asómate a esa ventana:* 127.
- Ávila tiene la fama:* 797.
- Ay de aquella que se esnuncó:* 742.
- ¡Ay!, peseta, peseta:* 370.
- Ay, del chiquirritín:* 270.
- ¡Ay, don José:* 58.
- Ay, Juanillo:* 289.
- ¡Ay, la Clara, la Clara, la Clara:* 301.
- Ay, Narciso:* 288.
- B**
- Balsamina:* 1242.
- Barato, y corrío, con propina:* 823.
- Bárbara divina y santa:* 771.
- Barre, barre, Bartolito:* 94.
- Barrer de noche espanta la buena suerte:* 1071.
- Barruntos de buen tiempo: el canto del cuco:* 976, 977.
- Barruntos de cambio de tiempo: la canícula:* 978, 979.
- Barruntos de lluvia: el halo de la Luna:* 968.
- Barruntos de lluvia: el vuelo de las golondrinas:* 973, 974.
- Barruntos de lluvia: las culebras:* 972.
- Barruntos de lluvia: las hormigas:* 969, 970.
- Barruntos de lluvia: los sapos:* 971.
- Barruntos de lluvia: soñar con toros y vacas:* 975.
- Bartolo tiene una gaita:* 286.
- Batir la leche hacia la derecha para que cuaje:* 1068.
- Bendita sea tu pureza:* 769, 770.
- Bendito sea tu pico y tu picante:* 585.
- Bendito y alabado:* 767.
- Blanco por dentro:* 590.
- Bodas largas:* 708.
- Borracho me acosté anoche:* 308.
- Bote botero:* 109.
- Buen tiempo:* 665.
- ¡Buenas noches!:* 822.
- Buenas noches, Marusiña:* 375.
- Buenos días, Madre mía:* 768.
- Buenos días, tía María:* 362.
- C**
- Cada uno anda a su cuento:* 676.
- Calcular la hora según la posición del sol:* 954, 955.
- Caminito de la fuente:* 175.
- Caminito de Santiago:* 223.
- Caminito de Tejares:* 305.
- Canción del arcoíris:* 965.
- Cantar mal o cantar bien:* 353.
- Capullito, capullito:* 135.
- Caracol, col, col:* 88.
- Carta de un hijo a un padre:* 931.
- Carta del piojo a la pulga:* 831.
- Casa, cuanto quepas:* 690.
- Caso de mal de ojo en cerdos:* 1100, 1101.
- Caso de mal de ojo en pavos:* 1099.

- Caso de mal de ojo en terneros*: 1103, 1104.
Caso de mal de ojo en un recién nacido: 1098.
Caso de mal de ojo en una cerdita: 1102.
Caso de mal de ojo en vacas y ovejas: 1105.
Caso de una joven con un sapo en su cuerpo: 1106.
 Celedonia se peinaba: 331.
Cerca de los Pirineos: 525.
 Chagarcía la Boba: 789.
Chaparrita la Divina: 539.
 Chiquitito, chiquitito: 601.
 Cien pa la zorra: 678.
 Cien señoritas: 596.
 Cinco lobitos: 7, 8, 9.
 Coge buena fama: 732.
Colocar el pan boca arriba: 1069, 1070.
Comer huesos de rana impide orinar: 1190.
 Como marzo rodee el rabo: 638.
¿Cómo no cantáis, la bella? A lo divino + El rastro divino: 574.
¿Cómo no cantáis, la bella? A lo divino: 571, 572, 573.
¿Cómo quieres que te quiera: 219.
 Como sé que te gustan: 381.
 Como vives en alto: 155.
 Con Dios me acuesto: 760, 761, 762, 763.
 Con el brazo extendido: 243.
 Con vida estoy medio año: 595.
Confesiones entre hija y madre: 876.
Coquita de Dios: 85.
Cornachuelo: 1243.
 Corran, corran los pastores: 268.
 Cree el ladrón: 736.
Creencias para adivinar el sexo del bebé: 1053.
Cruces para que no se atronen los huevos: 993.
 —¿Cuál es una cosa que no ha podido hacer Dios?: 611.
 Cuando cantan las ranas: 357; Cantan las ranas: 358.
 Cuando el *guarro* guarrea: 673.
 Cuando me vieron del brazo: 507.
 Cuando paso por tu puerta: 130, 131, 132.
 Cuándo querrá Dios del cielo: 500.
 Cuando quise, no querías: 204.
Cuando sale el arcoíris, aclara: 961, 962.
 Cuando se abre la boca: 749.
 Cuándo vendrá ese día: 138.
 Cuando vuelvas de la siega: 126.
 Cuando yo ascendí a ladrón: 141.
 —¿Cuántas son trece y doce?: 812.
 Cuatro esquinitas: 756, 757, 758.
Cuatro pies en la cama y no está aquí padre: 853, 854, 855.
 Cuba, que ingrata te muestras: 499.
 Cucharín, cuchareta: 807.
Curación del moquillo en los perros: 1224.
- D**
- Dame la mano, Dios mío: 764.
 —Dame un besito amor: 167.
 Danos agua, danos agua: 487.
 Danos agua, San Antonio: 485.
 De Cataluña vengo: 48.
 De cien hombres que hay en presidio: 318.
 De estrellas abajo: 697.
 De la uva sale el vino: 185.
 De los besos que te dí: 168, 170; De los besos que te daba: 169.
 De tu ventana a la mía: 382.
 De un alto montón de nieve: 364.
 Debajo [de] un botón, *ton, ton*: 66.
 Debajo de tu mandil: 152.
 Debajo del delantal: 150, 154; Debajo [de] tu delantal: 151, 153.
Debate sobre el peor dolor: 946.
 Déjala que vaya y venga: 208.
 Del Mirón: 787.
Delgadina: 555.
Derramar sal trae mala suerte: 1072.
 Desde Navarra a Pamplona: 371.
 Desde que te vi: 433.
Diagnóstico a través de la ropa: 1112, 1113.
Dicen en Villaconejos: 526.
 Dicen los ricos borricos: 503, 504.
 Dicen *qu'el* agua divierte: 193, 194.
 Dicen *qu'el* casar, casar: 343; Dicen que casar, casar: 344.
 Dicen que borra el querer: 197.
 Dicen que el hombre y el oso: 702.

- Dicen que todas las suegras: 352.
 Dicen que van a poner: 426.
 Dices que estás virgen: 444.
 Dices que tienes, que tienes: 445, 446.
 Dichoso mes: 656.
 ¡Diente mella: 92.
 Diente, dientito: 82, 83.
 Dime con quién andas: 740.
Dime dónde vas, morena: 174.
Dinero saca dinero: 920.
 ¡Dios quiera que se junten!: 929.
 Dios tiene un puente: 468.
Don Gato: 564, 565, 566.
 ¿Dónde vas, Alfonso XII?: 550, 551.
 —¿Dónde vas, niña preciosa: 477.
 Dos que duermen en un colchón: 738.
Dos reales de que hay y dos reales de que no hay: 834.
 Duerme, mi niño: 1.
 Duérmete, niño: 2, 3.
- E**
- El amor de las mujeres: 317.
 El año *pasao* matamos: 689.
El ateo: 570.
El borracho que confundió a una marrana con su mujer: 913.
El borracho que se preguntaba por su mal: 912.
 El boticario y su hija: 609, 610.
El brinco [de] la mula: 97.
 El buen morenito: 602.
 El buey suelto: 682.
El Camino de Santiago: 958, 959.
El cancho Cazorro: 1021, 1022.
 El carallo fue a la cona: 377.
El Carro: 956, 957.
El Carro y el Camino de Santiago: 960.
El cartero escarnecido: 934.
El centeno y el trigo: 832.
El ciego que pidió a Dios que amaneciera: 847.
El cobrador de recibos: 932.
El conde Niño: 543.
 El conejo no está aquí: 49.
El consejo de la madre: 875.
El consejo de las campanas: 879, 880.
- El criado que exageraba los bienes del amo*: 919.
El crimen de los hijos del Charro: 517, 518, 519.
El crimen en la dehesa de Montalvo: 512, 513, 514, 515.
El Cristo de piedra: 877.
El cuento de Juan Pimiento: 948, 949.
 El cura de Marruelos: 424.
 El cura *la* dice al ama: 425.
 El cura no tiene mujer: 720.
El cura novato en amores: 923.
El cura pide chocolate: 562.
El curandero y la familia desobediente: 937.
El día de la Ascensión las gallinas no mueven los huevos: 1196, 1197; *El día del Señor los pájaros no mueven los huevos*: 1198.
 El día de San Isidro: 303.
El diablo trata de tentar a Jesús en un alto: 848, 849.
 El diecisiete de enero: 630.
 El dinero es un metal: 321.
El encargo del puchero: 908.
El enfado de dos novios en víspera de boda: 540.
El escondite: 110.
 El fandanguillo de Cádiz: 356.
El galán que corteja a una mujer casada: 521, 522.
El gallo y el gato: 829.
El gandul es como un costal: 903.
El gavián y las palomas: 910.
El gitano que no alimentaba a su burro: 888.
El hijo arrepentido: 839.
 El hombre le dijo al tiempo: 497.
 El hombre para ser hombre: 336.
El hombre poco previsor: 856.
El hombre que cambió su perra: 887.
El hombre que había perdido las ganas de trabajar: 906.
El hombre que intentó pasar un reloj por la aduana: 890.
El hombre que no encontraba al burro sobre el que iba montado: 841, 842.

- El hombre que no se ahorcó porque no encontró un árbol de su gusto:* 838.
- El hombre que nunca había usado calzoncillos:* 861.
- El hombre que tocaba las campanas:* 907.
- El hombre robado por un burro:* 891.
- El hurón, como es tan tuno: 376.
- El lagarto y la lotería:* 1185, 1186.
- El lanzamiento de chinas el Sábado de Gloria:* 985, 986.
- El loro fanfarrón:* 830.
- El lunes Santa Aburrída: 622.
- El mozo dominguero: 706.
- El muerto mata al vivo:* 942, 943, 944.
- El nombre de los astros:* 950, 951.
- El nombre del pueblo: Aldealabad del Mirón:* 1002, 1003; *Arevalillo:* 1004; *Mercadillo:* 1005, 1006.
- El novio dice a la novia: 339.
- El otoño: la estación de la muerte:* 1001.
- El pan que se da a los pobres: 492.
- El partido:* 108.
- El pastor ignorante:* 916.
- El pastor recién casado:* 917.
- El pastor va a misa:* 915.
- El patio de mi casa: 47.
- El pedo para el curandero:* 938.
- El Picozo y Cabezota:* 1009.
- El pobrecito Cachucha: 520.
- El problema y la solución:* 895, 896.
- El profesor escarnecido por el alumno tonto:* 850.
- El puchero de barro: 581.
- El pueblo de Talaván: 804.
- El que come asadura: 333.
- El que duerme con una gitana: 725.
- El que está al pie de la cabra: 744.
- El que le duela el diente: 729.
- El que no estrena vestido: 661.
- El que perdió burra: 700.
- El que quiera vivir bueno: 716.
- El que roba a un ladrón: 737.
- El que sea feo: 730.
- El que ventosea tieso: 715.
- El quintado:* 547, 548.
- El quintado + La aparición de la enamorada:* 549.
- El reflán del guarín: 679.
- El rey de Umento:* 98.
- El río Cantarranas:* 1025.
- El semental capado:* 894.
- El significado de la palabra «joda»:* 889.
- El sol baila el día de San Juan:* 999, 1000.
- El temporero de los nombres extraordinarios:* 897.
- El tonto se acuesta con la mujer del médico:* 851, 852.
- El tonto y la vaca:* 840.
- El topo devorador:* 947.
- El truquele:* 107.
- El túnel del castillo de El Mirón:* 1015, 1016, 1017.
- El túnel del torreón:* 1011, 1012, 1013, 1014.
- El veintiséis de septiembre: 511.
- El viejo que no se podía enderezar:* 860.
- El vino salió de la uva: 311.
- El yerno holgazán:* 902.
- El zapatero arrienda cuarto:* 864.
- Ella que la meneaba: 399.
- En abril, los centenos al cuadril: 646.
- En agosto: 648.
- En Arevalillo: 785.
- En Carnaval: 660.
- En el alto Gurugú: 247.
- En el monte murió Cristo:* 575.
- En el país de los ciegos: 741.
- En el portal de Belén: 269.
- En el pueblo de Gallegos: 510.
- En el valle [de] *Josefás:* 777.
- En enero anda la gata en celo: 628.
- En enero, el hielo en el puchero: 629.
- En este mundo para gozar: 310.
- En febrero: 631, 632, 633.
- En La Aldea: 784.
- En la sierra una pastora: 191.
- En mayo: 647.
- En Piedrahíta fui cura: 796.
- En platos de Talavera: 803.
- ¿En qué época tiene más lana la oveja?: 614.
- ¿En qué mes se cubre la zorra?: 615.
- En tiempo de los apóstoles: 367, 368.
- En Tórtoles nacistes: 516.
- En tu casa llora un niño: 210.
- En un lugar humilde:* 532.

En un monte solitario: 542.
En un pueblecito de mar: 530.
En un pueblo de Guipúzcoa: 531.
En un pueblo de Jaén: 529.
 En una sala cuadrada: 320.
 En una sala muy grande: 338.
 En Zapardiel son golosos: 791, 792.
Encina: 1244.
Encuentros con ovis: 1052.
 Enero es frío y nevado: 627.
 Enero, sabe la berza como el carnero: 626.
 Entre dos piedras feroces: 584.
 Entre montes y valle: 166.
 Eran padre y hijo: 714.
 Eres alta como un huevo: 326.
 Eres chiquita y bonita: 156, 157.
 —Eres de lo que se vende *tapao*: 820.
 Eres más grande: 747.
 Eres puta y vendes huevos: 447.
 Es aquella *manteresa*: 285.
 Ese cantar que has cantado: 354.
 —Esquilones de plata: 172.
 Esta calle abajo va: 218.
 Esta casa sí que es casa: 182.
 Esta noche es Nochebuena: 264, 265, 266, 267.
 Esta noche va a llover: 401, 402, 403.
 Esta noche vamos a rondar: 121.
Estaba dos pies en tres pies comiéndose un pie: 941.
 Estaba la pájara pinta: 31.
 Estando de centinela: 240.
 Estando el sol en capricornio: 666.
 Estando la mora: 72.
 Estando subido en el árbol: 397.
 Estar pensando en la sal de la boda: 709.
 Estas doce palabritas dichas y retorneadas: 263.
 Este banco está ocupado: 577.
 Este fue a por leña: 10, 11.
 Estudiante que tanto estudias: 589.

F

Febrero el loco: 634.
Fíate de la Virgen y no corras: 925.
 Fui al campo: 583.

G

Gaiferos y Galván: 541.
 Gasta la molinera: 314.
 Gato, que en el cenicero estás: 619.
 Gordito, gordito: 607.
Gracia para ahuyentar las tormentas: 981, 982, 983, 984.
 Guadalajara en un llano: 241.

H

Hacer San Pedro: 664.
 He *comprao* un cuchillo de Salamanca: 802.
Higuera: 1245.
Hoja de mora: 1246.
 Hombre grandón: 701.
 Horcajo Medianero: 788.

J

Jaimito promete a su madre no decir obscenidades: 900.
Jaimito y la clase de anatomía: 901.
 Jesusito de mi vida: 753, 754, 766.
 José se llamaba el padre: 348.
 Josefina, mi vecina: 328.
Juan y Pedro en la alquería: 858.
Jugar al corro: 26.
Jugar al corro en la Cuaresma: 24, 25.

L

La agonía de la gitana: 898.
La anciana adúltera: 873.
La anciana espanta a la muerte: 870.
La anciana y la pareja: 872.
La apuesta: 911.
La apuesta de la mujer del abogado y el criado: 865.
La burra ciega: 893.
La cabra de oro: 1026.
La campana de oro enterrada en Las Quintanas: 1027, 1028.
 La carbonera, la carbonera: 27.
 La cazuela de barro: 580.
La chaqueta de tío Rabias: 843.
 La Chata Merengüela: 45; La Chata Meringüela: 46.

- La Cirila y la Tomasa:* 456.
La cocina de los moros: 1020.
La confesión del mujeriego: 921.
La creencia en los curanderos: 1107.
La criada y el médico: 927.
La cuarentena de la recién parida: 1156, 1157, 1158, 1159, 1160.
La culpa tuvo tu madre: 462.
La denuncia: 862.
La despedida te echo: 225, 226, 227, 228, 229, 280, 281.
La doncella guerrera: 546.
La fama de Quevedo: 846.
La familia en la que no se podía nombrar el vino: 936.
La flor del agua: 561.
La hermana cautiva: 556, 557.
La Hilaria va en la burra: 509.
La jodienda no tiene enmienda: 724.
La jota me dan que cante: 292.
La jota quieren que baile: 293.
La lagartija con dos rabos y la lotería: 1187.
La loba parda: 563.
La luna de octubre: 649.
La madre controladora: 874.
La madre del gitano: 899.
La madre que quiera ser albendera: 713.
La madre que tenga un hijo: 245.
La mayor verdad: 945.
La mentira más gorda: 939, 940.
La metamorfosis en gato: 1074, 1075, 1076.
La metí la mano: 390, 391.
La mi novia es chata y fea: 437.
La misa y el pimiento: 719.
La muchacha que tropezaba mucho: 886.
La mujer de Reverte: 398.
La mujer del herrero: 419.
La mujer del panadero: 414.
La mujer que engañaba al marido con el cartero: 866.
La mujer que es chata y fea: 438, 439.
La mujer que no aguanta: 704.
La mujer que sale mala: 316.
La mujer que se enamora: 187.
La niña que lava en el Jordán: 545.
La novia de Pedro Carreño: 523.
La pared del cementerio: 494.
La picadura de la mosca: 1192, 1193, 1194.
La piedra del rayo: 994, 995.
La primera vez que yo lo hice: 416.
La procesión: 878.
La puso el doctor: 420.
La rayuela: 103.
La riña y la anciana sorda: 869.
 —*La ronda de la noche:* 122.
La rosa de tu rosal: 200.
La señorita de Madrid que no sabía montar en burro: 867.
La Tarara tiene: 453.
La Tomasita: 883.
La tonta que la quería larga y gorda: 882.
La transmisión de poderes: 1077.
La Vereda de los Contrabandistas: 1010.
La Virgen de Valdejimena, abogada contra la rabia: 1030, 1031, 1032.
La Virgen lava pañales: 274.
La Virgen y el ciego: 568, 569, 570.
La zagala ignorante: 930.
La zorra y la cigüeña se invitan una a otra: 826.
La zorra: 1218, 1219, 1220, 1221.
Labrador es mi novio: 279.
Lagartijita, sal, sal: 89.
Lagarto, lagarto: 781, 782.
Largo y gordito: 608.
Largo, largo como un camino: 594.
Las aguas por San Juan: 663.
Las amigas íntimas: 884.
Las ánimas a tu puerta: 491.
Las bodas en el cielo: 827, 828.
Las brujas y los días de la semana: 1073.
Las cabañuelas, 980.
Las calabazas tengo: 221.
Las canciones y villancicos navideños en la iglesia: 272.
Las cigüeñas: 1204, 1205.
Las combinaciones: 885.
Las cuevas de los altos de la dehesa: 1019.
Las culebras maman de las ubres del ganado y de los pechos de las mujeres: 1184.
Las culebras maman de los pechos de las mujeres: 1179, 1180, 1181, 1182, 1183.

- Las de Revalvos, pelazos: 795.
 Las dos hermanitas duermen: 148, 149.
Las dos hijas: 881.
Las doscientas pesetas: 857.
Las estrellas fugaces: 953.
 Las estrellas y luceros: 161.
Las golondrinas, aves sagradas: 1199, 1200, 1201, 1202, 1203.
Las hormigas: 111.
Las lechuzas roban el aceite de las lámparas de las iglesias: 1206, 1207, 1208.
 Las mocitas por mocitas: 429.
 Las niñas bonitas: 59.
 Las personas son con buen comiente: 705.
Las ranas se convierten en sapos: 1191.
Las sanguijuelas: 1140, 1141.
Las tres hermanas cautivas: 558, 559, 560.
 Las tres horquillas del puente: 145.
 Las vacas del pueblo: 290.
Las vacas persiguen a las mujeres menstruantes: 1189.
Laurel: 1247.
 Le dijo uno a otro que si sabía cuántas eran cincuenta y cincuenta: 813.
 Levanta, José: 759.
Levantarse con el pie izquierdo: 1062.
 Levántate, fiel cristiana: 464.
 Levántate, morenita: 146, 147.
Leyenda de Fuente Mora: 1023, 1024.
Leyenda de la Virgen de Valdejimena: 1029.
Leyendas de ánimas en pena: 1047, 1048, 1049, 1050.
Leyendas de túneles y cuevas: 1018.
Leyendas sobre la Virgen de Sonsoles: 1034.
Leyendas sobre Santa Teresa: 1037.
 Límpiame con mi pañuelo: 178.
 Lo metí duro: 593.
Lorre: 1248, 1249, 1250.
Los alfileres: 100, 101,
Los antojos de las embarazadas: 1054, 1055.
 Los besos no hacen muchachos: 722.
 Los cabellos de una rubia: 162.
Los calderones: 104, 105, 106.
 Los chopos de la alameda: 144.
Los criados que comían tumbados: 904.
 Los curas y los lobos: 421.
 Los de Arevalillo: 786.
 Los de La Aldea: 783.
 Los de Zapardiel: 790.
Los dos hermanos que buscaban aventuras: 909.
Los erizos: 1195.
Los estudiantes y los gitanos compiten en inteligencia: 837.
Los fantasmas: 1045, 1046.
 Los gatos de junio: 675.
 Los gatos de mayo: 674.
Los hijos del cura: 922.
Los hijos perezosos: 905.
 Los hombres y las mujeres: 360.
Los huevos fritos: 926.
Los jorobados dan suerte para la lotería: 1063.
Los judíos: 1067.
Los lagartos persiguen a las mujeres menstruantes: 1188.
Los lobos: 1211, 1212, 1213, 1214, 1215, 1216, 1217.
Los niños sin bautizar son moros: 1065, 1066.
Los nombres de los vientos: 966.
Los pinches: 102.
 ¡Los quintos: los quintos: 233.
 Los ratones de mi casa: 359.
 Los sacramentos de amor: 113.
Los topos: 1210.
Los tordos: 1209.
Los viejos en el Barrio Chino: 859.
 Luna, lunera: 73.
 Lunes y martes: 624.
 Lunes y martes, los Santos Mártires: 623.
 Lunes, luneras: 625.
- M**
- ¡Madre, que me lo han roto!: 411, 412.
 —Madrina tan rebondosa: 250.
 Maldito sea el dinero: 322.
Malos augurios: cruzarse con cojos y tuertos: 1064.
Malva: 1251, 1252, 1253, 1254.
 Mambrú se fue a la guerra: 36, 37, 38, 39.

Manolito chiquito: 271.
 Manolo Piroló: 69.
 Mañana de niebla: 668.
 Mañana es domingo: 68.
 Margarita se llama mi amor: 239.
 María, la de la pata fría: 808.
 Mariquita de Dios: 84, 86, 87.
 Marzo airoso: 636.
 Marzo copioso: 637.
 Marzo, marzucó: 642.
 Marzo, tres hojitas tenga el ajo: 641.
 Marzo ventoso: 635.
 Más vale la vieja hilando: 695.
 Me casé con un cabrero: 341.
 Me casé con un enano: 50.
 Me casé con una rica: 342.
 Me *caso* en Dios: 340.
Me casó mi madre: 552, 553.
 Me dijo mi abuela: 692.
 Me gustan los labradores: 299.
 —¿Me quieres talego?: 707.
 Me *quisistes*, me olvidaste: 206.
*Método para diagnosticar el mal de ojo:
 mirar el pelo*: 1090.
*Método para diagnosticar el mal de ojo:
 prueba del aceite*: 1091, 1092.
 Mi abuela fue al pajar: 598.
 Mi abuelo lo tiene largo: 606.
 Mi amigo Alí: 578.
 Mi novia es bonita y vale: 159.
 Mi novia no ve de noche: 404.
 Mi padre era *mu* bueno: 751.
Milagro de San Isidro Labrador: 1035.
Milagro del trigo: 537.
 Mírala por donde va: 222.
 Mocita de los *vente* novios: 216.
 Mocita de tanto rumbo: 215.
 Mocito, si te echas novia: 428.
 Morena, si fueras buena: 214.
 Morenita, morenita: 139.
 Moza gorda: 698.
 Muchas monjas: 597.
 Mucho me gusta la sierra: 799.
Mujeres aojadoras: 1083, 1084.
Muriendo y de niños aprendiendo: 835.

N

Ni la chica ni la grande: 392.
 Niño mocosó: 710.
 No canto por cantar bien: 196.
 No hay gente más burra: 793.
 No la hagas: 733.
 No lo hace el burro de ahora: 685.
No me entierren en sagrado: 544.
 No me olvides, no me olvides: 198.
 No me toques, no me toques: 394.
 No olvides este corral: 248, 249.
 No por mucho madrugar: 727.
No queréis, a tomar por culo: 933.
 No sirve silbar al burro: 683.
 No te acuerdas cuando estabas: 137.
 No tengo padre ni madre: 365.
 Noche triste y silenciosa: 242.
 Nosotros éramos cuatro: 372.
*Novenas al Santo Cristo: origen de la
 procesión del Santo Cristo*: 490.
 Novia de *vente* novios: 217.

Ñ

Ñiqui-ñaca: 863.

O

*Objetos protectores contra los rayos: piel
 de vaca*: 991.
 Oración a San Antonio para hallar objetos
 perdidos: 776.
Orégano: 1255.
Orientarse con las estrellas: 952.
Origen de Cabezota: 1008.
Origen de las tormentas: 967.
Origen de los altos y los bajos: 1007.
 Oro parece: 591.
 —¡Oye, chica!, ¿sabes tú lo *qu'es* gloria?:
 814.

P

Pa cabeza dura: 699.
Pa eso no necesitó el rey *criao*: 746.
Padre huele a vino: 914.
 Padre nuestro: 96.
 Pajarito alegre: 177.
 Palabra y piedra suelta: 734.

Palmas, palmitas: 12.
 Pareces el arcoíris: 212.
 Pascualcobo, donde mató la burra al lobo:
 800.
Pascualín el mentiroso: 844.
 Pase misí: 60.
Per omnia: 924.
Pericón: 1256.
 Permita Dios que te veas: 327.
 —Pero, ojos mirones: 824.
 Perro ladrador: 681.
Personajes para asustar a los niños: 1039,
 1040, 1041, 1042, 1043, 1044.
Personas con gracia: 1108, 1109, 1110,
 1111.
 Pica, que pica: 603.
Pico, zorro y zaina: 99.
 Pin Pon es un muñeco: 5.
 Pinto, pinto: 19, 20, 21, 22, 23
Pito: 1257.
 Por aquí pasó la Virgen: 779.
 Por *cima* de tu tejado: 373.
 Por donde salta la madre: 712.
 Por esta calle me voy: 124.
 Por la Candelaria: 658.
 Por la mañana: 400.
 Por la mañana oro: 688.
 Por la tapia de un corral: 396.
 Por *mu* puta que seas tú: 450.
 Por *Navidá*: 650, 651.
 Por puta y puta que seas: 449.
 ¿Por qué te llamas Dolores?: 190.
 Por San Andrés: 655.
 Por San Blas: 659.
 Por San Marcos: 662.
 Por Santa Lucía: 657.
 Por Santa Teresa: 652, 653.
 Por una pata: 677.
 Preso y cautivo me tienen: 143.
Prevencciones durante la menstruación:
 1056, 1057, 1058, 1059.
 Prometer hasta meter: 723.
 —¿Pues matas un piojo: 95
 Pues pones el culo por candelero: 691.
 Puta tú, puta tu madre: 448.

Q

Qué bonita está la sierra: 257, 258.
 ¿Qué cantidad de *ganao* llevaba cada uno?:
 618.
 Que contento viene el novio: 261.
 ¿Qué es una cosa: 599, 605.
 —¿Qué está detrás de los cielos?: 612.
 Que llueva, que llueva: 74, 75, 76.
 Que me *l'han tentao*: 393.
 —Que no se vayan: 466.
 ¿*Qué ovejas comen más?*: 918.
 ¿Qué polvo tiene el camino: 415.
 Que salga la madre del novio: 253; Salga la
 madre del novio: 254, 255.
 Que si mayo vuelve el rabo: 639.
 —¿Qué tal ha *estao* esta noche?: 818.
 Que te tumbo: 385.
 Que viva, que viva: 465.
Quevedo mata a un perro con un ladrillo:
 845.
 Quién dirá que la carbonera: 28, 29, 30.
 —¿Quién fue el que nació antes que su
 madre: 613.
 —¿Quién tiró el canto?: 825.
 Quinto, *levantas*: 805.
 Quítate de esa ventana: 128, 129.
 Quítate, niña guapa: 158.

R

Rabia, rabiña: 93.
 Ratón, que te pillas el gato: 67.
 Ratoncito: 81.
 Redondo, redondo: 582.
*Remedio contra el mal de ojo: cocer laurel,
 hierbabuena y sabuco*: 1094.
Remedio contra el mal de ojo: medallón:
 1093.
*Remedio para el dolor de costado: ladrillo
 caliente*: 1151.
*Remedio para el dolor de garganta: paño
 caliente*: 1149.
*Remedio para el dolor de muelas:
 aguardiente*: 1145.
*Remedio para el dolor de muelas: camisa
 de serpiente*: 1144.
*Remedio para el dolor de oídos: leche
 materna*: 1142.

- Remedio para el dolor de oídos: sebo:* 1143.
- Remedio para el hipo:* 1118, 1119, 1120, 1121, 1122, 1123.
- Remedio para granos y heridas: agua cociendo:* 1128.
- Remedio para la diarrea en los corderos: torvisco:* 1237.
- Remedio para la diarrea en los terneros: bellotas:* 1238.
- Remedio para la hinchazón de pies: agua con sal:* 1150.
- Remedio para la inflamación en las caballerías: raíz de morero:* 1236.
- Remedio para la inflamación: raíz de arzolla:* 1230, 1231.
- Remedio para la inflamación: sabuco:* 1233, 1234.
- Remedio para la mastitis en las vacas: raíz de arzolla y pericón:* 1232.
- Remedio para la sarna: azufre y manteca:* 1125.
- Remedio para las anginas: llave de hierro:* 1148.
- Remedio para las contusiones: empaste de salvados:* 1152.
- Remedio para las heridas: sabuco:* 1235.
- Remedio para las heridas: tela de araña:* 1130.
- Remedio para las picaduras de avispa: aceite:* 1139.
- Remedio para las quemaduras: aceite:* 1127.
- Remedio para las quemaduras: piel de patata:* 1126.
- Remedio para las verrugas: conjuros:* 1134.
- Remedio para las verrugas: hilo de seda:* 1135.
- Remedio para las verrugas: resina de encinas mellizas:* 1133.
- Remedio para los cocos en las ovejas: Vloria:* 1226.
- Remedio para los cocos en las vacas: zotal:* 1227.
- Remedio para los gases de los niños: anís:* 1162.
- Remedio para los herpes: trigo:* 1124.
- Remedio para los orzuelos: el coto:* 1131, 1132.
- Remedio para los piojos en las gallinas: malrullo:* 1222, 1223.
- Remedio para las heridas: agua cociendo y plantas:* 1129.
- Rito de la caída de dientes:* 77, 78.
- Rito para ahuyentar las tormentas: tocar las campanas:* 987, 988.
- Rito para ahuyentar los remolinos de viento: hacer una cruz con los dedos:* 996.
- Ritual para curar la hernia infantil:* 1153, 1154, 1155.
- Ritual para curar las verrugas: lanzar sal a un horno:* 1136.
- Ritual para curar las verrugas: poner en cruz hojas de encina melliza:* 1137, 1138.
- Ritual para eliminar los cocos en las vacas:* 1229.
- Ritual para eliminar los cocos en los toros:* 1228.
- Ritual para identificar a las brujas: cesta y tijeras:* 1078, 1079, 1080.
- Ritual para identificar a las brujas: cocer agua bendita:* 1081.
- Rituales protectores: cocer agua:* 1089.
- Rituales protectores: rociar agua bendita:* 1088.
- Ro, mi niño, ro:* 4.
- Rogativas a la Virgen de la Natividad:* 489.
- Rogativas a San Isidro:* 486.
- Romero:* 1258, 1259.
- Rosita Encarnada:* 527, 528.
- Rosita la Cigarrera:* 538.
- Ruidos de cadenas en la casa de Santa Teresa:* 1051.
- S**
- ¿Sabes en qué mes se toma la zorra?: 616.
- Sabuco:* 1260, 1261.
- Salamanca la blanca:* 278, 307.
- Salga el sacerdote:* 256.
- Salga la novia a casarse:* 252.
- ¿San Antón de enero: 809.
- San Antonio y los pájaros:* 534, 535, 536.

San Antonio, protector del ganado: 1036.
 San Cristóbal, danos agua: 488.
 San Cucufato: 780.
 Sana, sana: 6.
 Santa Bárbara bendita: 772, 773.
 Santa María dicen que parió por un *deo*:
 745.
 Santa Mónica bendita: 765.
Santa Rita, abogada de los casos
 imposibles: 1038.
 Se habla claro: 735.
 —¿Seis y siete?: 811.
Señales que indican desgracias: el cielo
 rojo: 998.
Señales que indican desgracias: los
 eclipses: 997.
 Señor alcalde mayor: 291.
 Señores: 389.
 —Señorita, ¿lo que no es *verdá* qué es?:
 810.
 Si a tu casa ves arder: 422; Si tu casa ves
 arder: 423.
 Si alguno pregunta: 120.
 Si buscas milagros, mira: 774, 775
 Si buscas novia: 427.
 Si el lobo oyera y la víbora viera: 672.
 Si el pueblo se calla: 721.
 Si en marzo oyes atronar: 640.
 Si eres hembra: 90, 91.
 Si es verdad que hay ese Dios: 496.
 Si me das esa hermosura: 380; Si me das
 esa medalla: 379.
 Si me vieras aquí encima: 238.
 Si no me quieres, dímelo: 203.
 Si quieres que te lo haga: 386.
 Si supiera o entendiera: 119.
 Si te duele la cabeza: 378.
 Si te pica un *arranclán*: 671.
 Si tú la ves, *la* dices: 201.
 Si vas al molino, no toques: 750.
 Siempre que paso y miro: 493.
Significado del arcoíris: 963, 964.
Sigún tienes la boca: 395.
Soy el hijo del desierto: 524.
 Soy la reina de los mares: 51, 52.
 Soy músico: 693.
 Soy pintor, decorador: 694.
Su majestad es coja: 836.

T

Tanto que sabes, que sabes: 325.
Tapar las gallinas para que no se atronen
 los huevos: 992.
 Tararira tiene un perro: 329.
 Tarramplín: 273.
 Te comiste los pimientos: 211.
 Te compré unas enaguas: 284.
 Te le tiro al tejadito: 79
 Te pareces al herrero [de] Mambblas: 801.
 Te venimos a rondar: 115, 116, 117.
Tejaíto, tejaíto: 80.
 Tengo mi cuerpo, señores: 246.
 Tengo novia y no me quiere: 366.
 Tengo un rizo: 463.
 Tengo una novia en (?): 798.
 Tengo una novia, señores: 434, 435, 436.
 Tengo una pena muy grande: 495.
 Tengo una rosa en el agua: 183.
 Tenía mi abuelo: 388.
 Teresa la marquesa: 61.
Testimonio de un aojado: 1095; *Testimonio*
 de una aojada: 1096, 1097.
 ¿Tía Úrsula, qué andas haciendo: 330.
¡Tiene chinas!: 935.
 Tienes dientes de chinita: 160.
 Tienes el portal muy chico: 114.
 —¿Tienes novia?: 815.
 Toda la noche he venido: 473, 474.
 Toda la vida he *andao*: 440.
 Todas las Marías son dulces: 163; Todas las
 Marías son: 164, 165.
 Todas las mujeres tienen: 319.
 Todo te lo consiento: 220.
 Toma, niña, esta manzana: 262.
 Tomad, Virgen pura: 276.
 Tonto de noche: 369.
Torta mató a Panda: 833.
 —¿Traes huevos?: 817.
Tras de dao, arremangao: 868.
 Tres años vive un milano: 670.
 Tres cosas tiene Revalvos: 794.
 Tres días hay en el año: 717, 718.
 Trillar con burros: 686.
 Triste fue el primer amor: 188.
 Tú te vas ahora: 508.

U

Un confite y una pasa: 748.
 Un día lo bueno: 207.
 Un día que yo marchaba: 300.
 Un día te vi *presinar*: 136.
 —Un peregrino iba por un camino: 617.
 Un probe se casó: 621.
 Una muchacha de a quince: 413.
 Una mujer me pidió: 186.
 Una mujer y una burra: 324.
 Una niña bonita: 430; Una niña muy bonita:
 431
 Una niña me lo dio: 452; Una puta me lo
 dio: 451.
 Una rosita *encarná*: 199.
 Una rubia fue a por leche: 384.
 Una seca, seca, seca: 620.
 Una señorita: 579.
 —Una teja me llevo: 125.
 Una vez que fui ladrón: 142.
 Una vez que te dije: 332.
 Una vez que te lo dije: 202.
 Una vez que te lo hice: 383.
 Una vieja en un corral: 459, 460.
 Una vieja y un candil: 334.
 Una vieja, muy revieja: 457, 458; Una
 vieja, muy vieja: 335.
 Uno que madrugó: 728.

V

Va al *prao*, no come: 600.
 Valentín tenía tres gatos: 70, 71.
 Vámonos de aquí, galán: 118.
 Verde era: 592.
 Viendo el chozo: 696.
 Virgen de Valdejimena: 469, 470, 471, 472,
 475, 476, 478, 479, 480.
 Virgen Santa de la Estrella: 481, 482, 483,
 484.
 Viva el novio y la novia: 259; Viva la novia
 y el novio: 260.
 Vivas fue de caza: 576.

Voy al río por ver agua: 176.

Y

Y a la puerta de la Chana: 306.
 Y agáchate, Pedro: 304.
 Y ahora me voy al servicio: 237.
 Y al pasar por tu puerta: 133.
 Y arrincónamela: 297.
 Y aunque me des veinte duros: 298.
 Y ay, qué murallas tan altas: 179.
 Y ese cantar que has cantado: 355.
 Y esos dos que están bailando: 302.
 Y me ronda la cancela: 123.
 Y mi novia no me quiere: 309.
 Y yo me la llevé al río: 441; Yo me la llevé
 al río: 442; Que yo me la llevé al
 río: 443.
 Ya sale la bella aurora: 277.
 Ya sé que estás acostada: 140.
 Ya se van los pastores: 184.
 Ya se van los quintos, madre: 234, 235,
 236.
 Ya tocan a misa: 506.
 Ya venimos a la ronda: 112.
 Ya veremos: 743.
 Ya viene el tiempo: 501, 502.
 Ya vienen a misa: 505.
 Ya vienen los carnavales: 275.
 Yo no me caso con vieja: 347; Yo no me
 caso con viuda: 345, 346.
 Yo soy la viudita: 32, 33.
 Yo te quise, me *quisistes*: 205.
 —Yo tengo un huevo: 816.
 Yo tengo una novia coja: 432.
 Yo tenía un camarada: 244.
 Yo, *roerlo*, no: 871.

Z

Zarzamora: 1262.
Zumbidos en el oído: 1060, 1061.